

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE FILOLOGÍA
Departamento de Lengua Española y Teoría de la Literatura y
Literatura Comparada



TESIS DOCTORAL

**Los marcadores del discurso: un estudio contrastivo árabe-español en
un corpus de traducción**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Ismail El Messaoudi

Directores

Silvia Iglesias Recuero

Francisco Ruiz Girela

Madrid, 2017

**LOS MARCADORES DEL DISCURSO: UN ESTUDIO
CONTRASTIVO ÁRABE-ESPAÑOL EN UN CORPUS DE
TRADUCCIÓN**

Ismail EL MESSAOUDI

Tesis Doctoral

Dirección

**Silvia IGLESIAS RECUERO
Francisco RUIZ GIRELA**

**Programa de doctorado: Métodos y problemas en lingüística
diacrónica y sincrónica del español**

**Departamento de Lengua Española y Teoría de la Literatura y
Literatura comparada**

Facultad de Filología

Universidad Complutense de Madrid

2010

*Para mi madre, una persona especial y grande.
Para mis queridos: mi padre, mi mujer,
mis hijos y mis hermanos.*

AGRADECIMIENTOS

La elaboración y redacción de esta tesis ha sido posible gracias a la contribución, apoyo y ánimo de las personas que me han acompañado a llevar a cabo este objetivo. Por ello, quiero expresar mi agradecimiento:

En primer lugar, a la Dra. Silvia Iglesias Recuero, filóloga ejemplar, por haber aceptado dirigir esta investigación, pero sobre todo por haberme guiado en su elaboración, por el tiempo que me ha dedicado, su constante interés y sus pertinentes correcciones, observaciones y orientaciones que han sido decisivos en la realización de este trabajo.

Al Dr. Francisco Ruiz Girela, codirector de esta tesis, por la supervisión de las comparaciones entre el árabe y el español y por su colaboración incondicional.

A mi querida mujer, que me apoyó y animó durante todo el tiempo.

A todos ellos, gracias de corazón.

INTRODUCCIÓN

El presente estudio surge del interés que despiertan en nosotros los fenómenos lingüístico-discursivos y el tratamiento que reciben en el proceso de traducción, con el fin de analizar lo que sucede con ellos en el paso del texto original al texto meta.

En este trabajo atenderemos a uno de estos fenómenos: los *marcadores del discurso* de la lengua escrita, uno de los mecanismos de *cohesión* que contribuyen en la creación de la *coherencia* interna del texto y la construcción del *sentido*.

Los *marcadores del discurso* (para cuya denominación utilizaremos también la sigla MD) se consideran más una clase funcional que formal porque constituyen una categoría heterogénea de unidades invariables que se caracterizan por su homogeneidad funcional. Su función no es sintáctica, sino que es de índole pragmática o enunciativa: su misión es estructurar la información discursiva y/o conectar semántica y pragmáticamente los miembros del discurso para establecer una orientación argumentativa. Los MD funcionan como elementos enfatizadores, como comentarios y puntos de vista respecto de la estructura oracional, es decir, no forman parte de su contenido proposicional.

En el discurso asumen un nuevo valor discursivo específico, perdiendo o alterándose el valor semántico concreto que tuvieran. De acuerdo con sus diversos rasgos morfosintácticos, semánticos y pragmáticos, adquieren en el discurso instrucciones semánticas que sirven al interlocutor para procesar las informaciones, guiándolo en el proceso de seleccionar las inferencias para interpretar los elementos del contexto lingüístico y el contexto enunciativo que determinan la comprensión del enunciado. De este modo, facilitan al oyente la aprehensión semántica y referencial del discurso, reduciendo su esfuerzo cognitivo y lo orientan hacia una conclusión determinada.

Por su papel determinante en la construcción del *sentido* y, por tanto, en el proceso de interpretación-traducción de los textos, se debe prestar especial atención a los *marcadores discursivos* y tratarlos con el mayor rigor a la hora de transferirlos del texto original (TO) al texto meta (TM). Para construir el sentido del TO, el traductor debe tener en cuenta el cotexto y el contexto enunciativo en que están insertos y la carga de la intencionalidad pragmática del autor original para realizar las

inferencias que le permiten comprender las relaciones discursivas que establecen estas marcas lingüísticas. La adecuada y correcta selección de los *marcadores discursivos* que lleva a cabo el traductor es una condición obligatoria para capturar la *textura* que se produce en el texto original, porque las relaciones semántico-pragmáticas que dichos marcadores establecen afectan al sentido de toda la superficie textual.

Según nuestra observación preliminar de los textos del corpus y de otras versiones traducidas, este principio no se respeta en ciertos casos. El traductor no comprueba que el MD escogido desempeñe la misma función semántico-pragmática que su correspondiente original y, por consiguiente, no se preocupa de mantener la misma relación discursiva y conceptual entre las secuencias enlazadas para crear un sentido textual y determinados efectos pragmáticos similares a los del TO. El motivo parece ser que no se consideran tan relevantes como otro tipo de elementos, por carecer de significado fijo y claro.

A partir de esta **hipótesis** de partida que nos ha sugerido nuestra observación preliminar, nos hemos propuesto como **objetivo** identificar y describir las *tendencias traductorales* globales que subyacen a la recuperación de los MD, en su paso del texto original al texto meta. También es cometido de este estudio explicar las causas que motivan al traductor a efectuar cambios y las consecuencias que dichos cambios ocasionan en el TM. La confrontación del TO con el TM permite conocer los factores que intervienen en el proceso de traducción e inferir las normas que lo rigen, con el fin de comprenderlo mejor.

En este sentido, pretendemos contribuir al estudio comparado de estas marcas entre el árabe y el español desde el punto de vista traductológico, una dimensión que, según nuestros conocimientos, no ha sido abordada. Nuestra investigación es un estudio descriptivo-explicativo, orientado hacia el *producto* de la traducción desde los puntos de vista lingüístico-discursivo y traductológico.

Finalmente, desde el punto de vista contrastivo, planteamos detectar los puntos de convergencia y de divergencia entre los dos sistemas de MD en español y árabe.

El primer paso ha consistido en presentar el **marco teórico** que estriba en la amplia exposición de las principales aproximaciones teóricas en el ámbito de la traducción y de la lingüística de orientación discursiva que nos proporcionan los

instrumentos teóricos necesarios y operativos que sustentan el posterior análisis del corpus paralelo. Por consiguiente, la exposición del soporte teórico no pretende ser exhaustiva, sino que recoge los fundamentos teóricos y metodológicos más pertinentes en relación con el objetivo de este trabajo.

El utillaje conceptual y metodológico necesario obtenido de esos modelos teóricos y descriptivos sirve de apoyo y justificación para nuestros análisis e interpretaciones particulares, con el fin de no ser calificadas de subjetivas, siendo avaladas y consensuadas por la investigación científica.

En la primera parte del **primer capítulo** presentamos un repaso de las principales aproximaciones a los conceptos de *texto / discurso*, *cohesión* y *coherencia* y a las tipologías de los mecanismos de la *cohesión* textual. Anotamos las ideas más relevantes de los planteamientos textuales para los objetivos de nuestro trabajo y declaramos nuestra posición acerca de estas cuestiones y denominaciones que usaremos como instrumentos del análisis comparado de los *marcadores del discurso* en su paso del texto original al texto traducido. El motivo que nos lleva a plantearlas consiste en que configuraciones lingüísticas como la dicotomía *texto/discurso* y los principios de *cohesión* y *coherencia* presentan dificultades respecto a su definición y delimitación. Se proponen diferentes aproximaciones al respecto, de tal manera que, según hemos comprobado durante nuestra investigación, existe confusión conceptual y denominativa acerca de estas designaciones.

En la segunda parte presentamos los estudios que realizan sus aproximaciones a los grandes interrogantes que plantea la disciplina de la traducción desde diferentes enfoques teóricos. Los traductólogos clasifican esos enfoques en varios apartados. A nosotros nos interesa exponer los planteamientos de los enfoques que nos sirven de soporte teórico para nuestro estudio, ya que nos proporcionan algunos instrumentos de análisis. Sólo mencionamos autores de capital importancia de cada enfoque por razones de espacio y porque una presentación completa y exhaustiva no constituye el objetivo de nuestro estudio.

Concluimos este apartado con nuestra **propuesta de la tipología de técnicas de traducción específicas** empleadas para la recuperación de los *marcadores discursivos*, una propuesta para el estudio comparado de estas marcas cohesivas en los textos del corpus. Presentamos algunas categorías concretas desde nuestra

perspectiva personal y de acuerdo con las particularidades especiales del funcionamiento discursivo de los MD. Denominamos las categorías propuestas con algunos términos utilizados en las nomenclaturas propuestas por Vinay y Darbelnet (1977), Delisle (1993 y 1999), Hurtado (2001) y Baker (1998), precisando más algunas definiciones. Son las siguientes: *traducción literal*, *transposición*, *simplificación*, *modulación*, *adición*, *omisión* y *sustitución*.

En el **segundo capítulo**, repasamos el tratamiento de los *marcadores del discurso* en teorías de diferentes enfoques del estudio del discurso para terminar presentando nuestra perspectiva sobre el mismo.

Comenzamos exponiendo la principal dificultad en el estudio de los *marcadores discursivos* que consiste en el desacuerdo terminológico y, por consiguiente, la confusión que surge al respecto, debido a las diferentes concepciones de conexión en función de los múltiples acercamientos teóricos.

A nosotros nos parece apropiada la denominación de *marcadores del discurso* para designar esta clase de palabras, porque define su concepción como unidades semántico-pragmáticas, con un significado semántico junto al significado computacional que consiste en las instrucciones de procesamiento del discurso que transmiten en relación con el contexto. Con esta designación se refiere a uno de los recursos que dan expresión a relaciones que van más allá de la oración. Por estas razones, la denominación de *marcadores del discurso* es susceptible de alternar con la de *marcadores pragmáticos* para designar este tipo de unidades.

A continuación presentamos las propiedades gramaticales regulares de alcance más general y definido de los *marcadores del discurso* para determinar el lugar que ocupan entre los componentes de la gramática. Pensamos que la descripción gramatical de estas unidades puede ser una base importante para otras descripciones de tipo semántico, textual y pragmático.

La exposición de las tipologías de clasificación de *marcadores discursivos* en algunas teorías de la Lingüística Textual actual responde a nuestro objetivo de profundizar en el conocimiento de las relaciones semánticas que establecen entre los segmentos y partes del texto.

Después repasamos el tratamiento de los *marcadores del discurso* en otras teorías del Análisis del Discurso, que dan importancia al componente pragmático en

su descripción de las relaciones semántico-pragmáticas que establecen estas expresiones conectivas.

La Teoría de la Argumentación en la Lengua de los lingüistas franceses Oswald Ducrot y Jean-Claude Anscombe (1983, 1995) es una teoría semántica cuyo objeto de estudio es la construcción del sentido en la lengua. Analiza la forma en que los propios elementos lingüísticos, y no los hechos de la realidad que éstos pudieran representar, condicionan, por su significación, la continuación del discurso. Considera los *conectores* como una de las marcas inscritas en la lengua que, a través de las instrucciones argumentativas que proporcionan, guían la orientación argumentativa del enunciado hacia una determinada dirección o conclusión y posibilitan la construcción y la actualización del sentido de los enunciados a los que pertenecen. Es decir, el sentido se determina al identificar la orientación argumentativa de los enunciados a través de estas instrucciones argumentativas.

Aunque consideramos esta teoría de evidente productividad para nuestro trabajo, es necesario complementarla con algunos aspectos de otros modelos teóricos de perspectiva más pragmática, que analizan los enunciados a partir de un corpus real, teniendo en cuenta el contexto en que se producen. Para ello, recurrimos a los postulados teorizados por la Teoría de la Relevancia, la Escuela clásica de Ginebra y el modelo ginebrino de los integradores.

La principal aportación de la Teoría de la Relevancia de Sperber y Wilson (1986, 1995) consiste en la explicación que ofrece de los vínculos que establecen los conectores entre elementos textuales y otros implícitos, basándose en los conceptos del *contexto* enunciativo y el principio cognitivo de *relevancia*. En los modelos lingüísticos textuales no es posible esta explicación porque sólo consideran como uno de los procedimientos de la cohesión la *conexión discursiva* que se establece entre elementos explícitos del texto.

En la Teoría de la Relevancia, los *conectores* forman un grupo de palabras que mediante las instrucciones semántico-pragmáticas que transmiten, guían los procesos inferenciales del interlocutor que llevan a la interpretación correcta del mensaje lingüístico, al restringir el número de posibles interpretaciones. Constituyen pistas ostensivas y, por lo tanto, relevantes que le permiten al interlocutor extraer del entorno contextual las *implicaturas* necesarias y los elementos que resultan relevantes para interpretar adecuadamente la relación de las cláusulas conectadas.

En la Escuela de Ginebra que se configura en torno a los trabajos de E. Roulet (1981, 1985, 1986 y 1987) y de J. Moeschler (1985), los *conectores* y los *operadores del discurso* son instrumentos lingüísticos que configuran la estructuración del discurso y facilitan la consecución de la compleción interactiva. Para su definición, a su función argumentativa en la prosecución del discurso, se añade la referencia a los *actos de habla* y la perspectiva dinámica del discurso.

A finales de los años ochenta y principios de los noventa, se produce una evolución en la Escuela de Ginebra. Los lingüistas J. Moeschler, A. Reboul, J.M. Luscher y J. Jayez integran en el modelo clásico ginebrino el *enfoque instruccional* de la Teoría de la Argumentación con el *enfoque inferencial* de la Teoría de la Relevancia, en el que se combina el tratamiento de informaciones lingüísticas e informaciones contextuales. Se trata, pues, de un enfoque *inferencial-instruccional*, con una perspectiva semántico-pragmática.

La evolución del modelo ginebrino también se produce en el ámbito del estudio de los *conectores*. En esta nueva propuesta, se toma en consideración la significación instruccional de los *conectores* señalados por la Teoría de la Argumentación, pero además se señala su papel en seleccionar las *inferencias* para interpretar las informaciones contextuales que determinan la comprensión de un enunciado.

Como hemos apuntado anteriormente, de entre los modelos teóricos que abordan el estudio de los *marcadores discursivos* (la Teoría de la Argumentación, la Teoría de Relevancia, la Escuela de Ginebra y su rama, el modelo de integración de enfoques semántico-pragmáticos), en nuestro análisis, partimos del enfoque “procedimental” integrador de los innovadores ginebreses, porque nos proporciona los elementos necesarios para describir globalmente la complejidad de los marcadores discursivos que vamos a analizar.

A continuación presentamos una revisión de los principales estudios sobre los *marcadores del discurso* en el ámbito hispano. Comenzamos con las gramáticas españolas de corte tradicional en las que apenas se presta atención a la descripción de los marcadores del discurso. Luego, exponemos brevemente algunos importantes estudios realizados desde la perspectiva de la Lingüística Textual y de los enfoques pragmáticos del Análisis del Discurso; estudios que han dedicado bastante espacio a

este tipo de unidades, incluso libros íntegros. Hasta nuestros días, convertido ya el estudio de los MD en una pujante rama de la pragmática lingüística, se han aumentado los estudios sobre la clasificación de los *marcadores discursivos* del español y la determinación de sus funciones semántico-pragmáticas.

La definición del MD se ha aplazado después de presentar las diferentes teorías sobre el concepto de *conexión discursiva*, con el fin de incorporar a la misma los elementos importantes de las definiciones y descripciones que ofrecen, para que, de este modo, sea lo más amplia y coherente posible. La definición de la noción de *conexión discursiva* en esos estudios es conocida por la ausencia de consenso sobre sus bases, debido a la confusión terminológica, la polisemia del concepto mismo, la diversidad de acercamientos teóricos y el desacuerdo en seleccionar el conjunto de los *marcadores*.

La definición del concepto de *marcador discursivo* nace de la necesidad de adoptarla como un medio para conseguir el objetivo final de este estudio. La idea consiste, pues, en tomar la definición como punto de partida para la descripción posterior de las unidades escogidas, aplicando sus aspectos relevantes al análisis de las ocurrencias escogidas.

Hemos optado por partir del modelo integrador “*procedimental*” de los innovadores de la Escuela de Ginebra, para conseguir formular una definición de tales características y realizar un análisis más completo de las ocurrencias de las unidades estudiadas. De este modo, proponemos **una definición del marcador del discurso desde una perspectiva semántico-pragmática integradora.**

En el **tercer capítulo**, describimos la presente investigación exponiendo nuestras hipótesis, objetivos y metodología del análisis, y justificando la elección del corpus y las unidades de análisis.

El corpus paralelo de traducción estudiado se compone del texto original árabe, نحن والتراث (قراءات معاصرة في تراثنا الفلسفي) de Mohammed Abed Al-Jabri y el texto meta, *El legado filosófico árabe. Alfarabi, Avicena, Avempace, Averroes, Abenjaldún. Lecturas contemporáneas*, traducción al español de Manuel C. Feria García. Se trata de una producción concreta y real: escritos ensayísticos auténticos pertenecientes al discurso filosófico y sociopolítico. Hemos elegido el *género ensayístico/filosófico* porque el discurso filosófico se caracteriza por una gran

abundancia de los *marcadores del discurso*, sobre todo los *conectores*, tanto coorientados como antiorientados, argumentativamente debido al predominio de los componentes argumentativo, explicativo y descriptivo y a la estructuración de los argumentos del contenido, un factor de cohesión textual. La abundancia de elementos argumentativos e intencionales es un recurso propio de la argumentación.

La etapa siguiente a la elección del corpus ha sido la discriminación de las unidades de análisis con sus correspondientes contextos en el texto escogido para confeccionar un corpus de ocurrencias de cada categoría de MD estudiada.

Metodológicamente, nos situamos en un enfoque holístico y plural que integra algunos instrumentos de análisis básicos procedentes de los modelos teóricos examinados en el marco teórico.

Así, el análisis discursivo parte de una perspectiva comunicativo-pragmática mediante la cual se da cuenta de las *inferencias*, el proceso cognitivo y el punto de vista. Del mismo modo, el análisis contrastivo de textos originales y sus traducciones prevé la integración de las tres categorías que contempla la propuesta integradora del grupo PACTE: la traducción como *actividad cognitiva*, *operación textual* y *acto de comunicación*. Pensamos que este enfoque permite visualizar la actividad de traducción como una realidad compleja condicionada por múltiples factores y sujeta a cambios en función de la *variación* lingüística, del *emisor* y *receptor*, de la *finalidad* y del *contexto* discursivo.

El análisis discursivo y el análisis traductológico se han revelado útiles y operativos para detectar los valores contextuales de determinadas unidades en el discurso y compararlos con sus correspondencias en la lengua de llegada.

Para tener una base operativa del posterior análisis de los *marcadores del discurso* en los textos confrontados (**capítulo cuatro**), exponemos al comienzo de cada apartado del análisis una presentación teórica de las categorías de los MD y las funciones discursivas que desempeñan convencionalmente en la lengua. Debido a la heterogeneidad y al amplio número de los MD, se impone la necesidad de establecer una clasificación funcional en la que se distinguen varios grupos dentro de esta macrocategoría, atendiendo a las funciones pragmático-discursivas que desempeñan y no a las unidades en sí. La clasificación tipológica nos sirve para acotar y describir

sistemáticamente los mismos, ya que llevar a cabo esta tarea de manera exhaustiva no constituye el objeto de este estudio.

Para ello seguimos la clasificación funcional de Martín Zorraquino y Portolés (1999). También recurrimos a otros estudiosos del tema, en primer lugar Domínguez García (2007) y Montolío (2001), para definir cada categoría e indicar los MD a la que pertenecen. Estudiaremos todas las categorías de MD excepto los llamados *marcadores conversacionales*, puesto que aparecen más frecuentemente en las interacciones orales, mientras que nuestro corpus de análisis lo forman producciones de la lengua escrita de tipo argumentativo y que, por lo tanto, carecen de la aparición de este tipo de *marcadores*, excepto en escasas ocasiones.

A continuación, estudiamos cómo se actualizan en el TO y cómo se recuperan en el TM. El análisis de MD con una finalidad contrastiva y en relación con la traducción, tiene como objetivo discriminar los casos de coincidencia o divergencia en la operación de su transferencia del TO al TM. Observamos el tratamiento que reciben los MD en el paso del TO al TM, es decir, la forma como se lleva a cabo la operación de trasvase de estos elementos discursivos, con el fin de determinar el grado de coincidencia de su uso entre los textos confrontados.

Estudiamos las técnicas de traducción usadas para analizar las desviaciones semántico-pragmáticas con el fin de describir las tendencias traductoras que subyacen a la transferencia de los MD, utilizando nuestra propuesta de tipología de las técnicas específicas para las particularidades especiales del funcionamiento discursivo de los MD. También analizamos las causas que motivan al traductor a tomar determinadas decisiones y efectuar cambios, así como las consecuencias que pueden ocasionar en el TM las coincidencias y las desviaciones efectuadas.

En último término, finalizamos con las **conclusiones generales** en las que nos referimos a las diferencias entre los dos sistemas de MD del español y del árabe que nos ha revelado la comparación fragmentada por categorías de los MD de los textos confrontados. Señalamos también algunas posibles vías de investigación que nos sugiere el trabajo realizado y sintetizamos sus aportaciones en relación con los ámbitos de los *marcadores del discurso* y la *traducción*, aportaciones con que esperamos contribuir a mejorar el estado de la cuestión del tema del presente estudio.

PRIMERA PARTE: APROXIMACIONES TEÓRICAS

CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO

1. Aproximaciones lingüísticas

Los principios teóricos y metodológicos de las teorías del Análisis del Discurso resultan, para nosotros, operativos para el tratamiento oracional y textual de los *marcadores del discurso*. Para profundizar en el conocimiento de estas nociones, presentaremos un repaso de las principales aproximaciones a los conceptos de *texto / discurso*, *cohesión* y *coherencia* y a las tipologías de los mecanismos de la cohesión textual. Anotaremos las ideas más relevantes de los planteamientos textuales para los objetivos de nuestro trabajo.

Consideramos esta introducción teórica como un paso fundamental hacia el desarrollo de nuestro estudio comparado de los *marcadores del discurso*, porque, a través de ella, declararemos nuestra posición acerca de estas cuestiones y denominaciones que usaremos como instrumentos de análisis. El motivo que nos ha llevado a plantearlas consiste en que configuraciones lingüísticas como la dicotomía *texto/discurso* y los principios de *cohesión* y *coherencia* presentan dificultades respecto a su definición y delimitación. Se proponen diferentes aproximaciones al respecto, de tal manera que, según hemos comprobado durante nuestra investigación, existe confusión conceptual y denominativa acerca de estas designaciones.

También es un propósito para nosotros observar las implicaciones de las nociones de *cohesión* y *coherencia* y del uso de los *marcadores discursivos* para el estudio y la práctica traductológicos.

1.1. El estudio del discurso

1.1.1. Antecedentes históricos

La concepción del *discurso* o *texto*¹ difiere de una aproximación a otra según el sentido que adquiere en cada una de ellas, lo que demuestra que constituye un término ambiguo. El interés por el estudio y la estructura del *discurso* ha sido objeto

¹ Utilizamos indistintamente los términos *texto* o *discurso*. Volvemos sobre este asunto más adelante.

de múltiples disciplinas de las ciencias humanas y sociales. Van Dijk (1990:35) señala que el Análisis del Discurso es “*un campo de estudio nuevo, interdisciplinario, que ha surgido a partir de algunas otras disciplinas de las humanidades y de las ciencias sociales, como la lingüística, los estudios literarios, la antropología, la semiótica, la sociología y la comunicación oral*”

Recientemente, la ANTROPOLOGÍA ha prestado extensa atención, dentro del paradigma de la “etnografía del habla”, a los varios tipos de discurso usados en diferentes culturas (narraciones, acertijos, juegos de palabras, invectivas, etc.), y a la teoría de la narrativa en el análisis del mito.

LA SOCIOLOGÍA, bajo el epígrafe de “etnometodología”, se ha concentrado en el análisis de la conversación cotidiana, las reglas de secuenciación y las restricciones micro-sociales en el discurso y actos de habla en interacción². LA PSICOLOGÍA SOCIAL ha prestado menos atención a un análisis sistemático del discurso que a los EFECTOS sistemáticos del discurso y su “contenido” en las creencias y conducta de los individuos en la sociedad, especialmente en el marco de un análisis de los mensajes de los medios de comunicación social (Van Dijk, 1995, [1977] 45-46).

La *retórica* clásica se reconoce como la teoría más antigua que se planteó el estudio del discurso a lo largo de la época latina y la Edad Media. El objetivo de los retóricos era facilitar su tarea prioritaria: el entrenamiento de los oradores ante su auditorio. Retóricos como Aristóteles señalaron su efectividad en los procesos de persuasión en el público³. La nueva retórica contemporánea ha incorporado propuestas al Análisis del Discurso, especialmente: la “*revisión sistemática de la argumentación como teoría del razonamiento práctico -sustentado en la experiencia, los valores y las creencias- ante hechos problemáticos*”⁴, y la retórica de la elocución que estudia las figuras del lenguaje y los tropos.

Otros estudios afines al campo de la lingüística han proporcionado una base empírica para el estudio lingüístico del discurso y por tanto, han marcado la

² La propuesta que ha centrado su atención en el estudio de estas propiedades ha recibido el nombre de Análisis de la Conversación, “*a veces también llamado de un modo más general ANÁLISIS DEL DISCURSO (véase Sinclair y Coulthard, 1997 y Coulthard, 1977)*” (Beaugrande, R. De & Dressler W. U., 1997 [1981], 55). Su objetivo fundamental es analizar la estructura del habla en funcionamiento, entendida como una acción social, especialmente la *alternancia de turnos de palabras* y los mecanismos que hacen de las intervenciones aisladas de cada participante dentro de la conversación, una serie de textos relevantes interrelacionados entre sí.

³ Las áreas principales de investigación retórica eran las siguientes: la *inventio* o selección de las ideas, la *dispositio* u organización de las ideas, la *elocutio* o selección de las expresiones apropiadas para las ideas, y la *memoria* u operación previa a la *deliberatio*, entendida como la situación efectiva de habla (Beaugrande, R. De & Dressler W. U., 1997 [1981], 50).

⁴ (Calsamiglia, H. & Tusón, A., 1999, 25).

evolución gradual de su teoría y metodología, encaminándolo hacia la creación de una disciplina independiente: la Lingüística del Texto.

Resulta de gran importancia para la lingüística la explicación que la psicolingüística ofrece acerca de los procesos cognoscitivos del tratamiento del discurso: su producción, comprensión, almacenaje, organización en la memoria y su recuperación para las tareas de reconocimiento, recuerdo, resolución de problemas, inferencia y acción. “*Además de las reglas convencionales más generales, estos procesos requieren ESTRATEGIAS de comprensión de una naturaleza probabilística, durante las cuales se forman las hipótesis en relación con la identificación del referente, la conexión, coherencia y las macro-estructuras*” (Van Dijk, 1995 [1977], 44).

En cuanto a la sociolingüística, sus investigaciones se han centrado en las propiedades morfo-fonológicas y semánticas del discurso. La sociolingüística interaccional integra en su propuesta las aportaciones de la sociología y el Análisis de la Conversación.

En general, este enfoque se ha utilizado para analizar las interacciones que se producen en todos aquellos ámbitos de la vida social en que quienes participan en los encuentros interactivos mantienen entre sí una relación desigual, ya sea porque pertenecen claramente a dos culturas o porque, aun participando de lo que en términos globales puede considerarse una misma cultura, pertenecen a diferentes grupos socioculturales y, por lo tanto, tienen sistemas (o, si se quiere, subsistemas) de valores y de visiones del mundo que les hacen comportarse de forma diferente a la hora de realizar procesos de inferencia para la interpretación de todo lo que sucede en las interacciones en las que participan (Calsamiglia, H. & Tusón, A., 1999, 21-22).

La estilística se ocupó del estudio discursivo desde la Antigüedad. Quintiliano (siglo I d.C.) destacó cuatro cualidades estilísticas: conexión, claridad, elegancia y adecuación. Recientemente, los estudios estilísticos se han realizado desde diversos enfoques, entre ellos el lingüístico. “*Todos ellos se basan en la convicción de que el estilo es el resultado de una determinada elección entre opciones diversas que se ha realizado durante el proceso de producción de un texto o de una serie de textos*” (Beaugrande, R. De & Dressler W. U., 1997 [1981], 51).

⁵ Las macro-estructuras definen lo que puede llamarse el significado de un pasaje completo del discurso, y así al mismo tiempo determinan la conexión y otras constricciones de coherencia que operan en las frases y en las secuencias (Van Dijk, 1995 [1977], 42).

La investigación literaria se centra en analizar, de modo objetivo y sistemático, la producción textual de un autor o de un grupo de autores de un mismo país, de una misma corriente literaria o de una misma generación; concretamente sus procesos, resultados, valores y aspectos problemáticos. La Lingüística del Texto ha resultado de mayor utilidad para estos estudios que otros métodos lingüísticos, porque supera los límites de las estructuras oracionales.

1.1.2. El estudio lingüístico del discurso

En el seno de la ciencia del lenguaje, desde el surgimiento de la lingüística moderna en el siglo XX, se han desarrollado estudios que han marcado la construcción evolutiva de la Lingüística del Texto, ya que incorporan información de tipo funcional, explican los factores socioculturales y cognitivos que constituyen la realidad discursiva y describen los elementos y sus usos lingüísticos y comunicativos en el marco del texto, concebido como unidad de orden global y de carácter semántico y pragmático.

Teun Van Dijk (1979a) llamó la atención sobre el hecho de que, en realidad, “lingüística del texto” no es una denominación que se refiera a una única disciplina o a un determinado método en concreto. En el ámbito de la ciencia del lenguaje, este término se utiliza para etiquetar cualquier tipo de estudio relacionado con el texto, siempre que éste sea el objeto principal de la investigación (Beaugrande, R. De & Dressler W. U., 1997 [1981], 49).

A pesar de las diferencias epistemológicas en cuanto al análisis del hecho lingüístico, la *Lingüística Descriptivo-estructural* y la *Gramática Generativo-transformacional* comparten como unidad de análisis la oración y, de esta forma, constituyen lo que se ha denominado la *Lingüística Oracional o Frástica*. Por esta razón, estos enfoques no pueden realizar una aportación significativa al estudio de los textos, esto es, conjuntos de oraciones interrelacionados de cierta forma, aunque pueden analizarlos en sus diferentes niveles de unidades mínimas y oraciones separadas.

Sin embargo los lingüistas de la *Escuela Estructuralista* fueron los primeros que contribuyen al estudio del discurso. Algunos estructuralistas se ocupan también

de aspectos funcionales y sociales del texto, como ejemplifican respectivamente Bühler y Coseriu⁶.

Zellig Harris (1952, reimpresión 1963) es autor de uno de los primeros acercamientos al nuevo concepto de texto, que han mostrado interés por el estudio de la organización textual y de las relaciones entre los enunciados dentro del discurso. Ocasionalmente, su investigación estructuralista analiza secuencias de texto o situaciones en las que aparecen textos. Su propuesta de “análisis del discurso” consiste en el *principio de distribución* de los diversos elementos textuales: “*el proceso de transformación gradual de un texto hace evidente la existencia de una cantidad máxima de equivalencias⁷ entre los elementos que lo componen*” (De Beaugrande, R. & Dressler W.U., 1997 [1981], 58). Transformación que se realiza mediante una serie de operaciones de supresión, sustitución y permutación de un fragmento de texto previo en otro. “*Como mucho, puede formularse el criterio que ha de cumplir una oración nueva para ser formalmente idéntica a otras oraciones previas que aparezcan en el mismo texto*” (1997 [1981], 58).

“*El fruto de las investigaciones de corte descriptivista fueron una serie de clasificaciones de elementos agrupados en diversas series de categorías y grados de elaboración, pero no una representación clara de cómo se utilizan los textos en la actividad social*” (Beaugrande, R. De & Dressler W.U., 1997 [1981], 60).

En el marco de la *Gramática Transformacional*, el texto adopta el formato de una cadena de oraciones separadas y correctamente colocadas en secuencias. No obstante, existen estudios textuales basados en mayor o menor medida en el *enfoque generativo-transformacional*, estudios que analizan algunos fenómenos que se manifiestan en la oración, pero que se explican desde una perspectiva textual más allá de las fronteras de la oración aislada.

“Karl-Erich Heidolph (1966) señaló la dimensión textual de factores tales como la acentuación dentro de una oración, la entonación y el orden de palabras que, aun

⁶ Bühler (1979 [1936]) señala tres funciones del lenguaje: la representativa, que informa sobre la realidad extralingüística, la emotiva, que alude a las características del emisor; y la función apelativa que influye sobre la actitud del receptor acerca de las funciones del lenguaje. Partiendo de esta aportación, Jakobson (1969) destaca seis funciones: la *función fática*, la *poética*, la *referencial*, la *metalingüística*, la *emotiva* y la *conativa*. Coseriu (1955-56, reimpresión 1967) establece una clasificación de “*entornos*” a base de factores culturales, sociales, cognitivos e históricos y del grado de adecuación entre el texto y la situación en que aparece inserto.

⁷El criterio de equivalencia se refiere al tipo de relación en la que dos elementos distintos pueden aparecer en un mismo entorno.

apareciendo dentro de una oración, dependen en realidad de la organización que presenten las otras oraciones de su entorno (...) Horst Isenberg (1968, 1971), siguiendo a Heidolph, enumeró algunos fenómenos que no podían tratarse adecuadamente dentro de las fronteras de la oración aislada, sino desde una perspectiva textual, tales como el funcionamiento de los pronombres, de los artículos y de las secuencias de verbos en correlación temporal. A todo ello, Isenberg añadió ciertos rasgos intencionales que permitían entender la naturaleza de los sintagmas nominales más allá de la simple sintaxis, como por ejemplo la identidad, la identificabilidad, la generalidad y la contrastividad. Isenberg también se refirió a las relaciones de coherencia como la causa, la intención, la especificación y la proximidad temporal” (Beaugrande, R. De & Dressler W.U., 1997 [1981], 61).

1.1.3. La Lingüística del Texto: El *texto* como unidad de análisis

Frente a la *Lingüística Oracional* surge, entre 1965 y 1970, la llamada *Lingüística del Texto*, que considera como unidad de análisis el *texto* en su globalidad, y describe los fenómenos que exceden el marco de la oración aislada y descontextualizada como la *anáfora*, la *progresión temática* y las marcas enunciativas. Se considera que la emisión verbal no produce oraciones aisladas sino que construye *textos*, esto es, conjuntos de oraciones o enunciados interrelacionados de cierta forma.

En su inicio, la *Lingüística Textual* se denominaba *Gramáticas Textuales de base generativa*, ya que se desarrolló bajo la influencia de la *Gramática Generativo-transformacional*. El análisis del discurso se extiende a la *proposición* y a las estructuras del texto entendido como unidad lingüística supraoracional. En vez de trabajar sobre enunciados abstractos y aislados, se escogían textos literarios.

A principios de los años setenta, un grupo de investigadores en la Universidad de Constanza, constituido alrededor de János Petöfi⁸, Teun Van Dijk y Wolfram Köck, entre otros, desarrollaron un proyecto sobre la noción de “*gramática textual*” de tipo generativo. Se concluyó que las reglas de la gramática oracional no pueden explicar los procesos que operan en la producción o en la recepción de un *texto*. Se

⁸ János Petöfi (1971) propuso una gramática textual “*con dos componentes separados, uno que explicara la actividad del hablante y otro la del oyente. Mientras que el hablante iniciaría su actividad a partir del significado y posteriormente crearía un patrón sintáctico secuencial para producir el texto, el oyente empezaría su labor de interpretación a partir de la secuencia completa que se presenta en la interacción, e iría recorriendo el camino inverso al que siguió el hablante hasta llegar al significado*” (Beaugrande, R. De & Dressler W. U., 1997 [1981], 63). Conforme iba desarrollando su teoría, dio por supuesto integrar en el modelo la importancia del previo conocimiento típico de los textos de los usuarios acerca de la organización del mundo, como un componente de control de la referencia textual a acciones del mundo exterior al texto.

propuso un aparato de reglas que explica cómo “se genera” el texto. La generación del texto se realiza a través de un proceso de selección de frases particulares dentro del conjunto total de las frases posibles, mediante el programa semántico –estructura temática profunda- que el hablante tiene antes de la expresión actual de un *texto*.

Van Dijk opinó que las *Gramáticas Oracionales* no pueden tratar satisfactoriamente los problemas textuales, por eso propuso, como necesidad, crear una *Gramática Textual*, en la cual las relaciones entre las oraciones se analizan en términos de *texto*, entendido como unidad global.

Hay diferencias sistemáticas entre las oraciones compuestas y las secuencias de oraciones, especialmente en un nivel pragmático de descripción, y el significado de las oraciones puede depender del significado de otras oraciones de la misma expresión, aunque no siempre del mismo modo que los significados de las cláusulas en las oraciones compuestas o complejas. Estas son las razones que nos han llevado a suponer que las expresiones deben ser reconstruidas en términos de una unidad más grande, esto es el TEXTO (Van Dijk, 1995 [1977], 32).

Van Dijk (1995 [1977]) introduce la noción importante de *macroestructura*, que consiste en el contenido temático o resumen del texto. El *texto* se genera gradualmente: el nudo se va diversificando en ideas más detalladas. En un proceso de interpretación o de actualización de un *texto*, la recuperación de la idea principal requiere poner en funcionamiento las siguientes operaciones: supresión directa del material lingüístico, “*generalización simple*” de este material en un contexto amplio y constitución de un nuevo material lingüístico. En 1978, el lingüista holandés distingue una *macroestructura* global de otros niveles inferiores de *macroestructura*:

Por lo demás, existen distintos niveles posibles de la *macroestructura* en un *texto*, por lo que cada nivel ‘superior’ (más global) de proposiciones puede representar una *macroestructura* frente a un nivel inferior. Llamaremos simplemente la *macroestructura* del *texto* a la *macroestructura* más general y global de un *texto* completo, mientras que determinadas partes del *texto* pueden tener sendas *macroestructuras* (Van Dijk, 1983 [1978], 56).

Se distinguen tres niveles de la estructura de un texto:

- El microestructural y el macroestructural: las *macroestructuras* son “*las conexiones que se basan en el texto como un todo o por lo menos en unidades textuales mayores. Llamaremos macroestructuras estas estructuras del texto más bien globales. Por consiguiente, podemos llamar microestructuras las estructuras de oraciones y secuencias de textos para diferenciarlas de aquéllas*” (Van Dijk, 1983 [1978], 55).

La *microestructura* es el nivel inferior que abarca unidades como las relaciones sintácticas, la anáfora y los conectores, entre otras.

- El nivel superestructural: se refiere al esquema organizativo que determina el género al que pertenece un texto.

Denominaremos *superestructuras* a las estructuras globales que caracterizan el *tipo* de un *texto*. Por lo tanto, una estructura narrativa es una *superestructura*, independientemente del *contenido* (es decir: de la *macroestructura*) de la narración, (...) Para decirlo metafóricamente: una *superestructura* es un tipo de *forma del texto*, cuyo objeto, el tema, es decir: la macroestructura, es *el contenido del texto* (Van Dijk, 1983[1978], 142).

A partir de los años ochenta, para las teorías textuales posteriores a su época fundacional, el texto constituye una unidad comunicativa cualitativamente distinta y no necesariamente una unidad lingüística supraoracional, porque una palabra como “peligro”, un enunciado como “la velocidad mata”, debidamente contextualizados, también son textos. Se tiene en cuenta no sólo la *gramática de los textos*, sino también su dimensión elocutiva y enunciativa dentro de un contexto determinado. Las investigaciones textuales se han desarrollado desde disciplinas semántico-pragmáticas, como la *Teoría de los Actos de Habla* (Austin, 1962)⁹, la *Teoría del Principio de Cooperación* (Grice, 1975)¹⁰, la *Teoría de la Relevancia* (Sperber y

⁹ En su análisis de los usos del lenguaje corriente, el filósofo John Austin distinguió entre enunciados *asertivos* o constataivos (son descriptivos y se analizan en términos de sus valores veritativos) y *performativos* (enunciados con los que se hace algo mediante palabras, como *ordeno que...* Se analizan en términos de afortunados / desafortunados, verdaderos / falsos). Propone clasificar los *actos de habla* en: *acto locutivo*, que produce el significado; *acto ilocutivo*, con el que el hablante hace algo usando las palabras (enunciados performativos); y *acto perlocutivo*, acto verbal en el que el hablante produce efectos en el interlocutor: convencerlo, desanimarlo, etc. John Searle (1969), discípulo de Austin, prosiguió y desarrolló los conceptos de Austin.

¹⁰ La teoría pragmática de Grice (1979) presta atención a la importancia de las condiciones que gobiernan la conversación: *el principio de cooperación*, que consiste en que los hablantes en todo acto comunicativo deben cooperar; *las máximas conversacionales* que rigen este principio (la máxima de cantidad: ‘sólo diga la información necesaria’, de calidad: ‘diga sólo lo que sea verdadero’, de relación: ‘sea pertinente’ y de manera ‘evite la ambigüedad’), y la noción de *implicatura*, que se refiere al contenido implícito en las emisiones lingüísticas, entendido como todo supuesto *comunicado* por el enunciado, ya sea descodificado o inferido. El contenido explícito del enunciado se refiere a su contenido lógico: *lo dicho*. De manera diferente, desde un punto de vista tradicional, el contenido explícito de un enunciado consiste en el conjunto de supuestos descodificados y el contenido implícito en el conjunto de supuestos inferidos. Las *implicaturas convencionales* se realizan por medio de algún elemento lingüístico (tradicionalmente se llaman implicaturas descodificadas), y las implicaturas conversacionales a través de elementos del entorno cognitivo (implicaturas inferidas).

Wilson, 1985), la *Teoría de la Argumentación* (Anscombe y Ducrot 1994)¹¹. Las nuevas propuestas sobre las cuestiones textuales más significativas se desarrollan desde la disciplina del *Análisis del Discurso* que integra, entre otras, las aportaciones de la Lingüística del Texto y la pragmática.

Van Dijk desarrolló su teoría sobre el *texto* teniendo en cuenta, además de suponer anteriormente que hay que postular la unidad de *texto*, que la descripción del *discurso* debe tener lugar en un nivel pragmático. En su *Text and Context* de 1977 (traducido al español: *Texto y contexto. Semántica y pragmática del discurso*, 1995), señala como objetivo la descripción de las relaciones sistemáticas entre *texto* y *contexto pragmático*.

Usamos el término más bien neutro y vago de “teoría lingüística”, evitando así provisionalmente la necesidad de hablar de una GRAMÁTICA del discurso. Obviamente, si tomamos esta noción en un sentido muy estricto, de sólo muy pocas propiedades del discurso se puede dar cuenta. En cambio si estamos dispuestos a tomar la noción de gramática en un sentido más amplio, metodológicamente sólida todavía, incluyendo un componente pragmático, una semántica referencial, una semántica con las condiciones de interpretación de conocimientos del mundo y una macro-semántica, podremos dar cuenta de muchas propiedades generales del discurso dentro de la gramática misma (Van Dijk, 1995, 38).

Para De Beaugrande y Dressler (1997 [1981]), el *texto* no es simplemente una secuencia de párrafos y oraciones interrelacionadas entre sí, tampoco es solamente una unidad superior a la oración. Un *texto* es un acontecimiento comunicativo que cumple siete normas de textualidad: *cohesión, coherencia, intencionalidad, aceptabilidad, informatividad, situacionalidad e intertextualidad*, y los tres principios que regulan la comunicación: *eficacia, efectividad y adecuación*

Jean-Michel Adam (1990) concibe el *texto* como una unidad de comunicación compleja, de carácter heterogéneo, vinculada a los *géneros* y formada por un conjunto de *secuencias*

Un texte est une suite configurationnellement orientée d'unités (propositions) séquentiellement liées et progressant vers une fin (Adam J. -M., 1990, 40).

Las secuencias están compuestas por proposiciones vinculadas entre sí. Cada secuencia es una entidad relativamente autónoma, dotada de una organización interna

¹¹ En este trabajo, dedicaremos exclusivamente apartados a la presentación de la *Teoría de la Relevancia* (Sperber y Wilson, 1985), la *Teoría de la Argumentación* (Anscombe y Ducrot, 1994).

propia. En el texto, estas secuencias se relacionan entre sí siguiendo una estructura jerárquica.

J'ai défini la séquence comme des unités compositionnelles supérieures à la phrase-période, mais très inférieures –mis à part le cas relativement rare des textes très courts mono-séquentiels- à l'unité globale qu'on peut appeler texte (Adam J. -M., 1990, 29).

Este enfoque, denominado *secuencial*, concede importancia al aspecto enunciativo o punto de vista del sujeto y al aspecto textual que comprende la *progresión textual* basada en los encadenamientos discursivos. El *contexto* de comunicación también cobra importancia para la construcción del sentido.

Une proposition ne prend sens qu'en contexte. Tout dépend de sa place dans une suite séquentielle donnée et, de plus, elle ne fait sens qu'à l'occasion d'une énonciation particulière dans laquelle le critère avancé par la seconde proposition prendra tout son sens (Adam, J. -M., 1992, 41).

Según el esquema de la *estructura composicional* de los textos que el lingüista francés propone (1999), el tipo de secuencia determina el texto en su globalidad como narrativo, descriptivo, argumentativo, explicativo o dialogal. También propone que la combinación de secuencias en un texto se realiza de tres modos: la linealidad, cuando se presentan de forma sucesiva; la inserción de una secuencia en otra dominante y de diferente naturaleza, por ejemplo una secuencia descriptiva en otra narrativa; y presentación de una secuencia dominante bajo el aspecto de otra dominante, por ejemplo cuando una descripción se presenta como una secuencia narrativa.

En este modelo de *estructura composicional* de los textos, Adam distingue un *componente textual* y otro *pragmático*:

- El *componente textual* es el responsable de la conexión y cohesión gramatical y se articula en la estructura composicional de las secuencias vinculada a los *géneros discursivos*. Comprende los elementos microtextuales que componen la *textura frástica* (grafo-fónicos, léxico-semánticos, morfosintácticos, entre otros) y macrottextuales que componen la *textura transfrástica* (encadenamientos discursivos que garantizan la *progresión textual*).
- El *componente pragmático* que otorga la *coherencia* y la *cohesión* semántica al texto. Se organiza en tres planos: plano semántico (un texto adquiere su dimensión

semántica a través del sentido de las piezas léxicas, la macroestructura semántica e isotopías textuales), plano enunciativo (incluye los fenómenos relacionados con la situación en la que se produce el acto de enunciación, como la polifonía y la modalización) y plano ilocutorio (un texto se declara coherente cuando se interpreta aprehendiendo la intencionalidad de sus actos discursivos sucesivos y globales; actos que forman un único acto unificado que influye en las creencias y comportamientos de un destinatario. (Adam, J. -M.,1992, 22).

Brown y Yule (1993) entienden el *texto* como el producto lingüístico de un discurso y el *discurso* como un proceso de formulación conceptual.

Utilizamos texto como término técnico para referirnos al registro verbal de un acto comunicativo (Brown y Yule, 1993, 24).

En nuestro estudio, vamos a utilizar los términos *texto* y *discurso* como intercambiables y, por tanto, más o menos sinónimos, para referirnos, en un sentido amplio, a la actividad lingüística de todo acto comunicativo ya sea oral o escrito. Los lingüistas tienen posturas contrapuestas respecto a la delimitación de la dicotomía *texto* /*discurso*. Algunos, como Mederos Martín (1988) y, en sus publicaciones más recientes, De Beaugrande y Dressler consideran ambos términos intercambiables a efectos prácticos. Otras aproximaciones diferencian entre *texto* y *discurso*. Como hemos señalado, Brown y Yule (1993,44) establecen esta diferencia desde un punto de vista procedimental: el texto como producto y el discurso como proceso. Van Dijk utiliza el concepto “*texto*” en sus primeros trabajos, mientras que en los posteriores emplea la denominación “*discurso*”, afirmando que usa el término *texto* “para denotar la construcción teórica abstracta que subyace a lo que normalmente se llama un DISCURSO” (1995 [1977], 32). La justificación de nuestra posición al respecto se encuentra representada por lo que Sebastián Bonilla afirma en su estudio preliminar a *Introducción a la lingüística del texto* de De Beaugrande y Dressler (1997 [1981]):

Quien escribe estas líneas no tiene noticia de ningún caso equiparable en otros ámbitos del conocimiento: lo que unos lingüistas llaman “texto” es, precisamente, lo que otros denominan “discurso” y viceversa. (...) Pero acaso donde se advierta mejor la escasa importancia de este quizá seudoproblema terminológico algo sobredimensionado es en la relativa coincidencia entre el contenido de la mayor parte de los trabajos de lingüística del texto y de análisis del discurso (compárese,

por ejemplo, los trabajos “textuales” de Van Dijk, 1980, Beaugrande y Dressler, 1981, o Halliday y Hasan, 1976, con los trabajos “discursivos” de Brown y Yule, 1983, Stubbs, 1987, o Schiffrin, 1944 (Bonilla, 1997, 9 y 10).

Calsamiglia y Tusón (1999) presentan su trabajo sobre el análisis del texto, teniendo en cuenta el uso contextualizado del código verbal en la *situación comunicativa*. El punto de partida es la noción del *discurso*, tanto oral como escrito, como una *práctica social* entre los individuos; un proceso de creación de unidades textuales orientadas hacia la consecución de unos fines y que se da en interdependencia con el *contexto*. Por ello, el Análisis del Discurso es un campo interdisciplinario en el que intervienen la gramática, la teoría del texto, la pragmática, la sociolingüística y la psicolingüística. La unidad de análisis es el *enunciado*, entendido como la unidad mínima comunicativa que supone interacción; un producto concreto y tangible de un proceso de enunciación.

El *texto* (oral o escrito) es el producto del conjunto de enunciados y está constituido por elementos verbales interrelacionados que forman una unidad comunicativa que se da en el transcurso de un devenir espacio-temporal.

Proponemos realizar el estudio discursivo y traductológico de los marcadores del discurso más allá de los límites de la oración. Compartimos la concepción de *texto* como unidad de comunicación global con lingüistas que representan, en este aspecto, la perspectiva de la Lingüística Textual actual.

“Texto” es la unidad lingüística comunicativa fundamental, producto de la actividad verbal humana, que posee siempre carácter social; está caracterizado por su cierre semántico y comunicativo, así como por su coherencia profunda y superficial, debida a la intención (comunicativa) del hablante de crear un texto íntegro, y a su estructuración mediante dos conjuntos de reglas: las propias del nivel textual y las del sistema de la lengua (Bernárdez, 1982, 85).

Igual que las corrientes lingüísticas, los estudios traductológicos han mostrado su interés en los conceptos de *texto* como acto comunicativo global, sus propiedades, el *contexto verbal* y la situación comunicativa, porque son fenómenos que intervienen en la operación traductora. El texto constituye el punto de partida y llegada del acto traductor: el traductor interpreta el código verbal organizado en forma de texto a partir del contexto de la situación comunicativa en que se ha producido, para producir una unidad textual comunicativa que se difundirá en una situación sociocultural distinta.

1.2. Cohesión y coherencia

1.2.1. Definición de cohesión y coherencia

El *texto*, entendido como unidad ya sea en la oralidad o en la escritura, posee una propiedad fundamental: la organización y la interrelación de los elementos verbales que lo componen, tanto de manera explícita como implícita. Halliday y Hasan (1976, 2)¹² utilizan el término “*textura*” para referirse a esta organización textual¹³. Afirman que la *textura* expresa la propiedad de ser un *texto*; lo que lo distingue de algo que no es *texto*. La *textura* del *texto* deriva del hecho de que funciona como una unidad con respecto a su entorno. En efecto, el *texto* procede del latín *textus* que significa ‘tejido’ que, según los diccionarios, es cualquier cosa formada al entrelazar varios elementos. De Beaugrande y Dressler (1997 [1981]) usan el término “*textualidad*” en vez de *textura* para referirse a este entramado de relaciones que dan como resultado un *texto*.

Las propiedades o mecanismos que posibilitan la organización discursiva y textual (*textura* o *textualidad*) del texto y que intervienen en la configuración de su sentido¹⁴ son fundamentalmente la *cohesión* y la *coherencia*, entre otros aspectos como la *intencionalidad*, la *situacionalidad comunicativa*, la *adecuación* y el *contexto verbal*.

Vamos a presentar los usos más destacables de los términos ‘*cohesión*’ y ‘*coherencia*’ en los estudios lingüísticos.

En el modelo de la gramática sistémico-funcional de Halliday y Hasan (1976), la *cohesión* se refiere a los medios lingüísticos¹⁵ que expresan las relaciones semánticas que se establecen entre elementos de un texto y constituyen uno de los factores que crean la *textura*. De esta forma, la *cohesión* determina

¹² Hemos escogido las ideas de Halliday y Hasan de las siguientes fuentes: Brown y Yule (1993), Maderos Martín, H. 1988, y Rocío I. García Rodríguez (2006).

¹³ Entre otros lingüistas, Calsamiglia y Tusón (1999, 217) también utilizan el término “*textura*”: “cualquier unidad de discurso se compone de elementos verbales que están organizados y relacionados entre sí de manera explícita o implícita. Esta organización e interrelación constituye lo que es la *textura* del discurso, que da nombre a su concreción: el *texto*”.

¹⁴ En el ámbito de la lingüística, con el desarrollo de las teorías de la *pragmática* que dan importancia a los elementos extralingüísticos, *significado* y *sentido* dejaron de percibirse como sinónimos: *significado* se refiere al contenido semántico que representa y transmite un elemento lingüístico, mientras que el *sentido* consiste en el valor semántico y pragmático del enunciado que se construye a partir de una situación contextual de comunicación concreta y de los propios conocimientos del lector.

¹⁵ Posteriormente veremos con detalles estos recursos.

fundamentalmente si un conjunto de oraciones constituye un *texto* o una colección accidental de oraciones inconexas¹⁶.

“un texto posee textura y esto es lo que lo distingue de lo que no es un texto... La textura la proporciona la RELACIÓN de cohesión” (1976, 2). Las relaciones de cohesión dentro de un texto se establecen “cuando la INTERPRETACIÓN de algún elemento del discurso depende de la de otro. Aquel PRESUPONE éste en el sentido de que no puede ser decodificado sin recurrir a él” (1976:4). Y nos ofrecen [Halliday y Hasan] un ejemplo paradigmático de tales relaciones de cohesión (1976: 2):

(1) Wash and core six apples. Put them in a fireproof dish.
[Lavar y pelar seis manzanas. Ponerlas en un recipiente resistente al calor.]

Sobre este texto nos dicen: “es evidente que el *them* de la segunda oración refiere (es ANAFÓRICO) a las *six cooking apples* [las seis manzanas para asar] de la primera oración. Esta función ANAFÓRICA de *them* da cohesión a las dos oraciones, de forma que las interpretamos como un todo; las dos oraciones juntas constituyen un texto” (1976: 2) (Brown y Yule, 1993, 236).

Halliday y Hasan (1976) sostienen que la *cohesión* es necesaria para producir un texto coherente, ya que asegura su progresión y continuidad, pero además, el texto debe ser adecuado a un registro, esto es, un determinado contexto de situación. Sin embargo, afirman:

El concepto de cohesión da cuenta de las relaciones semánticas esenciales mediante las cuales cualquier pasaje oral o escrito queda capacitado para funcionar como texto. Podemos sistematizar este concepto clasificándolo en un pequeño número de categorías distintas [...] Cada una de estas categorías está representada en el texto por determinados rasgos [...] que tienen en común la propiedad de señalar que la interpretación del pasaje en cuestión depende de algo más. Si este “algo más” resulta verbalmente explícito, entonces hay cohesión. Existen, por supuesto, otros tipos de relación semántica asociados a un texto que no abarca este concepto; pero las relaciones por él abarcadas son, de alguna manera, las más importantes, ya que son comunes a cualquier tipo de texto y las que, de hecho, hacen de un texto un texto. (1976: 13) (Brown y Yule, 1993, 241).

Según estas afirmaciones, Halliday y Hasan insisten en que la realización explícita de las relaciones semánticas es necesaria para identificar un texto como tal y como susceptible de ser interpretado de modo coherente.

¹⁶ La noción de la *cohesión* ha sido estudiada en disciplinas como la Crítica Literaria y la Retórica. En el ámbito de la lingüística, la obra de Halliday y Hasan en 1976, *Cohesion in English*, ha ofrecido una contribución tan significativa a esta noción que se ha convertido en el punto de partida de muchas investigaciones. Lo que explica que constituya probablemente el estudio más citado en la bibliografía especializada en la cohesión textual.

A este respecto, Brown y Yule (1993) afirman que “la *“textura”*, en el sentido de realización explícita de relaciones semánticas, no es un concepto fundamental para la interpretación y co-interpretación de textos” (242), porque “es muy fácil encontrar textos, en el sentido de oraciones contiguas que co-interpretamos de forma natural, que contengan muy pocos marcadores explícitos de relaciones de cohesión, si es que contienen alguno” (241). Los autores ilustran su opinión con los siguientes ejemplos:

- (1) - Gracias por los comentarios sobre la sonoridad. En su momento volveré a esa lección. (Principio de una carta)
- Solamente para tantear el terreno hice ayer una llamada telefónica a una editorial británica puntera que trabaja en Nueva York. Hubo un interés inmediato por *Clear Speech*. (Carta de un agente literario)
- De nuevo permanezco desvelado en las horas bajas atormentado por mi conciencia social. A veces son las madres solteras, a veces las clases más bajas o los desventurados ovejeros, pero hoy son las personas sin hogar. (Nota del *Diario* de Auberon Waugh)

“En nuestra opinión, en ninguno de estos casos existen marcas explícitas de la relación que hay entre las primeras oraciones y las segundas. Sin embargo, un lector normal supondrá, de forma natural, que estas secuencias de oraciones constituyen textos (puesto que las hemos presentado de esa forma) e interpretará la segunda oración a la luz de la primera. Dará por sentado que existen “relaciones semánticas” entre las oraciones, en ausencia de toda afirmación explícita de que tales relaciones existen” (Brown y Yule, 1993, 242).

Se distingue “entre las relaciones semánticas subyacentes [...] y aquellas realizaciones formales que tienen a su disposición hablantes y escritores para dar forma a lo que quieren expresar, aunque no tengan que emplearlas necesariamente” (245) y se considera que “es la relación semántica subyacente, la que posee realmente el poder cohesivo” (241) y, por tanto, garantiza la interpretación coherente de todo el conjunto textual.

De este modo, Brown y Yule sostienen también que la *cohesión*, entendida como conjunto de relaciones lingüísticas formales explícitas que conectan cadenas lingüísticas contiguas, no es suficiente para lograr la *coherencia* en los textos por parte del emisor y la interpretación del significado pretendido por el hablante por parte del receptor¹⁷. Para comprender un mensaje lingüístico, el receptor no sólo se

¹⁷ La cohesión formal no garantiza la identificación de un texto como tal, ni [...] garantiza tampoco la coherencia textual (Brown y Yule, 1993, 243).

apoya en la estructura sintáctica y en las piezas léxicas empleadas en él, sino también opera con el conocimiento de otros formatos estándar en los que se transmite la información. Prueba de ello es el principio de la *presunción de coherencia*¹⁸ con que el destinatario se enfrenta a la interpretación de los mensajes lingüísticos, en la que se pondrán en relación las cadenas lingüísticas del mensaje, haya o no conexiones lingüísticas explícitas entre esas cadenas contiguas. El hecho mismo de su contigüidad lleva a interpretarlas en conexión.

Podemos encontrar mensajes lingüísticos que no tienen la forma de oraciones y, por tanto, no pueden ser estudiados en términos de buena formación sintáctica, pero sí fácilmente interpretados. Nuestras vidas están llenas de tales “fragmentos”, como el ejemplo (2) tomado del tablón de anuncios de la Universidad de Edimburgo, [...]

(2)

[Seminario de Epistemología: jueves 3 de junio. 2.00 p.m.
Steve Harlow (Departamento de Lingüística, Universidad de York)
“El inglés y la Gramática de Estructura Sintagmática Generalizada”]

Aunque no se afirme literalmente en este fragmento de discurso, sabemos que Steve Harlow (y no una persona llamada Seminario de Epistemología) dará una conferencia (y no escribirá o cantará o presentará una película) con el título que aparece entre comillas; en la Universidad de Edimburgo (y no de York, que es de donde este profesor viene); el 3 de junio más próximo al momento en que se ha colgado el anuncio, etc. (Brown y Yule, 1993, 276).

Los dos lingüistas entienden la *coherencia* de un texto como una propiedad pragmática¹⁹, que no se encuentra únicamente en el texto. Distinguen tres aspectos del proceso de interpretación del significado pretendido por el emisor: “*el cálculo de*

¹⁸ El principio de *presunción de coherencia* supone que, para el receptor, los mensajes emitidos por el emisor se consideran bajo la hipótesis de un comportamiento racional que no admite un comportamiento ilógico o absurdo.

¹⁹ ¿En qué fundamenta el lector su interpretación del significado pretendido por el escritor? Además de la presunción de coherencia, los principios de analogía, de interpretación local y las características generales del contexto, [...] tenemos las regularidades del discurso señaladas en los capítulos 3 y 4, y las características regulares de la organización de la estructura informativa detalladas en el capítulo 5. Todo ello son aspectos del discurso que el lector puede utilizar para la interpretación de un determinado fragmento discursivo. Con todo, el lector posee más saberes que el mero saber discursivo. Sabe, por ejemplo, que *Steve Harlow* tiene más probabilidades de ser el nombre de una persona que *Epistemics Seminar*. Este es un tipo de saber socio-cultural convencional. También sabe que el objetivo del mensaje lingüístico, su función en términos comunicativos, es la de un anuncio y no una advertencia (o una promesa o cualquier otra cosa) en parte a causa del lugar en el que está expuesto, en parte por su forma, y en parte por el mismo conocimiento socio-cultural que le conduce a saber cuáles, y cuáles no, son los nombres corrientes de persona. Podría poseer, claro está, algún conocimiento local altamente específico, derivado del hecho de que él es lingüista, conoce a Steve Harlow, sabe de su interés por la Gramática de Estructura Generalizada al modo en que lo ha hecho Gazdar (otro elemento del conocimiento local específico) con el inglés. Se puede decir que, con esta inferencia, el lector ha ido más allá del mensaje pretendido por el emisor del discurso. Como demostraremos, sin embargo, los lectores realizan una gran variedad de inferencias y no siempre es fácil determinar cuáles estaban en la intención del productor del texto y cuáles no (Brown y Yule, 1993, 277 y 278).

la función comunicativa (cómo tomar el mensaje), el uso de saberes socioculturales generales (hechos sobre el mundo) y la determinación de las inferencias necesarias” (Brown y Yule, 1993, 278).

Para De Beaugrande y Dressler (1997[1981]), como hemos señalado anteriormente, la *cohesión* y la *coherencia* constituyen dos normas esenciales de la *textualidad* que indican la manera en que se integran y adquieren sentido las cadenas lingüísticas que componen un *texto*. Son propiedades intrínsecas de tipo lingüístico de los textos. Los dos lingüistas establecen una división precisa entre las dos nociones, perteneciendo la *cohesión* a la estructura superficial del texto y la *coherencia* a su estructura profunda.

La *cohesión* consiste en el conjunto de formalidades y relaciones gramaticales²⁰ que interconectan los diversos componentes de “*la superficie textual*”, “*de manera que la cohesión descansa sobre dependencias gramaticales*” (36). Los autores señalan también que la cohesión no es suficiente para interpretar un texto.

En la interpretación de un texto, como puede verse, la superficie textual no es decisiva en sí misma; para conseguir que la comunicación sea eficaz ha de existir INTERACCIÓN entre la cohesión y las otras normas de textualidad (véase III.4.) (De Beaugrande, R. y Dressler W.U., 1997 [1981], 37).

La noción de *cohesión* que sustentan estos lingüistas es más amplia que la de Halliday y Hasan (1976). Mientras que éstos adoptan el enfoque lingüístico para clasificar de forma “estática”, los recursos cohesivos y determinan los principios que los regulan, De Beaugrande y Dressler (1981) “*adoptan un enfoque “dinámico” (“procedural approach”). En este enfoque se pretende salvar el vado que tradicionalmente se ha establecido entre las reglas de la gramática y los procedimientos que realmente usan los hablantes para emitir y entender textos. Las reglas se ven como procedimientos de que se vale el usuario para alcanzar un objetivo*” (Mederos Martín H., 1988, 15).

Con este sistema de análisis basado en redes cognitivas, los dos lingüistas demuestran que la *cohesión* “*no consiste únicamente en un conjunto de relaciones superficiales que interconecta gramaticalmente los diversos componentes textuales, sino que cada elemento lingüístico dirige y mediatiza la operación de acceso a otros*

²⁰ Más adelante veremos con detalles la clasificación de estos mecanismos gramaticales de cohesión que estos autores establecen.

elementos lingüísticos con los que se interrelaciona. [...] por ejemplo, que cuando el receptor encuentra un pronombre, [...] la cohesión funciona asegurando que se mantenga activada en la memoria la información relevante, de manera que cuando aparezca un elemento pronominal, el receptor no tenga que trasladar su atención físicamente hacia atrás en el texto, sino que bastará con que recupere en su memoria activa esa información. Precisiones de este tipo son las que permiten entender, por ejemplo, que un lector pueda comprender en tiempo real el texto que está leyendo o que un oyente entienda a su interlocutor a la vez que éste le está hablando: la cohesión textual le asegura a ese lector o a ese oyente la disponibilidad de la información que sea relevante en cada momento” (Bonilla, S. en De Beaugrande y Dressler (1997[1981]), 13 y14).

La *coherencia* se sitúa en la estructura profunda del texto: consiste en la especial configuración de conceptos y su interconexión a través de relaciones que subyacen al texto superficial, como, por ejemplo, de casualidad.

El tipo de relaciones que se incluyen bajo la denominación de CAUSALIDAD ejemplifican de un modo particularmente claro en qué consiste la coherencia. Las relaciones de casualidad regulan la manera en que una situación o un acontecimiento influye en las condiciones que han de darse para que ocurra otro acontecimiento. En un ejemplo como el siguiente:

(3)

Se cayó de un tercer piso y se rompió una pierna

El acontecimiento `caída´ es la CAUSA del acontecimiento `rotura´, puesto que el primero ha creado las condiciones necesarias para que se diera a continuación el segundo (De Beaugrande y Dressler, 1997 [1981], 37-38).

Es importante señalar que los dos lingüistas sostienen que la *coherencia* no se encuentra en el texto, sino en la mente, al considerar que la continuidad de sentidos desvelados en la mente del receptor se encuentra en la base de la coherencia de un texto²¹.

²¹ Los conceptos se relacionan como si fuesen pasos en la construcción de la continuidad del sentido textual en la mente del receptor. El receptor dirige su atención “hacia el descubrimiento de los centros de control textual, es decir, a aquellos puntos desde los que se puede realizar estratégicamente el acceso a la información e iniciar su procesamiento” (149). Los candidatos más adecuados para ejercer de centros de control son de dos tipos:

- Conceptos primarios: objetos, situaciones, acontecimientos y acciones
- Conceptos secundarios: se recoge una extensa tipología de conceptos (estado, agente, relación, atributo...) que “resulta de utilidad para etiquetar los vínculos establecidos entre conceptos, por ejemplo, que un concepto es el “estado de” otro, o el “agente de” otro, etcétera” (152).

Esta concepción de la coherencia como un principio de la interpretación por parte del receptor es próxima a la máxima de pertinencia de H. P. Grice (1975) y al principio de relevancia de D. Sperber y D. Wilson (1986), porque consideran determinantes los factores cognitivos e inferenciales en la construcción de la coherencia²².

Para De Beaugrande y Dressler, la cohesión y la coherencia son nociones centradas en el texto, cuya función es orientar al receptor en sus procesos cognitivos interpretativos. Sin embargo, dado que hay ocasiones en que un texto presenta imperfecciones formales que deterioran su cohesión y coherencia, ha de asociarse a estas dos nociones “*otro tipo de nociones centradas en el usuario que expliquen con mayor amplitud el funcionamiento de la actividad comunicativa en la que están implicados tanto los productores como los receptores de textos*”(40). Se trata de las nociones de la *intencionalidad* y la *aceptabilidad*:

La intencionalidad se refiere a la actitud del productor textual: que una serie de secuencias oracionales constituya un texto cohesionado y coherente es una consecuencia del cumplimiento de las intenciones del productor (transmitir conocimiento o alcanzar una META específica dentro de un PLAN). Bien es verdad que –en algún grado al menos– puede considerarse que, en sí mismas, la cohesión y la coherencia son metas operativas que si no se alcanzan podrían bloquear la consecución de otras metas discursivas. No obstante, como sucede de manera notoria en la conversación espontánea, los receptores practican habitualmente cierta TOLERANCIA hacia producciones lingüísticas de sus interlocutores que difícilmente pueden considerarse como cohesionadas y coherentes. [...] La aceptabilidad se refiere a la actitud del receptor: una serie de secuencias que constituyan un texto cohesionado y coherente es aceptable para un determinado receptor si éste percibe que tiene alguna relevancia, por ejemplo, porque le sirve para adquirir conocimientos nuevos o porque le permite cooperar con su interlocutor en la consecución de una meta discursiva determinada. [...] En este sentido, podría interpretarse que una de las metas propias del receptor textual es el mantenimiento de la cohesión y la coherencia, puesto que tiene la potestad de tolerar las imperfecciones formales que presenta el material textual hasta donde sus propios intereses se lo aconsejen. En este mismo sentido, la operación de HACER INFERENCIAS [...] demuestra de un modo contundente cómo los receptores apoyan el mantenimiento de la coherencia mediante la realización de sus propias contribuciones al sentido del texto. Si el receptor minimiza su grado de aceptabilidad, el proceso comunicativo puede deteriorarse (De Beaugrande, R y Dressler W.U., 1997 [1981], 47 y 48).

Van Dijk (1995 [1977]) se refiere a la *cohesión* con la denominación *coherencia discursiva* y la define en estos términos: “*una propiedad semántica de los discursos, basados en la interpretación de cada frase individual relacionada con la interpretación de otras frases. [...] Es el conjunto de condiciones que determinan las*

²² Más adelante presentaremos estas teorías.

relaciones como pares, por ejemplo, interdependencias entre hechos, como viene expresado por oraciones compuestas y secuencias, y en relación con algún mundo posible y algún tópico posible de conversación” (147). La coherencia consiste en la progresión temática en el texto.

La *conexión* o *conectividad*²³ también se entiende como noción semántica que cubre un aspecto de la coherencia discursiva, como las relaciones inmediatas, emparejadas entre las proposiciones subsiguientes conectada por medio de “*conectivos de varias categorías sintácticas (conjunciones, adverbios, partículas)*” (83). Van Dijk señala que “*la conexión es una condición necesaria pero no suficiente para la aceptabilidad del discurso*” (83), porque, por un lado, las secuencias pueden conectarse sin ser coherentes y, por otro, pueden formar un discurso coherente incluso si no están conectadas. “*Por ejemplo, las relaciones entre las frases siguientes, que no están conectadas semánticamente, pero que tienen otras relaciones de coherencia: Fueron al zoo. Nunca habían estado antes en el zoo*” (147).

La conexión es, sin embargo, un fenómeno específico de una serie de otros fenómenos de COHERENCIA en la lengua natural, o sea, las secuencias de proposiciones que subyacen a un discurso no están sólo conectadas por parejas, sino que también satisfacen otras condiciones de coherencia, en las que la noción de tópico de conversación desempeña también un papel importante, junto con fenómenos tales como los de IDENTIDAD Y DIFERENCIA REFERENCIALES, la DISTRIBUCIÓN DE INFORMACIÓN SEMÁNTICA, TÓPICO Y COMENTO, PRESUPOSICIÓN y “aserción” (Van Dijk (1995 [1977]), 42).

Calsamiglia y Tusón (1999) consideran la cohesión y la coherencia como mecanismos fundamentales que posibilitan la organización discursiva y textual: la *textura*. La coherencia es una noción amplia que incluye las relaciones pragmáticas y semánticas intratextuales. Se refiere al significado global del texto, abarcando las relaciones de las palabras tanto al interior del texto (coherencia de contenido) como con el contexto (coherencia pragmática). También incluye el contenido temático subyacente, que se asocia con la macroestructura, la superestructura, el anclaje enunciativo y las inferencias. La cohesión “*constituye una de las más importantes manifestaciones de la coherencia, identificable a partir de elementos lingüísticos visibles y materiales. Se da en el orden interior del texto y funciona como un*

²³ El concepto de *conexión* en Van Dijk se identifica con el de *cohesión* en Calsamiglia, H. y Tusón, A. (1999) y Brown y Yule (1993).

conjunto de enlaces intratextuales para establecer las relaciones semánticas que precisa un texto para constituirse como unidad de significación” (230).

Según lo expuesto, cohesión y coherencia están ligadas íntimamente, aunque son de naturaleza distinta, pero sería incorrecto tratarlos como sinónimos, porque son conceptos diferentes. Algunos autores como Halliday y Hasan prescinden de hablar de la coherencia, porque conciben la cohesión como el conjunto de relaciones semánticas que indican las condiciones socioculturales donde se desarrolla la comunicación. Van Dijk (1983) llama a la cohesión coherencia textual. Charolles M. (1978) hace coincidir los mecanismos de la cohesión con los procedimientos para lograr coherencia, al formular las siguientes reglas para que un texto sea considerado coherente:

- *Regla de repetición:* en su desarrollo lineal, las proposiciones se encadenan gracias a elementos de recurrencia como la referencia (anáfora y catáfora) y la sustitución léxica.
- *Regla de progresión:* el desarrollo del texto debe producirse con la constante aportación de información nueva. La progresión semántica se lleva a cabo a través de la articulación tema-remata y los conectores.
- *Regla de no-contradicción:* es necesario que no se introduzca ningún elemento semántico que contradiga un contenido establecido previamente, sea explícito o implícito.
- *Regla de relación:* los hechos referidos deben estar relacionados en el mundo real o imaginario representado. Los conectores se usan para desempeñar esta función.

En síntesis, digamos que la *coherencia* se refiere al significado del texto en su totalidad, a los lazos globales que existen para su unidad. Es una propiedad textual y de naturaleza pragmática porque deriva de la combinación de elementos lingüísticos, concretamente los mecanismos de cohesión que la aseguran, y los factores extralingüísticos, como el conocimiento del mundo y el contexto situacional y cultural compartido por el emisor y el destinatario a los que recurren para establecerla. El contexto facilita las inferencias adecuadas para que el discurso sea interpretable y pertinente. La *cohesión* se refiere a los lazos lineales del texto que guían al receptor en su proceso de comprensión e interpretación del discurso. Es una propiedad puramente textual constituida por elementos de orden gramatical, léxico y

gráfico. No obstante, no es la única e indispensable condición de la coherencia, porque un mismo texto con marcas cohesivas puede resultar coherente en un contexto e incoherente en otro, y un texto sin esas marcas puede ser perfectamente aceptable e interpretable en una situación determinada. Por ejemplo, un texto ensayístico tendrá más conexión explícita que un telegrama pero ambos son coherentes.

En este estudio adoptamos el uso de los términos cohesión y coherencia tal como vienen definidos en esta síntesis, con el fin de evitar la ambigüedad y la confusión.

Debido a la importancia fundamental de la *cohesión* y la *coherencia* en construir el significado y el sentido de un texto, a través de las relaciones que se establecen entre sus proposiciones, el traductor debe tenerlos en consideración en el proceso de restitución textual, con el fin de crear la misma coherencia interna, utilizando los elementos lingüísticos que mantienen las mismas relaciones entre las proposiciones y guían de modo similar al nuevo receptor en su proceso de interpretación del significado pretendido por el autor original. Lo que garantiza mantener la orientación del texto original es que el traductor evite la interferencia de su universo de creencias y valores en la producción de su versión. Para ello, su proceso interpretativo debe ser muy cuidadoso y objetivo.

Los conceptos teóricos y metodológicos de las teorías del texto como la *cohesión*, la *coherencia* y la *progresión temática* nos resultan operativos a la vez que complementarios para describir el funcionamiento frástico y discursivo de los marcadores del discurso y su papel en el paso del texto original al texto traducido.

1.2.2. Tipología de los mecanismos de cohesión

Se ha establecido un número considerable de clasificaciones del conjunto de mecanismos cohesivos. Muchas han tomado como punto de partida la tipología de Halliday y Hasan (1976). A continuación presentaremos algunas de estas propuestas, tomando como criterio de selección que las unas ofrecen una interesante aportación respecto a las anteriores. Nos limitamos a exponer solamente tres propuestas por cuestiones de espacio.

1.2.2.1. Tipología de Halliday y Hasan (1976)²⁴

Para estos lingüistas, aunque la cohesión se refiere a las relaciones de tipo semántico, se materializa, como todos los componentes del sistema lingüístico, en el nivel léxico-gramatical, a través del léxico y de la gramática. De esta forma, establecen la siguiente clasificación de las relaciones cohesivas que implican *correferencia*:²⁵

- Cohesión léxica: las relaciones léxicas abarcan dos aspectos:

- Reiteraciones: la repetición referencial consiste en que una expresión constituya una “*repetición de un referente ya mencionado recurriendo a un elemento léxico que mantiene con el término que indicó en primer lugar este referente una relación formal de diferentes grados de variación*” (Rocío I. García Rodríguez, 2006, 2). Se distinguen diferentes tipos en este grupo heterogéneo: *repetición* (sin más, de una palabra ya empleada), *sinónimo* o *cuasi-sinónimo*, *hiperónimo*²⁶, *nombres generales* (“*los autores ofrecen como ejemplo de este tipo de relación sustantivos como hombre, lugar, idea, añadiendo que suelen ir precedidos de un artículo u otro determinante que exprese su uso referencial*” (García Rodríguez, R. I., 2006, 2) y *formas pronominales*.

- Colocaciones:

[...] no queda claro qué entienden exactamente por colocación: aluden tanto a la frecuencia de coaparición de dos palabras como a su tendencia a compartir los mismos contextos verbales -es apreciable, entonces, la combinación de dos nociones distintas en su concepto de colocación-; esta inexactitud en la delimitación del término se refleja en la serie de ejemplos que ofrecen: *hombre-mujer* (complementarios), *amor-odio* (antonimia), *coche-freno* (metonimia), *mesa-silla* (cohipónimos), otros conjuntos más o menos cerrados como los días de la semana (términos ordenados) o los colores (no ordenados), y también los enlaces entre palabras pertenecientes a un mismo campo semántico (*ladrillo-albañil*) (Rocío I. García Rodríguez, 2006, 3).

- Cohesión gramatical, en la cual consideran:

- La referencia: las formas pronominales de referencia obligan al lector a buscar su interpretación en otro lugar, fuera de ellas.

²⁴ El modelo de cohesión de Halliday y Hasan no tiene “como objeto formular una descripción que dé cuenta de cómo se comprenden los textos. Su interés se centra, más bien, en examinar los recursos lingüísticos de que disponen hablantes y escritores para señalar las relaciones de cohesión. Su examen de estos recursos es rico, interesante y agudo” (Brown y Yule, 1993, 251-252).

²⁵ Las formas correferenciales son aquellas que “en vez de ser interpretadas semánticamente por sí mismas... hacen referencia a algo más para su interpretación” ([Halliday y Hasan] 1976:31); (Brown y Yule, 1993, 238),.

²⁶ *Hipónimo* y *hiperónimo* son dos palabras correferenciales que se conectan a través de una relación semántica de inclusión.

Si la interpretación está fuera del texto, en el contexto de situación, se dice que la relación es una relación exofórica que no participa en la cohesión textual (1976:18). Si la interpretación reside dentro del texto, se denominan relaciones endofóricas y forman lazos cohesivos dentro de él. Las relaciones endofóricas son de dos tipos: las que obligan a retroceder en el texto para su interpretación, que Halliday y Hasan denominan relaciones anafóricas, y las que obligan a avanzar en el texto, que reciben el nombre de relaciones catafóricas. En (4) ejemplificamos estas relaciones:

(4)

(4) Tipos de relaciones de correferencia

a. exófora: Look at that (that= DIBUJO)

[Mira eso]

b. endófora:

(i) anafórica – Look at the sun. It’s going down quickly.

[Lit. Mira el sol. Él está descendiendo rápidamente.]

(It refiere a algo anterior: the sun.)

(ii) catafórica – It’s going down quickly, the sun.

[Lit. Él está descendiendo rápidamente, el sol.]

(It refiere a algo anterior: the sun.) (Brown y Yule, 1993, 238)

- La sustitución: consiste en que una expresión puede ser reemplazada por otra en el texto. La *sustitución* implica un contraste con el referente, a diferencia de *la referencia* que implica una identidad de referente.

Veamos el comentario que [Halliday y Hasan] hacen al texto (15):

(15) Wash and six cooking apples. Put them in a fireproof dish.

[Lavar y pelar seis manzanas para asar. Ponerlas en un recipiente resistente al calor]

“es evidente que el them [las] de la segunda oración refiere (es ANAFÓRICO) a las six cooking apples [las seis manzanas para asar] de la primera oración.” (1976: 2) [...]. Aunque, ciertamente, las manzanas de la segunda oración son esas mismas “seis manzanas para asar”, es relevante señalar, y es importante también que el lector del texto lo entienda así, que las manzanas han sufrido un cambio de estado. Mientras que en la primera oración eran manzanas en su estado prístino, directamente traídas del supermercado, en la segunda oración están “wash and cored” [“lavadas y peladas”]. Su descripción ha cambiado. Para comprenderlo es muy poco probable que el lector base la interpretación, como señala Morgan (1979), en el principio de sustitución (Brown y Yule, 1993, 248).

- La elipsis: “*That form of substitution in which the item is replaced by nothing*” (1976, 88). La elipsis obliga al lector a buscar en el texto la expresión precedente que ha sido sustituida²⁷.

- La conjunción²⁸ (*conjunction*) que queda a mitad de camino entre los dos tipos anteriores. Se considera principalmente gramatical pero con un componente léxico.

²⁷Brown y Yule (1993, 249 y 250) analizan ejemplos de elipsis que se dan en un texto que exponen enteramente. Por cuestiones de espacio no podemos mencionarlo.

²⁸ En las gramáticas tradicionales los marcadores del discurso o conectores se denominan de manera indiscriminada “conjunciones”.

Los elementos conjuntivos resultan cohesivos gracias a su significado específico. Expresan el tipo de relación semántica que mantienen los enunciados conectados.

Para referirse a un caso de cohesión se usa el término *lazo*.

Un lazo es una relación que se establece entre dos términos presentes en el texto. Todo texto puede analizarse atendiendo al número y naturaleza de sus lazos. Las características cohesivas que muestre un texto pueden tener interés para su consideración estilística y genérica (Mederos Martín, H. 1988, 15 y 16).

1.2.2.2. Tipología de De Beaugrande y Dressler (1997[1981]: 89-135)

Se distinguen dos tipos de los procedimientos de cohesión que sirven para marcar relaciones entre elementos superficiales de un texto:

1. Los procedimientos cohesionadores que se encargan de organizar las secuencias cortas, conectando los elementos textuales mediante relaciones de dependencia gramatical de corto alcance: las estructuras sintácticas de unidades como sintagmas, cláusulas y oraciones.

2. *“En fragmentos textuales más extensos, la operación cohesiva principal consiste en establecer los procedimientos mediante los cuales los elementos y los patrones utilizados previamente en el discurso puedan reutilizarse, modificarse o comprimirse. [...] Los mecanismos textuales que operan a largo alcance [...] contribuyen de manera muy significativa a que la superficie textual sea estable y a que el proceso de producción y de recepción sea económico”* (De Beaugrande y Dressler, 1997, 98). Los siguientes mecanismos lingüísticos satisfacen esta función mediante la repetición, la sustitución, la elisión y la conexión:

- *“La REPETICIÓN consiste en la reutilización directa de elementos o de patrones formalmente idénticos. La REPETICIÓN PARCIAL permite la transcategorización de un elemento utilizado con anterioridad en otro tipo de elemento distinto (por ejemplo, un verbo, como ‘andar’, puede convertirse en un sustantivo, como los ‘andares’). El PARALELISMO se construye sobre la repetición de una estructura enriquecida por la aportación de nuevos elementos. La PARÁFRASIS consiste en la repetición de un mismo contenido, pero transmitido mediante expresiones lingüísticas distintas”* (91).

- El uso de formas pronominales después de la expresión correferente (el fenómeno de la anáfora) o antes de ella anunciando un elemento nuevo en el discurso (la

catáfora). “El uso de *PROFORMAS* permite reemplazar elementos independientes portadores de contenido por formas dependientes más breves” (91).

- La elipsis que consiste en la repetición incompleta de una estructura y de su contenido, omitiendo alguna superficial que se puede interpretar gracias al contexto de la situación comunicativa y al conocimiento enciclopédico y cultural del interlocutor.

- Los tiempos y aspectos verbales y la conexión sirven para “*marcar de una manera explícita las relaciones existentes entre los elementos lingüísticos y las situaciones que configuran el mundo textual*” (91). El tiempo y el aspecto verbales constituyen para el receptor los procedimientos para percibir los eventos y el contexto del texto.

La conexión, “o más en concreto, el uso de conectores”, es “*el mecanismo más evidente de señalización de las relaciones entre los diversos acontecimientos y situaciones que concurren en un texto*” (122).

1.2.2.3. Tipología de Calsamiglia y Tusón (1999):

Las autoras plantean los siguientes mecanismos de cohesión:

1. El mantenimiento del referente: Asegura la continuidad del discurso mediante los siguientes procedimientos:

A) Procedimientos léxicos: los elementos léxicos construyen la referencia fundamental del texto. Los siguientes mecanismos aseguran el mantenimiento de los referentes iniciados:

-Repeticiones y sustituciones: cuando se debilita la referencia, se procede a la repetición exacta o parcial del referente, a la sustitución por *sinónimos* o *cuasi sinónimos* (palabras, sintagmas, oraciones), *hipónimos* y *antónimos* (por ejemplo: restaurante = local, problema del empleo = problema del paro), por calificaciones valorativas (por ejemplo. terremoto = catástrofe, aborto = asesinato, inmigrante = ilegal), proformas léxicas (palabras muy generales que se usan en lugar de otras más precisas: hacer, cosa, persona o gente, tema, lugar hecho...) y por *metáfora* o *metonimia*:

(5) A cualquiera que esté interesado en sanar una enfermedad nada le puede resultar más gratificante que descubrir un *proyector mágico*, una droga capaz de acabar con la patología sin producir efectos no deseados. Durante la mayor parte de este siglo, los investigadores que buscaban esos proyectiles mágicos pensaban en agentes que [...] (*apud* Calsamiglia y Tusón, 1999, 232).

- Relaciones por campos semánticos: “*se establecen entre los lexemas. En este caso se mantiene un universo de referencia con la aparición de conjuntos de elementos a) relacionados entre sí en el sistema de la lengua [por ejemplo, muebles: estantes, sillas, trastos] o b) relacionados entre sí en el mundo de referencia; por tanto, en el conocimiento previo y en los esquemas mentales de los hablantes [por ejemplo, Bush = presidente de Estados Unidos, 11 de septiembre, la guerra de Irak, terrorismo...]*” (232).

B) Procedimientos gramaticales: existen unas formas específicas en el sistema de la lengua que se usan también para mantener las referencias del texto. Se trata de las formas de la *deixis* que adquieren su significado ancladas en una situación enunciativa (*adverbios, posesivos, demostrativos, indefinidos, verbos, determinantes, pronombres personales*). La referencia *exofórica* se presenta cuando los deícticos conectan el texto con factores extralingüísticos del momento de la enunciación. La referencia *endofórica* se refiere a la relación que los deícticos establecen con un referente que está presente en el interior del mismo texto y es de dos tipos: la *anáfora*, que se refiere a la referencia retrospectiva entre un elemento del texto y otro aparecido antes, y la *catáfora*, referencia prospectiva entre un término del texto y otro mencionado después. Otros fenómenos de la cohesión textual son la elipsis y la determinación de los sintagmas nominales indeterminados para recuperar un sintagma introducido por primera vez a partir de la utilización del artículo indefinido.

(6) Decidió comprar *una casa* para sus padres. *La casa* tenía que estar en una zona muy tranquila.

2. La progresión temática: si el *mantenimiento del referente* asegura la continuidad en el contenido del texto, la *progresión temática* es el mecanismo cohesivo que permite que la información avance. Esta propiedad consiste en que el texto ha de desarrollar un *tema* o información conocida y presupuesta de manera que progresivamente se vayan incorporando elementos nuevos (información, tono,

intensidad y ritmo) que hacen avanzar el contenido discursivo: lo focalizan y convierten en *rema*²⁹.

3. Los marcadores y los conectores: Son elementos lingüísticos que “*relacionan de forma explícita segmentos textuales, sean enunciados o secuencias de enunciados, estableciendo entre ellos diversos tipos de relaciones semánticas*” (245).

La tipología de Calsamiglia y Tusón tiene un carácter más práctico y más claridad en una clasificación bien detallada, en comparación con las dos anteriores.

²⁹ Combettes (1988), inspirado en los lingüistas del Círculo de Praga, presenta los tipos principales de progresión temática que pueden manifestar los textos [...]:

1. Progresión de tipo lineal: se parte de un primer tema y lo que se presenta como información nueva (rema) se convierte en el tema siguiente (información conocida) al que se le atribuye otro rema, que a continuación se convierte en tema. [...]

2. Progresión de tema constante: a un mismo tema, se le van asignando remas diferentes.[...]

3. Progresión de temas derivados: a partir de un tema general o *hipertema* van surgiendo diferentes temas o subtemas con sus respectivos remas. [...]

4. Progresión de tema o rema extendido o ramificado. En este caso, o bien el tema o bien el rema se expande en diversos subtemas (Calsamiglia, H., Tusón, A., 1999, 240).

2. Aproximaciones traductológicas

Nuestra investigación es el *análisis contrastivo* de los *marcadores del discurso* en textos originales y sus respectivas traducciones. Es un estudio empírico-descriptivo orientado hacia el *producto* de la traducción que, desde el punto de vista lingüístico-discursivo y traductológico, contribuye a la descripción razonada de las *tendencias traductorales* que subyacen a la restitución de los MD en los textos traducidos, en su paso del texto original (TO) al texto meta (TM). La confrontación del TO con el TM permite conocer los factores que intervienen en el proceso de traducción e inferir las normas que lo rigen, con el fin de comprenderlo mejor.

Para llevar a cabo este estudio, necesitamos instrumentos teóricos que sustentarán el posterior análisis del corpus paralelo. El utillaje conceptual y metodológico necesario lo hemos obtenido de algunos de los modelos teóricos y descriptivos. Por consiguiente, la exposición del soporte teórico no pretende ser exhaustiva, sino que recoge los fundamentos teóricos y metodológicos más pertinentes en relación con el objetivo de este análisis³⁰.

2.1. Los estudios descriptivos de la traducción

La traducción es una actividad cuyo período fundacional se remonta, según George Steiner (1975), al período histórico comprendido entre los tiempos de Cicerón, en la Roma clásica, y el momento en que vieron la luz las traducciones de Sófocles realizadas por Holdërin (1804). La descripción de la operación traductora se realiza desde el enfoque apologético, porque los traductores justificaban sus aportaciones para resolver los problemas de traducción.

Desde comienzos del siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX, abundan las aproximaciones hermenéuticas de tipo poético-filosófico al acto traductor. Es la época de crisis al cuestionarse continuamente la dicotomía de *traducción libre* / *traducción literal*; conceptos que han predominado posteriormente con una especial atención y mayor acierto.

³⁰ Para elaborar de manera coherente este marco teórico, hemos recurrido principalmente a las obras de I. García Izquierdo (2000), F. Navarro Domínguez (2003), M. Snell-Hornby (1999 [1988]), y, en primer lugar, a A. Hurtado Albir (2001).

A partir de la segunda mitad del siglo XX, los estudios de investigación sobre el acto traductor se llevan a cabo desde una perspectiva científica, principalmente desde el campo de la Lingüística. Gracias a que se ha preocupado por sistematizar sus planteamientos y resultados, se ha logrado reafirmar el estatus de la Traducción como disciplina autónoma con una identidad científica propia.

Desde el punto de vista teórico, ha dejado de ser considerada como la mera actividad de transferencia interlingüística, para reconocerse como “*proceso interpretativo y comunicativo consistente en la reformulación de un texto con los medios de otra lengua que se desarrolla en un contexto social y con una finalidad determinada.*” (Hurtado, 2001,41). Desde el punto de vista práctico y aplicado, la traducción ha adquirido el estatus de profesión y se han logrado nuevos resultados, a través de los avances tecnológicos que han experimentado las ciencias del lenguaje.

La variedad de los fundamentos conceptuales y metodológicos de la traducción³¹ y la heterogeneidad de los factores (la interpretación textual, emisor / receptor, el contexto cultural, el tiempo y el espacio) que condicionan la compleja operación traductora, explican el carácter ecléctico e integrador de esta disciplina. Su estudio se sitúa en una encrucijada de disciplinas teóricas, desde las estrictamente lingüísticas, pasando por una serie de enfoques de diferentes posiciones de pensamiento, hasta las más ideológicas de tipo hermenéutico.

En este apartado presentamos, de una manera sintética, el recorrido que ha seguido la reflexión traductológica contemporánea, con el fin de, por un lado, encontrar en sus diversos enfoques los factores y conceptos de análisis indispensablemente operativos para llevar a cabo esta investigación, y, por otro lado, situar el marco de nuestro estudio en las aproximaciones teóricas actuales del enfoque comunicativo e integrador.

Los estudios de la traducción realizan sus aproximaciones a los grandes interrogantes que plantea la disciplina desde diferentes enfoques teóricos. Los traductólogos clasifican esos enfoques en varios apartados³². A nosotros nos interesa

³¹ En este trabajo, utilizamos indistintamente las diversas denominaciones que se refieren a la disciplina de la traducción en español: teoría de la traducción, traductología, lingüística aplicada a la traducción, transléctica, translología, ciencia de la traducción, estudios sobre la traducción y estudios de la traducción.

³² Hurtado (2001) agrupa los enfoques de traducción en cinco apartados: enfoques lingüísticos, textuales, cognitivos, comunicativos y socioculturales y filosóficos y hermenéuticos. Rabadán (1992) propone una clasificación en relación a tres puntos de vista: la función, el proceso y el resultado.

presentar los planteamientos de los enfoques que nos sirven de soporte teórico para nuestro estudio, ya que nos proporcionan algunos instrumentos de análisis. Sólo mencionamos autores de capital importancia de cada enfoque, por razones de espacio y porque una presentación completa y exhaustiva no constituye el objetivo de nuestro estudio.

2.1.1. Enfoques lingüísticos

Hemos señalado que la traducción es una disciplina que integra las aportaciones de distintas perspectivas científicas. El hecho de que la Lingüística despliega un conjunto de postulados teóricos y de parámetros de análisis explica la razón por la que ha enriquecido de forma significativa los enfoques de traducción. De ahí la estrecha relación entre estas dos disciplinas.

La dicotomía *significante / significado* de F. de Saussure con que se asocia el sentido a la palabra, constituye el punto de partida de la traducción y, por tanto, asienta sus fundamentos desde la perspectiva de las ciencias del lenguaje. La aportación de la lingüística generativo-transformacional al ámbito de la traducción consiste en que sus análisis sintácticos se han aplicado en la traducción automática y en su contribución a algunas reflexiones traductológicas. Vázquez Ayora (1977) aplica el modelo transformacional al estudio de la traducción, realizando un análisis comparativo entre el inglés y el castellano.

Sin embargo, ni la lingüística estructural, por considerar que el sentido no puede ser analizado y observado, ni la lingüística generativa de N. Chomsky, por restringir sus análisis al nivel frástico, consiguen abordar e interpretar el sentido de un texto. Así pues, la traducción permanece al margen de estas escuelas lingüísticas.

Los enfoques lingüísticos se basan en la aplicación de un determinado modelo procedente de la lingüística y se centran en la descripción y comparación de lenguas, sin tratar aspectos de índole discursivo-textual, extralingüística o cultural. Su objetivo es justificar la traducción, argumentando que existen lenguas cercanas que se pueden comparar.

Desde esta perspectiva, la traducción se concibe como un mero método de comparación de lenguas o un proceso de traducción de lenguas en el que la relación

entre el TO y el TM sea unidireccional. El TO adquiere mayor valor frente al texto traducido que se considera de inferior calidad.

La traducción consiste en la reestructuración de secuencias de la lengua de origen. Se trata de transferir significados a partir de palabras o frases. Es decir, que la equivalencia se sitúa aisladamente en estas palabras o frases.

Desde una perspectiva estructuralista, Mounin (1971 [1963]) es uno de los pioneros en considerar la traducción como una rama de la lingüística. Defiende su postura de la *traducibilidad* en contra de la de *intraducibilidad*, argumentando que gracias a los universales del lenguaje como rasgos comunes entre las lenguas y los recursos de la filología y la sintaxis, se puede demostrar la posibilidad de traducir.

También afirma que para abordar los diversos factores que determinan el proceso de transferencia de una lengua a otra, es necesaria una aproximación interdisciplinaria al acto traductor que se da cuenta no sólo del componente lingüístico sino también del cultural.

Vinay y Darbelnet son los pioneros de las Estilísticas Comparadas. En su obra *Stylistique comparée du français et de l'anglais. Méthode de traduction* (1958), realizan un análisis contrastivo del uso de la lengua entre el inglés y el francés con la finalidad última de justificar la traducción. Su mayor aportación al ámbito de la traducción son los *procedimientos técnicos de la traducción* (préstamo, calco, traducción literaria, transposición, etc.). Su propuesta de técnicas llega a tener gran repercusión entre los estudiosos de la traducción. Sin embargo, han sido criticadas por ser prescriptivas, ligadas a un estudio contrastivo de lenguas y no al proceso traductor. Es decir, que no plantean un método traductor, sino un modelo que sirve para la comparación y descripción de lenguas.

Catford (1965) representa una excepción entre los representantes del enfoque lingüístico de traducción, al introducir elementos textuales. Define la traducción en términos de *equivalencia textual*, esto es, la sustitución de material textual de la lengua de partida por otro equivalente de la lengua de llegada. Sin embargo, su consideración textual no se manifiesta en el análisis que realiza, planteando los problemas de la traducción desde el plano de la lengua con ejemplos particulares y aislados. De esta manera, se contradice en su propuesta de un equivalente textual frente a un equivalente formal.

Desde una perspectiva generativista, Nida y Taber (1986 [1969]) introducen en la ciencia de la traducción aspectos del plano semántico, dando más importancia al contenido del mensaje que a su forma. Consideran que la traducción es efectiva sólo cuando el mensaje es interpretado correctamente por el receptor de la traducción. Para ello, lo importante es que éste reaccione ante el mensaje traducido de la misma manera que reaccionarían los lectores del TO. A partir del análisis *componencial* o análisis del componente semántico, proponen diferentes tipos de equivalencias: natural, exacta y dinámica.

Newmark (1988) defiende el *literalismo* como tendencia de traducción, al considerar que el traductor sólo puede prescindir de la traducción literal si existen razones semánticas y pragmáticas para ello. La polémica de la dicotomía traducción literal / traducción libre lo lleva a distinguir entre dos tipos de traducción: la traducción semántica orientada hacia la literalidad respecto a TO y la traducción comunicativa, que se preocupará por la reacción y la correcta interpretación por parte del receptor.

2.1.2. Enfoques textuales

Los avances producidos en las ciencias del lenguaje a partir de los años setenta repercuten en la disciplina de la traducción, dando lugar a importantes cambios. Los estudios lingüísticos de la traducción comienzan a integrar a la operación traductora aspectos textuales, pragmáticos y socioculturales. Surgen entonces los enfoques textuales que reivindican la traducción como operación textual centrada en la comparación de textos y no de lenguas, y en el texto como unidad de análisis. El fenómeno de la traducción se aborda como un acto global de comunicación.

En los años ochenta y noventa se incorporan las nociones de la Lingüística del Texto y del Análisis del Discurso (*superestructura, macroestructura y microestructura, textualidad, textura, coherencia y cohesión textual, tipologías textuales, intertextualidad, etc.*), con el fin de proporcionar parámetros operativos al análisis comparado de los textos.

Algunos autores inciden más en el análisis intratextual, como es el caso de Hartmann (1980), Neubert (1985), Wilss (1988 [1977]), Baker (1992), Tricás (1995), entre otros. Otros autores añaden, además, los aspectos extratextuales que intervienen

en la operación traductora: House (1977), Larose (1989), Hatim y Mason (1995 [1990]), Nord (1991 [1988]), García Izquierdo (2000), etc. “*Muchos de ellos, precisamente por su incidencia en los elementos contextuales, son también claros exponentes de un enfoque comunicativo y sociocultural*” (Hurtado, 2001, 127-128). Delisle (1980) y Grellet (1991) aplican el modelo textual a la didáctica de la traducción.

La aportación de Catford (1965) en relación con el plano textual ha tenido repercusión importante en el desarrollo de los análisis textuales de la traducción, aunque su concepción de texto es muy limitada como hemos señalado anteriormente.

Reiss (1971, 1989 [1977]) es uno de los autores que reivindican la traducción como operación textual. Afirma que las funciones comunicativas determinan los tipos de textos y que la diversidad de éstos requiere que los métodos de traducción sean diferentes. El traductor debe conocer la función del TO en la cultura de partida con el fin de lograr la comprensión y la reconstrucción textual, sin modificar dicha función en el TM si se mantiene en la cultura de llegada. La autora subraya que la función del TO sólo se modifica según la finalidad del TM.

Así, en los textos informativos (con la función de representación), se recurre a la equivalencia en el contenido que se orienta hacia la lengua receptora. En los textos expresivos (con la función de expresión), se realiza la equivalencia en la forma que se orienta hacia la lengua de partida. En los textos operativos (con predominio de la apelación) predomina la equivalencia de la finalidad extralingüística que se pretende.

A partir de este concepto de la traducción centrado en la función, se elaboraron posteriormente varias tipologías textuales.

Con su propuesta de una textología comparada, Hartmann (1980) marca el salto teórico de la comparación de lenguas a la comparación de textos. Propone el concepto de la traducción del discurso, que consiste en que se traducen palabras y frases que no son aisladas, sino que forman parte de un discurso completo e imbricado en un determinado contexto de una situación. A partir de esta concepción de la traducción, propone utilizar las categorías del análisis del discurso para el análisis contrastivo de textos.

En lo siguiente, presentamos algunas nociones que nos sirven como base importante para llevar a cabo análisis textuales aplicados a la traducción.

Neubert y Shreve (1992) ponen de relieve que la traducción es un proceso textual en el que la *textualidad*, conjunto de rasgos que un texto debe presentar para que el receptor lo considere como tal, tiene mucha importancia. El traductor debe tener en cuenta las condiciones que requiere la *textualidad* y que determinan que los textos paralelos sean equivalentes en el plano textual.

Los autores aplican a la traducción las características de la *textualidad* señaladas por Beaugrande y Dressler (1997 [1981]), indicando la manera como el traductor las ha de observar:

- La *intencionalidad*: el traductor debe entender los aspectos relevantes para el receptor y cómo se relacionan con la intencionalidad del TO.
- La *aceptabilidad*: dado que este rasgo se rige por el principio de cooperación, esto es, la voluntad del emisor de hacerse entender y la voluntad del receptor de comprender, es necesario que el traductor tenga en cuenta las máximas de Grice (1975).
 - 1) Máxima de cantidad. El traductor debe decidir cuánta información necesita el receptor de la traducción y realiza los ajustes necesarios, suprimiendo o añadiendo lo que haga falta.
 - 2) Máxima de calidad. El traductor debe respetar la verdad y preservar la coherencia de la verdad interna del texto, buscando coherencia en las referencias a objetos, lugares, personas, etc. Dejando de lado errores obvios o tipográficos, el traductor ha de considerar el texto original como verdadero y no debe modificar nada que no sea de coherencia interna.
 - 3) Máxima de relación. El traductor ha de dejar claro cuáles son los secundarios, de modo que el receptor de la traducción pueda llegar a las mismas conclusiones que el receptor del texto original.
 - 4) Máxima de manera. En función del tipo de texto y de las convenciones de la lengua de llegada, el traductor decidirá los elementos textuales convenientes. (Hurtado, 2001, 433)
- La *situacionalidad*: El traductor debe conocer el contexto sociocultural del destinatario y su objetivo y manera de usar la información; y realizar ajustes cuando la situación del TO difiere de la del TM, como explicaciones, reorganizaciones textuales, entre otras.
- La *informatividad*: el traductor debe dar la importancia adecuada a cada unidad de información; así como, si es necesario, proporcionar información adicional, con el fin de que el receptor del TM reciba la misma información que el receptor del TO.

- La *coherencia* y *cohesión*: para lograr la coherencia adecuada en el TM, el traductor debe descifrar los elementos que establecen la coherencia en el TO. De igual modo, debe reconocer los mecanismos de cohesión en el TO y crear un texto cohesivo utilizando los recursos propios de la lengua de llegada.
- La *intertextualidad*: el traductor debe utilizar la forma de escribir correspondiente al tipo de texto en cuestión para cumplir con las convenciones que los receptores esperan para este tipo de texto.

En cuanto a la *estructura textual*, esto es, los principios jerárquicos de composición textual, Hatim y Mason (1995 [1990]) señalan que el hecho de que varíen de una lengua a otra permite al traductor realizar la modificación de la estructura del TO al traducirlo. Sin embargo, proponen las siguientes hipótesis que limitan la libertad del traductor:

- Cuanto menos valorativo (argumentativo) es un texto, menos necesidad hay de que se modifique su estructura al traducirlo; y en cambio, cuanto más valorativo es un texto, mayor será la posibilidad de modificarlo.
- Cuanto menos cariz cultural tiene un texto, menos necesidad habrá de que se modifique su estructura; en cambio, cuanto más cariz cultural tiene un texto, mayor será la posibilidad de que se modifique.

Baker (1992) señala que desde el punto de vista de la traducción, la *coherencia* es una noción muy compleja, debido, por un lado, a la diversidad de factores que la condicionan y, por otro lado, a que muchos de esos factores son específicos de cada lengua y cultura. Por ello, el traductor debe introducir modificaciones para mantener la red de relaciones semánticas que condicionan el proceso conceptual del TO.

Baker señala dos factores que determinan los límites de la intervención del traductor:

- 1) La habilidad del traductor para evaluar el conocimiento y las expectativas del receptor. Así, cuanto mayor sea el conocimiento del destinatario, menor será la intervención del traductor. Del mismo modo, cuanto mayor sea la armonía entre la concepción del mundo presentada en el texto original y la de la cultura de llegada, menor será la intervención del traductor.
- 2) La visión que el propio traductor tiene de su papel y de a quién o a qué debe ser fiel (al original o al destinatario) (Hurtado, 2001, 449).

Las diferencias entre los mecanismos utilizados por cada lengua y cultura se ponen de relieve en la cohesión textual. De este modo, los cambios que se efectúan

en la traducción en cuanto a los mecanismos cohesivos o referenciales suelen darse con frecuencia porque lo exigen las convenciones de la lengua y cultura de llegada.

Baker (1992) y Hatim y Mason (1995 [1990]) señalan la importancia que tienen las *redes léxicas* como mecanismo de cohesión textual. Dado que es imposible reproducir las mismas cadenas de cohesión léxica en la lengua meta cuando son muy diferentes las dos lenguas, en la traducción se cambian muchas veces las cadenas léxicas, utilizando hiperónimos, paráfrasis, préstamos, añadiendo o eliminando información e incluso borrando esas cadenas. La finalidad última de esos cambios es favorecer el mismo proceso significativo y la adecuación a los mecanismos propios de la lengua de llegada.

En relación con los mecanismos de *conexión*, su uso varía de una lengua a otra. Hatim y Mason señalan algunos casos que pueden plantear dificultades al traductor:

- 1) Cuando no existe una correspondencia fácil entre las señales de superficie y las relaciones de coherencia, ya que la interpretación que puede hacerse de estas señales desde otras lenguas puede variar. [...]
- 2) Cuando las relaciones entre proposiciones no tienen una marca explícita, lo cual puede deberse a veces a cuestiones estilísticas. En los casos en que se debe a una razón estilística, al traductor se le puede plantear un conflicto entre el deseo de mejorar la cohesión en la lengua de llegada o el de reflejar el estilo del autor. [...]
- 3) Cuando los elementos cohesivos crean implicaciones. [...] [Cuando] funcionan para que el lector, por inferencia, construya la visión del mundo del narrador (Hurtado, 2001, 452-453).

Los autores consideran que el traductor debe conseguir que la interpretación sea la misma en la lengua de llegada, sean las relaciones de *conexión* explícitas o implícitas.

Y esa misma clase de relaciones es la que hay que tener en cuenta para la elaboración interpretativa del discurso escrito. El traductor, en este caso, responde a las señales que encuentre en el texto original y trata de mantener las mismas relaciones entre las proposiciones de su versión. Ahora bien, los traductores no sólo hacen lo posible por preservar la misma interpretación de la coherencia transmitiendo los valores binarios como causa-efecto, etc., sino que han de estar atentos a la gama de mecanismos de cohesión que se ofrece a los usuarios tanto de la lengua de salida como a los de llegada. Así, una de ambas puede requerir explicitación y la otra no; o bien, una unidad conjuntiva determinada, por ejemplo, el castellano y puede tener, como señal, un potencial mucho más amplio que la mera 'adición' (Hatim y Mason 1995 [1990], 261, 262).

Concluyen que el traductor debe considerar la *cohesión* con arreglo a lo que constituye el conocimiento asumido tanto por los lectores del TO como por los de la

traducción, sobre todo cuando los presupuestos compartidos en la lengua de partida no son los mismos en la lengua y cultura de llegada.

Los mecanismos de cohesión existen en todas las lenguas; lo que varía es el grado de cohesión explícita y las preferencias estilísticas en el momento de emplearlos.

En lo concerniente a la *progresión temática*, Baker (1992) señala que desde el punto de vista de la traducción, las lenguas difieren en cuanto a la estructura temática, esto es, el funcionamiento de tema y rema. Por consiguiente, el traductor debe encontrarse con diferentes posibilidades:

- 1) Es posible preservar el modelo temático del original sin distorsionar la traducción
- 2) No es posible preservar el modelo temático del original sin distorsionar la traducción. Los factores que pueden limitar la elección y el orden de los temas en la traducción son de diversa índole. [...] si se abandona [este modelo], es necesario asegurarse de que la versión traducida cuenta con su propio modelo y que mantiene un sentido de continuidad por sí mismo (Hurtado, 2001, 454).

Hatim y Mason señalan la importancia que tienen para la traducción las tres nociones que, según ellos, componen la estructura informativa:

- 1) *Predecibilidad y recuperabilidad*: para que la información sea predecible, el contenido temático de la segunda oración debe ser recuperable de la información facilitada en la oración precedente.
- 2) *Relieve de la información*: Los traductores se ven en la necesidad de considerar las expectativas de los lectores y prestar atención a las hipótesis que los escritores han elaborado en torno a las creencias de sus lectores.
- 3) *Supuestos compartidos entre el autor y el lector* (1995 [1990], 271-273).

Los enfoques textuales de traducción integran aspectos que permiten llevar a cabo estudios empírico-descriptivos que analizan de manera más adecuada y amplia la traducción como *producto*. El *texto* constituye la unidad de traducción. La *equivalencia conceptual* se distribuye a lo largo del texto y se sitúa en enunciados textuales; no en palabras o frases aisladas. Se transfieren los valores comunicativos presentes en el TO, pero teniendo en consideración las convenciones específicas de la cultura de llegada, con el fin de que el TM sea aceptable.

Una de las reticencias que ha recibido este enfoque es que los lectores deben manejar unidades de extensión más pequeña que la del texto para poder procesar correctamente la información.

2.1.3 Enfoques cognitivos

En los enfoques cognitivos, la traducción se concibe como un proceso mental complejo que se realiza a través de una operación de inteligencia que consiste en sofisticadas habilidades cerebrales de procesamiento de información y de construcción de sentido. Sus análisis se centran en describir lo que pasa en la mente del traductor en el momento en que realiza su trabajo. La lengua no se considera como objetivo, sino como un instrumento de expresión y comunicación en cada cultura.

Aunque nuestro estudio está orientado hacia la traducción como *producto*, a continuación, presentaremos de manera breve algunas nociones sobre *el proceso traductor*³³, porque el análisis del proceso implica el del producto y viceversa. Por ello, vamos a tratar algunos de esos planteamientos en nuestro análisis de manera sutil, con el fin de estudiar la capacidad y competencia del traductor.

La Escuela del Sentido concibe la traducción como una actividad comunicativa, pragmática y cognitiva. Su aportación consiste en el recurso a los aspectos pragmáticos y cognitivos en el estudio de la traducción, incidiendo más en la transmisión del *sentido* del texto en detrimento de sus aspectos formales.

Le théoricien et le didacticien de la traduction ne peuvent donc pas limiter leur analyse du phénomène de la traduction aux seules composantes linguistiques des textes. Il leur faut absolument déborder sur la pragmatique afin d'inclure dans une analyse du processus de la traduction compléments cognitifs et situationnels non manifestés par les signes linguistiques (Delisle, 1980, 23-24).

³³ Presentaremos de modo sintético las aportaciones a la traducción de los máximos exponentes del enfoque cognitivo. Hurtado (2001, 128) destaca distintas tendencias en este enfoque: la *teoría interpretativa* o *escuela del sentido*, nombre otorgado a la generación de intérpretes formados en L'ESIT (École Supérieure d'Interprètes et de Traducteurs) como son Seleskovitch y Lederer (1989), Delisle (1980) y Hurtado (1990); el análisis que efectúa Bell (1991) apoyándose en la psicolingüística y la inteligencia artificial; la aplicación de Gutt (1991) de la *teoría de la relevancia* de Sperber y Wilson al análisis de los comportamientos mentales del traductor; el modelo psicolingüístico de Kirlay (1995); los modelos de *Esfuerzos* de Gile (1995a,1995b) sobre la interpretación; el análisis de la traducción de Wilss (1996) aplicando los estudios de psicología cognitiva.

Seleskovitch y Lederer (1984, 1989) proponen que la operación traductora parte de un proceso de *interpretación* que definen como un acto comunicativo relacionado con los procesos de comprensión-reexpresión del sentido transmitido por los textos originales. Por tanto, explican el funcionamiento de la traducción con el análisis de los procesos cognitivos de traducción y no de la descripción y comparación de lenguas.

El modelo interpretativo de la traducción de estas autoras distingue tres fases en el proceso traductor: *comprensión, desverbalización y reexpresión*.

Sus propuestas parten del análisis de la interpretación, pero también valen para explicar los procesos cognitivos de la traducción escrita, ya que el traductor debe comprender, del mismo modo el sentido y posteriormente reexpresarlo.

Bell (1991) presenta un modelo, del proceso traductor para la traducción escrita, a partir de las aportaciones de la psicolingüística, la lingüística y la inteligencia artificial. Señala que el estudio del proceso o el producto de la traducción debe ser descriptivo y no prescriptivo, para conocer mejor el proceso traductor y construir un modelo de dicho proceso que sirva de ayuda para afrontar los problemas con que se encuentra el traductor, aunque no sirva para solucionarlos del todo.

Según Bell, el proceso traductor es un proceso interactivo que reúne las siguientes características³⁴:

- 1) es un caso especial dentro del fenómeno más general del procesamiento humano de la información; 2) puede ser presentado de modo que refleje su posición dentro del ámbito psicológico de procesamiento de la información; 3) se produce en la memoria a corto y a largo plazo mediante mecanismos de descodificación textual en la lengua de partida y de codificación textual en la lengua de llegada, a través de una representación semántica no lingüística; 4) opera a nivel de la frase (clause); 5) procede de arriba abajo y de abajo arriba, e integra ambas aproximaciones operando en cascada y de forma interactiva (Hurtado, 2001, 334).

Hurtado expresa sus reticencias respecto al modelo de Bell, señalando lo siguiente:

La dependencia de modelos foráneos y su aplicación mecánica al estudio del proceso traductor se traslucen en algunas cuestiones que, desde nuestro punto de

³⁴ Hemos recogido estas ideas de Hurtado (2001, 334).

vista, desmerecen el modelo de Bell: la consideración, limitada, de la frase como unidad de traducción, la perspectiva ascendente utilizada (de abajo arriba), quitando valor a aspectos funcionales y contextuales, la falta de una visión global del texto, así como el hecho de considerar al traductor como un lector monolingüe normal, sin tener en cuenta que su lectura está condicionada por el hecho de que ha de traducir y por los requisitos que ha de cumplir la traducción (encargo, características del receptor, etc.) (Hurtado, 2001, 334).

Otro aspecto cognitivo de la traducción es la *competencia traductora* que capacita al traductor para efectuar las operaciones cognitivas necesarias para desarrollar el proceso traductor. Esta competencia distingue al traductor del individuo bilingüe no traductor.

A partir de los años ochenta se han elaborado diversos modelos sobre el funcionamiento de la competencia traductora, generalmente en relación con la traducción escrita. Esta diversidad de propuestas pone de relieve la complejidad de su descripción y la variedad de subcomponentes que la integran.

Nosotros mencionamos uno de los estudios de carácter empírico-experimental que ofrece datos para describir los componentes de la competencia traductora y su adquisición en traducción escrita. Se trata del *modelo holístico* del grupo PACTE³⁵.

Hurtado (2001,394-395) señala los siguientes presupuestos teóricos de los que parte este modelo:

- 1) La competencia traductora es el sistema subyacente de conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes necesarios para traducir.
- 2) La competencia traductora es cualitativamente distinta a la competencia bilingüe, siendo ésta un componente más, entre otros, de la competencia traductora.
- 3) La competencia traductora, como todo conocimiento experto, tiene componentes declarativos y operativos, siendo un conocimiento básicamente operativo, en el que tienen gran importancia las estrategias y dominan procesos automatizados.
- 4) La competencia traductora está formada por el siguiente conjunto de subcompetencias, en las que existen relaciones, jerarquías y variaciones:

- La *competencia bilingüística* que está integrada por los siguientes conocimientos y habilidades necesarios para la comunicación lingüística en dos lenguas: la *competencia gramatical* (dominio del código lingüístico: vocabulario, formación de palabras, estructuración de oraciones, semántica, pronunciación y ortografía); la *competencia textual* (dominio de la combinación de formas lingüísticas para elaborar

³⁵ PACTE es un grupo de investigación de la facultad de traducción e interpretación de la Universidad Autónoma de Barcelona. Su investigador principal es la Dra. A. Hurtado Albir.

un texto escrito u oral en diferentes géneros o tipos de textos y que incluye conocimientos de coherencia y cohesión); la *competencia sociolingüística* (producción y comprensión apropiados en diversos contextos sociolingüísticos dependientes de factores como el estatus de los participantes, propósitos de interacción, normas o convenciones de la interacción, etc.)

- La *competencia extralingüística* que está formada por los conocimientos enciclopédicos, temáticos, biculturales en la cultura de partida y la de llegada y conocimientos sobre la traducción.

- La *competencia de transferencia* que consiste en la capacidad de saber comprender el TO y expresarlo en la lengua de llegada, según la finalidad de la traducción y las características del destinatario.

- La *competencia instrumental y profesional* que consiste en saber documentarse, saber utilizar las nuevas tecnologías y conocer el mundo laboral y el comportamiento del traductor profesional.

- La *competencia psicofisiológica* que en el caso de la traducción escrita, consiste en la existencia de habilidades psicomotoras de lectura y escritura. Consta de facultades cognitivas de memoria y atención, actitudes psicológicas como curiosidad intelectual, perseverancia, rigor, espíritu crítico, conocimiento y confianza en sus capacidades, saber medir sus propias posibilidades, etc., y habilidad de desarrollar procesos de creatividad, razonamiento lógico, análisis y síntesis, etc.

- La *competencia estratégica* que sirve para resolver los problemas encontrados en el desarrollo del proceso traductor, por medio de los procedimientos individuales conscientes y no conscientes, verbales y no verbales. Existen estrategias para problemas de comprensión (diferenciar ideas principales y secundarias, establecer relaciones conceptuales, etc.), de reformulación (parafrasear, evitar calcos, etc) de documentación (establecer cierto orden de consultas, saber seleccionar la información, etc.)

Todas estas subcompetencias se integran en todo acto traductor, construyendo la competencia traductora. Entre ellas existen relaciones, jerarquías y variaciones. La competencia de transferencia y la competencia estratégica ocupan un lugar esencial en la construcción de la competencia traductora: la de transferencia es la competencia central porque integra a todas las demás, y la estratégica afecta a todas al resolver problemas encontrados en cualquiera de ellas.

El objeto de la investigación del grupo PACTE es efectuar una investigación empírico-experimental sobre la adquisición de la competencia traductora, porque considera que cualquier modelo de competencia traductora “*es incompleto si no se consideran las fases que se siguen en su adquisición; de ahí la necesidad de*

investigar sobre el proceso de adquisición de la competencia traductora” (Hurtado, 2001, 392).

El grupo propone *un modelo dinámico de adquisición de la competencia traductora*: se considera que esta adquisición es un proceso dinámico y cíclico de reestructuración y desarrollo desde un conocimiento novato (*competencia pretraductora*) a un conocimiento experto (*competencia traductora*), que requiere estrategias de aprendizaje y en el que se produce la reestructuración y desarrollo de las subcompetencias de la competencia traductora.

Concluimos destacando los siguientes aspectos más relevantes que dan cuenta de la complejidad del proceso traductor:

- Énfasis en los procesos mentales y en la competencia que posibilitan realizar la traducción considerada como proceso de reconocimiento y resolución de problemas, aplicación de estrategias, de uso de la intuición y de la creatividad y de toma de decisiones con el fin de conseguir la elección de las soluciones correctas. Así el traductor se convierte en el eje central del proceso
- El carácter interactivo y no lineal del proceso traductor, ya que se descompone en las fases esenciales de comprensión y reexpresión en las que interactúan todos los elementos que intervienen, a saber, los procesos de análisis, interpretación, comparación, analogía, inferencia, planificación, entre otros. En el procesamiento de la información durante el acto traductor, se interactúan procesos controlados y procesos intuitivos y automáticos. No se trata, pues, de un proceso lineal de descodificación-codificación.
- En los procesos de la traducción, la memoria desempeña un papel fundamental debido al almacenamiento del conocimiento lingüístico y extralingüístico (conocimiento del mundo y de los contextos que rodean la traducción).
- Debido a la existencia de varias modalidades de traducción, el proceso traductor debe analizarse a partir de una modalidad concreta de traducción. Los estudios empíricos-experimentales sobre la traducción aportan información específica sobre las operaciones cognitivas realizadas en cada modalidad de traducción, concretando sus características comunes y sus diferencias.

2.1.4. Enfoques comunicativos y sociolingüísticos

En estos enfoques se hace hincapié en la *función comunicativa* de naturaleza cognitivo-cultural de la traducción, incidiendo en los elementos contextuales que rodean la traducción: los aspectos ideológicos, creativos y dinámicos de la traducción, y, especialmente, los aspectos culturales y sociales.

La lengua se concibe como instrumento de comunicación e interacción social; concepción del lenguaje propia del paradigma funcional (comunicativo) de la época. En este sentido, la traducción se considera un proceso interactivo determinado por diversos factores socioculturales e ideológicos y en el que el TM se relaciona con el TO a partir de los conceptos de *adecuación* y *aceptabilidad*³⁶. El traductor toma sus decisiones teniendo en cuenta estos factores, cumpliendo, así, la función comunicativa e ideológica.

Las principales propuestas sobre la traducción que inciden en los aspectos comunicativos y socioculturales son:

- La *teoría polisistémica* de Toury (1980) y su aplicación en Europa con los trabajos de la llamada *Escuela de la manipulación* (*Manipulation School*), con autores como Lambert, Hermans y Rabadán;
- Las teorías funcionalistas como la *teoría del escopo* (*skopos*) de Reiss y Vermeer (1996 [1984]), y los planteamientos sobre el *funcionalismo* y *lealtad* de Nord (1988);
- Los estudios que inciden en los aspectos socioculturales como las aportaciones de los traductólogos bíblicos Nida y Taber (1986 [1969]) y Margot (1987 [1979]), el enfoque variacional de Hewson y Martín (1991) y la propuesta de Snell-Hornby (1988);
- Los modelos comunicativos que inciden en los elementos extratextuales que rodean el acto traductor (los parámetros situacionales de análisis de House (1977), las dimensiones del contexto de Hatim y Mason (1995 [1990], y 1997), el modelo comunicativo-funcional de Lvóvskaya (1997).

Las teorías funcionalistas hacen énfasis en la descripción de la finalidad de los textos y las traducciones y en la evaluación de esta finalidad en una situación dada en el seno de una cultura. Se evalúan las traducciones analizando la relación funcional entre el TO y el TM y comprobando si la traducción es funcional con respecto al contexto de la traducción.

³⁶ La *adecuación* da prioridad a las normas de la cultura del TO; en cambio, la *aceptabilidad* da preferencia a las normas de la cultura del TM.

De este modo, surge la *teoría del escopo* de Vermeer y Reiss (1996[1984]), como teoría general de la *traslación*, cuya regla principal es la regla del *escopo*³⁷: “una acción viene determinada por su finalidad (está en función de su finalidad)” (1996 [1984], 84).

Los planteamientos de esta teoría se resumen de la siguiente manera (Reiss y Vermeer (1996 [1984], 201):

- 1) Un *translatum* (texto final) está condicionado por *un escopo*.
- 2) Un *translatum* es una oferta informativa en una cultura y lengua finales a partir de una oferta informativa en una cultura y lengua de origen
- 3) Un *translatum* reproduce una oferta informativa de un modo no reversible unívocamente³⁸.
- 4) Un *translatum* debe ser coherente en sí mismo³⁹.
- 5) Un *translatum* debe ser coherente con el texto de partida⁴⁰.

Para tomar decisiones, el traductor debe disponer de puntos de referencia, como el cotexto, el contexto situacional, las circunstancias socioculturales y el tipo textual. Asimismo, el carácter de la oferta informativa determinada por la elección de una de las funciones básicas de la comunicación (informativa, expresiva, apelativa) obliga al traductor a adoptar diferentes estrategias: traducción literal, filológica, comunicativa o creativa.

Toury es el principal representante de la *Escuela Polisistémica* que aplica la teoría del polisistema⁴¹ de Even-Zohar a los estudios de traducción

Toury incide en la importancia de los estudios descriptivos como base de su teoría, porque, en su opinión, son el mejor modo de testar, refutar y especialmente modificar y mejorar la teoría subyacente. Así, dedicará un estudio (1995) a esbozar una rama descriptiva y sistemática de los *Translation Studies*, proporcionando una

³⁷ *Escopo* es una palabra procedente del griego y significa finalidad.

³⁸ La importancia de la finalidad de la traducción y de las especificidades de cada cultura le brindan un carácter irreversible y no unívoco al texto final.

³⁹ Se refiere a la coherencia intratextual que supone que el texto final debe ser coherente con la situación en que es recibido.

⁴⁰ La coherencia intertextual deja de existir y se sustituye por la adecuación al *escopo*, cuando se requiere un cambio de función.

⁴¹ “La teoría del polisistema concibe la literatura como un sistema complejo, dinámico, heterogéneo, constituido por numerosos subsistemas y en el que, en cada fase de su evolución, coexisten numerosas tendencias diferentes, agrupando diferentes sistemas literarios de diferente nivel (desde el verso a la novela de quiosco); de ahí la utilización del término *polisistema*” (Hurtado 2001, 562-563).

serie de principios ordenados y una guía para facilitar la elaboración de su metodología.

El marco de análisis de la traducción que propone parte de la hipótesis de que el objetivo comunicativo determina los métodos traslativos, es decir, la traducción depende de la función que debe cumplir en la cultura meta y el cliente/encargo es el que determina dicha función. La traducción se considera el producto de una transferencia cultural y se incide en la cultura receptora y en la manera en que afecta al desarrollo del *polisistema* receptor. El traductor opera, en principio, en interés de la cultura a la que va a traducir y no en interés de la cultura propia de la lengua de partida. A partir de esta hipótesis, Toury establece los principios básicos que constituyen su método descriptivo⁴².

Hatim y Mason (1995 [1990]) conciben la traducción como una actividad comunicativa que tiene lugar en un contexto social, es decir, que la traducción no se considera aisladamente, sino como parte de la vida social.

En la traducción y en la comunicación interactúan conjuntamente las siguientes tres dimensiones del contexto que configuran el texto:

- La *dimensión comunicativa*: configura la variación lingüística concebida desde dos dimensiones: la de uso de la lengua y la de usuario.

La variación relacionada con el uso hace referencia a las diferencias de registro que se perciben mediante tres categorías denominadas campo (hace referencia a la actividad profesional o función social del texto), modo (se refiere al medio material mediante el cual se produce la actividad lingüística, es decir, escrito o hablado) y tenor (o tono) que muestra la variación según la relación emisor-receptor que plantea diversas categorías que van del discurso formal al informal (cortés, íntimo, coloquial, entre otros).

Las variaciones de usuario tienen que ver con la persona que utiliza la lengua: el dialecto geográfico, social, temporal, estándar y el idiolecto.

El traductor puede resolver fácilmente los problemas que se le plantean si está consciente de estas diferencias. Los procedimientos comunicativos transmiten los efectos apropiados de la transacción comunicativa.

- La *dimensión pragmática*: conforma la intencionalidad del discurso e intervienen en ella las nociones de *actos de habla* (la acción pretendida al emitir una realización

⁴² Recogemos las ideas de Toury (1995) de García Izquierdo (2000).

lingüística), *implicatura*, *inferencia*, *presuposición* y las reglas del *principio de cooperación* y las *máximas conversacionales*.

El traductor, además de ser un procesador competente de las intenciones de los textos en la lengua de salida, debe hallarse en disposición de valorar cuáles serán los efectos de su traducción en los lectores u oyentes de la lengua de llegada (Hatim y Mason, (1995 [1990], 86).

- La *dimensión semiótica*: trata los textos como signos dentro del sistema de valores de una determinada cultura. Cada cultura impone sus reglas internas y restricciones propias a las categorías semióticas de género, discurso y texto que conforman los vehículos de expresión de un mensaje. La traducción es el proceso que transforma una entidad semiótica en otra, condicionado por principios semióticos, pragmáticos y comunicativos de la equivalencia.

En este sentido, la traducción es una transacción comunicativa, una acción pragmática y una interacción semiótica, y el traductor es el eje central, con la función de mediador que intenta establecer la máxima equivalencia posible, dando prioridad al propósito retórico y valorando el efecto de su traducción en el destinatario.

Con la evolución de los estudios de traducción que integran aspectos provenientes de diversas disciplinas, la traducción deja de ser una disciplina meramente especulativa y prescriptiva para convertirse en una disciplina descriptiva con un objeto de análisis propio y una visión amplia e integradora. Con los estudios descriptivos de carácter textual, cognitivo, sociocultural y comunicativo, la traducción comienza a analizar cuestiones importantes como el proceso traductor, la toma de decisiones, la competencia traductora, entre otros.

2.2. El concepto de traducción: diversidad de definiciones

El recorrido efectuado por las principales tendencias de la traducción permite visualizar la diversidad de los rasgos y principios a los que se recurre para precisar el concepto de traducción desde diferentes perspectivas: el sentido, la intervención del contexto, la intencionalidad, la importancia de la adscripción al texto, la primacía de la comunicación, la fidelidad al TO y la adecuación a la lengua de llegada, los aspectos socioculturales, el proceso mental y los aspectos cognitivos, la finalidad de la traducción, entre otros.

En los enfoques lingüísticos, la traducción se concibe como un método comparativo y descriptivo de lenguas para realizar la actividad de traducción que consiste en reestructuraciones de secuencias de la lengua de partida, asignando significados a los significantes de las lenguas inmiscuidas en esta actividad. La relación entre el TO y el TM es lineal, otorgándose prioridad y mayor valor al TO.

En los enfoques textuales, se pasa de la comparación de lenguas a la comparación de textos. La traducción se considera como una operación textual que consiste en configuraciones de enunciados textuales y la transferencia de los valores culturales y comunicativos presentes en el TO y no de significados.

Lo que se busca es la equivalencia conceptual o de sentido, que se distribuye a lo largo del texto y no se localiza aisladamente en palabras o frases. Se incide en la consideración del contexto de la situación comunicativa y los aspectos semánticos y pragmáticos.

Coseriu (1977) es uno de los autores que reivindican la traducción como operación textual, en que gracias al contexto de un texto, no existirá problema de inequivalencia.

La traducción no atañe siquiera al plano de las lenguas, sino al plano de los textos (también “Guten Tag” es un texto). Sólo se traducen textos; y los textos no se elaboran sólo con medios lingüísticos, sino también –y en medida diversa según los casos- con la ayuda de medios extralingüísticos (1977, 307).

Wilss (1988 [1977]) también incide en la importancia del enfoque textual:

La traducción es un procedimiento que discurre desde un texto escrito en la lengua de partida a un texto con el mayor grado de equivalencia posible en la lengua de llegada, y que requiere del traductor la comprensión sintáctica, semántica, estilística y pragmático-textual del texto original (1988 [1977], 112).

En el marco de los enfoques cognitivos, la traducción se define como un proceso mental complejo que consiste en una operación de inteligencia en el paso del TO al TM, por medio de sofisticadas estrategias cognitivas de procesamiento de la información, y no a través de la operación unidireccional de codificación-descodificación. Se incide en los procesos de solución de problemas, toma de decisiones y competencia traductora.

En este sentido, Delisle (1980) manifiesta:

Le théoricien et le didacticien de la traduction ne peuvent donc pas limiter leur analyse du phénomène de la traduction aux seules composantes linguistiques des textes. Il leur faut absolument déborder sur la pragmatique afin d'inclure dans une analyse du processus de la traduction compléments cognitifs et situationnels non manifestés par les signes linguistiques (1980, 23-24).

Algunas definiciones subrayan que la traducción se refiere a un proceso interpretativo relacionado con la comprensión y la recuperación de un sentido y un efecto determinados:

La traduction n'est pas [...] une opération de langue à langue mais une opération de sens à sens; peu importe alors la différence des langues en traduction, car il ne s'agit pas de mettre en rapport des langues mais un sens et un effet produit, qui, étant non verbaux, peuvent être reverbalisés dans n'importe quelle langue (Hurtado, 1990, 206).

Bell propone también que la traducción es un proceso interactivo en que interactúan los elementos sintácticos, semánticos y pragmáticos. Distingue tres sentidos en el término traducción:

De hecho, la palabra tiene tres significados diferentes. Puede referirse a: 1) el traducir, el proceso (traducir, la actividad más que el objeto tangible); 2) una traducción, el producto que resulta del proceso de traducir (el texto traducido); 3) la traducción, el concepto abstracto que abarca tanto el proceso de traducir como el producto del proceso (1991).

En los enfoques de índole comunicativa y sociocultural, se hace énfasis en el hecho de que la traducción es un acto de comunicación social y cultural determinado por el contexto sociocultural y el principio de la *funcionalidad* (el criterio de estar en función de su finalidad).

En este sentido, Snell Hornby 1999 [1988] afirma que la traducción es “*un acto transcultural*”; mientras Nord (1997) señala que se trata de “*una acción intercultural*”, ya que la traducción tiene lugar en situaciones concretas en las que participan miembros de diferentes comunidades culturales.

Autores como M. Tricás que conciben la traducción como acto comunicativo, integran los diferentes aspectos de índole cognitiva, cultural y funcional.

La traducción consiste estrictamente en un acto de comunicación que pretende reproducir el sentido de un mensaje, mediante la creación, en otra lengua, de un mensaje equivalente, con una función comunicativa similar, expresado en la forma más adecuada posible, para que pueda ser entendido por un nuevo lector en una nueva situación (Tricás, 1995, 33).

En la traducción se debe transferir el sentido del TO, teniendo en cuenta los parámetros de la nueva situación comunicativa y la finalidad del autor inicial. En este sentido asumimos la concepción que Hurtado (2001) tiene de la traducción como “*acto de comunicación, operación textual y actividad cognitiva*” (2001, 40):

Pensamos que cualquier definición de la traducción tiene que incluir necesariamente esa triple caracterización: texto, acto de comunicación y actividad cognitiva de un sujeto. De ahí que propongamos definir la traducción como *un proceso interpretativo y comunicativo consistente en la reformulación de un texto con los medios de otra lengua que se desarrolla en un contexto social y con una finalidad determinada* (2001, 41).

2.3. Conceptos centrales del análisis de la traducción

2.3.1. Las fases del proceso traductor

El *proceso traductor* es un comportamiento cognitivo relacionado con los procesos de procesamiento humano de la información (comprensión, reexpresión) y con sus características (como intervención de la memoria, interacción de sus elementos, naturaleza inferencial). Sin embargo, el proceso traductor tiene sus características propias, ya que, por un lado, requiere diversas fases peculiares de la traducción, y, por otro lado, el traductor es un receptor y un emisor especial.

Los modelos cognitivos señalan dos fases esenciales del proceso traductor: *comprensión* y *reexpresión*, considerados, respectivamente como un proceso interpretativo de adaptación y de reformulación del sentido.

Según su modelo interpretativo, Bell (1991) utiliza la denominación de *análisis* y *síntesis* para referirse a esas dos fases. En cada una de estas fases intervienen tres áreas: pragmática, sintáctica y semántica. Cada área requiere de los siguientes componentes, que intervienen en las dos lenguas: 1) un sistema de reconocimiento visual de palabras y un sistema de escritura; 2) un procesador sintáctico, que contiene un mecanismo de búsqueda léxica, un almacenamiento de estructuras frecuentes y un analizador; 3) un procesador semántico; 4) un procesador pragmático; 5) un organizador de ideas, que organiza la progresión de los actos de habla en el texto; 6) un planificador, que se ocupa de crear planes para alcanzar objetivos de todo tipo.

Algunos autores coinciden en considerar una fase intermedia. Seleskovitch y Lederer (1994) distinguen tres fases en el proceso traductor:

- La *comprensión*: la captación del sentido no depende sólo del conocimiento lingüístico, sino es necesario incorporar una serie de conocimientos que los autores

denominan *complementos cognitivos*. Estos complementos están integrados por el *bagaje cognitivo* (la totalidad del saber del individuo) y el *contexto cognitivo* (almacenamiento acumulativo que se constituye desde el inicio de la comprensión de un texto, ayudando al traductor a comprender el texto). Los *complementos cognitivos* se asocian constantemente a las significaciones lingüísticas de los discursos y textos para suplir lagunas lingüísticas y permitir la construcción de sentido.

- La *desverbalización*: es el resultado de la fase de comprensión e inicio de la fase de reexpresión. Las palabras y las estructuras lingüísticas desaparecen de la memoria del intérprete; lo que se retiene es el sentido, en forma no verbal, que ha de encontrar su expresión en otra lengua. El paso de una lengua a otra se efectúa por ese sentido, entendido como recuerdo cognitivo, de carácter no verbal, y producto del proceso mental de comprensión.

- La *reexpresión*: el sentido se construye mediante la comprensión, se desverbaliza y finalmente se reexpresa a través de la formulación lingüística en otra lengua. En esta fase participan el conocimiento del contexto verbal, cognitivo y extralingüístico y la asociación del saber compartido e interviene la memoria, con sus mecanismos de retención formal y cognitiva.

Delisle (1980) también distingue tres fases básicas del proceso traductor en la traducción escrita:

- *Comprensión*: es un proceso interpretativo de captación del sentido del TO. Para construir el sentido de dicho texto, no basta la simple lectura del mensaje, sino que el traductor ha de movilizar los mecanismos cerebrales no lingüísticos, esto es, los complementos cognitivos necesarios. De este modo el traductor aprehende las diferentes instrucciones inferidas a partir de los elementos lingüísticos para comprender interpretando el sentido global del TO.

- *Reformulación*: una vez captado ese sentido, el traductor realiza un proceso analógico de exploración de los recursos posibles dentro de la lengua de llegada para crear un TM fiel al sentido del TO. Para ello se debe respetar el nivel pragmático y socio-cultural de los receptores del TM para paliar las diferencias que éstos pudieran tener con los receptores del TO.

- *Verificación*: consiste en el análisis justificativo orientado a valorar la exactitud de las equivalencias provisionales encontradas para expresar perfectamente el sentido de los enunciados del TO. Se actualizan los intentos de solución corrigiendo los posibles desajustes tanto lingüísticos como culturales y pragmáticos que se hayan podido producir durante el proceso traductor.

En el marco de la psicología cognitiva, Wilss (1996) considera la traducción como una actividad de resolución de problemas y como comportamiento cognitivo de *toma de decisiones* y de elección en el que se utilizan mecanismos como la creatividad y la intuición.

La propuesta de Wilss aunque no llega a ser un modelo descriptivo del proceso traductor, señala elementos que sitúan el análisis de la traducción en un marco cognitivo. Establece seis fases en el proceso traductor de *toma de decisiones*:

- 1) identificación del problema; 2) clarificación del problema (descripción); 3) búsqueda y recogida de información previa; 4) deliberación sobre cómo proceder (comportamiento previo a la elección); 5) momento de la elección; 6) comportamiento posterior a la elección (evaluación de los resultados de la traducción) (Hurtado 2001, 350).

El procedimiento de *toma de decisiones* se obstaculiza debido al incumplimiento de una de esas fases, la dificultad de establecer estos límites en traducción y por el hecho de que al traductor se presentan una amplia gama de alternativas. La consecuencia de estos hechos es el *comportamiento de no elección* que afecta negativamente al producto de la traducción. Para solucionar este obstáculo, Wilss propone el recurso a la *simplificación cognitiva*, como una herramienta de reducción de incertidumbre que consiste en que el traductor reduce un problema complejo a una forma compatible con sus capacidades de procesamiento.

2.3.2. El análisis del producto de la traducción

2.3.2.1. La equivalencia

El concepto de *equivalencia* ha sido considerado central y clave en los primeros planteamientos teóricos modernos de la traducción, siendo Vinay y Darbelnet (1958), Nida (1959) y Jakobson (1975 [1959]) los primeros en utilizar este término. En los últimos años se ha convertido en un concepto polémico y controvertido. La disparidad de criterios en cuanto a su naturaleza, clasificación e incidencia en el hecho traductor ponen de manifiesto la ambigüedad y complejidad de la noción.

Así, algunos autores la presentan como condición necesaria e importante para poder definir la traducción (Catford, 1965; Nida y Taber, 1986 [1969]; Toury, 1980; Koller, 1995); mientras otros cuestionan la validez del término equivalencia por irrelevante e incluso perjudicial que obstaculiza el progreso en los estudios de la traducción.

En este sentido, Nord propone que conviene suprimir el término equivalencia porque, por un lado, *“el concepto de equivalencia es uno de los conceptos más ambiguos en los estudios sobre traducción y, por consiguiente, se ha interpretado de muchas formas distintas”* (1991 [1988]) y, por otro lado, porque está relacionado con el concepto de fidelidad y remite a la clásica discusión entre traducción literal y traducción libre, entre fidelidad y libertad en traducción; discusión que no ha llevado a ninguna parte.

Snell-Hornby señala que ha encontrado 58 concepciones diferentes del término equivalencia en textos alemanes sobre traducción y llega a declarar su rechazo a la noción por irrelevante y al término por impropio para la teoría de la traducción:

[...] equivalencia es inapropiado como concepto básico en teoría de la traducción; el término equivalencia, aparte de ser impreciso y estar mal definido [...], presenta una ilusión de simetría entre lenguas, apenas existente más allá de un nivel de vagas aproximaciones y que tergiversa el problema básico de la traducción (Snell-Hornby, 1999 [1988], 41).

La noción de equivalencia se considera problemática por parte de Ladmiral, que propone sustituirla por la *“idea de aproximación, que expresa de modo más explícito la subjetividad del traductor”* (1981, 393) y también por parte de Hatim y Mason, que piensan que es más útil la noción de adecuación que puede *“ser juzgada con arreglo a las características del trabajo concreto de traducción que hay que llevar a cabo y a las necesidades de los usuarios”* (1995 [1990], 19).

A continuación expondremos algunas de las definiciones y distinciones más pertinentes de la equivalencia. Retomamos la clasificación de Navarro Domínguez (2003) desde dos perspectivas distintas: la equivalencia fija y permanente en el plano de la lengua y fuera del contexto y la equivalencia dinámica en el plano del habla y dependiente del contexto.

En sus inicios, la noción tradicional de equivalencia tiene un carácter prescriptivo y restringido al plano de la lengua, sin tener en cuenta la consideración del contexto y los parámetros pragmáticos. En esta línea se sitúa Jakobson que afirma que *“la traducción interlingüística [...] es una interpretación de los signos verbales mediante cualquier otra lengua. [...] el traductor recodifica y transmite un*

mensaje recibido de otra fuente. Una traducción semejante requiere dos mensajes equivalentes en dos códigos diferentes” (1975 [1959], 69-70).

Considerando la equivalencia como un procedimiento más de la traducción entre otros (transposición, calco, adaptación...), Vinay y Darbelnet la definen como “*procédé de traduction qui rend compte de la même situation que dans l’original, en ayant recours à une rédaction entièrement diferente*” (1958, 6-9).

Las propuestas que sitúan la equivalencia en el plano del habla, le asignan un carácter dinámico, relativo y flexible, poniendo hincapié en la importancia del contexto textual y situacional, la función textual, los aspectos socioculturales de la cultura de llegada, la finalidad traductora y la adecuación a las necesidades de los receptores.

El pionero de esta línea es Nida (1964) con su propuesta de *equivalencia dinámica* que rechaza la existencia de equivalencias fijas y transcodificables fuera de contexto. Nida y Taber (1986 [1969]) diferencian entre la *correspondencia formal* (centrada sólo en el mensaje verbal y las formas del lenguaje) y la *equivalencia dinámica* centrada en el principio de *efecto equivalente* en el receptor. Se trata de una “*cualidad de una traducción en la que el mensaje del texto original ha sido transferido a la lengua receptora, de tal modo que la respuesta es esencialmente igual que la de los receptores originales*” (237). Lo que se debe conseguir es la semejanza de sentido, en contraposición con la semejanza de forma, es decir, hay que reproducir el mensaje con su contenido original, cambiando la forma de las expresiones. La correspondencia formal consiste en reproducir literalmente las formas expresivas del TO, lo que distorsiona el mensaje⁴³.

En un marco en que se incide en el papel de los aspectos socioculturales y en el carácter dinámico de la *equivalencia traductora*, los traductores bíblicos contemporáneos Nida y Taber (1969) y Margot (1979) se convierten en pioneros en acuñar el término *equivalencia cultural*. Señalan los ámbitos susceptibles de crear casos de diferencias culturales⁴⁴ que refleja cada lengua. Para solucionar los

⁴³ Nida y Taber definen la correspondencia formal como la “*cualidad de una traducción en la que los rasgos formales del texto original han sido reproducidos mecánicamente en la lengua receptora. La correspondencia formal distorsiona los esquemas gramaticales y estilísticos de la lengua receptora y, por tanto, el mensaje, de modo que impide o dificulta indebidamente la comprensión en el lector*” (1986 [1969], 236).

⁴⁴ Nida (1975) enumera cinco tipos de diferencias culturales: las diferencias de ecología entre las partes del mundo; las diferencias de cultura material; las diferencias de cultura social (hábitos y

problemas de traducción que ocasionan los casos de inequivalencia cultural, el traductor debería ser consciente en todo momento de esas diferencias y tener en cuenta la manera en que se evalúan en la sociedad receptora los rasgos culturales que le son extraños o parecidos a los suyos, pero que están dotados de una significación diferente.

En las propuestas del enfoque textual, el dinamismo de la equivalencia traductora consiste en el carácter textual que se le atribuye. Catford (1965) distingue entre la *correspondencia formal* (entre categorías) y la *equivalencia textual* (entre textos)⁴⁵; Coseriu (1977) diferencia entre la *transposición* (las equivalencias entre significados de lenguas diferentes) y la *traducción* (la actividad compleja del traductor que concierne a los textos)⁴⁶; y Hatim y Mason (1995 [1990]) sitúan la equivalencia en el nivel textual y no en el nivel de la palabra o de la frase⁴⁷.

Los traductólogos de la Escuela del Sentido hacen hincapié en la transmisión del sentido en la definición de la equivalencia. Delisle (1999) define la traducción en términos de *equivalencia de sentidos*. Para que una traducción tenga un sentido equivalente al sentido del TO, se deben mantener las reglas de la lengua meta⁴⁸.

Seleskovitch y Lederer (1984) diferencian entre equivalencias de *transcodificación* o *correspondencias* (Lederer 1994) que reformulan significaciones en el plano de la lengua (palabras, sintagmas, frases hechas, etc.), y equivalencias discursivas de sentido que recuperan el sentido de los textos originales mediante el proceso de comprensión y de reexpresión de sentido, proceso propio de la traducción

organización social); las diferencias de cultura religiosa y las diferencias de cultura lingüística (Hurtado, 2001, 524).

⁴⁵ *Correspondencia formal* es “cualquier categoría LT (unidad, clase, estructura, elemento de estructura, etc.), de la cual se puede decir que ocupa tan aproximadamente como es posible, el “mismo” lugar en la “economía” LT que el ocupado por la categoría LO en la economía LO” (Catford, 1965, 49). En cambio, la *equivalencia textual* es “cualquier forma (texto o porción de texto) LT que resulte ser el equivalente de una forma dada (texto o porción de texto) LO” (50) y que constantemente se encuentra afectada por factores contextuales y cotextuales.

⁴⁶ No se trata, pues, simplemente de que no se traducen las “palabras”. Antes bien, hay que decir que no se traducen los “significados”, los contenidos de lengua como tales; más aún, que la traducción no atañe siquiera al plano de las lenguas, sino al plano de los textos (también “Guten Tag” es un texto). Sólo se traducen textos; y los textos no se elaboran sólo con medios lingüísticos, sino también –y en medida diversa según los casos– con la ayuda de medios extralingüísticos (Coseriu, 1977, 219).

⁴⁷ La investigación en el terreno de la retórica comparada ha mostrado la importancia, para la determinación de la equivalencia, de la estructura discursiva en los niveles del párrafo y del texto (Hatim y Mason, 1995 [1990], 229).

⁴⁸ Opération de transfert interlinguistique qui consiste à interpréter le sens d’un texte et à produire un texte d’arrivée en cherchant à établir une relation d’équivalence entre les deux selon les paramètres inhérents à la communication et dans les limites des contraintes imposées au traducteur (Delisle, 1999, 86).

interpretativa. La interpretación del sentido se produce asociando los contenidos semánticos de las palabras y los conocimientos extralingüísticos. Toda traducción es una mezcla de estas dos clases de equivalencias⁴⁹.

En los años ochenta y noventa, se realizan estudios que describen la equivalencia dinámica teniendo en cuenta la dimensión comunicativa y cultural de la traducción. Se otorga importancia a la intervención de la interacción comunicativa y los aspectos contextuales, pragmáticos e intratextuales⁵⁰ en su funcionamiento.

Reiss y Vermeer (1996 [1984]) introducen el concepto de función y diferencian entre equivalencia y adecuación. La equivalencia “*expresa la relación entre un texto final y un texto de partida que pueden cumplir de igual modo la misma función comunicativa en sus respectivas culturas*” (124). La adecuación, en cambio, “*se refiere a la relación que existe entre el texto final y el de partida teniendo en cuenta de forma consecuente el objetivo (escopo) que se persigue con el proceso de traducción*” (124). De este modo, la equivalencia sería un tipo especial de adecuación, cuando la función entre el TO y el TM es la misma, y se le asigna un carácter dinámico.

El funcionamiento de la equivalencia dinámica se rige por *el principio de selección*, según el cual el traductor debe escoger del TO los elementos que considera funcionalmente relevantes para ese texto concreto, y por *el principio de jerarquía*, que consiste en decidir el orden prioritario de esos rasgos distintivos (146).

En la línea de Reiss y Vermeer, Lvóvskaya (1997) diferencia entre la *actividad bilingüe equivalente* (la traducción que guarda una relación de equivalencia comunicativa con el original) y la *actividad bilingüe heterovalente* (la adaptación, que no guarda esa relación). Plantea que sólo existe la relación de equivalencia comunicativa que es siempre dinámica y relativa.

Rabadán (1991) también rechaza la concepción tradicional de la equivalencia como correspondencia formal, de carácter estático y permanente y, opuestamente, desde una concepción funcional y relacional, formaliza el concepto de *equivalencia translémica*:

⁴⁹ Igualmente, A. Hurtado (1990) habla de *equivalencia de “transcodage”* y *equivalencia contextual*.

⁵⁰ Anteriormente hemos expuesto los criterios de *textualidad* que Neubert y Shreve (1992) ponen como condición para la *equivalencia textual* y comunicativa que sitúan en el marco de la interacción comunicativa.

[...] la equivalencia transléfica es dinámica, se establece a partir de coordinadas comunicativas, y su fin último no es conseguir la versión correcta, sino actualizar una versión equivalente que sea aceptable en el polisistema meta. No se comparan realizaciones de uno y otro sistema de acuerdo con sus reglas: la equivalencia es única para cada proceso de traducción, se establece en él y no existe fuera de tal proceso (Rabadán, 1991, 45).

La autora señala que la cuestión no es decidir si un TM es equivalente a su TO, ya que “*todo texto traducido es, por definición, equivalente a su original*” (281), sino qué tipo o grado de equivalencia presenta esa traducción, “*qué criterios se siguieron en el proceso de transferencia y qué métodos de traducción subyacen a las decisiones del traductor*” (281).

En última instancia, el receptor es el que valora la equivalencia de un TM con el TO: si éste la considera aceptable, la versión es válida. Se establecen una serie de criterios de delimitación de la equivalencia traductora: el sociolecto, el campo, el dialecto geográfico, las variantes diacrónicas y el medio y modo textuales (97-107)⁵¹.

Toury (1980) introduce en la Traductología el concepto de norma. Las normas de traducción se refieren a un conjunto de valores compartidos por los usuarios y que se plasman en pautas de comportamiento en el proceso traductor. Las normas guían la traducción determinando la relación funcional y dinámica entre el TO y la traducción.

Toury tipifica las normas en tres tipos:

- Norma inicial: “*consisten en someterse o no a la cultura receptora y generan la adecuación (someterse a las normas de la cultura del texto original) o, al contrario, la aceptabilidad (privilegiar las normas de la cultura receptora).*” (Hurtado, 2001, 220)

- Normas preliminares: se refieren a los aspectos previos al propio acto de traducción. Determinan qué textos se traducen en un sistema cultural y los textos que se descartan.

- Normas operacionales: determinan los procedimientos de traducción que se aplican durante el acto de traducir. Pueden ser matriciales, que tienen que ver con las

⁵¹ Además, Rabadán propone una serie de categorías para el análisis de la equivalencia entre TO y TM basadas en la propuesta de criterios de textualidad de Beaugrande y Dressler (1981) que hemos señalado anteriormente. También establece sus límites (la inequivalencia): limitaciones de carácter lingüístico (uso de variantes geográficas, diacrónicas y sociales, la metáfora y límites metalingüísticos), extralingüístico (los vacíos referenciales y el humor, inequivalencias derivadas del medio, como jeroglíficos, el cómic, etc.) y las propias del conocimiento humano (subjetivas o universales).

soluciones traductorales y la segmentación textual de la macroestructura del texto, o textuales, que reglamentan la elección del material lingüístico del TM que sustituirá el material lingüístico del TO.

Rabadán (1991) añade las normas de recepción, “*que determinan la actuación del traductor según el tipo de audiencia que se presume va a tener el TM*” (57).

Toury (1995) propone la siguiente jerarquía de normas: las *normas primarias*, que deben ser aplicadas obligatoriamente por los traductores profesionales; las *normas secundarias*, que están aceptadas favorablemente por el colectivo de traductores; y las *conductas toleradas* que están aceptadas por parte del colectivo profesional. Se trata de lo que denomina *jerarquía de relevancia*, que funciona como marco metodológico para determinar el tipo de equivalencia.

Por nuestra parte, asumimos el punto de vista de Hurtado (2001). La traductóloga considera que más allá de los términos (equivalencia, adecuación, adaptación, etc.), lo importante es la caracterización de la noción, precisando su contenido y restringiendo de manera adecuada su uso. A partir de esta consideración formula su concepción de la equivalencia

Pensamos que hay que partir de una caracterización flexible y dinámica de la equivalencia traductora considerándola como un concepto relacional entre la traducción y el texto original que define la existencia de un vínculo entre ambos; esta relación se establece siempre en función de la situación comunicativa (receptor, finalidad de la traducción) y del contexto sociohistórico en que se desarrolla el acto traductor, y, por consiguiente, tiene un carácter relativo, dinámico y funcional (Hurtado, 2001, 209).

Hurtado (2001) precisa que la relación entre TO y TM es un vínculo cambiante según los casos y las elecciones del traductor. Considera “*que cuando hay cambios de función debidos a la finalidad traductora, también hay equivalencia traductora, aunque evidentemente funciona de otra manera porque se ha aplicado un método diferente [...]. Esto no hace sino corroborar el carácter dinámico y funcional de la equivalencia traductora*” (223).

En un sentido comunicativo, una traducción equivalente (TE) constituye un texto similar o parecido al TO que respeta tanto la finalidad de la traducción como el contenido semántico-pragmático, estilístico, intencional y funcional del TO.

2.3.2.2. La fidelidad

La noción de *fidelidad* que se identificaba con la sujeción al TO (traducción literal) en oposición a libertad (traducción libre) ha gozado de una enorme importancia a lo largo de la historia y ha ido dando paso a la noción de equivalencia en las teorías modernas. El término *fidelidad* ha caído en desuso favoreciendo el empleo del de equivalencia para explicar la relación entre TO y TM.

Sin embargo, autores modernos retoman la noción de fidelidad usando el mismo término, como es el caso de Hurtado (1990), u otro término como la *lealtad* empleado por Nord (1994), pero con la diferencia de caracterizarlo únicamente como la relación existente entre TO y TM, sin marcar la naturaleza de ese vínculo (literal/libre).

Hurtado (1990), en *La notion de fidélité en traduction*, defiende el principio de triple fidelidad. Retoma la noción de Lederer y Seleskovitch, que establecen el principio de fidelidad al sentido como condición necesaria para que pueda darse la equivalencia de sentidos entre TO y TM.

La autora defiende el principio de fidelidad al sentido en función de dos condiciones: correspondencia del sentido aprehendido por el traductor con el sentido del autor original, y correspondencia entre el sentido captado por el destinatario de la traducción y el sentido captado por el del TO.

La fidélité en traduction est une fidélité au sens, mais elle est définie en fonction de ces deux rapports fondamentaux : en tant que récepteur le traducteur doit fidélité au vouloir dire de l'auteur, et en tant qu'émetteur il doit fidélité à son destinataire, de sorte que le sens compris de celui-ci puisse correspondre au sens compris du destinataire original (93-94).

A partir de estas dos condiciones, señala tres parámetros indisociables de la fidelidad al sentido, porque para ser fiel al sentido del TO, el traductor no debe omitir ninguno de ellos:

- *Fidelidad al "vouloir dire" del autor del TO* : "Pour construire le sens des mots et des phrases et repérer le vouloir dire, le traducteur doit avoir connaissances du contexte verbal où chaque mot est inséré, du contexte cognitif [...] et du contexte situationnel et général" (115).

- *Fidelidad a la lengua de llegada*: "le traducteur utilise dans sa réexpression les moyens spécifiques à la langue d'arrivée ; tout ce qui este étranger à cette langue sera signe de trahison, d'infidélité" (116).

- *Fidelidad al destinatario de la traducción*, teniendo en cuenta su idiosincrasia: su contexto sociocultural, sus conocimientos y su lengua distintos.

Esta propuesta ha recibido varias reticencias que tienen en común considerar muy subjetivo el hecho de respetar el “vouloir dire” del autor, porque aunque éste explicita lo que quiere decir realmente, pueden aparecer divergencias entre su intención y su formulación lingüística.

Además, se señalan tres dimensiones que intervienen en el funcionamiento de la fidelidad en traducción:

- La *subjetividad*: el resultado de la traducción depende de todo lo que supone la intervención del sujeto traductor: su competencia lingüística y extralingüística y su elección de un método de traducción.

- La *historicidad*: el contexto sociohistórico del momento de la traducción repercute en el uso de la lengua de llegada por parte del traductor, ya que debe utilizar la lengua que se emplea en ese momento para ser fiel al destinatario y a su lengua.

- La *funcionalidad*: las implicaciones de la tipología textual, la finalidad de la traducción, el entorno cultural y la lengua de llegada.

Introduciendo matizaciones al enfoque funcionalista, Nord (1994) incorpora la noción de *lealtad*, entendida como una categoría ética que define la responsabilidad del traductor. Establece dos principios claves para la traducción:

- La *funcionalidad*: considera que la traducción consiste en la producción de un texto meta funcional, es decir que sólo reconoce la equivalencia de tipo funcional. La función del texto meta (escopo de la traducción) es el criterio que determina la relación entre ese texto y el TO. El escopo proporciona los criterios para preservar o adaptar los elementos del TO.

- La *lealtad*: consiste en la doble responsabilidad que tiene el traductor con los participantes en la interacción traslativa: el autor del TO y el receptor del TM. Su compromiso con el primero consiste en respetar sus intenciones y expectativas y con el segundo en considerar sus necesidades comunicativas y en no violar, en cuanto al contenido, las normas legales de la cultura en que su traducción va a cumplir su función comunicativa.

Hatim y Mason (1995 [1990]) se refieren a estos principios en términos de propósito retórico y propósito de la traducción y los consideran como condiciones necesarias para que una traducción sea adecuada.

El tema de las modificaciones estructurales, en toda su complejidad, y el grado en que son permisibles ha de considerarse sin perder de vista el propósito de su autor. [...] Pero no basta con ello. También será preciso tener en cuenta el propósito que se

persigue con la traducción en sí. Esto afecta en especial a los textos de cariz cultural, donde el grado de intervención del traductor dependerá a menudo de las personas a quienes vayan dirigidos y sus necesidades. No está de más insistir en que nunca debe dejarse a un lado esta consideración, que en algunos casos puede llegar a prevalecer sobre las intenciones comunicativas del texto original (240-241).

2.3.2.3. Método, técnicas y estrategias de traducción

Resulta necesario distinguir los conceptos de *método*, *técnicas* y *estrategias*, debido al desacuerdo terminológico, conceptual y clasificatorio que existe en torno a ellos. La diversidad terminológica y el solapamiento entre los distintos términos han generado confusión⁵² en su concepción. Hasta una misma categoría se identifica con la noción de otra y, por tanto, se denomina de maneras distintas: técnica, estrategia, procedimiento, método, etc.⁵³

Wilss (1988) plantea esta distinción, entendiendo por *estrategia* la perspectiva general, los principios de que parte el traductor, y por *método*, los procedimientos utilizados en el desarrollo del proceso traductor, tanto en la comprensión como en la reexpresión.

Delisle (1999, 67) diferencia entre *procedimientos* y *estrategias* de la siguiente manera:

Par opposition aux stratégies de traduction qui orientent la démarche globale du traducteur à l'égard du texte à traduire, les procédés de traduction portent sur des segments de texte relevant du microcontexte.

Hurtado (2001) establece la siguiente diferenciación entre las tres nociones:

- Método traductor: “*supone el desarrollo de un proceso traductor determinado regulado por unos principios en función del objetivo del traductor; el método tiene, por consiguiente, un carácter supraindividual y consciente (aunque a veces puede ser inconsciente) y responde a una opción global que recorre todo el texto*” (249). Por tanto, “*afecta al proceso y al producto*” (257). Los principios que regulan el método elegido vienen determinados por el contexto sociohistórico (condicionamientos como las normas ideológicas, los gustos estéticos y los

⁵² Esta confusión la genera la propuesta pionera de Vinay y Darbelnet al presentar los procedimientos como una explicación de las vías que puede seguir el proceso del traductor. Sin embargo, los procedimientos, tal y como se plantean en los trabajos de Estilística comparada, no se refieren al proceso seguido por el traductor, sino al resultado conseguido. A partir de aquí, las técnicas de traducción se confunden con otras categorías traductológicas que sí están relacionadas con el proceso cognitivo del traductor: el método y las estrategias (Hurtado, 2001, 265).

⁵³ Por ejemplo, Venuti (1995, 1998) utiliza indistintamente método y estrategia; Chesterman (1998) relaciona “las estrategias con la resolución de problemas y operaciones de manipulación textual, pero se propone una clasificación de estrategias en sintácticas, semánticas y pragmáticas, centrada en el producto y que, desde nuestro punto de vista, se acerca más bien a lo que denominamos técnicas” (Hurtado, 2001, 256).

conocimientos del destinatario) y la finalidad de la traducción (por ejemplo, reemplazar al original, acompañar al original, ser utilizado por niños, cambiar de género textual, privilegiar la cultura de partida o la cultura de llegada)⁵⁴.

- Técnicas de traducción: “*es el procedimiento verbal concreto, visible en el resultado de la traducción, para conseguir equivalencias traductorales. [...] se manifiestan únicamente en la reformulación en una fase final de toma de decisiones.*” (256-257) Afectan a zonas menores del texto y tienen un carácter funcional, discursivo, contextual y, por consiguiente, dinámico acorde con el dinamismo de la equivalencia traductora.

- Estrategias traductorales: son de carácter individual y procesual, y consisten en “*los procedimientos individuales, conscientes y no conscientes, verbales y no verbales, internos (cognitivos) y externos utilizados por el traductor para resolver los problemas encontrados en el proceso traductor y mejorar su eficacia en función de sus necesidades específicas. Además, la competencia estratégica ocupa un papel decisivo en el conjunto de subcompetencias que integran la competencia traductora por su papel regulador ya que sirve para subsanar errores, compensar deficiencias en las otras subcompetencias*” (276).

Matizando más sobre esta distinción, Hurtado (2001, 267) señala lo siguiente:

Las estrategias allanan el camino para encontrar la solución justa a una unidad de traducción; en la solución se plasmará una técnica en particular. Estrategias y técnicas ocupan, pues, espacios diferentes en la resolución de problemas: las primeras se refieren al proceso, las segundas afectan al resultado. De todos modos, conviene tener presente que algunos mecanismos pueden funcionar como técnicas y estrategias. Así, por ejemplo, la paráfrasis sirve para solucionar problemas en el proceso (puede ser una estrategia de reformulación mientras se busca la equivalencia adecuada) y puede ser una técnica de ampliación usada en el texto traducido (parafrasear un elemento cultural para que sea inteligible); esto no quiere decir que el usar la estrategia de paráfrasis conduzca al uso de la técnica de ampliación, ya que el resultado puede ser una creación discursiva, un equivalente acuñado, una adaptación, etc.

El concepto de *estrategias de traducción* fue introducido en la traductología por Hönig y Hussmaul (1982), que definen las estrategias como los procedimientos que aportan las soluciones óptimas a los problemas que aparecen en una traducción.

⁵⁴La autora (2001, 252) propone la distinción de cuatro métodos traductores básicos: método *interpretativo-comunicativo* (*traducción comunicativa*: transmite el mismo sentido del TO y conserva su misma finalidad); método *literal* (reproduce el sistema lingüístico del TO, sin preocuparse de cumplir la misma finalidad); método *libre* (no persigue transmitir el mismo sentido del TO aunque mantiene funciones similares y la misma información. “*Se cambian categorías de la dimensión semiótica (por ejemplo, el medio sociocultural o el género textual: de poesía a prosa, etc.) o de la dimensión comunicativa (el tono, el dialecto temporal), debido a un cambio de destinatario (por ejemplo, niños), a un uso diferente de la traducción (por ejemplo, escenificación), a condicionamientos del contexto receptor, o incluso a una opción personal.*”); y método *filológico* (o *traducción erudita, traducción crítica, traducción anotada*: se añaden a la traducción notas con comentarios filológicos, históricos y de otra índole.)

El estudio de Lörscher (1991) se enmarca en la línea del método empírico-experimental introspectivo del *Thinking – Aloud Protocol* (TAP), es decir, la verbalización de los procesos mentales del individuo al traducir. Según Hurtado (2001, 274), Lörscher organiza las estrategias traductoras del siguiente modo: estrategias que consisten en *explorar*, proponiendo soluciones preliminares a los problemas; en *controlar*, repitiendo literalmente segmentos textuales de TO o de TM que ya han aparecido anteriormente; y en *parafrasear*, reformulando de modo distinto los segmentos de la traducción.

Hurtado (2001, 277-278) distingue los siguientes tipos de estrategias traductoras:

- Estrategias para la comprensión del texto original: “*diferenciar tipos de discurso, identificar las estructuras de los textos, preguntarse por la progresión y encadenamiento de la información, diferenciar ideas principales y secundarias, establecer relaciones conceptuales, aplicar el razonamiento lógico, extrapolar ideas, fijarse en las ideas más que en la forma, visualizar los hechos que expone el texto, ponerse en situación (imaginar el contexto del original), etc.*”

- Estrategias para resolver problemas de la reexpresión: “*van desde diferenciar entre los diversos tipos de expresión escrita u oral, analizar la adecuación al texto escrito u oral, asumir el papel de emisor real en la lengua de llegada (qué se dice en esta situación comunicativa), ponerse en la piel del autor del original, pensar en el destinatario, etc., hasta reformular en voz alta, buscar espontaneidad en la lengua de llegada, parafrasear, retraducir, desconfiar ante las palabras y estructuras de dudosa naturalidad en la lengua de llegada, evitar palabras cercanas a las del original y evitar el mismo orden de palabras que el original (en el caso de lenguas cercanas para evitar los falsos amigos), seguir la lógica del texto, etc.*”

- Estrategias que sirven para la adquisición de la información: “*seleccionar información, buscar información en diccionarios, enciclopedias, etc., utilizar textos paralelos, establecer cierto orden de consultas, realizar inferencias, etc.*”

- Estrategias de memoria: “*crear imágenes mentales, usar técnicas de memorización, etc.*”

- Estrategias para mejorar la eficacia del proceso traductor y los resultados provisionales obtenidos: “*revisar la traducción, aplazar la resolución de elementos, comparar la traducción con el texto original, etc.*”

2.3.2.4. Las técnicas de traducción

Hemos anotado que las técnicas de traducción son los procedimientos verbales concretos utilizados por el traductor para recuperar el sentido del TO y reexpresarlo en el TM de forma similar, manifestando su interpretación personal. Se

refieren a las omisiones, alteraciones o explicitaciones que se producen en las traducciones. Algunos procedimientos técnicos pueden comportar desviaciones con respecto al proyecto de escritura del TO.

El interés mayor de las técnicas traductoras radica en proporcionar instrumentos de análisis para la descripción del resultado de la traducción en relación con el TO. Hurtado (2001, 257) señala que no bastan por sí solas como instrumentos de análisis, sino “*al lado de categorías textuales (relacionadas con los mecanismos de coherencia, cohesión y progresión temática), contextuales (los elementos extratextuales relacionados con la producción y recepción del texto original y la traducción) y procesuales (método traductor y estrategias traductoras)*”.

Vinay y Darbelnet (1958) son los pioneros en sistematizar las conductas que rigen el paso del texto original al texto meta proponiendo una taxonomía de lo que denominaron “*procedimientos de traducción*”. Con ello, proporcionan un metalenguaje propio a la traducción en un momento en que se resentía una falta de términos para denominar las distintas operaciones traductoras.

Según estos autores, las técnicas operan en tres planos: el léxico, la morfosintaxis y el mensaje. Asimismo, dividen en dos grandes bloques las técnicas de traducción:

- Los procedimientos que están relacionados con la traducción directa o literal, entendida como la traducción que, sólo en el caso de lenguas y culturas muy cercanas, consiste en una correspondencia exacta entre el TO y TM en cuanto al léxico y a la estructura. Son procedimientos relacionados con hechos lingüísticos y comprenden: el préstamo (“*mot qu’une langue emprunte à une autre sans le traduire*” (8)), el calco (“*emprunt d’un syntagme étranger avec traduction littérale de ses éléments*” (6)), y la traducción literal, la traducción palabra por palabra.

- Los procedimientos que están vinculados a hechos extralingüísticos: la transposición, “*procédé par lequel un signifié change de catégorie grammaticale*”(16); la modulación, “*variation obtenue en changeant de point de vue, d’éclairage et très souvent de catégorie de pensée*” (11) (por ejemplo, causa por efecto, abstracto por concreto); la equivalencia, “*procédé de traduction qui rend compte de la même situation que dans l’original, en ayant recours à une rédaction entièrement différente*” (8) ; y la adaptación, “*Utilisation d’une équivalence reconnue entre deux situations*”(4)

Vinay y Darbelnet añaden otros procedimientos que, excepto la *compensación* y la *inversión*, presentan por pares:

- *Compensación*: “procédé stylistique qui vise à garder la tonalité de l’ensemble en rétablissant sur un autre point de l’énoncé la nuance qui n’a pu être rendue au même endroit que dans l’original” (6).

- *Disolución vs concentración*: la *concentración* es un “terme qui exprime la concentration de plusieurs signifiés sur un plus petit nombre de signifiants, ou même sur un seul”. Al contrario, *disolución* se refiere a “répartition d’un signifié sur plusieurs signifiants. La dilution est un phénomène prosodique” (7).

- *Amplificación vs economía*: *amplificación* es el “cas où la LA emploie plus de mots que la LD pour exprimer la même idée”(5). Se opone a *economía*, “notion de stylistique comparée. Une langue procède avec économie quand elle réussit à exprimer la même chose qu’une autre langue avec des moyens plus réduits” (8). Por tanto, son procedimientos similares a la *disolución/concentración*.

- *Ampliación vs condensación*: es el caso de las preposiciones conjunciones inglesas que necesitan un refuerzo. Son dos modalidades de *amplificación* y *economía*, respectivamente.

- *Explicitación vs implícitación*: la *explicitación* es un “procédé qui consiste à introduire dans LA des précisions qui restent implicites dans LD, mais qui se dégagent du contexte ou de la situation” (9). En cambio, la *implícitación* consiste en dejar que el contexto situacional precise información explícita en el TO.

- *Generalización vs particularización*: la *generalización* es un “procédé qui consiste à traduire un terme particulier (ou concret) par un terme plus general (ou abstrait)”(9). La *particularización* es el procedimiento contrario.

-*Articulación vs yuxtaposición*: procedimientos opuestos que se refieren, respectivamente, a la utilización o no de las marcas lingüísticas que puntualizan el razonamiento.

- *Gramaticalización vs lexicalización*: la *gramaticalización* es un “procédé qui remplace les signes lexicaux par des signes grammaticaux” (10). La *lexicalización* es el procedimiento opuesto.

- *Inversión*: consiste en cambiar la posición de una palabra o sintagma en la oración o el párrafo para que la frase tenga su estructura normal en la lengua de llegada.

Entre las reticencias que ha recibido la obra de Vinay y Darbelnet, se encuentra la consideración de la denominación *método de traducción*, que lleva en el subtítulo, como excesiva, porque su propuesta teórica no constituye un método, sino una clasificación de resultados a posteriori que tiene un carácter prescriptivo, característica propia de las Estilísticas comparadas. También se ha criticado el no tener en cuenta las coordinadas comunicativas, pragmáticas y cognitivas inherentes a

la operación traductora y la calificación de confusas y redundantes las siete categorías establecidas.

A pesar de todas las críticas a la *Stylistique comparée de l'anglais et du français. Méthode de traduction*, la obra ha tenido una gran repercusión en la reflexión traductológica, siendo el punto de partida de diversas clasificaciones de las técnicas de traducción⁵⁵.

Delisle (1993) hace algunas matizaciones a la clasificación propuesta por Vinay y Darbelnet y, además introduce nuevas categorías: *adición*, *omisión*, *paráfrasis* y *creación discursiva* (la define como la operación del proceso cognitivo de la traducción, por la cual se establece una equivalencia que sería imprevisible fuera de contexto respecto al TO).

En una obra más reciente, Delisle *et al.* (1999) mencionan las siguientes técnicas de traducción. La *compensación* (introducir en el TM un efecto estilístico conseguido en el TO con recursos formales diferentes), la *economía* (reformular un enunciado o un fragmento del TO de manera más sintética en el TM), la *amplificación* (reexpresar un enunciado o un fragmento del TO con un mayor número de palabras), la *explicitación* (explicitar en TM información implícita en el TO), la *implicitación* (la información explícita del TO no se reformula explícitamente en el TM) y la *recategorización* (introducir cambios de categorías gramaticales entre los elementos que configuran el TO y el TM)

Newmark (1988, 117) utiliza el término *procedimientos*, diferenciándolo del *de método*:

Si los métodos de traducción estaban en relación con textos completos, los procedimientos de traducción se utilizan con oraciones y unidades lingüísticas más pequeñas.

⁵⁵ Entre estas propuestas, además de las que presentaremos a continuación, se encuentran las clasificaciones de los traductólogos bíblicos Nida (1964), Taber y Nida (1969) y Margot (1979); los *procedimientos técnicos de ejecución* de Vázquez Ayora (1977); los *universales de traducción* de Toury (1991); las *figuras de traducción* de Chevalier y Delport (1995); y la tipología de *desviaciones* de Van Leuven-Zwart (1989, 1990). No presentamos todas estas propuestas porque no resultaría pertinente para los objetivos de nuestra investigación. Nuestra intención ha sido presentar las técnicas de manera sintética con el fin de disponer de herramientas para describir las tendencias traductorales utilizadas para la recuperación de los MD en los TM y las implicaciones semántico-pragmáticas que supone la operación traductora.

El autor considera la *traducción literal* como el procedimiento más importante⁵⁶ y señala que el uso del resto de los procedimientos depende siempre de diversos factores contextuales. Asimismo, declara que no va a tratar los procedimientos traductores especiales de la metáfora y el metalenguaje.

A partir de la propuesta de Vinay y Darbelnet y de los traductólogos bíblicos Nida, Taber y Margot, Newmark recoge una serie de procedimientos⁵⁷ y añade los siguientes procedimientos nuevos:

- La *naturalización*: “este procedimiento sigue lógicamente a la transferencia y consiste en adaptar una palabra de la LO a la pronunciación y morfología normales de la LT” (119). Por ejemplo, la palabra alemana *Performanz* del inglés (*performance*).

- El *equivalente funcional*: “consiste en utilizar una palabra culturalmente neutra y añadir, a veces, un nuevo término específico. Por tanto, neutraliza o generaliza la palabra de la LO, y, a veces, añade un detalle: *baccalauréat*: “examen de selectividad francés”; *Sejm*: “parlamento polaco”; *Roget*: “diccionario ideológico inglés” (120).

- La *traducción reconocida*: la utilización de la traducción de un término institucional que ya es oficial o está comúnmente aceptada, aunque no sea la más adecuada.

⁵⁶ Creo que la traducción literal es el primordial procedimiento de traducción, tanto en la traducción comunicativa como en la semántica, en el sentido de que es el punto de partida de la traducción. Sin embargo, cuando se sobrepasa el nivel de palabra, la traducción se hace más y más difícil, y, si surge cualquier tipo de problema translatorio, es por lo general –no siempre– imposible. [...] En un nivel superior al de la palabra, la traducción literal es el único procedimiento correcto si hay una correspondencia entre el significado de la LO y el de la LT, o si es la más cercana; eso significa que el referente y el efecto pragmático son equivalentes, esto es, que las palabras no sólo se refieren a la misma “cosa”, sino que tienen asociaciones parecidas (*mum*: “mamá”; *the prof*: “el profe”) y la misma frecuencia, al parecer, en este tipo de texto; quiere decir, además, que el contexto no afecta al significado de la unidad de la LO tanto como para que no se corresponda con el significado de la unidad de la LT (Newmark, 1988, 102).

⁵⁷ Son los siguientes procedimientos: La *transferencia* (el préstamo de Vinay y Darbelnet); el *equivalente cultural* (es la *sustitución cultural* en Nida y Taber (1969), la traducción aproximada de un término cultural de la LO por otro término cultural de la LT.); el *equivalente descriptivo* (también en Nida y Taber, recurso mediante el cual se pretende conseguir un equivalente satisfactorio para objetos, acontecimientos, acciones o atributos para los que no existe un término aceptado en la otra lengua, por ejemplo, *desear lo que otro hombre tiene para codicia*); la *sinonimia* (“consiste en acudir a un equivalente cercano en la LT para una palabra de la LO dentro de un contexto, exista o no un equivalente exacto.[...] *kind person*: “persona amable”(121)); la *traducción directa* (el *calco* de Vinay y Darbelnet; por ejemplo, *supermarket*: “supermercado”); *transposiciones*; la *modulación*; la *compensación*; el *análisis componencial* (“consiste en dividir una unidad léxica en sus componentes de sentido. Se trata de un procedimiento que recurre a dos, tres o cuatro términos para traducir uno solo.” (128)); *reducción y expansión* (son amplificación y economía de Vinay y Darbelnet); la *paráfrasis* (la ampliación o explicación del significado de un fragmento del texto); *equivalencia y adaptación* de Vinay y Darbelnet; y *notas, adiciones y glosas*.

- *La etiqueta de traducción*: “es una traducción provisional, generalmente de un término institucional nuevo, que debería figurar siempre entre comillas. Con el tiempo, las comillas se pueden ir quitando discretamente. En principio, podría valer una traducción literal: *herital language*: “lengua de herencia” (127).

- *Dobletes, triplete y cuatriplete*: “combinan respectivamente dos, tres o cuatro de los procedimientos antes mencionados para hacer frente a un solo problema. Se usan sobre todo en la traducción de palabras culturales y son el resultado de combinar un equivalente cultural o funcional con la transferencia a la LT del término o términos originales” (129).

Hurtado (2001) propone una clasificación de las técnicas de traducción (268-271) a partir de una concepción dinámica y funcional que se basa, en primer lugar, en considerar la funcionalidad de las técnicas como criterio básico de su propuesta. Acorde con el dinamismo de la equivalencia traductora, considera que por su carácter funcional y dinámico, las técnicas sólo se valoran dentro de una situación contextual concreta de la traducción, dependiendo de: “ 1) el género al que pertenece el texto [...]; 2) el tipo de traducción (traducción técnica, literaria, etc.); 3) la modalidad de traducción (traducción escrita, traducción a la vista, interpretación consecutiva, etc.); 4) la finalidad de la traducción y las características del destinatario; 5) el método elegido (comunicativo, libre, etc.)”. Debido a que su validez viene dada por estas cuestiones, la autora piensa que no es necesario emplear un par de términos opuestos (por ejemplo, explicitación / implicación) para valorar su idoneidad o incorrección, sino se utilizará una u otra en función de la situación concreta de la traducción.

En segundo lugar, destaca por mantener la terminología más al uso y proponer “técnicas nuevas para dar cuenta de mecanismos hasta ahora no descritos. Se trata, claro está, de una propuesta que sólo pretende unificar criterios y abarcar las principales posibilidades de variación” (268-269).

La propuesta incluye las dieciocho técnicas siguientes:

- *Adaptación*: “Se reemplaza un elemento cultural por otro propio de la cultura receptora. Ej. cambiar *baseball* por *fútbol* en una traducción al español”.
- *Ampliación lingüística*: “Se añaden elementos lingüísticos; [...] Ej.: traducir al castellano la expresión inglesa *No way* por *De ninguna de las maneras*, en vez de utilizar una expresión con el mismo número de palabras, como *En absoluto*. Se opone a la técnica de la *compresión lingüística*”.
- *Amplificación*: “Se introducen precisiones no formuladas en el texto original: *informaciones, paráfrasis explicativas, notas del traductor, etc.* Ej.: en una

traducción del árabe al castellano el mes del ayuno para los musulmanes junto a Ramadán. [...] Se opone a la elisión”.

- Calco: *“Se traduce literalmente una palabra o sintagma extranjero; puede ser léxico o estructural. Ej. el término inglés Normal School del francés École normal”.*
- Compensación: *“Se introduce en el otro lugar del texto traducido un elemento de información o efecto estilístico que no se ha podido reflejar en el mismo lugar en que aparece situado en el texto original”.*
- Compresión lingüística: *“Se sintetizan elementos lingüísticos. [...] Se opone a la ampliación lingüística”.*
- Creación discursiva: *“Se establece una equivalencia efímera, totalmente imprevisible fuera de contexto. Ej.: la traducción de la película inglesa Rumble fish por La ley de la calle”.*
- Descripción: *“Se reemplaza un término o expresión por la descripción de su forma y/o función. Ej.: traducir el panetone italiano como el bizcocho tradicional que se toma en Noche Vieja en Italia”.*
- Elisión: *“No se formulan elementos de información presentes en el texto original. Ej.: eludir el mes de ayuno como oposición a Ramadán en una traducción al árabe”.*
- Equivalente acuñado: *“Se utilizan término o expresión reconocida (por el diccionario, por el uso lingüístico) como equivalente en la lengua meta. Ej.: traducir la expresión inglesa They are as like as two peas y Se parecen como dos gotas de agua”.*
- Generalización: *“Se utiliza un término más general o neutro. Ej.: traducir los términos franceses guichet, fenêtre o devanture, por window en inglés”.*
- Modulación: *“Se efectúa un cambio de punto de vista, de enfoque o de categoría de pensamiento en relación con la formulación del texto original; puede ser léxica y estructural. Ej.: al traducir, utilizar Golfo arábigo o Golfo pérsico (según la adscripción ideológica)”.*
- Particularización: *“Se utiliza un término más preciso o concreto. Ej.: traducir el término inglés window por el francés guichet. Se opone a la generalización”.*
- Préstamo: *“Se integra una palabra o expresión de otra lengua tal cual. Puede ser puro (sin ningún cambio), por ejemplo, utilizar en español el término inglés lobby; o naturalizado (transliteración de la lengua extranjera), por ejemplo, gol, Fútbol, líder, mitin”.*

- Sustitución (lingüística, paralingüística): “*Se cambian elementos lingüísticos por paralingüísticos (entonación, gestos), o viceversa. Ej.: traducir el gesto árabe de llevarse la mano al corazón por gracias. Se utiliza sobre todo en interpretación*”.
- Traducción literal: “*Se traduce palabra por palabra un sintagma o expresión*”.
- Transposición: “*Se cambia la categoría gramatical. Ej.: traducir al castellano He will soon be back por No tardará en venir cambiando el adverbio soon por el verbo tardar, en vez de mantener el adverbio y traducir Estará de vuelta pronto*”.
- Variación: “*Se cambian elementos lingüísticos o paralingüísticos (entonación, gestos) que afectan a aspectos de la variación lingüística: cambios de tono textual, estilo, dialecto social, dialecto geográfico, etc. Ej.: introducción o cambios de marcas dialectales para la caracterización de personajes en la traducción teatral, cambios de tono en adaptaciones de novelas para niños, etc.*”

Para el estudio comparado de los marcadores discursivos en los textos del corpus, proponemos la siguiente tipología de técnicas específicas empleadas para su recuperación. Presentaremos algunas categorías concretas desde nuestra perspectiva personal y de acuerdo con las particularidades especiales del funcionamiento discursivo de los MD. Denominamos las categorías propuestas con algunos términos utilizados en las nomenclaturas propuestas por Vinay y Darbelnet (1977 [1958]), Delisle (1993 y 1999), Hurtado (2001) y Baker (1998), precisando más algunas definiciones. Son las siguientes:

- Traducción literal: el MD se transfiere al TM por otro marcador de la misma categoría que transmite las mismas instrucciones semántico-pragmáticas y, por tanto, precisa la misma relación discursivo-pragmática. Se corresponde con el *equivalente acuñado* de Hurtado (2001) y la *traducción literal* de Vinay y Darbelnet (1977[1958]).

- Casos de no coincidencia:

- Transposición: El MD original se recupera mediante un MD distinto, de otra categoría o subcategoría, pero transmite la misma instrucción discursivo-pragmática de procesamiento en ese contexto, es decir, que abandona la instrucción fija y básica de su significado procedimental y adquiere la nueva instrucción discursiva de acuerdo con la nueva situación pragmática de la enunciación, para restablecer la misma orientación argumentativa y expresividad de los enunciados. La transposición consiste también en la sustitución del MD original por otro mecanismo cohesivo de otra naturaleza, es decir formado por

otro tipo de unidades que no son MD, pero que expresa la misma relación discursivo-pragmática, el mismo punto de vista, sin comportar, de este modo, un cambio en el sentido del mensaje.

- Modulación: El MD se recupera mediante otro mecanismo cohesivo de distinta naturaleza que se configura con una fórmula o unidad léxica distintas o mediante un MD distinto, de otra categoría o subcategoría; elementos nuevos que alteran las instrucciones de procesamiento del MD original, marcando un cambio de orientación discursiva y de enfoque en relación con la formulación del TO, así como de punto de vista e intención pragmática del locutor original. Se mantiene la cohesión entre los segmentos discursivos relacionados, pero se modifica la coherencia.

- Simplificación: adoptamos este término de Baker (1998), pero desde nuestra perspectiva, lo empleamos en un sentido general para denominar una tendencia traductora intermedia entre la transposición y la modulación. Se refiere a la tendencia a recuperar el MD por otro distinto o mediante otro mecanismo cohesivo de distinta naturaleza de forma que la relación discursiva entre los miembros discursivos se ve atenuada, es decir, el nuevo elemento cohesivo resulta menos preciso para restablecer del todo la misma relación discursivo-pragmática, pero sin comportar un cambio de punto de vista o de enfoque en relación con la operación argumentativa que el autor original presenta en su discurso.

- Omisión: No se formulan los MD presentes en el TO. Se corresponde con la *elisión* de Hurtado (2001), la *implicitación* de Vinay y Darbelnet (1977 [1958]) y Delisle (1999) y la *omisión* de Delisle (1993).

- Adición: Consiste en la adjunción de MD para explicitar relaciones argumentativas que en el TO están implícitas o simplemente no existen. Se corresponde con la *adición* de Delisle (1993) y la *explicitación* de Vinay y Darbelnet (1977 [1958]).

- Sustitución: se suprimen unidades lingüísticas distintas a los MD y se sustituyen en el TM por MD para expresar la misma relación argumentativa que dichas unidades introducen en el TO.

***CAPÍTULO II: ESTADO DE LA CUESTIÓN SOBRE EL CONCEPTO DE
MARCADOR DEL DISCURSO***

1. La cuestión terminológica

La principal dificultad en el estudio de los *marcadores discursivos* consiste en el desacuerdo terminológico y, por consiguiente, en la confusión que surge al respecto, debido a las diferentes concepciones de conexión en función de los múltiples acercamientos teóricos.

En las gramáticas descriptivas tradicionales se denominan como *partículas* invariables del discurso, *conjunciones* (RAE 1973, 511; Gili Gaya 1943, 251) u *ordenadores del discurso* (Alcina y Blecaua 1975, 7.3.6).

De acuerdo con sus propiedades textuales, se clasifican como *enlaces extraoracionales* (RAE 1973, 511; Gili Gaya 1943, 250⁵⁸), *enlaces conjuntivos* (Fuentes, 1987, 34⁵⁹), *enlaces textuales* (López García, 1994, 107), *elementos de cohesión* (Martín Zorraquino, 1991), o *conectivos* (Mederos Martín, 1988, 211-256; Van Dijk, 1995 [1977], 93).

Los enfoques discursivo-pragmáticos optan por otras etiquetas que remiten al concepto que se tiene de este tipo de marcas lingüísticas: *conectores argumentativos* (Teoría de la Argumentación, Ducrot 1983, Portolés 1989), *conectores Interactivos* (Roulet et al. 1985, 133-144), *conectores* (Teoría de la relevancia, Sperber y Wilson 1986, Blakemore 1987, Pons 1998), *marcadores apositivos* (Blakemore 1996), *conectores discursivos* (Ducrot 1980, Ducrot y Anscombe 1994, Montolío 1992), *conectores pragmáticos* (Briz 1993), *conectores enunciativos* (Lamíquiz 1994, 183-191), *operadores discursivos* (Casado Velarde M. 1991, 2000 [1993]⁶⁰, Ducrot 1983), *soportes conversacionales (enlaces coloquiales, nexos temáticos)* (Vigara 1992), *conectores paragrafícos o extraoracionales* (Cortés Rodríguez 1991), o *partículas discursivas* (Martín Zorraquino 1992).

En el mundo anglosajón, el término *marcador del discurso* ha sido ampliamente aceptado y difundido desde los comienzos de los ochenta. Este concepto fue originario del trabajo de Labov y Fanschel (1977, 156) y posteriormente fue difundido sobre todo a partir de la publicación del libro de

⁵⁸ Gili Gaya (1943) utiliza el término *conjunciones* para referirse al concepto de los MD y los incluye entre los *enlaces extraoracionales* (*repetición, elipsis, anáfora y ritmo*)

⁵⁹ Más adelante Fuentes (1996, 11) utiliza el término *relacionantes suproracionales* en lugar de *enlaces conjuntivos*, un subconjunto de los *enlaces extraoracionales* de Gili Gaya.

⁶⁰ En 2000 [1993], Casado Velarde utiliza indistintamente los términos *marcadores* u *operadores discursivos*. En 1998 los denomina *marcadores del discurso*

Schiffrin (1987), quien incluye en esta clase de palabras elementos tanto verbales como no verbales.

En Europa, el término MD se concibe como sinónimo de conector o como un hiperónimo que engloba todo tipo de categorías pragmáticas sin significado proposicional pleno, como por ejemplo conectores, marcadores de reformulación, etc.

En general, al principio, el término *conector* estaba más difundido en Europa en lugar del término MD, sobre todo en los estudios franceses. Mientras en España, se emplea más el término marcador del discurso, considerando los conectores como un tipo concreto de marcadores. La Escuela de Ginebra también usa el término marcador. Con el aumento de los estudios sobre estas cuestiones, se ha extendido el uso del término MD por su dilatada aceptación.

A nosotros nos parece apropiada la denominación de *marcadores del discurso* para designar esta clase de palabras, porque define su concepción como unidades semántico-pragmáticas, con un significado semántico junto al significado computacional, ya que contiene instrucciones de procesamiento del discurso en relación con el contexto, instrucciones que guían la interpretación del receptor facilitando las inferencias de acuerdo con sus propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas. Con esta designación se refiere a uno de los recursos que dan expresión a relaciones que van más allá de la oración. Por estas razones, la denominación de marcadores del discurso es susceptible de alternar con la de *marcadores pragmáticos* para designar este tipo de unidades.

No aceptamos la denominación de *partículas pragmáticas o de discurso* porque consideramos que el término *partícula* hace pensar que esta clase de palabras no contienen significado conceptual, sino sólo contenido pragmático. En cuanto a la idea de si el marcador tiene más o menos significado semántico, estamos de acuerdo con el punto de vista de Cortés Rodríguez y Camacho Adarve (2005):

A tenor de la mayor parte de la bibliografía sobre estas cuestiones, cabría pensar que los marcadores no contienen nunca significado literal susceptible de procesamiento, junto al significado pragmático. Nosotros discrepamos de esta idea, ya que consideramos marcadores con alto grado de contenido semántico, marcadores totalmente desemantizados, y marcadores, por así decir, en grados intermedios de desemantización. [...]Es más, insistimos a la vista de toda una “macroclasificación” de los posibles marcadores que hemos encontrado en el español, es perfectamente viable establecer una escala de desemantización de tales marcadores (desde el totalmente ‘vacío’ *mmm* hasta el casi literal *en primer lugar*, pasando por

“intermedios” como el *mire usted*). Hay desde luego, autores que hace ya más de un decenio habían llegado a estas conclusiones; [...] Para Sperber y Wilson, expresiones como *esto es o en otras palabras* son conceptuales. Hay, por tanto, una línea de menor a mayor “discursivización” o de menor a mayor “literalidad”, *que, en ningún modo atañe a sus funciones textuales o interactivas* (Cortés Rodríguez y Camacho Adarve, 2005, 140 y 141).

Hay que señalar que el MD puede tener un grado alto de significado semántico, pero nunca posee significado literal pleno junto al significado pragmático, estableciendo la unión con el cotexto (contexto lingüístico precedente) y el contexto de la enunciación.

Con el término *conectores* designamos a una categoría concreta de los marcadores discursivos, entendidos como una macrocategoría que constituye una clase heterogénea de varias categorías⁶¹. El término *discursivo* recoge de forma más adecuada que otras denominaciones el conjunto de las diversas funciones que desempeña el marcador:

Sólo una parte de los marcadores conectan, no lo hacen, por ejemplo, los operadores argumentativos y muchos de los ‘marcadores conversacionales’. Ciertamente, los marcadores pueden relacionar una oración con otras unidades externas a ella, pero también es frecuente que relacionen unidades intraoracionales o unidades que pertenecen a otras categorías sintagmáticas distintas de la oración. Los marcadores, en fin, cohesionan el discurso, pero esta es sólo una de sus posibles propiedades. Hay que decir, de otro lado, que buena parte de los marcadores tienen capacidad modalizadora, pero también otros signos que no son marcadores comparten estas propiedades y, por otra parte, para muchos de los marcadores, la modalización no constituye su principal característica discursiva (Martín Zorraquino y Portolés, 1999, 4057).

⁶¹ [...] el aumento en el número de investigaciones sobre estas cuestiones y, por consiguiente, de la determinación de la cantidad de funciones de los marcadores, ha hecho que la palabra se haya convertido en una “macrocategoría” cuya heterogeneidad es tal que, aun con un objetivo común, en principio –sugerir algún aspecto del procesamiento del mensaje verbal-, se ha creado en torno a él un auténtico galimatías de vocablos y fronteras en sus acepciones” (Cortés Rodríguez y Camacho Adarve 2005, 143).

2. Propiedades gramaticales de los marcadores del discurso

El *marcador del discurso* se refiere a un concepto pragmático o enunciativo: su misión es conectar segmentos textuales para establecer una orientación semántica sobre su contenido.

A continuación intentaremos presentar las propiedades gramaticales regulares de alcance más general y definido de los marcadores del discurso para determinar el lugar que ocupan entre los componentes de la gramática. Pensamos que la descripción gramatical de estas unidades puede ser una base importante para otras descripciones de tipo semántico, textual y pragmático.

Desde el punto de vista morfológico, se subraya la heterogeneidad como característica de la entidad categorial de los llamados marcadores del discurso: conjunciones, preposiciones, interjecciones, adverbios y locuciones adverbiales⁶². Por ello, se considera más a este conjunto de elementos del discurso como una clase funcional que formal. Su función semántica de conectar enunciados y partes del discurso, guiando las inferencias en la comunicación, es lo que permite formar un paradigma aparentemente homogéneo.

Morfológicamente, el marcador discursivo consta de una o varias palabras y es de carácter invariable⁶³: los MD proceden de una serie de sintagmas preposicionales, formas verbales y muchos otros tipos de palabras que van perdiendo sus posibilidades de flexión y combinación, en un proceso de gramaticalización, para adquirir finalmente un estado de fijación o invariabilidad. Al mismo tiempo, van abandonando su significado conceptual y adquieren otro significado de procesamiento.

⁶² La homogeneidad funcional de los MD es el hecho que puede explicar que en la mayoría de los estudios sobre estas unidades se ha descuidado relativamente el aspecto morfológico de las mismas. Respecto de la descripción categorial, o no se dice nada o se hace un repaso rápido. Por ejemplo, Van Dijk (1995 [1977], 93) sólo dedica una página al respecto. Distingue los siguientes grupos categoriales de los que llama *conectivos*: conjunciones (y, o, porque, pues, tanto...); adverbios sentenciales (*sentential adverbs*, tales como *sin embargo*, *no obstante*...); adverbios sentenciales formados “por proposiciones nominalizadas precedidas por preposiciones con carácter conectivo, como *debido a*, *a pesar de* y *como resultado de*”; interjecciones y partículas, “que son frecuentes en lenguas tales como el alemán, holandés y griego y que se expresan en inglés y español por entonación o por sintagmas como *¿verdad?* (*you know, isn't it*), etc.”; “finalmente, puede expresarse la conexión por predicados de varias categorías, por ejemplo nombres, verbos, adjetivos, y por sintagmas y cláusulas enteras” (conclusión, admitiendo, síguese que, podemos concluir que, etc.)

⁶³ La invariabilidad de los MD ha sido objeto de comentarios de varios autores como Gili Gaya (1970, 325-331) y Martín Zorraquino (1998, 45-48)

En el plano sintáctico, los MD se caracterizan por su condición independiente o externa a la función predicativa de la oración, porque no inciden en el núcleo oracional (el verbo). Los marcadores funcionan como elementos enfatizadores, como comentarios y puntos de vista respecto de la estructura oracional, es decir, no forman parte de su contenido proposicional. Su función no es sintáctica, sino que su misión es marcar la modalidad, elaborar un contenido presuposicional conectando segmentos del discurso y orientar la conexión⁶⁴.

La condición externa a la predicación oracional distingue los MD de los adverbios que representan entidades adyacentes al núcleo predicativo, desempeñando funciones complementarias (esencialmente complementos circunstanciales). Por ello, los MD no pueden ser sustituidos por los elementos pronominales o deícticos (A), mientras que los adverbios sí (B).

- (A) Siempre sale ganando, *claramente*
Siempre sale ganando, *así* [*así* no es sustituto de *claramente*]

- (B) Siempre sale ganando *claramente*
Siempre sale ganando *así*

Es interesante señalar que esta condición se percibe como una propiedad sintáctica de las llamadas *partículas*, es decir, las tradicionales partes invariables del discurso (adverbios, preposiciones y conjunciones), en casi todas las gramáticas de la lengua castellana, aunque ello no se exponga de modo sistemático. Se destacan las funciones discursivas y expresivas que estas partículas pueden desempeñar en ciertos contextos y que no se ajustan a las que cumplen habitualmente en el marco de la sintaxis oracional

Es decir, que los adverbios pueden no aparecer como modificadores del verbo, del adjetivo o de otro adverbio; que las preposiciones pueden no introducir un término para marcar su relación con otro, y que las conjunciones pueden no conectar segmentos equifuncionales (conjunciones de coordinación) o pueden no subordinar una cláusula a otra que se considera “principal” (conjunciones de subordinación). Martín Zorraquino (1998, 19).

Por su condición extra-proposicional, la supresión del marcador discursivo no afecta a la gramaticalidad de los miembros del discurso que enlaza.

⁶⁴ Más adelante expondremos las aproximaciones semánticas y pragmáticas que abordan estas funciones fundamentales de los MD.

Consecuencia también de esta condición de los MD y que, de nuevo, los diferencia de los adverbios de incidencia verbal, es que estas unidades “*no admiten, normalmente, la gradación ni cualquier otro tipo de cuantificación, ni pueden ser sometidos a la negación. [...] Así, en 13 (a, b, c y d), puede apreciarse cómo un adverbio que incide en el núcleo predicativo puede ser graduado cualitativamente (13b), cuantificado (13c) y negado (13d), mientras que los enunciados incluidos en 14 (a, b, c y d) reflejan que los marcadores no se combinan con las entidades aludidas:*

13a. Demostró la tesis *evidentemente*.

b. Demostró la tesis *muy evidentemente*.

c. Demostró la tesis *evidentemente del todo*.

d. Demostró la tesis *no evidentemente*.

14a. Ha ganado, *desde luego*.

b. *Ha ganado, *muy desde luego*.

c. *Ha ganado, *desde luego del todo*.

d. *Ha ganado, *no desde luego*. (apud Martín Zorraquino (1998, 38).

La posición marginal o periférica de los marcadores respecto del núcleo predicativo en la estructura oracional, tiene la consecuencia de que algunos de estos elementos se caracteriza por su “versatilidad” o “movilidad” distribucional: pueden aparecer en principio, en medio o al final del enunciado en el que comparecen⁶⁵.

Por tanto, el partido no se disputará.

El partido, *por tanto*, no se disputará.

El partido no se disputará, *por tanto*.

Salvador Pons Bordería destaca otras características sintácticas que reflejan algunas definiciones del concepto del marcador discursivo.

-Los enunciados unidos pueden no ser simultáneos. Esta interesante característica [...] considera la posibilidad de establecer una unión extraoracional entre dos enunciados no consecutivos, incluso en el caso de estar separados por una cierta distancia. [...] de este modo, se resalta el carácter anafórico de los conectores, gracias al cual se puede llegar a un enunciado por medio de la referencia establecida desde el conector.

-[El conector] facilita la continuación del mensaje. Como señales de articulación del mensaje hablado, los conectores permiten el progreso de la comunicación. No lejos de este valor está la consideración de preposiciones y conjunciones como

⁶⁵ El análisis de esta propiedad sintáctica de los MD lo realizan varios autores como Gili Gaya (1970, 321-331) y Martín Zorraquino (1998, 45-48)

“elementos de relación” [...], ya que también desde esta visión preposiciones y conjunciones se conciben como guías sobre las que discurre el mensaje; la diferencia radica en el ámbito de la aplicación. En el lenguaje hablado, articulación y progresión se hallan más estrechamente unidas que en el escrito, como muestra el uso de conectores como señales para el mantenimiento del turno de habla (Pons Bordería, S., 1998, 50).

3. Los marcadores del discurso objeto de diferentes enfoques del estudio del discurso

3.1. Tratamiento y clasificación de los marcadores del discurso en la Lingüística del Texto

Se han elaborado muchas aproximaciones a la cuestión del fenómeno discursivo de los *marcadores de la conexión discursiva*. Considerable número de ellas parte de la teoría de Halliday y Hasan (1976), con ligeras o notables diferencias. A continuación, presentaremos, en orden cronológico, un repaso de algunas de estas propuestas, tomando como criterio básico de la selección, la consideración de la novedad o la variación considerable que presentan las unas con respecto a las otras anteriores. Según nuestra investigación, las otras aproximaciones no suponen una diferencia sustancial con las expuestas aquí.

Presentamos estas tipologías de clasificación de *marcadores discursivos* con el fin de profundizar en el conocimiento de las relaciones semánticas que establecen entre los segmentos y partes del texto. Lo cual es, para nosotros, un paso básico hacia la consecución de nuestro objetivo: el análisis discursivo y contrastivo en el campo traductológico. La adecuada y correcta selección de los *marcadores discursivos* que lleva a cabo el traductor es una condición obligatoria para capturar la textura que se produce en el texto original, porque las relaciones semántico-pragmáticas que dichos marcadores establecen afectan al sentido de toda la superficie textual.

3.1.1. Halliday y Hasan (1976)

Halliday y Hasan (1976) consideran la *conjunción (conjunction)* como una relación semántica que mantienen los enunciados conectados. Distinguen dos tipos de relaciones conectivas: *conjunciones de uso externo*, cuando relacionan el texto con el contexto, y *conjunciones de uso interno*, cuando conectan elementos del *cotexto*.

(1)

- a. Luego, tomó el medicamento.
- b. Luego, fue incapaz de tomar el medicamento.

En las dos oraciones el conectivo *luego* presupone una oración anterior. La relación es temporal, pero puede advertirse una cierta diferencia. En (a) veremos una relación entre conocimientos. La oración previa pudo haber sido *Primero leyó el prospecto*. La secuencia temporal acontece en el contenido de lo que se dice. En (b), en cambio, la oración anterior pudo ser *Primero quería que yo lo acompañara al médico*. En este segundo caso nos enfrentamos principalmente con acontecimientos lingüísticos, con razones que se suceden para hacer ver que la persona de quien se habla es miedosa. La relación temporal afecta a los pasos del argumento del hablante, a la organización que éste impone al contenido. HH [Halliday y Hasan] relacionan la distinción con las funciones “experiencial” e “interpersonal” (Halliday 1970). En (a) tenemos una relación entre significados, en el sentido de representaciones de “contenidos” de la experiencia, sea interna o externa. En (b), la cohesión ha de entenderse en términos de la función interpersonal del lenguaje. Los significados relacionados tienen la impronta del hablante sobre la situación: su elección del papel de habla y del canal retórico, sus actitudes y juicios. Hay, pues dos tipos de relaciones conectivas: las que se dan entre fenómenos externos y las que, de alguna manera, son internas al proceso de comunicación. HH proponen precisamente la pareja de términos “externo” / “interno” para designar estos dos tipos de relación conectiva. Sin duda, es en el grupo de los conectivos temporales donde mejor se percibe la distinción, que, no obstante, se da también en los otros grupos. Al producir texto podemos sacar partido, bien de las relaciones entre los fenómenos de que se habla, o bien de las relaciones inherentes al proceso de comunicación mismo (Mederos Martín, 1988, 216 y 217).

Halliday y Hasan proponen un modelo que engloba la totalidad de los elementos conectivos, estableciendo cuatro tipos básicos de conjunción: *aditiva*, *adversativa*, *causal* y *temporal*:

- Conjunction:*
- a) *External: additive (and, or, nor, etc.), adversative (yet, but, however, etc.), causal (so, then, for this reason, etc.), temporal (next, after that, then, etc.).*
 - b) *Internal: additive (furthermore, in addition, etc), adversative (in fact, actually, etc), causal (for, because, it follows, etc), temporal (at once, thereupon, etc).*

No se ofrece un análisis detallado de los elementos conectivos, porque el objetivo principal es el estudio de todos los mecanismos de cohesión del texto. No obstante, la propuesta ha sido el punto de partida de muchas investigaciones posteriores para desarrollar un análisis sistemático, preciso y profundo de estos elementos y de su contenido semántico-pragmático.

3.1.2. Van Dijk (1995 [1977])

Van Dijk, también considera la *conexión* como una noción semántica.

Podemos suponer provisionalmente que la conexión será definida en términos de interdependencia semántica: una frase X se CONECTA con una frase (o secuencia de frases) B, si X se interpreta en relación con B. [...] Estrictamente hablando, sin

embargo, las frases son objetos sintácticos, y si la conexión es una noción semántica, como suponemos, deberíamos hablar más bien de PROPOSICIONES conectadas.[...] Si hablamos de frases (o cláusulas) conectadas, nos referimos a oraciones cuyas proposiciones “subyacentes” están conectadas (Van Dijk, 1995 [1977], 83).

Examinando las condiciones pragmáticas implicadas en la *conexión* y bajo las cuales los hechos denotados por las proposiciones se relacionan en posibles mundos reales relacionados, el autor concluye que los conectivos desempeñan funciones tanto semánticas como pragmáticas: expresan típicamente relaciones de significado entre las proposiciones; y conectan cláusulas que *se presuponen* pragmáticamente. Un mismo conectivo puede expresar diferentes relaciones semánticas de conexión, porque no tiene siempre el mismo significado. Sus significados dependen de las diferentes condiciones contextuales o situacionales y se infieren de las relaciones semánticas entre las proposiciones. Se habla de la propiedad pragmática de los conectivos en relación con los actos de habla⁶⁶.

Un hecho y, por tanto, el conocimiento de tal hecho, es importante en relación con un contexto o en general con una situación si es una CONDICIÓN INMEDIATA para un suceso o acción probable (o prevención de éstos) en ese contexto o situación (Van Dijk, 1995[1977], 296).

Por ejemplo, el conectivo *pero* puede señalar consecuencia inesperada, condición incumplida y contraste, como en:

- (2) a. Israel usó todo tipo de ataques, *pero* se derrotó y no logró su objetivo.
- b. Quiere hacer otra carrera, *pero* no tiene tiempo ni dinero.
- c. No quería pedir una ginebra, *pero* tomó una cerveza.

Desde el punto de vista semántico, el lingüista destaca los siguientes tipos de *conexión*:

⁶⁶ Las frases están conectadas (o no) PARA algún hablante u oyente en un contexto particular de comunicación. Lo que está conectado para ciertos participantes de habla en algún contexto puede perfectamente estar desconectado para otros participantes. No obstante, las CONDICIONES que hacen que los discursos estén conectados no se dan *ad hoc*. Son convencionales y, por tanto, generales, en el sentido de que deberíamos poder formular algo como “Si el hablante y el oyente saben tal y cual cosa, y si ya han dicho esto y lo otro, entonces alguna frase o secuencia S está conectada si expresa las proposiciones <p,...>. Igualmente, las condiciones para la adecuación de los actos de habla están implicadas si frases como las dadas anteriormente se usan para hacer una aserción. En este caso queremos que el oyente adquiera alguna información, pero hay algunos principios que determinan la cantidad y la clase de información, que puede darse al expresar una frase o un discurso (Van Dijk, 1995[1977], 89).

a) Conjunción: el conectivo conjuntivo *y* expresa relaciones de co-ocurrencia y compatibilidad espacio-temporal entre las cláusulas que denotan hechos relacionados en el mundo real y que “*se escogen de modo que tengan la relación más cercana posible, por ejemplo parte-todo, causa-consecuencia, condición posible-consecuencia posible*” (108). La condición de verdad lógica de la conjunción *y* es que ambas cláusulas son verdaderas en la situación del mundo real. No sólo expresa conexión conjuntiva, sino también otros tipos de conexión: temporal, local, causal y condicional,

- (3) a. Antonio se fue en autobús {*y / al mismo tiempo*} Raúl cogió el metro.
b. Antonio entró a una cafetería {*y / allí*} revisó tranquilamente la documentación.
c. Antonio se encontraba malo {*y / por eso*} se fue del trabajo pronto.
d. Ríe {*y / [si... entonces...]*} el mundo reirá contigo.

b) Disyunción: la condición implicada en la interpretación de la disyunción es que al menos una de sus cláusulas debe ser verdadera. Las disyunciones expresan relaciones de no co-ocurrencia e incompatibilidad espacio-temporal entre las cláusulas. A diferencia de las conjunciones, la misma naturaleza de las disyunciones no permite que las cláusulas conectadas denoten hechos relacionados en un mismo mundo posible, ya que son alternativas respecto al mismo tópico de conversación. Se habla de dos tipos de disyunciones:

- Disyunción exclusiva: en un mundo posible real, la verdad de una de las proposiciones implica la falsedad de la otra, pero siempre se requiere que el hablante crea que la proposición cuya verdad se descarta en este mundo, debe ser verdadera en otro mundo alternativo posible.

(4) En verano, voy a mi pueblo *o* me quedo aquí para hacer un curso de verano.

- Disyunción inclusiva: se usa cuando los hechos son compatibles y al menos uno de ellos ha sido o puede ser realizado.

(5) Juan debe haber puesto la radio, *o* debe haber puesto discos.

Ambas posibilidades se infieren de la información de “*que Juan estaba oyendo música*”. Las dos cláusulas disyuntivas son consecuencias de este hecho conocido. La satisfacción de ambas alternativas no contradice este hecho.

c) Condicionales: expresan relaciones de dependencia entre proposiciones o hechos relacionados de manera reforzada en un mundo posible. El lingüista propone la clasificación siguiente basándose en el criterio de que las clases de *mundo posible* en el que los hechos se relacionan pueden ser el mundo real o un mundo hipotéticamente real o no real:

- Condicionales reales: en esta conexión, tanto el antecedente como el consecuente se satisfacen en alguna situación del *mundo real*. Los conectivos más frecuentes de este tipo de conexión son: *porque, pues, por tanto, por eso, ya que, debido a, por ende, así, mientras (que), tal como, por consiguiente, y* otros.

(6) Los intereses hipotecarios seguirán subiendo. *Por tanto*, la crisis del sector de la construcción se prolongará.

Un condicional real es “*verdadero/satisfecho*” si el consecuente y el antecedente son verdaderos en el mundo real y es falso si una o las dos proposiciones son falsas.

- Condicionales hipotéticos: las relaciones de interdependencia entre hechos pueden darse también en mundos hipotéticamente reales. “*Podemos saber por experiencia o conocimiento de la lengua que los hechos pueden o deben estar conectados, pero no sabemos si los hechos se realizan en algún mundo real, sino en los mundos posibles alternativos y, desde luego, en aquellos mundos (reales) que no son epistémicamente accesibles al hablante*” (127).

(7) *Si* los intereses hipotecarios siguen subiendo, la crisis del sector de la construcción se prolongará.

La diferencia de esta conexión con la anterior, establecida con *por tanto*, consiste en que las proposiciones se satisfacen en un mundo epistémicamente

no accesible: mundo futuro en el que se supone una causa y una consecuencia, pero no la consecuencia o causa correspondientes.

- Condicionales contrafactuales: expresan las interdependencias entre los hechos denotados por una condición posible y probable y una consecuencia posible y probable, en un mundo contrafactual alternativo al mundo real. Mientras se mantenga la conexión en ese mundo, los contrafactuales pueden hacerse verdaderos. *“el consecuente debe, para que la frase entera sea verdadera, mantenerse en uno de los mundos alternativos seleccionados por el antecedente por requerimiento”* (131).

(8) Si no hubieran subido los intereses hipotecarios, los precios de los pisos habrían subido más.

D) Contrastivos: Expresan relaciones inesperadas o contrastivas entre hechos. Los transcurso de sucesos y estados pueden ser excepcionales cuando contrastan con las expectativas normales acerca de como parecen en la mayor parte de los mundos normales posibles. Estas relaciones se expresan mediante conectivos como *pero, aunque, no obstante, a pesar de, mientras (que), si bien, sin embargo* y otros.

(9) Recurrieron a todo tipo de molestias y presiones. *Sin embargo*, no consiguieron que se cambie de convicciones y modo de vivir.

E) Conectivos combinados: En una misma secuencia se usan diferentes conectivos. Distintos tipos de conexión se combinan como un todo. Por ejemplo, podemos encontrar *condicionales* y *contrastivos* en relación en una misma secuencia de proposiciones: *(p por eso q) pero r, p pero (q por eso r)*.

(10) No hubo lluvia este verano, por eso el suelo se reseco; pero pudimos irrigar los campos antes de que la cosecha se arruinase.

Nos gustaría sugerir que la importancia del modelo de conexión, que este autor propone, consiste en el análisis de los distintos tipos de la conexión entendida como una relación no sólo semántica sino también pragmática. Sólo hay que matizar que *“aunque se han mencionado brevemente algunos aspectos pragmáticos, el foco principal del tratamiento estuvo sobre los aspectos semánticos concretos del tipo de conexión implicada para cada clase de conectivo”* (146). Se incluye el componente

pragmático y una semántica referencial que se da cuenta de las condiciones de interpretación de conocimientos del mundo, con el fin de tratar muchas más propiedades generales del discurso.

3.1.3. *Beaugrande y Dressler (1997 [1981])*

Para Beaugrande y Dressler (1997, 122-127), los conectores, “(entendidos en el sentido de indicios superficiales)”, se usan como señales que marcan de manera explícita un determinado tipo de relación entre las secuencias textuales que representan diversas situaciones y acontecimientos. Distinguen cuatro procedimientos principales de conexión, que se reconocen, cada uno, por el tipo de conectores que hacen evidente su uso:

a) La conjunción: Los conectores conjuntivos ‘y’, ‘también’, ‘además’, etc., marcan una relación de tipo aditivo o de interdependencia entre dos acontecimientos que se mencionan dentro de una misma oración o en distintas oraciones o secuencias.

(11) La empresa perdió mucho dinero, y desde entonces el director dejó de contratar a más gente.

(12) Sadat considera el acuerdo como un medio de proteger los derechos humanos de los palestinos. Y para asegurar que Gaza consiga la autonomía, Sadat quiere firmar un acuerdo.

Su presencia en la superficie textual no es imprescindible para que se establezca una relación de conjunción genuina. “*Por supuesto, la probabilidad de aparición de este tipo de conector se incrementa cuando la interdependencia entre secuencias no es obvia y, por esa razón, se ha de marcar de una manera explícita*” (123).

b) La disyunción: vincula entre sí elementos opuestos por medio del nexos ‘o’ y elementos coordinados entre sí, del tipo ‘ni/ni’, ‘si o no’, etc.

Por un lado, en el interior de una oración, ‘o’ se emplea para conectar dos alternativas, de las cuales una se impondrá sobre la otra en el mundo textual (‘uno no se debe precipitar demasiado, o corre el riesgo de pisarlo’). Por otro lado, entre oraciones, ‘o’ se emplea tanto para introducir una información adicional, como para –como se ilustra en el ejemplo siguiente– traer a colación una alternativa posible no considerada con anterioridad en el mundo textual (Dickens, 1947, 31).

(13)

- A no ser, claro, que el señor Winckle se sienta agraviado por el desafío, en cuyo caso estimo que tiene derecho a una satisfacción.

El señor Winckle, con gran abnegación, expresó que ya se sentía bastante satisfecho.

- O posiblemente –dijo el otro hombre- el padrino de este caballero se haya ofendido por alguna observación que yo haya hecho.

La disyunción no es probablemente fácil de procesar, ya que los usuarios textuales han de mantener en la memoria activa ambas alternativas hasta que se encuentre una solución (Beaugrande y Dressler, 1997, 123 y 124)

c) La adversación: por medio de los conectores ‘*pero*’, ‘*sin embargo*’, ‘*aunque*’, ‘*no obstante*’, etc., facilita “*una solución a un problema en el que se combinan acontecimientos en principio incompatibles entre sí*”. (124)

(14) Se produjo una debacle cuando las ayudas pactadas se rechazaron abiertamente. Pero, en el último momento, Carter consiguió una victoria de la diplomacia presidencial.

El productor del texto utiliza el conector ‘pero’ para alertar a los receptores de que el anunciado ‘debacle’ se ha convertido finalmente en algo totalmente distinto y contrapuesto: en una ‘victoria’ (De Beaugrande y Dressler, 1997, 124).

d) La subordinación: los conectores subordinantes del tipo, ‘*si*’, ‘*porque*’, ‘*mientras*’, ‘*así*’, ‘*por consiguiente*’ “*introducen interrelaciones de coherencia explícita*”, tales como precondición/acontecimiento, causa/efecto, la razón, proximidad temporal, etc.

(15) Hubo una discusión fuerte entre los dos presidentes. *Entonces* el rey Juan Carlos se enfadó diciendo a Hugo Chaves: ‘¿y por qué no te callas?’.

(16) [...]. *Sobre esta base*, el juez rechazó encargarse del caso.

En ocasiones, los conectores pueden sugerir e incluso imponer una determinada interpretación a las secuencias en conexión. Sin embargo, en la mayoría de las ocasiones, su uso, excepto en el caso de la conexión disyuntiva, no es obligatorio, “*porque los usuarios textuales no suelen tener excesivas dificultades en el reconocimiento de las relaciones existentes entre secuencias como la aditividad, la incongruencia, la causalidad, etc., mediante la simple aplicación del conocimiento del mundo almacenado en la memoria. No habría problema alguno en borrar los conectores de la superficie textual de los ejemplos [de las modalidades a., c. y d. de conexión], con la precaución de añadir ocasionalmente algún signo de puntuación: no habría problema alguno en aceptar la gramaticalidad y la corrección de esos textos*” (126).

La naturaleza de las relaciones de conexión que proponen estos lingüistas es puramente semántica. Su modelo tiene la peculiar característica de incluir varios tipos de conexión, indicados de manera separada en otras propuestas, en la modalidad de conexión subordinada.

3.1.4. Mederos Martín (1988)

Siguiendo los principios de la gramática sistémico-funcional hallidiana, Mederos Martín (1988) sostiene que la conexión, entendida como “*un tipo de cohesión*⁶⁷ *que está a caballo entre la gramática y el léxico*” (19), es una relación semántica que puede desenvolverse dentro de una oración (*conexión intraoracional o estructural*) o establecerse “*entre oraciones (o cláusulas*⁶⁸) *o, con más precisión, los contenidos de las oraciones (o cláusulas), esto es, proposiciones. [...]. A diferencia de los enlaces cohesivos anafóricos, que se establecen normalmente entre un segmento de una oración y un segmento de otra, la conexión pone en relación globalmente las oraciones*” (211) (*conexión extraoracional*). En este caso, la influencia de la conexión en la interpretación del texto consiste en que la oración en que aparece el conector cobra un nuevo sentido al integrarse en un marco más amplio: ser una consecuencia, una reformulación, una explicación, etc. Semánticamente, se distinguen en todos los tipos de conexión relaciones conectivas “*externas*” e “*internas*”, según que se den entre fenómenos externos o bien sean internas al proceso de comunicación.

Los indicadores de las relaciones conexivas son conjunciones, locuciones conjuntivas, adverbios simples y compuestos, y locuciones adverbiales. Se incluyen

⁶⁷ Para Mederos Martín, la cohesión hace referencia al conjunto de los recursos de que dispone el sistema de la lengua para establecer la relación semántica (no sintáctica) entre oraciones: “*La cohesión afecta básicamente a la interpretación del texto. Una secuencia X (incluida la secuencia cero) está enlazada cohesivamente con una secuencia Y si en la interpretación de X interviene la interpretación de Y. Para dotar de significado a X hemos de tener en cuenta Y. En este sentido decimos que “X presupone Y”* (17 y 18). Al hablar de la cohesión como de una relación semántica, la semántica se entiende “*en un sentido amplio, que no supone un deslinde nítido con la pragmática.*” (18). Aunque las relaciones cohesivas son independientes de la estructura, se pueden dar también dentro de los límites oracionales: *cohesión intraoracional*. El autor declara que se fijará más en “*las relaciones de cohesión que se dan entre oraciones, pues sin el soporte de la estructura quedarán más al descubierto los mecanismos cohesivos. Además, en el análisis de la cohesión de un texto, lo peculiar son las relaciones cohesivas extraoracionales. No se piense, sin embargo, que la cohesión es un fenómeno supraoracional. Es simplemente una relación semántica a la que le son indiferentes los límites oracionales*” (22).

⁶⁸El autor usa el término ‘cláusula’ para referirse a una oración constituyente de otra oración y ‘proposición’ al significado oracional.

dentro de la conexión expresiones donde la fuerza cohesiva depende de la *proforma*, como *después de eso*, *a continuación de ello*, etc.; por lo que habría que tratarlas dentro de la anáfora. Lo cual se debe a adoptar el criterio siguiente de Halliday y Hasan “(1976: 230-1): “*si una relación semántica puede funcionar conectivamente, cualquier expresión de esa relación, con o sin elemento demostrativo o de otro tipo referencial [=proforma], se considerará dentro de la categoría de la conexión*” (215).

Mederos Martín se inspira en el modelo de Halliday y Hasan (1976) para presentar su tipología de conectivos:

a) Conexión aditiva: la *y* copulativa es el principal conectivo representativo de este grupo. Semánticamente, los dos usos de *y* como conjunción coordinante (une dos o más elementos dentro de una oración) y con valor conectivo (sólo una oraciones) no comportan significados distintos. Tanto la función estructural o *intraoracional* como la cohesiva o *extraoracional* marcan una misma relación semántica de adición. En combinaciones como *y así / en consecuencia / en cambio...*, los conectivos que acompañan a *y* precisan la índole de la relación entre dos oraciones. “*La buena formación del texto se mantiene, así como el sentido de la oración, si se suprime la y o el siguiente conectivo*” (222).

En los casos en que la *y* deja de tener su puro valor copulativo, surgen otros valores adversativos (ejemplo 17), consecutivos (18), temporales (19), causales, etc., como connotaciones especiales que resultan de inferencias que el destinatario realiza. Es decir, los significados “impuros” de *y* se explican mediante el principio de Grice de *implicaturas y máximas* (de cantidad, cualidad, relación y manera).

Pues bien, el significado ‘y luego’, según esta interpretación, sería el resultado de una implicatura que tiene como trasfondo la máxima de manera que nos pide “ser ordenados” y, más en concreto, “que se expresen los acontecimientos en el orden en que ocurren” (219).

(17) Hay muchas personas que desconocen el código de la circulación, y son conductores muy hábiles.

(18) He trabajado más de doce horas y me voy a dormir inmediatamente.

(19) Llegó a casa a las ocho y se fue a dormir después de comer.

Además es un adverbio conjuntivo que señala un paso más en un desarrollo expositivo o argumentativo y dota de más relevancia a la oración en que aparece frente a la oración precedente. Es conmutable por otros aditivos enfáticos: las

locuciones como *por otro lado, de otra parte, sin contar con que, otrosí...* También, y *tampoco* son aditivos enfocantes que se aproximan a *hasta* (adv.), *incluso, ni, igualmente*, etc. porque ponen de manifiesto que una parte enfocada es un añadido.

También son aditivos “*varios conectivos que, además de señalar la noción de adición, comportan la de semejanza. En ellos “el origen de la cohesión reside en la comparación de lo que se está diciendo con lo que se ha dicho antes” ([Halliday y Hasan] 1976:247). Se incluyen en este grupo “asimismo, análogamente, igualmente, parejamente, de igual modo, del mismo modo, de igual manera, de la misma manera ..., que los hablantes usan para aducir un apoyo a lo ya dicho, o para añadir un nuevo aspecto que produzca el mismo efecto que otro anterior. Se establece una semejanza o comparación de sentido entre el total o una parte de la oración que lleva el conectivo y la anterior” (Mederos Martín, H., 228).*

La aposición cohesiva entre oraciones o cláusulas es otro tipo de relación aditiva que se marca por medio de expresiones conectivas de sentido expositivo que introducen una aclaración de lo dicho anteriormente, como *a saber, es decir, o sea, mejor dicho, en otras palabras, esto es, quiero decir, aclaro*. El contenido aclaratorio de la oración apuesta puede consistir en una reformulación de la expresión (ejemplo 20), una rectificación con vistas a lograr una mayor precisión (21) y expresar una idea mediante nuevos conceptos o desde otro punto de vista (22).

(20) Cuando ven a alguien que pertenece a otra tribu dicen: “ese baila con otro tambor”; *es decir*, tiene otras creencias, otra lengua, otros tabúes, etc.

(21) La ingenuidad es una apariencia de inocencia. *Mejor dicho*, es una vestidura.

(22) Y eso, claro, son cosas que van con arreglo a la costumbre de cada sitio, y a las ideas que se tengan referente a la vida. *O sea* que en cada nación a donde tú vayas te encuentras con que discurren de una forma suya particular.

La aposición se introduce también mediante expresiones conectivas de sentido ejemplificatorio, con las que se expone un espécimen de una afirmación general o una muestra de un tipo, como *así, por ejemplo, vaya por caso*. Las expresiones con valor digresivo como *a propósito, por cierto*, son recursos cohesivos porque señalan una idea sugerida en muchos casos por lo dicho anteriormente, marcando “*una interrupción más o menos abrupta en la secuencia del discurso*” (234).

b) Conexión disyuntiva: La disyuntiva *o* aparece en ocasiones como conector enlazando oraciones que, como la conjunción *y*, “*requieren un tema común (R. Lakoff 1971: 142) que puede estar presente o derivarse por presuposición y deducción*”. La disyunción cohesiva puede ser reversible en uso simétrico (ejemplo 23) o irreversible en uso asimétrico, expresando la relación causal (24)⁶⁹.

(23) A veces ocurre que una pareja que no desea tener infantes y que conoce perfectamente los medios anticonceptivos hace el amor sin usar siquiera un mal preservativo. *O* que la embarazada que desea lo mejor del mundo para su futuro infante sigue fumando durante el embarazo, a sabiendas de que eso probablemente está perjudicando al feto. *O* que el matriculado en un curso de inglés con la seria intención de aprender esa lengua por pereza deja de ir a las prácticas, aunque sabe que con ello no va a alcanzar su objetivo.

(24) *O* pintas el coche *o* no vuelvo a subir en él.

c) Conexión adversativa: *Pero* es el prototipo de conector adversativo. El sentido adversativo general de los conectivos adversativos es el de un contraste de contenidos (o ‘contrario a lo esperado’). El autor señala dos matices de *pero* dentro del sentido general de contraste y que marcan la conexión cohesiva externa, porque el contraste deriva del contenido de las oraciones presupuestas:

➤ *Pero* concesivo, con sentido de ‘consecuencia inesperada’. El funcionamiento conjunto de la aserción y la presuposición condiciona la presencia de *pero*. Este matiz específico lo tienen también las expresiones adverbiales, *sin embargo, con todo, no obstante, a pesar de ello/eso...*, que tienen mayor fuerza expresiva de contraste que *pero*.

(25) Según la democracia, todos los representantes de la sociedad pueden presentarse a las elecciones, pero en muchos países democráticos no se permite la candidatura de todas las formaciones que la solicitan.

En primer lugar, tenemos la aserción: ‘Según la democracia, todos los representantes de la sociedad pueden presentarse a las elecciones y en muchos países democráticos no se permite la candidatura de todas las formaciones que la solicitan’. En segundo lugar, está la presuposición admitida por el hablante de que hay una relación entre democracia y el derecho de todas las formaciones políticas a presentarse a las elecciones.

⁶⁹ Los ejemplos 20, 21, 22, 23, 24 son los mismos que el autor presenta.

- *Pero* contrastivo, que marca la oposición semántica entre las oraciones enlazadas. Este sentido también lo tienen los complementos adverbiales *por el contrario*, *al contrario*, *contrariamente*, *en cambio*, *opuestamente*, *en contraste*, etc.

(26) Para aprender el inglés hay que comenzar por echar adelante la quijada, apretar o poco menos los dientes y casi inmovilizar los labios. Para aprender el francés, opuestamente, hay que proyectar todo el cuerpo en dirección a los labios.

Con *pero*, puede darse también la conexión adversativa interna, en la cual el contraste deriva de la marcha misma del intercambio lingüístico dentro del proceso comunicativo. “*el significado viene a ser algo así como ‘frente a lo que el estado del proceso de la comunicación nos puede llevar a pensar, lo cierto es que...’ El conector sugiere una especie de declaración o confesión [por parte del emisor]”* (239). Se expresa también mediante adverbiales como *de hecho*, *en realidad*, *a decir verdad*, etc.

(27) La ayuda militar de Irán a Hizbullah es cuantiosa y de buena calidad de modo que lo convirtió en un ejército fuerte. En realidad, es casi imposible derrotar los combatientes de la guerrilla.

Expresiones adverbiales como *más bien* y *en vez de eso* funcionan como conectivos adversativos portadores de un valor correctivo, de carácter básicamente interno. Marcan el rechazo de una aserción en favor de otra. Otro grupo de conectivos adverbiales como *en cualquier caso*, *en todo caso*, *de todos modos*, implican “*una especie de rechazo hipotético de lo dicho. En su lugar se afirma otra cosa. En muchas ocasiones sirven, en realidad, para dar un nuevo giro temático al discurso*” (241).

d) Conexión causal: “*En este grupo queda muy difusa la distinción entre el tipo externo y el interno de conexión, ‘probablemente porque la noción de causa ya implica un cierto grado de interpretación por parte del hablante’* (HH 1976: 275)” (241). Las relaciones conectivas causales son de varios tipos:

- Conectivos que expresan consecuencia o resultado: *por (lo) tanto*, *en / por consecuencia* y *por consiguiente* (adverbiales con un carácter más enfático);

así pues, de ahí / aquí, por {esto/eso/ello} (“adverbiales de función conjuntiva. Es evidente el valor anafórico de los demostrativos ahí, aquí, esto, eso. Situamos dentro de la conexión estas expresiones por ser conmutables por otras de valor consecutivo” (244); *así que y de {modo/manera/suerte} que* (conjunciones compuestas que, como tales, se sitúan de modo fijo al principio de la oración.); *con lo que* (“complemento adverbial integrado por un relativo neutro, que, como es bien sabido [...], tiene potencialidad cohesiva” (245): El emisor lo utiliza para comentar el efecto que lo anteriormente dicho desencadena en él o otro personaje); *así y pues* (ejemplo: *El sistema comunista realiza la fusión entre el poder y la idea. Así/pues, toda crítica a la idea se vuelve conspiración contra el poder.*).

- Conectivos que expresan causa propiamente dicha, razón o motivo “*que se supone con fuerza suficiente para vencer algún tipo de resistencia a la plena aceptación de lo enunciado recientemente*” (246). relación inversa de la anterior. Los conectivos más usuales son *porque, pues* y las expresiones compuestas como *(y) es que, al fin y al cabo / a la postre*, etc.
- Conectivos como *entonces, pues, en ese/tal caso, de lo contrario*, etc. que expresan la relación causal que “*podemos llamar “inferencia” o “condición”, muy próxima lingüísticamente a la causal propiamente dicha. Si ésta es de modo característico ‘a, por tanto, b’, la inferencial viene a ser ‘posiblemente a; si es así, entonces b’ (HH 1976: 257). [...] La relación de inferencia denota una consecuencia de una condición formulada o implicada en el texto precedente.*”

(28) Supongamos que llegue una época en la cual no tenga que trabajar más que una hora diaria. *Pues* en esa misma época trabajará de mala gana, hará huelgas.

e) Conexión temporal: La cohesión temporal deja claramente demostrada la distinción entre un tipo externo y otro interno de la conexión cohesiva. En cuanto a la conexión temporal externa, la relación temporal entre los contenidos de dos oraciones puede ser secuencial, denotando el orden temporal de los procesos o estados (uno es posterior a otro), mediante expresiones conectivas como *luego, después, posteriormente, a continuación, inmediatamente pronto en otra ocasión, al siguiente día...* También puede ser de simultaneidad o de anterioridad. Los

adverbiales con valor durativo como *mientras, entretanto, al mismo tiempo, mientras tanto, paralelamente, simultáneamente, a la vez*, etc., denotan simultaneidad entre los procesos o estados descritos en las oraciones enlazadas. La anterioridad se expresa mediante conectivos adverbiales como *antes, previamente, anteriormente*, etc. los conectivos con valor conclusivo denotan el cierre de procesos: *por fin, al fin, finalmente*, etc. En las secuencias temporales correlativas, el miembro inicial de la secuencia suele ser *primero, en primer lugar, para comenzar*, etc. A continuación se espera una expresión como *luego, en segundo lugar, para terminar*, etc.

En la conexión cohesiva temporal interna, “*la relación secuencial no denota el orden de los procesos o estados, sino el orden de las razones en el proceso de la comunicación. Suele enunciarse el último hito en una cadena argumentativa mediante expresiones adverbiales como por último, por fin, finalmente, para concluir, en conclusión, etc.*”(250) La relación temporal interna se expresa también mediante conectivos que, con sentido culminativo, señalan conclusión, como *en suma, en definitiva, en resumen, en una palabra, total, dicho de la forma más simple*, etc. y por medio de secuencias correlativas del tipo *en primer lugar # luego, en primer lugar # en segundo lugar, por una parte # por otra parte*, etc.

- (29) [...] *Para concluir*, mientras sigue el hambre en África, no se puede decir que la época de la Democracia es más civilizada que las otras anteriores.
- (30) La Democracia no es la solución coherente y completa para establecer justicia y orden en la vida humana. Muchos acontecimientos demuestran el fracaso de sus aspectos fundamentales. *En primer lugar* [...]. *En segundo lugar* [...]. *Por último* [...].
- (31) En Oriente Próximo hay indicios de que se prepara un cambio que afectará al mundo. En suma, no aparece arriesgado presumir que pronto asistiremos a un viraje histórico.

f) Las continuativas: Bajo este epígrafe se incluyen expresiones conectivas de uso muy frecuente, bastante imprecisas y de valor cohesivo interno. Es el caso del *pues* coloquial que “*Beinhauer no ha dudado de calificarlo de “comodín” (1968:336-9)*” (252). Admite diversos valores, entre ellos ser conectivo adversativo que introduce la contraposición como una intensa coloración (ejemplo 32) o equivalente a *pues bien* (33).

- (32) yo le parezco a usted un monstruo de crueldad porque definiendo las corridas de toros. *Pues*, en cambio, estas matanzas de moscas me horripilan.

- (33) Yo me acuerdo de un cronista que llegó aquí en el invierno y envió a su periódico esta página humorística: “He llegado a Londres. Hace una niebla espesísima. Me he asomado a la ventana de mi cuarto y no he visto más que una cosa muy oscura”. *Pues* esa cosa muy oscura es Londres.

Otras expresiones continuativas son “*bueno* conclusivo”, que se usa para manifestar acuerdo con lo que se acaba de decir; *bien*, que después de una pausa prolongada, señala concesión y que no todo está dicho; y *pues bien* y *ahora bien* que sirven de llamada de atención hacia algo considerado importante por el hablante, esté en consonancia o en desacuerdo con lo que se acaba de decir⁷⁰.

- (34) Álvaro: No te engaño más que una vez al mes.
Hortensia: ¡¡Álvaro!!
Álvaro: *Bueno*, pues.. cada tres meses. De ahí no rebajo.
- (35) [...] *Bien*; este último peligro creo que quedaba conjurado hablando de un poema concreto y no de un tema general.
- (36) El hombre, cuando se pone a hablar, lo hace porque cree que va a poder decir lo que piensa. *Pues bien*, esto es ilusorio.

Mederos Martín parte de la propuesta de Halliday & Hasan (1976) como base y ofrece un modelo más detallado en cuanto a la tipología, porque, como hemos señalado anteriormente, concentra más atención en los fenómenos semánticos de la conexión, tomándolos en su sentido más amplio, de manera que se incluyen a veces las propiedades pragmáticas. Esto sin dejar de lado por completo la descripción gramatical y léxica.

3.1.5. Calsamiglia y Tusón (1999)

Las autoras definen *los marcadores discursivos* y *los conectores* como elementos sintáctico-semánticos que establecen de forma explícita diversos tipos de relaciones semánticas entre segmentos textuales, sean enunciados o secuencias de enunciados. Su función discursiva consiste en proporcionar *cohesión* al discurso, guiar la orientación argumentativa hacia una conclusión y servir de instrucción para la interpretación del sentido. Las lingüistas establecen la siguiente tipología de marcadores del discurso:

- a) Marcadores de ordenación del discurso: contribuyen a la organización global del texto. También se llaman *conectores metatextuales*, porque no se orientan a la conexión del contenido de los enunciados, sino al desarrollo y la estructuración de la

⁷⁰ Los ejemplos 32, 33, 34, 35, 36 son los mismos que el autor presenta.

enunciación que se despliega en el espacio y el tiempo, a partir de un inicio, un desarrollo y una conclusión.

- **iniciadores:** *para empezar, antes que nada, primero de todo...*
- **distribuidores:** *por un lado, por otro; por una parte, por otra; éstos, aquellos...*
- **ordenadores:** *primero, en primer lugar, en segundo lugar...*
- **de transición:** *por otro lado/parte, en otro orden de cosas...*
- **continuativas:** *pues bien, entonces, en este sentido, el caso es que, a todo esto...*
- **aditivos:** *además, igualmente, asimismo...*
- **digresivos:** *por cierto, a propósito...*
- **espacio-temporales**
 - **de anterioridad:** *antes, hasta el momento, más arriba, hasta aquí...*
 - **de simultaneidad:** *en este momento, aquí, ahora, al mismo tiempo, mientras, a la vez...*
 - **de posterioridad:** *después, luego, más abajo, seguidamente, más adelante...*
- **conclusivos:** *en conclusión, en resumen, en suma, en resumidas cuentas, total...*
- **finalizadores:** *en fin, por fin, por último, para terminar, en definitiva... (246-247)*

b) Marcadores que introducen operaciones discursivas particulares: “o bien indican la posición del Enunciador ante su enunciado o bien orientan hacia un tipo concreto de tratamiento de la información” (247).

- **de expresión de punto de vista:** *en mi opinión, a mi juicio, a nuestro entender, desde mi punto de vista, a mi parecer, tengo para mí, por lo que a mí respecta...*
- **de manifestación de certeza:** *es evidente que, es indudable, todo el mundo sabe, nadie puede ignorar, es incuestionable, de hecho, en realidad, está claro que...*
- **de confirmación:** *en efecto, por supuesto, desde luego, por descontado, efectivamente...*
- **de tematización:** *respecto a, a propósito de, por lo que respecta a, en cuanto a, referente a, con referencia a, en lo que concierne, en/por lo que se refiere a...*
- **de reformulación, explicación o aclaración:** *esto es, es decir, en otras palabras, quiero decir, o sea, a saber, bueno, mejor dicho, en particular, en concreto ...*
- **de ejemplificación:** *por ejemplo, a saber, así, en concreto, pongamos por caso, sin ir más lejos... (247)*

c) Los conectores: son los marcadores discursivos que establecen las relaciones lógico-semánticas entre segmentos textuales. Fundamentalmente son:

- **aditivos o sumativos:** [conexión A + B] y, *además, encima, después, incluso, igualmente, así mismo, también, tal como, del mismo modo; ni, tampoco*. Con ellos el texto avanza en una misma línea y el locutor manifiesta una misma orientación en la información, añadiendo más elementos, tanto si la línea avanza en sentido afirmativo como negativo.
- **contrastivos o contraargumentativos:** [conexión A - B] *pero, en cambio, sin embargo, ahora bien,* (oposición); *sino, en lugar/vez de, por el contrario, antes bien, contrariamente...*(sustitución); *excepto si, a no ser que...* (restricción); *de todos modos, sea como sea, en cualquier caso, a pesar de, no obstante, con todo, aun así, después de todo, así y todo, con todo (y con eso)...*(concesión). Con estos conectores el texto cambia de orientación en sentido contrario al segmento inmediatamente anterior, bien sea de forma total o de forma parcial. La línea argumentativa sufre un quiebro que indica que se abandona la primera orientación para tomar otra.
- **de base causal:**

- **Causativos:** (introducen la relación de causa entre segmentos textuales) *a causa de ello, por eso, porque, pues, puesto que, ya que, dado que, por el hecho de que, en virtud de, gracias...*
 - **Consecutivos:** (introducen la consecuencia entre segmentos textuales) *de ahí que, pues, luego, por eso, de modo que, de ello resulta que, así que, de donde se sigue, así pues, por (lo) tanto, de suerte que, por consiguiente, en consecuencia, en efecto, entonces...*
 - **condicionales:** (introducen la causa hipotética, indicada en el primer segmento, y el segundo se introduce con un conector consecutivo) *si, con tal de que, cuando, en el caso de que, según, a menos que, siempre que, mientras, a no ser que, siempre y cuando, sólo que...*
 - **finales:** (introducen la causa como meta o propósito que se persigue) *para que, a fin de que, con el propósito/objeto de, de tal modo que...*
- temporales:** (introducen relaciones temporales) *cuando, de pronto, en ese momento, entonces, luego, más tarde, mientras tanto, una vez, un día, en aquel tiempo, de repente...*
- espaciales:** (introducen relaciones espaciales) *enfrente, delante, detrás, arriba, abajo, al fondo, a la derecha, a la izquierda, a lo largo, a lo ancho, por encima...* (248)

d) Marcadores que aparecen exclusiva o prioritariamente en el discurso de la comunicación directa y espontánea. Se refieren a “*aquellos marcadores que son eminentemente interactivos, y que se generan por la necesidad de lograr la cooperación, el seguimiento, la atención, el acuerdo o la confirmación del contenido transmitido, como a los estructuradores del discurso oral, que no se orientan sólo a lograr el control del hilo discursivo en “tiempo real”, sino a que el interlocutor siga y respete su turno*” (249). Pueden perder su sentido original y convertirse en elementos de relleno (muletillas o coletillas) cuando ocupan espacios vacíos en el canal de transmisión, causados por vacilaciones y dudas propias de las interacciones espontáneas dialogales o producidas por personas con escasa fluidez de palabra.

- **marcadores de demanda de confirmación o de acuerdo,** muchas veces con mira función fática y reguladora de la interacción: *¿eh?, ¿verdad?, ¿sí o no?, ¿no?, ¿me entiendes?, ¿me sigues?, ¿sabes qué quiero decir o no?, ¿vale?, ¿ves?, ¿oyes?, ¿sabes?...*
- **marcadores de advertencia:** *mira, oiga, ojo, cuidado, fíjate...*
- **marcadores reactivos de acuerdo:** *bueno, perfecto, claro, sí, bien, vale, de acuerdo, exacto...*
- **marcadores estimulantes:** *venga, va...*
- **marcadores iniciativos:** *bueno, pues, mira, veamos, mire usted, haber, vamos a ver, ¿sabes que?...*
- **marcadores reactivos:** *mujer!, tío, vaya, es que...*
- **reactivos de desacuerdo:** *bueno, pero; vaya, no, tampoco, nunca, en absoluto, qué va, para nada, por favor; perdone – pero...*
- **marcadores de aclaración, corrección o reformulación:** *o sea, mejor dicho, quiero decir, bueno...*
- **marcadores de atenuación:** *bueno, un poco, yo diría, como muy, de alguna manera, en cierto modo...*
- **marcadores de transición:** *bueno...*
- **marcadores continuativos:** *luego, después, entonces, así pues, conque, total, pues, pues nada, así que.*

- **marcadores de finalización y conclusión:** *y tal, y eso, y todo. Venga, hala, hale, bueno...*
- **marcadores de cierre:** *y ya está, nada más, eso es todo...* (249).

En comparación con las propuestas mencionadas anteriormente, la tipología de Calsamiglia y Tusón presenta los siguientes aspectos novedosos:

- Se especifican detalladamente los marcadores característicos de las prácticas discursivas espontáneas y orales, frente al resto de marcadores que son propios del discurso elaborado y formal.
- Se propone una concepción propia de conectores, estableciendo una distinción respecto de los otros marcadores. Los conectores son considerados un tipo de marcadores discursivos.
- En la modalidad de los conectores, se incluyen varios tipos de conexión, que en las anteriores propuestas se presentan, cada uno, independientemente.
- Responde a una motivación más práctica que teórica.

A continuación repasaremos el tratamiento de los marcadores del discurso en las teorías del Análisis del Discurso, que dan importancia al componente semántico y pragmático en su descripción de las relaciones discursivas que establecen estas expresiones conectivas.

3.2. La Teoría de la Argumentación en la Lengua

3.2.1. Principios generales: *argumentación, orientación argumentativa y sentido instruccional*

La Teoría de la Argumentación en la Lengua (TA), viene desarrollándose desde finales de la década de los sesenta y principios de los setenta por los lingüistas franceses, Oswald Ducrot y Jean-Claude Anscombe. Sus postulados teóricos se encuentran recogidos fundamentalmente en *L'argumentation dans la langue* (1983)⁷¹ y *la théorie des topoï* (1995). La TA se inspira en las corrientes pragmáticas de E. Benveniste (1966 y 1974): la Teoría de la Enunciación que destaca la subjetividad como característica fundamental del lenguaje, y de la Escuela de Oxford (J. Austin 1970, J. Searle, 1972): la Teoría de los Actos del Habla que concibe el lenguaje como acción.

La Teoría de la Argumentación es una teoría semántica. El objeto de su estudio es la construcción del sentido en la lengua. Analiza la forma en que los propios elementos lingüísticos, y no los hechos de la realidad que éstos pudieran representar, condicionan, por su significación⁷², la continuación del discurso⁷³.

Au travers de sa signification, un énoncé ne renvoie pas à des objets du monde extérieur, mais à des discours dont il est la continuation, ou à susceptibles d'être sa continuation. Dans une telle optique, la langue ne renvoie à rien d'autre qu'à elle-même. [...] Le noyau sémantique profond des énoncés est constitué non par une quelconque donation de la référence au monde, mais par les relations qu'entretient cet énoncé avec les discours qui le précèdent et le suivent (Anscombe, 1995, 33).

⁷¹ Traducida al español por J. Sevilla y M. Tordesillas y actualizada con el título de *La argumentación en la lengua* (1994).

⁷² José Portolés sintetiza los conceptos de significación y sentido en la TA en estas palabras: “[...] Ducrot distingue entre *la frase* como “entidad abstracta de la gramática” y *el enunciado*, “la realización de la frase en un momento dado”; y entre *la significación* “el valor semántico de una frase”, y *el sentido* “el valor semántico de un enunciado” (véase, O. Ducrot, 1980 a y 1984). Prefiere el término *significación a significado* porque busca distanciarse del significado como una imagen mental saussureana o como una descripción del mundo. La Teoría de la Argumentación concibe *la significación* como una función argumentativa que comporta parámetros y variables (J. – Cl. Anscombe, 1995 a)” (Martín Zorraquino y Montolío Durán, 1998, 76).

⁷³ Anscombe J. Cl. prefiere hablar de *dinámica discursiva* (1989, 15).

Utilizando la terminología adoptada por Anscombe y Ducrot, son los propios elementos lingüísticos los que favorecen la argumentación. Cada enunciado *argumenta* favoreciendo la orientación del discurso hacia una u otra dirección o conclusión.

[...] pour nous, un trait *constitutif* de nombreux énoncés, qu'on ne puisse pas les employer sans prétendre orienter l'interlocuteur vers un certain type de conclusion (par le fait qu'on exclut un autre type de conclusion): il faut donc dire, quand on décrit un énoncé de cette classe, quelle orientation il porte en lui – ou encore, au sens restrictif défini plus haut, en faveur de quoi il peut être argument. (Ducrot y Anscombe, 1983, 30)

Tout énoncé, qu'il serve ou non de prémisse dans une argumentation, est l'objet d'un acte d'argumenter qui, pour nous, fait partie de son sens. Nous entendons par là qu'il se présente toujours comme attribuant à un ou plusieurs objets un certain degré dans l'ordre d'une qualité (Ducrot y Anscombe, 1983, 166).

Estos lingüistas llegan a sostener, en una segunda etapa de su teoría, que el valor informativo de los enunciados deriva precisamente de los factores argumentativos⁷⁴.

Ce n'est que plus tard que nous avons émis l'hypothèse plus forte (et quelque peu hardie) que fondamentalement la langue n'est qu'argumentative, si valeur informative il y a, elle est précisément dérivée de cette argumentativité (Anscombe, 1995, 21).

Por lo tanto, para Anscombe y Ducrot, no se argumenta *con* los enunciados de la lengua, sino *en* la forma lingüística de estos enunciados. El sentido de un enunciado consiste en la representación de su propia enunciación⁷⁵.

Según esta propuesta la lengua es autorreferencial y reflexiva, ya que los signos lingüísticos reflejan referencias subjetivas que las circunstancias y la función del hablante van modificando, sin mantener una relación directa con la realidad. De esta forma la Teoría de la Argumentación en la Lengua se opone a la tradicional concepción referencialista que considera el enunciado como una mera descripción de la realidad.

⁷⁴ En palabras de Moeschler y Reboul: “[...] una teoría que formula la hipótesis fuerte de que las informaciones relevantes para la comprensión de los enunciados en la comunicación son argumentativas y no informativas. Expresándolo de una manera lapidaria, diremos que el valor informativo de un enunciado es secundario respecto de su valor argumentativo, definido como primitivo” (1999, 92).

⁷⁵ Para Ducrot, la enunciación se refiere al lugar y el momento histórico del acontecimiento donde aparece el enunciado.

La propuesta de concebir que la prosecución del discurso está condicionada por los propios signos lingüísticos y no por factores contextuales y de visión del mundo, sitúa la TA en el campo de la semántica pragmática o pragmática integrada⁷⁶, que considera que los niveles sintáctico, semántico y pragmático forman un todo indisociable. No se distingue entre semántica y pragmática al considerar que el sentido de un enunciado sólo se construye teniendo en cuenta los elementos pragmáticos y sus consecuencias inscritas en la lengua.

Anscombe y Ducrot adoptan el término de argumentación de la retórica clásica, pero amplían su concepto habitual para abarcar la dimensión pragmática del lenguaje:

Le terme d'argumentation que nous avons adopté n'est sans doute ni très heureux ni très adéquat. Ce choix provient de ce que les premiers phénomènes qui nous son apparus étaient explicitement de nature rhétorique. La dynamique dont nous parlons ici, se trouve certes réalisée dans les relations argumentatives (au sens banal du terme), mais elle déborde largement ces phénomènes. Il y a, dans notre théorie de l'argumentation, bien autre chose que la rhétorique habituelle (Anscombe, 1991,133).

Con “*argumentación*”, Anscombe y Ducrot se refieren al proceso de orientar un discurso hacia una conclusión u otra independientemente del contexto y del auditorio, en función de las instrucciones argumentativas que forman la significación de la frase. Instrucciones semántico-pragmáticas que indican al interlocutor cómo acceder a las informaciones que contiene el discurso, y le facilitan reconstruir la intencionalidad del locutor con el fin de conseguir la interpretación del enunciado. De esta forma, la argumentación impone ciertos tipos de encadenamientos al discurso, mediante este proceso de *orientación argumentativa*.

Definiremos la orientación argumentativa de la siguiente forma: la orientación argumentativa es la dirección dada al enunciado con el objetivo de alcanzar tal o cual clase de conclusiones. La orientación argumentativa es una propiedad de la oración, objeto de la enunciación, que determina el sentido del enunciado. En otras palabras, una orientación es asignada a una oración en función de argumento, y es en

⁷⁶ Pour nous, il y a, dans la plupart des énoncés, certains traits qui déterminent leur valeur pragmatique indépendamment de leur contenu informatif. Et ces traits ne peuvent même pas toujours être considérés comme des traits marginaux. [...] Il s'agit souvent, au contraire, de marques imbriquées dans la structure syntaxique. Nous nous proposons donc de faire apparaître, dans un domaine particulier, un ensemble de phénomènes qui mettent en échec la thèse néo-positiviste sous l'une ou l'autre de ses deux formes, en empêchant d'établir, entre sémantique et pragmatique, un ordre linéaire (Ducrot y Anscombe, 1983, 18).

virtud de su orientación como el argumento puede favorecer tal o cual clase de conclusiones (Moeschler y Reboul, 1999, 341)

La hipótesis de *L'argumentation dans la langue* “básicamente establece que una argumentación es una concatenación de dos segmentos de discurso, de dos enunciados: uno que constituye el argumento, y el otro, la conclusión,” (M. Tordesillas, prólogo a Anscombe y Ducrot, 1994: 18).

Veamos algunos ejemplos:

- (1) a. Gano casi cien mil pesetas.
b. Gano apenas cien mil pesetas

“El primer enunciado se podría proseguir con *¡Qué alegría tengo!*, pero sería extraño continuar el segundo del mismo modo. Sin embargo, la información que nos presenta en (1a) consiste en que mi sueldo no llega a cien mil pesetas, mientras que se supera esta cantidad en (1 b). La lógica de los hechos nos encaminará a que fuera al contrario, que a más dinero le correspondería más alegría, pero, según vemos, la lengua actúa de un modo diverso”⁷⁷.

Por lo tanto es el uso de los adverbios *casi* y *apenas* lo que determina la continuación del discurso hacia una conclusión y no los hechos reales representados: la cantidad de dinero que se percibe.

- (2) Ya lleva tres días muy enfermo(P), sin embargo, va al trabajo (Q)

El enunciado P constituye el argumento y Q la conclusión. La orientación argumentativa de (P) consistiría, por lo general, en lo que se puede decir: *ya lleva tres días muy enfermo, por eso no va al trabajo*. Pero en este caso, (Q) no mantiene esta orientación, sino expresa lo contrario, a través de la instrucción argumentativa que forma la significación del marcador discursivo, en este caso, el conector *sin embargo*. Parafraseando esta instrucción diríamos: (P no impide Q). Es la unidad lingüística *Sin embargo* lo que determina la conclusión y no el hecho real conocido de faltar al trabajo por la causa de la enfermedad.

⁷⁷ El ejemplo y su análisis son de J. Portoles (Martín Zorraquino y Montolío Durán, 1998, 74).

Es evidente, pues, que existen marcas inscritas en la lengua que, a través de las instrucciones argumentativas que proporcionan por su significación, guían la orientación argumentativa del enunciado hacia una determinada dirección o conclusión. Estas marcas determinan el mantenimiento o la ruptura de la orientación argumentativa de un enunciado con respecto a otro. Las instrucciones argumentativas insertas en la significación de las unidades lingüísticas posibilitan la construcción y la actualización del sentido de los enunciados a los que pertenecen. Es decir, el sentido se determina al identificar la orientación argumentativa de los enunciados a través de estas instrucciones argumentativas.

En los apartados siguientes, describiremos los conceptos importantes de la TA que nos resultarían operativos como instrumentos para el análisis discursivo y traductológico de los marcadores discursivos escogidos del corpus.

3.2.2. Los conectores del discurso

Con esta denominación Ducrot (1980) y Anscombe y Ducrot (1994), se refieren a lo que nosotros hemos optado por denominar marcadores del discurso siguiendo a las escuelas anglosajona y de Ginebra y, en el ámbito hispánico, a la mayoría de sus lingüistas, entre ellos a J. Portolés

El estudio de conectores como *mais*, *même*, *au moins* o *donc* por Ducrot y Anscombe, desde sus primeras investigaciones, constituye uno de los cimientos fundamentales sobre los que desarrollaron la gestación de su TA.

En realidad, lo decisivo para nosotros ha sido el estudio de los conectores (entre enunciados). En efecto nos hemos dado cuenta de que conectores como *mais* y *même*, hasta ahora descritos como introductores de relaciones entre hechos, son tan argumentativos como las palabras tradicionalmente analizadas como las bisagras del razonamiento. Hasta una conjunción aparentemente tan “objetiva” como *et* tiene condiciones de empleos argumentativos específicos, ya que no puede servir -salvo para evidenciar una extrañeza- para relacionar dos argumentos de sentidos opuestos. Así, no se puede decir:

-*Va voir ce film, il est mal en scène, et extrêmement bien joué*

[“*Ve a ver esa película, está mal escenificada y muy bien interpretada*”.]

Mientras que un *mais* encontraría aquí perfectamente su sitio” (Ducrot y Anscombe, 1994,196).

Con la denominación *mots du discours*, también título de su libro publicado en 1980, Ducrot se refiere a los conectores no sólo como meras unidades lingüísticas de enlace que conectan oraciones o proposiciones con otras, sino también como

unidades cuya significación proporciona instrucciones que guían la orientación argumentativa en el discurso y, por tanto, su sentido. Al articular la argumentación del discurso, explican la relación semántica entre los enunciados que conectan (Ducrot 1980).

En sus etapas posteriores, Ducrot y Anscombre, aplican los principios de su teoría a otras unidades lingüísticas.

Esta dimensión argumentativa se apoya fundamentalmente en dos categorías de elementos lingüísticos de tipo morfológico: *los operadores argumentativos* y *los conectores argumentativos*⁷⁸. Si tradicionalmente son considerados vacíos de significado, con la TA, desempeñan la función argumentativa antes señalada, por ser portadores de instrucciones semántico-pragmáticas.

Los operadores argumentativos son partículas que no conectan dos enunciados, sino que sólo actúan en el interior de un mismo enunciado en el que se integran gramaticalmente. Su función es también determinar la continuación del discurso a través de las instrucciones argumentativas que indican en el sintagma en que aparecen. Producen una transformación en el potencial argumentativo de un único enunciado.

Les opérateurs argumentatifs ont pour champ d'application un énoncé unique. Un morphème X est un opérateur s'il y a au moins une phrase P telle que l'introduction de X dans P produit une phrase P', dont le potentiel d'utilisation argumentative est différent de celui de P, cette différence ne pouvant se déduire de la différence entre la valeur informative des énoncés de P et de P' (Ducrot, 1983. 10.

(8) Está un poco enfadado conmigo. Prefiero no hablar con él ahora.

“*Un poco*” es un operador argumentativo porque, a partir de “*está enfadado*”, orienta el discurso hacia una determinada dirección, por medio de sus instrucciones argumentativas. No es un marcador porque sintácticamente no es independiente, sino forma constituyente con “enfadado”.

Los conectores argumentativos son un conjunto de partículas de enlace (conjunciones de coordinación, conjunciones de subordinación, adverbios, locuciones adverbiales) que conectan argumentativamente segmentos semánticos:

⁷⁸ Con esta denominación, otros estudiosos como José Portolés, designan a un tipo de “marcadores del discurso”, mientras que en la TA, se refiere a todos los marcadores del discurso.

enunciados, enunciaciones, contenidos implícitos (presuposiciones, sobreentendidos) deducidos a través de la interpretación inferencial que determina el contexto; es decir, los conectores no sólo unen segmentos inscritos en la lengua, sino también elementos extralingüísticos.

Además de servir de nexos de enlace, desempeñan la función de articular la argumentación del discurso, guiando la interpretación del mismo.

Debido a su función argumentativa, los conectores se estudian siempre insertos en la estructura semántica: P conector Q. Las instrucciones semántico-pragmáticas que proporciona la significación del conector construyen el sentido de los enunciados (P) y (Q) que enlazan y establecen un tipo de relación argumentativa entre ellos. El uso del conector posibilita al locutor *“ejercer un control sobre el proceso de reconocimiento y de activación de las relaciones textuales que han de realizar los receptores. [...]en este sentido, la utilización del conector permite al productor insertar su propia interpretación, como una estrategia de reconducción de la situación”* (Beaugrande y Dressler, 1997, 126-127)

- (9) A mi hermano le pagan bien. No se queja.
- (10) El chico quiere aprobar el examen. Estudia bastante.

Se espera, por lo general, que los segundos enunciados Q mantengan la orientación argumentativa de los primeros P: *“Como a uno le pagan bien, no se queja”* y *“cuando los chicos quieren aprobar el examen, se ponen a estudiar bastante”*. En estos casos, cuando no aparecen marcadores discursivos, la relación argumentativa entre los enunciados se infiere a través del conocimiento del mundo, la sucesión lineal de los enunciados y las instrucciones semánticas que proporcionan los elementos léxicos. Para explicitar esta relación argumentativa, se pueden introducir conectores. En el caso de (9) y (10) sería posible decir:

- (11) A mi hermano le pagan bien, por eso no se queja.
- (12) El chico quiere aprobar el examen, por tanto, estudia bastante.

Tanto con como sin estos conectores argumentativos, en (9) (11) y (10) (12), la orientación argumentativa de P se mantiene por Q: *“A mi hermano le pagan bien”* está orientado argumentativamente hacia un estado cómodo (no quejarse) y *“El chico quiere aprobar el examen”* hacia el deber de *“estudiar bastante”*.

No obstante, si al contrario de lo que se debería esperar de la orientación argumentativa de los primeros enunciados, la conclusión de los mismos es sorprendente, diríamos:

- (13) A mi hermano le pagan bien, sin embargo, se queja
- (14) El chico quiere aprobar el examen, pero no estudia bastante

Por su significación, los conectores argumentativos *sin embargo* y *pero*⁷⁹, atribuyen a los primeros enunciados (los argumentos) orientaciones argumentativas con conclusiones inesperadas (los segundos enunciados). El valor instruccional de los conectores invalida las conclusiones esperadas de los primeros enunciados.

Cuando la sucesión lineal de los enunciados, el conocimiento del mundo y las instrucciones semánticas de los elementos léxicos pueden llevar a diferentes interpretaciones, la inclusión del conector se hace necesaria para determinar lo que el locutor desea comunicar y, de esta forma, evitar malentendidos y ambigüedades.

- (15) Antonio era futbolista. Sigue la liga.
- (16) Antonio era futbolista. Sin embargo, no sigue la liga.

La orientación argumentativa de *Antonio era futbolista* puede tener como conclusión el interés o no por la liga. El conector *sin embargo* determina la relación argumentativa de *Antonio era futbolista* con *seguir la liga*.

Así, los conectores pueden imponer interpretación diferente de la que se puede inferir a partir de las instrucciones semánticas inherentes a los elementos léxicos de los enunciados conectados. Así que según (15), los exfutbolistas suelen seguir la liga, mientras que en (16) puede ser que los exfutbolistas no la siguen. Por su función argumentativa, los conectores se utilizan también para establecer relaciones argumentativas opuestas al mundo referencial convencional, con el fin de generar los efectos de sentido de incoherencia, ironía y comicidad.

- (17) D. Diego. No puedo más escucharte,
vil don Juan, porque recelo
que hay algún rayo en el cielo
preparado a aniquilarte.

⁷⁹*Pero*, gramaticalmente, es una conjunción, pero semánticamente, es un conector argumentativo según la terminología de la TA.

¡Ah!... No pudiendo creer
lo que de ti me decían,
confiado en que mentían,
te vine esta noche a ver.
Pero te juro, malvado,
que me pesa haber venido
para salir convencido
de lo que es para ignorado
sigue, pues, con ciego afán
en tu torpe frenesí,
mas nunca vuelvas a mí;
no te conozco, don Juan⁸⁰.

Queda evidente que la función primordial de los conectores es determinar la orientación argumentativa del discurso por medio de los valores instruccionales de su significación. Esta operación se realiza de dos maneras:

- Manteniendo la orientación argumentativa del primer segmento discursivo (P). Los conectores introducen enunciados (Q) que continúan la misma trayectoria de los que preceden (P). Los más importantes son los que indican causalidad y consecutividad: *Por tanto, entonces, así pues, en consecuencia, debido a que, etc.* Se trata de la operación argumentativa de *coorientación*.
- Contrastando la orientación argumentativa del primer segmento (P). Los conectores presentan orientado inversamente el segmento discursivo (Q) donde se encuentran, marcando una conclusión diferente e inesperada. Entre los más importantes destacan. *Sin embargo, pero, no obstante, por el contrario, etc*⁸¹. Este tipo de operación lo denominan *antiorientación*.

No obstante, en algunas situaciones, puede ocurrir que el valor instruccional del marcador discursivo no determine la orientación argumentativa del discurso. Es el caso, por ejemplo, del conector argumentativo y.

(18) Casi siempre está enfermo y va al médico.

El conector y vincula dos enunciados que se pueden interpretar coorientados o antiorientados.

⁸⁰ Este ejemplo es un trozo del diálogo entre D. Diego y D. Juan en la obra teatral de José Zorrilla, Don Juan Tenorio (2004:61-62).

⁸¹ Algunos lingüistas los denominan conectores argumentativos. Entre ellos J. Portolés.

- (19) a. Casi siempre está enfermo y por tanto va al médico.
b. Casi siempre está enfermo y sin embargo va al médico.

“*Por tanto* presenta el segundo miembro del discurso como una consecuencia del primero; a su vez, *sin embargo*, indica que este miembro está antiorientado con respecto al anterior” (J. Portolés en Martín Zorraquino y Montolío Durán, 1998, 79).

En cuanto a las instrucciones semánticas que forman la significación de los conectores, Lusher (1989)⁸², inspirado en la TA, distingue dos tipos:

- Instrucciones de primer nivel (*instructions de premier niveau*) que se consideran instrucciones de base del conector (*instructions de base*). Se aplican siempre obligatoriamente. Son fijas e inmutables, ya que no se determinan por el contexto.

comme les instructions de premier niveau sont obligatoires et peuvent parfois être suivies d’autres instructions, on peut les considérer comme des instructions de base (Lusher, 1989, 113).

- Instrucciones de segundo nivel: son potenciales y se determinan por el contexto de la enunciación. No se aplican siempre necesariamente, sino sólo cuando el conjunto de instrucciones de base resulta insuficiente para una correcta y completa interpretación de los enunciados.

Elles ne sont réalisées que si l’application de l’ensemble des instructions de premier niveau ne suffit pas à produire une interprétation complète de l’énoncé. Les instructions impliquées sont automatiquement sélectionnées par le mécanisme déductif pour optimiser la pertinence de l’énoncé. Leur application dépend du principe de pertinence (1989,112).

Ducrot (1989) destaca el papel del uso de los conectores para demostrar la importancia de *la enunciación*. Las conclusiones Q de los argumentos (P) pueden ser enunciados o, en ocasiones, enunciaciones. A veces el propio hecho de enunciar el segmento discursivo y no los enunciados que lo forman, constituye la conclusión del discurso.

⁸² Incluimos la aportación de J.M.Lusher en este apartado dedicado a las propuestas de la TA respecto a los conectores, porque en ella se nota claramente la influencia de esta teoría. Este lingüista es uno de los miembros que forma el modelo integrador que surge de la escuela de Ginebra.

- (20) a. Miguel está enfermo y, por tanto, no va al trabajo.
b. Miguel no va al trabajo y, por tanto, está enfermo.

En (20a), el conector *por tanto* presenta a *no va al trabajo* como consecuencia de *Miguel está enfermo*. Mientras que en (20b), *está enfermo* no es la causa de *Miguel no va al trabajo*, porque sólo es una de otras posibles causas: está tramitando algo, está citado por el juzgado, etc. El hecho de poder enunciar *está enfermo* es la consecuencia de P.

- (21)a. El bebé está llorando, por tanto, tiene hambre.
b. Juan está más delgado que antes, por tanto, no come bien.

La enunciación del segundo enunciado (Q) constituye una consecuencia del primer enunciado (P).

Además de determinar la continuación del discurso hacia una conclusión concreta con el segmento discursivo que introducen, los conectores presentan a los segmentos conectados con un grado de *fuerza argumentativa*.

- (22) Se acerca el verano, pero mi padre no cogerá vacaciones.

Por lo general *se acerca el verano* está orientado hacia la conclusión esperada de *mi padre cogerá vacaciones*. La aparición del conector *pero* presenta el segundo enunciado antiorientado en relación con el discurso anterior, ya que conduce a una conclusión contraria a la expresada. Por determinar la conclusión del discurso, el segundo segmento introducido por el conector goza de mayor fuerza argumentativa.

- (23) Hace horas extras en una academia de idiomas y cada verano su padre lo envía a Londres para hacer cursos. El alumno, con todo, saca una de las peores notas en inglés.

Con todo presenta el primer segmento discursivo como un fuerte argumento guiándolo hacia una conclusión opuesta a la esperada. Mientras que en (22), *pero* presenta al primer enunciado como un argumento débil. Sin embargo, hay que señalar que, en los dos casos (22) y (23), el segundo segmento discursivo es la

entidad argumentativa superior. A partir del principio de *fuerza argumentativa* J. Portolés aporta otro: el de *suficiencia argumentativa*

A los conceptos propuestos por Ducrot y Anscombe voy a añadir uno que, en parte, se deduce de su propia teoría: el de (suficiencia argumentativa) (Portolés en prensa c). Tanto *Manolo ha bebido un poco, como Manolo ha bebido mucho* están orientados hacia *No debe conducir*, por eso sería extraño escuchar # *Manolo ha bebido mucho, pero no debe conducir* y también lo sería # *Manolo ha bebido un poco, pero no debe conducir*. Ahora bien, quien diga en un momento dado *Manolo ha bebido mucho. No debe conducir* puede que no considere *Manolo ha bebido un poco* un argumento con una fuerza suficiente como para concluir *No debe conducir*. Tomando un ejemplo exagerado, se puede decir *Juan tiene un buen sueldo. Puede llevar una vida desahogada* y, en cambio, nos extrañaría *Juan tiene un buen sueldo. Va a comprarse una compañía aérea*. Esto no significa que “tener un buen sueldo” sea un argumento antiorientado con “comprar una compañía aérea”, sino que es un argumento insuficiente. Si analizamos de nuevo el ejemplo *Es feo pero es simpático* y tenemos en cuenta este concepto de suficiencia argumentativa, el marcador *pero* no sólo muestra que es el miembro del discurso que lo sigue aquel que guía las conclusiones que se han de obtener, sino también que el miembro del discurso anterior es un argumento insuficiente para conducir a la conclusión hacia la que orienta. No se concluye “la chica no le hará caso” porque, antepuesto a *pero*, se presenta “ser feo” como un argumento insuficiente (Portolés.J; 1998: 97,98).

Otra función importante de los marcadores del discurso, según la TA, es introducir lo que Ducrot (1995) llama *modificadores realizantes y modificadores desrealizantes*, vinculándolos con sus núcleos sintácticos⁸³.

- (24) vive en un chalet estupendo y, además / encima, con una parcela de 2500 metros cuadrados.
- (25) pertenecen al mismo partido político, pero / eso sí, con bastantes diferencias de posturas respecto a temas sociales.

Los adverbios *además* o *encima* introducen el modificador realizante *con una parcela de 2500 metros cuadrados*, que acrecienta la fuerza argumentativa del núcleo del sintagma al que pertenece. *Pero* o *eso sí* relacionan el núcleo sintáctico con un modificador desrealizante: *con bastantes diferencias de posturas respecto a temas sociales*, ya que invierte la orientación argumentativa del núcleo y debilita su fuerza argumentativa.

La función argumentativa de los conectores de guiar la interpretación de los enunciados a través de sus instrucciones semánticas, explica su valor anafórico: se

⁸³ Según su función argumentativa Ducrot (1995) distingue dos tipos de modificadores de núcleos sintácticos: modificadores realizantes que acrecientan o mantienen su orientación argumentativa y modificadores desrealizantes que la invierten o debilitan.

apoyan en la información mencionada anteriormente y ayudan al interlocutor a avanzar hipótesis sobre la nueva información esperada. (Lusher, 1993, 174).

- (26) el gobierno aprueba un nuevo proceso de regularización de inmigrantes indocumentados; por lo tanto, las mafias duplicarán el número de inmigrantes con quienes trafican.

El componente anafórico de *por tanto* consiste en que indica al interlocutor una consecuencia relacionada lógicamente con la información anterior del argumento P. La información tratada anteriormente y en la que se apoya el conector es que la decisión del gobierno de llevar a cabo la regularización de los inmigrantes indocumentados es una llamada a los que piensan emigrar pero que todavía están fuera del país de acogida. Lo que constituye una oportunidad maravillosa para las mafias que trafican con personas.

A continuación, analizaremos los conceptos de *presuposición*, *topoi* y *polifonía de la enunciación*, porque resultan operativos y rigurosos para el análisis y la interpretación de los marcadores discursivos. Estas unidades lingüísticas vehiculan presuposiciones. Su función argumentativa de determinar la interpretación completa y correcta de los enunciados conectados está condicionada por la presencia de un tercer elemento, un *topos*: principio general que permite el encadenamiento argumentativo del discurso consistente en la trayectoria de pasar de un argumento a una conclusión. El concepto de polifonía permite describir el papel del marcador del discurso en la indicación de las voces presentes en los enunciados enlazados.

3.2.3. La Teoría Polifónica de la Enunciación

Ducrot (1984: 171-233) elabora la Teoría Polifónica de la Enunciación a partir de las aportaciones del lingüista ruso Mijail Bajtin. *La polifonía* es otra noción importante en la TA⁸⁴. Afirma que, igual que en un texto, en un mismo enunciado se presentan diferentes voces y varios puntos de vista. El sujeto remite a tres funciones distintas:

⁸⁴ Algunos autores distinguen entre la TA y la Teoría Polifónica de la Enunciación. M.Tordesillas y J. Sevilla hablan de ellas “*como dos teorías estrechamente relacionadas y complementarias*” (prólogo a la argumentación en la lengua, 1994, 15). J. Portolés afirma: “*junto a la teoría de la argumentación y su derivación en la teoría de los topos, O.Ducrot ha desarrollado la teoría polifónica de la enunciación* (Portolé, 1998, 89).

- *Sujeto empírico* que es la persona real que produce efectivamente el enunciado.
- *El locutor* o sujeto discursivo quien se responsabiliza de la enunciación en el mismo enunciado.
- *El enunciador* que es el sujeto-punto de vista que se expresa por el locutor. Cuando en un mismo enunciado se introducen varios enunciadores, el locutor puede identificarse con uno de ellos o simplemente cumplir la misión esencial de mostrarlos.

(27) La policía evitó que los pasajeros afectados cortaran el vial de acceso al aeropuerto de El Prat (P). Sin embargo, estas personas sí consiguieron bloquear momentáneamente la zona de la seguridad de la terminal A (Q).

El locutor introduce en escena dos enunciadores sucesivos, E1 y E2, argumentando en direcciones opuestas, y se asimila a E2 que asume el segmento opuesto Q, alejándose de E1 que asume P.

La noción de polifonía proporciona instrumentos teóricos útiles para el análisis del funcionamiento de ciertos MD. Algunos marcadores indican la presencia de los enunciadores confrontados en el texto y el papel que desempeña el locutor.

3.2.4. La presuposición

La presuposición es uno de los primeros conceptos por el que Ducrot mostró especial interés. Considera las presuposiciones como un conjunto de condiciones para la cohesión del discurso (Ducrot, 1972)⁸⁵. *“Intenta demostrar que la presuposición no es ni una condición de uso de un enunciado, ni una condición de contenido, sino una condición sobre el marco impuesto al discurso [...] los presupuestos no alimentan el discurso en el plano informacional, simplemente constituyen el marco”* Moshler y Reboul (1999, 258 y 264).

Todo enunciado se analiza en dos contenidos: el contenido expuesto (la dimensión explícita del lenguaje, señalada por (A)) y el contenido presupuesto (la dimensión implícita del lenguaje, señalada por (B)):

⁸⁵ Moshler y Reboul explican, en su *Diccionario enciclopédico de pragmática*, las funciones discursivas que Ducrot asocia a las presuposiciones (1999, 263-264). Por cuestión de espacio, no las mencionamos.

- (28) A. il ne fume pas actuellement.
(29) B. il fumait auparavant.

Para definir el concepto de la *presuposición*, Ducrot (1969) lo distingue del concepto de *sobreentendido*, estableciendo una distinción entre el nivel de lengua y el nivel de enunciación. Argumenta que en todo enunciado existen dos componentes semánticos: un *componente lingüístico* que consiste en las descripciones lingüísticas y semánticas de los enunciados independientemente del contexto en que se inscriben, y un *componente retórico* que corresponde al significado contextualizado de un enunciado determinado por las leyes psicológicas, sociales y otras⁸⁶.

Las *presuposiciones* se sitúan en el componente lingüístico, porque se descubren a través de las construcciones sintácticas, mientras que los *sobreentendidos* pertenecen al componente retórico, porque se deducen a partir del contexto del acto de la comunicación.

El autor ilustra su propuesta con los siguientes ejemplos:

- (30) A. Jaques ne déteste pas le vin
(31) B. Jaques continue à fumer.

Del contenido expuesto de (B) se presupone que *Jaques fumaba antes*. La presuposición va inherente e inscrita lingüísticamente en el enunciado: El verbo *continuar* contiene intrínseca la idea de una realidad previa. Mientras que el sentido expuesto de (A) vehicula un sobreentendido interpretable según la situación de la comunicación: pudiera ser que a Jaques le guste mucho el vino, de modo que no experimenta ningún sentimiento de desagrado hacia el vino; o bien, es posible que Jaques no lo deteste aunque no bebe por algún motivo.

Así pues, cuando un locutor presenta una idea en forma de presuposición, compartida por él y el interlocutor, éste hace uso de sus competencias sintácticas para confirmar la presuposición. Por lo tanto, la presuposición es una táctica

⁸⁶ Un premier composant, ‘c’est à-dire un premier ensemble de connaissances (nous l’appellerons *description sémantique linguistique* de L, ou, par abréviation, *composant linguistique*), assignerait à chaque énoncé, indépendamment de tout contexte, une certaine signification, et, par exemple, à A, la signification A’. Et un deuxième composant (*le composant rhétorique*) aurait pour tâche, étant donné la signification A’ attachée à A, et les circonstances X dans lesquelles A est prononcé, de prévoir la signification effective de A dans la situation X (Ducrot, 1969,32).

argumentativa de los interlocutores y confirma el carácter subjetivo y argumentativo de la lengua. En cambio, si el locutor comunica su idea a través de un enunciado con sobreentendido, el interlocutor recurre a las leyes psicológicas y otras relacionadas con el contexto para detectarlo. El locutor deja a su destinatario la responsabilidad de elegir la interpretación que quiere.

Ducrot describe el presupuesto como un acto de habla ilocutorio⁸⁷. En cambio, el sobreentendido pertenece a lo perlocutorio, ya que se deduce del contexto de la comunicación.

Los marcadores discursivos son unidades lingüísticas portadoras de informaciones presupuestas. Por eso son de capital importancia en el proceso de la interpretación inferencial. Las presuposiciones que vehiculan demuestran que algún elemento discursivo ha constituido el contenido de una enunciación anterior que ya es una de las creencias compartidas entre los interlocutores, en un espacio de convergencia entre ellos. Veamos el siguiente ejemplo:

(32) George Bush gana las elecciones, por tanto, habrá guerras.

Con el marcador discursivo *por tanto* va inherente la presuposición: (*George Bush es un político que opta por las guerras como solución*). Esto es el objeto de una enunciación anterior previa recuperada a través de esta marca discursiva. Se trata, pues, de un ejemplo ilustrativo de cómo los marcadores discursivos aseguran la consecución, por parte del interlocutor, de las inferencias deseadas por el locutor.

3.2.5. Los topos y las formas tópicas:

En una segunda etapa, Ducrot y Anscombe introducen el concepto de *topoi* para dar fundamento a su hipótesis de *orientación argumentativa* de los enunciados en el discurso. El topos, noción que recuperan de la retórica clásica de Aristóteles, es un concepto argumentativo que sirve de garante del encadenamiento argumentativo:

⁸⁷ El acto ilocutorio consiste en “Présenter ses propres paroles comme induisant, immédiatement, une transformation *juridique* de la situation: les présenter, par exemple, comme créatrices d’obligation pour le destinataire (dans le cas de l’ordre ou de l’interrogation), ou pour le locuteur (dans le cas de la promesse) Ducrot (1984, 36-37).

en el paso del argumento a la conclusión “*interviene un tercer término, un topos, que permite crear el nexo entre ambos enunciados*” (Anscombe y Ducrot, 1994, 237)

“lors d’une énonciation, le locuteur donne des indications sur le chemin qu’il a choisi, et l’interprétant tente de reconstruire un itinéraire à partir des indications fournies. Nous appellerons *topoi* ces indications qui permettent d’opérer un choix parmi les chemins. Remarquons que l’idée de tels principes n’est pas entièrement nouvelle, si je puis dire. Elle est en fait parfaitement explicite chez Aristote, dès les premiers lignes des *Topiques*. On trouve également une approche similaire dans deux recherches indépendantes de la mienne. [...] ce sont des principes généraux, qui servent d’appui au raisonnement, mais ne sont pas le raisonnement. Ils ne sont jamais assertés en ce sens que leur locuteur ne se présente jamais comme en étant l’auteur (même s’il l’est effectivement), mais ils sont utilisés. Ils sont toujours présentés comme faisant l’objet d’un consensus au sein d’une communauté plus au moins vaste [...] les *topoi* ne se rencontrent pas seulement au niveau des enchaînements, mais tous aussi bien dès le niveau lexical, où ils fondent le sens des mots” (Anscombe, 1995, 38-40).

(33) En España se construye mucho (P), por tanto, hay trabajo para los inmigrantes. (Q)

El enunciador presenta a (Q) como conclusión del encadenamiento discursivo convocando topos que relaciona *construcción y trabajo para inmigrantes: cuanto más construcción hay, más posibilidades de trabajo tienen los inmigrantes*. El garante, el topos, crea el nexo subyacente que permite la orientación de (P) hacia (Q).

Según la última revisión de esta teoría (Anscombe et al. 1995), los topos se caracterizan por las siguientes propiedades:

1. se presentan como *creencias comunes compartidas* por una colectividad compuesta, como mínimo, por los interlocutores. Un topos se refiere a un mundo socio-cultural y cognitivo. En (33), lo que permite el encadenamiento discursivo desde (P) hacia (Q) es la convivencia del topos entre la gente de la sociedad correspondiente.

Puede ser que un topos exista en una colectividad pero no en otra. Por consecuencia, una misma cadena discursiva es aceptable entre el colectivo que comparte el topos garante, pero no entre otro con que no convive el mismo topos. También pueden existir dos topos opuestos en una misma colectividad, sirviendo, así, de garantes de argumentaciones contrarias.

“Ainsi, un principe comme *pour une meilleure justice sociale, il faut redistribuer les richesses* est un principe moralement très satisfaisant, mais qui ne repose sur rien de logique. Il est issu d’une certaine idéologie, et pourrait tout aussi bien être remplacé

par une autre idéologie. Par exemple celle reflétée dans le proverbe arabe *Quand le riche est pauvre, le pauvre a faim*. On voit apparaître par ce biais l'articulation entre le logique et le linguistique: c'est un fait de linguistique qu'il y a des *topoi* (c'est l'hypothèse fondatrice de la théorie de l'argumentation dans la langue version topique). Et c'est un fait de sociologie qu'existe à une époque donnée, à un endroit donné, tel *topos* particulier. Nos civilisations n'étaient pas plus monolithiques que nos idéologies, il est fréquent que coexistent un *topos* et son contraire. Par exemple *Qui se ressemble s'assemble* s'oppose à *Les extrêmes s'attirent*. Ou encore d'une certaine façon, les deux proverbes espagnols *En boca cerrada no entran moscas* et *Hablando se entiende la gente*, dont l'un encourage à se taire et l'autre à parler" (Anscombe et al.1995, 39).

2. Se presentan como *generales* porque son válidos en muchas situaciones.
3. Son *graduales*: enlazan dos predicados graduales, es decir que se ordenan en una *escala argumentativa*.

(34) Ronaldinho se lesionó (P). No debe jugar el próximo partido (Q).

El predicado (P) se puede ordenar en una misma escala con diversos argumentos:

- a. Ronaldinho se lesionó gravemente.
- b. Ronaldinho se lesionó seriamente.

(a) y (b) forman parte de una misma escala argumentativa, porque se orientan hacia una misma conclusión: *no debe jugar el próximo partido*. Mientras que decir *Ronaldinho se lesionó levemente* pertenece a otra escala distinta, ya que su orientación argumentativa es distinta *puede jugar el próximo partido*. A su vez el predicado (Q) se puede ordenar en una misma escala argumentativa.

No jugar nada el próximo partido.
Casi no jugar nada el próximo partido.

La noción de *topoi*, en esta segunda etapa de la teoría de Anscombe y Ducrot, se establece como base para la descripción semántica de las unidades lingüísticas. Concebir la escalaridad como garante de las relaciones argumentativas hace situar sus postulados en el marco de una semántica de tipo gradual.

Cada *topos* puede aparecer bajo dos formas diferentes:

- bajo la forma [+P, +Q] y [-P, -Q]. El *topos* fija para estas dos escalas P y Q el mismo sentido de recorrido y se llama *topos* directo. "*Un recorrido ascendente de P está asociado a un recorrido ascendente de Q, y un*

recorrido descendente de P está asociado a un recorrido descendente de Q (Anscombe y Ducrot.1994:219).

- Bajo la forma [+P, -Q] y [-P, +Q]. Un topos atribuye a P y a Q direcciones de recorrido opuestas y se llama *topos inverso*.

- (35) a. Miguel se va a casar este verano (P). Qué bien lo pasará en adelante (Q).
b. Miguel nunca se casará (P). Qué mal lo pasará en adelante (Q)

En (35), el topos convocado (*casarse lleva a vivir bien*) es directo porque se presenta de esta forma: [+ P, + Q] y [- P, - Q].

- (36) a. Miguel se va a casar este verano, qué mal lo pasará en adelante.
b. Miguel se va a casar este verano, qué bien lo pasará en adelante.

En este caso, se trata de un topos inverso al primero (*casarse lleva a vivir mal*). Es un topoi inverso porque atribuye a Q una trayectoria opuesta a la de P: [+ P, - Q] y [-P, +Q].

Con la evolución de la TA, Anscombe y Ducrot sustituyen la denominación general de topos por la de *Formas Tópicas* (FT), con una división importante: *las formas tópicas intrínsecas* y *las formas tópicas extrínsecas*. Con esta evolución, la TA pasa a conocerse como *Teoría de los Topoi*.

Se habla de la *FT intrínseca* cuando el topos se crea a partir de la significación de una unidad léxica. El segundo segmento del discurso expresa lo que estaba ya contenido implícitamente en el semantismo del primero. La aplicación de los topos se determina por el uso de una unidad lingüística u otra, ya que su significación es lo que convoca el topos pertinente y aparta otros.

Por lo cual, el topos preexiste Al momento de la enunciación y pone en relación la competencia lingüística del enunciador y su visión del mundo.

- (37) Miguel tiene la nómina muy alta P, por lo tanto, puede conseguir fácilmente un préstamo hipotecario Q.

En la significación del adjetivo *alta*, existe la idea de poder conseguir fácilmente un préstamo hipotecario. Q expresa este contenido en palabras con la

forma tópica [+ nivel de nómina, + opción de conseguir préstamo] [- nivel de nómina, - opción de conseguir préstamo].

Tal como se demuestra en este ejemplo, por medio de los conectores, igual que otros recursos lingüísticos como el léxico, las metáforas y las marcas anafóricas, se convocan los topoi, es decir, todo un mundo socio-cultural y cognitivo.

En cuanto a la FT extrínseca, el topoi no está presente en el contenido semántico de las unidades léxicas, sino que interviene un topoi intermedio que muestra de manera subyacente la visión del mundo del enunciador. Este topoi externo suele ser disponible a los locutores en varias formas como proverbios, y máximas⁸⁸.

(38) Miguel es deportista, así pues, no es fumador.

El enunciador convoca una FT extrínseca porque cuando se habla de *ser deportista* no se evoca forzosamente la idea de *no ser fumador*.

A veces, evocar el topoi intermedio utilizado puede requerir un esfuerzo interpretativo mayor; lo que influye en la traducción. El traductor debe tener en cuenta la presencia del topoi externo utilizado a la hora de recuperar las unidades lingüísticas.

Los ejemplos expuestos demuestran que los conectores están sujetos a condiciones de validación que se describen en términos de topoi. La interpretación de la conexión argumentativa que establecen los conectores discursivos la posibilita ese conjunto de reglas inferenciales generales que son los topoi.

Los principales conceptos de la TA constituyen herramientas de gran utilidad para el análisis de los marcadores del discurso previo al análisis traductológico de los mismos. Sintetizamos en los siguientes puntos las formulaciones válidas para el análisis interpretativo que el traductor debe tener en cuenta para recuperar de forma completa los marcadores del discurso:

- El análisis de la actividad enunciativa: las unidades lingüísticas (*el decir*) son el constitutivo de los hechos discursivos (*lo dicho*).

⁸⁸ Algunos lingüistas llaman a los topoi externos *saberes compartidos* (*savoirs partagés*. Roulet, 1991) o *memoria discursiva* (*mémoire discursive*. Berrendoner, 1983).

- La descripción del funcionamiento de los marcadores del discurso en términos instruccionales. Las instrucciones semántico-pragmáticas que vehiculan determinan la orientación argumentativa de los enunciados dentro de la unidad textual, construyendo su sentido. Además, son elementos que indican quién habla y a qué punto de vista se asimila el locutor.

- Los conceptos de topoi y presuposición permiten describir con rigor los elementos implícitos que ayudan a comprender un enunciado y las relaciones argumentativas que lo sostienen.

En la operación traductora resulta de gran utilidad respetar de forma rigurosa estos principios, con el fin de que el texto meta conserve el mismo sentido y las mismas relaciones argumentativas del texto original.

Aunque consideramos esta teoría de evidente productividad para nuestro trabajo, sería necesario complementarla con algunos aspectos de otros modelos teóricos de perspectiva más pragmática, que analizan los enunciados a partir de un corpus real, teniendo en cuenta el contexto en que se producen. Para ello, recurrimos a los postulados teorizados por la teoría de la relevancia, la escuela clásica de Ginebra y el modelo ginebrino de los integradores.

3.3. La Teoría de la Relevancia

3.3.1. Conceptos teóricos

3.3.1.1. La comunicación y la estructura de la mente

Siguiendo la teoría *griceana*⁸⁹, la Teoría de Relevancia (TR) de Sperber y Wilson (1986, 1995) presenta un nuevo paradigma de la comunicación humana de corte pragmático y que se sitúa en el mismo cuadro de las teorías *cognitivist* *chomskianas* sobre el lenguaje, en las que el lenguaje se considera como un instrumento de descripción del mundo más que como instrumento de comunicación. Esta teoría separa el aspecto informativo de un mensaje de su aspecto comunicativo y toma el primero como consecuencia del segundo, al considerar la comunicación lingüística como medio de transmitir las informaciones.

El fundamento teórico de la TR es una corriente de psicología cognitiva que se llama *Teoría de la modularidad* de la mente⁹⁰, desarrollada por Fodor (1984)⁹¹. Sperber y Wilson evolucionan la idea de Fodor, proponiendo módulos del *sistema periférico* especializados en transformar las diferentes representaciones sensoriales en una sucesión estructurada de conceptos: *la forma lógica* del enunciado que es su

⁸⁹ La teoría pragmática de Grice (1979,) presta atención a la importancia de las condiciones que gobiernan la conversación: *el principio de cooperación* que consiste en que los hablantes en todo acto comunicativo deben cooperar; *las máximas conversacionales* que rigen este principio (la máxima de cantidad: ‘sólo diga la información necesaria’, de calidad: ‘diga sólo lo que sea verdadero’, de relación: ‘sea pertinente’ y de manera ‘evite la ambigüedad’), y la noción de *implicatura* que se refiere al contenido implícito en las emisiones lingüísticas, entendido como todo supuesto *comunicado* por el enunciado, ya sea descodificado o inferido. El contenido explícito del enunciado se refiere a su contenido lógico: *lo dicho*. De manera diferente, desde un punto de vista tradicional, el contenido explícito de un enunciado consiste en el conjunto de supuestos descodificados y el contenido implícito en el conjunto de supuestos inferidos. Las *implicaturas convencionales* se realizan por medio de algún elemento lingüístico (tradicionalmente se llaman implicaturas descodificadas), y las implicaturas conversacionales a través de elementos del entorno cognitivo (implicaturas inferidas).

⁹⁰ Según esta teoría, la mente se compone de módulos en cada uno de los cuales se lleva a cabo una tarea específica. En cuanto al procesamiento de la información lingüística, asume que se realiza en la mente humana pasando por tres etapas sucesivas: Primero los *transductores* (*transducers*), que tienen por función traducir las percepciones inmediatas que recibimos a través de los sentidos. Fase siguiente, los datos obtenidos son inmediatamente descodificados en *sistemas periféricos* (o *input systems*) modulares especializados en dar una primera interpretación de la información obtenida. Fodor propone que habrá un módulo especializado en tratar datos lingüísticos, igual que otros que descodifican los datos olfativos, auditivos y visuales. La tercera etapa corresponde al *sistema central*, donde la información se completa al ser interpretada otra vez, a través de *procesos inferenciales* que operan sobre un conjunto de premisas o *contexto*.

⁹¹ Según Moeshler y Reboul (1998, 65-70).

significado convencional. Las informaciones que conciernan a los conceptos se clasifican según tres entradas:

- La entrada lógica: las informaciones que permiten definir las relaciones lógicas entre el concepto en cuestión y otros conceptos; esto es un conjunto de reglas de deducción (implicación, contradicción, etc.)
- La entrada enciclopédica: reagrupa todos los conocimientos sobre el concepto, lo que permite atribuirle una extensión.
- La entrada léxica: las informaciones indican la contrapartida del concepto en uno o varios lenguajes naturales.

En la mayoría de los casos, la *forma lógica* del enunciado no es susceptible de recibir un valor de verdad, porque en el *sistema periférico* lingüístico no se efectúa la desambiguación y la asignación de los referentes a los términos referenciales, por ser competencia de la pragmática. Es en el *sistema central*⁹² donde la *forma lógica* puede recibir este valor de verdad, es decir, pasa a ser una *forma proposicional* del enunciado, que ya no contiene ambigüedad y en ella se atribuyen referentes a los términos referenciales con el fin de ser interpretados⁹³.

Une forme logique est une “formule bien formée”, un ensemble structuré de constituants auquel on peut appliquer, en vertu de sa structure des opérations logiques formelles. Comme nous l’avons dit, ce qui distingue les opérations logiques des autres opérations formelles, c’est qu’elles préservent la vérité: une déduction à partir d’une représentation vraie P donne une représentation vraie Q.[...] Nous considérons que, pour qu’une représentation puisse être soumise à des opérations logiques, il suffit qu’elle soit bien formée, alors que, pour être vraie ou fausse, il faut aussi qu’elle soit sémantiquement complète, c’est-à-dire qu’elle représente un état de choses, possible ou réel, dont l’existence la rendrait vraie. [...] Disons qu’une forme logique est *propositionnelle* si elle est sémantiquement complète et donc

⁹² La teoría de Sperber y Wilson asume la hipótesis de que el *sistema central* dispone de tres memorias: memoria a corto plazo que corresponde a las proposiciones que forman el contexto de interpretación de un enunciado dado, es decir, las premisas en que se apoya el mecanismo deductivo, memoria a medio plazo en la cual se reagrupan las informaciones obtenidas de la interpretación de los enunciados recientes, memoria a largo plazo o memoria central en la que se almacenan las informaciones accesibles a partir de la forma lógica de los enunciados procesados previamente.

⁹³ Observamos, sin embargo, que la forma proposicional que se tiene que recuperar no es cualquier forma proposicional que pudiéramos obtener partiendo de la forma lógica del enunciado: es la forma proposicional “correcta”, la que el locutor quería comunicar. Aquí de nuevo, el criterio de elección sigue siendo el principio de relevancia. Dado el principio de relevancia, la correcta forma proposicional del enunciado es la que conduce a una interpretación del enunciado que sea coherente con el principio de relevancia. Es de nuevo el principio de relevancia el que interviene en cada momento de la reconstrucción de la forma proposicional: desambiguación, atribución de referentes, eliminación de términos imprecisos (Moechler J. y Reboul A., 1999, 155).

susceptible d'être vraie ou fausse, et qu'elle est *non-propositionnelle* dans le cas contraire (Sperber & Wilson, (1989, 113- 114).

La *forma proposicional* consistente en la interpretación completa del enunciado se consigue gracias a procesos inferenciales que tienen como premisas los posibles significados de un determinado enunciado (el contenido proposicional). El contexto enunciativo es un componente fundamental en el proceso de interpretación de un enunciado, ya que es el marco que actualiza uno de estos posibles significados.

3.3.1.2. La construcción del contexto

Desde la TR, el contexto se define como un conjunto de supuestos, de tamaño y contenido arbitrario, a los que los interlocutores pueden acceder en el momento de la interpretación de un enunciado. La mente procesa enunciados, usando estos supuestos como información de fondo adicional para mejorar así la representación que tienen del mundo.

Según Sperber y Wilson (1994 [1986]), el contexto comprende los datos pertinentes del entorno físico de enunciación, del conocimiento enciclopédico almacenado en la memoria del enunciadador, y del contexto verbal, esto es la información sacada de los enunciados anteriores. Por lo tanto, el contexto es un subconjunto del entorno cognitivo de los interlocutores.

El entorno cognitivo de un individuo es un conjunto de hechos que son manifiestos para él. Ser manifiesto, por consiguiente, equivale a ser perceptible o inferible. El entorno cognitivo total de un individuo es un compendio de su entorno físico y de su capacidad cognitiva. No se compone tan sólo de los hechos de los que es consciente, sino también de todos los hechos de los que se puede llegar a ser consciente en su entorno físico. (...) El entorno cognitivo total de dos personas está formado por la intersección de sus dos entornos cognitivos totales: es decir, el conjunto de todos los hechos que son manifiestos para ambos (Sperber y Wilson, 1994 [1986], 55 y 57).

Hay que señalar que, según esta concepción, lo que comunica la estructura lingüística es lo que determina la construcción del contexto y no a la inversa, porque en ésta se incluyen las instrucciones sobre el modo de procesar conceptos y modelar el contexto.

En el entorno cognitivo hay información vieja que se deriva de la memoria y otra nueva que se deriva de la percepción o la descodificación lingüística. A las premisas obtenidas de la conexión de estos dos subconjuntos se le llama

contextualización y constituye la información más relevante porque produce *efectos contextuales*, contribuyendo a aumentar o modificar los supuestos o creencias que se alojan en la memoria⁹⁴.

Así, los *efectos contextuales* son los que producen el proceso de interpretación. Los *efectos contextuales* son de tres clases:

- Implicaciones contextuales: consisten en las conclusiones nuevas que se obtienen del enunciado y el contexto.
- Reforzamientos: “*La información nueva puede proporcionar pruebas en favor de viejos supuestos*” (1994 [1986], 138).
- Contradicciones: La información nueva “*puede proporcionar pruebas en contra de viejos supuestos, y así conducir a su posible abandono*” (1994 [1986], 138).

En relación con el concepto de *efectos contextuales*, Sperber y Wilson (1994 [1986]) presentan la concepción de *implicatura* y *explicatura*. La *explicatura* se refiere a lo realmente dicho por el hablante. Es la información necesaria para asignar un valor de verdad a la *forma lógica* del enunciado que se construye a través de la descodificación lingüística, es decir, la información contextual para asignar la *forma proposicional* única del enunciado.

Una explicatura es una combinación de rasgos conceptuales lingüísticamente codificados y contextualmente inferidos (Sperber y Wilson, 1994 (1986), 226).

La información requerida para asignar al enunciado una fuerza ilocutiva y una modalidad oracional, como un paso en su interpretación y la identificación de su *forma proposicional* se denomina *explicatura de alto nivel*.

La *implicatura* se refiere al significado implícito que se interpreta de modo inferencial: el interlocutor lo obtiene, guiado por el *Principio de Relevancia*, combinando la *explicatura* del enunciado con una serie de supuestos contextuales.

⁹⁴ Una deducción basada en la unión de información nueva {*P*} e información vieja {*C*} es una *contextualización* de {*P*} en {*C*}. Dicha contextualización puede originar lo que nosotros llamaremos *efectos contextuales*. [...] las implicaciones contextuales son efectos contextuales: son el resultado de una interacción crucial entre una información nueva y una información vieja que actúan como premisas en una implicación sintética (Sperber y Wilson, 1994 [1986], 138).

Todo supuesto comunicado, pero no de forma explícita, está implícitamente comunicado: es una *implicatura*.

(...) Una implicatura es un supuesto o implicación contextual que un hablante, que quiere que su enunciado sea manifiestamente relevante, manifiestamente ha querido hacer manifiesto al oyente. Vamos a distinguir dos clases de implicaturas: *premisas implicadas* y *conclusiones implicadas*. (...). Las premisas implicadas tienen que proporcionarlas el hablante, que tiene o bien que recuperarlas de la memoria, o bien que construirlas desarrollando esquemas de supuestos recuperados de la memoria. Lo que permite identificar dichas premisas como implicaturas es que conducen a una interpretación coherente con el principio de relevancia y que son manifiestamente las premisas más fácilmente accesibles para conducir a dicha interpretación. Las conclusiones implicadas se deducen de las explicaturas del enunciado y del contexto. Lo que permite identificar dichas conclusiones como implicaturas es que el hablante tiene que haber esperado que el oyente las derivara, todas o por lo menos algunas, puesto que quería que su enunciado fuera manifiestamente relevante para el oyente (Sperber y Wilson, 1994 [1986], 226 y 240).

3.3.1.3. El Principio de Relevancia⁹⁵

Sperber y Wilson (1994 [1986], 155) consideran *relevante*, en un determinado contexto, el ítem informativo que tiene *efectos contextuales* en ese contexto.

Relevancia

Un supuesto es relevante en un contexto si y sólo si tiene algún efecto contextual en dicho contexto. (Sperber & Wilson, 1994, 155).

Queremos afirmar que un supuesto que no tenga efectos contextuales en un contexto determinado es irrelevante en ese contexto. En otras palabras, tener algún efecto contextual en un contexto es una condición necesaria para la relevancia (Sperber y Wilson, 1994 [1986], 154-155).

La TR está basada en el *Principio de Relevancia⁹⁶* (*Principle of Relevance*), principio cognitivo, innato y universal que rige todo acto comunicativo, tanto el verbal como el no verbal, permitiendo al destinatario seleccionar de entre los supuestos que se dan en el contexto, un subconjunto de inferencias necesarias para interpretar lo que su interlocutor le comunica con el menor esfuerzo de procesamiento posible.

Nosotros suponemos que las personas tienen intuiciones de relevancia que pueden distinguir de forma coherente información relevante de información irrelevante o, en algunos casos, una información más relevante de otra información menos relevante (Sperber y Wilson, 1994 [1986], 152).

⁹⁵ Algunos lingüistas como Portolés J. prefieren la denominación de Teoría de Pertinencia, otros como Montolío, E y Reyes, G. la denominan Teoría de Relevancia. En este trabajo utilizamos indistintamente las dos denominaciones.

⁹⁶ Sperber y Wilson proponen sustituir el *Principio de Cooperación* de Grice por un nuevo *Principio de Relevancia*, reduciendo sus *máximas conversacionales* a una sola: la *máxima de la relación* que pide que los interlocutores sean pertinentes.

Generalmente, en la comunicación verbal el oyente se ve llevado a aceptar un supuesto como verdadero, o probablemente verdadero, sobre la base de una garantía que ofrece el hablante. Parte de la tarea del oyente consiste en descubrir qué supuestos son los que el hablante garantiza como verdaderos. Nuestra hipótesis es que para realizar esta tarea el oyente se guía por el principio de relevancia. El oyente espera que la información que el hablante pretendía transmitir, una vez procesada en el contexto en que el hablante quería que se contextualizara, sea relevante, es decir, tenga un efecto contextual sustancial con un bajo coste de procesamiento. Así pues, el oyente supone (90)

(90) el hablante quiere afirmar *P*

y *P* resulta ser relevante en la forma esperada, el supuesto (91) se verá reforzado. Además, si el oyente confía en la veracidad del hablante, el supuesto *P* se verá reforzado también. Si *P* resulta ser relevante en la forma esperada sólo si se añade al contexto el supuesto *Q*, entonces se verá reforzado el supuesto (91):

(91) el hablante quiere que el oyente suponga *Q*

y, una vez más, si el oyente confía en el hablante, entonces el supuesto *Q* se verá reforzado (Sperber y Wilson, 1994 [1986], 146).

Así pues, el concepto de *relevancia* no es absoluto, sino que hay grados de relevancia que se miden calculando la relación de equilibrio que garantiza entre *efectos contextuales* y *coste de procesamiento*:

Podemos mejorar la definición (7) de relevancia adoptando un formato de condiciones de grado como las que acabamos de ilustrar:

(10) Relevancia

Condición de grado 1: un supuesto es relevante en un contexto en la medida en que sus efectos contextuales en dicho contexto sean grandes.

Condición de grado 2: un supuesto es relevante en un contexto en la medida en que el esfuerzo requerido para su procesamiento en dicho contexto sea pequeño (1994 [1986], 159).

Con el fin de dejar clara la noción del *Principio de Relevancia*, en la segunda edición de *Relevance* (1995), Sperber y Wilson establecen una distinción entre *pertinencia máxima* que es una noción cognitiva (la cognición humana pretende lograr los mayores *efectos contextuales* con el menor *coste de procesamiento*, es decir, se orienta a la maximización de la pertinencia) y *pertinencia óptima*: noción comunicativa que consiste en que todo acto comunicativo ostensivo comunica una presunción de su propia pertinencia óptima. La comunicación ostensiva garantiza la pertinencia óptima del enunciado elegido entre las preferencias de quien lo comunica. La tendencia a la relevancia óptima implica seleccionar el mejor contexto posible.

3.3.1.4. La comunicación ostensivo-inferencial

El *principio de relevancia* tiene su origen en el análisis de la comunicación lingüística. A diferencia de Grice, que parte de la distinción entre el contenido explícito y el implícito para desarrollar su teoría, Sperber y Wilson basan su propuesta en la noción de la comunicación ostensivo-inferencial, que incluye entre sus variedades la comunicación lingüística, tanto explícita como implícita. Sperber y Wilson ofrecen la siguiente definición de la comunicación ostensivo-inferencial:

La comunicación ostensivo-inferencial consiste en hacer manifiestas a un destinatario nuestras intenciones de hacer manifiesto un nivel básico de información. Por consiguiente, puede describirse en términos de intención informativa e intención comunicativa (Sperber y Wilson, 1994 [1986], 72-73).

Intención informativa: hacer manifiesto o más manifiesto para el oyente un conjunto de supuestos {I} (1994[1986], 77).

Intención comunicativa: hacer mutuamente manifiesto al oyente y al emisor que el emisor tiene dicha intención comunicativa (1994[1986], 80).

Comunicación ostensivo-inferencial: el emisor produce un estímulo que hace mutuamente manifiesto para sí mismo y para el oyente que, mediante dicho estímulo, el emisor tiene intención de hacer manifiesto o más manifiesto para el oyente un conjunto de supuestos {I} (1994 [1986], 83).

Desde el momento en que un enunciado es reconocido como un estímulo lingüístico ostensivo, es decir, con intención comunicativa y relevante en grado óptimo, automáticamente se pone en marcha un proceso de inferencias; proceso que se da debido a que los interlocutores comparten el mismo principio cognitivo de relevancia. Sperber y Wilson definen el concepto de inferencias en estos términos:

La inferencia es un proceso mediante el cual un supuesto se acepta como verdadero o probablemente verdadero basándose en la verdad o probable verdad de otros supuestos. Es, por consiguiente, una forma de fijación de creencias (1994 [1986], 90).

Nuestros lingüistas especifican las condiciones de la relevancia óptima:

- a) El conjunto de supuestos {I} que el emisor desea hacer manifiesto para el destinatario es suficientemente relevante como para que al destinatario le merezca la pena procesar el estímulo ostensivo.
- b) El estímulo ostensivo es el más relevante que el emisor podría haber utilizado para comunicar (1994[1986], 205).

Veamos el siguiente ejemplo:

(1) Juan: ¿consiguió empatar el Madrid al final?

Un enunciado como (1) hace una serie de supuestos:

- a- Alguien ha emitido una cadena de sonidos.
- b- Hay alguien cerca.
- c- Juan está cerca.
- d- Juan ha hablado.
- e- Juan ha emitido la oración: “¿consiguió empatar el Madrid al final?”

Dependiendo de la naturaleza del supuesto, algunos supuestos son más manifiestos que otros. El supuesto -e- es el más importante: es el estímulo lingüístico ostensivo porque tiene intención comunicativa para un destinatario determinado y hace que lo dicho sea relevante en grado óptimo para ese destinatario. Reconocer el enunciado como estímulo ostensivo desencadena automáticamente un nuevo proceso de formación de supuestos en la mente de Alberto, interlocutor de Juan; proceso que se lleva a cabo siguiendo el *principio de relevancia*.

- f- El enunciado de Juan es relevante óptimamente para Alberto.
- g- Juan le ha dicho a Alberto “¿consiguió empatar el Madrid al final?”
- h- Juan le ha preguntado a Alberto si el Madrid consiguió empatar el partido al final.
- i- Juan sabe que el Madrid va perdiendo.
- j- Juan quiere saber si el Madrid consiguió al final el empate.
- k- Juan quiere saber si Alberto siguió el partido hasta el final.

El supuesto -f- es resultado de identificar la intención comunicativa en el emisor; los supuestos -g- y -h- son resultado de la aplicación de procesos de descodificación; finalmente, los supuestos -i-, -j- y -k- son inferencias. Una vez determinada la forma lógica, que consiste en que Alberto consigue tener una idea clara de lo que ha dicho Juan (lo dicho: -g-), automáticamente aparecen manifiestas unas determinadas implicaciones contextuales que actúan como premisas.

- a- Juan no sabe si el Madrid terminó perdiendo
 - b- Juan pregunta si el Madrid terminó perdiendo.
 - c- Juan sabe que el Madrid va perdiendo (-i-)
-
- a- Juan no sabe si el Madrid consiguió al final el empate.
 - b- Juan ha preguntado si el Madrid consiguió al final el empate.
 - c- Juan quiere saber si el Madrid consiguió al final el empate. (-j-)

Supongamos que durante el proceso de interpretación se ha puesto una nueva circunstancia: Alberto le había dicho a Juan que seguiría el partido hasta el final; por lo que ahora quiere saber también otra cosa: el cumplimiento de una promesa.

- a- Alberto le dijo a Juan que se quedaría en el estadio hasta el final del partido.
- b- Juan le ha preguntado si se quedaría en el estadio hasta el final del partido
- c- Juan quiere saber si Alberto siguió el partido hasta el final. (-k-)

En los casos de las inferencias -i-, -j- y -k-, las proposiciones (a., b. y c.) son *implicaturas* porque se consiguen teniendo en cuenta a la vez la expresión lingüística y el contexto. (a.) y (b.) son las *premisas implicadas* y (c.) las *conclusiones implicadas*.

Suponemos que el enunciado (2) es la respuesta de Alberto a Juan, teniendo en cuenta que es seguidor del Madrid:

- (1) Juan: ¿consiguió empatar el Madrid al final?
- (2) Alberto: no he tenido paciencia para quedarme hasta el final del partido.

La respuesta de Alberto parece que no corresponde con la pregunta, pero analizando las *implicaturas*, se ve que es la más adecuada y relevante para Juan.

- a- Alberto ha dicho que no ha tenido paciencia para quedar hasta el final del partido.
 - b- A veces la gente no se queda viendo el partido de fútbol hasta su final.
 - c- Alberto no vio el partido hasta el final.
-
- a- Alberto le había dicho a Juan que seguiría el partido hasta el final.
 - b- El resultado del partido empeoró para Alberto
 - c- Alberto no ha podido terminar de ver el partido, porque no lo soporta.

Una respuesta directa a (1) habría sido: “el Madrid encajó más goles en contra, de modo que era imposible empatar”. Alberto no ha dicho esto directamente, porque no quiere comunicar lo mismo. Diciendo (2), Además de comunicar lo mismo, se proporciona una justificación de la conclusión a la que llegamos: Alberto no siguió el partido hasta el final porque el Madrid va perdiendo con más diferencia de goles que al principio, algo que no puede soportar. Otra respuesta tendría *efectos contextuales* menos pertinentes y costaría más encontrar los contextos para llegar a esas conclusiones.

3.3.2. El análisis de los Marcadores Discursivos desde la perspectiva relevantista

Los conectores han sido objeto de estudios teóricos desde los desarrollos más recientes de la Teoría de Relevancia. Los principios de la teoría se aplican directamente al análisis de los conectores en los trabajos de D. Bockway (1982) y D. Blakemore (1987, 1992 y 1996) y de forma ecléctica, por los lingüistas integradores de la Escuela de Ginebra⁹⁷.

En la TR, los conectores forman un grupo de palabras que guían los procesos inferenciales que llevan a la interpretación del mensaje lingüístico, al restringir el número de posibles interpretaciones (Blakemore, 1987). Constituyen pistas ostensivas y, por lo tanto, relevantes a los que el hablante recurre para cooperar con su interlocutor dirigiendo su proceso interpretativo, es decir, permiten al interlocutor interpretar de forma correcta los enunciados y extraer del entorno contextual las implicaturas necesarias y los elementos que resultan relevantes para la situación comunicativa correspondiente.

Blakemore (especialmente, 1987, 1988, 1989^a, 1989b, 1992 y 1993) considera que la función esencial de elementos tales como *después de todo*, *porque*, *asimismo*, *en consecuencia*, y similares, consiste en guiar el proceso de interpretación del interlocutor mediante la especificación de ciertas propiedades del contexto y de los efectos contextuales; lo que más correctamente llevan a cabo estos elementos conectivos es imponer restricciones respecto a cuál debe ser el contexto en el que el enunciado que los contiene debe interpretarse y, en consecuencia, guían la trayectoria para acceder a dicho contexto, a través del reforzamiento de unas inferencias o la eliminación de otras que equívocamente pudieran suponerse. En otras palabras, los conectores y otras partículas se conciben como instrucciones metapragmáticas para procesar la información nueva en el contexto cognitivo adecuado (Portolés, 1998, 109-110).

En términos relevantistas, igual que los adverbios y otras partículas, la utilización del conector resulta pragmáticamente adecuada cuando su valor instruccional facilita el acceso a un contexto posible y adecuado para interpretar perfectamente la relación de las cláusulas conectadas.

⁹⁷ Lingüistas como Luscher J. M. (1989) y Moeschler J. (1989), aplican la integración del enfoque instruccional de la TA con el enfoque inferencial de la TR (enfoque inferencia-instruccional) al estudio de los conctores discursivos. En el siguiente apartado sobre “la Escuela de Ginebra” nos ocuparemos de describir más detalles.

- (3) Estados Unidos habla mucho del peligro del programa nuclear iraní, por tanto, es muy probable una nueva guerra.

La relación argumentativa de las dos cláusulas resulta relevante y, por tanto, interpretable perfectamente para todos cuantos compartimos el mismo contexto cognitivo. El recuerdo de la guerra de Irak y de sus motivos es lo que permite formular la expectativa sobre un posible futuro para el conflicto sobre el programa nuclear iraní. Este conocimiento enciclopédico almacenado en la memoria es lo que permite entender la presencia del conector *por tanto* en esta oración. El valor instruccional de *por tanto* consiste en presentar “una nueva guerra” como confirmando una inferencia deducible posiblemente de “hablar del peligro del programa nuclear iraní”.

Los modelos lingüísticos textuales basados en la coherencia y la cohesión no pueden explicar vínculos que establecen los conectores entre elementos textuales y otros implícitos, porque consideran como uno de los procedimientos de la cohesión la conexión discursiva que se establece entre elementos explícitos del texto⁹⁸. Desde la perspectiva relevantista, es posible explicar este caso porque se da cuenta del contexto cognitivo que le permite al interlocutor acceder a implicaturas e inferencias y usar el principio cognitivo de relevancia para llegar a la interpretación correcta.

- (4) (A) comparte el piso con (B). Un día (B) saca un cigarro y lo enciende.(A) reacciona diciendo:
(A) – Pero si tenemos acordado desde el primer día que ninguno tiene derecho a fumar dentro del piso.

El marcador discursivo *pero si* une una secuencia textual explícita (“tenemos acordado desde el primer día que ninguno tiene derecho a fumar dentro del piso.”) con una información implícita ostensiva y relevante (sacar el cigarro para fumarlo). *Pero si* es la pieza léxica que guía al interlocutor en el proceso inferencial para extraer las suposiciones implícitas necesarias del contexto cognitivo, con el fin de interpretar correctamente el enunciado: (antes de comenzar nuestra convivencia nos hemos puesto de acuerdo en establecer unas normas de convivencia, entre ellas prohibir fumar dentro del piso)

⁹⁸ Como certeramente apunta Blass (1990), lo que falta en los enfoques textuales basados en la coherencia y la cohesión es una adecuada noción de contexto, como de la relación entre texto y contexto (Portolés, 1998, 107).

A continuación vamos a analizar los marcadores del discurso aplicando la Teoría de Relevancia, tal como se realiza en sus desarrollos más recientes.

(5) Estados Unidos impone más sanciones a Irán con el fin de parar su actividad nuclear; además, afirma que para ello prefiere que no se agote la vía diplomática.

(6) Es centrocampista, aunque funciona bien cuando se pone de delantero.

(7) (A) - ¿Qué tal el fin de semana?

(B) – El Madrid parecía un equipo de tercera y ¿tú?

(A) – Yo también, igual que el Barça, me destrozó la quiniela.

(8) (A) – ¿Cómo se encuentra tu amigo ahora?

(B) – Bueno, anda cojeando demasiado.

(A) – O sea, no tiene rota la pierna.

En (5), *además* introduce el enunciado (“afirma que para ello prefiere que no se agote la vía diplomática.”) como un segundo argumento que refuerza el argumento que le precede (“Estados Unidos impone más sanciones a Irán con el fin de parar su actividad nuclear”), para que se extraiga, entre las posibles inferencias, la adecuada conclusión: “Estados Unidos no descarta usar la fuerza militar”. El hablante utiliza el conector para restringir la interpretación y, así, permitir a su interlocutor acceder al contexto cognitivo mutuo para constituir la interpretación más relevante.

En (6) supongamos que el hablante es un director deportivo de un club de fútbol que, en una reunión, está discutiendo sobre el fichaje de un delantero. El conector *aunque* codifica una instrucción sobre cómo procesar los enunciados que une: eliminar las inferencias que equivocadamente pudieran deducirse a través del primer enunciado: “no se puede aprovechar como delantero fijo” o “no funcionaría bien al ponerle de delantero de vez en cuando”. El conector *aunque* suprime ambas inferencias introduciendo la proposición “funciona bien cuando se pone de delantero.” Con esta instrucción de procesamiento, el conector funciona de guía en el proceso de interpretación del interlocutor especificando el camino inferencial que debe seguir.

En (7), el adverbio *también* conlleva la instrucción de procesamiento de mantener las implicaciones contextuales que genera lo comunicado en el enunciado precedente. Así, las inferencias que se deducen de la respuesta de (A): (“yo estoy igualmente enfadado”, “igual que tú, lo pasé con mal humor”) son las mismas

inferencias sugeridas por la respuesta de (B): “estoy enfadado”, “lo pasé con mal humor”.

En (8), (A) manifiesta la relevancia de su comunicado utilizando la secuencia reformulativa *o sea*, con el fin de que su interlocutor interprete su reformulación como un intento por su parte de averiguar si es correcta la interpretación inferencial que ha llevado a cabo a partir de “Bueno, anda cojeando demasiado”. También su objetivo podría ser manifestar a (B) que en su opinión, la reformulación que ha realizado es la interpretación más relevante de su respuesta que, de hecho, no atañe directamente al contenido de la pregunta de (A). Con su reformulación relevante, (A) también demuestra que lo que le interesa es que el amigo de (B) finalmente no tuvo ruptura muscular.

En la Teoría de la Relevancia, los elementos conectivos susceptibles de ser considerados como *marcadores discursivos* tienen en común la característica semántica – pragmática de carecer de *significado conceptual* (o *representacional*), es decir sus conceptos correspondientes tienen una entrada enciclopédica vacía. El significado que presentan es *procedimental* (o *computacional*), porque, como hemos señalado y comprobado en los ejemplos, lo que codifican es una única instrucción de procesamiento de las secuencias lingüísticas que conectan, sirviendo de guías en el proceso de la interpretación inferencial⁹⁹.

Blakemore es quien extiende esta distinción al análisis de los conectores discursivos como codificadores de instrucciones que imponen restricciones sobre la selección de la información contextual necesaria para construir una interpretación óptimamente relevante de las secuencias que conectan.

“Blakemore (1987: 143-144) sostiene que elementos como *en consecuencia*, *ya que*, *incluso* o semejantes, además de no tener un significado de tipo representacional –no presentan conceptos-, sino computacional, no contribuyen a las condiciones de verdad de los enunciados que los contienen, y, por lo tanto, no forman parte de una semántica lógica o conceptual” (Portolés, 1998, 114).

⁹⁹ La TR propone que los enunciados codificarían dos tipos de información: conceptual (o representacional) y computacional (o procedimental). El significado conceptual se refiere a la información léxica acerca del contenido proposicional del enunciado, formado por conceptos que tienen propiedades lógicas (entablan relaciones de implicación, contradicción, etc.) y veritativo-condicionales (describen estados de cosas y contribuyen a las condiciones de verdad de las emisiones). La información computacional consiste en la información pragmática formada por instrucciones sobre el modo de manipular dichas representaciones conceptuales del enunciado para restringir adecuadamente la fase inferencial de la comprensión o interpretación y servir de guías en la construcción del contexto (Wilson y Sperber, 1993).

Como hemos visto, depende de las diversas situaciones, la instrucción de procesamiento adquiere diferentes valores que surgen en la interpretación de la proposición. El principio de relevancia y el significado de base determinan el valor correspondiente de la instrucción computacional del marcador discursivo.

En su última versión, Wilson y Sperber (1993) señalan que en la lengua existen expresiones que aunque tienen significado conceptual, no contribuyen a las condiciones de verdad de las emisiones. De esta forma demuestran que la doble distinción entre, por un lado, los significados condicional-veritativo y no condicional-veritativo, y, por otro, los significados conceptual y procesual, no deben establecerse como un paralelismo estricto. Es el caso de muchas expresiones consideradas como marcadores discursivos en español¹⁰⁰: las conjunciones consecutivas (*'en consecuencia'* recoge el significado conceptual de base del sustantivo *'consecuencia'*), ilativas (*'por consiguiente'* alude a la idea de que algo sigue algo) y los adverbios y secuencias modalizadoras de carácter supraoracional que modifican la oración en su totalidad (*evidentemente, francamente, sinceramente, entre tú y yo...*).

A diferencia de los marcadores discursivos que hemos analizado en los ejemplos anteriores, como representantes de significado estrictamente computacional (guías en el proceso inferencial de interpretación), estas partículas discursivas tienen significado conceptual, “de modo que, o se cambia la idea de que los conectores sólo poseen un significado procedimental o se retira el estatuto de conectores para las formas del segundo grupo. La TR opta por la última opción” (Pons Bordería, S., 2004, 54). Su funcionamiento en el proceso de interpretación consiste en restringir las *explicaturas* de alto nivel del enunciado (Ifantidou- Trouki, 1993a, 1993b, Blakemore, 1996)¹⁰¹.

En suma, como los propios Sperber y Wilson corroboran en el epílogo de la segunda edición de *Relevance* (1995: 258), una parte de las partículas discursivas contribuye a la recuperación de las explicaturas más que a la de las implicaturas, si bien se ha optado por generalizar la noción de Blakemore de que se trata de elementos que constriñen las inferencias, asumiendo que el significado

¹⁰⁰ Portolés, J. (1993) y Zorraquino, M. (1994) incluyen este tipo de partículas en el grupo de los marcadores del discurso.

¹⁰¹ Referencias bibliográficas escogidas de Pons Bordería, S, 2004, 54.

computacional de dichas elementos puede constreñir cualquier aspecto de la fase inferencial de comprensión, tanto explícita como implícita (Portolés, 1998, 118).

Blakemore es una de las primeras y principales discípulas de Sperber y Wilson que se ocuparon de abordar los conectores discursivos directamente desde la perspectiva del *Principio de Relevancia*. En su *Semantic constraints on relevance* (1987), considera los conectores como piezas léxicas que desempeñan un papel primordial en el establecimiento de la coherencia discursiva y facilitan la interpretación correcta de las emisiones lingüísticas con el mínimo esfuerzo, actuando como restricciones semánticas relevantes en el discurso (*semantic constraints on relevance*). La autora define los conectores discursivos (*discourse connectives*) como expresiones conectivas de contenido interpretativo: se usan cuando los efectos contextuales del segundo segmento se establecen a partir de la interpretación del segmento anterior. En su artículo “La organización del discurso” (1988), considera estas expresiones como parte de

Los distintos medios de proporcionar información empleados para establecer la pertinencia de la proposición que viene a continuación. (...) La conexión inferencial que estos elementos establecen sólo se realiza cuando se proyecta sobre el telón de los supuestos contextuales. Por ejemplo, la segunda proposición de (22) [(“Es inglés; por lo tanto, es valiente.”)] puede deducirse de la primera sólo en caso de que se acepte (30) sin ninguna reserva: (30) “Todos los ingleses son valientes.” Lo cual significa que el efecto que produce el empleo de estas expresiones en un enunciado es el de guiar la elección que para su interpretación el hablante hace de un contexto” (1988, 295).

Posteriormente, Blakemore (1992), considera los *conectores discursivos* como elementos de significado *representacional*, que contribuyen a destacar la *relevancia* de una proposición para que el interlocutor se guíe directamente hacia una particular interpretación de otra proposición, sin contribuir a sus condiciones de verdad¹⁰². Los conectores discursivos se clasifican en tres tipos:

- (*discourse connectives which Introduce Contextual Implications*). Conectores discursivos que introducen implicaciones contextuales que hacen accesible la interpretación de una declaración antecedente, como *therefore* y *so*.

¹⁰² (...) these expressions must be analysed in representational terms. In particular, they contribute towards a proposition whose relevance lies in the way it directs the hearer toward a particular interpretation of another proposition- in the words. Some linguistic meaning is representational but non-truth-conditional (Blakemore, 1992, 150).

- Conectores discursivos de refuerzo (*discourse connectives concerned which Strengthening*), que se emplean para convencer al oyente, como *after all*.
- (*discourse connectives which Introduce Denials*), conectores que introducen negación o refutación, como *however* y *but*.

Brockway, D. (1982) aplica los postulados de la teoría al análisis de los conectores, especialmente *après tout (after all)*, para defender la siguiente tesis:

quels que soient en tout cas les raffinements ultérieurs, il paraît clair que l'on ne peut plus désormais considérer ces mots comme de simples particules ou de pures interjections. (...) L'aquis majeur de mon analyse me paraît cependant être l'hypothèse que dans leur rôle de mise en relation entre énoncés et contextes, ces lexèmes imposent des contraintes *sémantiques* à l'interprétation *pragmatique* des énoncés (Brockway, D. 1982, 22).

Como señalan algunos lingüistas, la TR no presta instrumentos suficientes para el tratamiento de la complejidad de los conectores discursivos y su funcionamiento.

En cuanto a la segunda de las características [(se refiere a los conectores)], la monosemia [(*codifican una única instrucción de procesamiento*)] supone una ventaja si se tienen en cuenta solo los usos conectivos de una forma, pero crea un hiato entre sus usos no conectivos y sus empleos como conector (*entonces* adverbio y *entonces conjunción*, por ejemplo, poseerían dos entradas distintas). Esto no corresponde con la percepción de los hablantes, conciben ambas funciones como variantes de una misma unidad; con la evolución histórica de las formas, que llegan a la categoría pragmática conector desde otras categorías, como la de los adverbios, ni con la relación entre los significados expresados en una y otra categoría gramatical. En definitiva, creemos que el tratamiento de los conectores, si bien es coherente en términos internos con la estructura de la teoría, no se ajusta, sin embargo, al funcionamiento de los mismos ni a su evolución y que debería, por ello, ser modificado (Pons Bordería, S., 2004, 54).

De todas formas, tendremos en cuenta, en el presente trabajo, algunas aportaciones de esta teoría, principalmente, la descripción semántico-pragmática de los marcadores del discurso como unidades de significado computacional: aportan instrucciones que facilitan las inferencias y, por tanto, la interpretación, teniendo en cuenta siempre la consideración del contexto. En definitiva, aprovecharemos estos postulados teóricos para completar la perspectiva de la Teoría de Argumentación. De esta manera, de entre los modelos teóricos que abordaron el estudio de los marcadores discursivos, optamos por el enfoque “procedural” de algunos lingüistas

de la Escuela de Ginebra, de la que a continuación nos ocuparemos: un enfoque que integra el enfoque instruccional de la TA con el enfoque inferencial de la TR.

3.4. La Escuela de Ginebra

3.4.1. Conceptos generales

Desde principios de los años ochenta, un grupo de lingüistas de la Universidad de Ginebra empezó a desarrollar nuevas teorías y estudios de investigación de carácter más pragmático que la Teoría de la Argumentación de los franceses. A diferencia de ésta, la teoría de la Escuela de Ginebra se basa en el análisis de un *corpus real* para estudiar la articulación del discurso.

En esta propuesta teórica, que se configura en torno a los trabajos de Roulet (1981, 1985, 1986 y 1987) y de Moeschler J. (1985), al Análisis Conversacional se incorpora la Teoría de la Argumentación de Anscombe y Ducrot, la Teoría de los Actos del Habla (Austin y Searle), la *intertextualidad* (Bajtín) y la *interacción sociológica* (Goffman).

El modelo jerárquico y funcional ginebrino de Análisis de la Conversación considera el discurso, tanto *dialogal* como *monologal*, como *una negociación*¹⁰³ organizada a partir de un conjunto de *constituyentes* (Roulet, 1985)

- El *intercambio*: se refiere a la interacción conversacional. Está constituida por las intervenciones de las partes dialogantes.
- La *intervención*: es el constituyente del intercambio.
- El *acto del lenguaje*: es la unidad discursiva que, “*en una estructura de intervención, [...] tiene una función principalmente argumentativa: representa, ya sea un argumento a favor, ya sea un argumento en contra, ya sea una conclusión*” (Moechler y Reboul, 1999, 534).

Roulet distingue entre “*deux types fondamentaux de relations entre constituants du discours: les fonctions illocutoires initiatives et réactives, qui lient les interventions constitutives de l’échange, et les fonctions interactives, qui lient les constituants de l’intervention*”(1985, 30).

¹⁰³Les processus que nous venons d’examiner, phrases interrompues et recommencées, reformulations paraphrastiques, reprises, réaction montrent nettement, confirmant l’hypothèse de Bakhtine, que le discours, même sous son aspect monologal, doit être conçu comme le produit de l’interaction entre les interlocuteurs [...] il est nécessaire de [...] concevoir le discours en tant que *negociation* (Roulet, 1985, 14).

Veamos el siguiente ejemplo, con que Moechler J. y Reboul A. (1999, 530) ilustran la propuesta del modelo ginebrino:

- (1) FH1 je me souviens de mon père avec un revolver le soir du 6 février
[“me acuerdo de mi padre con un revólver la tarde del 6 de febrero”]
BP1 et votre père c’était qui
[“y su padre quién era”]
FH2 Ah mon père André Chamson
[“ah mi padre André Chamson”]
BP2 André Chamson
BP3 parce que tous les spectateurs ne savent pas
[“poque no todos los espectadores saben”]
BP4 donc c’était un écrivain
[“entonces era un escritor”]
FH3 très engagé
[“muy comprometido”]
BP5 très engagé à gauche on dit un intellectuel de gauche et vous donc chez vous il y
avait tous les intellectuels de gauche qui sont passés
[“muy comprometido con la izquierda se dice un intelectual de izquierda y usted
pues por su casa todos los intelectuales de izquierdas pasaron”]

La estructura jerárquica de BP1 a BP2 se muestra en (13), que indica la formación del intercambio BP1-FH2-BP2:

- (13) E { Intervención iniciativa (pregunta): ¿y su padre, quién era? (BP1)
Intervención reactiva (respuesta): André Chamson (FH2)
Intervención evaluativa (aceptación): André Chamson (BP2)
Acto de habla que justifica BP1: porque no todos los espectadores lo saben (BP3)

Moechler (1985: 15) considera que, según su forma, un discurso puede ser *dialogal*, al presentar al menos dos locutores, o *monologal* cuando presenta un solo locutor. Según su función, un discurso *dialogal* puede ser *dialógico* (un intercambio) o *monológico*¹⁰⁴ (una intervención), y un discurso *monologal* también puede ser *dialógico* al tener, al menos, dos enunciadores como si estuvieran conversando, o *monológico* cuando el locutor se identifica con uno de los enunciadores que muestra.

Roulet indica dos elementos importantes que determinan la estructura del discurso: *la compleción interaccional (complétude interactionnelle)* y *la compleción interactiva (complétude interactive)*.

Le processus peut être décrit tentativement ainsi : toute négociation a sa source dans un problème qui donne lieu à une *initiative* du locuteur; cette initiative appelle une *réaction* qui peut être favorable ou défavorable, de l’interlocuteur [...] nous qualifierons de *complétude interactionnelle* la satisfaction de cette contrainte du

¹⁰⁴En español, esta terminología ha sido adoptada por diferentes autores.

double accord qui autorise la clôture d'une négociation (et, par conséquent, de l'échange qui la constitue).

[...] En effet, pour que les interlocuteurs puissent exprimer leur accord ou leur désaccord, il faut que les propositions qui leur sont faites à chacune des phrases de la négociation, initiative, réaction, contre, satisfassent aux contraintes communicatives et rituelles, donc qu'elles soient claires et justifiées. Le terme de complétude interactive caractérise précisément cette propriété d'une initiative, d'une réaction ou d'un contre d'être suffisamment "complet" de ces deux points de vue pour poursuite linéaire de la négociation (1985, 15-16)

Veamos, por ejemplo, la siguiente intervención de un cliente en una agencia de trabajo temporal.

- (2) A. Quiero saber si tenéis ofertas de empleo
B. ¿En qué puesto estás interesado?
C. Conductor de camión.
D. Pues tenemos una oferta de una empresa que le urge cubrirla.

La *intervención iniciativa* del cliente (A) no satisface la *compleción interactiva* porque no aporta información necesaria y clara para su comprensión. Como el cliente no especifica su profesión, el empleado no puede seguir inmediatamente la negociación principal para dar una respuesta favorable o desfavorable; está obligado a abrir una negociación secundaria y, por tanto un intercambio subordinado que la constituya, con el fin de obtener la información requerida para adoptar una posición reactiva, siempre sometiéndose a la misma coacción comunicativa que rige la *compleción interaccional*.

En 1986, Roulet revisa la visión estática del discurso e introduce en su descripción el concepto de *movimiento discursivo* y la realización de la *compleción interactiva* desde una *perspectiva dinámica*.

Nous tenterons de dégager ici [...] les modes de réalisation de la complétude interactive les plus courants et, corollairement, les principaux types de structures d'intervention. Nous nous intéressons donc à la construction de l'intervention, non pour elle-même, en tant que produit achevé, ce qui serait adopter un point de vue exclusivement statique, mais en tant que production, en tant que processus lié au développement temporel de l'interaction, dans une perspective dynamique. (191)
lorsqu'il a à formuler une requête difficile ou à répondre à une question délicate, le locuteur doit s'y prendre à plusieurs reprises avant de trouver ou de formuler l'acte principale approprié, ou avant de trouver les justifications décisives. L'intervention est formée alors de plusieurs mouvements discursifs [...] nous parlerons ici d'un mode de réalisation de complétude interactive d'une intervention autonome (puisque l'interlocuteur n'intervient pas), indirect (puisque l'intervention comporte plus d'un mouvement discursif) et complexe (puisque l'intervention comprend au moins une intervention enchâssée) (Roulet, 1986, 196).

3.4.2. El análisis de los marcadores discursivos

Los conectores y los operadores del discurso son instrumentos lingüísticos que configuran la estructuración del discurso y facilitan la consecución de la compleción interactiva. Para su definición, a su función argumentativa en la prosecución del discurso, se añade la referencia a los actos de habla y la perspectiva dinámica del discurso:

Connecteur argumentatif: Morphème qui articule deux énoncés (actes, interventions) ou plus intervenant dans une stratégie argumentative unique (Moeschler, 1985, 191).

Opérateur argumentatif: Morphème qui, appliqué à un contenu, transforme (en les limitant) les potentialités argumentatives de ce contenu (Moeschler, 1985, 196).

Roulet (1985) establece la siguiente clasificación de marcadores discursivos que juegan un papel importante en la articulación del discurso y la interacción comunicativa:

- *Marcadores metadiscursivos:* Son marcadores de función ilocutoria (*marqueurs de fonction illocutoire*). Introducen y especifican las intervenciones interactivas en la conversación. “C’est pourquoi nous en traiterons sous l’étiquette de *marqueurs métadiscursifs*” (85). Se caracterizan por una doble capacidad de atenuación: “*manifestation d’égards*” y “*dilution de la force illocutoire*” (93). Se trata de enunciados como: *quería pedirle una cosa, quiero plantearle una cuestión, quería decirle una cosa, bueno se lo voy a explicar, y ahora, tengo otra cuestión.*
- *Marcadores de estructuración de la conversación:*

Outre les marqueurs de fonctions illocutoires et interactives, nos recherches ont révélé l’existence de connecteurs pragmatiques qui, sans indiquer une fonction illocutoire ou pragmatique spécifique, marquent simplement un enchaînement ou un décrochement dans la structure hiérarchique du discours. (32)

Nous ferons, pour l’analyse des MSC que nous allons aborder, les hypothèses générales suivantes concernant leurs fonctions dans le discours :

1) les MSC permettent d’assurer le développement continu du discours (d’où l’appellation de “lubrifiants discursifs” tout en donnant des indications minimales relatives à l’état actuel de la structure du discours.

2) ils opèrent au plan de l’activité énonciative, et non au plan des contenus (c’est – à-dire qu’ils réalisent ce que Ali Bouacha 1981 nomme, à la suite de Grize, des “méta-opérations”) (Roulet, 1985, 95).

Los marcadores más frecuentes de este tipo, entre otros, son: *entonces, bueno, mira, sí pero, no pero, entonces mira, bueno entonces, ah sí, yo pienso, de hecho, bueno + pausa, entonces + pausa.*

▪ *Conectores interactivos*: que, además de facilitar la interacción comunicativa, marcan la argumentación discursiva. Se clasifican según criterios pragmáticos y sintácticos. “*Les deux classifications ne coincident évidemment pas, mais on peut néanmoins dégager certaines corrélations entre propriétés pragmatiques et propriétés grammaticales*” (Roulet, 1985, 113).

Gramaticalmente, se distribuyen en diversas categorías sintácticas. Se dividen en cuatro tipos:

- 1) conjonctions de coordination : *mais, or, car*;
- 2) conjonctions de subordination : *parce que, puisque, quoique, bien que*;
- 3) adverbes : *effectivement, finalement, certes, donc*;
- 4) syntagmes prépositionnels : *en effet, au fond, en fait*;
- 5) syntagmes nominaux : *somme toute, tout compte fait* (Roulet, 1985, 114).

Desde el punto de vista pragmático se dividen en:

1. Los *conectores interactivos argumentativos*: *introducen el acto subordinado y establecen entre éste y el acto principal una relación de argumento(s). El segundo enunciado Q es un argumento que continúa la trayectoria del enunciado de la conexión P.*

- (3) 1. Juan ya es un buen padre; *al menos*, pasa mucho tiempo con sus hijos.
2. Juan ya es un buen padre; *porque* pasa mucho tiempo con sus hijos.
3. Juan ya es un buen padre; *puesto que* pasa mucho tiempo con sus hijos.
4. Juan ya es un buen padre; *por cierto (además)* pasa mucho tiempo con sus hijos.
5. Juan ya es un buen padre; *incluso* pasa mucho tiempo con sus hijos.

Los conectores introducen un argumento (*pasa mucho tiempo con sus hijos*) apoyándose en el acto principal de la enunciación (*Juan es un buen padre*). Sin embargo, observamos las siguientes diferencias entre los enunciados debido a las propiedades distintivas de cada conector:

En (1), *al menos* establece en todo caso comparaciones implícitas. Por una parte, entre el objeto del acto principal (*ser buen padre*) y otros objetos (*anteriormente como padre u otros padres*); por otra parte, entre el objeto argumentativo (aquí: *estar*

mucho tiempo con los hijos) y otros objetos posibles (por ejemplo, *ser benévolo con los hijos o el interés por su educación*).

En (2), el argumento introducido por *porque* se presenta como una información nueva para el destinatario.

En (3) *puesto que* introduce el argumento como ya conocido por el destinatario y como confirmación de una enunciación anterior.

En (4) *por cierto* presenta como suplementario el argumento introducido, apoyando a un argumento implícito (por ejemplo, el interés por la educación de los hijos), pero sin dejar de ser un argumento independiente de él.

En (5) el argumento introducido por *incluso* es también un argumento suplementario, pero es más “fuerte” que el argumento implícito.

2. Los *interactivos contraargumentativos*: Q es un contraargumento que no continúa la trayectoria de P. Si P lleva a una conclusión R, Q conduce a la conclusión no-R.

C est un connecteur marquant une relation de contre-argument à acte directeur (i.e. C est un connecteur contre-argumentatif) si dans la séquence p C q, q est dans un rapport de contradiction à p tel que
(i) ou q invalide la relation d'implication de p à non-q convoqué par l'énonciation de p
(ii) ou l'acte d'argumentation réalisé en q invalide l'acte d'argument réalisé en p
(Roulet, 1985, 133, 134).

Los *interactivos contraargumentativos* más usados son: *pero, sin embargo, no obstante, aunque, lo mismo, bien es verdad*.

3. Los *interactivos consecutivos*: son marcadores de consecución porque establecen una relación consecutiva entre el acto principal y un acto o intervención subordinada que funciona como argumento. El autor utiliza las siguientes propiedades distintivas para diferenciar los papeles de estos conectores en la articulación del discurso y los tipos de enlace consecutivo que establecen entre el argumento y el acto principal:

- Introducir el argumento apoyándose en el contenido proposicional del acto principal. *Ainsi* es el conector que más se adecua para desempeñar esta función.

(4) Ha comprendido perfectamente todos los temas, así podrá aprobar el examen a la primera.

- Introducir el argumento que se apoya en el valor ilocutorio del acto principal.

- (5) Verdaderamente queréis aprobar el examen a la primera, { *entonces / por eso / en consecuencia / así pues* } tenéis que comprender perfectamente todos los temas.

El conector *por eso* se usa cuando este valor que corresponde al juicio aseverativo del enunciador sea necesario y explícitamente marcado.

- (6) Ha comido muy poco, *por eso* pienso que desayunó muy tarde. / debe haber desayunado muy tarde.

▪ Convocar una norma implícita de orden ideológico o cultural y que legitima el proceso deductivo en la relación consecutiva de los miembros discursivos enlazados:

- (7) Necesitan inmigrantes, { *así pues / en consecuencia* } necesitan gente para trabajos duros.

- (8) Aprobó la oposición, { *así pues / en consecuencia* } aseguró el puesto de trabajo para toda la vida.

El conector consecutivo *entonces* se emplea cuando no se toma en consideración el razonamiento del enunciador, sino motivos de orden contextual.

- (9) Aprobó la oposición hace más de un año, *entonces* no nos hemos enterado de la noticia.

4. Los *interactivos reevaluativos*: son conectores que “*marquent l’acte directeur et qui présentent celui-ci comme le résultat d’une reconsidération d’un ou plusieurs actes(s) ou intervention(s), qui sont subordonnés rétrospectivement á cet acte.*”

(154). El autor distingue dos tipos de reevaluativos:

▪ Conectores recapitulativos : “*(...) ont pour fonction d’opérer la synthèse d’un mouvement discursif préalable, constitué minimalement de deux actes ou interventions*”. Conectores como *bref, en somme, au fond, décidément*, presentan P y Q como coorientados. Otros como *en fin de compte, finalement de toute façon*, los presenta como antiorientados.

▪ Conectores correctivos : “*(...)ont pour fonction de limiter un développement, voire de rectifier un mouvement discursif préalable, constitué minimalement d’un acte ou une intervention*”. Conectores como *en fait, en tout cas y en fin* pueden

emplearse para presentar el punto de vista adoptado por el enunciador como independiente de las informaciones proporcionadas anticipadamente, precisamente una rectificación, sin indicar el tipo de la orientación de los constituyentes reevaluados.

- (10) Convocó a todos los compañeros, que eran más de 30, para su cumpleaños.
En fin, ha sido un buen detalle por su parte.

En 1987, Roulet pasa a considerar los *conectores reevaluativos* como una nueva clase independiente y diferente de los conectores interactivos y los llama *conectores reformulativos*, porque contribuyen a la realización de la compleción interactiva de la intervención, marcando una función interactiva particular en la estructuración del discurso: la reformulación.

Ces connecteurs contribuent à la réalisation de la complétude interactive de l'intervention en marquant un type particulier de fonction interactive, la reformulation, définie comme la subordination rétroactive d'un mouvement discursif, éventuellement d'un implicite, à une nouvelle intervention principale, du fait d'un changement de perspective énonciative (Roulet, 1987, 111).

En función del cambio de perspectiva enunciativa, los conectores *reformulativos* se clasifican en tres clases:

1. Conectores que ponen entre paréntesis o invalidan la perspectiva enunciativa adoptada anteriormente. En este grupo se sitúan *en tout ca* y *de toute manière*.
2. Conectores que precisan una nueva perspectiva adoptada por el enunciador: *en fait*, *en réalité*.
3. Conectores que indican el tipo de cambio de perspectiva enunciativa realizado. Se distinguen cinco sub-clases de conectores en función de las tres propiedades siguientes:
 - Según si el conector especifica o no la operación que conduce a la nueva perspectiva enunciativa. Esta propiedad explica la diferencia entre *en fin de compte* y *finalment*, *tout compte fait* y *après tout*.
 - Según si el conector indica o no que el cambio opera respecto a todos los elementos tratados. De esta forma se explica la diferencia entre *somme toute* y *en somme*, entre *après tout* y *finalement*.

- Según si el conector indica o no la dimensión temporal de la operación. Lo que explica la diferencia entre *en fin de compte* y *tout compte fait, après tout* y *somme toute*.

A finales de los años ochenta y principios de los noventa, se produce una evolución en la Escuela de Ginebra. Los lingüistas J. Moechler, A. Reboul, J.M. Luscher y J. Jayez integran en el modelo clásico ginebrino el *enfoque instruccional* de la TA con el *enfoque inferencial* de la Teoría de la Relevancia de D. Sperber y D. Wilson (1986), en el que se combina el tratamiento de informaciones lingüísticas e informaciones contextuales.

J.M. Lusher es el primer lingüista que se propone esta integración de enfoques y se refiere al marco teórico de su propuesta con la denominación de *enfoque inferencial-instruccional*. J. Moeschler (1993, 7-35) utiliza la denominación de *enfoque procedural*. Sostiene que es un enfoque instruccional porque cada unidad lingüística vehicula una instrucción semántica particular, y es inferencial porque la interpretación de los elementos del contexto a través de un proceso inferencial es un componente importante para comprender el enunciado.

Dans le cadre de la pragmatique inférentielle de Sperber et Wilson, utilisé par Blakemore (1987), Moeschler (à paraître b) et dans cet article (...) toute interprétation nécessite un recours à la pragmatique. Il y a bien quelques informations à tirer de marques linguistiques, mais tout énoncé est interprété grâce à l'élaboration d'un contexte, non basé essentiellement sur le cotexte ou d'autres indications linguistiques. L'interprétation est donc sous-déterminée linguistiquement (Luscher, 1989, 101).

La evolución del modelo ginebrino también se produce a nivel del estudio de los conectores.

[...]je considère comme une première étape les résultats obtenus par E. Roulet et son équipe d'alors, qui sont rapportées principalement dans Roulet & alii (1985) et dans les *Cahiers de Linguistique Française* n° 5 (1983), 7 (1986) et 8 (1987). Dans ces descriptions, les connecteurs sont essentiellement étudiés sous l'angle de leur apport à la structuration de la conversation [...]. Dans une seconde étape, si l'on veut bien admettre ce terme, les connecteurs ont été considérés sous l'angle de leur participation au traitement interprétatif des énoncés dans lesquels ils apparaissent (cf. Moeschler 1968-87, 1989, Luscher, 1988-89, Luscher & Moeschler, 1990) (Luscher, 1993, 173).

En esta nueva propuesta, se toma en consideración la significación instruccional de los conectores señalados por la TA, pero además se señala su papel en seleccionar las inferencias para interpretar las informaciones contextuales que determinan la comprensión de un enunciado.

A partir de la distinción entre *instrucciones de primer y de segundo nivel*¹⁰⁵ que van inherentes al sentido de los conectores, Luscher introduce una noción fundamental para la descripción comparativa de los empleos de conectores: *la fuerza de conexión (force de conexión)*.

Cette notion concerne principalement la prise en compte des instructions de second niveau pour les connecteurs discursifs qui en ont (Luscher, 1989, 113).

Luscher distingue cuatro tipos de *fuerza de conexión* en una escala gradual:

1. *Fuerza máxima (force maximale)*: cuando se aplican todas las instrucciones que vehicula un conector para la interpretación del enunciado.
2. *Fuerza intermediaria (force intermédiaire ou moyenne)*: cuando se aplican algunas instrucciones de segundo nivel del conector. Esta fuerza se sitúa entre la *fuerza máxima* y la *fuerza débil*.
3. *Fuerza débil (force faible)*: cuando sólo se aplica la instrucción de base del conector para interpretar el enunciado donde aparece.
4. *La fuerza nula (force nulle)*: si la interpretación de los enunciados se logra a veces gracias a la presencia de un conector, en otras ocasiones, no es necesaria su aparición cuando actúa con una *fuerza nula*.

enfin, dans certains énoncés, le lien entre deux actes discursifs est suffisamment clair pour qu'un connecteur, dans l'optique adoptée ici selon laquelle il facilite l'interprétation, ne soit pas nécessaire à la compréhension. Les connecteurs adéquats, lorsqu'ils sont introduits dans un tel énoncé, sont alors en emploi à force nulle et redondants par rapport aux informations fournies par le reste de l'énoncé (Luscher, 1989,114).

Los lingüistas integradores de Ginebra incluyen los conectores en el grupo de las *marcas lingüísticas*:

On appellera marques linguistiques ces "ponts" qui assurent une liaison entre [...] les formes linguistiques présentes dans l'énoncé et ces donés extra-linguistiques (Luscher, 1989, 101).

Todas estas *marcas lingüísticas* son consideradas *marcas de pertinencia y coherencia*. Las *marcas de coherencia* son unidades portadoras de informaciones sobre los encadenamientos que establecen y las *marcas de pertinencia* son las que

¹⁰⁵ Esta noción propuesta por Luscher está explicada en la página 120 de este trabajo.

desempeñan la función de indicar informaciones sobre las inferencias pragmáticas que desencadenan.

par *marque de la cohérence et de la pertinence*, je ne fais donc pas référence à deux classes de morphèmes complémentaire, mais à deux fonctions des morphèmes liées à leurs emplois en discours. Toute marque à fonction pragmatique est donc définie par un doublet “condition d’emploi, schéma inférentiel”. Sous condition d’emploi, il faut comprendre la fonction de marque de cohérence, désignant les contraintes séquentielles imposées par le morphème ; sous *schéma inférentiel*, il faut comprendre la fonction de marque de pertinence, à savoir les instructions sur le parcours inférentiel à opérer (Moeschler, 1989, 48).

Moeschler establece la siguiente tipología de *marcas lingüísticas*:

- Pronoms anaphoriques et déictiques
 - Marques temporelles (temps verbaux et connecteurs temporels)
 - Opérateurs argumentatifs et connecteurs pragmatiques
 - Marques contre-factuelles
- Etc. (Moeschler, 1989, 48)

Luscher afirma que prefiere utilizar el término de conectores discursivos (*connecteurs discursifs*), para definir a “*la même classe de morphèmes que celle des connecteurs interactifs dans Roulet et al (1985)*” (1989,104). Sin embargo, en el año 1994 utiliza el término *conectores pragmáticos*, justificando que es más extendido y evita la inflación de la terminología.

El autor distingue dos tipos de conectores, en función de las instrucciones de base que vehiculan:

- Conectores con *instrucción de base compleja*: se caracterizan por la presencia de varias instrucciones de primer nivel.
- Conectores con *instrucción de base simple*, que contienen una sola instrucción de primer nivel.

A partir de la noción de *instrucciones semántico-pragmáticas* de los conectores de Ducrot, y *el principio de relevancia* de Sperber y Wilson, Luscher elabora la noción de *instrucciones inferenciales*.

Certains morphèmes, dont les connecteurs discursifs, contraignent sémantiquement l’inférence, c’est-à-dire obligent l’interlocuteur à opérer des liens entre des énoncés d’une part et des assomptions contextuelles d’autre part [...] les instructions liées aux connecteurs ne portent donc pas directement sur les liens entre les énoncés, ou parties d’énoncés, mais sur la façon de constituer un contexte d’interprétation (Luscher, 1989, 110).

El autor explica que el papel de las instrucciones de los conectores en el proceso de *la inferencia* consiste en desempeñar las siguientes funciones:

- La formación del contexto de interpretación del enunciado a través de la selección y recuperación de *suposición(es) contextual(es)*.
- Imponer el *efecto contextual* a través de la erradicación de una suposición contextual derivada de una inferencia precedente.
- La formación de hipótesis anticipadas necesarias para la interpretación del enunciado.

A base de este principio, Luscher define los *conectores discursivos* (*connecteurs discursifs*) en los siguientes términos:

Les connecteurs discursifs ont donc pour fonction de guider le processus inférentiel, grâce à l'application d'instructions, et de diminuer ainsi le coût de traitement de l'énoncé (Luscher, 1989, 112).

A diferencia de Roulet, Luscher no divide los *conectores discursivos* en clases cerradas, sino que propone la posibilidad de establecer una tipología de grupos de conectores en función de las instrucciones que comparten y distinguir los empleos argumentativos y no argumentativos de un mismo conector o de diferentes conectores. “*Ainsi, un connecteur comme d'ailleurs ne va pas être comparé à l'intérieur d'une classe fermée, mais avec des connecteurs, proches au niveau du sens (de plus) ou éloignés (de toute façon), avec lesquels il partage un certain nombre d'instructions*” (101).

Tout connecteur, qui possède, en plus d'une instruction de base simple ou complexe, une ou plusieurs instructions de seconde niveau, peut être utilisé de différentes façons selon que les instructions de seconde niveau sont toutes appliquées, partiellement appliquées ou non appliquées. Il peut être utilisé chaque fois que l'instruction de base au moins ou l'ensemble des instructions au plus doit être appliqué pour l'interprétation de l'énoncé (Luscher, 1989, 113).

Los *conectores discursivos* de un mismo grupo que comparten dos o tres instrucciones suelen ser muy próximos (*proches*), como por ejemplo: *de toute façon* y *de toute manière*. La instrucción común compartida por los conectores de un mismo grupo puede ser de primer nivel para algunos y de segundo nivel para otros. Este hecho explica la posibilidad de conmutar unos conectores por otros en algunas ocasiones, pero no en otras.

Si deux connecteurs discursifs peuvent être substitués l'un à l'autre du fait de posséder une instruction de base commune, alors on pourra prédire une identité interprétative entre les deux énoncés ainsi formés. Par contre, si la substitution à un

connecteur discursif d'un autre implique un changement de niveau instructionnel, il en découlera une différence interprétative entre les deux énoncés et par conséquent une absence de réelle relation paraphrastique (Luscher, 1989, 115).

El autor propone la siguiente hipótesis basada en la relación entre la conmutabilidad de los conectores y la *fuera de conexión*:

Plus les instructions réalisées sont nombreuses, plus la force de connexion du connecteur est grande; c'est-à-dire plus sa présence est nécessaire à la compréhension de l'énoncé.

Moins les instructions nécessaires sont nombreuses, moins la force de connexion est grande et plus il y a de raisons pour que ces instructions puissent être communes à plusieurs connecteurs (Luscher, 1989, 116).

El conector discursivo *d'ailleurs* analizado por el autor, construye la interpretación del enunciado en que aparece a través de la aplicación de las siguientes instrucciones:

- ensemble des instructions de premier niveau ou instruction de base:

a) [ne pas conserver les assomptions produites par le traitement en cours]

b) [récupérer une assomption d'un contexte récent]

-instructions de seconde niveau:

c) [réévaluer une assomption d'un contexte récent]

qui peut prendre les formes:

ca) [renforcer une assomption contextuelle mutuellement manifeste]

cb) [éradiquer cette assomption]

cc) [prendre l'explicature comme contenu d'un acte de parole]

d) [meter en cause la pertinence de cet acte de parole] (Luscher, 1989, 134).

Moeschler (1989) describe *los operadores argumentativos y los conectores pragmáticos* en términos de su “doublet < condition d'emploi, schéma inferentiel >”. Las *condiciones de empleo* de los operadores argumentativos estarían ligadas a definir el contexto compatible en la naturaleza de encadenamiento entre los enunciados. El *esquema inferencial* consistiría en la combinación del contexto y de la premisa implicada desencadenada por el operador.

Ainsi, associé à une expression temporelle, *ne...que* convoquera les doublets suivants à la base des inférences pragmatiques:

a. <{...(l'interlocuteur croit qu'il n'a pas assez de temps pour faire A)...}, l'interlocuteur a suffisamment de temps pour faire A>”

b. <{...(l'interlocuteur pense qu'il a assez de temps pour faire A)...}, l'interlocuteur a suffisamment de temps pour faire A>. (Moeschler, 1989, 54-55)

Los conectores son caracterizados como marcas cuya función pragmática es la “*facilitation de l’inférence*”, es decir que funcionan como *guías para la interpretación (le principe de guidage)*.

Deux conséquences découlent de cette première hypothèse: 1. un énoncé contenant un connecteur sera considéré comme plus informatif du point de vue interprétatif qu’un énoncé sans connecteur; 2. suivant la nature des informations contenues dans l’énoncé et des informations accessibles pour la formation du contexte, le connecteur sera plus ou moins redondant (Moeschler, 1989, 56).

Otra función fundamental de los conectores es marcar *la relevancia* del enunciado o producir una continuidad relevante de enunciados. Al proporcionar instrucciones sobre los procesos inferenciales (*el principio de guías para la interpretación*), dan lugar a posibles *efectos contextuales* que favorecen la relevancia del enunciado. Las *condiciones de empleo* del conector para enlazar proposiciones consisten en aludir al contexto en el que se interpreta la proposición introducida por el conector. El *esquema inferencial* en que opera el conector se determina por medio de sus instrucciones al especificar el tipo de conclusión implicada. Moeschler distingue dos tipos de instrucciones que van inherentes al conector:

- Instrucciones sobre el contexto (ou *conditions d’emploi*)
- Instrucciones sobre las conclusiones (ou *schémas inférentiels*).

Par exemple, *mais* impose, comme conditions d’emploi, deux contextes donnant lieu à des conclusions contradictoires (r et non-r), alors que son schéma inférentiel pose l’éradication (i.e la supresión) de la conclusion issue de l’inférence dont P est une prémisses au profit de la conclusion de l’inférence dont Q est une prémisses (Moeschler, 1989, 57-58).

En nuestro análisis, entre los modelos teóricos que abordan el estudio de los marcadores discursivos (la Teoría de la Argumentación, la Teoría de Relevancia, la Escuela de Ginebra y su rama, el modelo de integración de enfoques semántico-pragmáticos), partimos del enfoque “procedural” integrador de los innovadores ginebreses, porque nos proporciona los elementos necesarios para describir globalmente la complejidad de los marcadores discursivos que vamos a analizar¹⁰⁶.

¹⁰⁶Linguistas como Briz (1993b) y Portolés (1993), optan también por la integración de estas teorías para el estudio de los conectores y su clasificación.

4. Revisión de los estudios sobre los marcadores del discurso en el ámbito hispano

4.1. Tratamiento de los marcadores del discurso en las gramáticas españolas de corte tradicional

Las gramáticas tradicionales de la lengua española, desde Nebrija en adelante, se han centrado en el análisis de la conexión sintáctica como función básica de las tradicionales *partículas* invariables del discurso: conjunciones de coordinación y subordinación, preposiciones, adverbios y locuciones adverbiales.

A excepción de los comentarios valiosos de Gili Gaya sobre los *enlaces extraoracionales* en su *Curso Superior de Sintaxis* (1943) y de Alcina y Blecua sobre los *ordenadores de discurso* en su *Gramática Española* (1975), no se habla del funcionamiento pragmático de estas partículas. Sin embargo, aunque no se reconoce propiamente la existencia en las mismas de lo que actualmente se llaman *marcadores discursivos*, se atribuye a ciertas partículas “usos discursivos”, “empleos enfatizadores” o “valores expresivos”, es decir, funciones que, en ciertos contextos, no se ajustan a las que habitualmente desempeñan en el marco de la sintaxis oracional.

Martín Zorraquino (1998) menciona a Gregorio Garcés (1791) como un buen ejemplo de este planteamiento tradicional. En su obra *Fundamento del vigor y elegancia de la lengua castellana, expuesto en el propio y vario uso de sus partículas*, indica una especie de las actuales funciones pragmáticas, al dar cuenta de la vigencia de los usos que va presentando o de la expresividad –“fuerza y vigor”- que aportan numerosas partículas, apoyándose en abundantes ejemplos de los escritores clásicos:

[...] su descripción se centra en la función elocutiva que cumplen: para qué sirven, qué efectos quiere conseguir con ellas el hablante (es decir, una especie de “funciones pragmáticas”). Es el caso, por ejemplo, de *¡ah!*, de la que indica que se emplea “para llamar con ahínco y ternura”, para expresar “afecto de enojo y dolor”, para “exhortar”, para encarecer algún “deseo” (Garcés, 1971: 91 y s.) [...]. Pero –y esto es más interesante- el autor no se limita a señalar valores expresivos en las interjecciones, sino que los aduce igualmente para ciertos adverbios [...] como *bueno, cierto, claro*, etc. Y en lo que se refiere a las conjunciones, son de anotar, asimismo, los comentarios del autor a propósito de ciertos matices “enfatizadores” o “expresivos” de las más

frecuentes; Así, por ejemplo, [...] para *pues*, [...] destaca varias veces su papel enfatizador en las preguntas (“ *Pues ¿quién os quita volver los ojos del alma, aunque sea de presto, si no podéis?*”, Sta. Taresa) o su valor ilativo (“*Pues tened cuidado, yo os ruego, de notar mis faltas*”, S. Ignacio)” (Martín Zorraquino, 1998, 21-22).

De este modo, Garcés influye en los primeros gramáticos del español moderno, Salvá y, sobre todo, Bello¹⁰⁷.

En el siglo XX, los citados estudios de Gili Gaya y de Alcina y Bleuca en sus obras gramaticales constituyen las primeras sistematizaciones de los llamados *marcadores del discurso*, antes de que se afianzasen los planteamientos de la lingüística textual y de la pragmática.

Gili Gaya (1943) dedica un capítulo íntegro de su *Curso Superior de Sintaxis* a los *enlaces extraoracionales* (conjunciones, repetición, elipsis, anáfora y ritmo), “*recursos de que el idioma puede valerse para dar expresión gramatical a relaciones que van más allá de la oración*” (1943, 251). Estos medios formales de enlace constituyen uno de los procedimientos que otorgan al discurso la coherencia: “*una trabazón psíquica de orden superior*” (250), que consiste en que las oraciones guardan entre sí una relación de yuxtaposición aparente donde puede existir coordinación o subordinación “*psíquica*” o de sentido. Para el autor, el discurso obedece a leyes psicológicas y se segmenta en oraciones que son “*unidades intencionales*” que no tienen una dimensión puramente gramatical. Más concretamente en relación con las conjunciones¹⁰⁸, señala lo siguiente:

Hay casos [...] en que las conjunciones no son ya signos de enlace dentro de un período, sino que expresan transiciones o conexiones mentales que van más allá de la oración. [...] ciertas conjunciones relacionan a veces la oración en que se hallan con el sentido general de lo que se viene diciendo. En este papel sobresalen las copulativas, las adversativas, y más especialmente, las consecutivas [...]. Tales conjunciones son el signo más visible de enlace extraoracional. [...] La continuidad del discurso, y a la vez la transición a otro miembro del mismo, tienen su signo gramatical en tales conjunciones (Gili Gaya, 1943, 251).

Alcina y Bleuca (1975) ofrecen en su *Gramática Española* el segundo esbozo de una presentación sistemática de los MD, que afecta a su estatuto categorial, a su

¹⁰⁷ Bello llega incluso a esbozar una clasificación de las partículas a partir de una especie de “funciones enunciativas”, distinguiendo entre las de “afirmación reforzada” (*Sí*), las de “oposición” (*pero* [...], *por el contrario*, etc.) y las “continuativas” (*ahora pues*, *así*, *así es que*, *con que*, *pues*), que, en algunos casos, sirven, según este gramático, para expresar “consecuencia” (*con que*, *pues*) (Martín Zorraquino, 1998, 22).

¹⁰⁸ En la categoría de *conjunciones* incluye lo que ahora se llaman *marcadores del discurso*.

sintaxis y a su descripción semántica. Muchos de los MD se hallan incluidos dentro de los *elementos periféricos* a la función predicativa oracional, concretamente los *comentarios oracionales* (“*Ciertamente*, no le he visto”), las *amplificaciones* (expresiones como *además de*, *en cuanto a*, etc. que sitúan el sentido de la oración dentro de un campo concreto), algunos *predicativos absolutos* (predicación secundaria con valores significativos variados. Se forman con preposiciones gramaticalizadas, por ejemplo: “*salvo* los domingos, ...”; “*dado* su interés,...”), y los *ordenadores del discurso*¹⁰⁹, elementos autónomos como *por tanto*, *por eso*, *pues*, *sin embargo* y otros que se emplean “*para relacionar la oración con la que le precede o sirve para situarla dentro del discurso en una jerarquía o relación lógica*” (1975, 886)

Desde un punto de vista categorial, Bosque. I. (1998 [1990]), alude al papel importante que juegan en el discurso los adverbios, las preposiciones y las conjunciones. También afirma que hay partículas que, además de conectar partes de oraciones u oraciones enteras entre sí, conectan las partes del discurso donde aparecen con el contexto previo. Propone el uso del término *conector* en vez de *conjunción* para referirse a este tipo de conector.

4.2. Estudios desde perspectivas de la Lingüística Textual y los enfoques discursivo-pragmáticos

Si en las gramáticas tradicionales apenas se presta atención a la descripción de los MD, a partir del desarrollo de la Lingüística Textual y los diversos enfoques pragmáticos del Análisis del Discurso, se ha dedicado bastante espacio a este tipo de unidades, incluso libros íntegros, como lo vamos a comprobar. Hasta nuestros días, se han aumentado los estudios sobre la clasificación de los MD del español y la determinación de sus funciones semántico-pragmáticas.

En el ámbito hispano, Catalina Fuentes Rodríguez (1987) fue la pionera de este tipo de estudios con su libro *Enlaces Extraoracionales*. Concretamente analiza los denominados *enlaces conjuntivos*, subconjunto de los *enlaces extraoracionales* de Gili Gaya. Los *enlaces conjuntivos* son uno de los recursos cohesivos que “se

¹⁰⁹ Más adelante reconoce la existencia de *ordenadores léxicos*, tanto subordinantes (apartado 8.5.1) como coordinantes (apartado 9.7) y ciertos usos continuativos de algunas conjunciones coordinantes (apartado 9.6.2).

utilizan para conectar los enunciados del texto dándoles la unidad necesaria para construirse como tal” (Fuentes, 1987, 34), “estableciendo, además, un contenido añadido basado en las presuposiciones que elaboran acerca de ellos.” (1987,197)¹¹⁰. La autora sigue el método funcional europeo de Halliday y Hasan para el análisis de las unidades escogidas. Pero, como “estas presuposiciones suponen la entrada de aspectos pragmáticos [...] necesarios evidentemente, ya que se trata de un fenómeno en que el contexto es fundamental” (197), recurre, además, a los planteamientos pragmáticos como la Teoría de la Enunciación, el Análisis Conversacional y el Análisis del Discurso (Van Dijk, Beaugrande y Dressler, Petöfi y otros.)

En su última publicación (2010), Fuentes Rodríguez expone las aportaciones sobre los marcadores del discurso en el ámbito de la lingüística aplicada (la enseñanza del español como lengua extranjera, la enseñanza de su empleo a hablantes nativos, el contraste de lenguas, el campo de los trastornos del lenguaje y el aprendizaje y su uso en el léxico infantil). La autora propone, además, diversas líneas de aplicación que pueden ser desarrolladas.

Manuel Casado Velarde (1998) muestra cómo en el *Diccionario de uso del español* (1966-67) de María Moliner se dan ya ciertas pautas para clasificar los marcadores discursivos de acuerdo con unos contenidos lingüísticos propios de textos o partes de textos y de relaciones transoracionales, que anticipan los conceptos de lo que después se llamó Lingüística del Texto. La lexicógrafa ofrece una amplia nómina de etiquetas que recubren los conceptos correspondientes a funciones propias de las unidades y relaciones textuales.

Así, por ejemplo, en la página preliminar número LIII, bajo el título de “Relación de expresiones adverbiales-prepositivo conjuntivas”, figuran, entre otros, términos como los siguientes, para designar diferentes tipos de piezas lingüísticas: *aclarativas, aditivas, continuativas (ilativas), correctivas, culminativas, exhaustivas, inductivas, de inminencia, intensivas, paradójicas, ponderativas, preventivas, relativas, restrictivas, transactivas*, a las que hay que añadir otras, que no aparecen en ese catálogo preliminar, como *adversativas, atenuativas, explecativas*, etc. (Manuel Casado Velarde, 1998, 62)

¹¹⁰Los enlaces conjuntivos, “una serie de adverbios o combinatorias adverbiales o preposiciones lexicalizadas”, son de dos tipos: enlaces que indican relaciones lógicas entre los hechos enunciados. Recibe una clasificación de la que básicamente forman parte los de adición (*todavía más, asimismo, además...*), oposición (*en cambio, sin embargo...*) y causalidad (*entonces, por eso, por consiguiente...*). Y enlaces que indican una relación intradiscursiva y con que “se corrige, se matiza la enunciación intentando precisar la intención comunicativa, o bien se aclara lo enunciado poniendo un ejemplo. Son dos relaciones básicas: de identidad en los explicativos y de inclusión en los ejemplificadores” (Fuentes, 1987, 197 y 198).

Entre los lingüistas españoles que han estudiado los MD desde la perspectiva de la lingüística textual, partiendo de los principios de la gramática sistémicofuncional de Halliday y Hassan, se destacan Casado Velarde (2000 [1993]) y Mederos Martín (1988)¹¹¹.

Casado Velarde utiliza indistintamente las denominaciones de marcadores discursivos, textuales o de función textual. Después de explicar la acusada y dispar multifuncionalidad textual de los MD, y a efectos de las postulaciones de la gramática textual, establece una clasificación general de los mismos de acuerdo con la función textual que desempeñan. Aclara que sólo consigna “*las formas o expresiones ya lexicalizadas o en muy avanzado proceso de lexicalización, sin pretensión de agotar el repertorio ni de funciones textuales ni de marcadores discursivos. Algunas formas, debido a la mentada multifuncionalidad, aparecen registradas bajo más de una función textual*” (Casado Velarde, 2000 [1993], 36).

En los últimos años, convertido ya el estudio de los MD en una pujante rama de la pragmática lingüística, varios lingüistas españoles ofrecieron interesantes contribuciones al análisis de estas unidades desde distintos enfoques discursivo-pragmáticos.

Estrella Montolío Durán aplica los conceptos fundamentales de la Teoría de la Relevancia al estudio de marcadores discursivos del español en varios trabajos (1991, 1992a, 1992b, 1993, 1997 y 1998). Veamos su conclusión al respecto:

Sin duda, la aportación más *relevante* de la Teoría de la Relevancia al estudio de los marcadores del discurso es la caracterización semántico-pragmática de estas unidades en términos de ayuda o instrucciones para la interpretación –en concreto, de facilitación de inferencias–, y, por lo tanto, la definición de los marcadores como elementos de significado computacional. [...] estos elementos constituyen el mejor indicio de lo que en estos momentos es el objeto de estudio esencial de la teoría; a saber: de qué modo la forma lingüística codificada selecciona el contexto de interpretación –y, en consecuencia, cómo la información gramatical se imbrica con la pragmática–. [...] las aportaciones más recientes [de esta teoría] parecen vaticinar un nuevo camino de posibles y fructíferos intercambios entre gramáticos y pragmalingüistas, pues tales diferenciaciones semántico-pragmáticas pueden proporcionar nuevas herramientas al

¹¹¹Ya hemos señalado anteriormente (págs. 100-107) que Mederos (1988) sigue los principios de la gramática sistémico-funcional hallidiana para definir la *conexión* como un fenómeno cohesionador de naturaleza semántica y para establecer un modelo de tipología de *conectivos* más detallado en comparación con el de Halliday y Hasan. Entre otros trabajos realizados desde esta línea metodológica, citamos a Fernández Bernárdez (1994-95), Martín Zorraquino (1994) y Vázquez Veiga (1994-95).

gramático en su esfuerzo –arduo esfuerzo- por distinguir y sistematizar los diferentes tipos de marcadores del discurso (Montolío Durán, E., 1998, 118-119).

Más adelante, en su libro *Conectores de la lengua escrita* (2001), la autora aborda el estudio de los conectores desde diferentes aproximaciones teóricas de la lingüística, porque ve que en este estudio, deben integrarse necesariamente “*conceptos y métodos de perspectivas teóricas diferentes: por un lado, los propios de la Gramática; por otro, los que provienen de otras disciplinas más recientes, como la Lingüística de Texto, la Pragmática, el Análisis de la Conversación, o la Ciencia Cognitiva*” (2001, 16). El enlace entre métodos no es sólo deseable, sino, también inevitable. En cuanto a los enfoques discursivos, se sigue el modelo ginebrino que evoluciona la teoría de Análisis de la Conversación integrando el enfoque instruccional de la Teoría de la Argumentación y el enfoque inferencial de la Teoría de la Relevancia.

José Portolés opta solamente por las teorías semántico-pragmáticas para el análisis de estos elementos lingüísticos¹¹². En su trabajo titulado “*la teoría de la argumentación en la lengua y los marcadores del discurso*” (1998b) ofrece una excelente aplicación de los conceptos fundamentales de la Teoría de la Argumentación al estudio de los MD en español. En otros estudios, especialmente su libro *Marcadores del discurso* (1998a) y su artículo titulado “*La distinción entre los conectores y otros marcadores del discurso en español*” (1993), sigue el modelo integrador de los lingüistas ginebreses para describir y clasificar los MD.

A base de la hipótesis teórica que considera que la comunicación es esencialmente inferencial, define los marcadores discursivos como elementos lingüísticos cuyo significado convencionalmente fijado en la lengua condiciona el procesamiento del discurso en relación con el contexto; su función discursiva consiste en guiar, “*de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación*” (1998a, 26).

¹¹² De los dos planteamientos, textual y pragmático, en el estudio de los marcadores, seguiré el pragmático por considerarlo más abarcador. Así, la propuesta de la Lingüística del Texto de los marcadores como creadores de unidades lingüísticas mayores que la oración recibirá en estas páginas una explicación pragmática (Portolés, 1998a, 11-12).

Sobre la misma base, propone la siguiente tipología de MD: los *modalizadores*. Los *marcadores de rectificación*, los *ordenadores discursivos*, los *marcadores de digresión*, los *marcadores de inferencias paralelas*, los *marcadores de inversión inferencial*, los *marcadores reformulativos* y los *conectores*. En función de las instrucciones que vehiculan, distingue cuatro tipos de conectores: los *aditivos*, los *justificativos*, los *consecutivos* y los *contraargumentativos* (Portolés, 1993)¹¹³.

Antonio Briz (1993a), también sigue la línea del modelo integrador ginebrino para analizar el funcionamiento de los conectores del español coloquial en la estructura de la conversación. Distingue dos clases de conectores:

- *Conector sintáctico-semántico*: aparece siempre en el interior de las oraciones o de las cláusulas, presentando un valor sintáctico-proposicional intraoracional o interoracional.
- *Conector pragmático*: “en español marca el encadenamiento de esos actos de habla y, en fin, [...] el progreso del texto como estructura coherente no sólo sintáctica y semántica, sino también pragmática; es decir, coherencia y cohesión desde el punto de vista del texto-producto y además como estrategia” (1993a: 151). No sólo afecta al nivel del enunciado uniendo los actos de habla o de lenguaje, sino que, además, afecta al nivel de la enunciación, de la propia estructura global de la conversación, porque no sólo conecta los enunciados en el plano local del discurso, sino que relaciona la oración con el sentido general de lo que se viene diciendo, con el contexto conversacional. Su valor pragmático consiste en marcar “la realización de dos actos de enunciación en un mismo enunciado: el acto que manifiesta la aserción y el acto “valorativo” que lo justifica” (1993a, 155). El lingüista español reconoce cinco actos argumentativos (valorativos) del marcador pragmático: la justificación (*porque, es por lo que, te lo digo porque...*), la conclusión (*de todas maneras, en suma...*), la consecución (*así es que, pues, entonces, en consecuencia...*), la concesión y la oposición (*bueno, bien, ciertamente, sin embargo, en efecto,*

¹¹³ Posteriormente, José Portolés actualiza esta clasificación (1998a).

pero...). Los marcadores pragmáticos funcionan también como medios para la formulación, reformulación y ordenación del discurso¹¹⁴.

En su estudio sobre un grupo de conectores del español coloquial, Salvador Pons Bordería (1998) presenta un *modelo prototípico de conector*, entendido como entidad mental. Se centra básicamente en la *teoría del prototipo* desde un enfoque cognitivo y con evidentes influencias del modelo integrador de Ginebra. El prototipo de conector se construye llevando a cabo un enlace entre conceptos y métodos procedentes de diversas aproximaciones teóricas de la Gramática, Lingüística del Texto y teorías pragmáticas¹¹⁵.

El lingüista español considera que “*la descripción de un conjunto de unidades, se aplaza hasta que se establezca un prototipo del término conector, que se construye en punto de partida para un estudio empírico. El primer paso, pues, consiste en definir el conector en función de una serie de criterios*” (Pons, S., 1998, 18). EL procedimiento elegido para conseguir este objetivo consiste en proponer una clasificación de las definiciones y las caracterizaciones de los conectores que se han encontrado en la bibliografía. Después se realiza un proceso de selección de los rasgos asignados al conector prototípico en función de criterios fonológicos, morfológicos, sintácticos, semánticos, textuales, pragmáticos y distribucionales. El autor añade aquellos rasgos que faltan en la lista de definiciones, “*previando cualquier posible sesgo debido a la aplicación mecánica de esta selección*” (Pons, S., 1998, 39).

La etapa siguiente a la construcción del modelo prototípico de conexión consiste en comprobar estadísticamente el grado de correspondencia de cada unidad analizada con el prototipo de conector:

¹¹⁴ En efecto, la función de estos marcadores, más que establecer o marcar una relación argumentativa (sin por ello negar que en ocasiones la tengan), consiste en servir de apoyo a los interlocutores para formular y reformular las partes de su mensaje: son agarradores del discurso con los que el hablante parece asegurar el orden y la organización del mismo (Briz, 1993b, 41).

¹¹⁵ El estudio de la conexión a través de sus unidades, los conectores, ha sido un banco de pruebas para teorías como la de la argumentación o la teoría de la relevancia. Adoptar una de estas visiones ofrece una explicación coherente del problema inicial; sin embargo, deja de lado aspectos relevantes tratados por otros enfoques. Para llegar al objetivo final, que es la descripción de un grupo de conectores del español coloquial, se hace necesario adoptar una definición amplia del concepto de conexión, lo que permitirá incorporar a la misma los aspectos relevantes de las diferentes teorías” (Pons, S., 1998, 17)

El análisis del corpus tomará el prototipo como unidad de medida, y comprobará, para cada ocurrencia de un conector, la presencia empírica de los rasgos individualizados por medio de la clasificación de las definiciones. Lo que se pretende medir es, en suma, el grado de acercamiento o de alejamiento de cada ocurrencia de un conector a la entidad que se toma como prototipo del conector. La suma de todas las ocurrencias de una unidad ofrecerá el grado de pertenencia global de cada supuesto conector al prototipo” (Pons, S., 1998, 40)

Luis Cortés Rodríguez (1991 y 1998) abre el capítulo del estudio sociolingüístico de tipo cuantitativo de los MD dentro de la lingüística española. A partir de un corpus oral muestra algunos resultados que reflejan el condicionamiento de ciertas variables sociales en la elección de algunos marcadores del discurso del español. Los estudios cuantitativos posibilitan conocer determinados valores de dichos elementos y la función de cada variante en el discurso, buscar en el contexto las inferencias que permitan las relaciones entre las partes unidas del enunciado, y determinar las condiciones bajo las que una secuencia introducida por un conector aparece en una posición u otra.

El lingüista español considera que el análisis cuantitativo constituye la metodología adecuada para darse cuenta de la pertinencia del contexto social en el análisis y clarificación de expresiones polisémicas, porque permite observar el fenómeno en su contexto y, de esta forma, llegar a una definición realista de su función y uso.

Por cuestión de espacio, no mencionamos los trabajos de otros lingüistas españoles, que se inscriben en el marco teórico de la lingüística textual, el de las propuestas pragmáticas o el que integra diferentes perspectivas teóricas¹¹⁶.

¹¹⁶ Citamos a algunos de estos lingüistas: Hidalgo Navarro, A. (2010); García Izquierdo, M. I. (1994); Domínguez García, M^a. N. (2007); Camacho Adarve, M^a. M. y Cortés Rodríguez, L. (2005); Boyero Rodríguez, M. J. (2002); Marsá, I. (1992); Cuenca, M. J. (1999 y 2000); Garrido, J. (1993), Lola Pons (2010), etc.

5. Definición de marcador del discurso: una perspectiva semántico-pragmática integradora sobre el concepto.

La definición del concepto de marcador discursivo en los estudios sobre la conexión es conocida por la ausencia de consenso sobre sus bases, debido a la confusión terminológica, la polisemia del concepto mismo, la diversidad de acercamientos teóricos y el desacuerdo en seleccionar el conjunto de los marcadores¹¹⁷.

La definición de la noción de conexión discursiva nace de la necesidad de adoptarla como un medio para conseguir el objetivo final de este estudio, que es el análisis de un grupo de MD en las lenguas árabe y española, y examinar hasta qué punto el traductor los recupera con el máximo rigor posible, transfiriéndolos de forma similar del texto original al texto meta. La idea consiste en tomar la definición como punto de partida para la descripción posterior de las unidades escogidas, aplicando sus aspectos relevantes al análisis de las ocurrencias concretas. La definición del MD se ha aplazado después de presentar las diferentes teorías sobre el concepto de conexión discursiva, con el fin de incorporar a la misma los elementos importantes de las definiciones y descripciones que ofrecen, para que, de este modo, sea lo más amplia y coherente posible.

Hemos optado por partir del modelo integrador “*procedural*” de los innovadores de la Escuela de Ginebra, para conseguir formular una definición de tales características y realizar un análisis más completo de las ocurrencias de las unidades estudiadas. Hemos señalado que es un enfoque *inferencial-instruccional*, con una perspectiva semántico-pragmática.

De este modo, hemos tenido en consideración los siguientes aspectos esenciales de una perspectiva semántico-pragmática composicional:

¹¹⁷ “cada una de estas concepciones selecciona un conjunto distinto de conectores [...]. El paradigma de conectores en los modelos de Van Dijk o de Halliday y Hasan incluye las conjunciones tradicionales, así como un amplio rango de adverbios. La teoría de la argumentación incluye unidades como *al contrario (au contraire)* o *al menos (au moins)*. La teoría de la relevancia añade partículas escalares como *also*. El modelo de Deborah Schiffrin incluye interjecciones como *oh!*, adverbios como *well* o elementos como *you see*. Si se suman artículos que describen el uso de un único conector, la lista podría continuarse con relativizadores como *sto* (Auwera y Kuckanda 1985) o partículas modales (Weydt, 1969)” (Pons S., 1998, 25).

- El componente semántico: el MD es una pieza o expresión léxica que vehicula instrucciones semánticas particulares que indican el tipo de la relación semántica entre los miembros del discurso conectados. El hecho de que en el discurso adquieren un nuevo valor discursivo específico (instruccional), perdiendo o alterándose el valor semántico que tuviera, no significa que carezcan de significado conceptual, sino que dejan de tener significado literal pleno. Hemos explicado anteriormente que los MD son unidades conceptuales de diferentes grados (de mayor a menor) de contenido semántico¹¹⁸.
- El componente pragmático: el MD cumple el papel de enlazar el mensaje lingüístico con otro presente en el contexto lingüístico precedente (cotexto) y/o con el contexto situacional de la enunciación, porque a partir de las instrucciones semántico-pragmáticas que vehicula, dirige al oyente en el proceso de seleccionar las inferencias para interpretar las informaciones contextuales que posibilitan la comprensión del mensaje lingüístico y llegar a una conclusión determinada.

Debido a la importancia de los MD en la construcción de la coherencia y cohesión del texto y en la orientación de la interpretación del mismo, resulta imprescindible dedicarles especial atención en la práctica de la traducción. Para transferir de forma similar y sin alteraciones el texto de la lengua original a la lengua meta, el traductor debe recuperar con rigor los elementos cohesivos teniendo en cuenta el contexto concreto en que están insertos y la carga de la intencionalidad pragmática del autor original.

Con nuestra propuesta semántico-pragmática integradora, pretendemos presentar una definición lo más amplia posible del marcador discursivo, que formulamos en las siguientes palabras:

¹¹⁸ Anteriormente hemos aclarado nuestra posición acerca de la idea de si el marcador tiene o no significado semántico (págs. 86 y 87): entendemos los MD como unidades semántico-pragmáticas, con un significado semántico junto al significado computacional, ya que contiene instrucciones semánticas de procesamiento del discurso en relación con el contexto.

Los marcadores discursivos son una macrocategoría semántico-pragmática que se constituye de una clase heterogénea de unidades lingüísticas invariables que no desempeñan una función sintáctica en relación con la predicación oracional, sino que ejercen como mecanismo de cohesión y coherencia que marca el progreso del texto conectando semántica y pragmáticamente las partes del discurso. En el discurso asumen un nuevo valor discursivo específico, perdiendo o alterándose el valor semántico concreto que tuviera. De acuerdo con sus diversos rasgos morfosintácticos, semánticos y pragmáticos, adquieren en el discurso instrucciones semánticas que sirven al interlocutor para procesar las informaciones, guiándolo en el proceso de seleccionar las inferencias para interpretar los elementos del contexto lingüístico y el contexto enunciativo que determinan la comprensión del enunciado. De este modo, facilitan al oyente la aprehensión semántica y referencial del discurso, reduciendo su esfuerzo cognitivo y lo orientan hacia una conclusión determinada.

***SEGUNDA PARTE: ANÁLISIS CONTRASTIVO DE LOS
MARCADORES DEL DISCURSO EN EL TEXTO ÁRABE Y SU
TRADUCCIÓN ESPAÑOLA***

CAPITULO III: DESCRIPCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

1. Hipótesis de partida

Nuestra observación preliminar de los textos del corpus nos ha sugerido las siguientes hipótesis de partida que tomamos como base de esta reflexión sobre los *marcadores discursivos* cuya validez trataremos de demostrar a lo largo del presente estudio:

- Por su papel determinante en la construcción del *sentido* y, por tanto, en el proceso de interpretación-traducción de los textos, se debe prestar especial atención a los marcadores discursivos y tratarlos con el mayor rigor a la hora de transferirlos del TO al TM. Para construir el sentido del TO, el traductor debe tener en cuenta el cotexto y el contexto enunciativo para realizar las inferencias que le permiten comprender las relaciones discursivas que establecen estas marcas lingüísticas. Según nuestra observación preliminar de las versiones traducidas, este principio no se respeta en ciertos casos. El traductor no comprueba que el MD escogido desempeñe la misma función semántico-pragmática que su correspondiente original y, por consiguiente, no se preocupa de mantener la misma relación discursiva y conceptual entre las secuencias enlazadas para crear un sentido textual y determinados efectos pragmáticos similares a los del TO. El motivo parece ser que no se consideran tan relevantes como otro tipo de elementos, por carecer de significado fijo y claro.
- Generalmente suele darse una correspondencia exacta entre los MD de los textos confrontados, es decir, que en el TM se recuperan de forma literal o coinciden de manera similar. El traductor aplica una *norma inicial* implícita orientada a la acomodación a las convenciones típicas del TO. Sin embargo, en ciertos casos se producen desviaciones de la traducción con respecto al TO. Los MD no coinciden porque se introducen otras marcas que no transmiten las mismas instrucciones. También hay casos en que se suprimen o se añaden, lo que explica la diferencia en la cantidad de ocurrencias de los MD entre los dos textos. En definitiva, el traductor se sitúa entre los extremos de la *adecuación* a las peculiaridades retóricas de la lengua de partida, de la *aceptabilidad* en el nuevo marco adaptando el texto a las pautas de composición escrita de la lengua de llegada, o de la tendencia de explicitación intermedia entre *adecuación* y *aceptabilidad*, tendencia habitual en todo acto traductor.

- Las normas típicas de escritura de la lengua de llegada influyen en el proceso de traducción. El traductor intenta acomodar el texto traducido a las pautas de utilización de los MD en la lengua de llegada. Lo que explica la toma de decisiones del traductor para recuperar los MD y la aplicación de las conductas traductorales con características argumentativas y pragmáticas distintas de las que definen la macroestructura del TO. El resultado es la creación de un nuevo acto discursivo, con el fin de que sea aceptable socialmente en el nuevo marco.
- Las desviaciones producidas en el TM con respecto a los MD presentes en el TO, repercuten en la calidad del TM, ya que afectan a las relaciones discursivas y conceptuales y, por tanto, a la construcción del sentido que deben ser similares a las del TO. La falta de marcas explícitas y una inconcreta selección de las mismas incrementan la ambigüedad en el texto. Lo que dificulta el procesamiento de la información para el lector, que para inferir la correspondiente relación discursiva, entre todas las posibles relaciones que pueden existir entre los segmentos conectados, se ve forzado a realizar un esfuerzo interpretativo mayor. Generalmente el traductor intenta evitar este problema explicitando esas relaciones si resulta costoso entenderlas por el lector cuando no aparece el MD en el TO. Sólo se elimina el MD presente en el TO cuando las relaciones discursivas se pueden inferir fácilmente.
- *Las técnicas de traducción* empleadas en los casos en que se introducen desviaciones respecto al TO, dependen del proceso de traducción, esto es, del proceso interpretativo del traductor y de los principios que rigen la creación de todo acto comunicativo verbal nuevo. Por tanto, esas tendencias son similares en la mayoría de los textos, es decir, que no difieren excesivamente de un texto a otro. Los casos de no coincidencias de los MD permiten entrever los procesos interpretativos del traductor en la operación de transferencia textual.

2. Objetivos

A partir de las hipótesis de partida, proponemos alcanzar los siguientes objetivos:

2.1 Objetivos principales

- Demostrar que los marcadores discursivos inciden de manera determinante en la construcción del *sentido* textual, guiando el proceso interpretativo durante el acto comunicativo, a través de las *instrucciones* semántico-pragmáticas que vehiculan. Los MD desempeñan un papel fundamental en el proceso interpretativo del traductor.
- Identificar y describir las *tendencias traductorales* globales que subyacen a la recuperación de los MD, para analizar las desviaciones semántico-pragmáticas que, en ocasiones, tienen su origen en la existencia de diferentes convenciones naturales de escritura entre árabe y español o, en otras, en el proyecto de escritura propio del autor o el traductor. En este sentido, pretendemos contribuir al estudio de estas marcas desde el punto de vista traductológico, una dimensión que, según nuestros conocimientos, no ha sido abordada.
- Desde el punto de vista contrastivo, detectar los puntos de convergencia y de divergencia entre los dos sistemas de MD en español y árabe.

2.2 Objetivos específicos

- Elección de un corpus paralelo en español y árabe de acuerdo con las hipótesis y los objetivos de nuestra investigación. La idoneidad del texto elegido resultaría interesante y necesaria para llegar a los resultados pretendidos en este estudio.
- Analizar en el TO el funcionamiento de los MD encontrados para determinar sus valores y caracterizar los procesos e inferencias que se activan para su interpretación.
- Demostrar que los MD no suelen coincidir en algunos casos en el paso del TO al TM en categoría. Contrastando los MD con sus traducciones, discriminamos los casos en que coinciden los MD en el TO, aquellos en que no coinciden, otros en que se han eliminado y los casos en que se añaden MD en el TM cuando no aparecen en el TO.
- En los casos en que se mantiene el MD, analizar el nivel del grado de coincidencia o similitud. Asimismo, en los casos en que no se mantienen, explicar hasta qué punto son distintos.
- En los casos en que se introducen ciertos cambios, determinar las posibles razones que motivan al traductor a efectuarlos y las consecuencias que ocasionan

en el TM, concretamente en cuanto a las relaciones semántico-discursivas entre los segmentos textuales y, por consiguiente, a los efectos pragmáticos y la construcción del sentido.

- A partir de la descripción de las tendencias traductoras y el análisis de las consecuencias en el TM, detectar las normas implícitas que rigen la traducción de MD en este tipo de textos.

3. Metodología

3.1 Características metodológicas

Nuestra investigación es un estudio **descriptivo-explicativo**, puesto que a partir del análisis de un fenómeno discursivo concreto denominado *marcadores del discurso*, se pretende descubrir y describir lo que sucede con el tratamiento de los MD en la operación de transferencia del TO al TM. El objetivo es explicar las tendencias y posturas cada vez más generales y típicas adoptadas por los traductores en situaciones concretas y ante problemas específicos y, por tanto, las pautas normales y socialmente aceptadas de la conducta traductora real. También es cometido de este estudio explicar las causas que motivan al traductor a efectuar cambios y las consecuencias que dichos cambios ocasionan en el TM.

Por tanto, no se trata de un estudio normativo cuya finalidad es prescribir las normas idóneas de traducir, ni de una crítica de la traducción de los textos, ni tampoco un intento de ofrecer traducciones alternativas, por no ser sometidas a las conclusiones de un encargo real de traducción.

Nuestro estudio descriptivo es del tipo de investigaciones cuyo objetivo es recoger y explicar datos provenientes de esa realidad traductora hasta ahora no explorada, según nuestros conocimientos, para luego teorizar a partir de las conclusiones establecidas sobre esta base empírica.

Asimismo, se trata de un análisis contrastivo **orientado hacia el producto**¹¹⁹, ya que se centra en el análisis del texto traducido como producto, describiendo lo que sucede en él con el tratamiento de un fenómeno discursivo concreto en el paso del

¹¹⁹ Según Colmes, los estudios descriptivos permanecen en estrecho contacto con los fenómenos empíricos y se subdividen en tres clases: estudios descriptivos orientados hacia el producto, estudios descriptivos orientados hacia la función y estudios descriptivos orientados hacia el proceso (Hurtado, 2001, 139).

TO al TM, con el fin de definir las normas regulares que permiten una mejor comprensión del funcionamiento de la operación traductora.

Sin embargo, el estudio del *producto* conduce a resultados y consideraciones que, inevitablemente, repercuten en la perspectiva de la traducción como *proceso*, es decir, que incluyen, necesariamente, los factores que intervienen en el proceso traductor, tal como subrayamos en este estudio. El análisis del *proceso* traductor requiere un conocimiento avanzado sobre las habilidades mentales que se ponen en práctica durante las fases de la actividad traductora. Por ello, consideramos intuitiva cualquier consideración que ofrecemos en relación con este proceso.

El enfoque de este estudio es esencialmente **cuantitativo**, cuya finalidad es describir, por un lado, el funcionamiento de los MD en los textos y su papel en la comprensión de los mismos y, por otro lado, las tendencias traductoras típicas en la transferencia de estos elementos discursivos de una lengua a otra. No obstante, ofreceremos datos de tipo cuantitativo con el fin de probar la validez de algunas conclusiones. El tratamiento cuantitativo de los materiales no es informático sino manual, porque la naturaleza semántico-pragmática de los MD hace problemático su análisis de manera mecánica computerizada: algunos MD del español aparecen como equivalentes de más de un MD árabe y para determinar el número de ocurrencias en que aparece como adscrito a la categoría del MD que traduce, sólo es adecuado un tratamiento manual.

Tras haber examinado las aproximaciones teóricas más destacables en el ámbito traductológico y lingüístico de orientación discursiva y de acuerdo con nuestros objetivos, nos situamos en un **enfoque holístico** y plural que integra algunos instrumentos de análisis básicos procedentes de estos modelos teóricos. Se trata de una perspectiva comunicativo-pragmática mediante la cual se da cuenta de las inferencias, el proceso cognitivo y el punto de vista.

Consideramos que el análisis contrastivo de textos originales y sus traducciones debe prever la integración de las tres categorías que contempla la propuesta integradora del grupo PACTE¹²⁰: la traducción como *actividad cognitiva*, *operación textual* y *acto de comunicación*¹²¹. Pensamos que este enfoque permite

¹²⁰ PACTE es un grupo de investigación de la facultad de traducción e interpretación de la Universidad Autónoma de Barcelona. Su investigador principal es la Dra. A. Hurtado Albir.

¹²¹ Hemos abordado estas cuestiones en el apartado de *aproximaciones traductológicas* cuando hemos presentado los enfoques textual, cognitivo y comunicativo de la traducción. La traducción es una

visualizar la actividad traductora como una realidad compleja condicionada por múltiples factores y sujeta a cambios en función de la *variación* lingüística, del *emisor* y *receptor*, de la *finalidad* y del contexto discursivo.

La amplia exposición de las pertinentes aproximaciones en el ámbito de la traducción y de la lingüística de orientación discursiva, sirve de apoyo y justificación para nuestro análisis e interpretaciones particulares con el fin de no ser calificadas de subjetivas, siendo avaladas y consensuadas por la investigación científica.

El análisis discursivo y el análisis traductológico se han revelado útiles y operativos para detectar los valores contextuales de determinadas unidades en el discurso y compararlos con sus correspondencias en la lengua de llegada.

3.2. Etapas del análisis

A continuación presentamos las etapas por la que hemos pasado para realizar este estudio:

El primer paso ha consistido en presentar el marco teórico que recoge el utillaje conceptual fundamental para nuestro análisis posterior que ofrecen las principales aproximaciones teóricas discursivas y traductológicas que hemos recopilado y estudiado. En el segundo capítulo, además, hemos revisado los principales estudios sobre el concepto de *marcador del discurso* para terminar presentando nuestra perspectiva sobre el mismo.

La segunda etapa ha sido la discriminación de las unidades de análisis con sus correspondientes contextos en el texto escogido para confeccionar un corpus de ocurrencias de cada categoría de marcadores estudiados. El texto estudiado es una producción concreta y real: escritos ensayísticos pertenecientes al discurso filosófico y sociopolítico.

La tercera etapa consiste en la presentación teórica de las categorías de los MD y las funciones discursivas que desempeñan convencionalmente en la lengua, al comienzo de cada apartado del análisis. Para conocer mejor su funcionamiento utilizamos las aportaciones de los estudiosos de los MD, en función de las

actividad cognitiva porque el traductor realiza un proceso mental apoyándose en su competencia para tomar las decisiones adecuadas para producir una traducción aceptable; es una *operación textual* porque toma en consideración las características textuales para modificar la estructura textual del TM con respecto al TO; y es un *acto de comunicación* porque se enmarca en un contexto comunicativo cumpliendo una función determinada.

necesidades de nuestro estudio. Esta fase constituye la base operativa para su posterior análisis en los textos confrontados.

Tras presentar las características virtuales de los MD en la lengua, estudiamos cómo se actualizan en el TO y cómo se recuperan en el TM. Desde la perspectiva textual, se analiza este fenómeno discursivo teniendo en cuenta el contexto de su aparición a nivel textual, sobrepasando el nivel frástico. Optamos por este enfoque porque resulta operativa para precisar el funcionamiento discursivo y los valores textuales de estas unidades lingüísticas. Presentamos sólo algunos ejemplos prototípicos de cada categoría por razones de espacio y para no ser repetitivos.

Estudiamos las técnicas de traducción usadas para analizar las desviaciones semántico-pragmáticas con el fin de describir las tendencias traductorales razonadas y detectar las normas implícitas más generales en el comportamiento traductor aplicado.

El análisis de MD con una finalidad contrastiva y en relación con la traducción, tiene como objetivo discriminar los casos de coincidencia o no coincidencia en la operación de su transferencia del TO al TM. Observamos el tratamiento que reciben los MD en el paso del TO al TM, es decir, la forma cómo se lleva la operación de trasvase de estos elementos discursivos, con el fin de determinar el grado de coincidencia de su uso entre los textos confrontados.

La metodología del análisis contrastivo no se basa en un modelo de análisis en particular, sino en la observación personal de la transferencia de este fenómeno discursivo de una lengua a otra. Comentamos las técnicas traductorales empleadas para la transferencia de los MD, utilizando nuestra propuesta de tipología de las técnicas específicas para las particularidades especiales del funcionamiento discursivo de los MD.

El procedimiento general del análisis contrastivo adoptado tras identificar y categorizar los MD objeto de nuestro estudio, consiste en identificar sus traducciones, para luego realizar una comparación por categorías. Se identifican las ocurrencias de dichas unidades en los textos originales y al mismo tiempo sus correspondientes traducciones en los textos de llegada.

En segundo lugar, trataremos de explicar, dentro de lo posible, las causas que motivan al traductor a tomar determinadas decisiones y efectuar cambios. La determinación de las pautas convencionales de composición escrita que rigen la LM,

constituye un instrumento fundamental para dar dichas explicaciones. Así mismo, intentaremos determinar el grado en que las versiones traducidas se adaptan y aproximan a esas pautas y la influencia de las convenciones típicas de la lengua de llegada en el proceso de traducción. De igual modo, observaremos hasta qué punto es adecuado mantener las coincidencias con los patrones de escritura de la lengua de partida. En definitiva, analizar las consecuencias que pueden ocasionar en el TM las coincidencias y las desviaciones efectuadas.

A continuación, presentaremos los casos de la traducción de los MD encontrados a partir de la confrontación de sus actualizaciones en el TO y lo que sucede con ellas en el TM:

1. Traducción literal.

1. Casos de no coincidencia:

- El traductor realiza un cambio en la restitución del MD por otro de distinta categoría
- El MD se suprime completamente en el TM.
- La relación discursiva entre los segmentos del discurso se explicita con las formas correspondientes del MD en el TM, mientras que en el TO es implícita o se expresa mediante otro tipo de unidades.

Los casos de desviaciones recibirán especial atención porque constituyen la invariante del estudio comparado de los textos confrontados.

Pensamos que es necesario realizar todas estas tareas porque es el procedimiento para determinar la tendencia general de traducción que caracteriza un determinado corpus de traducciones y que consiste en su posición entre una serie de soluciones potenciales desde la *adecuación* a las normas típicas de escritura de la LO, hasta la búsqueda de la *aceptabilidad* en el contexto convencional de la lengua receptora, pasando por alternativas intermedias, como hemos señalado anteriormente,

3.3. La clasificación funcional, instrumento sistemático y operativo para el análisis contrastivo

Para llevar a cabo el análisis contrastivo de los marcadores discursivos optamos, tal como indicamos anteriormente, por el enfoque pragmático-discursivo que integra los principios teóricos de la Teoría de la Argumentación y de la Teoría de la Relevancia. Se trata de una perspectiva de investigación transoracional y

comunicativa basada en una concepción inferencial de la comunicación que nos proporciona los elementos necesarios para describir globalmente la complejidad de los marcadores discursivos que vamos a estudiar.

Dado que se trata de una macrocategoría semántico-pragmática¹²² y no de una categoría gramatical por no desempeñar funciones morfosintácticas, como ya se ha expuesto en nuestra definición de *marcador del discurso*, abordaremos el análisis de los MD en los textos confrontados atendiendo a las funciones pragmático-discursivas que desempeñan y no a las unidades en sí.

Por ello, partimos de una clasificación funcional que atiende a las funciones discursivas de los MD, que nos sirve como fase previa y como una base operativa del estudio traductológico posterior que constituye el principal objetivo de este trabajo. Debido a la heterogeneidad y al amplio número de los MD, se impone la necesidad de establecer una clasificación tipológica en la que se distinguen varios grupos dentro de esta macrocategoría y que nos sirve para acotar y describir sistemáticamente los mismos, ya que llevar a cabo esta tarea de manera exhaustiva no constituye el objeto de este estudio.

Se han establecido varias clasificaciones de MD desde el enfoque funcional¹²³ al abordar su estudio, debido a las siguientes dos razones que hemos indicado en nuestra propuesta de definición del MD:

- El marcador discursivo es una macrocategoría semántico-pragmática que se constituye de una clase heterogénea de unidades lingüísticas invariables que no desempeñan una función sintáctica en relación con la predicación oracional.
- En el discurso asumen un nuevo valor discursivo específico, perdiendo o alterándose el valor semántico concreto que tuviera.

Sin embargo, la descripción de los MD desde el enfoque funcional ha sido objeto de críticas, debido a las dificultades que puede presentar¹²⁴.

¹²² Como hemos indicado anteriormente, los MD desempeñan funciones pragmático-discursivas, adquiriendo en el discurso nuevos significados de tipo procedimental, en detrimento de su significado conceptual de origen. Es decir, como hemos señalado anteriormente, que en el discurso se produce la *desemantización* del significado del MD, dando lugar a su *discursivización*.

¹²³ Portolés, 1998; Martín Zorraquino y Portolés, 1999, Pons Bordería, 2000 y 2006; Domínguez García, 2007; Montolío, 2001, Cortés y Matilde Camacho, 2005; López Serena y Borreguero Zuloaga, 2010)

¹²⁴ “Fischer (2006:1-17) señala los siguientes problemas: a) muchas de las funciones desempeñadas por los marcadores discursivos no son exclusivas de estos, sino que también pueden ser desempeñadas por otros elementos, como conjunciones, verbos modales, adverbios, unidades fraseológicas más o menos lexicalizadas, etc.; b) existe gran heterogeneidad entre las funciones desempeñadas por los

A pesar de esta polémica, optamos por el enfoque funcional de naturaleza pragmático-discursiva para describir las coincidencias y divergencias en la selección del MD entre los textos originales y sus traducciones. Para ello seguimos la clasificación funcional de Martín Zorraquino y Portolés (1999), por tener las siguientes características que se ajustan a la perspectiva que hemos decidido adoptar para desarrollar nuestro estudio comparado de estas marcas lingüísticas:

- Su exposición se fundamenta en la integración de los postulados teóricos de la Teoría de la Argumentación y la Teoría de la Relevancia. Su concepción de la *comunicación* se basa en la Teoría de la Relevancia:

Contrariamente a la explicación más tradicional, la comunicación no constituye únicamente un proceso de codificación y descodificación de enunciados, sino también, y muy principalmente, una labor de inferencia. [...] los hablantes nos comunicamos presentando lo dicho como un estímulo que permite al oyente obtener por medio de inferencias lo que pretendemos comunicar. Las ‘inferencias’ constituyen procesos de razonamiento y, para que se produzca este proceso inferencial, además de lo dicho, se ha de tener en cuenta el contexto de los participantes en la conversación. Dicho ‘contexto’ es siempre mental y está formado por las creencias que residen en la memoria, pero también por aquellas que se derivan de la percepción inmediata de la situación o, simplemente, de lo que se ha dicho antes (Martín Zorraquino y Portolés, 1999, 4057 y 4058).

De la Teoría de la Argumentación recogen la idea del *significado instruccional* de los MD. Afirman que esos elementos no presentan un contenido conceptual, referencial o denotador sino que muestran un significado de procesamiento que “*consiste en una serie de instrucciones semánticas que guía las inferencias que se han de efectuar de los distintos miembros del discurso en los que aparecen estas unidades (Ducrot 1980a)*” (4072).

- Mediante su clasificación funcional, se ofrece “*una descripción sistemática de los marcadores del discurso en español [,] ya que acometer esta empresa de un modo exhaustivo resultaría casi tan utópico, como “ponerle puertas al campo”* (4056).

marcadores y parece ser que el único rasgo común entre ellas es precisamente su realización por un marcador discursivo, lo que da lugar a una evidente circularidad en las definiciones [...]; c) las clasificaciones funcionales no tienen en cuenta aspectos importantes en el estudio de los marcadores como el tipo de unidad que se encuentra bajo el alcance del marcador y su grado de desemantización; d) no resulta fácil definir qué quiere decir “marcar” el discurso y en qué se diferencian semánticamente los marcadores discursivos de todos los elementos léxicos que codifican un significado, ya que la mayoría de los autores está de acuerdo en que en los marcadores discursivos siempre queda al menos un resto del significado primario y no simplemente un significado instruccional” (López Serena y Borreguero Zuloaga, 2010, 438).

- Para establecer su clasificación sistemática, además de considerar como MD sólo las unidades lingüísticas que no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional, y para conseguir un objeto de estudio abarcable, han tenido en cuenta “*un nuevo criterio: sólo serán marcadores del discurso aquellos signos que no contribuyen directamente al significado conceptual de los enunciados, sino que orientan y ordenan las inferencias que cabe obtener de ellos. Esto es, el significado de los marcadores contribuye al procesamiento de lo que se comunica y no a la representación de la realidad comunicada.*” (4058) para la clasificación de los MD se han tenido en cuenta fundamentalmente sus funciones discursivas que vienen determinadas por su significado instruccional de procesamiento.

Para definir cada categoría y indicar los MD a la que pertenecen, recurrimos también a otros estudiosos del tema: en primer lugar, Domínguez García (2007)¹²⁵, y Montolío (2001). De ahí que en algunas categorías incluyamos marcadores que Martín Zorraquino y Portolés (1999) no mencionan. Nos referimos a las unidades lingüísticas cuya adscripción a la categoría de marcadores del discurso no ha sido consensuada entre los especialistas. Las razones de la exclusión de muchas de estas unidades son, por un lado, que el procedimiento de cohesión discursiva que opera en ellas es el de sustitución y no de conexión, puesto que su capacidad de vinculación anafórica o catafórica se halla en el deíctico (por ejemplo, *por eso* y *de ahí*) y, por otra parte, porque no son expresiones fijadas (por ejemplo, la inclusión de *todo* en el caso de *por todo eso*)

A continuación, presentaremos las propiedades instruccionales del significado procedimental¹²⁶ propio y constante de los MD de cada categoría antes de

¹²⁵ Domínguez García (2007, 19-21) expone una clasificación funcional de los conectores cuyas características se ajustan también a la perspectiva que hemos decidido adoptar para desarrollar nuestro estudio comparado de los MD. Considera que los MD son unidades que cumplen los siguientes requisitos: a) aparición en posición interenunciativa, ya sea en posición inicial, parentética o final del enunciado en el que se inserta y al que conecta argumentativamente con, al menos, otro enunciado; b) invariabilidad léxica y gramatical; c) independencia funcional de cualquier elemento del enunciado; d) no admisión de la coordinación cuando son equifuncionales -* *pero* y *sin embargo*, *y y *además*-, pero sí la yuxtaposición -*pero sin embargo*, y *además*.

¹²⁶ Hemos indicado anteriormente que, según Lusher (1989), el significado procedimental o de procesamiento de información de los MD consiste en una serie de instrucciones fijas o de base que se aplican obligatoriamente en cualquier contexto, y de instrucciones potenciales que se determinan por el contexto y el aporte pragmático de la enunciación y sólo se aplican cuando el primer conjunto de instrucciones resulta insuficiente para una completa interpretación de los enunciados. Debido a esta

empezar el análisis traductológico. La descripción de los nuevos valores semántico-pragmáticos que los MD adquieren en su uso discursivo, la abordaremos al analizar las ocurrencias especiales en las que se actualizan, es decir, en el contexto de su aparición.

Estudiaremos todas las categorías de MD que conforman la clasificación de Martín Zorraquino y Portolés (1999), excepto los llamados *marcadores conversacionales*, puesto que aparecen más frecuentemente en las interacciones orales, mientras que nuestro corpus de análisis lo forman producciones de la lengua escrita, de carácter argumentativo y, por lo tanto, carecen de la aparición de este tipo de marcadores, excepto en escasas ocasiones.

4. Corpus y unidades de análisis

4.1. Presentación y justificación del corpus

Después de haber precisado las hipótesis, los objetivos y la metodología que vamos a seguir en nuestro estudio, tenemos que argumentar el criterio de selección del corpus textual.

Obviamente, la idoneidad del corpus elegido es de importancia crucial para cualquier estudio lingüístico y traductológico, puesto que de ella dependen sus resultados. Para nuestro estudio, el texto elegido tenía que tener como característica fundamental la alta frecuencia de los elementos lingüísticos que le otorgan cohesión y coherencia, sobre todo de los *marcadores del discurso*. Esta característica la reúnen los textos argumentativos en los que el componente argumentativo es más elevado que cualquier otro tipo textual¹²⁷. En ellos predomina la objetividad y neutralidad por ser regidos por razonamientos lógicos. Se caracterizan también por la presentación de una situación real, la función comunicativa persuasiva, un registro culto y formal y un estilo sentencioso.

característica, el significado procedimental permite de una marca posibilita la adquisición de nuevos valores discursivos.

¹²⁷Es frecuente la confusión, y así lo señalan, entre otros, Calsamiglia y Tusón (1999: 252) y Fuentes (2000: 121-122), entre *tipos* de textos y *géneros* discursivos: así, cuando se habla de textos comerciales, jurídicos, administrativos, académicos, publicitarios, literarios, etc., se hace alusión, más bien, al concepto de *género*, en tanto que cuando se habla de textos narrativos, descriptivos, argumentativos, etc., se hace referencia a *tipos* o *dimensiones textuales* (Domínguez García, 2010, 364).

Con el fin de realizar el análisis de las producciones discursivas y de los textos en que éstas se materializan, superando la tradición lingüística orientada hacia el estudio de la lengua como sistema abstracto, el corpus ha de ser formado por escritos auténticos. Y para poder realizar análisis descriptivos de las normas y técnicas traductorales empleadas por el traductor, tenía que ser un corpus paralelo formado por un TO y su versión traducida, el TM.

Tomando como criterio estas características discursivas, no hemos seleccionado el corpus de análisis en esta investigación de manera aleatoria, sino en función de su cumplimiento de estas características. Tras haber examinado diferentes obras, optamos por el siguiente texto, que nos ha parecido adecuado de acuerdo con los objetivos previstos en nuestra investigación:

- La obra original:

- محمد عابد الجابري، 1993، نحن والتراث (قراءات معاصرة في تراثنا الفلسفي) ، بيروت، المركز الثقافي العربي
[Mohammad ‘Ābid Al-Yābirī, 1993, *nahnu wa-turāz (Qiraāt mu’āsira fī turāzina al-falsafī)*]¹²⁸.

- La traducción de la obra: Ábed Yabri, Mohamed¹²⁹ [traducción al español de Feria García, Manuel C.], 2001, *El legado filosófico árabe. Alfarabi, Avicena, Avempace, Averroes, Abenjaldún. Lecturas contemporáneas*, Madrid, Editorial Trotta.

Debido a la gran abundancia de los MD en ambos textos confrontados y a la repetición de los mismos casos de su traducción, nos ha resultado suficiente una parte del texto: el prólogo y la introducción general (páginas 5-53 en el TO y 11-73 en el TM). En esta muestra textual, hemos identificado 277 ocurrencias de los MD: 151 de *conectores*, 28 de *operadores argumentativo*, 42 de *reformuladores*, 56 de *estructuradores de la información*. Nos referimos sólo a las ocurrencias que representan los casos de la recuperación de los MD. Para no ser repetitivos, no

¹²⁸ Proponemos el siguiente sistema de transliteración fonética de las letras del árabe, debido a que los especialistas no se ponen de acuerdo sobre un único sistema. Es un sistema sencillo pensado para el lector del español: أ - a, u / | - i; ب - b; ت - t; ث - z; ج - y; ح - h; خ - j; د - d; ذ - ḏ; ر - r; ز - z; س - s; ش - š; ص - s; ض - d; ط - t; ظ - ž; ع - ‘; غ - ḡ; ف - f; ق - q; ك - k; ل - l; م - m; ن - n; ه - h; و - w; ي - ī.

¹²⁹ El nombre del autor es, tal como aparece en su página web: Mohammed Abed Al-Jabri.

incluimos más de una ocurrencia como ejemplo prototípico de cada uno de estos casos.

Hemos elegido esta obra perteneciente al género ensayístico/filosófico porque el discurso filosófico se caracteriza por la estructuración de los argumentos del contenido, un factor de cohesión textual. Se trata de un texto con un componente argumentativo elevado, puesto que el redactor trata de apoyar o refutar una tesis e influir en el lector, orientar su opinión, defender y justificar su punto de vista o debatir las ideas para que el lector comporte la visión del mundo que propone. Por la abundancia de elementos argumentativos e intencionales, el texto requiere un esfuerzo interpretativo importante para su comprensión, porque transmite la ideología y el punto de vista específicos del autor

También abundan las secuencias explicativas en las que el autor pretende paliar las lagunas del lector aportando datos nuevos que contribuyen a la mejor comprensión de algún hecho o idea. Las secuencias descriptivas son mucho menos frecuentes y sirven de apoyo al componente argumentativo dominante. El componente argumentativo es dominante respecto al explicativo o descriptivo.

Con estos componentes, este texto pretende ser objetivo e impersonal con el fin de transmitir realismo, objetividad y credibilidad al lector.

Debido al predominio de los componentes argumentativo, explicativo y descriptivo, el texto presenta una gran abundancia de los *marcadores del discurso*, sobre todo los *conectores*, tanto coorientados como antiorientados. Es un recurso propio de la argumentación.

Las otras razones de selección del corpus son:

- La existencia de la versión castellana de esta obra ha sido determinante para su elección, porque nos ha permitido tener un corpus paralelo.
- El texto árabe ha sido traducido por un traductor profesional experto; por eso nos ha parecido especialmente adecuado para nuestros análisis descriptivos y contrastivos que arrojan luz sobre las normas que gobiernan la operación traductora.
- La traducción de los libros filosóficos se ve favorecida por el factor tiempo, en el sentido de que no se lleva a cabo con rapidez por exigencia del encargo como sucede con los artículos periodísticos. El traductor dispone de más tiempo para reflexionar sobre las dificultades que pueden plantearle el texto y solucionarlas.

El autor del texto original, el marroquí Mohammed Abed Al-Jabri, es uno de los grandes filósofos contemporáneos especializados en el pensamiento del mundo árabe e islámico. Su estudio, dentro de una línea crítica, le llevó a redescubrir el islam racionalista clásico, en concreto la obra de Averroes. Con la idea de contribuir a la creación de una clase de intelectuales que propulsaran la modernización del mundo islámico tras la descolonización, Jabri escribió toda su obra en árabe.

El traductor de la versión castellana, el español Manuel C. Feria García, es un arabista y especialista en la traducción del árabe al castellano.

4.2. Unidades de análisis

Las unidades de análisis que estudiaremos en estos textos son los *marcadores del discurso* de la lengua escrita puesto que nuestro corpus de análisis lo conforman producciones escritas. No obstante, estudiaremos algunos MD propios de las interacciones orales y que aparecen en pocas ocasiones en el texto elegido y que incluimos en la categoría de los *operadores argumentativos*.

Las razones que nos han motivado para la elección de los MD como unidades de análisis son las siguientes:

- Hemos decidido el estudio comparado de MD entre el árabe y el español porque según nuestros conocimientos no existe un estudio similar elaborado desde un enfoque semántico-pragmático ni desde una perspectiva traductológica.
- Los MD son unidades lingüísticas que permiten acotar bien el análisis contrastivo entre el TO y el TM, porque son polisémicos y presentan casos de ambigüedad aunque en general su traducción no plantea excesivas dificultades.
- Una observación preliminar de varias traducciones nos ha revelado que en ocasiones, el traductor no comprueba que el MD escogido desempeñe la misma función semántico-pragmática que su correspondiente original, lo que afecta a la reconstrucción del sentido textual y determinados efectos pragmáticos similares a los del TO. El objetivo es, pues, tratar de determinar las normas de su traducción a través de la observación de las divergencias que existen entre los sistemas de MD en el TO y en el TM.

La interpretación y análisis descriptivo y contrastivo de los MD exigen una lectura de grandes fragmentos anteriores y posteriores porque su capacidad de enlace

alcanza a grandes extensiones textuales. Por ello, algunas ocurrencias mencionadas son extensas. En algunos casos, no hemos incluido todo el pasaje textual que recoge el alcance del MD porque resulta demasiado extenso por incluir varios fragmentos textuales. En este caso, nos referimos a su alcance discursivo en el texto en el comentario descriptivo que hacemos de su ocurrencia.

CAPÍTULO IV: LOS CONECTORES

1. Introducción

Los *conectores* son los marcadores que establecen relaciones discursivas argumentativas de carácter lógico-semántico entre dos o más miembros del discurso o entre el miembro discursivo que introducen y otro elemento anterior implícito, un hecho de la realidad extratextual accesible a partir del contexto y que, por tanto, el destinatario ha de inferir¹³⁰. Por ello se pueden llamar también *marcadores argumentativos*. El significado discursivo propio del conector proporciona una serie de instrucciones que guían las inferencias que el coenunciador obtiene del conjunto de los miembros discursivos conectados.

De esta manera, los conectores actúan como indicadores de procesamiento de las relaciones discursivas explicitándolas, con el fin de contribuir a la construcción argumentativa de un texto cohesionado.

Los miembros discursivos tienen una capacidad argumentativa porque condicionan la dinámica discursiva: favorecen o dificultan la prosecución del discurso, esto es, la progresión de la estructura argumentativa desarrollada en el discurso.

La Teoría de la Argumentación distingue dos tipos de relación entre los miembros del discurso: la *coorientación* y la *antiorientación*.

Se habla de enunciados *coorientados* cuando los segundos mantienen la orientación argumentativa de los primeros y de enunciados *antiorientados* cuando los segundos son conclusiones inesperadas y contrarias con respecto a la dirección argumentativa a la que apuntan los primeros. El conector indica por su significado procedimental cuál de estas dos relaciones existe entre los enunciados que relaciona.

- (1) La razón de ello radica en que el pensamiento árabe contemporáneo de izquierdas no adopta –a nuestro parecer– el método dialéctico para aplicarlo sino como método ya aplicado. El legado cultural árabo-islámico, *por tanto*, debe reflejar la

¹³⁰ Debido a este esfuerzo requerido al destinatario para inferir la relación existente entre los enunciados conectados, López Serena y Borreguero Zuloaga (2010) atribuyen a un grupo de MD, en su mayoría los conectores, lo que llaman la función *cognitiva* y, concretando más esta función en relación con los conectores, hablan de la función *lógico-argumentativa*: “Es aquella que tiene como objetivo la progresión de la estructura argumentativa desarrollada en el texto, enlazando para ello diversos elementos oracionales, interoracionales y textuales. Los marcadores actúan en estos casos como indicadores de procesamiento de las relaciones y contribuyen a la cohesión del entramado textual al señalar explícitamente las relaciones que se establecen entre los distintos contenidos discursivos” (2010, 461).

lucha de clases y el conflicto entre *materialismo* e *idealismo*. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 24)

- (2) Se trata de lecturas –en plural-, no porque difieren unas de otras en cuanto a método y enfoque, sino únicamente porque han sido realizadas unas con independencia de las otras. *No obstante*, estas lecturas, pese a su pluralidad, son fruto de un solo método y de un solo punto de vista, y eso las convierte en una lectura única. (Yabri [traducción: feria garcía], 2001, 20)

En el caso de los argumentos coorientados, el MD puede indicar la posición en la escala argumentativa de cada uno de los enunciados relacionados, marcando cuál de los dos tiene más fuerza argumentativa.

- (3) Resulta lamentable que los críticos, olvidando cuántas veces hemos repetido esto mismo, hayan revestido de contenido ideológico nuestra noción de ruptura epistemológica, *incluso* que le hayan achacado una supuesta propensión chovinista, etc. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 15)

En algunos casos, el MD puede actualizarse en sentidos distintos de su significado procedimental constante, según el aporte pragmático de los contextos en que aparece, con el fin de expresar una relación discursiva argumentativa contraria a las conclusiones esperadas. En estos casos, el MD puede señalar el punto de vista, la creencia, la intención irónica del enunciador u otros efectos de sentido.

De acuerdo con su significado procedimental de carácter lógico-argumentativo, Portolés y Zorraquino distinguen tres grupos de conectores: conectores aditivos, consecutivos (explicitan las relaciones argumentativas *coorientadas*) y contraargumentativos (indican la relación lógico-semánticas *antiorientada*).

▪ **Conectores aditivos:** llevan a cabo las siguientes instrucciones de un modo constante y fijo:

- Instrucción argumentativa: los conectores aditivos relacionan dos miembros discursivos que tienen la misma orientación argumentativa, es decir que mantienen la misma línea temática. De este modo, permiten la inferencia de una determinada conclusión que generalmente sería difícil de lograr si los dos miembros permanecieran independientes.

- Instrucción aditiva: los aditivos ordenan los miembros discursivos según una escala argumentativa¹³¹ determinada por el contexto. Pueden comportar valoración argumentativa (adición *gradativa*), añadiendo un argumento que tiene mayor fuerza argumentativa que el anterior: *además, encima, es más, por añadidura, incluso, inclusive, aparte*; y en árabe: *وللإضافة* [wa lil-idāfa], *فضلاً عن ذلك* [faḍlan ‘an ḍālik], *حتى* [hattā]; con menor fuerza argumentativa: *ni siquiera*; o introducir un argumento de la misma fuerza que el argumento con el que se coorienta (adición de *igualdad*): *asimismo, igualmente, de igual/mismo modo/manera/forma, a su vez* y el operador *también*¹³²; *ثم*[zumma]¹³³, *كما* [kamā], *أيضاً* [aīḍān], *مرة أخرى* [marratan ujra], *كذلك* [kaḍālika]. La conjunción *y* es el conector prototípico de la relación aditiva¹³⁴. En árabe, los conectores de la adición prototípica son *و* [wa]¹³⁵ y, con menos frecuencia, *ف* [fa]¹³⁶.
- Instrucción sobre la estructuración de la información discursiva: en ocasiones, los aditivos también son organizadores de la estructura informativa del discurso.

(4) María tiene mucho dinero. *Es más*, es una de las mujeres más ricas que conozco.

¹³¹ Sobre las escalas argumentativas que marcan los conectores aditivos, hemos consultado Domínguez García (2007), Montolío (2001) y López Serena y Borreguero Zuloaga (2010).

¹³² Estos marcadores también desempeñan, en otros casos, la función metadiscursiva de ordenadores del discurso.

¹³³ Se usa con menos frecuencia como conector aditivo. Se usa habitualmente como estructurador de la información (*ordenador de continuidad* “= *luego, después*”).

¹³⁴ La conjunción *y* es el conector prototípico de la relación aditiva, a juzgar por la preferencia de los hablantes por su uso, preferencia que se detecta desde el discurso infantil hasta el discurso más elaborado. Las razones de esta preferencia habrá que buscarlas en las escasas restricciones contextuales que presenta (Schiffrin, 1987:128), siendo susceptible de aparecer en cualquier tipo de discurso (oral, escrito, argumentativo, descriptivo, narrativo, explicativo, dialogal, etc.), en cualquier tipo de enunciado (asertivo, interrogativo, exclamativo, exhortativo, volitivo, etc.), así como en su capacidad para contribuir a que su enunciado adquiera toda una serie de valores semántico-pragmáticos que van más allá de la mera adición, tales como la consecuencia, la finalidad, la condición, el contraste, etc. (Domínguez García, 2007, 28)

¹³⁵ En árabe *و* es una conjunción coordinante copulativa cuya función discursiva fija es la de conector prototípico de la relación argumentativa de adición. Es típico en la retórica del árabe la altísima frecuencia de uso de este conector, debido a los diferentes valores, instrucciones y matices contextuales que es capaz de incluir en su significado y que lo convierten en un conector polivalente (valor condicional, final, conclusivo, adversativo y metadiscursivo)

¹³⁶ La conjunción *ف* es una marca discursiva polifuncional: como conector es capaz de expresar varios valores argumentativos, a saber, la consecuencia (causal, deductiva, procondicional y, con menos frecuencia, conclusión argumentativa con recapitulación), la adición (en muchas ocasiones indicando sucesión temporal) y, en ciertas ocasiones, la contraargumentación. También funciona como *estructurador de la información (comentador)*, marcando la continuidad discursiva al introducir un nuevo comentario. Más adelante expondremos los ejemplos de *ف* con estas funciones discursivas al tratar la traducción literal de los MD y también las otras técnicas de traducción.

La instrucción sobre la ordenación de los argumentos consiste en que *Es más* presenta al miembro discursivo que introduce como un nuevo comentario al mismo tópico que ya comentaba el miembro anterior.

▪ **Conectores consecutivos:** tienen como instrucción básica indicar que el nuevo miembro discursivo que les sigue constituye una consecuencia derivada de la información anterior. Entre las expresiones conectivas de esta subcategoría existen las siguientes diferencias semántico-pragmáticas:

- Los conectores *pues, así, así pues, de este modo y de esta manera/forma*¹³⁷ sólo remiten a un miembro del discurso anterior y generalmente se limitan a presentar el miembro del discurso en que se encuentra como su consecuente, es decir, que introducen la consecuencia *causativa*, consecuencia que no procede de una deducción, de un razonamiento que medie entre los miembros conectados, sino que simplemente se deriva de una causa expresada en el discurso anterior. En árabe, los conectores que introducen la consecuencia causativa son: ف [fa], وهكذا [wa-hākaḏā], إذن [iḏan], ولذلك [wa-liḏālika], وبالتالي [wa-bittālī].

- Los conectores que introducen una consecuencia *deductiva*, esto es, fundamentan el paso de un argumento previo a su consecuente en un razonamiento: *por tanto*¹³⁸, *por consiguiente, por ello*¹³⁹, *por eso, por ende y de ahí*; ومن هنا [wa-min hunā], وعليه [wa-‘laih], ف [fa], وهكذا [wa-hākaḏā], وبالتالي [wa-bittālī], ولذلك [wa-liḏālika], و إذن [iḏan].

- Los conectores *en consecuencia y de resultas* introducen una consecuencia causativa: presentan el consecuente como un estado de cosas que se produce a partir

¹³⁷ Estos conectores suelen usarse para expresar la consecuencia *procondicionante* o *hipotética*, es decir, que son capaces de expresar, junto al valor consecutivo, el valor *procondicionante*.

¹³⁸ Expresiones conectivas como *por (lo) tanto, por consiguiente y en consecuencia* (y sus variantes *consecuentemente* y *como consecuencia*) parecen ser los conectores prototípicos para la expresión de la conclusión en lengua escrita formal. Estos conectores acarrearán una instrucción más estrictamente catafórica que las analizadas en el epígrafe anterior [*por eso y por ello*], pues, señalan de manera ostensiva que lo que viene a continuación constituye una consecuencia, sin remitir explícitamente a la información previa; esto es, sin hacer referencia a la lógica de la causa desencadenante (Montolío, 2001, 124).

¹³⁹ [*por eso, por ello*] contienen entre sus formantes un elemento claramente anafórico [el deíctico *ello*], es decir, que señala hacia un elemento informativo previo. [...] En consecuencia, todos estos conectores señalan de manera explícita a una información anterior, de la que indican que constituye la causa desencadenante de la consecuencia o conclusión que aparece tras estos elementos. (Montolío, 2001, 120). En su composición presenta, por otro lado, otro elemento que prototípicamente expresa causa (la preposición *por*).

de otro estado de cosas. En árabe, este valor consecutivo se expresa mediante وبالتالي [wa-bittālī], ولذلك [wa-liḍālika], إذن [iḍan], وبالنتيجة [wa-binnatīya].

- Unidades menos gramaticalizadas como conectores consecutivos: *así* y *entonces*¹⁴⁰.

Conectan dos hechos sin razonamiento que medie entre ellos. Generalmente introducen una consecuencia *procondicionante* o *hipotética* porque remiten a una formulación hipotética del tipo ‘siendo así’, ‘así las cosas’. Es decir, que en estos conectores coexiste el valor *procondicionante* con el valor consecutivo. En árabe, el valor *procondicionante* lo expresan إذن [iḍan], ف [fa], حينئذ [hīna’idin], حينذاك [hīnaḍāk].

Tal como se observa, en árabe la mayoría de los conectores consecutivos son capaces de expresar varios valores argumentativos de consecuencia por su significado instruccional propio.

▪ **Conectores contraargumentativos:** ponen en relación dos argumentos *antiorientados* de los que se derivan conclusiones contradictorias. Presentan el segundo miembro del discurso como supresor o atenuador de alguna conclusión que se pudiera obtener del primero. *Pero* y ولكن [wa-lākin] son los conectores prototípicos de la relación contraargumentativa en español y árabe respectivamente. Se establece el siguiente tipo de diferencias entre las unidades que forman este subgrupo de conectores:

- Conectores contraargumentativos de oposición: Introducen un argumento antiorientado de los que se deriva conclusiones contrarias a las esperadas del argumento precedente. La conclusión que se obtiene se orienta a favor del argumento introducido por el conector porque suele tener mayor fuerza argumentativa: *sin*

¹⁴⁰ El marcador *entonces* presenta el miembro en que se encuentra como un nuevo comentario al mismo tópico general del discurso precedente. De este modo, refleja un sentido consecutivo débil, sentido que nace de su originario sentido temporal. De ahí que en este marcador aparecen unidos el valor argumentativo de consecuencia y el valor de organizador del discurso, marcando la sucesión cronológica en el tiempo (suele expresar que el hecho contenido en su enunciado es inmediatamente posterior al hecho del enunciado precedente), la sucesión discursiva. En estos casos, la función metadiscursiva domina sobre la función argumentativa. “*por otra parte, puede apreciarse en entonces, como en otros conectores polivalentes, la posibilidad de expresar un valor de recapitulación, que se une al valor consecutivo, aportando la idea de ‘ésta es la conclusión que presento después de todo’* (Briz, 1998:187)” (Domínguez García, 2007, 187). Como conector consecutivo, *entonces* tiende a expresar un valor *procondicionante*, como los conectores *así*, *pues* y *así pues*, porque remite a una formulación hipotética del tipo ‘siendo así’, ‘así las cosas’. La consecuencia que introduce no es deductiva sino *procondicionante*.

*embargo, no obstante, con todo, empero, ahora bien, ahora, aun así, a pesar de todo/ello, pese a todo/ello*¹⁴¹.

En árabe la oposición argumentativa se precisa mediante los conectores ومع ذلك [wa ma'a ḏālik], ومع هذا [wa ma'a hāda], غير أن [gā'ira anna], رغباً من ذلك [ragman min ḏālik], بالرغم من ذلك [birragmi min ḏālik].

- Conectores contraargumentativos de contraste: Presentan un contraste entre los miembros vinculados. Se limitan simplemente a establecer una comparación entre los argumentos contrastados, sin que la conclusión final anule a ninguno de ellos, es decir, que ningún argumento tiene mayor fuerza argumentativa que el otro: *en cambio, por el contrario, por contra, todo lo contrario, contrariamente, al contrario, antes al contrario*¹⁴²; y en árabe: بالعكس [bil'aks], العكس [l'aks], على العكس [alā l'aksi min ḏālik], بخلاف ذلك [bijilāfi ḏālik].

- *Antes bien*, بالأحرى [bil-ahra]: el miembro del discurso introducido por este conector comenta el mismo tópico que el miembro anterior. En este caso de contraargumentación con repetición de tópico, el segundo miembro sustituye la afirmación que es negada en el primero.

(5) Dice un proverbio etíope: “No blasfemes contra Dios por haber creado el tigre, *antes bien*, agradécele que no le diera alas”.

- *Eso sí*: conector que muestra un miembro discursivo que atenúa la fuerza argumentativa del miembro anterior, es decir, que disminuye la posibilidad de llegar a alguna conclusión que pudiera derivarse del miembro precedente.

¹⁴¹ Domínguez García (2007, 137-139) distingue dos tipos de relación argumentativa de oposición: relación opositiva de *contraargumentación restrictiva*, en la que el segundo argumento cancela las inferencias del enunciado que se constituye como primer miembro de la relación ('X implica NO Y, pero se da Y'), y relación opositiva de *contraargumentación excluyente*, en la que el segundo miembro anula, sustituye o rectifica el contenido del primero, superponiéndose a él ('NO X, sino Y'). Los conectores que marcan la relación contraargumentativa restrictiva son *sin embargo, a pesar de todo, no obstante, con todo, ahora bien, aun así, eso sí, en todo caso, en cualquier caso y de todas formas*. Los conectores excluyentes son *antes bien y más bien*.

¹⁴² Los conectores contrastivos prototípicos son *en cambio y por el contrario*. Ambos coinciden en disponer de movilidad a lo largo de su enunciado, pudiendo ocupar tanto la posición inicial como la posición parentética. Sin embargo, podemos señalar una serie de diferencias entre ellos, en lo que atañe a su comportamiento discursivo. Para ello, usaremos los conceptos de *contrariedad y contraste* (Portolés, 1998 a: 82-83; 1998b: 254-256; Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4110; Portolés, 2000b: 370): entendiendo la *contrariedad* como la comparación de lo que se predica de dos elementos, que pueden anularse entre sí, y el *contraste* como la comparación de lo que se predica sobre dos elementos, sin que lo dicho para uno y para otro tenga que rechazarse necesariamente, vemos que, mientras el conector *en cambio* puede expresar ambos tipos de oposición, el conector *por el contrario* se especializa y se restringe a los casos de *contrariedad* (Montolío, 2001: 85-87). (Domínguez García, 2007, 132)

(6) María tiene mucho dinero; *eso sí*, invertido en acciones.

2. Análisis contrastivo

2.1. Traducción literal

La traducción literal ha sido la tendencia traductora más usada para recuperar los conectores *y*, *así*, restablecer la misma orientación argumentativa de los enunciados así como el mismo punto de vista del locutor original. Los conectores han sido transferidos de forma similar mediante elementos que expresan los mismos valores lógico-argumentativos en castellano.

2.1.1. Conectores consecutivos

و *اذن* *y* *ولذلك*, *وبالتالي*, *هكذا*, *ف* son los conectores consecutivos que más variación presentan en lo que respecta a la clase de elementos utilizados para transferir su valor consecutivo.

Cuando expresa una deducción, o sea, cuando la consecuencia que introduce se fundamenta en un razonamiento, el conector consecutivo *إذن* [idān] se traduce mayoritariamente por *por tanto* (8/9 ocurrencias; C1) y con muy poca frecuencia por *por consiguiente* (una ocurrencia; C2).

(1C)

و إذا كانت مشاغلي الراهنة قد صرفتني عن إنجاز دراسة عن الكندي وظهور الفلسفة في المشرق، فلقد أتاحت لي شعبة الفلسفة بكلية آداب الرباط فرصة المساهمة في الجلسات الرشدية التي تنظمها دورياً بدراسة عن ابن ماجة نقحتها و مهدت لها بجملة ملاحظات و "اقتراحات" حول ظهور الفلسفة في المغرب و الأندلس سبق أن أبديتها لدى مناقشة رسالة لنيل دبلوم الدراسات العليا في نفس الموضوع. لقد توافرت لدي إذن دراسة جديدة عن ظهور الفلسفة في المغرب و الأندلس مع مشروع قراءة لرسالة "تدبير المتوحد" لابن ماجة فرأيت من المفيد إدراجهما في هذه الطبعة تكميماً لبعض جوانب الصورة العامة التي يطمح هذا الكتاب إلى رسمها عن وضعية الفلسفة الإسلامية وتاريخها (الجابري، 1993، 6)

Aunque nuestras inquietudes de entonces nos impedían preparar un estudio sobre Alkindi y la aparición de la filosofía en el Oriente islámico, el departamento de Filosofía de la Facultad de Letras de Rabat nos dio la oportunidad de participar en los encuentros averroístas que periódicamente organiza con un estudio sobre Avempace, que posteriormente hemos corregido y al que hemos añadido algunas observaciones acerca de la aparición de la filosofía en Marruecos y Aláandalús presentadas en la lectura de un trabajo de fin de carrera. Disponíamos, **por tanto**, de un nuevo estudio acerca de la aparición de la filosofía en Marruecos y Aláandalus, con una propuesta de reinterpretación

de El régimen del solitario de Avempace, que nos pareció que sería provechoso incluir en la presente edición a fin de completar el cuadro general de la historia de la filosofía islámica que se pretendía trazar. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 12)

(C2)

القطيعة الإببيستيمولوجية تتناول "الفعل العقلي" [...] نحن لا ندعو، إذن، إلى القطيعة مع التراث، "القطيعة" بمعناها اللغوي الدارج.. كلا إن ما ندعو إليه هو: التخلي عن الفهم التراثي للتراث (الجابري، 1993، 20)

La "ruptura epistemológica" afecta al acto intelectual [...] **Por consiguiente**, no se trata de una ruptura con la tradición en el sentido que comúnmente sugiere el término "romper". Se trata de *abandonar la concepción tradicional de la tradición* (Yabri [Traducción: Feria García], 2001,29-30)

Cuando no presenta el segundo miembro del discurso como fruto de un razonamiento sino que el consecuente es un estado de cosas que se produce a partir de otro estado de cosas, إذن es transferido por los conectores que vehiculan el mismo tipo de instrucción en español, a saber, *en consecuencia* (C3) y su variación estilística *consecuentemente* (C4).

(C3)

وإذن فلا معنى للخوف من أن ينزلق بنا هذا المفهوم إلى تكريس نزعة شوفينية. إن اجرائية هذا المفهوم ينحصر مفعولها في الميدان الإببيستيمولوجي المحض ولا يتعداه إلى غيره. وإذن فإن يكن ابن رشد قد حقق قطيعة إببيستيمولوجية مع ابن سينا معناه أنه فكر داخل إشكالية غير إشكاليته وبجهاز غير جهازه... (الجابري، 1993، 9)

por tanto, tampoco tiene sentido temer que la noción de "ruptura epistemológica" puede hacernos incurrir en el chovinismo: su operatividad se limita al plano epistemológico puro.

En consecuencia, que Averroes rompiera epistemológicamente con Avicena implica que ambos pensaron en el marco de una problemática y mediante un aparato cognitivo comunes (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 15)

(C4)

وإذن فالقضية هنا لا تتعلق بمجرد اختيار منهجي نظري، بل إن الفصل بين المحتوى المعرفي والمضمون الأيديولوجي في الفلسفة الإسلامية تفرضه فرضاً الوضعية التي تميزت به هذه الفلسفة في سياق تاريخ الفلسفة العام. فالنقاش أو الاعتراض، إذن، يجب أن يتجه إلى هذه الوضعية كما حددناها. (الجابري، 1993، 6 و 7)

No se trata, pues, de una elección metodológica o teórica: es la propia idiosincrasia de la filosofía árabo-islámica, en el contexto general de la historia de la filosofía, la que impone esta distinción. **Consecuentemente**, el debate –o la discrepancia- deberá dirigirse hacia esa idiosincrasia. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 13)

Cuando se limita a introducir una consecuencia *causativa* que no se fundamenta en tal proceso deductivo, إذن se ha recuperado con frecuencia por el conector *pues* (9/10; C5) y sólo en una ocasión por *así pues* (C6).

(C5)

جعل المقروء معاصراً لنفسه معناه فصله عنا.. وجعله معاصراً لنا معناه وصله بنا... قراءتنا تعتمد، إذن، الفصل والوصل كخطوتين منهجيتين رئيسيتين. (الجابري، 1993، 12)

Mientras que hacer el texto contemporáneo a nosotros implica vincularlo a nosotros, hacerlo contemporáneo a sí mismo implica separarlo de nosotros. Nuestra lectura se sustenta, **pues**, sobre las nociones de conjunción y disyunción, entendidas como pasos metodológicos fundamentales. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 20)

(C6)

التقسيم يعني تحليل المقيس و المقيس عليه، أي حصر صفاتها وخصائصها لاكتشاف ما يشتركان فيه. والسبر هو اختبار تلك الصفات والخصائص المشتركة بينهما لتحديد أي منهما يشكل جوهرهما و حقيقتهما. التقسيم هنا استفراء تحليلي، والسبر اختبار وتحقق، فهو بمثابة ما دعاه فرنسيس بيكون بـ"التجربة الحاسمة".
يتعلق الأمر إذن بخطوات منهجية سليمة روعي فيها كل ما يلزم من الاحتياطات. (الجابري، 1993، 5)

Por "análisis" se entiende en este contexto la enumeración, por separado, de las características y peculiaridades del analogado principal y del secundario, a fin de sacar a la luz las que les son comunes. Por "clasificación" se entiende el estudio pormenorizado de dichas características y peculiaridades compartidas a fin de determinar en cuál de ellas reside la sustancia de ambos. Por tanto, mientras "el análisis" es un procedimiento analítico, la "clasificación" es una forma de verificación equivalente a lo que Francis Bacon denominaba el "experimento rucial".

Así pues, hay que seguir unos pasos metodológicamente correctos y observar todas las precauciones necesarias. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 26-27)

La marca discursiva ف [fa] ha sido transferida también por distintos conectores para expresar los distintos valores argumentativos que introduce de acuerdo con el contexto enunciativo que se da.

Así, como conector consecutivo, ha sido traducida por los conectores *por tanto* (C7), *por consiguiente* (C8), *por ello* (C9) y *con ello* (C10), cuando introduce la consecuencia *deductiva*.

(C7)

أما ابن سينا الذي خبر بنفسه، ومن خلال وظيفته كوزير لأحد الأمراء البويهيين، مدينة الواقع، مدينة الحياة السياسية و الاجتماعية والإقتصادية والفكرية القلقة المضطربة، فلم يكن من الطبيعي ولا من المعقول أن يستعيد حلم الفارابي في إقامة مدينة فاضلة على وجه المعمور، مدينة العقل خاصة. (الجابري، 1993، 39)

Por su experiencia como visir de uno de los príncipes buyíes, Avicena sintió en sus carnes la verdad de la ciudad real; la de una vida política, social, económica y cultural llena de agitaciones. **Por tanto**, no era natural ni lógico que retomase el sueño farabiano de erigir la ciudad de la razón, una ciudad ideal sobre la faz de la tierra. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 54)

(C8)

إن الفكر الفلسفي المعاصر، وهو أوربي في "جنسيته" و مضمونه، يعتبر الفلسفة اليونانية – ونعتبرها معه- فلسفة انتهت تاريخياً فلم يعد يقرأ فيها لا حاضره ولا مستقبله (الجابري، 1993، 46)

El pensamiento filosófico contemporáneo, de *nacionalidad* y contenido europeos, considera la filosofía griega –y a ello nos sumamos- una filosofía conclusa. **Por consiguiente**, no lee en ella ni su presente ni su futuro. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 64)

(C9)

إن رقابة المجتمع المعنوية والمادية تمنع بعض العطاءات الذاتية التي تحمل تطلمات واستشرافات حرة "متمردة" من الإفصاح عن نفسها إفصاحاً مباشراً كاملاً، فتظل تتحرك وتتدافع وراء قوالب الفكر وطرق التعبير، ذلك ما يشكل "ما وراء اللغة والمنطق" والذي لا يبد للوصول إليه من اختراق حدود اللغة والمنطق. (الجابري، 1993، 25)

El control moral y material de la sociedad impide que algunas de estas contribuciones llenas de ambición, libertad y rebeldía sean expresadas de forma clara, directa y total. **Por ello**, permanecen bullendo tras los esquemas mentales y las estrategias discursivas y sólo surgen de manera esporádica, conformando un metalenguaje y una metalógica a los que únicamente puede accederse violando los límites impuestos por la lengua y por la lógica. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 35)

(C10)

لأن المتكلمون [...] قاسوا عالم الغيب على عالم الشهادة فابتدعوا، وضمنوا عالم الشهادة ما مكنهم من قياس عالم الغيب عليه فشوهوا الواقع وضيقوا على العقل. (الجابري، 1993، 50)

La teología [...] correlacionó analógicamente el mundo invisible al visible, introduciendo innovaciones heréticas y dándole al mundo visible el sentido apropiado para poder correlacionarlo con el mundo oculto. **Con ello** distorsionaba la realidad y constreñía el intelecto. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 69)

Cuando se limita a presentar el miembro discursivo en que se halla como un consecuente del miembro anterior (consecuencia *causativa*), ف se ha recuperado por los conectores *así* (C11), *pues* (C12) y *así pues* (C13).

(C11)

فيندمج الموضوعي مع الأيديولوجي، و يتحول "المستقبل- الماضي" الذي كانت الذات المقروءة تتطلع إليه إلى "المستقبل-الآتي" الذي تجري الذات القارئة وراءه... فيصبح المقروء المعاصر لنفسه، معاصراً لقارئه. (الجابري، 1993، 25)

Lo objetivo se funde con lo ideológico, y el futuro-pasado, hacia el que se asomaba el sujeto leído, se convierte en el futuro-por venir tras el que se afana el lector. **Así**, el texto contemporáneo a sí mismo se hace también contemporáneo a su lector. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 36)

(C12)

وتحدث ابن رشد عن "الحكمة البرهانية" التي يجب، كما قال، "أن تطلب في محلها"، ومن طرف من هم أهل لها، وأن لا يصرح بشيء منها للجمهور، فبقيت هي الأخرى من صنف "المضنون به على غير أهله". (الجابري، 1993، 26)

Averroes, por su parte, nos habla de cierta *sabiduría demostrativa* que debe, según sus palabras, "ser indagada en su lugar" y por las personas apropiadas, y de la que nada debe desvelarse a la plebe, quedando, **pues**, entre los *tesoros vedados*. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 36)

(C13)

الشيء الذي جعل من الفلسفة الإسلامية خطاباً أيديولوجياً مسترسلاً. فإذا أهملنا هذا الخطاب ونظرنا إليها من نفس الزاوية التي اعتدنا النظر منها إلى الفلسفة اليونانية والأوروبية، ظهرت لنا ذات "تاريخ" راكد، لا يحمل أي تقدم ولا يعكس أية حركة. (الجابري، 1993، 33)

Esto hizo de la filosofía islámica un discurso ideológico continuo. **Así pues**, si dejamos de lado ese discurso y la consideramos al modo que solemos hacerlo con la filosofía griega y la europea, la suya nos parecerá una historia dormida, estancada e inmóvil. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 46)

Los conectores *entonces* (C14) y *pues* (C15) son los equivalentes literales de la marca discursiva ف cuando introduce la consecuencia *procondicionante*, renunciando al proceso deductivo y adoptando un valor *procondicionante*, en virtud del cual acepta como verdadera la información del miembro anterior: 'siendo así/ si esto es así, ¿a qué viene, *pues*, ...?'. También ha sido transferida por *así pues* (C16) cuando introduce *recapitulación con conclusión argumentativa* (Llorente, 1996, 198): "la consecuencia iniciada por este conector no introduce información nueva, pues su contenido ya se podía deducir de la información precedente en el discurso."

En estos casos se da la presencia de un valor recapitulativo,” (Domínguez García, 2007, 185)

(C14)

تماماً مثلما أن حقيقة الفكر الليبرالي الأوروبي، فكر القرن الثامن عشر، بالنسبة لرواد النهضة العربية الحديثة هي ما كانوا يبحثون عنه في هذا الفكر: الحرية، المساواة، العدل، الديمقراطية، العقلانية... ليس هذا فحسب، بل لقد قرأوا هذه المفاهيم على ضوء واقعهم الإجماعي والسياسي والثقافي، ومن غير شك فإن نظرتنا نحن عرب النصف الثاني من القرن العشرين إلى الليبرالية تختلف عن نظرتهم اختلافاً كبيراً... إننا نرى فيها الآن الإستغلال الطبقي والتمويه الأيديولوجي والهيمنة الإمبريالية... نحن نرى فيها ما لم يكونوا يرونه، ولقد كانوا يرون ما لم نعد نراه. فهل يجوز الحكم عليهم بأنهم "شوهوا" الفكر الليبرالي الأوروبي أو أنهم فهموه على خطأ؟ (الجابري، 1993، 45)

Del mismo modo, para los pioneros de la *nahda*, la verdad del pensamiento liberal europeo –el del siglo XVII- radicaba en aquello que de él demandaban: libertad, igualdad, justicia, democracia, racionalismo, etc. conceptos todos que eran interpretados desde la realidad social, política y cultural del renacimiento árabe moderno. No cabe duda de que nuestra visión del liberalismo –la de los árabes de la segunda mitad del siglo XIX- difiere en gran medida de la suya. Hoy vemos en esos ideales la explotación clasista, el falseamiento ideológico, la hegemonía imperialista... vemos lo que ellos no veían, como ellos vieron lo que nosotros no hemos vuelto a ver. ¿Podría justificarse, **entonces**, que se les acusara de deformar o malinterpretar el pensamiento liberal europeo? (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 62-63)

(C15)

ذلك لأن ما يمكن أن نوظفه من تراثنا في حياتنا الفكرية الراهنة، ليس التراث كله بل ما تبقى منه فقط. فلنبحث في هذه المسألة ولنتساءل: ماذا تبقى من الفلسفة العربية الإسلامية؟ (الجابري، 1993، 46)

Y es que no todo nuestro legado cultural puede ser utilizado en nuestra vida intelectual contemporánea. Sólo podemos tomar de él aquello que ha sobrevivido. ¿Qué ha quedado, **pues**, de la filosofía árabe-islámica? (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 65)

(C16)

إن المدينة الفاضلة في نظر ابن باجة لا يمكن أن تكون إلا كاملة أي خالية من "النوابت" لأنه إذا وجدوا فيها ولو بأعداد قليلة فسيتكاثرون ويعملون مع مرور السنين على تحويلها إلى مدينة غير فاضلة بالمرّة. إن "النوابت" في رأي ابن باجة هم بمثابة أزهار الورد في حدائق الشوك، إنهم العناصر الفاضلة في المدينة غير الفاضلة، العناصر الذين يهتدون إلى ما في هذه المدينة من الفساد ويعملون على إصلاحه، ويتابعون ذلك على مر السنين إلى أن تصبح مدينتهم فاضلة لا تضم غير السكان الفضلاء، "فوجودهم –أي النوابت- هو سبب حدوث المدينة الكاملة" (ابن باجة: تدبير المتوحد). (الجابري، 1993، 41)

Para él, la ciudad ideal no puede ser sino perfecta, es decir, sin *brotos*: si los hubiera, aunque fuera en muy escaso número, terminarían proliferando y con el paso del tiempo conseguirán que la ciudad dejara de ser virtuosa. Para Avempace, los brotes son rosas que nacen en jardines repletos de espinos; miembros virtuosos

de una ciudad sin virtud que buscan lo que de vicio la ciudad alberga y se esfuerzan año tras año por corregirlo, hasta que la suya alcanza a ser la ciudad ideal bajo cuya sombra sólo moran ciudadanos virtuosos. “**Así pues**, es su existencia –afirma Avempace en El régimen del solitario, refiriéndose a estos brotes- causa de la existencia de la ciudad toda”. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 57)

Cuando la conjunción **ف** posee un valor argumentativo de oposición o adición, se recupera mediante conectores contraargumentativos y aditivos. Hemos encontrado el caso de *pero* (C17) y *y* (C18).

(C17)

لقد حددنا علاقة أجدادنا بالفلسفة اليونانية فكيف نحدد علاقتنا نحن بفلسفة أجدادنا، فلسفتنا العربية الإسلامية؟
(الجابري، 1993، 46)

Hemos definido la relación de nuestros antepasados con la filosofía griega, **pero** ¿cómo definir la nuestra con la filosofía de nuestros antepasados? (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 64)

(C18)

أما الباحثون العرب المعاصرون، فمنهم من سلك طريق الشهرستاني فقرأ الفلاسفة الإسلاميين جميعاً بواسطة واحد منهم (ابن سينا، أو الفارابي) ومنهم من اقتدى بديبور فقرأ فيها تاريخ الفلسفة اليونانية (الجابري، 1993، 32)

Entre los investigadores árabes contemporáneos hay quien sigue a Šahrastānī e interpreta toda la filosofía islámica a través de uno solo de sus autores (Avicena o Alfarabi), y también quien sigue a De Boer y lee en ella la historia de la filosofía griega (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 44)

El conector consecutivo *entonces* también ha sido utilizado para recuperar sus equivalentes más directos en árabe حينذاك [hīnaḏāk] (C19) y حينئذ [hīna'idin] (C20), conectores con los que comparte las instrucciones básicas de consecuencia y organización discursiva.

(C19)

و أملي أن أتمكن في وقت قريب من إنجاز دراسة مماثلة عن ظهور الفلسفة في المشرق مع مشروع قراءة لفلسفة الكندي، حتى إذا تم لنا ذلك أصبح في الإمكان، حينذاك فقط التفكير في كتابة، بل إعادة كتابة، تاريخ الفلسفة العربية الإسلامية. (الجابري، 1993، 46)

Con todo, albergamos la esperanza de poder llevar a cabo en breve un estudio paralelo sobre la aparición de la filosofía en el oriente islámico, que incluirá una propuesta de lectura de la filosofía de Alkindi. Sólo **entonces** podremos pensar en escribir –digo mal, en rescribir- una historia de la filosofía árabo-islámica. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 12)

(C20)

"السلفية الإستشراقية" تقوم، من الناحية المنهجية، على معارضة الثقافات، على قراءة تراث بتراث. ومن هنا المنهج الفيلولوجي الذي يجتهد في رد "كل" شيء إلى "أصله". وعندما يكون المقروء هو التراث العربي الإسلامي فإن مهمة القراءة تنحصر حينئذ في رده إلى "أصوله" اليهودية والمسيحية والفارسية واليونانية والهندية... الخ. (الجابري، 1993، 14)

El punto de vista orientalista se caracteriza metodológicamente por contraponer unas lecturas a otras, por *interpretar unas lecturas mediante otras*. Surge, así, el método filológico, siempre dispuesto a buscarle a *todo* un *origen*. Cuando el objeto es el patrimonio cultural árabo-islámico, la lectura, **entonces**, se limita a restituirlo a su origen judío, cristiano, persa, griego, indio, etc. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 23)

De las nueve ocurrencias traducidas literalmente del conector consecutivo [wa-liḍālika], la mayoría se han recuperado por *por ello* (C21), que acapara casi el 50% (4/9 ocurrencias), y el resto por *por tanto* (2/9; C22), *en consecuencia* (1/9; C23), *pues* (1/9; C24) y *así* (1/9; C25). Lo que significa que el significado procedimental propio de *وذلك* consiste en transmitir la instrucción básica de consecuencia *deductiva*.

(C21)

لا بد من الإشارة أولاً إلى أن القطيعة الايبستيمولوجية لا تتناول موضوع المعرفة. **ولذلك** فلا علاقة لها إطلاقاً بالأطروحة الفاسدة المنادية بإلقاء التراث في المتاحف أو تركه "هناك" في مكانه من التاريخ. (الجابري، 1993، 20)

Para empezar, la ruptura epistemológica no afecta al objeto de conocimiento. **Por ello**, no tiene nada que ver con esos espurios llamamientos a confinar el legado en los museos o a dejarlo aparcado en su lugar de la historia. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 30)

(C22)

إن أكبر خطأ وقع فيه مؤرخو الفلسفة الإسلامية، القدماء منهم والجدد، المستشرقون منهم وأبناء الوطن العربي، هو أنهم نظروا إليها من زاوية المادة المعرفية التي روجتها، **ولذلك** لم يجدوا فيها ما يجعل تاريخها حياً متطوراً. (الجابري، 1993، 31)

El mayor error en el que han incurrido los historiadores de la filosofía en el mundo islámico –los antiguos como los modernos y los arabistas occidentales tanto como los árabes– radica en haber considerado la filosofía islámica desde la perspectiva del material cognitivo que difundió y en no haber encontrado, **por tanto**, nada que haga de la suya una historia viva y en evolución. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 43-44)

(C23)

ينظر الليبيرالي العربي إلى التراث العربي الإسلامي من الحاضر الذي يحياه، حاضر الغرب الأوروبي، فيقرأه قراءة أوروبوية النزعة، أي ينظر إليه من منظومة مرجعية أوروبية، **ولذلك** فهو

لا يرى فيه إلا ما يراه الأوربي. (الجابري، 1993، 14)

El liberalismo árabe contempla nuestro legado desde su presente –el occidental europeo-, de modo que lo somete a una lectura europeísta, lo analiza desde un sistema referencial europeo y, **en consecuencia**, sólo ve lo que los europeos. (Al-Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 23)

(C24)

إن سلطة الفقهاء ومن ورائها القوى الرجعية والمحافظة في المجتمع مازالت قوية مهيمنة، وسلطة العقل ومن ورائها قوى التقدم الصاعدة مازالت لم توطد بعد أقدامها، ودروس التجربة الفلسفية في المشرق ماثلة أمامها، والوضع غير الوضع، والإشكالية غير الإشكالية، **ولذلك** فليس من "الحكمة" تكرار التجربة الفاشلة. (الجابري، 1993، 42)

El poder de los alfaquís –apoyado por las fuerzas sociales reaccionarias- seguía siendo grande y hegemónico. Y el poder de la razón –tras él el de las fuerzas progresistas- no era aún sólido. Aunque ni las circunstancias ni la problemática coinciden con las del oriente, la lección de su experiencia filosófica se tenía muy presente, **pues** no es de sabios tropezar dos veces en la misma piedra. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 58)

(C25)

المضمون الأيديولوجي أيديولوجيا، والأيديولوجيا زمانها "مستقبل" فهي تعيش مستقبلها في حاضرها ولكن في صورة الحلم. وذلك بخلاف العلم الذي زمانه "حاضر"، يعيش "حاضره" في حاضره، فإذا غادره ألغى نفسه ليعيش حاضراً جديداً. **ولذلك** نجدنا نتجاوب الآن نحن أبناء القرن العشرين مع بعض التطلعات الأيديولوجية للفلاسفة الذين عاشوا قبلنا ولا نتجاوب مع المادة المعرفية التي استعملوها في فلسفاتهم تلك، بل تضايقتنا وتشوش تواصلنا الأيديولوجي والفلسفي معهم. (الجابري، 1993، 48)

El contenido ideológico es ideología, y el tiempo de la ideología es siempre *futuro*. La ideología vive su futuro en su presente, aun en forma de sueño. La ciencia, en cambio, cuyo tiempo es presente, vive su presente en su presente: cuando abandona un presente se anula para vivir otro. Y **así**, vemos que determinadas aspiraciones ideológicas de los filósofos que nos precedieron se ajustan perfectamente a las nuestras, las del hombre del siglo XX mientras que el material cognitivo de sus sistemas filosóficos embaraza y deforma nuestra comunicación ideológica y filosófica con ellos. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 67)

El mismo significado semántico-pragmático tiene el conector consecutivo [wa-bittālī]. Prueba de ello, que para transferirlo al castellano, se utiliza en la mayoría de los casos los conectores *por tanto* (9/18; C26) y *por consiguiente* (6/18; C27) y con muy poca frecuencia *en consecuencia* (2/18; C28) y *por ende* (1/18; C29).

(C26)

وعلى الرغم من أنني أدرك بعمق الأهمية البالغة التي يكتسبها التحليل البيبستيولوجي بالنسبة لوضعيتنا الفكرية و الثقافية الراهنة، **وبالتالي** بالنسبة لتحديث العقل العربي، فإني لا أتصور كيف يمكن السكوت عن المضمون الأيديولوجي في فلسفة جعلت كل همها توظيف المادة المعرفية التي قدمتها لها الفلسفة اليونانية.. في أهداف أيديولوجية (الجابري، 1993، 7)

Aunque somos plenamente conscientes de la importancia del análisis epistemológico en la actual situación del pensamiento y la cultura árabes y, **por tanto**, en lo que a la creación de la razón árabe se refiere, no imaginamos, sin embargo, cómo se puede guardar silencio respecto al contenido ideológico de una filosofía cuyo única preocupación ha sido la de emplear con fines ideológicos el material cognitivo que la filosofía griega le ofrecía. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 13)

(C27)

و الحوار في هذا المحور، وبالتالي نظام العلاقات فيه، هو بين "الحاضر" و "الماضي" ولكن لا حاضرنا نحن، بل حاضر الغرب الأوربي الذي يفرض نفسه كـ"ذات" للعصر كله، للإنسانية جمعاء، وبالتالي كـ"أساس" لكل مستقبل ممكن، الشيء الذي جعل أثره ينسحب على الماضي نفسه، يلونه بلونه (الجابري، 1993، 14)

En lo que a este eje respecta y, por tanto, en lo que respecta al régimen de relaciones que en él se establecen, el diálogo gira en torno al *presente* y el *pasado*. En esta ocasión no se trata de nuestro presente, sino del presente del occidente europeo, impuesto como la *identidad* de nuestro tiempo y de la humanidad en su conjunto y, **por consiguiente**, presentado como el *fundamento* de todo futuro posible, hasta tal extremo que su influencia se aplica incluso al pasado, que queda también marcado por su impronta. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 23)

(C28)

الإمكان التاريخي، الإمكان الذي يجعلنا على بينة مما يمكن أن يتضمنه النص، وما لا يمكن أن يتضمنه، وبالتالي يساعدنا على التعرف على ما كان في إمكانه أن يقوله و لكنه سكت عنه. (الجابري، 1993، 24)

Por "validez" nos referimos a la verosimilitud histórica, que es la que nos pondrá sobre la pista, tanto de lo que podría ser como de lo que nunca podría ser el contenido del texto, y, **en consecuencia**, nos ayudará también a explorar el terreno de lo que, aunque el texto pudiera haber dicho, finalmente calló. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 34)

(C29)

القراءة السلفية للتراث، قراءة لا تاريخية، وبالتالي فهي لا يمكن أن تنتج سوى نوع واحد من الفهم للتراث هو: الفهم التراثي للتراث. التراث يحتويها وهي لا تستطيع أن تحتويه لأنها: التراث يكرر نفسه. (الجابري، 1993، 13)

La lectura salafí del pasado es ahistórica y, **por ende**, sólo puede aportar una lectura de la tradición: la tradicional. La tradición la comprende, pero ella, en cambio, es incapaz de comprender la tradición. En la lectura salafí la tradición se repite. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 22)

Los equivalentes directos del conector consecutivo وهكذا [wa-hākaḏā] son *así* *pues*¹⁴³, *así*¹⁴⁴, *pues*¹⁴⁵ y *de este modo*¹⁴⁶ porque comparte con ellos, por una parte, la

¹⁴³ El conector consecutivo *Así pues* suele introducir la consecuencia de más de un enunciado, prácticamente de todo el discurso precedente. Esto significa que tiene que ocupar posición de cierre

función discursivo-argumentativa de introducir la consecuencia que no procede de una deducción y presentarla como objetiva, aunque contenga una opinión personal, lo que aporta un cierto rigor al discurso y, por otra parte, la capacidad de expresar otros valores junto al valor consecutivo: el valor condicional, cuando remite a una formulación hipotética del tipo ‘siendo así’, ‘así las cosas’(consecuencia *procondicionante*); valor ejemplificativo, ilustrativo o aclarativo, que aporta una prueba al contenido del enunciado anterior; y valores metadisursivos como la recapitulación, la conclusión textual o introduciendo un comentario al discurso precedente.

De las ocho ocurrencias de *وهكذا* traducidas literalmente, la mayoría se ha recuperado por *así pues* (3/7; C30) y el resto, por *así* (2/7; C31), *pues* (C32) y *de este modo* (C33).

(C30)

تقول القراءة الإستشراقية أنها تريد أن "تفهم" ولا شيء غير ذلك. ولكن ماذا تريد أن تفهم؟ تريد أن تفهم مدى "فهم" العرب لتراث من قبلهم. لماذا؟ لأن العرب الذين كانوا واسطة بين الحضارة اليونانية والحضارة الحديثة (الأوربية) إنما تتحدد قيمتهم بهذا الدور نفسه، الشيء الذي يعني أن "المستقبل" في الماضي العربي كان في استيعاب ماض غير الماضي العربي (ثقافة اليونان بكيفية خاصة)، وبالمقاييس يصبح "المستقبل" في الأتي العربي مشروطاً باستيعاب "الحاضر – الماضي" الأوربي... هكذا تتكشف دعوى "المعاصرة" في الفكر "الليبرالي" الحديث والمعاصر عن استلاب للذات خطير... الذات، لا بوصفها حاضراً متخلفاً وحسب، بل أيضاً، وهذا هو الأخطر، بوصفها تاريخاً وحضارة. (الجابري، 1993، 14-15)

La lectura orientalista mantiene que sólo pretende *comprender*. Pero ¿qué exactamente? Lo que pretende comprender es hasta qué punto los árabes han

argumentativo, que puede coincidir o no con el cierre textual. Tiende a presentar la consecuencia como objetiva, aunque contenga una opinión personal, lo que aporta un cierto rigor al discurso, que parece más formal que otros. [...] la consecuencia iniciada por este conector no introduce información nueva, pues su contenido ya se podía deducir de la información precedente en el discurso. En estos casos se da la presencia de un valor recapitulativo (Domínguez García, 2007, 185).

¹⁴⁴ Con el valor consecutivo, “la consecuencia que introduce el conector *así* no procede de una deducción, sino que conecta dos hechos sin razonamiento que medie entre ellos, de ahí su mayor acercamiento al valor de en consecuencia que al de otros conectores consecutivos, como por tanto. [...] Si hacemos la prueba de la conmutación con otros conectores afines, cuando domina en *así* un valor consecutivo, podría intercambiarse con *de modo que*. [...] el valor argumentativo de consecuencia que expresa el enunciado lo aporta el conector que, si desapareciera, haría desaparecer con él dicho valor consecutivo o, al menos, quedaría bastante atenuado” (Domínguez García, 2007, 172-175).

¹⁴⁵ Cuando el adverbio *pues* funciona como conector consecutivo, en ocasiones, tiende a presentar la consecuencia como deducción objetiva que acepta como verdadero el contenido del enunciado anterior. A veces, se aproxima al funcionamiento de conectores consecutivo-deductivos como *por tanto* y *por consiguiente*, cuando presenta la consecuencia después de un razonamiento a partir del discurso precedente.

¹⁴⁶ La similitud de este conector con *así* es tal que el significado que suele darse de *así* en los diccionarios es este conector. A pesar de incluir un déctico en su estructura, puede considerarse totalmente gramaticalizado (Álvarez Menéndez, 1991:222). Como *así*, introduce un valor consecutivo-ejemplificativo (Domínguez García, 2007, 176).

comprendido el legado cultural de sus predecesores. ¿Por qué? Pues porque es precisamente el papel mediador entre la cultura griega y la cultura moderna (europea) lo que define el valor de los árabes. Esto implica que el *futuro*, en el pasado árabe, se hallaba condicionado por la asimilación de un pasado que no era el suyo (en concreto el de la cultura griega), y, por analogía, el *futuro* árabe pasa a estar condicionado por la asimilación del *presente-pasado* europeo.

Así pues, la pretensión de contemporaneidad del pensamiento *liberal* árabe moderno y contemporáneo es el resultado de una peligrosa alienación de la identidad, no sólo de la identidad sumida en un presente de subdesarrollo, sino también, y esto es lo peligroso, de la identidad histórica y de la identidad como civilización. (Yabri [Traducción: Ferial García], 2001, 23-24)

(C31)

ولكن بما أن هذا المنهج كان هو السائد والمفضل، فلقد حصل مع ذبوعه وانتشاره التساهل والتفريط في شروط استعماله، وهكذا أصبحت عبارة "وقس على ذلك.." تغني عن مواصلة البحث والاستقصاء. (الجابري، 1993، 27)

Sin embargo, una vez convertido en el procedimiento intelectual dominante y predilecto, la difusión de la analogía trajo aparejada la negligencia y el vicio en su empleo. **Así**, la expresión "dedúzcase por analogía" terminó convirtiéndose en un lugar común que dispensaba de continuar investigando. (Yabri [Traducción: Ferial García], 2001, 27)

(C32)

يتعلق الأمر إذن بقراءتين مختلفتين لكتاب "اتولوجيا": قراءة فارابية، وقراءة سينيوية، الأولى تحاول تقريب اتولوجيا من أرسطو والثانية تدفع به بعيداً عنه، إلى أبعد من أفلوطين نفسه. وهكذا يتضح خطأ الرأي الشائع والقائل بأن هذا الكتاب كان سبب اختفاء أرسطو الحقيقي عن العرب. (الجابري، 1993، 45)

Nos hallamos, pues, ante dos lecturas diferentes de la *Teología*: una farabiana y otra aviceniana. La primera trata de acercar la *Teología* a Aristóteles. La segunda la aparta de él, más lejos aún de lo que estaba el mismo Plotino. Se equivoca, **pues**, quien, siguiendo la opinión más extendida, mantenga que esta obra fue la causante de que el verdadero Aristóteles permaneciera oculto a los árabes. (Yabri [Traducción: Ferial García], 2001, 63-64)

(C33)

وبعبارة أخرى إن الإنتماء إلى نفس الإشكالية وإلى نفس الحقل المعرفي لا يعني بالضرورة الإنخراط في نفس الأيديولوجية، ولا توظيف المادة المعرفية التي يقدمها ذلك الحقل المعرفي في أغراض أيديولوجية واحدة بل إن ما يحصل في كثير من الأحيان هو أن تحمل المنظومة المعرفية الواحدة، بل الفكرة الواحدة، مضامين أيديولوجية مختلفة. **هكذا**، فإذا كان من السهل نسبياً ربط فكر هذا الفيلسوف أو ذاك بالحقل المعرفي الذي ينتمي إليه، استناداً إلى المعلومات والبيانات التي يقدمها لنا تاريخ العلوم والمعارف، فإن المضمون الأيديولوجي الذي يحمله هذا الفكر لا يمكن الرجوع فيه إلى غير هذا الفكر نفسه لأن المطامح السياسية والاجتماعية التي تعبر عنها أيديولوجيا معينة كثيراً ما تكون متقدمة أو متخلفة ليس فقط عن المادة المعرفية التي توظفها بل أيضاً عن لحظة التطور الاجتماعي التي تظهر فيها (الجابري، 1993، 30)

En otras palabras, ubicarse en una misma problemática y campo cognitivo no implica forzosamente afiliarse a la misma ideología, ni emplear el material cognitivo que dicho campo ofrece para los mismos objetivos ideológicos. No es

extraño, por tanto, que un mismo sistema cognitivo, e incluso una misma idea, encierren contenidos ideológicos diferentes.

De este modo, si bien con la ayuda de la historia de la ciencia nos resulta relativamente sencillo encuadrar el pensamiento de un filósofo en un campo cognitivo concreto, el contenido ideológico sólo se nos desvela atendiendo a su pensamiento mismo. En efecto, las ambiciones políticas o sociales que encarna una ideología concreta se encuentran generalmente en un estadio de evolución diferente al del material cognitivo a cuyo servicio se subordina, y aun al estado de evolución de la sociedad en la que vio la luz. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 42)

En ocasiones, **وهكذا** no ha sido traducido por uno de sus equivalentes literales directos, sino por el conector *por tanto*, en situaciones discursivas donde a la *instrucción de base* que conforma el significado procedimental de **وهكذا** (precisar la relación argumentativa de consecuencia *causativa* objetiva) se añade otra *instrucción de segundo nivel*, que se determina por el contexto enunciativo: expresar el valor consecutivo de consecuencia *deductiva*, *instrucción de base* de *por tanto*. Se trata de una equivalencia literal no directa porque sólo en ciertos discursos, **وهكذا** y *por tanto* comparten la instrucción de consecuencia *deductiva*, aunque se diferencian en la *instrucción de base* propia de cada conector (consecuencia *causativa* / consecuencia *deductiva*).

(C34)

لأن الفكر اليساري العربي المعاصر لا يتبنى -في تقديرنا- المنهج الجدلي كمنهج ل"التطبيق" بل يتبناه ك"منهج مطبق". **وهكذا** فالتراث العربي الإسلامي "يجب" أن يكون: انعكاساً للصراع الطبقي من جهة، وميداناً للصراع بين "المادية" و "المثالية" من جهة أخرى. (الجابري، 1993، 15)

La razón de ello radica en que el pensamiento árabe contemporáneo de izquierdas no adopta –a nuestro parecer- el método dialéctico para *aplicarlo* sino como método ya *aplicado*. El legado cultural árabo-islámico, **por tanto**, *debe* reflejar la lucha de clases y el conflicto entre *materialismo* e *idealismo*. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 24)

وهكذا (= así pues) introduce el enunciado “*debe reflejar la lucha de clases y el conflicto entre materialismo e idealismo*” como una consecuencia deductiva y objetiva de la argumentación anterior, que se formula como hipótesis cuyo contenido se acepta como verdad: ‘si esto es así (=‘el pensamiento árabe contemporáneo de izquierdas no aplica el método dialéctico sino se limita a adoptarlo ya aplicado’), así pues,...’. La consecuencia se fundamenta en un proceso deductivo porque se deriva de una evidencia razonable expresada en el enunciado precedente: ‘se deduce que,

según el pensamiento árabe contemporáneo de izquierdas, el legado cultural islámico debe reflejar la lucha de clases y el conflicto entre materialismo e idealismo’.

En el TM, no se transfiere el conector consecutivo وهكذا por medio de su equivalente literal directo en castellano *así pues*, sino que se introduce otro conector consecutivo distinto (*por tanto*) para mantener la relación argumentativa de consecuencia *deductiva* entre los enunciados relacionados del TO. De este modo, el traductor opta por utilizar un conector cuyo significado básico consiste en la instrucción de introducir una consecuencia *deductiva*, en lugar de otro conector consecutivo para el que esta instrucción constituye una instrucción secundaria determinada por el contexto de esta enunciación (*así pues*).

Debido a esto, la traducción de وهكذا por *por tanto*, otro conector consecutivo, no ha afectado a la relación lógico-argumentativa de los enunciados enlazados ni al sentido del discurso que constituye la intención comunicativa del autor original.

De ahí y *por tanto* son los equivalentes directos de [wa-min hunā] ومن هنا (C35) y [wa-‘laih] وعليه (C36) respectivamente, porque comparten la instrucción básica de indicar que el segmento discursivo que introducen constituye un consecuente que se fundamenta en un proceso deductivo de razonamiento a partir del discurso precedente. Presentan el consecuente como una evidencia, como algo que se acepta y el miembro anterior como un argumento que lleva a ella.

(C35)

فإذا سلمنا بهذه المقدمة نتج ضرورة أن فلاسفة الإسلام قد تعاملوا مع الفلسفة اليونانية بوصفها مادة معرفية وأنهم وظفوا هذه المادة المعرفية لأغراض أيديولوجية، ولما كانت تلك المادة المعرفية قد ظلت هي هي إذ لم تتعرض لأي تغيير جذري لا في موضوعاتها ولا في مفاهيمها فإن التغيير –أي التاريخ– يجب أن يلتمس في المضمون الأيديولوجي الذي وظفت فيه. ومن هنا تلك النتيجة التي استخلصناها والتي تقول بأن الجديد في الفلسفة الإسلامية يجب البحث عنه لا في جملة المعارف التي استثمرتها وروجتها بل في الوظيفة الأيديولوجية التي أعطتها كل فيلسوف لهذه المعارف. (الجابري، 1993، 6 و 7)

De esa premisa se colige que los filósofos musulmanes consideraron la filosofía griega un material cognitivo subordinado a objetivos ideológicos. Cuando el material cognitivo no fue sometido a una transformación radical, cuando permaneció inalterado, el cambio –la historia– debe buscarse en el contenido ideológico al que se subordinó. **De ahí** nuestra conclusión: la aportación de la filosofía islámica no debe buscarse en el conjunto de conocimientos que hizo fructificar y difundió, sino en la función ideológica que cada filósofo asignó a dichos conocimientos. En esta función es, pues, donde debemos buscar un sentido y una historia a la filosofía islámica (véase pp. 44-45). Por tanto, para poner de manifiesto la diversidad y dinamismo de la filosofía árabo-islámica y,

por consiguiente, los vínculos que la unen a su telón de fondo social e histórico, es preciso distinguir su componente cognitivo de su contenido ideológico (véase p. 43) (Al-Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 13)

(C36)

لم تكن الفلسفة الإسلامية قراءة متواصلة ومجددة لتاريخها الخاص، تاريخها المعرفي – الميتافيزيقي، بل كانت قراءات لفلسفة أخرى هي الفلسفة اليونانية. وعليه فإن الجديد فيها يجب البحث عنه لا في جملة المعارف التي استثمرتها وروجتها بل في الوظيفة الأيديولوجية التي أعطتها كل فيلسوف لهذه المعارف... ففي هذه الوظائف، إذن، يجب أن نبحث للفلسفة الإسلامية عن معنى... عن تاريخ (الجابري، 1993، 33)

La filosofía no fue en el mundo islámico una interpretación incesantemente renovada de su propia historia cognitivo-metafísica, sino un conjunto de lecturas de otra filosofía, la griega. Por tanto, lo que la filosofía islámica aporta de novedoso debe buscarse no en el conjunto de conocimientos que hizo fructificar y difundió, sino en la función ideológica que cada filósofo atribuyó a dichos conocimientos. En estas funciones ideológicas será, pues, donde habrá que buscarle un sentido y una historia a la filosofía en el mundo islámico. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 46)

Cuando el conector consecutivo *ومن هنا* [wa-min hunā] no se transfiere mediante su equivalente literal más directo *de ahí*, sino con otro conector consecutivo de funcionamiento discursivo análogo, es decir que, por su significado procedimental fijo, introduce la consecuencia *deductiva*, el traductor ha tenido que añadir después del MD un verbo descriptivo de la relación argumentativa de consecuencia *deductiva*, ya que *de ahí* es el único conector consecutivo que sólo puede construirse con un sintagma nominal, es decir, sin verbo en forma personal. Tanto con verbo descriptivo en forma personal como sólo con el sintagma nominal, es la preposición *من (=de)* la que aporta contenido consecutivo a *ومن هنا (=de ahí)* (C37).

(C37)

وهي "معاصرة" بالمعنيين معاً:
- فمن جهة تحرص هذه القراءة على جعل المقروء معاصراً لنفسه على صعيد الإشكالية و المحتوى المعرفي والمضمون الأيديولوجي، *ومن هنا* معناه بالنسبة لمحيطه الخاص. (الجابري، 1993، 12-11)

Y es una lectura contemporánea en dos sentidos a un tiempo:

- Por una parte, se propone hacer el texto contemporáneo a sí mismo en cuanto a su problemática, componente cognitivo y contenido ideológico. **Con ello** se pondrá de manifiesto su sentido en relación a su propio medio. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 20)

En algunas ocasiones, el conector *ومن هنا* no se recupera con su equivalente más directo *de ahí* ni con otro de funcionamiento análogo, sino que su traducción literal se efectúa con *así y pues*, conectores consecutivos cuya instrucción semántico-pragmática básica es introducir la consecuencia *causativa*. En los discursos en que restituyen el conector *ومن هنا*, *así y pues* adquieren el valor de expresar la consecuencia *deductiva*, como instrucción contextual de segundo nivel que complementa a su instrucción básica que conforma su significado procedimental propio.

(C38)

"السلفية الإستشراقية" تقوم، من الناحية المنهجية، على معارضة الثقافات، على قراءة تراث بتراث. *ومن هنا* المنهج الفيلولوجي الذي يجتهد في رد "كل" شيء إلى "أصله". (الجابري، 1993، 14)

El punto de vista orientalista se caracteriza metodológicamente por contraponer unas lecturas a otras, por *interpretar unas lecturas mediante otras*. Surge, *así*, el método filológico, siempre dispuesto a buscarle a *todo* un origen. (Yabri [Traducción: Fera García], 2001, 23)

El enunciado "السلفية الإستشراقية" تقوم، من الناحية المنهجية، على معارضة الثقافات، على قراءة تراث بتراث es un argumento que lleva a una conclusión que se presenta como evidencia: "المنهج الفيلولوجي الذي يجتهد في رد "كل" شيء إلى "أصله". Manteniendo el esquema consecutivo, se puede reinterpretar el enunciado mediante *ظهر (=surgir)*, un verbo descriptivo de la relación argumentativa de consecuencia: 'ومن هنا ظهر المنهج الفيلولوجي (de ahí surge el método filológico)'.

En el TM, *ومن هنا* no se recupera mediante su equivalente *de ahí*, sino por el adverbio *así*, que en este caso funciona como conector consecutivo, para introducir la misma relación argumentativa de consecuencia deductiva. Al cambiar *de ahí* por *así*, el traductor tuvo que añadir después del MD el verbo "surge".

Lo mismo ocurre con la traducción de la expresión conectiva consecutiva *ومن هنا* por el adverbio *pues*, que funciona como conector consecutivo que, en estos casos, fundamenta el paso de un antecedente al consecuente en el proceso de razonamiento. Al no optar por el equivalente literal directo *de ahí*, el traductor ha tenido que añadir el verbo descriptivo 'comprenderse'.

(C39)

لقد ترتبت على هذه الآلية الذهنية التي أصبحت تشكل -وما تزال- الفعل المنتج في نشاط العقل العربي نتائج خطيرة منها: إلغاء الزمان والتطور [...] *ومن هنا* لا تاريخية الفكر العربي. (الجابري، 1993، 19)

De esta forma de pensamiento automático, que constituyó y constituye la única actividad generadora de la razón árabe, se han derivado graves consecuencias. Entre ellas destaca la eliminación de las nociones de tiempo y evolución [...] Se comprende, **pues**, por qué el pensamiento árabe carece de perspectiva histórica. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 28)

Es interesante señalar que en el fragmento textual que sigue al que acabamos de ver, y en el que se utiliza también el conector **ومن هنا** en el último enunciado, el traductor opta, en cambio, por recuperar el MD por medio de su equivalente literal directo *de ahí*.

El cuadro siguiente recoge las equivalencias mencionadas de los conectores consecutivos:

| conector | Valor argumentativo consecutivo | Conector equivalente |
|--|--|---|
| إذن [iḍan] | Consecuencia deductiva | Por tanto, pues, así por consiguiente |
| | Consecuencia causativa | En consecuencia, consecuentemente, |
| ف [fa] | Consecuencia deductiva | Por tanto, con ello, por ello, por consiguiente |
| | Consecuencia causativa | Así, pues, así pues |
| | Consecuencia procondicionante | Entonces |
| | Recapitulación con conclusión argumentativa | Así pues |
| حينئذ [hīna' iḍin] حينذاك [hīnaḍāk] | Consecuencia causativa y organización discursiva | Entonces |
| ولذلك [wa-liḍālīka] | Consecuencia deductiva | Por tanto, por ello |
| | Consecuencia causativa | En consecuencia, pues, así |
| وبالتالي [wa-bittālī] | Consecuencia deductiva | Por tanto, por ende, por consiguiente |
| | Consecuencia causativa | En consecuencia |
| وهكذا [wa-hākaḍa] | Consecuencia causativa | Así pues, así, pues, de este modo |
| | Consecuencia deductiva | Por tanto |
| من هنا hunā] | Consecuencia deductiva | De ahí, por tanto, con ello, así, pues |
| وعليه [wa-'laih] | Consecuencia deductiva | por tanto |

2.1.2. Conectores contraargumentativos

El conector ولكن [wa-lākin] es el que más frecuencia de uso tiene (21/28) entre los conectores contraargumentativos que aparecen en el texto original porque es el conector prototípico de la relación argumentativa de oposición en árabe, por su capacidad de expresar diferentes valores, sentidos y matices contextuales. Igualmente, en el TM es el conector prototípico de la relación contraargumentativa en castellano *pero*¹⁴⁷ el que más se usa (12/21) para recuperar de forma similar los distintos valores argumentativos de ولكن que hemos encontrado, a saber: Valor contraargumentativo restrictivo (C40), valor restrictivo-refutativo (C41), valor explicativo de oposición débil (C42), valor amplificativo o aditivo de oposición débil (C43), valor metadiscursivo (como marca de transición a otro aspecto discursivo) que coexiste con el valor amplificativo o aditivo de oposición débil (C44).

(C40)

أجل، كل الشعوب تفكر بتراتها. ولكن، فرق واسع جداً بين من يفكر بتراث ممتد إلى الحاضر ويشكل الحاضر جزءاً منه، تراث متجدد يخضع باستمرار للمراجعة والنقد، وبين من يفكر بتراث توقف عن النمو منذ قرون، تراث تفصله عن الحاضر "مسافة علمية" طويلة. (الجابري، 1993، 22)

¹⁴⁷ El conector discursivo *pero* indica que el elemento que lo sigue elimina alguna de las posibles inferencias que se hubieran podido desencadenar del elemento que lo antecede. Por otra parte, es este segundo elemento el que marca la orientación argumentativa en la prosecución del discurso (Portolés, 1995, 244). Es el conector prototípico de la relación argumentativa de oposición. Los diferentes valores contraargumentativos que incluye en su significado lo convierten en un conector polivalente: Domínguez García (2007, 99-109) propone la siguiente sistematización de esos valores: valor contraargumentativo *restrictivo*: es el valor genérico de *pero*, esto es, el valor de cancelar las conclusiones del enunciado anterior mediante el enunciado que introduce –contraargumentación directa- o mediante la conclusión inferida de ese enunciado que introduce –contraargumentación indirecta-. además *pero* se especializa en la restricción, frente a la exclusión, es decir, no elimina el primer enunciado de su relación, sustituyéndolo, sino que lo admite *pero* cancelando sus inferencias. Valor *refutativo*: en contextos dialógicos, típicos en los discursos argumentativos, al valor restrictivo del conector se une un valor refutativo según el cual, la oposición se establece entre lo dicho por distintos enunciadore. Valor *rectificativo*: cuando el segundo miembro de la relación se entiende como una rectificación del primero. *Valores de oposición débil*: hay casos en los que *pero*, aun expresando una oposición contraargumentativa, difumina ese valor a favor de valores *justificativos*, o *explicativos*. Así, podemos encontrar discursos en los que el enunciado introducido por *pero* cancela una conclusión del enunciado precedente y, al mismo tiempo, justifica es cancelación. Suele hablarse de un valor explicativo presente en *pero* cuando el segundo miembro aclara un elemento o todo el contenido del primer miembro de la relación. Valores *metadiscursivos*: *pero* funciona como conector contraargumentativo ilocutivo cuando añade a su valor argumentativo prototípico la función de actuar como una marca de control del acto discursivo. También adquiere un valor *amplificativo* o *aditivo* cuando *pero*, aun manteniendo débilmente la oposición que expresa siempre, parece funcionar como un conector aditivo, en el sentido de que introduce enunciados que, en cierto modo, se coorientan con el enunciado precedente. La oposición sólo desemboca en la diferencia de fuerza argumentativa de los enunciados (el valor del primero se ve superado por el del segundo).

Por su puesto, todos los pueblos piensan a la luz de su legado cultural. **Pero** existe una gran diferencia entre quien piensa a la luz de una tradición cultural que se extiende hasta el presente y lo informa, una tradición renovada sin cesar, sujeta a revisión y crítica, y quien lo hace a la luz de una tradición que hace siglos cesó de crecer y a la que separa del presente una enorme *distancia científica*. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 32)

(C41)

هناك اعتراض آخر وجه إلى الحكم الذي أصدرناه على ابن سينا. بالفعل يصعب علينا -أقصد على تصورنا السابق للأمور- التصديق بأن ابن سينا كان ذا وجهين مختلفين، بل متناقضين تماماً: [...] يصعب علينا قبول هذا نحن الذين نبحث عن الجوانب المشرقة في تراثنا والذين نرى ابن سينا، لا كأحد جوانبه المشرقة، بل كشمس لا تطلها شمس أخرى فيه.. **ولكن** ما العمل إذا كان ابن سينا نفسه يقدم لنا عن نفسه هذين الوجهين و يلح إلحاحاً صريحاً متكرراً بأن الوجه الثاني هو الذي يمثله و يمثل "زبدة الحق عنده" دع عنك التطورات اللاحقة التي جعلت السينيوية تسقي بتدفق غابة اللاعقل في فكرنا ووعينا وثقافتنا. هل نكذب ابن سينا أم نزور التاريخ (الجابري، 1993، 8)

Nuestra opinión sobre Avicena ha sido también objeto de discrepancias. Nos resulta muy difícil aceptar que Avicena muestre dos caras, no ya diferentes, sino completamente contradictorias: [...]. A quienes nos dedicamos a investigar los aspectos más preclaros de la cultura árabo-islámica y vemos en Avicena un foco de luz al que nadie alcanza a hacer sombra, nos cuesta mucho aceptarlo. **Pero** ¿qué podemos hacer cuando es él mismo quien nos presenta ambas caras; quien insiste, repetida y expresamente, en que es la segunda la que para él representa “la quintaescencia de la verdad”? Por no hablar de desarrollos posteriores que, a golpe de avencenismo, nutrieron de irracionalidad nuestro pensamiento, nuestra conciencia y nuestra cultura. ¿De qué se nos puede acusar entonces? ¿De desmentir a Avicena, o de falsear la historia? (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 14)

(C42)

وهذا لا يعني، بطبيعة الحال، أنه لم تكن هناك "تيارات متشابهة" في المغرب والمشرق معاً. **ولكن** تشابه أو عدم تشابه التيارات الثقافية لا يستتبع، لا نخباً ولا إثباتاً، القطيعة الإبيستيمولوجية. (الجابري، 1993، 10)

Esto no significa, como es natural, que no existieran corrientes similares tanto en el oriente como en el occidente islámico. **Pero**, debemos recordar que ni la presencia ni la ausencia de similitudes entre corrientes culturales diferentes supone, ni excluye, la posibilidad de una ruptura epistemológica. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 16)

(C43)

تقول القراءة الإستشراقية أنها تريد أن "تفهم" ولا شيء غير ذلك. **ولكن** ماذا تريد أن تفهم؟ تريد أن تفهم مدى "فهم" العرب لتراث من قبلهم. (الجابري، 1993، 14)

La lectura orientalista mantiene que sólo pretende comprender. **Pero** ¿qué exactamente? Lo que pretende comprender es hasta qué punto los árabes

han comprendido el legado cultural de sus predecesores. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 23)

(C44)

فصل الذات عن الموضوع، وفصل الموضوع عن الذات عمليتان متداخلتان فصلنا بينهما لضرورة العرض، إنهما تشكلان معاً اللحظة الأولى في المنهج، لحظة طلب الموضوعية. ولكن هل تكفي الموضوعية في قراءة التراث (الجابري، 1993، 24)

Separa el sujeto del objeto, y el objeto del sujeto, son en realidad dos operaciones imbricadas que sólo hemos distinguido por las necesidades metodológicas propias de la exposición. Ambas conforman, a la par, el primer momento del método, el momento de la búsqueda de la objetividad.

Pero ¿cómo renovar los lazos que nos unen a nuestro legado? (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 35)

Otra razón de la altísima frecuencia de uso de ولكن en el TO está en que en la lengua árabe no existen varias unidades que expresan los distintos valores contextuales de la contraargumentación como ocurre en español. De ahí, la recuperación de ولكن con *sin embargo* y *no obstante*¹⁴⁸ en los contextos concretos de su aparición. Así, en contextos refutativos, esto es, de rechazo a alguna enunciación anterior, ولكن es transferido mediante *sin embargo* (C45), y cuando el segundo enunciado se opone, por su sentido, al anterior como una puntualización que no disminuye la verdad del primero, aparece *no obstante* (C46) como equivalente de ولكن

(C45)

نحن، إذن أمام قراءة أيديولوجية جدالية، كانت تبرر نفسها عندما كانت وسيلة لتأكيد الذات وبعث الثقة فيها. إنها آلية للدفاع معروفة، وهي مشروعة فقط عندما تكون جزءاً من مشروع للقفز والطفرة.. لكن الذي حدث هو العكس تماماً. لقد أصبحت الوسيلة غاية (الجابري، 1993، 31)

Nos encontramos, pues, ante una lectura ideológica y polemizadora sólo justificable para los momentos en que, efectivamente, constituye un medio de reafirmación de la identidad capaz de restituir la confianza en uno mismo. Se trata de un mecanismo de defensa bien conocido y legitimable cuando forma parte de un proyecto de progreso. **Sin embargo**, lo que ocurrió fue justamente

¹⁴⁸ *No obstante* es un conector contraargumentativo de oposición con un valor contraargumentativo restrictivo, esto es, el valor de cancelar las conclusiones precedentes. El argumento introducido por este conector suele tener mayor fuerza argumentativa. *Sin embargo* comparte con *no obstante* este significado, por eso tradicionalmente han figurado aparejados. Se diferencian en que “*por lo general, se prefiere no obstante en los miembros que con sin embargo pudieran comprenderse como refutativos con respecto a un primer enunciado, ambos defendidos por el mismo enunciador. [...] Las instrucciones introducidas por no obstante presentan un enunciado que por su sentido se opone a otro anterior como una puntualización que no disminuye la verdad del primero. Por ello, cuanto mayor sea el compromiso del locutor con lo mantenido en el primer miembro, más se favorecerá la aparición de no obstante en lugar de sin embargo*” (Portolés en Portolés y Zorraquino, 1999, 4116).

lo contrario. El medio se convirtió en fin. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 22)

(C46)

يتعلق الأمر أساساً بمحورة فكر صاحب النص حول إشكالية واضحة، قادرة على استيعاب جميع التحولات التي يتحرك بها ومن خلالها فكر صاحب النص، بحيث تجد كل فكرة من أفكاره مكانها الطبيعي (أي المبرر أو القابل للتبرير) داخل هذا الكل... إن العملية ليست سهلة، ولكن الحرص على ربط أفكار صاحب النص بعضها بعض، والإنتباه إلى طريقة التعبير لديه، واستحضار مخاطبيه، كل ذلك يجعل المهمة أقل صعوبة وأقرب منالاً. (الجابري، 1993، 24)

Se trata, fundamentalmente, de conseguir que el pensamiento del autor gire en torno a una problemática clara; de que las transformaciones en las cuales, y a través de las cuales, se desenvuelve el pensamiento del autor sean bien comprendidas; de que cada una de sus ideas encuentre su lugar natural –justificado o justificable- dentro de un conjunto coherente. No es fácil, desde luego. **No obstante**, si nos esforzamos en ensamblar sus ideas; si prestamos atención a la manera en que el texto se expresa y tenemos presente a sus destinatarios, la empresa nos resultará más fácil y asequible. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 34)

Lo mismo ocurre con *sin embargo* y *no obstante* como equivalentes de غير أن [gāira anna] (C47 y C48) y ومع ذلك [wa ma'a dālik] (C49).

(C47)

ليس التراث إنتاجاً تاريخياً وحسب، إنتاجاً صنعه التاريخ والمجتمع، بل هو أيضاً عطاء ذاتي إنساني لشخصيات دخلت التاريخ لأنها استطاعت أن تتحرر، ولو نسبياً، من قيود المجتمع والتاريخ. غير أن هذا العطاء لا يقدم نفسه، في الغالب، في شكل مباشر. إن رقابة المجتمع المعنوية والمادية تمنع بعض العطاءات الذاتية التي تحمل تطلعات واستشرافات حرة "متمردة" من الإفصاح عن نفسها إفصاحاً مباشراً كاملاً. (الجابري، 1993، 25)

El legado cultural no es sólo obra de la historia y de la sociedad. También es la aportación personal de quienes han entrado en los anales de la historia precisamente por haber sido capaces de librarse, cuando menos parcialmente, de las ataduras impuestas por la sociedad y la historia. **Sin embargo**, la aportación personal no se presenta generalmente de manera directa. El control moral y material de la sociedad impide que algunas de estas contribuciones llenas de ambición, libertad y rebeldía sean expresadas de forma clara, directa y total. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 35)

(C48)

هي "قراءات" –بالجمع- لا لأنها تختلف عن بعضها بعضاً في المنهج والرؤية، بل فقط لكون كل واحدة منها أنجزت بمعزل عن الأخرى. [...] غير أن هذه القراءات، رغم تعددها بهذا الشكل، تصدر عن منهج واحد وعن رؤية واحدة مما جعلها قراءة لا قراءات. (الجابري، 1993، 11)

Se trata de lecturas –en plural-, no porque difieren unas de otras en cuanto a método y enfoque, sino únicamente porque han sido realizadas unas con independencia de las otras, [...]

No obstante, estas lecturas, pese a su pluralidad, son fruto de un solo método y de un solo punto de vista, y eso las convierte en una lectura única. (Yabri [traducción: Feria García], 2001, 20)

(C49)

أما بخصوص التساؤلات و الإعتراضات التي أثارها بعض النقاد المحترمين فهي بدون شك إغناء للموضوع و مساهمة من جانبهم في تعميق و تطوير نظرتنا إلى الأمور. ومع ذلك فلا بد من ملاحظة أن معظم تلك التساؤلات و الإعتراضات قد تركزت بصورة رئيسية حول بعض قضايا المنهج و الرؤية اللذين يقترحهما عن الكتاب معزولة عن مقدماتها و نتائجها و أيضاً تطبيقاتها (الجابري، 1993، 6)

Respecto a los interrogantes y discrepancias planteados por algunos críticos, hemos de manifestar que son sin duda enriquecedores y contribuyen al desarrollo de nuestro análisis. **Sin embargo**, debemos subrayar que la mayor parte se han centrado en cuestiones de método y enfoque, sin considerar premisas y conclusiones. (Al-Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 12)

El conector *con todo*¹⁴⁹ es el equivalente literal directo de ذلك و [wa ma'a dālik] y هذا ومع [wa ma'a hāda] porque comparte con estos conectores las instrucciones que comunican el tipo de la oposición restrictiva: son los conectores contraargumentativos de oposición que tienen la peculiar característica de presentar el discurso precedente como un fuerte argumento antiorientado para conducir a una conclusión contraria a la expresada en el miembro del discurso en que se encuentra (C50).

(C50)

فنوع الفهم الذي نبينه لأنفسنا عن تراثنا سيحدد بكيفية مباشرة نوع توظيفنا له، كما أن الوظيفة التي نريد إعطاءها له ستؤثر بدورها على نوع الفهم الذي نبينه لأنفسنا عنه. ومع هذا فهناك حدود لا يمكن أن نتعداها في عملية التوظيف المطلوبة. ذلك لأن ما يمكن أن نوظفه من تراثنا في حياتنا الفكرية الراهنة، ليس التراث كله بل ما تبقى منه فقط. فلنبحث في هذه المسألة ولنتساءل: ماذا تبقى من الفلسفة العربية الإسلامية؟ (الجابري، 1993، 46)

¹⁴⁹ Introduce una oposición contraargumentativa restrictiva (el argumento que introduce cancela las conclusiones del enunciado anterior). Es el conector contraargumentativo de oposición que tiene la peculiar característica de presentar el discurso precedente como un fuerte argumento antiorientado para conducir a una conclusión contraria a la expresada en el miembro del discurso en que se encuentra. Los demás conectores de esta subcategoría (*sin embargo* y *no obstante*) sólo se limitan a introducir un argumento antiorientado del que se deriva una conclusión contraria a la esperada de un argumento precedente de menor fuerza argumentativa que del argumento conectado por *con todo*. (Portolés y Zorraquino, 1999, 4116) También es frecuente que el primer segmento discursivo agrupe una serie de argumentos acumulados. “*Los argumentos que introduce son, además de los más importantes, los que concluyen toda la argumentación del discurso, por lo que [...] los conectores están adquiriendo un valor contextual conclusivo que no se apreciaba en los demás conectores estudiados*” (Domínguez García, 2007, 118-119).

Nuestra forma de concebir el legado determinará de manera directa el tipo de función que le asignemos, al igual que la función que deseemos asignarle determinará nuestra concepción del legado. **Con todo**, cuando nos planteamos qué hacer con nuestro patrimonio cultural existe un límite que no podemos franquear. Y es que no todo nuestro legado cultural puede ser utilizado en nuestra vida intelectual contemporánea. Sólo podemos tomar de él aquello que ha sobrevivido. ¿Qué ha quedado, pues, de la filosofía árabo-islámica? (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 65)

Los demás conectores de esta subcategoría (*sin embargo* y *no obstante*, غير أن, ولكن) sólo se limitan a introducir un argumento antiorientado del que se deriva una conclusión contraria a la esperada de un argumento precedente de menor fuerza argumentativa que del argumento conectado por *con todo*¹⁵⁰. También es frecuente que el primer segmento discursivo agrupe una serie de argumentos acumulados (C51). “*Los argumentos que introduce son, además de los más importantes, los que concluyen toda la argumentación del discurso, por lo que [...] los conectores están adquiriendo un valor contextual conclusivo que no se apreciaba en los demás conectores estudiados*” (Domínguez García, 2007, 118-119).

(C51)

يجب ألا نتضايق من هذا الوجه السينوي المظلم الذي يتناقض تماماً مع الوجه الذي يرسمه له كتابه العظيم "الشفاء". فليس تراثنا وحده يجر معه مثل هذه الوجوه المتناقضة، بل إن عصرنا الحاضر المطل على القرن الواحد والعشرين يزخر بمثل تلك الوجوه، داخل الوطن العربي وخارجه. ومع ذلك، فابن سينا -حتى في فلسفته المشرقية، فلسفة: "الحياة الأخرى" في الدنيا والآخرة - كان منخرطاً في صراعات عصره مناضلاً عن قضية. إن ما دعاه بالفلسفة المشرقية كان بالفعل خطاباً لاعقلانياً، ولكنه كان في نفس الوقت خطاباً ايديولوجياً يشكل، إذا نظرنا إليه من خلال امتداداته، مشروع فلسفة قومية (فارسية). (الجابري، 1993، 39)

No debemos turbarnos ante esta dimensión tenebrosa de Avicena, tan radicalmente opuesta a la de su *Kitb al-*. Estas paradojas no son exclusivas de nuestro legado; también abundan ahora, a las puertas del siglo XXI, y en el mundo árabe tanto dentro como fuera de él.

Con todo, también Avicena –incluso en su filosofía oriental, la filosofía del más allá para este mundo y el otro –estaba inmerso en los conflictos de su tiempo; también él luchaba por una causa política. Como veremos a la luz de sus prolongaciones, la llamada “filosofía oriental” fue en realidad un discurso irracionalista e ideológico estructurado a partir de un proyecto filosófico de carácter nacionalista (persa). (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 54)

[wa ma'a ḡālik] ومع هذا y [wa ma'a hāda] suelen expresar en ocasiones, como instrucción contextual de segundo nivel, el valor contraargumentativo de *sin*

¹⁵⁰ Portolés y Zorraquino, 1999, 4116

embargo y *no obstante*, a diferencia del conector *con todo*, que en castellano, se usa generalmente para las funciones discursivas mencionadas anteriormente.

En cuanto a los conectores contrastivos (C52 y C53), se utilizan mucho menos que el resto de conectores. La razón de su escasa frecuencia en el TO está en las preferencias de estilo del autor y no en alguna peculiaridad retórica de la lengua árabe, ya que en ella se usan con frecuencia similar a los demás conectores.

(C52)

كل ذلك لا ينال من وحدة الإشكالية في شيء بل **بالعكس** إن ذلك دليل ليس فقط على خصوصيتها بل أيضاً على تماسك عناصرها وإتساعها لأنواع من التفكير (الجابري، 1993، 28)

Sin embargo, ninguna de estas posibilidades afecta a la noción de unidad de problemática: **por el contrario**, todo ello prueba, además de la fecundidad del concepto, la cohesión de los elementos que lo conforman y la posibilidad de generalizarlo a modos de reflexión diversos. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 40)

(C53)

إن عملية الترجمة كما تمت في العصر العباسي الأول، وعلى عهد المأمون بكيفية خاصة، لم تكن عملاً بريئاً، أي عملاً ثقافياً "محايداً" اقتضاه التطور، بل كانت **بالعكس** من ذلك جزءاً أساسياً في استراتيجية عامة واجهت بها الدولة الجديدة، دولة بني العباس، القوى المناوئة لها، (الجابري، 1993، 36)

A tenor de cómo se desarrolló [la traducción] durante la primera época abasí, y de manera especial en tiempos del califa al-Mamún, podemos afirmar que no fue una empresa inocente, una labor cultural *neutral* impelida por las necesidades del progreso. **Muy al contrario**, fue parte esencial de una estrategia global con la que el nuevo Estado abasí hizo frente a las fuerzas que le salían al paso (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 48-49)

La escasa frecuencia es lo que explica la tendencia del traductor a la adición de los conectores contrastivos más que de cualquier otro tipo de conectores. De las 14 adiciones de esos conectores, la mayoría han sido de *en cambio* (10/14) y el resto de *por el contrario* (2/14) y *muy por el contrario* (2/14).

El cuadro siguiente recoge las equivalencias encontradas de los conectores contraargumentativos:

| Conector | Valor contraargumentativo | Conector equivalente |
|-------------------------|--|----------------------|
| ولكن [wa-lākin] | Oposición restrictiva | Pero, no obstante |
| | Oposición restrictiva refutativa | Pero, sin embargo |
| | Oposición débil con valor explicativo | Pero |
| | Oposición débil con valor aditivo | Pero |
| | Oposición débil con valor metadiscursivo | Pero |
| ومع ذلك [wa ma'a ḍālik] | Oposición restrictiva | Con todo |
| | Oposición restrictiva refutativa | Sin embargo |
| ومع هذا [wa ma'a hāda] | Oposición restrictiva | Con todo |
| غير أن [gāira anna] | Oposición restrictiva | No obstante |
| | Oposición restrictiva refutativa | Sin embargo |
| بالعكس [bil'aks] | contrariedad | Por el contrario |
| ف [fa] | contraargumentación | Pero |

2.1.3. Conectores aditivos

Tanto en árabe como en español, la conjunción copulativa *y* / و [wa] es el conector prototípico de la relación aditiva. La diferencia es que en árabe la altísima frecuencia de uso de la copulativa و constituye una peculiaridad retórica propia, mientras que en español se considera inusual y inaceptable retóricamente¹⁵¹. De ahí que en la mayoría de las ocasiones el traductor no transfiere esa conjunción a su texto. Sólo en algunas escasas ocasiones lo hace mediante los conectores *y* (C54) y *por añadidura* (C55).

¹⁵¹ Al contrario de lo que ocurre en español, que es inusual y se considera de mal estilo empezar una frase por “y”, en árabe lo normal es hacerlo así. Las oraciones se unen con mucha frecuencia con و, ف y, con menos con ثم. Sólo al final de párrafo o cuando se produce un cambio neto de tema, se omite la conjunción [...] el lector occidental se siente en principio extrañado por la permanente presencia de و, que es sin duda de uso más frecuente, ف se utiliza en casos específicos como ya quedó dicho” (Haywood-Nahwad, 1992, 405).

(C54)

هكذا أصبح المستقبل يقرأ بواسطة الماضي، ولكن، لا الماضي الذي كان بالفعل، بل "الماضي كما كان ينبغي أن يكون". وبما أن هذا الأخير لم يتحقق إلا على صعيد الوجدان، صعيد الحلم، فإن صورة "المستقبل-الآتي" ظلت هي نفسها صورة "المستقبل-الماضي". (الجابري، 1993، 13)

El futuro comenzó a ser leído a través del pasado: no del pasado que efectivamente fue, sino del pasado tal como debió haber sido. Y puesto que este último únicamente ha existido en el plano afectivo u onírico, la imagen del *futuro-por venir* dio paso a la del *futuro-pretérito*. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 22)

(C55)

لأن سنة الرسول لم تعرف التصوف قط وهو لم يكن متصوفاً بل كان يمارس الحياة بكل وسائل الحياة المشروعة، والمشروعية التي كان يحتكم إليها الإسلام على عهد النبي لم تكن ظلامية ولا غيبية، بل كانت واقعية عقلانية. (الجابري، 1993، 50)

Ni la Tradición ortodoxa heredada del profeta tiene la menor relación con la mística, ni Mahoma siguió nunca un modo de vida sufí –él siempre disfrutó de la vida por todos los medios lícitos-. **Por añadidura**, la legitimidad a la que el Islam apelaba en tiempos del profeta no era de tipo oscurantista u ocultista sino, muy por el contrario, realista y racionalista. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 68)

Los conectores aditivos *y* y *por añadidura* introducen *coorientación* y relación argumentativa de adición de sobreargumento, en el sentido de que el argumento que se añade para favorecer una determinada conclusión no es más importante ni tiene mayor fuerza argumentativa que el argumento precedente con el que se coorienta. El argumento introducido refuerza el peso del argumento anterior, mediante un proceso de acumulación, de *sobreargumentación*.

El operador aditivo *también* se ha utilizado como equivalente literal directo para mantener en el TM el valor instruccional de los operadores aditivos كذلك [kaḍālika] (C56), أيضاً [aīḍā] (C57) y كما [kamā] (58).

(C56)

لقد دعا ابن رشد إلى فهم الدين داخل الدين وبواسطة معطياته وفهم الفلسفة داخل الفلسفة و بواسطة مقدماتها ومقاصدها، وذلك في نظره هو الطريق إلى التجديد في الدين والتجديد في الفلسفة، لنقتبس منه كذلك- هذا المنهج ولين بواسطة علاقتنا مع تراثنا (الجابري، 1993، 51)

Averroes nos invita a comprender la religión desde y por medio de la religión, así como la filosofía desde la filosofía y a la luz de sus premisas y su fin. Tal es, a su modo de ver, el camino que conduce a la renovación de la una y la otra, aprendamos esto de él **también** y basemos en ello nuestra relación con el legado árabe. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 46)

(C57)

بالفعل يصعب علينا –أقصد على تصورنا السابق للأمر- التصديق بأن ابن سينا كان ذا وجهين مختلفين، بل متناقضين تماماً [...] هنا في هذه المسألة أيضاً يجب الحسم في المقدمة التي انطلقنا منها في قراءة ابن سينا والتي قوامها الفصل في مؤلفاته –كما أوصى هو بذلك- بين مؤلفات تعليمية وضعها كما قال ل"العامّة من مزاولي الشأن" يعني العلوم الفلسفية (الجابري، 1993، 8)

Nos resulta muy difícil aceptar que Avicena muestre dos caras, no ya diferentes, sino completamente contradictorias [...]

También en este punto debemos aclarar la premisa de la que partimos, que no es otra que la distinción –aconsejada por el propio Avicena- entre sus obras didácticas, escritas, según sus palabras, “para el común de las gentes que se dedican a estas cuestiones” –es decir, a las ciencias especulativas- (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 14)

(C58)

كنت أميل، إذن، إلى الإمساك عن أية إضافة جديدة أو "ردود" سريعة... ولكني رأيت أن الصورة التي يقدمها الكتاب عن تاريخ الفلسفة الإسلامية ووضعيتها ستكون أكمل وأوضح لو ضم بين دفتيه دراسة عن الكندي و أخرى عن ابن باجة، كما خيل إلي أن مناقشة القضايا التي يطرحها الكتاب يمكن السيطرة على بعض عوامل التشعب فيها لو تم لفت الإنتباه، بكيفية أكثر إلحاحاً إلى المقدمات الرئيسية التي ترجع إليها أهم المسائل التي أثارنا لحد الآن نقاشاً أو اعتراضاً. (الجابري، 1993، 6)

Decidimos, pues, abstenernos de incorporar novedades o añadir respuestas precipitadas. No obstante, nos pareció que nuestra panorámica de la historia y del estado de la historia en el mundo islámico sería más completa y clara si añadíamos un estudio sobre Alkindi y otro sobre Avempace. **También** nos pareció, por otra parte, que analizar por separado las tesis generales que se defienden en la obra nos permitiría superar de algún modo su dispersión, siempre que, con mayor insistencia, llamáramos la atención sobre las premisas fundamentales que subyacen a las cuestiones que hasta el momento han generado mayores debates o discrepancias. (Al-Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 11 y 12)

El conector aditivo حتى [hattā] (C59) ha sido recuperado siempre con su equivalente directo *incluso*¹⁵².

(C59)

ومن المؤسف أن النقاد أهملوا تأكيدنا المتكرر على هذ الجانب الإجرائي في مفهوم القطيعة فألبسوه مضموناً أيديولوجياً، بل وحملوه نزعة "شوفية" حتى.. (الجابري، 1993، 7)

Resulta lamentable que los críticos, olvidando cuántas veces hemos repetido esto mismo, hayan revestido de contenido ideológico nuestra noción de

¹⁵² *Incluso* (حتى) es el conector aditivo que une a un miembro discursivo anterior otro con la misma orientación argumentativa. “su significado indica que el segundo miembro discursivo es más fuerte argumentativamente que el primero y, por tanto, se sitúa en una situación más alta en una escala argumentativa” (Portolés y Zorraquino, 1999, 4097). En ocasiones, el conector *incluso* vincula el miembro en que aparece con otro implícito que realmente no es proferido y puede hallarse simplemente accesible a partir del contexto.

ruptura, **incluso** que le hayan achacado una supuesta propensión chovinista, etc. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 15)

El siguiente cuadro recoge las equivalencias mencionadas:

| Conector | Valor argumentativo de adición | Conector equivalente |
|--------------------|--------------------------------|----------------------|
| و [wa] | Adición prototípica | y, por añadidura |
| ف [fa] | Adición prototípica | y |
| أيضاً [aīdan] | Adición de igualdad | también |
| كما [kamā] | Adición de igualdad | también |
| كذلك [kadālika] | Adición de igualdad | también |
| حتى [hattā] | Adición gradativa | incluso |

En conclusión, los conectores de los textos confrontados coinciden en llevar a cabo la misma instrucción, aunque, en ocasiones, se diferencian en su significado semántico-pragmático propio, es decir, que no son equivalentes literales directos ni coinciden en su funcionamiento discursivo convencional. En estos casos, los conectores que vehiculan instrucciones de segundo nivel se actualizan en sentidos distintos, expresando nuevos valores que nacen de su significado propio y el aporte pragmático del contexto.

2.2. Casos de no coincidencia

2.2.1. Modulación

En algunas ocasiones, no se mantiene en el TM la misma relación argumentativa de conexión que existe entre los miembros discursivos del TO, por recuperar los conectores originales con otros elementos léxicos que no acarrearán la misma instrucción semántico-pragmática. Ello afecta a la interpretación del sentido del fragmento en que se inscribe el conector, puesto que se produce una desviación con respecto a la intención pragmática del locutor original.

2.2.1.1. Conectores consecutivos

La tendencia traductora de la *modulación* se ha aplicado a los consecutivos más que a otros conectores. En la mayoría de los casos encontrados, la relación argumentativa de consecuencia se ha modificado introduciendo la relación aditiva. Observemos los siguientes ejemplos de la sustitución de ف con otras unidades distintas:

(C60)

لقد تلقى القارئ العربي، ويتلقى، تراثه منذ ميلاده ككلمات ومفاهيم، كلغة وتفكير، كحكايات وخرافات وخيال، كطريقة في التعامل مع الأشياء، كأسلوب في التفكير، كمعارف وحقائق. كل ذلك بدون نقد وبعيدا عن الروح النقدية: فهو عندما يفكر، يفكر بواسطته ومن خلاله، فيستمد منه رؤاه واستشرافاته مما يجعل التفكير هنا عبارة عن تذكّر. (الجابري، 1993، 22)

Desde el instante mismo de nacer [el lector árabe contemporáneo] asimila el pasado en forma de palabras y conceptos, de una lengua y un modo de pensar; de mitos, leyendas y fantasías; de una forma concreta y particular de interrelación con las cosas; de saberes y verdades. Mas lo hace sin el menor espíritu crítico: cuando piensa, lo hace por medio y a través del pasado, y de él extrae sus puntos de vista. El acto de pensar se convierte, así, en un acto rememorativo (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 32)

En el TO, la marca discursiva ف funciona como conector consecutivo (=por *consiguiente*) porque presenta el enunciado en el que se encuentra como una consecuencia objetiva del hecho expresado en el discurso precedente. Con la recuperación de ف con la conjunción y desaparece la explicitación de la operación argumentativa de consecuencia que el autor original realiza en su texto y se introduce otra distinta, porque este elemento sólo marca aquí adición y *coorientación* argumentativa. En este caso la conjunción y tiene un valor *sobreargumentativo*, esto es, introduce el segundo enunciado como un nuevo argumento sin más pretensiones, un argumento que refuerza el peso argumentativo del argumento anterior, mediante un proceso de acumulación, de *sobreargumentación*.

Los elementos léxicos, la contigüidad lineal de los dos miembros discursivos y la conjunción y añadida proporcionan las instrucciones que favorecen más la inferencia de una relación lógico argumentativa de adición. De ahí la gran dificultad interpretativa para obtener la comprensión de la relación argumentativa de consecuencia que el locutor original pretende, si no decimos que es imposible (depende de la capacidad interpretativa de cada lector) debido a la ausencia de un conector que recupere adecuadamente la marca discursiva ف.

Del mismo modo, en el siguiente caso pasamos de una relación argumentativa de consecuencia a otra aditiva, con la recuperación de la *ف* consecutiva con el *pero amplificativo*.

La marca *ف* presenta el enunciado en que se halla como una consecuencia del enunciado anterior: 'la interpretación de la filosofía de Alfarabi dio como conclusión comprender que la interpretación de la filosofía griega por Alfarabi difiere de la actual'. En el TM, el conector *pero* sólo se limita a introducir el segundo enunciado que se coorienta con el enunciado precedente, por lo que está operando un valor *amplificativo* en *pero*. Sin embargo, como la aparición de este conector indica siempre la presencia de una relación de oposición, ésta se mantiene pero débilmente, en el sentido de que sólo desemboca en la diferencia de fuerza argumentativa: a pesar de que el segundo enunciado añade una información coorientada argumentativamente con la información previa, tiene un peso argumentativo mayor que el anterior, un valor al que concedemos más importancia con *pero*.

Esta diferencia en la intencionalidad argumentativa y pragmática entre el TO y el TM no provoca la alteración del sentido original porque el grado de información factual entre ambos textos es prácticamente equivalente.

(C61)

لقد أردنا قراءة الفارابي بمفرده فوجدنا أنفسنا نقرأ مع الفارابي الفلسفة اليونانية قراءة تختلف عن قراءتنا لها اليوم، (الجابري، 1993، 44)

Quisimos interpretar únicamente a Alfarabi, **pero** en Alfarabi nos encontramos con una interpretación de la filosofía griega que difiere de la nuestra, de la actual. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 62)

En el siguiente caso, la relación de consecuencia desaparece en el TM porque el enunciado introducido por el conector consecutivo *ف* (= *entonces*) abandona su valor consecutivo para adquirir un valor aditivo, ya que se introduce mediante el relativo *que* como un nuevo argumento, un sobreargumento que forma con el argumento anterior una acumulación argumentativa que comenta el mismo tópico.

(C62)

لقد توافرت لدي إذن دراسة جديدة عن ظهور الفلسفة في المغرب والأندلس مع مشروع قراءة لرسالة "تدبير المتوحد" لابن باجة فرأيت من المفيد إدراجهما في هذه الطبعة تنميماً لبعض جوانب الصورة العامة التي يطمح هذا الكتاب إلى رسمها عن وضعية الفلسفة الإسلامية

وتاريخها. (الجابري، 1993، 6)

Disponíamos, por tanto, de un nuevo estudio acerca de la aparición de la filosofía en Marruecos y Alándalus, con una propuesta de reinterpretación de El régimen del solitario de Avempace, **que** nos pareció que sería provechoso incluir en la presente edición a fin de completar el cuadro general de la historia de la filosofía islámica que se pretendía trazar. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 12)

Lo mismo ocurre con la recuperación de otros conectores consecutivos. A continuación exponemos el caso de la sustitución del conector consecutivo **ولذلك** (= *por eso*) y **وبالتالي** (= *por tanto*) por el conector aditivo **y**, dando lugar al cambio de la relación argumentativa de consecuencia por la de adición.

(C63)

إن أكبر خطأ وقع فيه مؤرخو الفلسفة الإسلامية، القدماء منهم والجدد، المستشرقون منهم وأبناء الوطن العربي، هو أنهم نظروا إليها من زاوية المادة المعرفية التي روجتها، ولذلك لم يجدوا فيها ما يجعل تاريخها حياً متطوراً: فالشهرستاني (في الملل والنحل) لم ير فيها إلا أقاويل مكرورة **ولذلك** ارتأى أن يعرضها من خلال ما كتبه ابن سينا في "النجاة". (الجابري، 1993، 31)

El mayor error en el que han incurrido los historiadores de la filosofía en el mundo islámico –los antiguos como los modernos y los arabistas occidentales tanto como los árabes- radica en haber considerado la filosofía islámica desde la perspectiva del material cognitivo que difundió y en no haber encontrado, por tanto, nada que haga de la suya una historia viva y en evolución. Šahrastānī, por ejemplo, sólo vio en la filosofía arabo-islámica un conjunto de ideas repetidas **y** se contentó con exponerlas en su *Kitāb al-milal wa-l-nihal* siguiendo el *Kitāb al-naḡāt* de Avicena. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 43-44)

En el TO, el conector consecutivo **ولذلك** (= *por eso, por ello*) introduce la relación argumentativa de consecuencia entre los segmentos discursivos enlazados. Por contener el elemento claramente anafórico **ذلك** (= *eso, ello*), señala de manera explícita a la información anterior, de la que indica que constituye la causa desencadenante de la consecuencia.

En el TM, **ولذلك** se recupera con **y**, un conector que altera su instrucción de procesamiento, ya que, en este contexto, no abandona su significado instruccional propio de adición para adquirir un valor consecutivo. Si en algunos contextos el valor aditivo de la copulativa **y** coexiste con otros valores como el consecutivo, en este caso, el conector aditivo **y** sólo expresa su valor convencional de adición, puesto que se limita a introducir un enunciado cuyo argumento refuerza el argumento del miembro discursivo anterior, mediante un proceso de *sobreargumentación*.

En el siguiente ejemplo, la adición del operador de refuerzo argumentativo *en efecto* refuerza todavía más el valor aditivo introducido por el conector *y*, porque aporta, por su significado instruccional constante, una confirmación de lo argumentado anteriormente. El comportamiento traductor causa un cambio de enfoque argumentativo en relación con la formulación del TO.

(C64)

إن ما كان يهم قاسم أمين الذي عالج مشكل المرأة داخل إشكالية النهضة، ليس المرأة ككيان معزول، بل المرأة كعنصر في النهضة يشكل تحريرها مشكلا من مشاكلها. لذلك فهو عندما أخذ يحلل وضعية المرأة العربية اضطر إلى طرح مشكل التربية ومشكل الديمقراطية ومشكل التراث والتقاليد ومشكل اللغة... أي طرح إشكالية النهضة كاملة. (الجابري، 1993، 28)

Así, al enfrentarse al problema de la mujer, no era ésta en cuanto ser aislado lo que interesaba a Qasim Amín, sino la mujer en tanto que elemento cuya liberación habría de coadyuvar al renacimiento árabe. **Y, en efecto**, cuando analiza la situación de la mujer árabe, se ve forzado a poner sobre la mesa el problema de la educación, el de la democracia, el del legado cultural, el de las tradiciones locales ajenas al islam, el de la lengua árabe, etc, es decir, a plantear la problemática de la *nahda* en su conjunto. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 39)

Igualmente, al recuperar el conector consecutivo *وبالتالي (= y por consiguiente)* con la conjunción copulativa *y*, desaparece el valor consecutivo que *وبالتالي* anticipa para el enunciado que introduce. La nueva relación argumentativa que se establece entre los dos enunciados es de adición. Aunque la carga de la intencionalidad argumentativa y pragmática difiere entre el TO y el TM, el sentido original no se altera porque la información factual es prácticamente equivalente.

(C65)

فإذا كنا نحن عندما نقرأ الفلسفة اليونانية نتعامل معها كمؤرخين تفصل بيننا وبينها مسافات زمنية و"علمية" واسعة، ونحرص على أن نقرأها بواسطة حاضرها الذي يشكل بالنسبة لنا أحد أنواع الماضي البعيد عنا، فإن الفارابي كان يتعامل معها لا كمؤرخ بل كطالب علم ومعرفة وبالتالي كان يقرأها بواسطة حاضره هو. (الجابري، 1993، 44)

Nosotros leemos la filosofía griega como historiadores que, a una gran distancia cronológica y científica de ella, realizan un gran esfuerzo por interpretarla a la luz de su presente, entendida sólo como una manifestación más de un lejano pasado. Alfarabi, en cambio, se acerca a ella no como historiador, sino como alguien que busca la ciencia y el conocimiento e interpreta la filosofía griega a través de su propio presente. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 62)

Lo mismo ocurre en el siguiente caso. La omisión del conector consecutivo *وبالتالي* no provoca desviaciones en cuanto al sentido del TO, pero dificulta al receptor deducir una relación argumentativa de consecuencia entre los enunciados “*son*

salafíes” y “no difieren en nada esencial desde el punto de vista epistemológico”. Para obtener dicha inferencia, el lector debe realizar mayor esfuerzo interpretativo, ya que, con la presencia sólo de la conjunción aditiva y, lo que se expresa y se interpreta con facilidad es una relación aditiva entre dos informaciones que constituyen una acumulación argumentativa sobre el mismo tópico.

(C66)

القراءات الثلاث التي تحدثنا عنها قراءات سلفية، وبالتالي لا تختلف جوهرياً عن بعضها بعضاً من الناحية الأبيستيمولوجية، لأنها مؤسسة فعلاً على طريقة واحدة في التفكير (الجابري، 1993، 17)

Las tres lecturas a las que hacíamos referencia son salafíes y [Ø] no difieren en nada esencial desde el punto de vista epistemológico. Todas se sostienen en un único modo de pensamiento. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 26)

En el siguiente ejemplo la adición de la construcción preposicional *con él* después del conector y confirma la nueva relación argumentativa de adición que reemplaza la de consecuencia.

(C67)

من هنا أدركنا أن "حقيقة" الفلسفة اليونانية بالنسبة لنا تختلف عن "حقيقتها" بالنسبة للفارابي: حقيقتها بالنسبة لنا هي ما كان يريده منها مجتمعها وعصرها، أما حقيقتها بالنسبة للفارابي، وبالتالي بالنسبة لفلاسفة الإسلام جميعهم فهي ما كانوا يريدونه هم منها ويبحثون عنه فيها، (الجابري، 1993، 44)

Se comprende así que la filosofía griega tenga una *verdad* para nosotros y otra *verdad* para Alfarabi. Para nosotros, su *verdad* es la que la sociedad griega y su tiempo demandaban. Para Alfarabi y, **con él**, todos los filósofos musulmanes, su *verdad* es la que ellos mismos demandaban. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 62)

Sólo hemos encontrado un caso de la recuperación de un consecutivo por otro distinto que no sea aditivo. En la siguiente ocurrencia el conector consecutivo إذن (=entonces, pues, así y así pues) expresa un valor *procondicionante* porque no introduce una consecuencia *causativa*, sino una consecuencia *procondicionante*: ‘si esto es así (= ‘el texto es nuestra tradición cultural que tenemos que retomar remozada’) pues cómo podemos hacerlo’.

(C68)

إن المقروء هو تراثنا نحن، فهو جزء منا "أخرجناه" من ذواتنا لا لنلقي به هناك بعيداً عنا [...] بل فصلناه عنا من أجل أن نعيده إلينا في صورة جديدة، وبعلاقات جديدة، من أجل أن نجعله معاصراً

لنا. فكيف نعيد وصله بنا، إذن؟ (الجابري، 1993، 24)

El texto constituye nuestra tradición cultural. Por tanto, es una parte de nosotros mismos que nos sacamos del alma, no para arrojarla [...], sino para retomarla remozada, para hacerla contemporánea a nosotros.

Pero ¿cómo renovar los lazos que nos unen a nuestro legado? (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 35)

En el TM, la sustitución de *إذن* por el conector contraargumentativa *pero* provoca una variación argumentativa que consiste en la introducción de nuevos valores, los valores metadiscursivo y de oposición. “*como la aparición de este conector indica siempre la presencia de una relación de oposición, ésta se establece, desde la enunciación, contra la inferencia de ‘suficiencia informativa’ que se puede obtener de los enunciados precedentes: así, ‘contra lo esperado, el hablante añade algo más’.* Y lo que se añade es otro tema relacionado con la argumentación central del discurso, por lo que nos hallamos ante un *pero* que funciona, además de como conector, como marca de transición a otro aspecto discursivo (Porroche, 1996: 85; Briz, 1997:21; Fuentes, 199:336).” (Domínguez García, 2007:107)

2.2.1.2. Conectores contraargumentativos

El conector contraargumentativo *ولكن* (= *pero*) se ha traducido por los aditivos *y* *y aun* y el relativo *que*. Lo que provoca una deficiencia argumentativa y discursiva.

(C69)

و مع ذلك، فابن سينا –حتى في فلسفته المشرقية، فلسفة : "الحياة الأخرى" في الدنيا والآخرة – كان منخرطاً في صراعات عصره مناضلاً عن قضية. إن مادعاه بالفلسفة المشرقية كان بالفعل خطاباً لاعقلانياً، ولكنه كان في نفس الوقت خطاباً أيديولوجياً يشكل، إذ انظرنا إليه من خلال امتداداته، مشروع فلسفة قومية (فارسية). (الجابري، 1993، 39)

Con todo, también Avicena –incluso en su filosofía oriental, la filosofía del más allá para este mundo y el otro –estaba inmerso en los conflictos de su tiempo; también él luchaba por una causa política. Como veremos a la luz de sus prolongaciones, la llamada “filosofía oriental” fue en realidad un discurso irracionalista e ideológico estructurado a partir de un proyecto filosófico de carácter nacionalista (persa). (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 54)

El conector *ولكن* introduce una relación contraargumentativa de oposición restrictiva que acepta el argumento del enunciado anterior, pero restringe esa aceptación mediante el segundo enunciado, cancelando sus posibles conclusiones

(‘por ser irracional, la filosofía de Avicena resulta inútil como proyecto ideológico de carácter socio-político nacionalista’).

Por la omisión del conector contraargumentativo, dicha relación argumentativa desaparece por completo y se introduce otra distinta: la relación aditiva. La recuperación de **ولكن** con la conjunción copulativa **y**, que aquí sólo expresa el valor aditivo (la adición de un argumento mediante un proceso de acumulación), ocasiona la eliminación del valor restrictivo del segundo enunciado, que se presenta como si no se antiorientara argumentativamente con la conclusión que se deriva del enunciado anterior. Lo que produce una clara deficiencia argumentativa en relación con la carga de intencionalidad pragmática presente en el TO.

Lo mismo ocurre en el siguiente caso de la recuperación de **ولكن** con el adverbio de adición o inclusión *aun*. Desaparece la relación contraargumentativa de oposición restrictiva y se introduce la relación argumentativa de adición que estriba en que el adverbio aditivo añade el segundo enunciado (“*en forma de sueño*”) como un argumento que ocupa un grado alto en la escala argumentativa del contexto de este discurso, es decir, que es más fuerte argumentativamente que el argumento anterior (“*vive su futuro en su presente*”).

(C70)

المضمون الأيديولوجي أيديولوجيا، والأيديولوجيا زمانها "مستقبل" فهي تعيش مستقبلها في حاضرها **ولكن** في صورة الحلم. (الجابري، 1993، 48)

El contenido ideológico es ideología, y el tiempo de la ideología es siempre *futuro*. La ideología vive su futuro en su presente, **aun** en forma de sueño. (Yabri [Traducción: Fera García], 2001, 67)

En la siguiente ocurrencia, el enunciado introducido por el conector **ولكن** abandona su valor contraargumentativo para adquirir un valor aditivo, ya que se introduce mediante el relativo *que* como un nuevo argumento, un sobreargumento que forma con el argumento anterior una acumulación argumentativa que comenta el mismo tópico. Se produce, por tanto, una divergencia en plano de la conexión argumentativa.

(C71)

لقد نظر ابن باجة إلى مشروع الفارابي الحالم بعين "الواقعية" التي أملت عليها عليه أوضاع مجتمعه، فعاش حلم الماضي، حلم الفارابي، كحلم للمستقبل ولكن بصورة أكثر "كمالاً". (الجابري، 1993، 41)

Avempace veía el soñador proyecto de Alfarabi con los ojos del *realismo* que su sociedad le exigía y, así, vivió el sueño de pasado –el sueño de Alfarabi– como un sueño de futuro **que** adoptaba una forma más cercana a la *perfección*. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 57)

También hemos encontrado el caso de la recuperación del conector contrastivo العكس (= *al contrario*) por el consecutivo *así pues*.

(C72)

هي "قراءات" –بالجمع– لا لأنها تختلف عن بعضها بعضاً في المنهج والرؤية، بل فقط لكون كل واحدة منها أنجزت بمعزل عن الأخرى. بمعنى أنه لم يكن هناك تصور مسبق ينتظمها جميعاً، تصور يجعل الواحدة منها "تخضع" لتأثير الباقي وهيمنة الكل، بل العكس لقد أنجزت كل واحدة على حدة، وبعيداً عن أي هيمنة خارجية منها (الجابري، 1993، 11)

Se trata de lecturas –en plural–, no porque difieren unas de otras en cuanto a método y enfoque, sino únicamente porque han sido realizadas unas con independencia de las otras, en el sentido de que no existía una idea previa que las ordenase como conjunto; una idea que supeditase unas al influjo de las otras y todas a la del conjunto. **Así pues**, han sido llevadas a cabo de manera independiente y lejos de toda imposición externa. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 20)

العكس (= *al contrario*) introduce una relación contraargumentativa de contraste en un contexto discursivo de negación-afirmación¹⁵³. En este discurso se niega el contenido del enunciado anterior “*no existía una idea previa que las ordenase como conjunto; una idea que supeditase unas al influjo de las otras y todas a la del conjunto*”, para afirmar, en su lugar, el contenido del siguiente “*han sido llevadas a cabo de manera independiente y lejos de toda imposición externa.*” Se trata de un contraste de tipo *excluyente* porque se produce la cancelación y exclusión del discurso precedente, exclusión reforzada por la compatibilidad del conector *al contrario* con la conjunción *sino* (= بل العكس = *sino, al contrario*.)

En el TM se establece otro tipo de relación entre esos enunciados: la relación lógico-argumentativa de consecuencia causativa que indica la instrucción procedimental que acarrea el conector consecutivo *así pues*. Este cambio discursivo no provoca ninguna deficiencia discursiva ni argumentativa, porque la presencia explícita de la negación en el miembro discursivo precedente y el contenido de

¹⁵³ Domínguez García, 2007, 135.

ambos miembros enlazados facilitan la inferencia de la relación contraargumentativa de contraste. De este modo, no se produce desviación en cuanto al sentido del TO.

2.2.1.3. Conectores aditivos

Los aditivos son la clase de conexión que menos ha sido afectada por la técnica de la *modulación*. Sólo hemos encontrado el caso de و [wa] y بل [bal].

(C73)

وأما ابن سينا الذي وظف فلسفة أفلاطون وأرسطو توظيفاً آخر يختلف عن توظيف الفارابي لها فقد وقف من كتاب "أولوجيا" موقفاً آخر. لقد أشار إلى "ما فيه من المطعن" لا لأنه اكتشف حقيقته – فلقد استمر يتعامل معه ككتاب لأرسطو وقام بشرحه بوصفه كذلك. بل لأن هذا الكتاب لم يكن يفي بأغراضه، أغراض ابن سينا. لقد ذهب الشيخ الرئيس بفلسفته المشرقية إلى أبعد مما ذهب إليه أفلوطين صاحب "التساعات" التي اقتطف منها "أولوجيا". وعندما تصدى ابن سينا لشرح هذا الكتاب عارضه في كثير من المسائل ب"آراء المشركيين" الذين دافع عن وجهة نظرهم هنا باسم الحكمة المشرقية. (الجابري، 1993، 45)

Avicena, en cambio, al haber instrumentalizado en ese otro sentido la filosofía de Platón y Aristóteles, también respecto a la *Teología* debía mantener un punto de vista diferente. Así, aunque señala los "puntos débiles" de la obra, no lo hace por haber descubierto la verdad –de hecho la comenta asumiendo que es de Aristóteles–, sino porque no convenía a sus objetivos. Efectivamente, Avicena había llevado su filosofía oriental más lejos de lo que había llegado el mismo Plotino, autor de las *Enéadas*, de la que forma parte la *Teología*. **De este modo**, al comentarla se opone a ella en un gran número de aspectos partiendo de las "ideas de los orientales", cuyo punto de vista defiende Avicena en nombre de la sabiduría oriental. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 63)

La adición del conector consecutivo *de este modo* no cumple la función de precisar y explicitar la misma relación argumentativa presente en el TO, en el sentido de que introduce una consecuencia mientras que en el TO, el segundo miembro se presenta como un argumento que simplemente se añade a los argumentos precedentes en un proceso de acumulación argumentativa, es decir, que tiene un valor *sobreargumentativo*. La conjunción copulativa و (= y) sólo expresa aquí adición.

(C74)

نقول "إشكالية النهضة" لا "مشكل النهضة" لأن ما يشغل بال المفكرين العرب في "عصر النهضة" ليس مشكلاً واحداً بعينه، بل جملة مشاكل مترابطة متداخلة لا يمكن حل أي منها بمعزل عن الباقي، بل لا يمكن تحليل أي منها دون ربط الخيوط مع المشاكل الأخرى (الجابري، 1993، 28)

Hablamos de la "problemática de la *nahda*" y no del "problema de la *nahda*", ya que no existe un problema que ocupe por sí solo a los pensadores árabes de la época, sino todo un conjunto de problemas interrelacionados, ninguno de los

cuales puede resolverse sin contar con el resto; **o, mejor dicho**, ninguno de los cuales puede analizarse sin atar los hilos que lo unen al resto (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 39)

En el TO, la conjunción بل aparece en dos oraciones sucesivas con dos valores argumentativos distintos. En la oración “ لأن ما يشغل بال المفكرين العرب في "عصر" "النهضة" ليس مشكلا واحدا بعينه، بل جملة مشاكل مترابطة متداخلة (*no existe un problema que ocupe por sí solo a los pensadores árabes de la época, sino todo un conjunto de problemas interrelacionados*)” expresa su valor adversativo propio como conjunción coordinante adversativa (= *sino*), y en la oración “ بل لا يمكن تحليل أي منها دون ربط الخيوط “مع المشاكل الأخرى” (= *incluso ninguno de los cuales puede analizarse sin atar los hilos que lo unen al resto*)” se actualiza en otro como conector aditivo (= *incluso*). En árabe la conjunción بل es capaz de expresar estos dos valores argumentativos según la situación enunciativa en la que se inserta.

La traducción de la segunda conjunción بل por la conjunción disyuntiva *o* y el reformulador *mejor dicho* da lugar a una deficiencia argumentativa que consiste en la introducción de una relación metadiscursiva de reformulación explicativa en lugar de la relación argumentativa original de adición. Los dos nuevos elementos introducidos indican que existe una equivalencia semántica entre los enunciados unidos y que designan una misma realidad, es decir, esos enunciados se sitúan en una misma escala argumentativa, mientras que en el TO, el segundo enunciado se presenta con más fuerza argumentativa que el primero por ser introducido por el conector aditivo *incluso*.

2.2.2. Transposición

La transposición consiste en la restitución de los conectores con otras unidades para restablecer la misma relación argumentativa de conexión entre los miembros discursivos, de modo que la orientación argumentativa, el sentido obtenido y los efectos pragmáticos son los mismos.

2.2.2.1. Conectores consecutivos

De nuevo, esta tendencia traductora se ha puesto en práctica para recuperar los consecutivos más que otros conectores. De los siete casos de transposición que hemos hallado, cinco son de conectores consecutivos.

La conjunción ف con función de conector consecutivo ha sido transferida por las conjunción subordinante consecutiva *de modo que*, los relativos *que* y *lo que*, la locución conjuntiva causal *ahora que*, la oración de relativo “*de lo que se colige*” y la fórmula “*como consecuencia*”.

(C75)

ينظر الليبرالي العربي إلى التراث العربي الإسلامي من الحاضر الذي يحياه، حاضر الغرب الأوروبي، فيقرأه قراءة أوروبوية النزعة، أي ينظر إليه من منظومة مرجعية أوروبية، ولذلك فهو لا يرى فيه إلا ما يراه الأوربي. (الجابري، 1993، 14)

El liberalismo árabe contempla nuestro legado desde su presente –el occidental europeo-, **de modo que** lo somete a una lectura europeísta, lo analiza desde un sistema referencial europeo y, en consecuencia, sólo ve lo que los europeos. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 23)

La marca cohesiva ف funciona en este caso como conector consecutivo porque remite a un miembro del discurso anterior y se limita a presentar el miembro del discurso en el que se encuentra como su consecuente (equivale en este caso a *así pues* y *pues*).

En el TM, aunque no se introduce el conector consecutivo equivalente, se mantiene la explicitación de la relación argumentativa de consecuencia causativa entre los miembros del discurso, por medio de la locución conjuntiva subordinante consecutiva *de modo que*. Es un recurso de cohesión textual de distinta categoría, pero con similares características funcionales que los conectores consecutivos *pues* y *así pues*, porque suele introducir oraciones consecutivas no intensivas. Como hemos indicado anteriormente, *pues* y *así pues*, igualmente, no introducen consecuencias intensivas que se obtienen después de un razonamiento a partir de un miembro discursivo anterior, como lo hacen conectores como *por tanto* y *por consiguiente*.

La sustitución del MD ف por otro elemento lingüístico con similar significado procedimental, ha evitado que se produzca una desviación de sentido con respecto al TO.

Igualmente, en el siguiente ejemplo, la relación argumentativa de consecuencia se mantiene por la recuperación de la marca discursiva de consecuencia ف (= *en consecuencia*, *de este modo*) por el relativo *lo que* que señala la causa de manera anafórica y la consecuencia de manera explícita.

(C76)

لقد بنى الفقهاء قياسهم على قاعدة عامة تقيّدوا بها وانطلقوا منها، وهي أن الهدف من الأحكام الشرعية هو " جلب المصلحة ودفع المضرّة"، فساعدتهم ذلك على تنظيم المناقشات والمناظرات والجدل بينهم،(الجابري، 1993، 18)

Los alfaquies desarrollaron sus argumentaciones analógicas sobre una norma general que les servía de rasero y punto de partida –nos referimos al principio según el cual las disposiciones jurídicas “persiguen el interés común”-, **lo que** los ayudó a ordenar sus controversias y disputas. (Yabri [Traducción: FERIA GARCÍA], 2001, 27)

En el siguiente caso, la omisión del MD ف tampoco lleva a la desaparición ni a la implicación de la relación lógico-argumentativa de consecuencia causativa que existe entre los enunciados enlazados, por la adición, al mismo tiempo, de la locución conjuntiva causal *ahora que*. Dicha relación se precisa en el TO mediante la explicitación del valor consecutivo del segundo enunciado con la copulativa y, en el TM, mediante la explicitación del valor causal del primero con *ahora que*.

(C77)

وبما أن أولئك المهاجمين قد أدركوا أبعاد الخطر الذي يشكله عليهم استنثار خصومهم وحدهم بتوظيف "علوم الأوائل"، فلقد احتموا بالتشيع مجدداً، ولكن بصورة مكنتهم هذه المرة من احتوائه ايدولوجياً. لقد استنجدت الغنوصية هي الأخرى ب"علوم الأوائل" (وبالجانب السحري منها خاصة) ووظيفتها داخل الفكر الشيعي الذي اتخذته مرة أخرى غطاءً لها، فكانت الإسماعيلية، وكانت رسائل إخوان الصفا. لقد أصبح نفس السلاح في يد المتخاصمين فبرز أهل السنة كقوة ثالثة بديلة... فكان الإنقلاب السني (على المعتزلة) في عهد المتوكل، وتركز الصراع بين ومعسكر "النقل" ومعسكر "العقل"،(الجابري، 1993، 37)

Tras comprobar los peligros de este monopolio mutazilí en la utilización de las “ciencias de los antiguos”, sus adversarios se apresuraron a tomar partido por el chíismo una vez más, aunque en esta ocasión procurando asimilarlo ideológicamente. También los gnósticos recurrieron a las “ciencias de los antiguos” –en especial a las mágicas- y las pusieron al servicio del pensamiento chíí, que les servía de tapadera. Así surgió el movimiento ismaelí y por esta razón fueron escritas las Epístolas de los Hermanos de la Pureza. **Ahora que** las armas han pasado a manos de los adversarios, los tradicionalistas se constituyen en la tercera fuerza en disputa: no en vano es en este momento, siendo califa al-Mutawákkil, cuando tiene lugar la revolución tradicionalista antimutazilí. El conflicto enfrentaba fundamentalmente a los seguidores del recurso a la razón y a los seguidores del recurso a la tradición. (Yabri [Traducción: FERIA GARCÍA], 2001, 50)

En las siguientes ocurrencias de ف, el traductor añade la oración de relativo “de lo que se colige” y la fórmula “como consecuencia” para introducir el valor consecutivo del enunciado que viene a continuación, valor que introduce ف en el TO.

(C78)

وهم عدماء الدين لأن من اتجر بشيء باعه ومن باع شيئاً لم يكن له، فمن اتجر بالدين لم يكن له دين، ويحق أن يعرَى من الدين من عاند قنينة علم الأشياء بحقائقها وسماها كقرأ (الجابري، 1993، 37)

En verdad que de bien escasa religiosidad puede presumir quien carece de ella, pues quien comercia con alguna cosa la vende, y quien alguna cosa vende deja de tenerla, **de lo que se colige** que quien comercia con la religión carece de ella. Quien llama impiedad al conocimiento de las cosas como son en verdad, merece realmente ser considerado sin religión (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 52)

(C79)

وأما في مجال النحو، فعلى الرغم من تواضع النحاة على قاعدة عامة يبررون بها استقرارهم حيث قالوا أن كلام العرب مبني كله على "خفة النطق على اللسان"، فلقد تسلسل القياس هنا أيضاً بشكل جعله يتحول إلى هدف في ذاته، فابتعد بذلك عن مهمته الأصلية، مهمة تعقيد كلام العرب وأصبح شغله الشاغل تعقيد هذا الكلام الذي قام في الأصل على الفطرة والبساطة. (الجابري، 1993، 18)

Entre los gramáticos, a pesar de que también ellos habían convenido en una norma general que justificaba sus inducciones –pues mantenían que la lengua árabe se halla enteramente construida sobre el principio de la “fluidez de expresión”, también el razonamiento analógico terminó trocándose en un fin en sí mismo. **Como consecuencia**, la gramática se alejó de su función original, la de sacar a la luz las normas que rigen la lengua árabe, y acabó complicando esta lengua originalmente espontánea y sencilla. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 27)

La tendencia traductora de la *transposición* se ha aplicado también a otros conectores consecutivos:

(C80)

وهي "معاصرة" بالمعنيين معاً:
- فمن جهة تحرص هذه القراءة على جعل المقروء معاصراً لنفسه على صعيد الإشكالية و المحتوى المعرفي والمضمون الأيديولوجي، ومن هنا معناه بالنسبة لمحيطه الخاص.
- ومن جهة أخرى تحاول هذه القراءة أن تجعل المقروء معاصراً لنا، ولكن فقط على صعيد الفهم والمعقولة، ومن هنا معناه بالنسبة لنا نحن. (الجابري، 1993، 11-12)

Y es una lectura contemporánea en dos sentidos a un tiempo:

- Por una parte, se propone hacer el texto contemporáneo a sí mismo en cuanto a su problemática, componente cognitivo y contenido ideológico. Con ello se pondrá de manifiesto su sentido en relación a su propio medio.
- Y, por otra, aunque únicamente en lo que hace a la comprensión e inteligibilidad, esta lectura trata de hacer el texto contemporáneo a nosotros, **con lo que** se pondrá de manifiesto su sentido desde nuestro punto de vista. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 20)

En el TO aparece el conector *ومن هنا* para introducir la relación argumentativa de consecuencia *deductiva*, de acuerdo con su significado instruccional fijo. En el TM se mantiene dicha relación argumentativa entre los enunciados relacionados,

sustituyendo el conector *ومن هنا* por la locución conjuntiva subordinante consecutiva *con lo que*, otro mecanismo cohesivo distinto. Aunque *ومن هنا* no se recupera mediante su equivalente *de ahí.*, se mantiene la misma coherencia, porque *con lo que* introduce, igualmente, una consecuencia obtenida después de una evidencia razonable. Al cambiar *de ahí* por *con lo que*, el traductor tuvo que añadir después de la locución conjuntiva el sintagma verbal “*se pondrá de manifiesto*”. En el TO no aparecen estos elementos porque *de ahí* es el único conector consecutivo que sólo puede construirse con un sintagma nominal, es decir, sin verbo en forma personal.

El traductor tenía la otra opción de recuperar literalmente *ومن هنا* con su equivalente directo *de ahí*, como hizo en otras ocasiones (C35) o con otro conector de similares características (como en C38). Este caso se da en tres ocasiones, en las que siempre se añade un verbo que describe la relación argumentativa que introduce *de ahí*.

En la siguiente ocurrencia, la recuperación del conector consecutivo *ومن ثمة* [wa min zamma] (sinónimo de *ومن هنا*) con la oración de relativo “*lo que resulta*” restablece la relación argumentativa de consecuencia deductiva original, porque esa fórmula señala de manera explícita a la información anterior con un elemento claramente anafórico (*lo*), indicando que constituye la causa desencadenante de la consecuencia también explícita mediante el significado del verbo ‘*resultar*’.

(C81)

[...] والأخذ بخطاب "العقل الكوني" الذي لا يرى في الإختلاف بين الدين والفلسفة سوى إختلاف في طريقة التعبير. الأول يستعمل الطريقة الجدلية الخطيبية والثانية تستعمل الطريقة البرهانية، **ومن ثمة الإختلاف يزول تماماً بدمج أحدهما في الآخر على أساس أن "ما في الدين مثالات لما في الفلسفة" (الجابري، 1993، 38)**

[...] y adoptar la *razón universal*, para la que no existe otra diferencia entre religión y filosofía que la estrategia dialéctico-retórica de la primera y la demostrativa de la segunda, **lo que resulta** banal cuando se considera que “los contenidos de la religión son símiles de los contenidos de la filosofía” (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 53)

2.2.2.2. Conectores contraargumentativos

Los conectores contraargumentativos han sido afectados por esta tendencia traductora en muy pocas ocasiones. Prueba de ello es que sólo hemos hallado los casos de los conectores *و* و *ولكن* (con preeminencia del valor adversativo sobre el

aditivo) recuperados mediante la concesiva *aunque* y el conector contraargumentativo *pero* respectivamente.

(C82)

وبما أن أولئك المهاجمين قد أدركوا أبعاد الخطر الذي يشكله عليهم استثنى خصومهم وحدهم بتوظيف "علوم الأوائل"، فلقد احتموا بالتشيع مجدداً، ولكن بصورة مكنتهم هذه المرة من احتوائه أيديولوجياً. لقد استندت الغنوصية هي الأخرى بـ"علوم الأوائل" (وبالجانب السحري منها خاصة) ووظفتها داخل الفكر الشيعي الذي اتخذته مرة أخرى غطاءً لها، فكانت الإسماعيلية، وكانت رسائل إخوان الصفا. (الجابري، 1993، 37)

Tras comprobar los peligros de este monopolio mutazilí en la utilización de las "ciencias de los antiguos", sus adversarios se apresuraron a tomar partido por el chiísmo una vez más, **aunque** en esta ocasión procurando asimilarlo ideológicamente. También los gnósticos recurrieron a las "ciencias de los antiguos" –en especial a las mágicas- y las pusieron al servicio del pensamiento chií, que les servía de tapadera. Así surgió el movimiento ismaelí y por esta razón fueron escritas las Epístolas de los Hermanos de la Pureza. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 50)

El traductor recupera el conector contraargumentativo *ولكن* con la conjunción concesiva *aunque* para introducir la relación de oposición restrictiva. Dado que el autor había expuesto en todo el discurso precedente que 'la aristocracia persa tomó partido por el chiísmo pero sin abandonar su herencia cultural y religiosa gnóstica para plantear una oposición al califato abasí', el enunciado "*sus adversarios se apresuraron a tomar partido por el chiísmo una vez más*" puede conducir a la conclusión de que 'de nuevo los persas toman partido por el chiísmo junto a su ideología gnóstica contraria a la razón'. *ولكن* y *aunque* restringen esta conclusión introduciendo un argumento que la matiza: 'en esta ocasión asimilan el chiísmo ideológicamente'.

La conjunción concesiva *aunque* cumple la función discursiva de *ولكن* porque, por su significado propio, introduce una oración concesiva que indica "*una oposición, contraste u objeción a lo que expresa la otra oración a la que complementa, sin que ello impida su cumplimiento.*" (Gómez Torrego, 1998, 358).

En el siguiente ejemplo, ocurre lo mismo pero con la diferencia de que la conjunción *aunque* se introduce en el enunciado anterior y no en el enunciado que introduce el conector *ولكن* en el TO. Es decir que la relación de oposición restrictiva se mantiene presentando el enunciado anterior como oración concesiva, mientras que en el TO, el valor de oposición restrictiva aparece a partir del segundo enunciado.

(C83)

"يجب أن نشرع في الفحص عن الموجودات على الترتيب والنحو الذي استفدناه من صناعة المعرفة بالمقاييس البرهانية" ولكن بما أنه من غير الممكن ولا من المعقول أن نكرر تجارب غيرنا ممن سبقونا، ونعيد اكتشاف ما اكتشفوه "فقد يجب علينا أن [...] ننظر في الذي قاله من ذلك وما أثبتوه في كتبهم، فما كان منها موافقاً للحق قبلناه منهم وسررنا به وشكرناهم عليه، وما كان منه غير موافق للحق نبهنا عليه وهدرنا منه وعذرناهم..." (الجابري، 1993، 51)

Aunque "debemos emprender sin demora la investigación de los seres siguiendo el orden gradual y el método que hayamos aprendido en el estudio de la lógica", no entra en lo posible ni en lo razonable repetir las experiencias de quienes nos precedieron ni volver a descubrir lo ya descubierto.

[...] deberíamos aplicarnos a estudiar las afirmaciones y tesis contenidas en sus libros, y si alguna de ellas fuera conforme con la verdad, aceptarla de sus manos, alegrarnos de haberla encontrado y estarles reconocidos por tal favor; en cambio, si alguna de sus tesis estuviera en pugna con la verdad, serviríanos de aviso y precaución y disculparíamos a sus autores. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 70-71)

En la siguiente ocurrencia, al valor restrictivo de *pero* se une un valor refutativo, según el cual la oposición se establece entre lo dicho entre dos enunciadores: El autor expresa, mediante el enunciado que introduce el conector, una oposición a las palabras emitidas por el Algazel, el otro enunciador. En el TO, la relación contraargumentativa es deducible a través del orden lineal y el contenido de ambos miembros del discurso. Ese contexto es lo que favorece la interpretación del valor contraargumentativo del conector aditivo و (= y)¹⁵⁴. Todos estos constituyentes discursivos intervienen en la caracterización-comprensión de dicha relación.

(C84)

ذلك ما فعله الغزالي في كتاب "سماه المنقذ وصف فيه سيرته وذكر أنه شاهد عند اعتزاله أموراً إلهية والتذ التذاذاً عظيماً، ومما قاله: فكان ما كان مما لست أذكره، البيت. وهذه كلها ظنون وأشياء يقيمها مثالات الحق..." (الجابري، 1993، 41)

Y esto es, precisamente, lo que Algazel hace en una obra "que tituló al-Múnqid [afirma Avempace en su *Carta del adiós*], en la que narra una parte de su vida: en ésta cuenta que, durante su retiro en soledad, contempló cosas divinas y gozó de grandes deleites espirituales. Y de entre las afirmaciones que en ella hace, una es ésta: "Y sucedió lo que sucedió, que será lo que no mencione". **Pero** éstas son meras suposiciones y cosas que hacen las veces de imitaciones [símiles] de la Verdad" (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 57).

¹⁵⁴ Valor *adversativo* [de y]: quizás sea el hecho de que y, al igual que *pero*, es un conector muy usado por los hablantes, al ser el menos marcado de la conexión, lo que le permite aparecer en los contextos de otros conectores (consecutivos, condicionales, etc.); así, y es capaz, al menos aparentemente, de introducir contraargumentaciones (Domínguez García, 2007, 37).

2.2.2.3. Conectores aditivos

Son los menos afectados por esta tendencia traductora de *transposición*. En nuestro corpus de análisis hemos detectado un solo caso: la recuperación del aditivo أيضاً por la locución adverbial *a la vez* que por su significado de simultaneidad temporal, mantiene el valor aditivo del segundo enunciado en relación con el anterior.

(C85)

فلسفة الفارابي مشروع أيديولوجي وظف الفلسفة وعلومها للدفاع عن قضية. فعلاً، كان المشروع حالماً... ولكنه كان أيضاً خطاباً عقلياً مناضلاً. فلنتساءل مجدداً: "لماذا لا نرى في الفارابي روسو العرب في القرون الوسطى؟". (الجابري، 1993، 38-39)

La filosofía de Alfarabi es un proyecto ideológico que se sirve de la filosofía para defender una causa política. El suyo es un proyecto soñador –o, mejor, un sueño– y, **a la vez**, un discurso racionalista y militante. ¿Por qué no considerar entonces a Alfarabi el Rousseau medieval de los árabes? (Al-Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 53)

2.2.3. Simplificación

Las simplificaciones se producen cuando los conectores del TO se transfieren mediante unidades léxicas que no recogen la instrucción específica que vehiculan. Lo que comporta cambios en el plano de la orientación argumentativa y afecta a la construcción-interpretación del sentido y la coherencia del TO.

En muchas ocasiones, la recuperación de los conectores con un signo de puntuación pone de manifiesto que la relación semántico-pragmática de oposición entre los miembros discursivos relacionados en el TO se vea atenuada.

(C86)

لقد أصبحت الوسيلة غاية: فالماضي الذي أعيد بناؤه بسرعة قصد الإرتكاز عليه ل"النهوض" أصبح هو نفسه مشروع النهضة. هكذا أصبح المستقبل يُقرأ بواسطة الماضي، ولكن، لا الماضي الذي كان بالفعل، بل الماضي كما كان ينبغي أن يكون". (الجابري، 1993، 13)

El medio se convirtió en fin: el pasado, que con tal celeridad era reconstruido para erigir sobre sus cimientos el *renacer*, se convirtió en el proyecto mismo de renacimiento. El futuro comenzó a ser leído a través del pasado: no del pasado que efectivamente fue, sino *del pasado tal como debió haber sido* (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 22)

ولكن (= *pero*) tiene en este caso un significado procedimental con dos valores:

- Valor contraargumentativo restrictivo: introduce la relación de oposición restrictiva, esto es, anula la conclusión que se puede inferir del enunciado anterior ('la lectura objetiva de un pasado real y verdadero') mediante la conclusión contraria que expresa el enunciado que introduce ("*el pasado tal como debió haber sido*")
- Valor explicativo: el enunciado introducido por ولكن aclara el contenido del miembro discursivo precedente, al mismo tiempo que cancela una posible inferencia que se pudiera derivar del mismo.

En el TM, el conector opositivo se sustituye por los *dos puntos* (:). Se recurre, pues, a otro recurso de cohesión textual¹⁵⁵. Este elemento lingüístico sólo proporciona en este contexto discursivo la instrucción de procesamiento que consiste en indicar una relación explicativa anafórica, introduciendo el segundo miembro del discurso como explicación de la información anterior. Se suprime así la instrucción procedimental sobre la oposición argumentativa que ولكن transmite explícitamente. Por consiguiente, la relación semántico-pragmática de oposición entre los miembros discursivos relacionados del TO se ve atenuada. El destinatario sólo llega a comprenderla a través de las instrucciones que proporcionan juntos el contenido y la contigüidad de los enunciados y, en cierta medida, el signo de puntuación. Por ello, no se produce una desviación respecto al sentido del TO.

¹⁵⁵La puntuación es un elemento esencial de la comunicación escrita. Existe la posibilidad de escoger el uso de una puntuación lógica, normativo, neutro y objetivo o el uso de una puntuación estilística, marcada o subjetiva propia del proyecto de escritura del autor. Ambos usos se determinan por las intenciones comunicativas de éste: "*a diferencia de las normas ortográficas, las relativas a la puntuación son, en gran medida, menos objetivas y dependen más del estilo personal de cada autor; no resulta posible, por ello, proporcionar reglas de estricto cumplimiento en todos los casos*" (Figueras, 2001: 7). La puntuación consiste en un conjunto de signos convencionales que desempeñan una función cohesiva (relacionar palabras y enunciados y segmentar el texto en unidades textuales más o menos pequeñas, según su estructura semántica y sintáctica) e inciden en la coherencia (proporcionan determinadas instrucciones concretas que guían y controlan la interpretación del sentido, pautas que facilitan al receptor el procesamiento de la información. Marcan la jerarquía sintáctico-semántica de los miembros contiguos del discurso y el grado de la unión que existe entre ellos. Por facilitar la orientación instruccional sobre el proceso de interpretación del discurso, algunos autores consideran los signos de puntuación como "*conectores implícitos*" (Foulin-Fayol, 1989).

Los *dos puntos* es el signo de puntuación que "*comunica que lo que viene a continuación es una unidad que depende, informativamente, de la precedente: constituye un resumen, una consecuencia, una causa, una reelaboración (o reformulación) de lo dicho, una explicación, ampliación, aclaración o conclusión de lo expuesto en el segmento previo a los dos puntos. La opción por una de estas interpretaciones estará en función del significado del segmento anterior y del posterior a los dos puntos*" (Figueras, 2001, 88)

Lo mismo sucede con la marca discursiva ف. En la siguiente ocurrencia, ف funciona como conector consecutivo porque precisa el valor consecutivo del enunciado en que se incluye. Al ser sustituida en el TM por los *dos puntos*, dicha relación se ve atenuada porque el lector puede interpretar lo que viene después del signo de puntuación como una consecuencia o como una explicación del enunciado anterior. ‘La revolución antimutazilí’ puede interpretarse como ‘el acontecimiento que demuestra la aparición de los tradicionalistas como una fuerza’ o como ‘una consecuencia posterior a ella’.

(C87)

لقد استتجدت الغنوصية هي الأخرى ب"علوم الأوائل" (وبالجانب السحري منها خاصة) ووظفتها داخل الفكر الشيعي الذي اتخذته مرة أخرى غطاءً لها، فكانت الإسماعيلية، وكانت رسائل إخوان الصفا. لقد أصبح نفس السلاح في يد المتخاصمين فبرز أهل السنة كقوة ثالثة بديلة... فكان الإنقلاب السني (على المعتزلة) في عهد المتوكل، وتركز الصراع بين معسكر "النقل" ومعسكر "العقل"، (الجابري، 1993، 37)

También los gnósticos recurrieron a las “ciencias de los antiguos” –en especial a las mágicas- y las pusieron al servicio del pensamiento chií, que les servía de tapadera. Así surgió el movimiento ismaelí y por esta razón fueron escritas las Epístolas de los Hermanos de la Pureza. Ahora que las armas han pasado a manos de los adversarios, los tradicionalistas se constituyen en la tercera fuerza en disputa: no en vano es en este momento, siendo califa al-Mutawákkil, cuando tiene lugar la revolución tradicionalista antimutazilí. El conflicto enfrentaba fundamentalmente a los seguidores del recurso a la razón y a los seguidores del recurso a la tradición. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 50-51)

La simplificación se pone en práctica también para la recuperación del conector ولكن (= *pero*) por la conjunción copulativa y.

(C88)

لقد تحدث الغزالي عن كتاب له سماه "المضنون به على غير أهله" ولم يصلنا هذا الكتاب. والغالب أن الغزالي لم يكتبه أبداً... وتحدث ابن سينا عن كتاب بعنوان "الفلسفة المشرقية" قال عنه أنه أودع فيه آراءه الحقيقية، ولكن هذا الكتاب لم يصلنا هو الآخر ولعل ابن سينا قد احتفظ به لنفسه "مضموناً به على غير أهله"... (الجابري، 1993، 26)

Algazel menciona una obra propia titulada *El tesoro vedado a los indignos*, que no ha llegado a nosotros y que para muchos nunca llegó a ser escrita. También Avicena alude a una obra titulada *La filosofía oriental*, en la que dice exponer sus verdaderas ideas, y que tampoco ha llegado hasta nosotros: quizá porque Avicena se la guardó para sí cual *tesoro vedado a los indignos*. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 36)

En este discurso se unen en el conector ولكن los valores contraargumentativo y aditivo o amplificativo. Como la aparición de este conector indica siempre la

presencia de una relación de oposición, ésta se establece aquí débilmente porque sólo desemboca simplemente en la diferencia de fuerza argumentativa: la nueva información tiene una fuerza argumentativa superior a la anterior, aunque se coorienta argumentativamente con ella. La oposición no se establece en el contenido cancelando conclusiones del enunciado anterior, porque la información que expresa el segundo enunciado, al contrario, se coorienta con la conclusión que se deduce del primero: del enunciado “*También Avicena alude a una obra titulada...*” se comprende que ‘esa obra tampoco llegó hasta nosotros’ por la presencia del adverbio de afirmación *también* que, por su significado, instruye al lector que a continuación se aporta un nuevo elemento coorientado con un elemento anterior con el que tiene algo en común (‘una obra de Algazel no ha llegado a nosotros’).

De este modo, el conector *ولكن* abandona su valor genérico de introducir argumentos antiorientados de los que se derivan conclusiones contrarias a las esperadas del argumento precedente. Aun manteniendo débilmente una oposición, *ولكن* difumina ese valor a favor del valor aditivo en el sentido de que introduce un enunciado que se coorienta con el enunciado precedente, de que simplemente añade una información nueva, un sobreargumento que aclara el contenido del anterior. Se trata de una adición acumulativa.

La preeminencia de este contexto amplificativo sobre el valor contraargumentativo del segundo enunciado permite sustituir el conector contraargumentativo *ولكن* por la copulativa *y*. Ello explica el comportamiento traductor en este caso. Por la simplificación de *ولكن* con *y*, la relación argumentativa entre los dos segmentos queda atenuada: en el TM, desaparece en esa relación el valor contraargumentativo débil que en el TO coexiste con el valor principal de adición.

En la siguiente ocurrencia sucede lo mismo con la diferencia de que la presencia del conector aditivo *أيضاً* (= *también*) confirma todavía más el dominio del valor aditivo sobre el opositivo en *ولكن*. En el TM sólo se mantiene el valor aditivo, recuperando *ولكن* (= *pero*) mediante *y* y *أيضاً* mediante la locución adverbial *a la vez*.

(C89)

فلسفة الفارابي مشروع أيديولوجي وظف الفلسفة وعلومها للدفاع عن قضية. فعلاً، كان المشروع حالماً... ولكنه كان أيضاً خطاباً عقائدياً مناضلاً. فلننتسأله مجدداً: "لماذا لا نرى في الفارابي روسو

العرب في القرون الوسطى؟". (الجابري، 1993، 38-39)

La filosofía de Alfarabi es un proyecto ideológico que se sirve de la filosofía para defender una causa política. El suyo es un proyecto soñador –o, mejor, un sueño- y, a la vez, un discurso racionalista y militante. ¿Por qué no considerar entonces a Alfarabi el Rousseau medieval de los árabes? (Al-Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 53)

En el siguiente caso, sucede lo contrario: es el conector aditivo و la unidad afectada por la tendencia traductora de *simplificación*.

(C90)

لقد طرح ابن رشد مسألة التعامل مع الغير أي ما نسميه نحن اليوم ب"المعاصرة"(وكان الغير بالنسبة إليه هم القدماء وأصحاب العلم أي اليونان) (الجابري، 1993، 51)

Averroes se enfrentó también al problema del otro, que nosotros llamaríamos hoy “modernidad” (**pues** el otro, para él, eran los antiguos, los creadores de la ciencia, es decir, los griegos). (Al-Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 70)

En el TO, el enunciado que se encuentra entre los *paréntesis* como una explicación secundaria del anterior, se introduce mediante el conector aditivo و con el valor *sobreargumentativo* de acumulación aditiva. En el TO, al sustituirse و por el adverbio comentador *pues*, se introduce, junto al valor aditivo, el valor metadiscursivo de continuación discursiva, de mantenimiento del canal de comunicación. El valor aditivo consiste en que *pues* presenta el enunciado que introduce como un comentario nuevo y valioso que explica el argumento anterior. Por tanto, la relación argumentativa de adición se ve atenuada al unir a ella ese valor metadiscursivo.

2.2.4. Omisión

La *omisión* es la tendencia traductora que se ha puesto en práctica con más frecuencia después de la *traducción literal*. Con las omisiones desaparece la explicitación de la operación argumentativa que el locutor original presenta en su discurso, lo que comporta cambios en el plano de la conexión que en algunas ocasiones repercuten en la construcción del sentido del texto. De acuerdo con nuestros hallazgos, en la mayoría de las ocasiones, aunque se suprime la indicación explícita de la relación argumentativa presente en el TO, ésta no desaparece, sino que

se restablece por el aporte pragmático que proporcionan la disposición lineal y el contenido semántico de los segmentos del discurso enlazados.

2.2.4.1. Conectores consecutivos

Los conectores consecutivos son los que más se han visto afectados por esta tendencia traductora, igual como sucede en las demás tendencias traductorales de *traducción no literal*. De las 48 ocurrencias de conectores omitidos, los consecutivos acaparan el 93% (45/48).

La tendencia traductora de omitir los conectores consecutivos es frecuente cuando la simple contigüidad lineal de los dos miembros discursivos y las instrucciones semántico-pragmáticas que proporcionan sus constituyentes léxicos, facilitan la inferencia de la relación argumentativa de consecuencia. Es decir, que en este contexto discursivo, la no transferencia del consecutivo que en el TO aparece explícito no repercute en la coherencia interna del texto y el sentido que el autor original quiere transmitir y, por tanto, no dificulta la interpretación del receptor.

(C91)

تبقى مسألة ما إذا كان اعتماد الطرح الأيديولوجي ضروريا في دراسة الفلسفة الإسلامية. لقد ارتأى بعض النقاد أنه كان ينبغي الذهاب بالتحليل الأبيستيمولوجي إلى أقصى مداه والإنصراف بالتالي عن القراءة الأيديولوجية. (الجابري، 1993، 7)

Por otro lado, si consideramos necesario un planteamiento ideológico del estudio de la filosofía islámica, quedará pendiente una última cuestión. Según algunos críticos conviene llevar el análisis epistemológico hasta sus últimas consecuencias y [Ø] abandonar la lectura ideológica. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 13)

El conector consecutivo بالتالي (= *por consiguiente*) presenta el enunciado “*abandonar la lectura ideológica*” como una consecuencia necesaria del enunciado precedente, derivada de un razonamiento de algunos críticos: “conviene llevar el análisis epistemológico hasta sus últimas consecuencias”.

La implicación del conector equivalente a بالتالي es posible en el TM porque no dificulta la inferencia de la relación argumentativa de consecuencia *deductiva*, ni daría lugar a ambigüedades o diferentes interpretaciones, debido a las instrucciones que proporcionan el contenido y el orden sucesivo de los enunciados enlazados y al valor conclusivo que aquí expresa la conjunción copulativa y

(introduce el enunciado siguiente como una conclusión argumentativa del discurso, como un cierre argumentativo): ‘para algunos críticos, conviene llevar el análisis epistemológico hasta sus últimas consecuencias y, por consiguiente, abandonar la lectura ideológica’. Igualmente, el traductor podía recuperar بالتالي con su equivalente *por consiguiente*. Por lo cual, sólo se trata de las preferencias estilísticas del autor, no de una cualidad retórica específica del árabe que se da en el castellano.

En la siguiente ocurrencia, desaparece la relación argumentativa de consecuencia porque los dos enunciados enlazados en el TO mediante el conector بالتالي se fusionan en un solo enunciado.

(C92)

عندما يطلب من العرب أن يستوعبوا الليبرالية الأوروبية فإن ذلك يعني أن عليهم أن يستعيدوا على صعيد وعيهم تراثاً أجنبياً عنهم بمواضيعه وإشكالياته ولغته وبالتالي لا يشكل جزءاً من تاريخهم. (الجابري، 1993، 52)

Cuando se pide a los árabes que asimilen el liberalismo europeo se les está pidiendo que retomen una herencia cultural ajena, con los contenidos, problemática y lenguaje que implica. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 72)

Por el contrario, en otras ocasiones, la supresión de بالتالي, provoca una deficiencia argumentativa y discursiva porque desaparece la relación argumentativa de consecuencia y se introduce otra distinta.

(C93)

مواقف مختلفة المشارب متباينة الأهداف، ولكنها واحدة بالنتيجة: عزل الفكر الفلسفي في الإسلام عن محيطه الثقافي السياسي الاجتماعي... الحضاري، وبالتالي تشويه هويته ووظيفته وتحريف مسيرته تطوره (الجابري، 1993، 35)

Posturas diferentes y objetivos dispares cuyo resultado, a fin de cuentas, es siempre uno y el mismo: la descontextualización cultural, política y social del pensamiento filosófico en el mundo islámico, [Ø] la desfiguración de su identidad y función, y la adulteración de su evolución. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 48)

En el TO, los enunciados “تشويه هويته ووظيفته” (= “la desfiguración de su identidad y función”) y “وتحريف مسيرته تطوره” (= “y la adulteración de su evolución”) se presentan en conjunto como un consecuente del miembro discursivo precedente, mientras que en el TM, constituyen con el enunciado anterior una enumeración de argumentos, una acumulación argumentativa, es decir, que tienen un valor

sobreargumentativo. El orden sucesivo y la presencia de las *comas*¹⁵⁶ favorecen suficientemente la comprensión de una relación aditiva de estos dos enunciados con el enunciado precedente.

A continuación, exponemos el caso de la omisión de los consecutivos *ومن* [wa min zamma] y *ولذلك*, omisión que también provoca una cierta deficiencia discursiva y argumentativa, pero sin dar lugar a una desviación en relación con el sentido del TO, porque los contenidos informativos no se modifican.

(C94)

هكذا أصبح المستقبل يُقرأ بواسطة الماضي، ولكن، لا الماضي الذي كان بالفعل، بل "الماضي كما كان ينبغي أن يكون". وبما أن هذا الأخير لم يتحقق إلا على صعيد الوجدان، صعيد الحلم، فإن صورة "المستقبل-الآتي" ظلت هي نفسها صورة "المستقبل - الماضي". و السلفي يحيى هذه الصورة بكل جوارحه، ليس فقط كصورة رومانسية، بل ك"واقع حي"، ولذلك تراه يستعيد الصراع الأيديولوجي الذي كان في الماضي وينخرط فيه، منافحاً ومناضلاً، لا يكتفي بخصوم الماضي، بل يبحث له عن خصوم في الحاضر والمستقبل. (الجابري)

(13، 1993)

El futuro comenzó a ser leído a través del pasado: no del pasado que efectivamente fue, sino *del pasado tal como debió haber sido*. Y puesto que este último únicamente ha existido en el plano afectivo u onírico, la imagen del *futuro- por venir* dio paso a la del *futuro-pretérito*. Quien participa de las ideas salafíes vive este simulacro en cuerpo y alma, como si de una realidad viva se tratase y no de una imagen romántica. [Ø] Resucita los conflictos ideológicos de ayer, los afronta con todas sus fuerzas y, no satisfecho con los adversarios del pasado, los busca en el presente y en el futuro. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 22)

El conector consecutivo *ولذلك (=por eso/ello)* introduce, por su significado instruccional, una relación discursivo-argumentativa de consecuencia *deductiva* entre las informaciones que expresan los dos segmentos discursivos enlazados. *ولذلك* es una expresión conectiva anafórica que en su composición presenta, por un lado, un elemento claramente anafórico (el deíctico *ذلك = eso/ello*) que señala una información que necesariamente debe haber sido previamente enunciada y, por otro, otro elemento (la preposición *ل*) que prototípicamente expresa causa sólida y razonable desde un punto de vista argumentativo, subrayando especialmente su relevancia en el

¹⁵⁶ *La coma separa los componentes de una enumeración, sean éstos palabras, grupos de palabras u oraciones*" (Gómez Torrego, 1998, 498). "La coma acota sintagmas, de modo que impone la instrucción de procesar el siguiente segmento, no como un complemento del núcleo precedente en la cadena sintáctica, sino como un complemento que debe unirse, adjuntarse, complementar a un elemento de nivel jerárquico superior. Este es, precisamente, la instrucción que transmite (Figueras, 2001, 113).

momento de presentar la consecuencia que desencadena. De esta manera, el autor transmite su intención comunicativa de presentar la información posterior al conector como una consecuencia que se presenta como evidencia que se obtiene a partir de un argumento relevante y razonable expresado en el segmento discursivo anterior, y no simplemente como una información nueva sobre el mismo tópico.

El traductor suprime el conector *ولذلك*, separando los dos miembros del discurso con un *punto y seguido*. Con este cambio, se suprimen también las instrucciones que comunican al receptor que existe una relación lógico-argumentativa de consecuencia *deductiva* entre los dos miembros del discurso, instrucciones que permitieran reconstruir un nuevo texto con la misma coherencia y con los efectos expresivos y pragmáticos similares a los del TO. Lo que provoca mayor coste pragmático para el lector porque debe realizar mayor esfuerzo interpretativo para comprender que existe dicha relación argumentativa.

Sin el conector consecutivo, fácilmente se puede deducir una relación de adición en lugar de la de consecuencia entre los dos segmentos. El segundo miembro discursivo se presenta como un argumento sin más pretensiones, un argumento que refuerza el peso argumentativo del argumento anterior, mediante un proceso de sobreargumentación, para que el lector llegue a la conclusión ya pretendida a partir del primer enunciado. Las informaciones que expresan los segmentos discursivos sólo se relacionan temáticamente sin que el segundo dependa del primero argumentativamente. Los elementos léxicos y la disposición lineal no proporcionan las suficientes instrucciones para deducir la relación de consecuencia. Por otro lado, por su significado instruccional, el signo de puntuación empleado (*punto y seguido*) tampoco instruye al lector a interpretar que la nueva información constituye una consecuencia de lo expuesto anteriormente¹⁵⁷. La tendencia a suprimir este conector se ha aplicado es frecuente (seis ocurrencias).

Lo mismo ocurre con el siguiente caso de la supresión *ومن ثمة* y la presencia del *punto y seguido*.

¹⁵⁷ El *punto y seguido* transmite al lector la instrucción de suponer que lo que acaba de leer constituye una unidad sintáctica, semántica y pragmática, y que el segmento que viene a continuación es otra unidad sintáctica, semántica y pragmática de naturaleza distinta. Esta nueva unidad, sin embargo, está temáticamente relacionada con la anterior (se sigue “hablando del mismo tema”) por el hecho de que ambas forman parte del mismo párrafo; cada una de ellas, no obstante, desarrolla un aspecto individual diferente dentro de la estructura informativa del párrafo. De ahí que se separan con un punto y seguido (Figueras, 2001, 68)

(C95)

لأن الفكر اليساري العربي المعاصر لا يتبنى -في تقديرنا- المنهج الجدلي كمنهج ل"التطبيق" بل يتبناه ك"منهج مطبق". وهكذا فالتراث العربي الاسلامي "يجب" أن يكون: إنعكاساً للصراع الطبقي من جهة، وميداناً للصراع بين "المادية" و "المثالية" من جهة أخرى. ومن ثمة تصبح مهمة القراءة اليسارية للتراث هي تعيين الأطراف وتحديد المواقع في هذا الصراع "المضاعف". (الجابري، 1993، 15)

La razón de ello radica en que el pensamiento árabe contemporáneo de izquierdas no adopta –a nuestro parecer- el método dialéctico para *aplicarlo* sino como método ya *aplicado*. El legado cultural árabe-islámico, por tanto, *debe* reflejar la lucha de clases y el conflicto entre *materialismo* e *idealismo*. [Ø] Definir las partes contendientes y determinar sus posiciones en esta doble batalla constituye el objetivo de la lectura izquierdista de la tradición. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 24)

La supresión del resto de los conectores consecutivos ha sido adecuada cuando no introduce alteraciones en el plano de la conexión, distorsionando las relaciones argumentativas que imponen. Además de los conectores consecutivos que hasta aquí se han mencionado, los que más han sido afectados por esta tendencia traductora son *ف* y *هكذا*, *إن*.

En relación con el conector *إن* observemos la siguiente ocurrencia:

(C96)

ولكن ما العمل إذا كان ابن سينا نفسه يقدم لنا عن نفسه هذين الوجهين ويلج إلحاحاً صريحاً متكرراً بأن الوجه الثاني هو الذي يمثله ويمثل "زبدة الحق عنده".. دع عنك التطورات اللاحقة التي جعلت السينيوية تسقي بتدفق غابة اللاعقل في فكرنا ووعينا وثقافتنا، هل نكذب ابن سينا أم نزور التاريخ؟ [...] ويجب الحسم كذلك في طبيعة المدرسة السينيوية ودورها بعد ابن سينا.. هل كانت مدرسة عقلانية أم أنها كُرِّست لاعتقالية صميمية في العقل العربي... وإذن فإلى شهادة ابن سينا نفسه، وإلى شهادة التاريخ من بعده يجب الإتجاه بالمناقشة قبل رفض أو قبول الحكم الذي أصدرناه على الشيخ الرئيس. (الجابري، 1993، 8)

Pero ¿qué podemos hacer cuando es él mismo quien nos presenta ambas caras; quien insiste, repetida y expresamente, en que es la segunda la que para él representa "la quintaesencia de la verdad"? por no hablar de desarrollos posteriores que, a golpe de avicenismo, nutrieron de irracionalidad nuestro pensamiento, nuestra conciencia y nuestra cultura. ¿De qué se nos puede acusar entonces? ¿De desmentir a Avicena, o de falsear la historia?

Es preciso aclarar la naturaleza de la escuela aviceniana y su papel tras la muerte de Avicena. ¿Se trata realmente de una escuela racionalista, o sentó las bases de una corriente de auténtico irracionalismo en el pensamiento árabe? [Ø] Antes de aceptar o rechazar nuestra crítica se debería dirigir el debate hacia los testimonios que la historia y el mismo Avicena nos ofrecen. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 14 y 15)

وإذن (= *por (todo) ello*) es un conector consecutivo que lleva a cabo un razonamiento basado en señalar a una información que necesariamente debe haber sido previamente comunicada, de la que indica que constituye la causa sólida y relevante desde el punto de vista argumentativo: ‘las opiniones del autor sobre Avicena se encuentran avaladas por los propios testimonios de éste’ que se exponen en el discurso precedente (que no podemos incluirlo en el ejemplo por cuestiones de espacio). Se trata de información o premisa previa de la que se espera derivar de manera lógica la conclusión que expresa el segundo miembro (*Antes de aceptar o rechazar nuestra crítica se debería dirigir el debate hacia los testimonios que la historia y el mismo Avicena nos ofrecen*). La intención pragmática del autor original es señalar que ‘la exposición de los testimonios de Avicena que anteriormente había mencionado tiene como objetivo defender su punto de vista en su debate con los críticos’.

La supresión de este MD en la versión castellana supone la implicación de la relación lógico-argumentativa de consecuencia deductiva que pudiera indicar la instrucción procedimental que acarrearía un conector consecutivo del tipo *por (todo) ello*. La ausencia del conector en este contexto enunciativo favorece la comprensión de una relación argumentativa de adición y, por tanto, dificulta para el receptor la interpretación del valor conclusivo, de cierre argumentativo del segundo miembro.

(C97)

ينظر الليبرالي العربي إلى التراث العربي الإسلامي من الحاضر الذي يحياه، حاضر الغرب الأوروبي، فيقرأه قراءة أوروبوية النزعة، أي ينظر إليه من منظومة مرجعية أوروبية، ولذلك فهو لا يرى فيه إلا ما يراه الأوربي.
يتعلق الأمر إذن بـ"القراءة الإستشراقية" التي تتخذ امتداداتها إلى الأساتذة العرب شكل "سلفية استشرافية" تقدم نفسها كقراءة عملية "تنوخي" الموضوعية، و "تلتزم" الحياد، و "تنفي" أن تكون لها أية دوافع نفعية أو أهداف أيديولوجية. (الجابري، 1993، 14)

El liberalismo árabe contempla nuestro legado desde su presente –el occidental europeo-, de modo que lo somete a una lectura europeísta, lo analiza desde un sistema referencial europeo y, en consecuencia, sólo ve lo que los europeos.

Tal es [Ø] la actitud que define la lectura orientalista, reproducida entre los profesores universitarios árabes bajo la forma de un salafismo orientalista, pretendidamente práctico, que se dice comprometido con la objetividad y la neutralidad y ajena a móviles personales u objetivos ideológicos. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 23)

إذن funciona como conector consecutivo que presenta el miembro del discurso en el que se encuentra como consecuencia deductiva del miembro anterior,

que puede entenderse como ‘deduzco que se trata de la lectura orientalista, porque sé que una de sus características fundamentales es el análisis del legado cultural islámico desde un sistema referencial europeo’. El funcionamiento de *إذن* en este contexto es análogo al del conector *pues* del castellano.

El traductor suprime la presencia de este conector sin provocar ninguna deficiencia discursiva o argumentativa ni dificultar la interpretación que el autor original quiere. La relación lógico-argumentativa de consecuencia deductiva entre las informaciones que expresan los dos segmentos discursivos enlazados, se deduce con facilidad sin la presencia del conector gracias por un lado, a las instrucciones que proporcionan el contenido y la contigüidad de los dos miembros discursivos que se coorientan argumentativamente y, por otro lado, a que el valor consecutivo de *إذن* se aprecia de forma muy débil, de modo que se puede prescindir de él. El conector *إذن* introduce un valor de consecuencia débil porque en él coexiste el valor *metadiscursivo* de marca de continuidad discursiva: funciona también como estructurador de la información metadiscursiva que llama la atención sobre la importancia argumentativa del miembro discursivo que introduce como un comentario nuevo y valioso. Por tanto, el MD tiene en este caso más importancia metadiscursiva que argumentativa. Lo que demuestra que la intención del autor es dotar su discurso de una estructura organizada más que precisar una relación argumentativa consecutiva.

(C98)

ويأتي الفارابي بعد الإنقلاب السني على المعتزلة، و أثناء الانقلابات البويهية –الحمداوية- الشيعية على أهل السنة، على "الخلافة" التي أصبحت إسماً بدون مسمى، وفي وقت أخذت فيه الإمبراطورية العربية في التفكك إلى دويلات متنافسة متناحرة، والصراع الأيديولوجي يتشعب مع كثرة المذاهب و الملل، الشيء الذي كان يهدد في آن واحد، وحدة السلطة واستمرارية الدولة ومن ورائهما وحدة العقل ودوام المجتمع... يأتي الفارابي، إذن، لينادي بإعادة الوحدة إلى الفكر وإلى المجتمع معاً (الجابري، 1993، 38)

Es en este momento cuando aparece Alfarabi en escena. Por aquel entonces ya se había producido la revolución antimutazilí propiciada por los tradicionalistas. Los chiíes buyíes y hamdaníes se rebelan contra la Tradición ortodoxa, la Sunna, y contra el Califato, que ya no es más que un concepto vacío. El imperio árabe comienza a desmembrarse en pequeños Estados enfrentados y los conflictos ideológicos se diversifican a medida que se multiplican las escuelas y tendencias religiosas, amenazando a un tiempo la unidad del poder y la continuidad del Estado –y en último extremo la unidad de la razón y la supervivencia de la sociedad islámica-. La obra de Alfarabi es [Ø] un alegato a

favor de la reunificación intelectual y social. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 52-53)

إذن tiene aquí un funcionamiento discursiva análogo al de *entonces*, porque expresa dos valores: valor consecutivo y valor de organizador temporal. Como conector consecutivo, إذن introduce el miembro en que se encuentra presentándolo como una consecuencia del miembro anterior, una consecuencia de hechos ('la consecuencia de la falta de unidad del poder y la diversificación de los conflictos ideológicos'). Como organizador temporal, إذن señala que lo mencionado en su miembro sucede después de lo mencionado en el miembro precedente ('después de deteriorarse la situación política, social e intelectual, aparece la obra de Alfarabi para alegar la reunificación intelectual y social')

Con la supresión de إذن en el TM, desaparecen las instrucciones que precisan la relación lógico-argumentativa de consecuencia entre los dos miembros del discurso. Lo que provoca mayor coste pragmático para el lector porque debe realizar mayor esfuerzo interpretativo para comprender que existe dicha relación argumentativa. Sólo a través del contenido de ambos miembros se puede deducirla. El orden sucesivo y la presencia del *punto y seguido* favorecen suficientemente la comprensión de una relación aditiva porque presentan los dos miembros como componentes de una enumeración de argumentos, de una acumulación argumentativa, es decir, que presentan el segundo miembro con un valor *sobreargumentativo*.

En conclusión, la omisión del conector provoca una cierta deficiencia discursiva y argumentativa, pero sin dar lugar a una alteración del sentido del TO, porque los contenidos informativos no se modifican.

Con valor consecutivo *procondicionante*, la omisión de إذن no ha creado en ningún caso una divergencia entre los textos confrontados en relación con la operación argumentativa original.

(C99)

ذلك لأن ما نريد، بل ما يمكن، أن نتعامل معه نحن اليوم من التراث، ليس التراث كما عاشه أجدادنا، وكما تحتفظ لنا به الكتب، بل ما تبقى منه أي ما بقي منه صالحاً لأن يعيش معنا بعض مشاغلنا الراهنة وقابلاً للتطوير والإغناء ليعيش معنا مستقبلاً...وذلك هو معنى الأصالة.
ماذا تبقى إذن من تراثنا؟ (الجابري، 1993، 47)

No es acercarnos a lo que queremos –o podemos- de cuanto de la cultura de nuestros antepasados se conserva en los libros. Autenticidad es perseguir lo que de esa cultura sigue vivo, es decir, aquello que aún comparte nuestras inquietudes y es capaz de evolucionar y enriquecerse para compartir con nosotros el futuro.

¿[Ø] Qué ha pervivido de ese patrimonio? (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 66)

El conector consecutivo إذن (= *entonces, pues, así y así pues*) expresa en este caso un valor *procondicionante* porque introduce una consecuencia que no se obtiene tras un proceso deductivo de razonamiento, sino una consecuencia *procondicionante*: ‘si esto es así (= ‘tenemos que perseguir sólo lo que del legado cultural sigue vive’) *pues* qué ha pervivido de ese patrimonio’. La supresión del conector إذن no dificulta al lector la interpretación de ese valor *procondicionante* del enunciado que introduce, porque el contenido y el orden sucesivo de los miembros del discurso proporcionan suficientes instrucciones que intervienen en la caracterización-comprensión de esa relación discursiva de consecuencia *procondicionante* entre ambos.

Lo mismo sucede con la omisión de la copulativa ف con función de conector consecutivo con valor *procondicionante*.

(C100)

نتحدث عن هذه الأنواع من "الفكر" بوصفها تتشكل – كلاً بمفرده - وحدة واحدة قابلة للدراسة كذلك، أي بوصفها ككل... فما الذي يؤسس وحدة هذا الكل؟ (الجابري، 1993، 27)

Hablamos de todos estos sistemas de pensamiento considerando que cada uno de ellos forma una unidad analizable en cuanto tal, es decir, en cuanto conjunto coherente. [Ø] ¿En qué se funda esta unidad de conjunto? (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 38)

Con respecto al conector هكذا, veamos el siguiente ejemplo:

(C101)

نحن، إذن أمام قراءة أيديولوجية جدالية، كانت تيرر نفسها عندما كانت وسيلة لتأكيد الذات وبعث الثقة فيها. إنها آلية للدفاع معروفة، وهي مشروعة فقط عندما تكون جزءاً من مشروع للقفز والطفرة.. لكن الذي حدث هو العكس تماماً. لقد أصبحت الوسيلة غاية: فالماضي الذي أعيد بناؤه بسرعة قصد الإرتكاز عليه ل"النهوض" أصبح هو نفسه مشروع النهضة. هكذا أصبح المستقبل يُقرأ بواسطة الماضي، ولكن، لا الماضي الذي كان بالفعل، بل "الماضي كما كان ينبغي أن يكون". (الجابري، 1993، 13)

Nos encontramos, pues, ante una lectura ideológica y polemizadora sólo justificable para los momentos en que, efectivamente, constituye un medio de reafirmación de la identidad capaz de restituir la confianza en uno mismo. Se trata de un mecanismo de defensa bien conocido y legítimo cuando forma parte de un proyecto de progreso. Sin embargo, lo que ocurrió fue justamente lo contrario. El medio se convirtió en fin: el pasado, que con tal celeridad era reconstruido para erigir sobre sus cimientos el *renacer*, se convirtió en el

proyecto mismo de renacimiento. [Ø] El futuro comenzó a ser leído a través del pasado: no del pasado que efectivamente fue, sino *del pasado tal como debió haber sido* (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 22)

En el TO هكذا (= *así pues*) introduce una consecuencia de la argumentación expuesta en la secuencia discursiva precedente como una hipótesis objetivamente aceptable: ‘si esto es así (= ‘si en vez de que la reconstrucción del pasado sea un medio para lograr el progreso y el renacimiento, se convirtió en el proyecto mismo de renacimiento’), *así pues...*’

La supresión de este conector consecutivo en el trasvase del texto al castellano no comporta la introducción de alteraciones discursivas en el TM, porque la información anterior al segundo miembro discursivo y la disposición lineal de los miembros del discurso proporcionan suficientes instrucciones semántico-pragmáticas que inciden en la construcción de la misma coherencia y del mismo sentido del TO y transmiten la carga de la intencionalidad pragmática del mismo. Dicho de otro modo, “*la consecuencia iniciada por este conector no introduce información nueva, pues su contenido ya se podía deducir de la información precedente en el discurso. En estos casos se da la presencia de un valor recapitulativo*” (Domínguez García, 2007, 185).

Con valor *ilustrativo*, la omisión del conector consecutivo هكذا tampoco provoca ninguna deficiencia argumentativa.

(C102)

لقد ترسخت آلية هذا القياس في نشاط العقل العربي حتى أصبحت "الفعل العقلي" الوحيد الذي يعتمد عليه في الإنتاج المعرفي. وهكذا، ففي مجال الفقه مثلاً وقع الإفراط في استعمال هذا القياس إلى درجة لم يعد معها من الممكن التقييد بشروط صحته تقيداً صارماً: لقد اتخذت الفروع أصولاً تقاس عليها فروع جديدة تحولت هي الأخرى إلى أصول. (الجابري، 1993، 18)

El empleo mecánico de la analogía ha calado hasta tal punto en la actividad intelectual de los árabes que se ha convertido en el único acto intelectual sobre el que reposa la producción de conocimiento.

[Ø] En el *fiqh*, por ejemplo, se abusó, tanto de esta forma de razonamiento que llegó a resultar imposible permanecer dentro de los estrictos márgenes de sus condiciones de validez: de las aplicaciones casuísticas derivadas de los fundamentos del derecho islámico se concluyeron por analogía nuevas aplicaciones que se trocaron, así, en nuevas fuentes de derecho. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 27)

En este caso *وهكذا* (= *así*) es un conector en el que coexisten el valor consecutivo y el valor ejemplificativo, es decir que no es un conector exclusivamente consecutivo (que se podría intercambiarse con *de modo que*) o un operador exclusivamente *ejemplificador* (que se podría intercambiarse con *de hecho, en efecto*). El enunciado introducido por *وهكذا* refuerza la conclusión general del enunciado anterior ('la analogía se ha convertido en el único acto intelectual de los árabes'), aportando una prueba particular: 'en el *fiqh* las aplicaciones casuísticas se convirtieron en fuentes del derecho islámico, por el abuso en el uso del método de la analogía'. De ahí que el conector se combina aquí con el operador de concreción *مثلا* [mazalan] (= *por ejemplo*)

La eliminación del conector *وهكذا* en el TM no provoca ninguna deficiencia argumentativa, discursiva o semántica, debido a la presencia del operador de concreción *por ejemplo*, que básicamente lleva a cabo la instrucción que transmite que lo que sigue es un ejemplo de una expresión más general presente en el enunciado anterior. Por tanto, *por ejemplo* comunica la misma instrucción semántico-pragmática que *وهكذا* (= *así*), instrucción que explicita la relación argumentativa de consecuencia e ilustración aclarativa a la vez.

La posible combinación de *وهكذا* y *مثلا* (= *así* y *por ejemplo*) en estos casos para introducir la relación argumentativa pertinente, permite al traductor la omisión de uno de ellos sin desviarse de la intención pragmática del autor original, manteniendo el movimiento discursivo presente en el TO.

En lo que concierne a la marca cohesiva *ف*, es una peculiaridad de la lengua árabe la altísima frecuencia de su uso como conector que introduce adición o consecuencia argumentativas. De ahí el elevado número de omisiones de esta marca en la operación de trasvase del TO árabe al TM español.

En muchas ocasiones, su omisión como conector consecutivo afecta a la operación argumentativa presente en el TO, en el sentido de que se cambia la relación argumentativa de consecuencia por la de adición. Sólo se mantiene dicha relación cuando existen suficientes instrucciones que facilitan su comprensión, instrucciones proporcionadas por el aporte pragmático del contexto discursivo, el

contenido y el orden lineal de los miembros discursivos enlazados, o por las nuevas unidades que el traductor introduce para sustituir el conector ف¹⁵⁸.

(C103)

اللاتاريخية والإفتقاد إلى الموضوعية ظاهرتان متداخلتان تلازمان كل فكر يئن تحت ثقل أحد أطراف المعادلة التي يحاول تركيبها، الفكر الذي لا يستطيع الإستقلال بنفسه، فيلجأ إلى تعويض هذا النقص بجعل موضوعاته تنوب عنه في الحكم على بعضها. (الجابري، 1993، 16)

Falta de perspectiva histórica y carencia de objetividad: dos fenómenos estrechamente ligados que acompañarían a cualquier sistema de pensamiento sometido a uno de los términos de ecuación que pretende componer; a todo sistema de pensamiento que, incapaz de desplegarse con independencia, [Ø] delegue en uno de sus objetos la capacidad para enjuiciar el resto. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 25)

La marca discursiva ف funciona en este caso como conector consecutivo porque remite a un miembro del discurso anterior y se limita a presentar el miembro del discurso en el que se encuentra como su consecuente (equivale en este caso a *por tanto* y *por consiguiente*). En el TM, aunque no se transfiere el conector consecutivo equivalente, se mantiene la relación argumentativa de consecuencia *deductiva* entre los miembros del discurso, por medio de la presentación en inciso del enunciado “*incapaz de desplegarse con independencia*” como oración causal con la función sintáctica de complemento circunstancial, constituyendo un razonamiento del cual se obtiene la consecuencia que se expresa en el enunciado “*delegue en uno de sus objetos la capacidad para enjuiciar el resto*”. De este modo, se ha mantenido el sentido del TO y no se ha provocado ninguna deficiencia argumentativa ni discursiva, a pesar de la supresión del conector consecutivo ف.

En otros casos como el que vamos a ver a continuación, la omisión del conector consecutivo ف da lugar a divergencias argumentativas y discursivas.

En el siguiente caso la supresión de la marca discursiva ف que funciona como un conector consecutivo, da lugar a la desaparición de la relación argumentativa de consecuencia entre los dos miembros discursivos o, al menos, a dificultar la inferencia de la misma por parte del receptor, debido al aumento de coste pragmático que provoca. La deducción de dicha relación depende de la capacidad interpretativa del receptor que para conseguirla debe realiza mayor esfuerzo interpretativo.

¹⁵⁸ Anteriormente hemos presentado ejemplos de la sustitución de la marca cohesica ف: (C75), (C76), (C77), (C78) y (C78).

En el TO, ف presenta el enunciado en el que se encuentra como consecuencia objetiva del hecho expresado en el discurso precedente. En el TM, se suprime la marca ف y en su lugar se sustituye por el signo de puntuación *punto y seguido*. Los elementos léxicos, la contigüidad lineal de los dos miembros discursivos y el signo de puntuación añadido proporcionan las instrucciones para deducir una relación lógico-argumentativa de adición y no de consecuencia. Mediante el signo de puntuación *punto y seguido* se introduce un nuevo argumento sin más pretensiones, un argumento que refuerza el peso argumentativo del argumento anterior, mediante un proceso de acumulación. De ahí el gran coste interpretativo que supone obtener la interpretación pretendida por el locutor original. Los lectores, dependiendo de su esfuerzo para comprender el discurso, pueden llegar o no a deducir una relación argumentativa de consecuencia. En síntesis, en caso de que no domine el valor aditivo sobre el consecutivo, esta relación se ve atenuada.

(C104)

تاريخ الفلسفة في المجتمع العربي الإسلامي هو تاريخ لحظتين في وعي هذا المجتمع. اللحظة الأولى تأسست إبستمولوجياً على جهاز الميتافيزيقا الفيضية، وأيديولوجياً على دمج الدين في الفلسفة فطغت فيها نزعة روحانية مثالية جعلت القوى المتجهة إلى المستقبل في المجتمع تعيش في الحلم ما أخفت في تحقيقه في الواقع. (الجابري، 1993، 43)

La historia de la filosofía árabo-islámica es la historia de dos momentos fundamentales en la conciencia de esta sociedad. El primero se fundamenta epistemológicamente en la metafísica emanatista, e ideológicamente en la fusión de religión y filosofía. [Ø] En este primer momento toma fuerza una corriente espiritualista e idealista que obliga a las fuerzas sociales que dirigen la mirada hacia el futuro avivir como un sueño lo que no podían hacer realidad. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 61)

A continuación exponemos un ejemplo del mismo caso en el que se suprimen todas las marcas ف que funcionan como conectores consecutivos en tres ocasiones sucesivamente. Para mantener la relación de consecuencia, el traductor podía recuperar la primera ocurrencia de ف con un conector consecutivo pertinente, pero no sería correcto ni usual en el marco del castellano recuperar las tres marcas por tres conectores para introducir tres enunciados consecutivos.

(C105)

لقد بنى فلاسفة المشرق خطابهم الفلسفي على "قياس الغائب بالشاهد"، فقاوسوا صفات الله على صفات الإنسان، ونظروا إلى "عالم الغيب" بمنظار "عالم الشهادة"، قاصدين "صرف الشريعة إلى الحكمة"، فأخطأوا الطريق وأخطأوا الهدف، وانتهت أقوالهم إلى أحد أمرين كلاهما فاسد: "إما رأي مبتدع في الشريعة لا من أصلها، وإما خطأ في الحكمة أعني تأويل خطأ عليها" فأساءوا إلى

الدين والفلسفة معاً، ففرقوا من حيث أرادوا أن يجمعوا. (الجابري، 1993، 42)

Los filósofos orientales habían basado el suyo en el principio de analogía. Correlacionaron los atributos de Dios con los del hombre, consideraron lo metafísico (el mundo de lo oculto) desde lo físico (desde el mundo visible) y aspiraron a “convertir la filosofía en ley divina y la ley divina en filosofía”. [Ø] Habían errado tanto en el camino como en el fin. Y terminaron enfrentándose a la siguiente dicotomía: “o bien una opinión que suponga una innovación herética en la ley divina, y no forme parte de su mensaje original o bien un error de la filosofía, esto es, una falsa interpretación alegórica de la misma”. [Ø] Habían perjudicado por igual a la religión y a la filosofía. [Ø] Sólo habían conseguido separar lo que tanto deseaban unir. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 58-59)

Es interesante observar el siguiente ejemplo del mismo caso:

(C106)

فعلاً لقد اتخذ هذا القياس في المراحل الأخيرة من تطوره، سواء في النحو أو الفقه أو الكلام، شكل سلسلة خطية تصاعديّة فترسخ كطريقة في التفكير، كطريقة في "العمل" داخل بنية العقل العربي، وأصبح يمارس بشكل آلي لا شعوري. (الجابري، 1993، 18)

En las últimas etapas de su evolución, el razonamiento analógico, tanto en la gramática como en la jurisprudencia o en la teología, comenzó a rodar como una especie de *bola de nieve*. [Ø] Anclado como modo de pensamiento, como el *modus procedendi* propio de la estructura de la razón árabe, el razonamiento analógico era utilizado de forma irreflexible e inconsciente. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 27 y 28)

En el TO, la marca discursiva ف que aquí funciona como conector consecutivo, presenta el miembro discursivo que introduce (A) como un conjunto de consecuencias del miembro precedente (B): ‘el razonamiento analógico se estableció como modo de pensamiento, como el *modus procedendi* propio de la estructura de la razón árabe y era utilizado de forma irreflexible e inconsciente, como consecuencia de su gran evolución’.

Por la eliminación de ف, la relación argumentativa de consecuencia que este elemento introduce en el TO, desaparece. Los dos miembros discursivos constituyen dos argumentos de igual nivel argumentativo, constituyendo una acumulación argumentativa que remite a un mismo tópico. Es decir que la relación entre ellos es de tipo aditivo. Además el segundo enunciado (E2) del segundo miembro (B) “*el razonamiento analógico era utilizado de forma irreflexible e inconsciente*” se presenta como consecuencia del primer enunciado (E1) de ese miembro (B), cuando en el TO, guarda relación argumentativa de adición con estos enunciados, formando con ellos una serie de consecuencias del miembro discursivo anterior (A).

(C108)

كان الكندي، أول فيلسوف في الإسلام، منخرطاً بشكل مباشر في الصراع الأيديولوجي الذي كان محتدماً في عصره بين المعتزلة، أيديولوجية الدولة آنذاك من جهة، وبين أهل الغنوص وأهل السنة معاً من جهة أخرى، فـمناضل على الجبهتين: ضد الغنوصية بنشر خلاصات مطالعاته في العلوم العقلية على شكل كراسات (رسائل) صغيرة مركزة قريبة المنال سهلة المآخذ تنقل إلى القارئ العربي، من الخاصة والعامة، رؤى عقلانية عن الكون والإنسان في صيغة تحترم ثوابت الفكر الديني الإسلامي، من جهة، وضد الفقهاء المتزمتين من جهة أخرى. هؤلاء الذين يصفهم الكندي بأنهم "أهل الغربية عن الحق"، ناصبوا العدا للفسفة. (الجابري، 1993، 37)

Alkindi, el primer filósofo del mundo islámico, se implicó personalmente en el conflicto ideológico que enfrentaba a los mutazilíes –a la sazón ideólogos del Estado- con los gnósticos y tradicionalistas [Ø] desde dos frentes distintos: contra los gnósticos, difundiendo extractos de sus lecturas en el campo de las ciencias especulativas, opúsculos accesibles y fáciles de comprender, que ponían al lector árabe de cualquier estrato social en contacto con diferentes concepciones racionalistas acerca del universo y del hombre, expuestas de modo que se respetaran los principios inamovibles del pensamiento religioso islámico; y, por otro lado, contra el fanatismo rigorista de los alfaquíes, a los que Alkindi se refiere como “los que viven ajenos a la Verdad”, los cuales se habían lanzado a combatir a los filósofos (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 51-52)

En el TM desaparece el enunciado *فناضل على الجبهتين* (= ‘pues luchó desde dos frentes’) que constituye el consecuente del precedente. El traductor elimina, además del conector consecutivo *ف*, el verbo *ناضل*, e incorpora el resto del enunciado al enunciado anterior. Por eso la desaparición de la relación argumentativa de consecuencia no afecta a la interpretación del sentido pretendido por el locutor original.

2.2.4.2. Conectores aditivos

La omisión de *ف* con la función de conector aditivo no comporta cambios en el plano de la orientación argumentativa del TO. Los signos de puntuación favorecen siempre el mantenimiento de la relación aditiva en el TM. Presentamos un ejemplo con la presencia de la *coma*.

(C109)

اختراق حدود اللغة والمنطق لا يتم إلا بـ "الحدس"، فهو وحده الذي يجعل الذات القارئة تعانق الذات المقروءة فتعيش معها إشكالياتها ومشاكلها وتحاول أن تطل على استشرافاتها. (الجابري، 1993، 25)

Sólo con la intuición se pueden traspasar los umbrales de la lengua y de la lógica. Sólo la intuición permite al sujeto lector abrazar al sujeto leído, [Ø] vivir en sus

propias carnes sus problemas e inquietudes, asomarse a sus horizontes. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 35)

Lo mismo sucede con la omisión del aditivo prototípico del árabe *و*. En la mayoría de las ocasiones, se suprime debido a las diferencias retóricas entre el árabe y el español: como hemos señalado anteriormente la copulativa *و* se usa frecuentemente en el discurso árabe, porque es una lengua de carácter sumativo, mientras que en el marco del español actual no resulta aceptable ni correcto usarlo con la misma frecuencia que en árabe.

(C110)

لقد كان من الضروري إبراز ذلك الوجه الظلامي الغنوصي في ابن سينا حتى نتمكن من تصحيح صورته في وعينا وتعود على قراءة تاريخنا على ضوء معطياته الفعلية، لاتحت ضغط طموحاتنا الراهنة. و يجب ألا نتضايق من هذا الوجه السينوي المظلم الذي يتناقض تماماً مع الوجه الذي يرسمه له كتابه العظيم "الشفاء". فليس تراثنا وحده يجر معه مثل هذه الوجوه المتناقضة، بل إن عصرنا الحاضر المطل على القرن الواحد والعشرين يزخر بمثل تلك الوجوه، داخل الوطن العربي وخارجه. و مع ذلك، فابن سينا –حتى في فلسفته المشرقية، فلسفة: "الحياة الأخرى" في الدنيا والآخرة –كان منخرطاً في صراعات عصره مناضلاً عن قضية. إن ما دعاه بالفلسفة المشرقية كان بالفعل خطاباً لاعقلانياً، ولكنه كان في نفس الوقت خطاباً ايديولوجياً يشكل، إذ انظرنا إليه من خلال امتداداته، مشروع فلسفة قومية (فارسية). والمهم بالنسبة إلينا ليس هذا الخطاب ولا دوافعه بل نتائجه. (الجابري، 1993، 39)

Para poder evitarnuestra imagen de Avicena acostumbrándonos a interpretar la historia a la luz de sus realidades, y no bajo el dictado de nuestras ambiciones presentes, debíamos subrayar esta dimensión oscurantista y gnóstica. [Ø] No debemos turbarnos ante esta dimensión tenebrosa de Avicena, tan radicalmente opuesta a la de su Kitāb al-Šifā. Estas paradojas no son exclusivas de nuestro legado; también abundan ahora, a las puertas del siglo XXI, y en el mundo árabe tanto dentro como fuera de él.

Con todo, también Avicena –incluso en su filosofía oriental, la filosofía del más allá para este mundo y el otro –estaba inmerso en los conflictos de su tiempo; también él luchaba por una causa política. Como veremos a la luz de sus prolongaciones, la llamada “filosofía oriental” fue en realidad un discurso irracionalista e ideológico estructurado a partir de un proyecto filosófico de carácter nacionalista (persa). [Ø] Para nosotros, más que el discurso en sí o sus móviles, lo importante son sus consecuencias. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 54)

2.2.4.3. Conectores contraargumentativos

En el caso de los contraargumentativos, generalmente, la relación argumentativa se deduce de manera más fácil que en el caso de los consecutivos a través de las instrucciones que proporcionan el contenido semántico y la contigüidad lineal de los miembros discursivos, ya que el segundo miembro expresa claramente un argumento contrario al primero.

(C111)

الحديث عن المنهج مسترسل في هذه الدراسات، ولكن لا ليكرر نفسه، بل ليكيف خطواته وأدواته مع المعطيات التي يتعامل معها، وأيضاً ليتم عملية اكتشاف نفسه. (الجابري، 1993، 33)

En los estudios que siguen se hará continuamente referencia al método. [Ø] No se pretende con ello ser repetitivos. Lo que se pretende es que el método se complete adaptando sus pasos y utillaje a los datos objetivos con los que trabaja. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 46)

En este discurso, ولكن expresa su valor genérico de introducir contraargumentación restrictiva: mediante el enunciado que introduce, cancela una conclusión que el lector puede inferir del enunciado anterior. En todo el discurso precedente, el autor explica el método utilizado en la filosofía árabo-islámica, por eso al anunciar que seguirá refiriéndose a ese método, puede conducir al lector a interpretarlo como repetitivo.

En el TM, la supresión del conector ولكن, es decir la no explicitación de no dificulta la interpretación de la relación contraargumentativa explícita en el TO por parte del receptor, ya que dispone de suficientes instrucciones proporcionadas por el contenido y la contigüidad lineal de los enunciados. En relación con el TO, no se produce ninguna deficiencia argumentativa.

La relación contraargumentativa sólo se cambia por otra distinta cuando el traductor utiliza el verbo en *gerundio* como otro cambio que introduce junto a la omisión del conector.

(C112)

الذات القارئة تحاول أن تقرأ نفسها في الذات المقروءة، ولكن مع الإحتفاظ لهذه الأخيرة بكيانها الذاتي كاملاً ومستقلاً، الشيء الذي يعني أن الذات القارئة تبقى محتقظة بوعيها وبكامل شخصيتها.. (الجابري، 1993، 25)

El sujeto lector trata de leerse en el sujeto leído [Ø] conservando, íntegra e independiente, la personalidad de éste para así conservar, también íntegras, su propia conciencia y personalidad. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 35)

En el TO, el conector ولكن (= *pero*) introduce una relación de oposición restrictiva: acepta el argumento del enunciado anterior pero lo restringe cancelando la conclusión a la que conduce ('el sujeto lector y el sujeto leído son de idéntica personalidad') mediante el argumento del segmento discursivo en que se halla.

En el TM se elimina el conector *y* ولكن, en este caso, con ello desaparece el valor contraargumentativo del segundo segmento. El gerundio “*conservando*” indica aquí por su significado que el acto de ‘conservar’ es simultáneo al de ‘leerse’, favoreciendo, así, la interpretación de una acumulación de argumentos. La interpretación de una relación contraargumentativa restrictiva resulta costosa de obtener por parte del lector que, por ello, debe realizar mayor esfuerzo en la activación de razonamientos inferenciales.

En cambio, en el caso de los consecutivos, el traductor consigue mantener la relación argumentativa de consecuencia introducida por el MD eliminado mediante el uso del verbo del segundo enunciado en la forma no personal de *gerundio*, abandonando la forma simple que tiene en el TO, en un contexto enunciativo que favorece la interpretación pretendida en el TO.

(C113)

أما المحاولات الجديدة التي ظهرت مؤخراً والتي تطمح إلى "تجاوز" طريقة القدامى وطريقة "المحدثين" من المستشرقين الغربيين وتلامذتهم، فإنها قيدت نفسها بالقوالب الجاهزة واستعملت المنهج الجدلي كـ"منهج مطبق" لا كمنهج للتطبيق ف جعلت تاريخ الفلسفة الإسلامية يكرر تاريخ الفكر الإنساني في خطوطه العامة. لقد ذاب هنا الخاص في العام ذوبانا تاما. (الجابري، 1993، 32)

Por último, las tentativas más recientes, aun aspirando a superar la vía de los árabes antiguos y la de los arabistas occidentales innovadores y sus discípulos, se encadenan a sus clisés y utilizan el método dialéctico como método aplicado y no como método por aplicar, [Ø] haciendo la *historia* de la filosofía islámica repetir las líneas generales de la evolución del pensamiento humano, diluyendo por completo lo particular en lo general (Yabri [Traducción: Ferial García], 2001, 44)

La marca discursiva *ف* indica consecuencia. En el TM, El *gerundio* “*haciendo*” transmite al lector la instrucción pragmática de que lo que viene a continuación es una consecuencia de la información previa. El contenido del enunciado en que se encuentra el *gerundio* evita otras interpretaciones diferentes.

Con la inadecuada supresión de los conectores, se altera la conexión argumentativa distorsionando los movimientos argumentativos presentes en el TO y desaparecen las instrucciones que ayudan al lector a realizar las inferencias de un modo determinado y correcto y, por tanto, el nuevo discurso resulta costoso de comprender del mismo modo que el original. Con la única ayuda del contexto, el nuevo lector debe realizar mayor esfuerzo interpretativo para conseguir la construcción del sentido original.

2.2.5. Adición

A diferencia de las tendencias traductorales de la traducción no literal anteriores, la de adición se ha puesto en práctica con más frecuencia con los conectores contraargumentativos que con los consecutivos. En cuanto a los aditivos, no se añaden excepto en muy pocas ocasiones. Sólo hemos detectado el caso de la adición de *asimismo*.

La finalidad de la explicitación de una relación argumentativa concreta es evitar ambigüedades o diferentes interpretaciones, obligando o, mejor dicho, instruyendo al lector a seguir el acto interpretativo concreto que imponen los conectores añadidos. Por otro lado, los conectores concretos que se añaden jerarquizan y ordenan los segmentos discursivos del TM, mejorando la claridad del mensaje y facilitando la interpretación del sentido. No obstante, en ocasiones, la adición de los conectores provoca una cierta deficiencia argumentativa y discursiva.

2.2.5.1. Conectores consecutivos

Generalmente se introducen con un valor argumentativo fuerte para guiar el lector a interpretar los miembros del discurso en los que se hallan como una consecuencia *deductiva* (C114, C115), *causativa* (C117, C118) o *conclusión argumentativa* (C116).

(C114)

لقد حظي الكتاب باهتمام النقاد المشتغلين بترائنا الفلسفي فناقشوا بعض القضايا و الأطروحات التي يتضمنها بروح علمية لا غبار عليها، منوهين بأن فيه أفكاراً واطروحات أخرى تستحق المناقشة، [Ø] و لقد كنت أميل إلى إعادة طبع الكتاب بدون أية إضافات إلى أن يستوفي النقاش كل القضايا التي تستحق المناقشة، شعوراً مني بأن كثيراً من الأطروحات التي تقررها الدراسات المنشورة في هذا الكتاب تتعدى بكثير حدود المؤلف. (الجابري، 1993، 5)

El libro consiguió despertar el interés de los estudiosos de nuestra tradición filosófica, quienes, con irreprochable espíritu científico, analizaron algunos de los puntos concretos o tesis generales que en él se tratan y establecen, así como llamaron la atención sobre otros, dignos también de ser debatidos. **Por todo ello**, pensamos primeramente en la reimpresión de la obra, a la espera de que el debate se agotara y a sabiendas de que muchas de sus tesis superan con creces las limitaciones de su autor. (Yabri [Traducción: Fera García], 2001, 11)

Los dos segmentos enlazados se coorientan argumentativamente y presentan una relación discursiva de consecuencia *deductiva* derivada de un razonamiento. La contigüidad lineal y los elementos léxicos proporcionan suficientes matices para

deducir dicha relación. Sin embargo el autor y el traductor recurren al uso de un mecanismo de cohesión con el fin reforzar esa relación lógico argumentativa, aunque con diferencias entre los dos.

El autor original emplea la conjunción *و*, conector prototípico de la relación aditiva que en la lengua árabe se usa frecuentemente en cualquier tipo de discurso y con una serie de valores semántico-pragmáticos. En esta ocurrencia, su función básica no es sólo marcar adición y coorientación, esto es, solamente introducir información nueva que se coorienta con el argumento anterior, sino, además y fundamentalmente, indicar una relación lógico-argumentativa de consecuencia entre las dos partes del discurso. Su capacidad argumentativa viene favorecida por el contexto de la enunciación: como hemos indicado, la disposición lineal y los elementos léxicos proporcionan las instrucciones necesarias para deducir esa relación de consecuencia *deductiva*. De no ser así, por ser básicamente neutro el valor argumentativo de la conjunción *و*, resultaría inadecuado e irregular su presencia, puesto que no precisaría la relación que el autor quiere transmitir y, por tanto, supondría un mayor coste pragmático que llevaría al receptor a realizar mayor esfuerzo interpretativo para deducir una relación consecutiva. Asimismo, el autor tenía la posibilidad de añadir un MD consecutivo junto a la conjunción *و* (*ولهذا كنت ...*) para llevar a cabo la misma intención discursiva como es habitual en muchas ocasiones en la variedad escrita del árabe.

El traductor recurre a otro medio de la cohesión discursiva para explicitar la relación argumentativa que el TO transmite: el uso concreto del conector consecutivo *por todo ello*. Ello se debe a que una traducción literal no es la solución pertinente porque el resultado sería un discurso desestructurado y poco habitual en el marco de la retórica del castellano actual:

El libro consiguió despertar el interés de los estudiosos de nuestra tradición filosófica, quienes, con irreprochable espíritu científico, analizaron algunos de los puntos concretos o tesis generales que en él se tratan y establecen, así como llamaron la atención sobre otros, dignos también de ser debatidos, y pensamos primeramente en la reimpresión de la obra, a la espera de que el debate se agotara y a sabiendas de que muchas de sus tesis superan con creces las limitaciones de su autor.

Ante esta situación enunciativa, el traductor recurre al uso de una marca cohesiva adecuada cuyo significado instruccional entraña un razonamiento que

permite introducir el nuevo enunciado como un consecuente objetivo que se obtiene después de un razonamiento a partir de un argumento que actúa como antecedente, tal como se presentan los enunciados conectados en esta ocurrencia. Por tanto, la adición de este conector resulta adecuada en la LM desde el punto de vista estilístico y para construir el sentido que el TO transmite. De este modo, entre los dos polos de *adecuación* a las peculiaridades retóricas de la lengua de partida y de la *aceptabilidad* en el nuevo marco adaptando el texto a las pautas de composición escrita de la lengua de llegada, el traductor opta por el segundo como la solución correcta en este contexto enunciativo.

Por todo ello es el consecutivo adecuado en esta ocurrencia porque, mediante el déictico *ello*, hace referencia explícitamente a que el primer miembro discursivo constituye la información o premisa previa de la que se espera derivar de manera lógica la conclusión que expresa el segundo miembro.

En otros casos se añaden los conectores que introducen la consecuencia *deductiva* sin señalan explícitamente la causa previa como en el ejemplo anterior (*por todo ello*), sino que sólo apuntan estrictamente e inequívocamente a la conclusión, como *por tanto* o *en consecuencia*. El siguiente ejemplo es representativo de este caso: la adición de *por tanto* para expresar la relación argumentativa de consecuencia que se fundamenta en el proceso deductivo.

(C115)

نحن ننطلق هنا من أن الفكر النظري في مجتمع معين وعصر معين يشكل وحدة متميزة ذات كيان خاص تدوب فيه، إذا أخذ بوصفه كذلك، مختلف الفروق والإتجاهات. [Ø] إن الحقيقة هنا هي الكل، لا الأجزاء، وما الأجزاء إلا تعبيرات وحيدة الجانب عن هذا الكل (الجابري، 1993، 27)

Partimos del presupuesto de que el pensamiento especulativo de una sociedad en una época dada constituye una unidad dotada de una especificidad propia en la que se diluyen las diferentes tendencias que lo integran. **Por tanto**, su verdad radica en el todo, y no en sus partes, que no son sino expresiones unilaterales de ese todo homogéneo. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 38)

En ocasiones, se añade el conector consecutivo *por tanto* en contextos discursivos donde se da la presencia de un valor recapitulativo que coexiste con el valor consecutivo en el segundo segmento discursivo.

(C116)

التقسيم يعني تحليل المقيس و المقيس عليه، أي حصر صفاتها وخصائصها لاكتشاف ما يشتركان فيه. والسبر هو اختبار تلك الصفات والخصائص المشتركة بينهما لتحديد أي منهما يشكل جوهرهما و حقيقتهما. [Ø] التقسيم هنا استقراء تحليلي، والسبر اختبار وتحقق، فهو بمثابة ما دعاه فرنسيس بيكون بـ"التجربة الحاسمة". (الجابري، 1993، 5)

Por “análisis” se entiende en este contexto la enumeración, por separado, de las características y peculiaridades del analogado principal y del secundario, a fin de sacar a la luz las que les son comunes. Por “clasificación” se entiende el estudio pormenorizado de dichas características y peculiaridades compartidas a fin de determinar en cuál de ellas reside la sustancia de ambos. **Por tanto**, mientras “el análisis” es un procedimiento analítico, la “clasificación” es una forma de verificación equivalente a lo que Francis Bacon denominaba el “experimento crucial”. (Yabri [Traducción: Fera García], 2001, 26-27)

Sin remitir explícitamente en su composición a la información previa, *por tanto* sólo se limita a presentar el segmento discursivo en que se halla como la consecuencia deductiva. El enunciado consecutivo puede entenderse como ‘deduzco que “el análisis” es un procedimiento analítico y la “clasificación” es una forma de verificación, porque sé que por “análisis” se entiende la enumeración de las características y peculiaridades del analogado principal y del secundario, a fin de sacar a la luz las que les son comunes. Por “clasificación” se entiende el estudio pormenorizado de dichas características y peculiaridades compartidas a fin de determinar en cuál de ellas reside la sustancia de ambos’. La consecuencia iniciada por *por tanto* no introduce información nueva porque se deduce del discurso precedente. En este caso se da la presencia de un valor recapitulativo junto al valor consecutivo en el conector *por tanto*. Se habla de recapitulación con conclusión argumentativa (Llorente, 1996, 198).

En el TO, no aparece ningún MD, sin embargo, la relación argumentativa de consecuencia *deductiva* se deduce fácilmente a través de las instrucciones que proporcionan los contenidos de los dos segmentos discursivos y su propia disposición lineal. Teniendo en cuenta esto, la intención del traductor es facilitar al lector el procesamiento de dicha relación lógico-argumentativa, explicitándola mediante el correspondiente conector consecutivo *por tanto*.

En el siguiente caso, la adición del conector consecutivo *por tanto* crea una divergencia argumentativa entre los textos confrontados: en el TO, el enunciado forma parte del miembro discursivo que el *reformulador explicativo* وبعبارة أخرى *reformulador explicativo* [wa-bi‘ibāratīn ujrā] (= *en otras palabras*) introduce como una amplificación

explicativa, mientras que en el TM se presenta, por medio de *por tanto*, como una conclusión argumentativa que recapitula lo expresado previamente.

(C117)

وبما أن المعرفة لا تساق -بالضرورة- في نموها تطور المجتمع، فإن المحتوى المعرفي والمضمون الأيديولوجي اللذين يحملهما فكر واحد ليس من الضروري أن يكونا متساويين، أي على درجة واحدة من التطور، بل غالباً ما يكون أحدهما متقدماً والآخر متخلفاً، وبعبارة أخرى إن الإنتماء إلى نفس الإشكالية وإلى نفس الحقل المعرفي لا يعني بالضرورة الإنخراط في نفس الأيديولوجية، ولا توظيف المادة المعرفية التي يقدمها ذلك الحقل المعرفي في أغراض أيديولوجية واحدة بل إن ما يحصل [Ø] في كثير من الأحيان هو أن تحمل المنظومة المعرفية الواحدة، بل الفكرة الواحدة، مضامين أيديولوجية مختلفة. (الجابري، 1993، 30)

Y, puesto que el desarrollo del conocimiento no corre siempre paralelo a la evolución social, tampoco el componente cognitivo y el contenido ideológico de un sistema de pensamiento tienen necesariamente que ir paralelos, es decir, encontrarse en un mismo grado de evolución. Suele ocurrir, por el contrario, que uno se encuentre mucho más avanzado que el otro. En otras palabras, ubicarse en una misma problemática y campo cognitivo no implica forzosamente afiliarse a la misma ideología, ni emplear el material cognitivo que dicho campo ofrece para los mismos objetivos ideológicos. No es extraño, **por tanto**, que un mismo sistema cognitivo, e incluso una misma idea, encierren contenidos ideológicos diferentes. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 42)

En cuanto a los conectores que introducen una consecuencia *causativa*, hemos detectado la frecuencia de adición de *pues* y *de este modo*. En la mayoría de sus ocurrencias, su aparición constituye simplemente un *detalle de cortesía*¹⁶⁰ del traductor con respecto a su destinatario, porque la relación argumentativa que explicitan se puede inferir fácilmente a través de las instrucciones que proporciona el *cotexto* discursivo. En términos de Luscher (1989), su aparición no es necesaria para la interpretación de los enunciados enlazados cuando actúan con una *fuerza de conexión nula*.

(C118)

عبر الفارابي عن طموح هذه القوى فجعل المدينة الفاضلة، مدينة العقل، تضم معظم أفراد المجتمع بوصفهم [Ø] فضلاء كلهم، (الجابري، 1993، 41)

Alfarabi dio voz a las aspiraciones de estas fuerzas e hizo que la ciudad ideal –la ciudad de la razón- albergara a la mayoría de los miembros de la sociedad, considerándolos, **pues**, virtuosos. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 56)

¹⁶⁰ Concepto utilizado por De Beaugrande y Dressler (1997, 127)

En el TO, no resulta difícil para el coenunciador deducir la relación argumentativa de consecuencia entre el último enunciado y todo el discurso precedente, porque dispone de suficientes instrucciones semántico-pragmático que le guían para realizar las inferencias de un modo correcto. Instrucciones transmitidas por los constituyentes discursivos, a saber, el contenido y la disposición sucesiva de los dos enunciados.

Estos elementos del *cotexto* discursivo son suficientes para evitar ambigüedades o diferentes interpretaciones a la del enunciador. Por lo tanto, la adición del consecutivo *pues*, explicitando dicha relación en el TM, resulta ser simplemente un *detalle de cortesía* de éste con respecto a su receptor.

(C119)

هكذا شنت الأرسقراطية الفارسية الموتورة هجوماً أيديولوجياً واسع النطاق مستعملة تراثها الثقافي الديني الزرادشتي –المانوي- المزدكي، والهدف هم التشكيك في الدين العربي وهدمه وصولاً إلى الإطاحة بسلطة العرب ودولتهم. (الجابري، 1993، 36)

Así pues, la aristocracia persa, utilizando su tradición religiosa y cultural zoroástrica, maniquea y mazdea, había emprendido una ofensiva ideológica global destinada a desacreditar la religión árabe para, **de este modo**, derrocar el poder y el estado árabes. (Yabri [Traducción: Fera García], 2001, 50)

Tanto en el TO como en el TM, el enunciado “*derrocar el poder y el estado árabes*” se presenta como un consecuente del miembro anterior. Este valor consecutivo se introduce mediante la fórmula [wuṣūlan ilā] (= para llegar) y la preposición *para* en el TO y el TM respectivamente. Estos dos elementos indican que el nuevo argumento constituye el objetivo del precedente. De ahí la facilidad de deducir una relación argumentativa de consecuencia. La adición de *de este modo*, por tanto, no es necesaria para evitar una interpretación diferente, por lo que constituye también un *detalle de cortesía* del traductor con respecto a su destinatario.

2.2.5.2. Conectores contraargumentativos

En el corpus estudiado, se introducen contraargumentativos que expresan una oposición restrictiva (*pero, sin embargo, no obstante y con todo*) y contraargumentación contrastiva (*en cambio y por el contrario*).

El conector opositivo prototípico *pero* (=ولكن) se añade para precisar distintos tipos de relaciones argumentativas de oposición, según el contexto discursivo: oposición restrictiva y refutativa (C120, C121) y oposición débil que se difumina a favor del valor aditivo (C122, C123) o metadiscursivo (C124) que coexisten en él.

(C120)

لقد تلقى القارئ العربي، ويتلقى، تراثه منذ ميلاده ككلمات ومفاهيم، كلغة وتفكير، كحكايات وخرافات وخيال، كطريقة في التعامل مع الأشياء، كأسلوب في التفكير، كمعارف وحقائق. [Ø] كل ذلك بدون نقد وبعيدا عن الروح النقدية: فهو عندما يفكر، يفكر بواسطة ومن خلاله. (الجابري، 1993، 22)

Desde el instante mismo de nacer [el lector árabe contemporáneo] asimila el pasado en forma de palabras y conceptos, de una lengua y un modo de pensar; de mitos, leyendas y fantasías; de una forma concreta y particular de interrelación con las cosas; de saberes y verdades. **Mas** lo hace sin el menor espíritu crítico: cuando piensa, lo hace por medio y a través del pasado (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 32)

La adición de *mas* resulta adecuada porque ayuda al lector a comprender la relación discursiva entre los miembros discursivos enlazados, transmitiéndole las instrucciones pragmáticas que acarrea con su valor contraargumentativo restrictivo y refutativo: se cancela la conclusión del primer miembro discursivo y se une un efecto contextual de refutación. La conclusión que se deriva del enunciado introducido por el conector se opone a las conclusiones que se pudieran inferir del antecedente y, además, manifiesta la crítica con que el locutor refuta la situación expresada en él.

En el TO, dicha relación es deducible a través del orden lineal y el contenido de ambos miembros. Pero la ausencia de un conector contraargumentativo con el valor que tiene *mas* en este caso, dificulta el acto interpretativo y crea mayor coste pragmático.

Igualmente, en contextos dialógicos como el siguiente, se añade el *pero* que expresa el valor restrictivo y el valor refutativo.

El autor expresa mediante el segundo enunciado una oposición a las palabras emitidas por otro enunciador (un grupo de intelectuales), locutor explícito en el discurso precedente. Se cancela la conclusión del primer enunciado y se une el efecto contextual refutativo. De esta manera el autor se implica en el acto del discurso expresando su desacuerdo. Aunque en el TO el lector puede deducir sin dificultad esa relación contraargumentativa de restricción y refutación, el traductor decide

precisar dicha relación de manera explícita mediante el conector contraargumentativo *pero*, con el fin de ayudar al lector en su proceso inferencial.

(C121)

عندما يطلب من العرب أن يستوعبوا الليبرالية الأوروبية فإن ذلك يعني أن عليهم أن يستعيدوا على صعيد وعيهم تراثاً أجنبياً عنهم بمواضيعه وإشكالياته ولغته وبالتالي لا يشكل جزءاً من تاريخهم. [Ø] إن الشعوب لا تستعيد في وعيها، و لا يمكن أن تستعيد إلا تراثها أو ما يتصل به. أما الجانب الإنساني العام في التراث البشري كله فهي تعيشه داخل تراثها لا خارجه. (الجابري، 1993، 52)

Cuando se pide a los árabes que asimilen el liberalismo europeo se les está pidiendo que retomen una herencia cultural ajena, con los contenidos, problemática y lenguaje que implica. **Pero** los pueblos no pueden retomar sino su propio legado o lo que con él se relacione. La universalidad del patrimonio cultural humano únicamente puede vivirse desde dentro del propio legado cultural, nunca desde fuera. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 72)

Los ejemplos (122) y (123) representan el caso de la adición del *pero* (= ولكن) en el que el valor aditivo domina sobre el valor contraargumentativo. *Pero* difumina su valor básico y propio a favor del valor aditivo en el sentido de que introduce un enunciado que se coorienta con el enunciado precedente, de que simplemente añade una información nueva, un sobreargumento que aclara el contenido del anterior. Como la aparición de este conector indica siempre la presencia de una relación de oposición, ésta se mantiene débil en este caso, porque desemboca simplemente en la diferencia de fuerza argumentativa de los miembros discursivos conectados: el miembro que introduce *pero* expresa un valor argumentativamente superior al que tiene el miembro anterior.

(C122)

وحدة الفكر [...] تعني وحدة الإشكالية. قد تكون الموضوعات التي يتناولها المفكرون المنتمون إلى هذا الفكر واحدة وقد تكون مختلفة، وقد يعيشون في فترة زمنية واحدة وقد تفصل بينهم سنوات عديدة، قد يستظلون بسماة واحدة وقد ينتمون إلى أقاليم متباعدة... [Ø] كل هذه الأوجه من الاتفاق والإختلاف لاتهم كثيراً في المنظور الذي نتحدث عنه، لأنها لا تحدد ولا تؤسس وحدة الفكر. إن ما يؤسس ويحدد فكر ما في مرحلة تاريخية ما، هو وحدة إشكالية هذا الفكر. (الجابري، 1993، 27)

La unidad de un sistema de pensamiento viene dada por la unidad de la problemática que acomete. Los temas pueden ser los mismos o diferentes. Las conclusiones, similares o no. Sus pensadores pueden haber vivido en un mismo período o estar separados por muchos años; servirles de techo el mismo cielo o tener por cuna regiones alejadas. **Pero** ninguno de estos aspectos importa demasiado desde nuestro punto de vista, ya que ninguno de ellos define ni sostiene la unidad del pensamiento. La unidad de un sistema de pensamiento en un momento

histórico dado reposa en la unidad de la problemática a la que hace frente. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 38)

En el TO, el segundo miembro discursivo añade información nueva y con un peso argumentativo superior al precedente, aunque se coorienta argumentativamente con él, en un proceso de acumulación argumentativa, aportando mayor fuerza argumentativa a la argumentación sobre el tema central. Con el fin de asegurar la interpretación deseada en el lector, el traductor recurre a precisar el valor amplificativo del segundo miembro mediante el conector contraargumentativo *pero*.

A pesar de la preeminencia de este contexto *amplificativo* sobre el valor *contraargumentativo* del segundo enunciado, la relación argumentativa entre los dos segmentos queda atenuada: en el TO sólo se infiere el valor aditivo del segundo miembro, mientras que en el TM, por la presencia de *pero*, se expresa la coexistencia de ese valor con un valor contraargumentativo débil. No obstante, la tendencia traductora aplicada no provoca ninguna deficiencia discursiva ni desviación de sentido, porque el conector *pero* expresa una oposición muy débil.

En el siguiente caso, ocurre lo mismo con la adición del *pero amplificativo*, con la diferencia de que aquí aparece reforzado por el adverbio *también*.

(C123)

لقد قطع ابن رشد مع السينيوية، فلنأخذ منه -إذا كان لابد من استعمال هذه الكلمة- هذه القطيعة ولنقطع بدورنا قطيعة تامة مع الروح السينيوية "المشرقية" ولنخضها معركة حاسمة ضدها. [Ø] - 2 لم يقطع ابن رشد مع الروح السينيوية الغنوصية وحدها بل قطع أيضاً مع الطريقة التي عالج بها الفكر النظري -الكلام والفلسفة- العلاقة بين الدين والفلسفة. (الجابري، 1993، 50)

Averroes había roto, pues, con el avicenismo. Tomemos de él -si no queda más remedio que usar esta expresión- esa ruptura y rompamos definitivamente, también nosotros, con el espíritu aviceniano iluminativo. Lancémonos a combatirlo de una vez y para siempre.

2. **Pero** Averroes no rompió únicamente con el espíritu gnóstico-aviceniano: también lo hizo con el modo en el que el pensamiento especulativo -la teología y la filosofía- abordaba la relación entre religión y filosofía. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 68-69)

Es importante señalar que en el siguiente punto (número 3) de este discurso, aparecen *ولكن* y *pero* amplificativo en ambos textos.

La adición del *pero metadiscursivo* también ha sido correcta en los contextos discursivos donde aparece.

(C124)

ولكنها مع ذلك لم تغير من الرؤية الفلسفية السائدة شيئاً يذكر، [...] [Ø] وما كان لها أن تفعل.
(الجابري، 1993، 33)

La civilización árabo-islámica no produjo en el ámbito del pensamiento ninguna innovación notable. **Pero** es que no tenía razón para hacerlo. (Yabri [Traducción: Fera García], 2001, 45)

Como la aparición de *pero* indica siempre la presencia de una relación de oposición, ésta se establece en la enunciación, y no en el contenido: marca la implicación del autor en su discurso, su postura que consiste en cancelar un ‘no justificar (porqué la civilización árabo-islámica no produjo ninguna innovación notable en el ámbito del pensamiento)’ frente a un ‘tengo que justificarlo’, que es lo que efectivamente termina haciendo con la introducción del segundo miembro discursivo.

Pero se reviste de un valor metadiscursivo de control del acto discursivo (marcador de acto *ilocutorio*) porque, por una parte, introduce un enunciado modalizado y descrito como un argumento que el autor utiliza para aclarar y justificar lo expuesto en el discurso precedente: justificar ‘el porqué la civilización árabo-islámica no produjo ninguna innovación notable en el ámbito del pensamiento’. Por otra parte, porque funciona aquí “*como marca de transición a otro aspecto discursivo (Porroche, 1996:85; Briz, 1997: 21; Fuentes, 1999: 336)*” (Domínguez García, 2007, 107): ‘de explicar los logros científicos de la civilización árabo-islámica y su relación con la filosofía griega como tema central se pasa a exponer las razones del porqué esa civilización no produjo ninguna innovación notable en el ámbito del pensamiento’.

La adición de *pero* en este contexto discursivo es adecuada porque precisa el valor del segundo enunciado que en el TO se interpreta sin dificultad a través de las instrucciones que el lector obtiene del contenido y el orden de ese de los dos enunciados “ولكنها مع ذلك لم تغير من الرؤية الفلسفية السائدة شيئاً يذكر، [...] وما كان لها أن تفعل”. Se comprende que se trata de una transición a otro aspecto del tema principal y de una implicación personal del autor que establece la oposición a nivel enunciativo como hemos indicado.

La decisión de adjuntar los conectores que marcan una relación contraargumentativa restrictiva ha sido correcta y adecuada en la mayoría de las

ocasiones, porque favorece e impone la interpretación deseada por el enunciador original, compeliendo al nuevo coenunciador a realizar las inferencias de un modo correcto, por medio del adecuado y pertinente significado instruccional del conector introducido. De este modo, se facilita la comprensión de una relación discursiva de puntualización contraargumentativa. Hemos detectado la frecuencia de adición de *con todo*, *sin embargo* y *no obstante*.

En lo que concierne a la adición de *con todo*, veamos los siguientes casos:

(C125)

و إذا كانت مشاغلي الراهنة قد صرفتني عن إنجاز دراسة عن الكندي وظهور الفلسفة في المشرق، فلقد أتاحت لي شعبة الفلسفة بكلية آداب الرباط فرصة المساهمة في الجلسات الرشدية التي تنظمها دورياً بدراسة عن ابن ماجة نقحتها و مهدت لها بجملة ملاحظات و "اقتراحات" حول ظهور الفلسفة في المغرب و الأندلس سبق أن أبديتها لدى مناقشة رسالة لنيل دبلوم الدراسات العليا في نفس الموضوع. لقد توافرت لدي إذن دراسة جديدة عن ظهور الفلسفة في المغرب و الأندلس مع مشروع قراءة لرسالة "تدبير المتوحد" لابن ماجة فرأيت من المفيد إدراجهما في هذه الطبعة تتيماً لبعض جوانب الصورة العامة التي يطمح هذا الكتاب إلى رسمها عن وضعية الفلسفة الإسلامية و تاريخها. [Ø] و أملي أن أتمكن في وقت قريب من إنجاز دراسة مماثلة عن ظهور الفلسفة في المشرق مع مشروع قراءة لفلسفة الكندي، حتى إذا تم لنا ذلك أصبح في الإمكان، حينذاك فقط التفكير في كتابة، بل إعادة كتابة، تاريخ الفلسفة العربية الإسلامية. (الجابري، 1993، 6)

Aunque nuestras inquietudes de entonces nos impedían preparar un estudio sobre Alkindí y la aparición de la filosofía en el Oriente islámico, el departamento de Filosofía de la Facultad de Letras de Rabat nos dio la oportunidad de participar en los encuentros averroístas que periódicamente organiza con un estudio sobre Avempace, que posteriormente hemos corregido y al que hemos añadido algunas observaciones acerca de la aparición de la filosofía en Marruecos y Alándalus presentadas en la lectura de un trabajo de fin de carrera. Disponíamos, por tanto, de un nuevo estudio acerca de la aparición de la filosofía en Marruecos y Alándalus, con una propuesta de reinterpretación de El régimen del solitario de Avempace, que nos pareció que sería provechoso incluir en la presente edición a fin de completar el cuadro general de la historia de la filosofía islámica que se pretendía trazar. **Con todo**, albergamos la esperanza de poder llevar a cabo en breve un estudio paralelo sobre la aparición de la filosofía en el oriente islámico, que incluirá una propuesta de lectura de la filosofía de Alkindi. Sólo entonces podremos pensar en escribir –digo mal, en rescribir- una historia de la filosofía árabo-islámica. (Yabri [Traducción: Fera García], 2001, 12)

La ausencia en el TO de un conector contraargumentativo de oposición que explicitaría la relación de oposición argumentativa no causa ambigüedad en cuanto al sentido, porque el contenido y la simple sucesión de los enunciados permiten al lector llegar a inferir dicha relación discursiva. El autor sólo recurre al uso del conector و que, favorecido por las instrucciones semántico-pragmáticas

proporcionadas por esos constituyentes discursivos, adquiere un valor instruccional de oposición.

Sin embargo, la ausencia de una marca cohesiva con la función de presentar la oposición entre los miembros conectados supone para el receptor mayor coste pragmático y le exigiría mayor esfuerzo interpretativo para comprender dicha operación argumentativa. Por ello el traductor, con el fin de reconstruir el sentido del TO y facilitar al lector la aprehensión de la relación discursiva entre los miembros del discurso, emplea el conector contraargumentativo de oposición *con todo*.

La traducción literal usando la conjunción y no sería la solución correcta y posible como en el texto árabe, debido a las diferencias retóricas entre el árabe y el castellano en este aspecto. En castellano no es típico y resulta inusual usar este elemento en situaciones como esta y con la misma función que tiene el و .

El uso de *con todo* en este contexto enunciativo es adecuado desde el punto de vista argumentativo, puesto que es el conector contraargumentativo de oposición que tiene la peculiar característica de aparecer después de una enumeración de argumentos y presentarla como un fuerte argumento para conducir a una conclusión contraria a la expresada en el miembro del discurso en que se encuentra. Como hemos indicado, los demás conectores de esta subcategoría (como *sin embargo* y *no obstante*) sólo se limitan a introducir un argumento antiorientado del que se deriva una conclusión contraria a la esperada de un argumento precedente de menor fuerza argumentativa que del argumento conectado por *con todo*. En esta ocurrencia, *con todo* se introduce después de una serie de enunciados que constituyen un argumento fuerte del que se deriva la conclusión de que ‘el hablante no puede preparar un estudio sobre Alkindi y por tanto no piensa hacerlo debido a las inquietudes que le impiden llevarlo a cabo’.

En el siguiente caso, además de añadir *con todo*, se introduce en el mismo miembro discursivo otro conector contraargumentativo: *ahora bien*.

(C126)

لأن الفكر اليساري العربي المعاصر لا يتبنى -في تقديرنا- المنهج الجدلي كمنهج ل"التطبيق" بل يتبناه ك"منهج مطبق". وهكذا فالتراث العربي الإسلامي "يجب" أن يكون: انعكاساً للصراع الطبقي من جهة، وميداناً للصراع بين "المادية" و"المثالية" من جهة أخرى. ومن ثمة تصبح مهمة القراءة اليسارية للتراث هي تعيين الأطراف وتحديد المواقع في هذا الصراع "المضاعف". [Ø] وإذا استعصى على الفكر "اليساري" العربي القيام بهذه المهمة بالشكل "المطلوب"، وهذا ما حدث، وهذا ما يقلقه ويقض مضجعه، القى باللائمة على "التاريخ العربي الغير المكتوب" أو تدرع بصعوبة التحليل أمام هذا التعقيد البالغ الذي "تنصف"

به أحداث تاريخنا.. [Ø] وإذا أصر بعض المنتمين إلى هذا الجناح على "اقتحام" الصعاب فصلوا الواقع التاريخي على القوالب النظرية. وفي هذه الحالة فإذا لم يسعفهم "الصراع الطبقي" قالوا ب"التواطؤ التاريخي" وإذا لم يجدوا "مادية" قالوا ب"الهرطقة" (الجابري، 1993، 15)

La razón de ello radica en que el pensamiento árabe contemporáneo de izquierdas no adopta –a nuestro parecer- el método dialéctico para *aplicarlo*, sino como método ya *aplicado*. El legado cultural árabo-islámico, por tanto, *debe* reflejar la lucha de clases y el conflicto entre *materialismo* e *idealismo*. Definir las partes contendientes y determinar sus posiciones en esta doble batalla constituye el objetivo de la lectura izquierdista de la tradición. **Ahora bien**, como la empresa resulta ardua y no se consigue llevar a cabo como es debido, el pensamiento árabe contemporáneo de izquierdas, inquieto y atormentado, se exculpa afirmando que “la verdadera historia aún no se ha escrito”, o pretexto que el análisis de una historia caracterizada por su gran complejidad, como es la nuestra, entraña graves dificultades. **Con todo**, cuando algún representante de esta corriente ha intentado *afrontar* las dificultades, siempre ha sido a costa de cortar la realidad histórica según patrones teóricos preestablecidos: si el concepto de *lucha de clases* no ayuda, se acude a la *teoría conspirativa de la historia*; si no hay *materialismo*, se acusa de herejía. (Yabri [Traducción: Fera García], 2001, 24)

Los enunciados introducidos por *con todo* y *ahora bien* forman una acumulación argumentativa antiorientada de la que se deriva conclusiones contrarias a la que se pudiera inferir del primer miembro discursivo (‘adoptando el método dialéctico ya aplicado, el pensamiento árabe contemporáneo de izquierdas explicaría la lucha de clases y el conflicto entre materialismo e idealismo que han existido en el pasado árabo-islámico’.) En el TO, no se utiliza un conector para marcar la relación contraargumentativa entre los dos miembros, mientras que en el TM, se introducen dos conectores contraargumentativos en el segundo miembro: *ahora bien* en el que se une el valor de *organizador del discurso*¹⁶¹ y *con todo* para introducir el segundo argumento antiorientado. Teniendo en cuenta el uso regular de *con todo*, resulta inadecuado su aparición en este contexto porque:

- Mientras *con todo* se usa convencionalmente para presentar como un fuerte argumento el discurso precedente que muy a menudo consiste en una acumulación de argumentos antiorientados con el argumento que introduce, en este caso, ese conector se encuentra en un enunciado que no se opone argumentativamente al que le precede, sino forma con él una enumeración de argumentos de la misma línea argumentativa contraria a la del discurso

¹⁶¹ Ahora bien incide de manera particular en la enunciación; así, además de introducir una oposición contraargumentativa, como sin embargo, este conector funcionaría como un marcador metadiscursivo de ‘llamada de atención’ sobre su enunciado (Fuentes, 1987:127-128; Montolío, 200:132). (Domínguez García, 2007, 114).

precedente. Es decir que la relación argumentativa de este enunciado con el anterior es aditiva y no contraargumentativa, por lo que sería más adecuado un conector aditivo del tipo *asimismo*.

- Y mientras, *con todo* introduce argumentos más importantes que los anteriores de los que se obtiene la conclusión que el locutor comunica y que concluyen toda la argumentación del discurso, en este caso, el enunciado introducido por *con todo* sólo añade al argumento anterior otros argumentos de igual relevancia para formar juntos una acumulación argumentativa anteriorizada y más importante que el discurso precedente.

Con respecto a la adición del conector *sin embargo*, hemos detectado los siguientes casos:

(C127)

لقد ارتأى بعض النقاد أنه كان ينبغي الذهاب بالتحليل الأبيستيمولوجي إلى أقصى مداه والإنصراف بالتالي عن القراءة الأيديولوجية. وعلى الرغم من أنني أدرك بعمق الأهمية البالغة التي يكتسبها التحليل الأبيستيمولوجي بالنسبة لوضعيتنا الفكرية و الثقافية الراهنة، وبالتالي بالنسبة لتحديث العقل العربي، [Ø] فإنني لا أتصور كيف يمكن السكوت عن المضمون الأيديولوجي في فلسفة جعلت كل همها توظيف المادة المعرفية التي قدمتها لها الفلسفة اليونانية .. في أهداف أيديولوجية (الجابري، 1993، 7)

Según algunos críticos conviene llevar el análisis epistemológico hasta sus últimas consecuencias y abandonar la lectura ideológica. Aunque somos plenamente conscientes de la importancia del análisis epistemológico en la actual situación del pensamiento y la cultura árabes y, por tanto, en lo que a la creación de la razón árabe se refiere, no imaginamos, **sin embargo**, cómo se puede guardar silencio respecto al contenido ideológico de una filosofía cuyo única preocupación ha sido la de emplear con fines ideológicos el material cognitivo que la filosofía griega le ofrecía. (Yabri [Traducción: Fera García], 2001, 13)

La oposición contaargumentativa entre los miembros discursivos consiste en que el segundo miembro anula la conclusión que se pudiera deducir de la información anterior: ‘por la gran importancia del análisis epistemológico de la filosofía islámica, se puede abandonar el análisis ideológico’. En el TO, la conclusión que se obtiene se orienta a favor del segundo argumento solamente por medio de la conjunción subordinante concesiva *على الرغم من* [‘lā raġmi min] (*aunque*), mientras que en el TM, el traductor recurre, además de a este nexoracional, al conector discursivo de oposición *sin embargo*.

Tanto en el TO como en el TM, sólo la presencia de la subordinante concesiva *aunque* resulta suficiente para precisar la relación discursiva de oposición

contraargumentativa, porque, junto al contenido de los dos miembros contrastados, proporciona suficientes instrucciones semánticas para inferir dicha relación. Sin embargo, El traductor añade el conector contraargumentativo *sin embargo*, porque tiene mayor fuerza contrastiva que *aunque* para poner énfasis en la conclusión contraria que expresa el enunciado que introduce y concederla mayor fuerza argumentativa. La adición de este conector es adecuada, porque además de transmitir el sentido original del TO, sirve para llamar la atención del lector sobre la intención del autor original de insistir en ‘su propuesta que va en contra de lo que se plantea por los críticos: la necesidad de un planteamiento ideológico del estudio de la filosofía árabo-islámica, porque las interpretaciones de ésta subordinaron el material cognitivo a fines ideológicos’.

La capacidad de *sin embargo* en aparecer en contextos refutativos fuertes como el que acabamos de indicar, justifica su adecuada adición, sobre todo porque el segundo argumento puede perder parte de su fuerza argumentativa si sólo aparece la conjunción concesiva *aunque*, debido a que la fuerza contrastiva de este elemento resulta inferior respecto al elevado grado de oposición que presenta dicho argumento.

En el siguiente caso, el traductor añade el conector *sin embargo* con la misma finalidad. Sólo se diferencia del caso anterior en que en el TO no se explicita la relación de oposición restrictiva con valor refutativo mediante un elemento lingüístico. Sólo intervienen en su caracterización-comprensión el contenido y el orden lineal de los miembros discursivos enlazados.

(C128)

إن الفكر الفلسفي المعاصر، وهو أوربي في "جنسيته" و مضمونه، يعتبر الفلسفة اليونانية – ونعتبرها معه- فلسفة انتهت تاريخياً فلم يعد يقرأ فيها لا حاضره ولا مستقبله. [O] أما الفكر الفلسفي في الإسلام فقد بدأ تاريخه ببداية تعرفه على تلك الفلسفة. الفلسفة الأوروبية الحديثة دخلت التاريخ بخروجها من دائرة الفلسفة اليونانية، أما الفلسفة الإسلامية فقد دخلت التاريخ من خلال تلك الدائرة، فكيف يجوز الحكم على هذه بمنظار تلك؟ (الجابري، 1993، 46)

El pensamiento filosófico contemporáneo, de *nacionalidad* y contenido europeos, considera la filosofía griega –y a ello nos sumamos- una filosofía concluida. Por consiguiente, no lee en ella ni su presente ni su futuro. En el mundo islámico, **sin embargo**, la filosofía vio la luz precisamente cuando trabó conocimiento de la filosofía griega. Mientras que la filosofía europea moderna entra en la historia al salir de la órbita de la filosofía griega, la filosofía islámica lo hace justamente al entrar en ella. ¿Cómo puede justificarse, entonces, que se condene la una desde la perspectiva de la otra? (Yabri [Traducción: Ferial García], 2001, 64)

En cuanto a la adición de *no obstante*, mencionamos la siguiente ocurrencia:

(C129)

لقد ترسخت آلية هذا القياس في نشاط العقل العربي حتى أصبحت "الفعل العقلي" الوحيد الذي يعتمد عليه في الإنتاج المعرفي. [...] الفكر العربي الحديث والمعاصر هو في مجمله فكر لا تاريخي يفتقد إلى الحد الأدنى من الموضوعية، ولذلك كانت قراءته للتراث قراءة سلفية تنزه الماضي وتقدهسه وتستمد منه "الحلول" الجاهزة لمشاكل الحاضر والمستقبل [...] [Ø] هذا النشاط الذهني جزء – ولو أنه أساسي – من كل: إنه جزء من بنية العقل العربي. (الجابري، 1993، 18-19)

El empleo mecánico de la analogía ha calado hasta tal punto en la actividad intelectual de los árabes que se ha convertido en el único acto intelectual sobre el que reposa la producción de conocimiento. [...] El pensamiento árabe moderno y contemporáneo es, en su conjunto, un pensamiento ahistórico y carente del menor sentido de la objetividad. La suya es una lectura del legado cultural de tipo salafí que recrea y sacraliza el pasado, y que, para los problemas del presente y del futuro, no sabe sino proponer soluciones prefijadas. [...]

No obstante, este *modus procedendi*, aunque crucial, es sólo un elemento más en un conjunto mayor, que es la estructura de la razón árabe. (Yabri [Traducción: Fera García], 2001, 29)

El traductor añade el conector *no obstante* con la intención de favorecer e imponer la interpretación deseada por el enunciador original, es decir, la comprensión de una relación discursiva de puntualización contraargumentativa. Se trata de una relación discursiva inesperada y contraria a otras conclusiones que se podían dar. Del primer miembro discursivo se podría inferir que 'el empleo mecánico de la analogía es el único elemento que constituye la razón árabe'. El segundo miembro discursivo se opone a esta posible inferencia introduciendo una puntualización que elimina la conclusión esperada del primero, pero que no disminuye su verdad.

En el TO, el contenido de los dos miembros discursivos y la presencia de la concesiva ولو [wa-law] (=aunque) proporcionan suficientes instrucciones semántico-discursivas que ayudan al receptor a deducir dicha relación argumentativa. Por lo que no resulta necesaria la introducción de *no obstante*.

Igualmente, la decisión de introducir los conectores contrastivos ha sido correcta y adecuada en la mayoría de las ocasiones, porque con su presencia se obtienen fragmentos más coherente y organizados y más fáciles de interpretar. La adición del contrastivo *en cambio* es la más frecuente entre todos los conectores (ocho adiciones). También hemos encontrado la adición de *por el contrario* (tres adiciones).

En la mayoría de los casos, la adición de *en cambio* no es necesaria para compeler al nuevo lector a inferir la relación argumentativa que suele introducir, porque el discurso proporciona suficientes instrucciones para evitar diferentes interpretaciones. Por tanto, suele ser un *detalle de cortesía* por parte del traductor con respecto al receptor.

(C130)

القراءة السلفية للتراث، قراءة لا تاريخية، وبالتالي فهي لا يمكن أن تنتج سوى نوع واحد من الفهم للتراث هو: الفهم التراثي للتراث. التراث يحتويها وهي [Ø] لا تستطيع أن تحتويه لأنها: التراث يكرر نفسه. (الجابري، 1993، 13)

La lectura salafí del pasado es ahistórica y, por ende, sólo puede aportar una lectura de la tradición: la tradicional. La tradición la comprende, pero ella, **en cambio**, es incapaz de comprender la tradición. En la lectura salafí la tradición se repite. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 22)

Existe una oposición entre predicaciones contrarias, ‘la tradición comprende la lectura salafí’ / ‘la lectura salafí no comprende la tradición’. La relación contraargumentativa entre los dos enunciados es de contraste porque no se cancela o excluye ni se sustituye la predicación anterior o las conclusiones que pueden derivarse de ella. En el TO no aparece ningún conector contrastivo que precise esa relación contraargumentativa de contraste porque las instrucciones que proporcionan los contenidos de las dos predicaciones, así como su disposición lineal y la conjunción polivalente و , aquí con valor *adversativo*, son suficientes para que el receptor deduzca fácil y únicamente dicha relación.. En el TM, el traductor recurre a expresar la relación contraargumentativa de contraste mediante la adición del conector contrastivo *en cambio* y la conjunción adversativa *pero*, dos elementos que se compatibilizan en contextos como este. Con la introducción de *pero* no resulta necesaria la presencia de *en cambio* para evitar diferentes interpretaciones o ambigüedades.

Lo mismo ocurre en el siguiente caso, con la única diferencia de que aquí no aparece la adversativa *pero*.

(C131)

لقد بنى الفقهاء قياسهم على قاعدة عامة تقيّدوا بها وانطلقوا منها، وهي أن الهدف من الأحكام الشرعية هو "جلب المصلحة ودفع المضرة"، فساعدتهم ذلك على تنضيم المناقشات والمناظرات والجدل بينهم، أما المتكلمون الذين لم يستطبعوا التواضع على قاعدة عامة مثل هذه، [Ø] فلقد لجأ كل منهم إلى تبرير قياساته بتضمين "الشاهد" ما يسمح له بقياس "الغائب" عليه مغيراً

"المضمون" وطريقة التضمين حسب الأحوال، (الجابري، 1993، 18)

Los alfaqués desarrollaron sus argumentaciones analógicas sobre una norma general que les sirve de rasero y punto de partida –nos referimos al principio según el cual las disposiciones jurídicas “persiguen el interés común”-, lo que los ayudó a ordenar sus controversias y disputas. Los teólogos, **en cambio**, no habiendo convenido en una norma general como la anterior, se aplicaron a justificar sus analogías particulares dando contenido al referente conocido, o, lo que es lo mismo, asignándole cualidades de propósito para poder correlacionarlo con otro término cualquiera *in absentia*, modificando a placer tanto el *contenido* del referente conocido como el modo de *dotarlo de ese contenido*. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 27)

También encontramos cosas similares con la adición de *por el contrario*, el otro conector contrastivo prototípico.

(C132)

وبما أن المعرفة لا تساوق بالضرورة- في نموها تطور المجتمع، فإن المحتوى المعرفي والمضمون الأيديولوجي اللذين يحملهما فكر واحد ليس من الضروري أن يكونا متساويين، أي على درجة واحدة من التطور، بل [Ø] غالباً ما يكون أحدهما متقدماً والآخر متخلفاً، (الجابري، 1993، 30)

Y, puesto que el desarrollo del conocimiento no corre siempre paralelo a la evolución social, tampoco el componente cognitivo y el contenido ideológico de un sistema de pensamiento tienen necesariamente que ir paralelos, es decir, encontrarse en un mismo grado de evolución. Suele ocurrir, **por el contrario**, que uno se encuentre mucho más avanzado que el otro. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 42)

(C133)

لأن سنة الرسول لم تعرف التصوف قط وهو لم يكن متصوفاً بل كان يمارس الحياة بكل وسائل الحياة المشروعة، والمشروعية التي كان يحتكم إليها الإسلام على عهد النبي لم تكن ظلامية ولا غيبية، بل كانت [Ø] واقعية عقلانية. (الجابري، 1993، 50)

Ni la Tradición ortodoxa heredada del profeta tiene la menor relación con la mística, ni Mahoma siguió nunca un modo de vida sufí –él siempre disfrutó de la vida por todos los medios lícitos-. Por añadidura, la legitimidad a la que el Islam apelaba en tiempos del profeta no era de tipo oscurantista u ocultista sino, **muy por el contrario**, realista y racionalista. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 68)

2.2.5.3. Aditivos

El traductor no tiende a introducir conectores aditivos. Sólo hemos detectado el caso de la adición de *asimismo*.

(C134)

- ولأن الفلاسفة كانوا يحكمون "العلم" في الدين، والعلم في عصرهم كان كما قلنا- المادة المعرفية الميتافيزيقية التي انتقلت إليهم من اليونان، [Ø] ويقيدون العلم بالفهم الذي يكونونه لأنفسهم عن الدين فأخضعوا العلم لمستوى فهمهم ولم يطوروا مستوى فهمهم مع العلم. (الجابري، 1993، 50)

- Los filósofos, por su parte, impusieron la ciencia a la religión, la ciencia que, como decíamos, reposaba en el material cognitivo y metafísico heredado de los griegos. **Asimismo** supeditaron la ciencia a su modo de concebir la religión, obligando a aquélla a someterse a su nivel de comprensión del mundo a través de la ciencia. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 69)

La adición de *asimismo* responde a la intención pragmática del traductor de precisar explícitamente la igualdad de importancia argumentativa de los argumentos de los miembros del discurso enlazados.

2.2.6. Sustitución

La sustitución consiste en suprimir unidades distintas a los MD y reemplazarlas por los conectores para mantener el mismo movimiento discursivo presente en el TO: establecer las mismas relaciones lógico-argumentativas. La aplicación de esta tendencia se ha aplicado de un modo correcto y adecuado en la mayoría de los casos detectados en nuestro corpus. Ello testimonia el interés y el rigor mostrado por el traductor al usar los conectores como herramienta para presentar un texto más coherente y más ordenado y un acto discursivo que comporta fidelidad y respeto al proyecto de escritura del TO. En los casos en que no coinciden las instrucciones proporcionadas por los conectores del TM y las unidades que aparecen en el TO, se imponen nuevas operaciones semántico-pragmáticas que modifican la orientación argumentativa de los miembros discursivos originales, obligando al lector a seguir la misma interpretación personal del traductor y su punto de vista que difiere del que transmite el autor original.

2.2.6.1. Conectores aditivos

A diferencia de las anteriores tendencias traductorales, la *sustitución* se aplicó a los conectores aditivos más que a otros conectores. Hemos encontrado elementos que se reemplazan por los conectores *también, a su vez, es más y del mismo modo*. En todos esos casos, se ha mantenido la misma orientación argumentativa del TO.

(C135)

أما في المغرب والأندلس فلقد استغنى الفلاسفة هناك عن "التولوجيا" استغناءً تاماً، لا لأنهم تبنوا وثائقاً أنه كتاب منحول، بل فقط لأنهم لم يكونوا في حاجة إليه. لقد استغنوا ليس عن الكتب المنحولة وحسب بل أيضاً عن كل القراءات التي تمت قبيلهم لنصوص أرسطو سواء في شكل شروح مباشرة أو في شكل مؤلفات تعليمية أو موسوعية. بل إن ابن رشد ذهب في شروحه لأرسطو إلى أبعد من أرسطو نفسه فكان بحق متجاوزاً للأرسطية أو على الأقل دفع بها إلى الواجهة التي تمكنها من تجاوز نفسها. (الجابري، 1993، 46)

En Marruecos y Alándalus, en cambio, se prescindió por completo de la *Teología*. No es que hubiera demostrado documentalmente que la obra había sido atribuida a Aristóteles por error. Lo que ocurrió fue, simple y llanamente, que ya no se la necesitaba. Y con los pseudo-Aristóteles se prescindió también de todas las interpretaciones anteriores del corpus aristotélico, ya fueran comentarios directos u obras de carácter didáctico o enciclopédico. **Es más**, Averroes llevó a Aristóteles en sus comentarios más allá de lo que Aristóteles mismo había dicho, superando el aristotelismo o –al menos- impulsándolo en una dirección que le permitió superarse. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 64)

A diferencia del español, la conjunción بل (=sino) no necesita siempre de una negación en el primer segmento de la coordinación, es decir que no siempre funciona como conjunción con valor adversativo, sino es capaz de expresar otros valores discursivos. En el siguiente ejemplo بل establece la relación de adición y coorientación entre el miembro discursivo que introduce y todo el discurso precedente y, además, añade el valor intensificador a esa adición, en el sentido de que añade un argumento que ocupa un grado alto de la escala argumentativa que determina el contexto.

Como no es posible la recuperación literal de esta conjunción por inaceptable o, mejor dicho, incorrecto en el español su uso este contexto enunciativo, el traductor recurre de manera rigurosa al uso del conector aditivo *es más*¹⁶² para transferir de modo similar las instrucciones pragmáticas que بل transmite en el TO.

En el siguiente caso, la fórmula تماماً مثلما [tamāman mizlamā] (=completamente como) tiene el valor conjuntivo coordinante de adición, denotando idea de equivalencia e igualdad entre los miembros discursivos que coordina. De ahí la correcta decisión del traductor de sustituir esa construcción con el conector aditivo de igualdad *del mismo modo*, ya que ese conector precisa, por su significado procedimental, la relación aditiva de argumentos coorientados y de igual importancia y fuerza argumentativa.

¹⁶² El conector *es más* es un marcador aditivo que presenta el miembro discursivo en el que se encuentra como un argumento con más fuerza que otro anterior en una misma escala argumentativa (Portolés en Portolés y Zorraquino, 1999, 4098).

(C136)

من هنا أدركنا أن "حقيقة" الفلسفة اليونانية بالنسبة لنا تختلف عن "حقيقتها" بالنسبة للفرابي: حقيقتها بالنسبة لنا هي ما كان يريده منها مجتمعها وعصرها، أما حقيقتها بالنسبة للفرابي، وبالتالي بالنسبة لفلاسفة الإسلام جميعهم فهي ما كانوا يريدونه هم منها ويبحثون عنه فيها، حقيقتها بالنسبة إليهم هي نوع تأويلهم لها، هذا التأويل الذي فرضه عليهم واقعهم الاجتماعي الفكري، تماماً مثلما أن حقيقة الفكر الليبرالي الأوروبي، فكر القرن الثامن عشر، بالنسبة لرواد النهضة العربية الحديثة هي ما كانوا يبحثون عنه في هذا الفكر: الحرية، المساواة، العدل، الديمقراطية، العقلانية... ليس هذا فحسب، بل لقد قرأوا هذه المفاهيم على ضوء واقعهم الاجتماعي والسياسي والثقافي، ومن غير شك فإن نظرتنا نحن عرب النصف الثاني من القرن العشرين إلى الليبرالية تختلف عن نظرتهم اختلافاً كبيراً... إننا نرى فيها الآن الإستغلال الطبقي والتموه الأيديولوجي والهيمنة الإمبريالية... (الجابري، 1993، 44-45)

Se comprende así que la filosofía griega tenga una *verdad* para nosotros y otra *verdad* para Alfarabi. Para nosotros, su *verdad* es la que la sociedad griega y su tiempo demandaban. Para Alfarabi y, con él, todos los filósofos musulmanes, su *verdad* es la que ellos mismos demandaban. En una palabra, la verdad de la filosofía griega radica para los filósofos musulmanes en la interpretación a la que ellos la sometieron, que era dictada por su realidad social e intelectual. **Del mismo modo**, para los pioneros de la *nahda*, la verdad del pensamiento liberal europeo –el del siglo XVII- radicaba en aquello que de él demandaban: libertad, igualdad, justicia, democracia, racionalismo, etc. conceptos todos que eran interpretados desde la realidad social, política y cultural del renacimiento árabe moderno. No cabe duda de que nuestra visión del liberalismo –la de los árabes de la segunda mitad del siglo XIX- difiere en gran medida de la suya. Hoy vemos en esos ideales la explotación clasista, el falseamiento ideológico, la hegemonía imperialista... (Yabri [Traducción: Ferial García], 2001, 62-63)

La introducción de *también* y *a su vez* también es correcta por mantener la misma relación aditiva del TO.

(C137)

وأسس ديكارت فلسفته على فيزياء غاليليو التي أغناها ديكارت نفسه وقد انتهى المحتوى المعرفي في الديكارتية بقيام فيزياء نيوتن التي أسس عليها كانت فلسفته، هذه الفلسفة التي تداعت هي الأخرى بتداعي العلم النيوتوني مع ظهور نظرية الكم والنظرية النسبية. (الجابري، 1993، 48)

El componente cognitivo del cartesianismo, basado en la física de Galileo, que el mismo Descartes había enriquecido, no sobrevivió al nacimiento de la física newtoniana, en la que basó su pensamiento filosófico, Kant, el cual, **a su vez**, se derrumbó con la caída de la física newtoniana y la aparición de la teoría cuántica y la teoría de la relatividad. (Yabri [Traducción: Ferial García], 2001, 66)

(C138)

الحديث عن المنهج مسترسل في هذه الدراسات [...] والبحث عن الرؤية متواصل هو الآخر في هذه القراءات، [...] (الجابري، 1993، 33)

En los estudios que siguen se hará continuamente referencia al método. [...] **También** respecto al enfoque se continúa investigando en estas lecturas. [...]. (Yabri [Traducción: Ferial García], 2001, 46)

2.2.6.2. Conectores consecutivos

También son los conectores que más aparecen como elementos nuevos que sustituyen a otros distintos. Hemos detectado el uso frecuente de los consecutivos *en consecuencia, de este modo y así*.

Con respecto a *en consecuencia*, citamos el siguiente ejemplo:

(C139)

وإذا كنا قد أبرزنا من قبل أن المضمون الأيديولوجي – لا المحتوى المعرفي- هو وحده الذي له تاريخ، فذلك لأن المضمون الأيديولوجي يساوق تطور المجتمع فيعكس الصيرورة العامة على صعيد الفكر الذي يصبح هو نفسه **بفعل ذلك** يعيش صيرورة خاصة، أي لحضات يلغي بعضها بعضاً. (الجابري، 1993، 49)

Antes matizábamos que el contenido ideológico – a diferencia del componente cognitivo- constituye una unidad con historia, ya que es él quien conduce la evolución de la sociedad y refleja ese devenir general en el pensamiento. El pensamiento, **en consecuencia**, comienza entonces a vivir su devenir particular o, lo que es lo mismo, a superar etapas que se anulan entre sí. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 67)

La fórmula **بفعل ذلك** [bifi‘li dālik] (=debido a ello) anticipa de manera ostensiva que lo que viene a continuación constituye una consecuencia, sin hacer referencia a la lógica de la causa desencadenante, sino que se consigue necesariamente de un estado de cosas en el miembro anterior. El traductor mantiene esa relación argumentativa de consecuencia *deductiva* mediante la recuperación de **بفعل ذلك** por *en consecuencia*, conector consecutivo que acarrea, por su significado propio, la misma instrucción que aquí comunica la fórmula que sustituye.

En lo que concierne a *de este modo*, veamos la siguiente ocurrencia:

(C140)

بهذا النوع من الحدس الإستشراقي تتمكن الذات من قراءة ما سكنت عنه الذات المقروءة، وسيلتها في ذلك ما في النص من علامات ومن جملتها ما يختفي وراء سياق التفكير ويتستر وراء مناورات التعبير. إن الأمر في الحقيقة لا يتعلق بالغاء المنطق بل بالدفع به إلى أقصى مداه، إلى استخلاص النتائج الحتمية للمنطقات والمنعرجات.
هنا تقرأ المقدمات بنتائجها والماضي بمستقبله، وما كان بما" كان سيكون" (الجابري، 1993، 25)

En virtud de esta intuición reveladora, el sujeto lector se pone en disposición de leer lo que el sujeto leído silenció. Su medio para ello son las pistas que encuentra en el texto mismo, incluidas las que se ocultan tras el decurso del pensamiento y las estrategias discursivas. En realidad, no se trata de suprimir la lógica, sino de impulsarla, de hacerla avanzar hasta el límite para conseguir extraer las conclusiones indefectibles que derivan de sus premisas y meandros.

Las premisas, **de este modo**, son interpretadas a través de sus conclusiones, y el pasado a través de su futuro. Lo que fue es interpretado a partir de lo que pudo haber sido. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 36)

El traductor recupera el adverbio هنا [hunā] (=aquí) con el conector consecutivo *de este modo*. Mientras que *de este modo* introduce el miembro discursivo en que se encuentra como una consecuencia. هنا, por su significado (= aquí: ‘en este enfoque; según lo expuesto hasta aquí’), instruye al lector a interpretar que la nueva información forma parte de la cuestión planteada y desarrollada a lo largo de todo el discurso precedente, sin más pretensiones. La relación argumentativa de consecuencia entre los miembros del discurso en el TO resulta costosa comprenderla por parte del lector porque sólo se infiere a través del contenido del segundo enunciado. Por ello, el traductor introduce el conector consecutivo *de este modo* para compeler al nuevo lector a realizar las inferencias de un modo correcto y llegar a la interpretación pretendida.

En cuanto a Así, hemos detectado los siguientes casos:

(C141)

لقد تلقى القارئ العربي، ويتلقى، تراثه منذ ميلاده كلمات ومفاهيم، كلغة وتفكير، كحكايات وخرافات وخيال، كطريقة في التعامل مع الأشياء، كأسلوب في التفكير، كمعارف وحقائق. كل ذلك بدون نقد وبعيداً عن الروح النقدية: فهو عندما يفكر، يفكر بواسطته ومن خلاله بدون نقد وبعيداً عن الروح النقدية: فهو عندما يفكر، يفكر بواسطته ومن خلاله، فيستمد منه رؤاه واستشراقاته مما يجعل التفكير هنا عبارة عن تذكر. (الجابري، 1993، 22)

Desde el instante mismo de nacer [el lector árabe contemporáneo] asimila el pasado en forma de palabras y conceptos, de una lengua y un modo de pensar; de mitos, leyendas y fantasías; de una forma concreta y particular de interrelación con las cosas; de saberes y verdades. Mas lo hace sin el menor espíritu crítico: cuando piensa, lo hace por medio y a través del pasado, y de él extrae sus puntos de vista. El acto de pensar se convierte, **así**, en un acto rememorativo. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 32)

El traductor recurre a la supresión del relativo مما [mimmā] (= *lo que*) que introduce la oración consecutiva “مما يجعل التفكير هنا عبارة عن تذكر” (*‘lo que convierte el acto de pensar en un acto rememorativo’*) y su sustitución por el conector consecutivo *así*. La opción traductora escogida resulta adecuada ya que este MD presenta al enunciado que introduce como una consecuencia de lo expresado anteriormente (*‘el pensar sin el espíritu crítico’*), cumpliendo así la misma función argumentativa de los elementos eliminados.

La no recuperación literal del nexa مما (=lo que) no provoca la desaparición del valor argumentativo consecutivo que introduce en el enunciado que lo sigue.

(C142)

وهكذا، ففي مجال الفقه مثلاً وقع الإفراط في استعمال هذا القياس إلى درجة لم يعد معها من الممكن التقيد بشروط صحته تقيداً صارماً: لقد اتخذت الفروع أصولاً تقاس عليها فروع جديدة تحولت هي الأخرى إلى أصول.. (الجابري، 1993، 18)

En el *fiqh*, por ejemplo, se abusó, tanto de esta forma de razonamiento que llegó a resultar imposible permanecer dentro de los estrictos márgenes de sus condiciones de validez: de las aplicaciones casuísticas derivadas de los fundamentos del derecho islámico se concluyeron por analogía nuevas aplicaciones que se trocaron, así, en nuevas fuentes de derecho. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 27)

En lugar de هي الأخرى [hiīa l-ujrā] elementos que proporcionan una instrucción sobre una relación aditiva (se puede traducir sustituyéndolo por los conectores aditivos *a su vez y asimismo*), el traductor usa el adverbio *así* con un valor consecutivo. En el TO, se transmite al lector que el enunciado (E2) que sigue a la fórmula هي الأخرى es una consecuencia más que se suma a la expresada en el enunciado anterior (E1); las dos son consecuencia del ‘abuso en el uso del método de analogía’ (A), consecuencia que se introduce mediante el signo de puntuación *dos puntos*. هي الأخرى introduce un argumento que se coorienta con el argumento anterior para favorecer una determinada conclusión, revelando la clara intención de mantener la igualdad de importancia de ambos.

En el TM, el conector consecutivo *así* introduce una relación argumentativa de consecuencia entre el enunciado que introduce (E2) y el enunciado anterior (E1), es decir, que ‘el hecho de que las nuevas aplicaciones se trocaron en nuevas fuentes de derecho es consecuencia de que se concluyeron por analogía de las aplicaciones derivadas de (en el TO, ‘consideradas como...’) las fuentes del derecho islámico’

De esta forma, esta modificación provoca una deficiencia argumentativa con respecto al TO, aunque no afecta al sentido del discurso original, ya que el lector llega a interpretar que se trata, al fin a al cabo, de dos consecuencias del ‘abuso en el uso del método de analogía’. Podemos representar las diferencias argumentativas y discursivas entre el TO y TM del siguiente modo:

- TO: [A en consecuencia B = E1 + E2]

- TM: [A en consecuencia B = E1 en consecuencia E2]

En otras ocasiones como en (C137, C138), el autor recupera correctamente este *هي الأخرى* por su equivalente *a su vez*.

En cuanto a los consecutivos que introducen la consecuencia *deductiva*, su introducción en lugar de otros elementos ha provocado en ocasiones una modificación en la operación argumentativa original (C145), en otras la ha mantenido (C143, C144) y en pocas ocasiones la ha atenuado (C146).

(C143)

أما المتكلمون الذين لم يستطيعوا التواضع على قاعدة عامة مثل هذه، فلقد لجأ كل منهم الى تبرير قياساته بتضمين "الشاهد" ما يسمح له بقياس "الغائب" عليه مغيراً "المضمون" وطريقة التضمين حسب الاحوال، فكان ذلك سبباً في امتداد المجادلات الكلامية الى ما نهاية له، وبدون فائدة. (الجابري، 1993، 18)

Los teólogos, en cambio, no habiendo convenido en una norma general como la anterior, se aplicaron a justificar sus analogías particulares dando contenido al referente conocido, o, lo que es lo mismo, asignándole cualidades de propósito para poder correlacionarlo con otro término cualquiera *in absentia*, modificando a placer tanto el *contenido* del referente conocido como el modo de *dotarlo de ese contenido*. **De ahí** que los debates teológicos se alargasen eternamente y sin el menor resultado práctico. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 27)

El enunciado “*que los debates teológicos se alargasen eternamente y sin el menor resultado práctico*” es una evidencia que constituye la consecuencia que se obtiene después de una argumentación razonable expuesta en el discurso precedente. En el TO, la relación argumentativa de consecuencia se introduce mediante *فكان ذلك* (= ‘ello constituye la causa de que...’), elementos léxicos que expresan por su significado dicha relación, mientras que en el TM, estos elementos se suprimen y se sustituyen por la expresión conectiva consecutiva *de ahí*. La técnica traductora de adición usada en este caso no provoca una deficiencia argumentativa ni desviación con respecto al sentido del TO, puesto que el conector *de ahí* comunica la misma instrucción proporcionada por los elementos léxicos suprimidos y sustituidos por él: presentar el miembro discursivo anterior como un argumento razonable que lleva a una consecuencia aceptable expresada en el miembro en que se encuentra.

(C144)

لقد عالج الفلاسفة الإسلاميون إشكالية نظرية واحدة هي ما يعبر عنه عادة ب"التوفيق بين العقل والنقل"، الذي انطلق مع المعتزلة من شعار "العقل قبل ورود السمع" وأصبح مع المدرسة الفلسفية في المشرق، التي بلغت أوجها مع ابن سينا، محاولة متواصلة لدمج بنية الفكر "العلمي"

(اليونانية) في بنية الفكر الديني (الإسلامية) باعتبار أن الأولى تمثل الرؤية العقلية "العلمية" للكون والإنسان، والثانية تمثل الحقيقة "المطلقة" وأيضاً الهوية الحضارية. إن هذا يعني أن مجال الإبداع كان محدوداً جداً أمام فلاسفة الإسلام: فلم يكن اللاحق منهم يقرأ السابق حتى يكمله أو يتجاوزه بل كانوا جميعاً يقرؤون فلاسفة آخرين هم فلاسفة اليونان (أفلاطون وأرسطو بكيفية خاصة) مما جعلهم يبدون للناظر إليهم، من زاوية المادة المعرفية التي روجوها وكأنهم يكررون بعضهم بعضاً لا غير. (الجابري، 1993، 31)

Los filósofos musulmanes centraron su actividad en una problemática especulativa concreta, que generalmente se designa con la expresión "conciliación entre razón y tradición". Dicha labor conciliadora, que comienza con los muazilíes –y su principio "la razón antes que el saber transmitido"– y con la escuela filosófica oriental –de la que Avicena constituye el punto culminante–, se convirtió en un esfuerzo incesante por integrar la estructura del pensamiento religioso (islámico), considerando que el primero representa el punto de vista racional, científico, en torno al universo y al hombre, mientras que el segundo representa la Verdad y la identidad cultural.

Por consiguiente, las posibilidades de innovación eran realmente escasas. El filósofo musulmán no leía a su antecesor para completarlo o superarlo: siempre leía a otros filósofos, a los riegos (especialmente a Platón y Aristóteles). Esto genera la impresión de que, desde el punto de vista del material cognitivo, los filósofos musulmanes no hacen otra cosa que repetirse. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 43)

El traductor suprime la oración "إن هذا يعني" (= 'esto significa') e introduce en su lugar el conector consecutivo *por consiguiente*. La oración expresa el valor de *reformulación explicativa* del miembro discursivo anterior, presentando el miembro que introduce como una consecuencia que debiera inferirse del primer miembro.

De este modo, *por consiguiente* و *إن هذا يعني* coinciden en llevar a cabo la instrucción de interpretar el miembro discursivo que introducen como una consecuencia *deductiva* del discurso anterior. Pero se diferencian en que la oración contiene un elemento claramente anafórico هذا (= *esto*), es decir, que señala hacia un elemento informativo previo. Por tanto, la oración hace referencia de manera explícita a la información previa, de la que indica que constituye la causa sólida y lógica desencadenante. En cambio, *por consiguiente*, tal como hemos indicado anteriormente, acarrea una instrucción estrictamente catafórica, pues, señala de manera ostensiva que lo que viene a continuación constituye una consecuencia deductiva, sin remitir explícitamente a la información previa; sin aludir a la lógica de la causa desencadenante.

Dado que lo importante es el elemento común, el uso del MD *por consiguiente* es adecuado porque, además de mantener la relación argumentativa de consecuencia *deductiva*, resulta más aceptable en este tipo de situaciones

enunciativas en el marco retórico del castellano que el uso de la expresión literal equivalente.

(C145)

المضمون الأيديولوجي أيديولوجيا، والأيديولوجيا زمانها "مستقبل" فهي تعيش مستقبلها في حاضرها ولكن في صورة الحلم. وذلك بخلاف العلم الذي زمانه "حاضر"، يعيش "حاضره" في حاضره، فإذا غادره ألغى نفسه ليعيش حاضراً جديداً. ولذلك نجدنا نتجاوب الآن نحن أبناء القرن العشرين مع بعض التطلعات الأيديولوجية للفلاسفة الذين عاشوا قبلنا ولا نتجاوب مع المادة المعرفية التي استعملوها في فلسفاتهم تلك، بل تضايقتنا وتشوش تواصلنا الأيديولوجي والفلسفي معهم **هذا من حيث المبدأ**، وعلينا الآن أن نحلل المضمون الأيديولوجي ذاته لنتبين فيه ما ينتهي بموته وما يمكن أن يعيش "حياة أخرى". قلنا قبل أن الأيديولوجيا زمانها "مستقبل" ووضعنا هذا المستقبل بين مزدوجتين، وعلينا الآن أن نرفع هذا الحصار. (الجابري، 1993، 48)

El contenido ideológico es ideología, y el tiempo de la ideología es siempre *futuro*. La ideología vive su futuro en su presente, aun en forma de sueño. La ciencia, en cambio, cuyo tiempo es presente, vive su presente en su presente: cuando abandona un presente se anula para vivir otro. Y así, vemos que determinadas aspiraciones ideológicas de los filósofos que nos precedieron se ajustan perfectamente a las nuestras, las del hombre del siglo XX mientras que el material cognitivo de sus sistemas filosóficos embaraza y deforma nuestra comunicación ideológica y filosófica con ellos.

Por tanto, corresponde ahora analizar el contenido ideológico para saber qué parte del mismo se extiende y qué parte tiene la posibilidad de vivir otra vida. Ya hemos dicho que el tiempo de la ideología es *futuro*, y pusimos ese futuro en cursiva. Procedamos a continuación a quitarle la cursiva. (Yabri [Traducción: Ferial García], 2001, 67)

El autor suprime todo el enunciado *هذا من حيث المبدأ* (= 'eso como principio') y en su lugar introduce el conector consecutivo *por tanto*. Se trata de una solución traductora incorrecta, porque desaparece el valor aditivo y el valor metadiscursivo del enunciado eliminado que consiste en su función discursiva de marcar la continuación discursiva, indicando la transición a otro aspecto del mismo tema del discurso precedente.

Con la adición de *por tanto*, el segundo miembro del discurso se presenta como la consecuencia de lo argumentado anteriormente: 'como el tiempo de la ideología es siempre futuro, hay que ver qué parte de su contenido puede vivir otra vida'. El inadecuado e incorrecto uso de ese MD en este contexto discursivo provoca una deficiencia argumentativa que repercute en el sentido del TO.

(C146)

لأنه إذا اقتصرنا على النظر إليها من زاوية محتواها المعرفي (العلمي والميتافيزيقي) الذي تحمله وهذه هي النظرة السائدة- وجدناها عبارة عن قرائن وأقويل مكرورة لا تختلف إلا في طريقة العرض ودرجة الإيجاز أو التركيز، والنتيجة هي الحكم عليها بالعقم، صرحنا بذلك أم لم

نصرح. (الجابري، 1993، 31)

Si nos comentamos con considerarla desde el punto de vista de su componente cognitivo (científico y metafísico)-que es lo que se suele hacer-, la filosofía en el mundo islámico se nos mostrará como un conjunto de opiniones y doctrinas repetitivas y sin otra diferencia que su modo de exposición o su grado de concisión. **Y entonces**, lo reconozcamos o no, acabaremos tildándola de estéril. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 43)

El enunciado “*lo reconozcamos o no, acabaremos tildándola de estéril*” se presenta como una conclusión de la información expresada en el miembro discursivo precedente, mediante la expresión *والنتيجة هي* (= ‘y la consecuencia es; consecuencia de ello’). La sustitución de esta expresión por el conector consecutivo *entonces* ocasiona que esa relación argumentativa de consecuencia se ve atenuada en el TM, ya que, mientras *هي النتيجة* señala de manera ostensiva que lo que viene a continuación constituye una consecuencia, marcando de modo expresivo su fuerza conclusiva, como consecuencia plena, el conector *entonces* refleja un sentido consecutivo débil y además expresa un valor de recapitulación: ‘tildar de estéril a la filosofía árabe’ sintetiza el contenido del enunciado anterior. Por ello, es preferible y más exacto el uso de *en consecuencia* para recuperar *هي النتيجة* porque además de coincidir en aludir a la consecuencia de manera expresiva, se limita a presentarla como un estado de cosas que se produce a partir de otro estado de cosas.

2.2.6.3. Conectores contraargumentativos

Todas las sustituciones realizadas con los contraargumentativos han sido correctas y exactas porque los conectores escogidos mantienen los valores semántico-pragmáticos introducidos por las unidades que reemplazan.

(C147)

المضمون الأيديولوجي أيديولوجيا، والأيديولوجيا زمانها "مستقبل" فهي تعيش مستقبلها في حاضرها ولكن في صورة الحلم. **وذلك بخلاف العلم الذي زمانه "حاضر"**، يعيش "حاضره" في حاضره، فإذا غادره ألغى نفسه ليعيش حاضراً جديداً. (الجابري، 1993، 48)

El contenido ideológico es ideología, y el tiempo de la ideología es siempre *futuro*. La ideología vive su futuro en su presente, aun en forma de sueño. La ciencia, **en cambio**, cuyo tiempo es presente, vive su presente en su presente: cuando abandona un presente se anula para vivir otro. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 67)

Tanto en el TO como en el TM, el segundo miembro expresa un valor contraargumentativo de contraste. La diferencia entre los textos confrontados radica en el tipo de la unidad lingüística que marca esta relación de contraste. En el TO, es la fórmula *وذلك بخلاف* la que, en este caso, vehicula la instrucción pragmática que trasmite al lector que la nueva información guarda una relación de contraste con la información precedente. Introduce esa relación estableciendo una comparación entre los argumentos contrastados, sin que la conclusión final anule a ninguno de ellos. En el TM. Las mismas instrucciones se llevan a cabo por el conector contrastivo *en cambio*. De ahí el adecuado y concreto uso de ese conector teniendo en cuenta que una traducción literal de *وذلك بخلاف* (= #‘y eso a diferencia de’) resulta inusual y poco aceptable en el marco de la retórica del español.

Lo mismo ocurre en el siguiente caso al introducir el conector contrastivo *en cambio* para mantener en el discurso las instrucciones pragmáticas que aquí incluye la preposición *أما*.

(C148)

في الفلسفة اليونانية كان المحتوى المعرفي والمضمون الأيديولوجي يتطوران، في الجملة، معاً: الأول بفعل التقدم العلمي والثاني بفعل التطور الإجتماعي. [...] وكذلك الشأن في الفلسفة الأوربية الحديثة حيث تبدو الصورة أوضح. أما في العصر الهيلينستي والقرون الوسطى المسيحية والإسلامية فلقد ظلت المادة المعرفية الموظفة في المنشآت الفلسفية هي. إن الشيء الوحيد الذي كان يتغير هو الإستغلال الأيديولوجي لتلك المادة المعرفية. (الجابري، 1993، 32)

En general, el componente cognitivo y el contenido ideológico de la filosofía griega se desarrollaron a la par: el primero como consecuencia del progreso científico y el segundo como consecuencia de la evolución social. [...]. El caso de la filosofía europea moderna es aún más claro si cabe. **En cambio**, en la época helenística y el medioevo cristiano e islámico, el material cognitivo empleado en el pensamiento filosófico permaneció inalterado: únicamente cambió el modo en el que dicho material fue ideológicamente instrumentalizado. (Yabri [Traducción: Fera García], 2001, 45)

El traductor acierta en precisar la misma operación argumentativa en su texto con el uso de *en cambio*, teniendo en cuenta que una traducción literal no sería correcta, porque el equivalente de *أما* que, en este caso, es *en cuanto a*, no tendría el mismo funcionamiento pragmático-discursivo que tiene aquí la partícula árabe¹⁶³.

En contextos enunciativos similares a este, el traductor recupera *أما* por otros conectores contraargumentativos. Veamos un ejemplo con el conector *pero*.

¹⁶³ En árabe, la preposición *أما* es capaz de expresar varios valores pragmáticos. Dependiendo del contexto enunciativo puede expresar adición, consecuencia, contraargumentación o funcionar como marca metadiscursiva de estructuración discursiva.

(C149)

عبر الفارابي عن طموح هذه القوى فجعل المدينة الفاضلة، مدينة العقل، تضم معظم أفراد المجتمع بوصفهم فضلاء كلهم، أما الباقي أي الأقلية الضئيلة من غير الفضلاء فقد احتفظ بها داخل نفس المدينة كـ"نوابت" أي كنبات الشوك الذي ينبت هنا وهناك وسط حدائق الورد دون أن يغير من جوهر الحديقة شيئاً. أما ابن باجة الذي عاش في عصر استفحل فيه نفوذ الفقهاء المتزمتين، في المغرب والأندلس، استفحالاً جعل براعم القوى المماثلة لتلك التي عبر الفارابي عن طموحها في المشرق تعيش في عزلة وقلق، فقد أعطى لمفهوم "النوابت" معنىً آخر مغايراً تماماً. إن المدينة الفاضلة في نظر ابن باجة لا يمكن أن تكون إلا كاملة أي خالية من "النوابت" لأنه إذا وجدوا فيها ولو بأعداد قليلة فسيتكاثرون ويعملون مع مرور السنين على تحويلها إلى مدينة غير فاضلة بالمرّة. إن "النوابت" في رأي ابن باجة هم بمثابة أزها الورد في حدائق الشوك (الجابري، 1993، 41)

Alfarabi dio voz a las aspiraciones de estas fuerzas e hizo que la ciudad ideal –la ciudad de la razón- albergara a la mayoría de los miembros de la sociedad, considerándolos, *pues*, virtuosos. Y aún esa minoría restante de no virtuosos permanecería en el seno de la ciudad como si sólo de brotes se tratara, es decir, de esa suerte de espinos que nacen aquí y allá entre los rosales sin alterar un ápice la esencia del jardín. **Pero** Avempace vivió en un tiempo en el que, tanto en Marruecos como en el Ándalus, la influencia de los alfaquíes rigoristas había puesto las cosas tan difíciles que los gérmenes de fuerzas similares a aquellas cuyas aspiraciones encarnó Alfarabí en el oriente vivían aislados y en un completo desasosiego. Por ello, Avempace dio al término “brote” un sentido completamente diferente. Para él, la ciudad ideal no puede ser sino perfecta, es decir, sin *brotes*: si los hubiera, aunque fuera en muy escaso número, terminarían proliferando y con el paso del tiempo conseguirán que la ciudad dejara de ser virtuosa. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 56)

Igualmente, en otros contextos discursivos, a pesar de la ausencia de un conector contraargumentativo, la comprensión de la relación contraargumentativa en el TO no requiere un esfuerzo interpretativo mayor por parte del lector por la presencia de otro elemento lingüístico que la precisa explícitamente.

En el siguiente ejemplo, es la locución prepositiva *على الرغم من* [‘lā raġmi min] (= *a pesar de*) la que cumple la función discursiva de indicar, por su significado propio, una oposición restrictiva. El segundo enunciado no impide el cumplimiento del primero, sino lo admite pero restringe esa aceptación cancelando la conclusión que se pudiera derivar de él: ‘el discurso averroísta sólo tuvo éxito en Europa’. En el TM, se mantiene la explicitación de esa relación discursiva de contraargumentación restrictiva suprimiendo locución prepositiva *على الرغم من* e introduciendo el conector de oposición *pero*.

(C150)

إنه **على الرغم من** تحول رياح التقدم نحو أوروبا حاملة معها الخطاب الرشدي الذي سيعاد إقاؤه هناك مرات ومرات لمدة قرون... فلقد أثمرت العقلانية الواقعية النقدية الرشدية في موطنه، المغرب والأندلس زهرة واحدة على الأقل، ما زال أريجها يحتفظ برائحته الزكية وروحه

الرشدية إلى اليوم: إنها مقدمة ابن خلدون. (الجابري، 1993، 43)

El progreso se trasladaba ahora a Europa llevando consigo el discurso averroísta –que será reproducido muchas, muchas veces a lo largo de siglos. **Pero** el racionalismo positivista y crítico de Averroes aún hará florecer una rosa en su tierra natal, en el Norte de África y en Alándalus. Una rosa que sigue conservando puros su aroma y espíritu hasta nuestros días: la *Introducción a la historia universal* de Abenjaldún. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 61)

En el siguiente ejemplo, tanto en el TO como en el TM, el segundo miembro discursivo se presenta como un argumento opuesto al argumento precedente. Se trata de una contraargumentación excluyente en el sentido de que ese miembro no cancela las conclusiones del anterior (valor contraargumentativo restrictivo), sino que lo sustituye completamente para imponerse como real y de mayor peso, en un contexto de *negación-afirmación*. Esta relación de oposición de tipo excluyente se introduce mediante el adverbio de negación ‘fuerte’ كلا [kalā] y el conector contrastivo *muy al contrario*¹⁶⁴.

(C151)

أما في العصر الهيلينستي والقرون الوسطى المسيحية والإسلامية فلقد ظلت المادة المعرفية الموظفة في المنشآت الفلسفية هي هي. إن الشيء الوحيد الذي كان يتغير هو الإستغلال الأيديولوجي لتلك المادة المعرفية. إن هذا لا يعني أن العلم لم يحقق أي تقدم في الحضارة العربية الإسلامية. كلا، إن الخطوات الهائلة التي قطعتها الرياضيات مع الخوارزمي والكرخي والسموأل المغربي، والتقدم الذي عرفه علم الفلك مع البتاني و الإنجازات التي حققها الطب مع الرازي وابن سينا... كل ذلك خطى بالمعرفة العلمية في الحضارة العربية الإسلامية خطوات لا جدال في أهميتها، ولكنها مع ذلك لم تغير من الرؤية الفلسفية السائدة شيئاً يذكر. (الجابري، 1993، 32-33)

En cambio, en la época helenística y el medioevo cristiano e islámico, el material cognitivo empleado en el pensamiento filosófico permaneció inalterado: únicamente cambió el modo en el que dicho material fue ideológicamente instrumentalizado.

Esto no significa que la ciencia no progresara en el seno de la civilización árabo-islámica. **Muy al contrario**, el progreso que conocieron las matemáticas con al-Juwārizmī, al-Karajī o el marroquí al-Samaw’al, la astronomía con al-Battānī o la medicina con Rhazes y Avicena, constituye avances científicos de

¹⁶⁴ *Muy al contrario, antes al contrario y todo lo contrario*: comparten la característica común de que su relación contrastiva se acerca a la oposición de tipo excluyente, con contexto discursivo ‘negación-afirmación’ [...] También comparten estos conectores la capacidad de expresión de un valor metadiscursivo, una marca de la implicación personal del hablante y su discurso. [...] la implicación del hablante en su discurso parece clara, de ahí que el tipo de relación contrastiva que se da con estos conectores sea una oposición “constructiva” (Danjou-Flax, 1983: 275-279) en el sentido de que no sólo se rechaza el primer miembro de la relación, sino que se aporta el miembro considerado ‘verdadero’ por parte del hablante y que es el que demuestra la contrariedad del miembro anterior (Domínguez García, 2007, 135-136).

la civilización árabo-islámica sobre cuya importancia no cabe la menor discusión. Y, sin embargo, la civilización árabo-islámica no produjo en el ámbito del pensamiento ninguna innovación notable. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 45)

En árabe es peculiar el uso de لا en contextos de *negación –afirmación* para expresar un rechazo rotundo de algún argumento anterior. Su significación semántico-pragmática corresponde a la que tienen las expresiones españolas *no* y *no* o *que no*. La recuperación literal de لا en este contexto no sería aceptable en el marco del español porque resulta inusual, de ahí el adecuado uso del conector *muy al contrario* que, además de compartir con لا el valor contraargumentativo de tipo excluyente, comparte con él la coexistencia en él de un valor *metadiscursivo*: enfrenta dos argumentos o conclusiones de dos supuestos enunciadores. El primer enunciado contiene la conclusión que el lector puede interpretar a partir de los datos reales que el autor expone en todo el discurso precedente. El segundo segmento discursivo contiene la opinión del autor, una puntualización que quiere hacer, que es la que definitivamente se impone mediante la exclusión de la anterior y la aportación del argumento considerado *verdadero* y *real* por el autor.

Una vez más, el traductor opta por la norma de la *aceptabilidad* en el nuevo marco adaptando el texto a las pautas de composición escrita de la lengua de llegada, la solución correcta en este contexto enunciativo.

CAPÍTULO V: OPERADORES ARGUMENTATIVOS

1. Introducción

A diferencia de otros tipos de marcadores del discurso, los *operadores argumentativos*¹⁶⁵ no vinculan por su significado dos miembros del discurso. La relación del miembro discursivo en el que se incluye con el miembro anterior es puramente pragmática, es decir, que consiste en la coherencia pragmática que se da entre los diversos segmentos que forman un discurso, si no hay otro relacionante gramatical,

(1) María nació en Beirut, pero, *en realidad*, es colombiana.

Por su significado, los *operadores argumentativos* sólo se limitan a presentar el miembro en que se encuentran como un argumento fuerte reforzándolo o como una concreción de una aserción general anterior. De este modo, condicionan sus posibilidades argumentativas dentro del discurso, pero sin relacionarlo explícitamente con otro miembro anterior.

De acuerdo con su significado procedimental, Portolés y Martín Zorraquino (1999, 4140) distinguen dos grupos de operadores argumentativos:

▪ **Operadores de refuerzo argumentativo:** los marcadores de refuerzo argumentativo focalizan la información reforzando y enfatizando el argumento que introducen como si fuera el más relevante frente a otros argumentos, sean explícitos o implícitos que, de este modo, se limitan como desencadenantes de posibles conclusiones. Desempeñan esta función discursiva marcadores *en realidad*, *en el fondo*, *de hecho*, *en efecto*¹⁶⁶; y en árabe: بالفعل [bilfi‘I], فعلاً [fi‘lan], في الواقع [fiłwāqe‘], في الحقيقة [fiłhaqīqa], نعم [na‘am].

¹⁶⁵ El concepto de *operador argumentativo* se debe a Ducrot (1983). Ahora bien, aunque Ducrot incluye entre los operadores unidades que se encuentran integradas gramaticalmente en el sintagma en el que aparecen, [...] limitamos su uso a aquellos signos que cumplen las condiciones gramaticales que se fijaron para los marcadores (Portolés y Martín Zorraquino, 1999, 4139).

¹⁶⁶ Tendremos en cuenta las diferencias semántico-pragmáticas que algunos autores subrayan entre *de hecho*, *en efecto* y *en realidad*. *De hecho* tiene un valor probatorio que consiste en introducir un argumento-prueba que aporta realidad y certeza a la relación argumentativa en cuestión, reforzando el argumento anterior. *En efecto* solamente aporta una confirmación de lo argumentado anteriormente. *En realidad* presupone que lo dicho anteriormente era no cierto o, por lo menos, menos cierto que lo que dice su enunciado y aporta una corrección (Domínguez García, M., 2007, 69-71).

▪ **Operadores de concreción:** presentan el miembro del discurso que introducen como una concreción o ejemplo de una aserción general anterior. Desempeñan esta función discursiva los marcadores *por ejemplo, en concreto y en particular*; y en árabe: بالضببط [biddabt], خاصة [jāssatan], بالخصوص [biljusūs], مثلاً [mazalan], على سبيل المثال [‘alā sabīlil mizal].

2. Análisis contrastivo

2.1. Traducción literal

فعلاً [fi‘lan] y بالفعل [bilfi‘l] se recuperan por en verdad, *efectivamente y de hecho, operadores argumentativos* que comparten la instrucción discursiva básica de refuerzo argumentativo y que se diferencian en sus instrucciones específicas como hemos anotado anteriormente. También se recuperan por *en realidad y realmente*. En árabe, se usa un mismo marcador para expresar los valores de todos esos operadores. Por lo cual, el traductor debe de elegir adecuadamente entre estos marcadores para precisar la relación pragmático-argumentativa pertinente, teniendo en cuenta el contexto enunciativo.

El traductor usa el operador argumentativo de certeza de hecho cuando فعلاً (O1) y بالفعل (O2) no sólo se limitan a confirmar lo dicho anteriormente, sino que introducen un argumento-prueba, un hecho que aporta realidad y certeza al argumento anterior.

(O1)

[...] فإن الدراسات التي نضيفها اليوم إلى هذه الطبعة حول ظهور الفلسفة في المغرب والأندلس مع مشروع قراءة لفلسفة ابن باجة ستؤكد أن الفلسفة العربية بدأت فعلاً بداية جديدة في المغرب والأندلس ومع ابن باجة بالذات .. (الجابري، 1993، 9)

[...] el estudio sobre el nacimiento de la filosofía en Marruecos y Aláandalus que hoy añadimos a esta edición confirmará que la filosofía árabe, **de hecho**, fue testigo con Avempace de un nuevo nacimiento. (Yabri [Traducción: Fera García], 2001, 16)

(O2)

والتاريخ يؤكد ذلك، فكل من عاش أو يعيش لحظة ابن سينا بعد ابن رشد إنما قضى أو يقضي حياته الفكرية خارج التاريخ. وبالفعل قضينا نحن العرب حياتنا بعد ابن رشد خارج التاريخ. (الجابري، 1993، 49)

La historia nos lo confirma: cuantos han vivido o viven el momento aviceniano con posterioridad a Averroes han condenado su vida intelectual. **De hecho**, después de Averroes y tras haber sido introducido el momento aviceniano en el Islam por Algazel, y precisamente por habernos aferrado a él, los árabes nos hemos condenado a vivir fuera de la historia (Yabri [Traducción: Fera García], 2001, 68)

Los operadores argumentativos de confirmación *efectivamente, en verdad y de veras* se han utilizado como equivalentes literales directos de فعلاً y بالفعل cuando se limitan a confirmar lo que se ha dicho anteriormente y mostrarlo como evidencia (O3, O4, O5 y O6).

(O3)

[...] فعلاً، لم تقم للفلسفة بعد الغزالي قائمة، ولكن فقط في المشرق العربي. (الجابري، 1993، 40)

Efectivamente, después de Algazel, la filosofía no volvió a dar señales de vida en el oriente árabe. (Yabri [Traducción: Fera García], 2001, 56)

(O4)

يبقى بعد التحليل الأبيستيمولوجي الذي يتناول ثقافتنا العربية ككل قصد تحديد أساسياتها المعرفية والمنطقية التي شكلت العقل العربي، ذلك التحليل الذي نحن في أشد الحاجة إليه فعلاً. (الجابري، 1993، 8)

Tras ello, resta el análisis epistemológico que nuestra cultura en su conjunto está desarrollando decidida a determinar los fundamentos lógicos y cognitivos que han conformado la razón árabe –análisis del que, **en verdad**, estamos muy necesitados. (Yabri [Traducción: Fera García], 2001, 14)

(O5)

وإذن، فلم تكن الفلسفة في المجتمع العربي الإسلامي، هنا في المغرب أو هناك في المشرق، بضاعة أجنبية ولا جسماً غريباً بل كانت منه وإليه: عكست مشاكله وآلامه، وحملت آماله وأحلامه، فكانت بالفعل ضميره. (الجابري، 1993، 44)

Por tanto, ni aquí en el occidente ni allá en el oriente fue la filosofía un intruso o un cuerpo extraño, sino una creación de la sociedad árabo-islámica dirigida a sí misma y reflejo de sus tribulaciones, esperanzas y sueños. Fue, **en verdad**, su conciencia moral. (Yabri [Traducción: Fera García], 2001, 62)

(O6)

وبعبارة أخرى: إن تحرير الذات من هيمنة النص التراثي يتطلب إخضاع النص التراثي لعملية تشريحية دقيقة وعميقة تحوله بالفعل إلى موضوع للذات، إلى مادة للقراءة. (الجابري، 1993، 23)

Para liberarse de la supremacía del texto legado, el lector debe diseccionarlo puntillosamente, convertirlo, **de veras**, en objeto para un sujeto, un material para una lectura. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 33)

Los operadores de confirmación *efectivamente* y *por supuesto* aparecen respectivamente como equivalentes de نعم [na'am] y أجل [ayal] con función argumentativa de operador de confirmación (O7 y O8)

(O7)

يجب ألا نتضايق من هذا الوجه السينوي المظلم الذي يتناقض تماماً مع الوجه الذي يرسمه له كتابه العظيم "الشفاء". [...] نعم لقد كان لابن سينا وجهان: "الشفاء" و "النجاة" ووجه "الإشارات والتنبيهات" والرسائل المشرقية، ومن سخرية الأقدار أن خصوم ابن سينا قد ضربوا أحد الوجهين بالآخر (الجابري، 1993، 39-40)

No debemos turbarnos ante esta dimensión tenebrosa de Avicena, tan radicalmente opuesta a la de su Kitāb al-Šifā'. [...]

Efectivamente, Avicena tiene dos caras: la del Kitāb al-Šifā' y el Kitāb al-Naŷāt, por un lado; y la del Kitāb al-išārāt wa-l-tanbīhāt y las epístolas orientales, por otro. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 54)

(O8)

أجل كل الشعوب تفكر بتراتها. ولكن ... (الجابري، 1993، 22)

Por supuesto, todos los pueblos piensan a la luz de su legado. Pero ... (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 32)

Cuando بالفعل introduce un enunciado que, además de confirmar la información previa, aporta datos y circunstancias como prueba, se traduce por *efectivamente*¹⁶⁷ en algunas ocasiones (O9).

(O9)

لقد شاهد ابن خلدون رياح التقدم تتحول إلى بلاد الروم فاقتنع بأن زمن "الحلم" قد انتهى، وإن المهمة المطروحة "الآن" هي فحص الذي مضى، لاستخلاص الدروس "والعبر". **وبالفعل**

¹⁶⁷ Martín Zorraquino incluye en *efecto* y *efectivamente* entre lo que denomina *marcadores de evidencia*. "Remite al discurso precedente, o a las creencias o conocimientos que los interlocutores comparten, destacando lo evidente de la justeza de las palabras emitidas –o de los pensamientos compartidos-, al tiempo que introduce un segundo miembro discursivo que confirma el fragmento anterior –o lo que se halla implícito en la conversación o, en general, en el discurso- y lo amplía (lo explica). [...] En efecto se emplea, no sólo en la conversación, sino también, muy frecuentemente, en el ensayo" (Martín Zorraquino en Portolés y Martín Zorraquino (1999, 4148). En muchas ocasiones, el autor (el hablante) introduce, a continuación, por medio de ese marcador, un fragmento de discurso con el que expone, desvelándose, cuáles son los hechos, las circunstancias o los datos que demuestran esa confirmación

فمقدمة ابن خلدون درس للعقل من العقل، وعبرة للتاريخ من التاريخ. إنها خطاب من الماضي إلى المستقبل. (الجابري، 1993، 43)

Testigo de cómo los vientos del progreso se mudaban a tierras cristianas, Abenjaldún terminó de convencerse de que los tiempos del sueño habían llegado a su fin y de que el presente exigía un análisis del pasado para aprender de sus lecciones: y, **efectivamente**, la *Introducción a la historia universal* de Abenjaldún es un estudio de la razón desde la razón, y una lección de historia desde la historia; un discurso que se desliza desde el pasado hacia el futuro. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 61)

El operador argumentativo *en realidad*¹⁶⁸ aparece como equivalente literal directo de *بالفعل* (O10) y *في الحقيقة* [fiḥḥaqīqa] (O11).

(O10)

و مع ذلك، فابن سينا –حتى في فلسفته المشرقية، فلسفة: "الحياة الأخرى" في الدنيا والأخرة – كان منخرطاً في صراعات عصره مناضلاً عن قضية. إن ما دعاه بالفلسفة المشرقية كان **بالفعل** خطاباً لاعقلانياً، ولكنه كان في نفس الوقت خطاباً أيديولوجياً يشكل، إذا نظرنا إليه من خلال امتداداته، مشروع فلسفة قومية (فارسية) (الجابري، 1993، 39)

Con todo, también Avicena –incluso en su filosofía oriental, la filosofía del más allá para este mundo y el otro –estaba inmerso en los conflictos de su tiempo; también él luchaba por una causa política. Como veremos a la luz de sus prolongaciones, la llamada “filosofía oriental” fue **en realidad** un discurso irracionalista e ideológico estructurado a partir de un proyecto filosófico de carácter nacionalista (persa). (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 54)

(O11)

بهذا النوع من الحدس الإستشراقي تتمكن الذات من قراءة ما سكنت عنه الذات المقروءة، وسيلتها في ذلك ما في النص من علامات ومن جملتها ما يخفي وراء سياق التفكير ويتستر وراء مناورات التعبير. إن الأمر في **الحقيقة** لا يتعلق بإلغاء المنطق بل بالدفع به إلى أقصى مداه، إلى استخلاص النتائج الحتمية للمنطقات والمنعرجات. (الجابري، 1993، 25)

En virtud de esta intuición reveladora, el sujeto lector se pone en disposición de leer lo que el sujeto leído silenció. Su medio para ello son las pistas que encuentra en el texto mismo, incluidas las que se ocultan tras el decurso del pensamiento y las estrategias discursivas. **En realidad**, no se trata de suprimir la lógica, sino de impulsarla, de hacerla avanzar hasta el límite para conseguir extraer las conclusiones indefectibles que derivan de sus premisas y meandros. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 36)

¹⁶⁸El operador argumentativo *en realidad* presenta el miembro del discurso que lo incluye como una “realidad” que se distingue de otro argumento que se muestra como una “apariencia” (Fuentes y Alcaide 1996: 31-52) Evidentemente, el argumento que representa la “realidad” tiene más fuerza para conducir a unas conclusiones determinadas que el otro argumento (Portolés en Portolés y Martín Zorraquino, 1999, 4140).

El adverbio *realmente* también se usa como equivalente de فعلاً (O12), mostrando una evidente *desemantización* al presentar una clara afinidad con *en realidad* en determinadas situaciones enunciativas.

(O12)

إن الكشف عن المضمون الأيديولوجي لفكر ما هو الوسيلة الوحيدة لجعله فعلاً معاصراً لنفسه، مرتبطاً بعالمه (الجابري، 1993، 24)

Desvelar el contenido ideológico de un determinado sistema de pensamiento es el único medio para hacerlo **realmente** contemporáneo a sí mismo, para vincularlo a su mundo. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 34)

En cuanto a los *operadores de concreción*, hemos detectado el uso frecuente de مثلاً (O13) y de *por ejemplo* como equivalentes literales directos.

(O13)

إن التساؤل مثلاً حول مدى إمكانية الفصل بين الإبيستيمولوجي و الأيديولوجي في الفكر الفلسفي سؤال مشروع تماماً. (الجابري، 1993، 6)

Plantear, **por ejemplo**, hasta qué punto pueden separarse epistemología e ideología en el pensamiento filosófico es una cuestión perfectamente lícita. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 12)

En ocasiones, en el TO, el autor utiliza dos MD para presentar el segundo enunciado como un refuerzo argumentativo del enunciado precedente concretando la generalización que en él se expone: el operador مثلاً (= *por ejemplo*) y ف [fa] (= *así*) conector que en este caso expresa el valor ejemplificativo y el consecutivo a la vez. En el español también se combina el conector *así* con el operador *por ejemplo* cuando el valor ejemplificativo coexiste con el valor consecutivo, cuando el enunciado introducido por el conector refuerza esa consecuencia aduciendo una prueba particular. Lo que quiere decir que el traductor tiene la opción de recuperar literalmente los dos MD combinados en el TO con sus equivalentes *así, por ejemplo*.

(O14)

في حين أن مفهوم القطيعة الإبيستيمولوجية يجعلنا نتحرك داخل نفس الثقافة وبعيداً عن الإعتبارات القومية. نقول "داخل نفس الثقافة" لأنها لا تحصل بين شخصين ينتميان لثقافتين مختلفتين أو لميدانين معرفيين مختلفين. فلا معنى للقول مثلاً بأن فيلسوفاً أوروبياً ما في القرون الوسطى حقق قطيعة مع ابن سينا، ولا معنى للقول بأن عالماً في الرياضيات حقق قطيعة مع

عالم في الفيزياء أو في القانون أو في الإقتصاد.. أو مع فيلسوف. (الجابري، 1993، 9)

Cuando hablamos de “ruptura epistemológica”, nos referimos siempre a una misma cultura. Entre personas que pertenecen a culturas o a campos del conocimiento diferentes no puede producirse una ruptura. [Ø] No tiene sentido afirmar, **por ejemplo**, que se ha producido una ruptura entre un filósofo europeo medieval y Avicena, como no lo tiene afirmar que se ha producido una ruptura entre un matemático y un físico, un jurista, un economista o un filósofo. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 15)

El siguiente cuadro recoge las equivalencias encontradas de los *operadores argumentativos*:

| Operador argumentativo | Valor argumentativo | Operador equivalente |
|------------------------|--------------------------------|--------------------------|
| فعلاً [fi‘lan] | Confirmación | Efectivamente, en verdad |
| | Confirmación con “prueba” | De hecho |
| | Corrección de una “apariencia” | Realmente |
| بالفعل [bilfi‘l] | Confirmación | En verdad, de veras |
| | Confirmación con “prueba” | De hecho, efectivamente |
| | Corrección de una “apariencia” | En realidad |
| في الحقيقة [filhaqīqa] | Corrección de una “apariencia” | En realidad |
| أجل [ayal] | Confirmación | por supuesto |
| نعم [na‘am] | Confirmación | efectivamente |
| مثلاً [mazalan] | Ejemplificación | Por ejemplo |

2.2. Omisión

La tendencia traductora de *omisión* sólo afecta a los *operadores de refuerzo argumentativo*. No hemos detectado ningún caso de la *omisión de operadores de concreción*. En la mayoría de las ocasiones, la *omisión* no provoca una deficiencia argumentativa ni discursiva; en algunas otras crea mayor dificultad interpretativa de la relación argumentativa entre los miembros del discurso porque aumenta el coste pragmático; y en otras afecta a la reconstrucción del sentido original porque se altera.

El operador argumentativo فعلاً o بالفعل con valor de confirmación (= *en efecto*) ha sido afectado por la tendencia traductora de *omisión* en muchas ocasiones. En algunas de ellas, la presencia de فعلاً en el TO es de relevancia importante, puesto que por su significado instruccional hace referencia a argumentos explícitos e implícitos, al introducir una confirmación de los mismos, un asentimiento. Por ello su eliminación al verter el TO en castellano no ha sido adecuada, ya que con su

ausencia no se obtienen las inferencias deseadas por el autor para procesar lo comunicado e imaginar la situación enunciativa que supone la relación discursiva entre los argumentos. Veamos el siguiente caso.

(O15)

وإذن فإن يكن ابن رشد قد حقق قطيعة إبيستيمولوجية مع ابن سينا معناه أنه فكر داخل إشكالية غير إشكاليته و بجهاز معرفي غير جهازه... [...] فعلاً، لقد عممنا النتائج التي استخلصناها من دراستنا عن ابن رشد على كل من ابن ماجة وابن طفيل. وإذا كنا قد حرصنا على تبرير هذا التعميم داخل نفس الدراسة المشار إليها، [...] (الجابري، 1993، 9)

En consecuencia, que Averroes rompiera epistemológicamente con Avicena implica que ambos pensaron en el marco de una problemática y mediante un aparato cognitivo comunes [...]

[Ø] Los resultados obtenidos en nuestro estudio sobre Averroes se han generalizado a Avempace y Abentofail. En ese estudio nos afanábamos en justificar dicha generalización [...] (Al-Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 15 y 16)

El marcador فعلاً desempeña la función pragmática de introducir el argumento como confirmación de algo afirmado anteriormente que, en este caso, es implícito porque no aparece en el miembro discursivo anterior ni en todo el discurso precedente. Se refiere a algún comentario que hicieron los críticos a los que el autor hace referencia anteriormente.

La supresión de فعلاً (= *en efecto, efectivamente*) en el TM no es adecuada porque desaparece la instrucción procedimental que guía al receptor para interpretar una determinada situación enunciativa en la que el autor está en debate con sus críticos. El enunciado “*Los resultados obtenidos en nuestro estudio sobre Averroes se han generalizado a Avempace y Abentofail*” se presenta como un argumento nuevo, no como una confirmación de un mismo argumento aunque sea implícito. En definitiva, si la intención del autor del TO es, además de informar, confirmar y reforzar argumentativamente una idea en el marco de un debate con sus críticos, el traductor sólo presenta el enunciado con un fin informativo descartando la idea de confirmación. Aunque en el enunciado siguiente se hace referencia a que el argumento se ha presentado en otro estudio, la supresión de فعلاً sigue siendo inadecuada porque sigue siendo descartada la situación enunciativa de debate en la que está el autor.

En casos como el siguiente, la omisión del *operador* فعلاً (= *en efecto*) no provoca una deficiencia argumentativa, pero sí mayor coste pragmático, es decir, que no impide para el lector deducir la relación discursivo-argumentativa que existe entre el segmento discursivo posterior y otro que expresa la misma información y que se sitúa en uno de los segmentos discursivos precedentes (en este caso no el que precede inmediatamente al *operador*). Pero, para conseguirlo, el lector debe realizar mayor esfuerzo interpretativo que si apareciera el operador argumentativo *en efecto*, porque el miembro en que no aparece y el discurso en que se expone la argumentación confirmada posteriormente no se encuentran contiguos sucesivamente.

(O16)

لقد ترسخت آلية هذا القياس في نشاط العقل العربي حتى أصبحت "الفعل العقلي" الوحيد الذي يعتمد عليه في الإنتاج المعرفي. [...] فعلاً لقد اتخذ هذا القياس في المراحل الأخيرة من تطوره، سواء في النحو أو الفقه أو الكلام، شكل سلسلة خطية تصاعدية فترسخ كطريقة في التفكير، كطريقة في "العمل" داخل بنية العقل العربي، وأصبح يمارس بشكل آلي لا شعوري. (الجابري، 1993، 18)

El empleo mecánico de la analogía ha calado hasta tal punto en la actividad intelectual de los árabes que se ha convertido en el único *acto intelectual* sobre el que reposa la producción de conocimiento. [...]

[Ø] En las últimas etapas de su evolución, el razonamiento analógico, tanto en la gramática como en la jurisprudencia o en la teología, comenzó a rodar como una especie de *bola de nieve*. Anclado como modo de pensamiento, como el *modus procedendi* propio de la estructura de la razón árabe, el razonamiento analógico era utilizado de forma irreflexible e inconsciente. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 27 y 28)

En otros casos, la *omisión* del *operador de refuerzo argumentativo* no afecta a la construcción del sentido original ni provoca ni siquiera esa dificultad interpretativa para comprender su valor de introducir un nuevo comentario que confirma lo argumentado anteriormente, porque el contenido y el orden de los miembros discursivos proporcionan instrucciones que guían suficientemente al lector para realizar las inferencias de un modo correcto y deduce esa relación discursiva de confirmación argumentativa

El contenido de los enunciados “*Nuestra opinión sobre Avicena ha sido también objeto de discrepancias*” y “*Pero ¿qué podemos hacer cuando es él mismo quien nos presenta ambas caras [...]. De qué se nos puede acusar entonces? ¿De desmentir a Avicena, o de falsear la historia?*” proporciona las mismas instrucciones

de procesamiento que el marcador **فعلاً** en el TM, instrucciones que guían al receptor para imaginar una situación enunciativa de debate y para interpretar que el autor confirma una opinión objeto de críticas y declarada anteriormente, no en este texto sino en otro: ‘que Avicena muestra dos caras contradictorias’. Esos enunciados son comentarios sobre un mismo tópico, constituyen una confirmación de lo afirmado anteriormente y que es implícito.

(O17)

هناك اعتراض آخر وجه إلى الحكم الذي أصدرناه على ابن سينا. **بالفعل** يصعب علينا -أقصد على تصورنا السابق للأمور- التصديق بأن ابن سينا كان ذا وجهين مختلفين، بل متناقضين تماماً: [...] يصعب علينا قبول هذا نحن الذين نبحث عن الجوانب المشرقة في تراثنا والذين نرى ابن سينا، لا كأحد جوانبه المشرقة، بل كشمس لا تطالها شمس أخرى فيه.. ولكن ما العمل إذا كان ابن سينا نفسه يقدم لنا عن نفسه هذين الوجهين [...] هل نكذب ابن سينا أم نزور التاريخ؟ (الجابري، 1993، 8)

Nuestra opinión sobre Avicena ha sido también objeto de discrepancias. [Ø] Nos resulta muy difícil aceptar que Avicena muestre dos caras, no ya diferentes, sino completamente contradictorias: [...]. A quienes nos dedicamos a investigar los aspectos más preclaros de la cultura árabo-islámica y vemos en Avicena un foco de luz al que nadie alcanza a hacer sombra, nos cuesta mucho aceptarlo. Pero ¿qué podemos hacer cuando es él mismo quien nos presenta ambas caras [...]. De qué se nos puede acusar entonces? ¿De desmentir a Avicena, o de falsear la historia? (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 14)

Lo mismo sucede frecuentemente en muchas ocurrencias de los operadores de refuerzo argumentativo **بالفعل** y **فعلاً**.

(O18)

إن القول بأن الإشكالية لا تتقيد بإطار الزمان-مكان، وأنها تظل مفتوحة لأي مفكر ليتابع التفكير فيها -ما دامت لم تتجاوز، يطرح علاقة الفكر بالواقع وبالتالي بالتاريخ. إنها **بالفعل** علاقة معقدة ولكن، لا بمعنى أنها تستعصي عن التحليل. (الجابري، 1993، 29)

Afirmar que una determinada problemática no está limitada por un marco espacio-temporal concreto, sino que permanece abierta a todo pensador que – mientras no haya sido superada- desee continuar reflexionando sobre ella, nos obliga a plantear la cuestión de las relaciones entre pensamiento y realidad y, por consiguiente, entre pensamiento e historia. Se trata [Ø] de una relación muy compleja, pero no imposible de abordar. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001,40-41)

(O19)

لقد كان الفارابي متفائلاً يؤمن بالتقدم وبقدرة العقل على حل جميع المشاكل فعاش "المدينة الفاضلة"، مدينة العقل، مدينة النظام والإخاء والعدل في حلم سخر فيه مختلف علوم عصره، علوم العقل خاصة. فلسفة الفارابي مشروع أيديولوجي وظف الفلسفة وعلومها للدفاع عن قضية. **فعلاً** كان

المشروع حالماً، بل كان حليماً... (الجابري، 1993، 38-39)

No un Alfarabi dolorido, desesperado o harto, sino una persona optimista que cree en el progreso y en el poder de la razón; que vivió la ciudad ideal –la ciudad de la razón, el orden, la fraternidad y la justicia- como un sueño a cuya disposición puso las ciencias de su época, en especial las intelectuales. La filosofía de Alfarabi es un proyecto que se sirve de la filosofía para defender una causa política. El suyo [Ø] es un proyecto soñador-o, mejor, un sueño- y, a la vez, un discurso racionalista y militante.

2.3. Adición

La tendencia traductora de adición se ha aplicado también sólo en el caso de los operadores de refuerzo argumentativo.

Se han adjuntado los operadores *efectivamente* (O20) y *desde luego*¹⁶⁹ (O21) para explicitar la relación discursiva de confirmación argumentativa que en el TO de comprende a través del contenido y la disposición lineal de los segmentos discursivos. A continuación exponemos ejemplos representativos de las situaciones enunciativas que permiten la introducción de estos dos MD al mismo tiempo que se mantienen la misma operación argumentativa presente en el TO.

(O20)

وأما ابن سينا الذي وظف فلسفة أفلاطون وأرسطو توظيفاً آخر يختلف عن توظيف الفارابي لها فقد وقف من كتاب "اتولوجيا" موقفاً آخر. لقد أشار إلى "ما فيه من المطعن" لا لأنه اكتشف حقيقته - فلقد استمر يتعامل معه ككتاب لأرسطو وقام بشرحه بوصفه كذلك- بل لأن هذا الكتاب لم يكن يفي بأغراضه، أغراض ابن سينا. [Ø] لقد ذهب الشيخ الرئيس بفلسفته المشرقية إلى أبعد مما ذهب إليه أفلوطين صاحب "التساعات" التي اقتطف منها "اتولوجيا". (الجابري، 1993، 45)

Avicena, en cambio, al haber instrumentalizado en ese otro sentido la filosofía de Platón y Aristóteles, también respecto a la *Teología* debía mantener un punto de vista diferente. Así, aunque señala los “puntos débiles” de la obra, no lo hace por haber descubierto la verdad – de hecho la comenta asumiendo que es de Aristóteles-, sino porque no convenía a sus objetivos. **Efectivamente**, Avicena había llevado su filosofía oriental más lejos de lo que había llegado el mismo Plotino, autor de las *Enéadas*, de la que forma parte la *Teología*. (Yabri [Traducción: Fera García], 2001, 63)

¹⁶⁹ Incluimos este marcador en la categoría de operadores porque constituye un enunciado autónomo. “con desde luego se confirma la evidencia del miembro del discurso en función de la propia percepción –o experiencia- inmediata del hablante o de la que se produce tras las expectativas que este había ido albergando sobre la realidad [extralingüística]” (Martín Zorraquino en Portolés y Martín Zorraquino (1999, 4151).

En el TO, el segundo miembro destaca lo evidente de la justeza de lo argumentado en el fragmento anterior, al tiempo que lo confirma y lo amplía, proporcionando un dato que refuerza esa confirmación. La adición del *operador argumentativo* de confirmación *efectivamente* resulta adecuada y correcta porque, por un lado, anticipa todas esas instrucciones semántico-pragmáticas que proporciona el contenido del segundo miembro y, por otro, ayuda al lector en su proceso interpretativo para inferir ese valor confirmativo de lo que viene a continuación.

La misma intención discursiva tiene el traductor en añadir *desde luego* como *operador* de confirmación argumentativa explicitando la implicación personal del autor original en el discurso.

(O21)

لقد تبني الغزالي مضمون فلسفة ابن سينا المشرقية فقدمها على أنها "المنقذ من الضلال" والطريق إلى "إحياء علوم الدين" فحاكمه باسمها وباسم الدين، وصار حكمه هذا يتردد صدها في فتاوى الفقهاء المتزمتين. لقد جعل الغزالي ومن سار على دربه من ابن سينا الممثل الرسمي للفلسفة في الإسلام مستندين في ذلك على "الشفاء" و "النجاة" ساكتين عن "الإشارات والتببيهاة" و "الحكمة المشرقية"، فحاكموا الفلسفة في شخصه، وجعلوه متهماً في قضية كان بالفعل من أهلها، قضية لم يحسن الدفاع عنها في حياته، لأنه تبني طريقة خصومه المتكلمين فناب عنه هؤلاء الخصوم بعد مماته في "الدفاع" عنها من خلال عرض "مقاصدها" وبيان "تفاهتها" وتصديهم ل"مصارعتها" [Ø] وكان ذلك أحسن ما فعلوا... (الجابري، 1993)

(24)

Tomando como puntos de referencia el Kitāb al-Šifā' y el Kitāb al-Naḡāt, y guardando un completo silencio respecto al Kitāb al-Išārāt wa-l-tanbīhāt y la *sabiduría oriental*, Alagazel y sus imitadores convirtieron a Avicena en el representante oficial de la filosofía en el mundo islámico, condenaron la filosofía en su persona y lo acusaron de atacar una ideas de las que en realidad era partidario, aunque en su tiempo y con los métodos de sus adversarios (los teólogos) mal pudiera defenderlas. Y tras su muerte fueron precisamente los teólogos quienes tomaron el relevo en esa defensa, quienes expusieron las intenciones de los filósofos, mostraron el camino para destruirlos y les salieron al combate. **Desde luego**, fue lo que mejor supieron hacer. (Yabri [Traducción: Fera García], 2001, 40)

El traductor añade *desde luego* para explicitar la implicación personal del autor original, implicación implícita en el TO, por que sólo se interpreta a través del contenido del segundo enunciado. El autor expresa su satisfacción por 'la condena de la filosofía de Avicena' afirmando que "fue lo que mejor supieron hacer", porque 'el análisis y la crítica de esta filosofía' constituye uno de los objetivos principales de su libro. Así, en el discurso anterior venía argumentando sobre la existencia de "la otra

cara de Avicena, la que nos muestra en su filosofía oriental y la que hemos tratado de resaltar en nuestra lectura. Para poder revisar nuestra imagen de Avicena acostumbrándonos a interpretar la historia a la luz de sus realidades, y no bajo el dictado de nuestras ambiciones presentes, debíamos subrayar esta dimensión oscurantista y gnóstica”(pág. 54).

De este modo, la adición de *desde luego* resulta adecuada y necesaria para ayudar al lector a construir correctamente el sentido pretendido por el autor original.

También se introducen en el TM los operadores argumentativos *en realidad* y *efectivamente* para presentar el miembro del discurso que los incluye como una “realidad”, una corrección de lo expuesto en el miembro anterior que se muestra como una “apariencia”, un argumento no cierto o menos cierto que lo que aporta su miembro.

(O22)

[...] [Ø] فصل الذات عن الموضوع، وفصل الموضوع عن الذات عمليتان متداخلتان فصلنا بينهما لضرورة العرض، إنهما تشكلان معاً للحضة الأولى في المنهج، لحضة طلب الموضوعية. (الجابري، 1993، 24)

[...] Separar el sujeto del objeto, y el objeto del sujeto, son **en realidad** dos operaciones imbricadas que sólo hemos distinguido por las necesidades metodológicas propias de la exposición. Ambas conforman, a la par, el primer momento del método, el momento de la búsqueda de la objetividad. (Yabri [Traducción: Fera García], 2001, 35)

En el TM, se añade el *operador argumentativo en realidad* para anticipar al lector que el miembro discursivo en que se halla constituye la “realidad” y para reforzar su argumento para conducir a una conclusión determinada frente a otras posibles conclusiones que el discurso anterior puede desencadenar: en el discurso precedente el locutor habla y distingue entre ‘la necesidad de separar el sujeto del objeto y el objeto del sujeto’, lo que puede conducir a la conclusión de que ‘estas dos operaciones son distintas e independientes’.

En el TO, es el contenido propio del miembro discursivo en que no aparece este MD, lo que lo muestra igualmente como el argumento “real”, con más peso argumentativo y que cancela la conclusión que se pudiera deducir de todo el discurso precedente. El contenido de los elementos léxicos es suficiente para no llegar a interpretaciones diferentes. Lo que quiere decir que la adición de *en realidad* no es tan necesaria para que el lector realice la interpretación correcta. El lector no necesita

la presencia de un MD para comprender la relación argumentativa entre ese miembro y lo dicho anteriormente. Por tanto, se trata de un *detalle de cortesía* del traductor.

(O23)

نحن، إذن أمام قراءة أيديولوجية جدالية، كانت تبرز نفسها عندما كانت [Ø] وسيلة لتأكيد الذات وبعث الثقة فيها. (الجابري، 1993، 13)

Nos encontramos, pues, ante una lectura ideológica y polemizadora sólo justificable para los momentos en que, **efectivamente**, constituye un medio de reafirmación de la identidad capaz de restituir la con fianza en uno mismo. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 22)

El adverbio *efectivamente* actúa de *operador de refuerzo argumentativo* porque presenta el miembro en que se halla como un argumento más fuerte y relevante argumentativamente frente al miembro anterior que se muestra como una “apariencia”. “*Constituye un medio de reafirmación de la identidad capaz de restituir la con fianza en uno mismo*” es una “realidad” que justifica una lectura aparentemente ideológica. Por tanto, la adición de este MD facilita al lector obtener la interpretación que el autor original desea.

También se ha optado por el uso del *operador de hecho* para explicitar la operación argumentativa de introducir una confirmación probatoria de la información precedente.

(O24)

أصبح هذا "القياس" عملية ذهنية يقوم بها الإنسان العربي بطريقة لاشعورية، أي دون التفاتة ما إلى شروط صحته. لقد أصبح كل مجهول "غائبا" يبحث له عن "شاهد" يقاس عليه. وبما أن المستقبل هو المجهول الأكبر، وبما أن الماضي هو وحده "المعلوم" فإن النشاط الذهني الذي يراد منه معالجة مشاكل الحاضر والمستقبل، قد انحصر أو كاد [Ø] في البحث في الماضي عما يمكن أن يقاس عليه الحاضر. (الجابري، 1993، 18)

El razonamiento analógico se había convertido en una operación mental inconsciente, cuyas condiciones de validez los árabes no se detenían siquiera a considerar. [...] todo lo desconocido era un referente in *absentia* que precisaba otro in *praesentia* con el que ser correlacionado. Y como lo desconocido por excelencia es el futuro, y lo único conocido el pasado, el modo de abordar intelectualmente los problemas del presente y del futuro se redujo, **de hecho**, a extraer del pasado lo que pudiera ser correlacionado analógicamente con el presente. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 28)

Aunque el argumento “*el razonamiento analógico se había convertido en una operación mental inconsciente*” es suficiente para la conclusión pretendida por el

autor, se añade un sobreargumento probatorio, esto es, un argumento que lo refuerza aportando una prueba ‘real’ y ‘cierta’ frente a otros posibles argumentos que pudieran no ser tan ‘ciertos’. La relación discursivo-pragmática de refuerzo argumentativo entre los dos miembros del discurso se deduce sin dificultad en el TO gracias a las instrucciones proporcionadas por sus elementos léxicos y su propia contigüidad lineal, por lo que no es imprescindible la introducción de un MD con el fin de explicitarla.

Sin embargo, en el TM, el traductor recurre a la adición del operador de hecho. Se trata, por tanto, de un *detalle de cortesía* de éste con respecto al lector.

2.4. Sustitución

A diferencia de lo que sucede con la utilización de las técnicas traductoras de *omisión* y *adición*, la *sustitución* se ha aplicado a los *operadores de concreción* en los contextos discursivos en los que el segundo miembro discursivo tiene el valor argumentativo de concretar la información previa, un valor que anticipan los elementos lingüísticos que introducen ese miembro en el TO y que en el TM se sustituyen adecuadamente por *operadores de concreción*.

El *operador de concreción* que se introduce con más frecuencia es *por ejemplo*. Presentamos los ejemplos que representan los discursos en que se utiliza en lugar de otras unidades.

(O25)

هذا ما يجعل الإشكالية الواحدة لا تتقيد بإطار الزمان-مكان، بل إنها تظل، ما لم تتجاوز، مفتوحة أمام أي مفكر لاحق ليتابع التفكير فيها. (يمكن القول أن إشكالية التوفيق بين النقل و العقل التي فكر داخلها المفكرون العرب في القرون الوسطى ما زالت مفتوحة إلى اليوم، و على الأصح قد فتح مجال التفكير فيها من جديد خلال عصر النهضة، وهناك من يفكر فيها اليوم داخل الإطار الذي تناولها فيه أسلافنا). (الجابري، 1993، 24)

Lejos de estar limitada por un marco espacio-temporal, toda problemática permanece, mientras no ha sido superada, abierta a los pensadores posteriores que deseen continuar reflexionando en torno a ella. Así, **por ejemplo**, se puede afirmar que la problemática de la conciliación entre el recurso a la razón y el recurso a la tradición religiosa –telón de fondo del pensamiento árabe medieval– continúa abierta al debate; o, para ser exactos, que su campo de reflexión fue reabierto durante el período de la *nahda*, habiendo en nuestros días quien se acerca a ella al modo en que lo hicieron nuestros antepasados. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 40)

Después de expresar una idea general, el autor procede a concretarla mediante un ejemplo aclaratorio. Los *paréntesis* desempeñan la función de precisar esta relación discursiva de generalización-concreción, es decir, es un medio cohesivo que instruye al lector a interpretar el inciso como una explicación concreta que aclara la generalización que presenta el miembro discursivo precedente.

En el TM, se mantienen en el discurso las instrucciones discursivas de este signo de puntuación, mediante el uso de dos MD: *así*, que funciona como marcador metadiscursivo que introduce un comentario nuevo y valioso y *por ejemplo*, *operador argumentativo de concreción* que introduce un dato concreto que aclara la información general previa. En este caso se unen en *así* el valor metadiscursivo y ejemplificativo, llamado también *ilustrativo* o *aclarativo*. El valor ejemplificativo tiene preeminencia porque en primer lugar introduce una prueba particular a la información general del enunciado anterior. En estos casos *así* puede combinarse con los *operadores* de ejemplificación.

Se trata una vez más de una intervención traductora correcta que demuestra que el traductor presta la atención debida a todas las marcas de cohesión, no sólo los MD, interpretándolos de manera adecuada y recuperándolos con el máximo rigor posible. Lo que da como resultado que se mantienen en su texto tanto la información factual y el sentido como la carga de la intencionalidad pragmática, la cohesión y la coherencia presentes en el TO. En una palabra, el rigor en el tratamiento de los medios de cohesión demuestra la profesionalidad del traductor.

(O26)

إن أكبر خطأ وقع فيه مؤرخو الفلسفة الإسلامية، القداماء منهم والجدد، المستشرقون منهم وأبناء الوطن العربي، هو أنهم نظروا إليها من زاوية المادة المعرفية التي روجتها، ولذلك لم يجدوا فيها ما يجعل تاريخها حياً متطوراً: فالشهرستاني (في الملل والنحل) لم ير فيها إلا أقاويل مكرورة ولذلك ارتأى أن يعرضها من خلال ما كتبه ابن سينا في "النجاة". أما المستشرقون فلم يجدوا فيها غير "الفلسفة اليونانية مكتوبة بحروف عربية". وحتى أولئك الذين أرادوا تجنب هذا الحكم اللاتاريخي الذي أصدره رينان، فإنهم جعلوا "تاريخهم" لها يستعيد تاريخ الفلسفة اليونانية ومدارسها ومراحل تطورها. (الجابري، 19، 31)

El mayor error en el que han incurrido los historiadores de la filosofía en el mundo islámico –los antiguos como los modernos y los arabistas occidentales tanto como los árabes- radica en haber considerado la filosofía islámica desde la perspectiva del material cognitivo que difundió y en no haber encontrado, por tanto, nada que haga de la suya una historia viva y en evolución. Šahrastānī, **por ejemplo**, sólo vio en la filosofía arabo-islámica un conjunto de ideas repetidas y se contentó con exponerlas en su *Kitāb al-milal wa-l-nihal* siguiendo el *Kitāb al-na'yāt* de Avicena. Los arabistas occidentales no encuentran en ella más que

la filosofía griega transcrita en caracteres árabes. Incluso quienes han querido dejar de lado los juicios ahistóricos de Ernest Renan escriben la historia de la filosofía en el mundo islámico adaptando sus escuelas y etapas de evolución a las de la filosofía griega. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 43-44)

El autor procede a concretar la información anterior mediante una serie de datos. El valor ejemplificativo del enunciado “ فالشهرستاني (في الملل والنحل) لم ير فيها إلا ” como el primero de esos datos se precisa con el adverbio comentador ف [fa] (= *así*). En este MD coexisten el valor *metadiscursivo* (funciona como *comentador* introduciendo un comentario nuevo y valioso) y el valor *ejemplificativo*. El valor *ejemplificativo* tiene preeminencia porque introduce una prueba particular que concreta la información general del enunciado anterior. En estos casos ف puede combinarse con los operadores ejemplificativos: فمثلاً [famazalan] (= *así, por ejemplo*)

En el TM, se mantienen en el discurso las instrucciones discursivas de ف, recuperándolo con el *operador ejemplificativo por ejemplo*. La decisión del traductor es correcta porque es una de las soluciones traductorales posibles para mantener la precisión de la relación pragmática de generalización-concreción del TO, a saber, el uso de *así, así por ejemplo*.

En el siguiente caso, igualmente, el traductor selecciona correctamente el operador argumentativo *por ejemplo* para mantener el valor ejemplificativo del enunciado que en el TO introduce la conjunción مثل [mizla] (= *como*).

(O27)

إذا نحن انطلقنا من هذا المنظور التاريخي فلا شك أننا سنجد أنفسنا مضطرين إلى إعادة النظر في ذلك الدور الذي يعزوه المستشرقون وتلامذتهم إلى الكتب المنحولة على أرسطو مثل "كتاب اتولوجيا" في تشكيل الفلسفة العربية الإسلامية. (الجابري، 1993، 45)

Esta perspectiva histórica nos obliga a revisar el papel que los arabistas occidentales y sus discípulos han asignado a las obras apócrifas atribuidas a Aristóteles –a la *Teología, por ejemplo*- en la formación del pensamiento árabo-islámico. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 63)

En cuanto a la introducción de *operadores de refuerzo argumentativo*, sólo se ha utilizado *en efecto* y en escasas ocasiones.

(O28)

فإذا كان من السهل نسبياً ربط فكر هذا الفيلسوف أو ذاك بالحقل المعرفي الذي ينتمي إليه، استناداً إلى المعلومات والبيانات التي يقدمها لنا تاريخ العلوم والمعارف، فإن المضمون الأيديولوجي الذي يحمله هذا الفكر لا يمكن الرجوع فيه إلى غير هذا الفكر نفسه لأن المطامح السياسية والإجتماعية التي تعبر عنها أيديولوجيا معينة كثيراً ما تكون متقدمة أو متخلفة ليس فقط عن المادة المعرفية التي توظفها بل أيضاً عن لحظة التطور الإجتماعي التي تظهر فيها، (الجابري، 1993، 30)

Si bien con la ayuda de la historia de la ciencia nos resulta relativamente sencillo encuadrar el pensamiento de un filósofo en un campo cognitivo concreto, el contenido ideológico sólo se nos desvela atendiendo a su pensamiento mismo. **En efecto**, las ambiciones políticas o sociales que encarna una ideología concreta se encuentran generalmente en un estadio de evolución diferente al del material cognitivo a cuyo servicio se subordina, y aun al estado de evolución de la sociedad en la que vio la luz. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 42)

En el TO, el segundo enunciado es una oración subordinada causal introducida por la conjunción لأن [li-anna] (=porque) e indica el motivo o razón de lo que dice el autor en el enunciado precedente (la oración principal). En el TM, el traductor presenta ese enunciado como una oración independiente sintácticamente de la oración anterior, eliminando la conjunción لأن y usando el punto y seguido. Para mantener la relación argumentativa de consecuencia-causa, es decir, el valor causal del segundo enunciado, el traductor tenía que sustituir لأن por otra marca cohesiva que transmitiera las mismas instrucciones semántico-pragmáticas que comunicar que lo que viene a continuación es un dato, una circunstancia o un hecho que explica, amplía y confirma lo expuesto previamente. De ahí el adecuado uso del *operador argumentativo de confirmación en efecto*. *En efecto* anticipa la confirmación de que ‘el contenido ideológico sólo se desvela a través del pensamiento mismo y no de los datos externos a él’, introduciendo a continuación un dato que lo demuestra.

CAPÍTULO VI: ESTRUCTURADORES DE LA INFORMACIÓN

1. Introducción

Los llamados *estructuradores* u *organizadores* de la información discursiva desempeñan, como los *reformuladores*, una función metadiscursiva porque se especializan en explicitar la estructuración y ordenación de la información de todo discurso coherente con el fin de facilitar su recepción, comprensión y procesamiento por parte del receptor. Es decir que carecen de significado argumentativo y sólo se limitan a regular la ordenación de la estructura de la información del discurso, que consiste en el conjunto de lo que Portolés y Martín Zorraquino denominan tópicos y comentarios¹⁷⁰.

De acuerdo con su significado instruccional, que consiste fundamentalmente en las instrucciones sobre la continuidad discursiva y la organización de la estructura, las informaciones que configuran el discurso, y “*según la distinta relación en la estructura informativa de los miembros que enlazan*”, Portolés y Martín Zorraquino (1999, 4083) distinguen los siguientes tipos de estructuradores del discurso:

▪ **Comentadores:** “*Los comentadores son un tipo de marcadores que presentan el miembro discursivo que introducen como un nuevo comentario, lo que lo distingue del discurso previo. Este discurso anterior se comprende como un comentario distinto –esto es, que responde a otro tópico- [(A)] o como una preparación al nuevo comentario introducido por el marcador [(B)]*” (Portolés y Martín Zorraquino, 1999, 4083)¹⁷¹. Los comentadores funcionan como marcas de continuación discursiva por introducir información nueva que constituye un comentario valioso que refuerza la argumentación expuesta en el enunciado anterior.

(A) En la actual semántica del amor hay varias confusiones trágicas. Por ejemplo, pensamos que el amor es pura espontaneidad y que lo que no sea espontáneo no es amor sino obligación. *Así las cosas*, nos entregamos alegremente suicidas en los brazos del azar y de las intermitencias cardíacas.

¹⁷⁰ Cada comentario se puede explicar como la respuesta a una pregunta implícita. [...] Los ‘tópicos’ son los objetos sobre los que versan las preguntas, explícitas o implícitas, que condicionan el desarrollo de un discurso. Los ‘comentarios’ son las respuestas a estas preguntas. [...] Hay marcadores cuyo significado proporciona principalmente instrucciones referentes a la distribución de comentarios. Estos marcadores los agrupamos bajo la denominación de ‘estructuradores de la información’ (Portolés y Martín Zorraquino, 1999, 4075 y 4076)

¹⁷¹ Los ejemplos que exponemos son de los mismos autores (4084 y 4085)

(B) usted es un hombre excelente y un sacerdote cristiano, a cuyas manos baja Dios en el santo oficio de la Misa.

- Sí. Sí.

- *Pues bien*, siendo usted sacerdote y yo pecador, quiero confesarme en esta hora suprema.

Se utilizan más frecuentemente en la interacción oral para marcar los cambios de tópico. Son: *pues, pues bien, entonces, así las cosas, pues bueno, bueno, dicho esto/eso*; y en árabe: جيد [yaíd], حيث [haizu], إذن [iđan], حينذاك [hīnadāk], حينئذ [hīna’iđin], ف [fa], ل [li], و بعد [wa ba’d].

▪ **Ordenadores:** Los ordenadores del discurso indican el orden en el que se suceden las distintas informaciones en una secuencia discursiva y presentan el conjunto de sus partes como un único comentario y cada parte como un subcomentario. Son más frecuentes en el discurso escrito, especialmente el discurso argumentativo (ensayos, textos periodísticos, informes, etc).

Algunos ordenadores forman pares correlativos y pueden estar seguidos por un tercer miembro con otro ordenador distinto (*Por un lado...., por otro lado...., finalmente...; من جهة...، من جهة أخرى... [min yiha..., min yihatīn ujṛā], وأخيراً [wa-ajīran]*) o con el mismo ordenador del segundo miembro (*Por un lado..., por otro...y, por otro,...*). También puede que, dentro de cada tipo, se utilicen ordenadores que no son correlativos (*Por un lado..., por su parte...; Por una parte..., en segundo lugar...; من ناحية أخرى...، من جهة... [min yiha..., min nāhiātin ujṛā]*).

En algunas ocasiones, se combinan ordenadores que se basan en la numeración (primero, segundo, etc. أولاً [awwalan], ثانياً [zāniān]), en el espacio (por una parte, por otra parte, etc. من جهة أخرى, y en el tiempo (después, finalmente, etc; وأخيراً [wa-ajīran]).

Según la posición que ocupan en la concatenación de los miembros discursivos, los ordenadores se clasifican en tres tipos:

➤ Marcadores de apertura. Sirven para inaugurar una serie en el discurso: en primer lugar, primeramente, por una parte, por un lado, de una parte, de un lado, de entrada, ante todo, etc. ... قبل كل شيء [qabla kuli šai’], من ناحية [min nāhií, في البداية [fil-bidāia], أولاً وقبل كل شيء [awwalan wa qabla culi šai’], من جهة [min yiha], أولاً [awwalan].

➤ Marcadores de continuidad. “*introducen nueva información que se presenta como perteneciente a un bloque temático ya iniciado previamente, y plantean dicha información como de igual nivel argumentativo que las informaciones anteriores*” (Montolío, 2001, 149 y 150): en segundo/tercer... lugar, por otra parte, por otro lado, por su parte, de otra parte, de otro lado, asimismo, igualmente, de igual forma/modo/manera, luego, después, etc. En árabe encontramos los siguientes elementos entre otros: من ناحية أخرى، من ناحية، من جهة، ثم [zumma]; من جهة أخرى،

(3) Un portavoz de Banesto explicó que los carteles luminosos se revisan por un equipo especial cada siete meses. *Asimismo*, añadió que la marquesina se había revisado hace medio año por un servicio de mantenimiento.

➤ Marcadores de cierre. Señalan el fin de una serie discursiva: *por último, en último lugar, en último término, en fin, por fin, finalmente, por lo demás*, etc; [wa-ajīran] وأخيراً، [wa fil-ajīr] وفي الأخير.

▪ **Digresores:** Los digresores son los organizadores del discurso que introducen una digresión, esto es, un comentario lateral en relación con el tópico principal del discurso. Por lo general, la digresión, aunque se distancia del tema propio del discurso, se relaciona con algún elemento del miembro discursivo anterior y se presenta como pertinente.

(4) - ¿Y qué me dice de la flora? ¿Queda algún madroño?
- Quedan muchos porque se plantaron recientemente: *por cierto*, que son madroños procedentes de Cataluña.

No obstante, en ocasiones, el comentario digresivo no se relaciona en nada con el discurso precedente. Sólo el uso del propio marcador digresor hace pensar en alguna relación.

(5) Por entonces, el dirigente ruso se mostró convencido de que el país había alcanzado al fin la difícil senda de la estabilización económica.
A propósito, el Partido Liberal Democrático volvió a entrar en el hemiciclo después de protagonizar el viernes pasado un boicot de protesta.

Los marcadores discursivos que funcionan como digresores son: *por cierto, a propósito, a todo esto, dicho sea de paso, dicho sea, entre paréntesis*; بين فوسين [baina qawsain], زد على ذلك [zid ‘lā dālik].

2. Análisis contrastivo

2.1. Traducción literal

La traducción literal ha sido también la tendencia traductora predominante para recuperar los *estructuradores del discurso* encontrados en el corpus estudiado, es decir, que han sido recuperados por MD que expresan valores similares en castellano, marcando un ritmo, una progresión temática y un orden parecidos.

El cuadro siguiente recoge las equivalencias encontradas de los *estructuradores del discurso*:

| MD | Valor metadiscursivo | MD equivalente |
|--|---------------------------------------|--|
| حيث [haizu] | comentador | pues (E1) |
| حينذاك [hīnaḏāk] حينئذ [hīna’idīn] | comentador que introduce consecuencia | entonces (E2 y E3) |
| ف ¹⁷² [fa] | comentador | pues (E4), así pues (E5) |
| من جهة...، من جهة أخرى [min yiha ..., min yihatin ujṛā] | ordenador de continuidad | por una parte..., por otra (E6); por otra parte (E7); por otro lado (E8) |
| قبل كل شيء [qabla kuli šai’] | ordenador de apertura | ante todo (E9) |

(E1)

وأما في مجال النحو، فعلى الرغم من تواضع النحاة على قاعدة عامة يبررون بها استقرارهم حيث قالوا أن كلام العرب مبني كله على "خفة النطق على اللسان"، فلقد تسلسل القياس هنا أيضاً بشكل جعله يتحول إلى هدف في ذاته، (الجابري، 1993، 18)

Entre los gramáticos, a pesar de que también ellos habían convenido en una norma general que justificaba sus inducciones –**pues** mantenían que la lengua árabe se halla enteramente construida sobre el principio de la “fluidez de expresión”, también el razonamiento analógico terminó trocándose en un fin en sí mismo. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 27)

(E2)

¹⁷² La marca discursiva ف es la que se utiliza con más frecuencia como MD que introduce una causa o un comentario nuevo que refuerzan argumentativamente la información precedente.

"السلفية الإستشراقية" تقوم، من الناحية المنهجية، على معارضة الثقافات، على قراءة تراث بتراث. ومن هنا المنهج الفيلولوجي الذي يجتهد في رد "كل" شيء إلى "أصله". وعندما يكون المقروء هو التراث العربي الإسلامي فإن مهمة القراءة تنحصر حينئذ في رده إلى "أصوله" اليهودية والمسيحية والفارسية واليونانية والهندية... الخ. (الجابري، 1993، 14)

El punto de vista orientalista se caracteriza metodológicamente por contraponer unas lecturas a otras, por *interpretar unas lecturas mediante otras*. Surge, así, el método filológico, siempre dispuesto a buscarle a *todo* un *origen*. Cuando el objeto es el patrimonio cultural árabo-islámico, la lectura, **entonces**, se limita a restituirlo a su origen judío, cristiano, persa, griego, indio, etc. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 23)

(E3)

و أمني أن أتمكن في وقت قريب من إنجاز دراسة مماثلة عن ظهور الفلسفة في المشرق مع مشروع قراءة لفلسفة الكندي، حتى إذا تم لنا ذلك أصبح في الإمكان، حينذاك فقط التفكير في كتابة، بل إعادة كتابة، تاريخ الفلسفة العربية الإسلامية. (الجابري، 1993، 46)

Con todo, albergamos la esperanza de poder llevar a cabo en breve un estudio paralelo sobre la aparición de la filosofía en el oriente islámico, que incluirá una propuesta de lectura de la filosofía de Alkindi. Sólo **entonces** podremos pensar en escribir –digo mal, en rescribir- una historia de la filosofía árabo-islámica. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 12)

(E4)

و بعد فهذه ليست ردوداً، وإنما هي توضيحات أمل أن تساعد على تنظيم المناقشات بصورة أفضل، فبالمناقشة وحدها، ومن خلال الردود والإعتراضات والتوضيحات، يمكننا الوصول إلى "الحقيقة": حقيقة الفلسفة الإسلامية (الجابري، 1993، 7)

Finalmente, queremos aclarar que estas líneas están muy lejos de constituir una respuesta. Lo único que pretenden es ayudar a ordenar el diálogo, **pues** sólo el diálogo –las refutaciones, las discrepancias o las aclaraciones- nos permitirá llegar a la verdad: la verdad de la filosofía árabo-islámica. (Al-Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 16)

(E5)

ما تبقى من تراثنا الفلسفي أي ما يمكن أن يكون فيه قادراً على أن يعيش معنا عصرنا لا يمكن أن يكون إلا رشدياً، فالنظر الآن إلى ما تبقى من الرشدية كعناصر صالحة للتوظيف في حياتنا الفكرية المعاصرة (الجابري، 1993، 49)

Lo que ha sobrevivido de nuestra tradición filosófica, es decir, la parte de la misma capaz de compartir con nosotros el presente, sólo puede ser averroísta. **Así pues**, pasemos a examinar qué elementos del sistema averroísta siguen siendo válidos en nuestra vida cultural contemporánea. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 68)

(E6)

وهي "معاصرة" بالمعنيين معاً:
- فمن جهة تحرص هذه القراءة على جعل المقروء معاصراً لنفسه على صعيد الإشكالية و المحتوى المعرفي والمضمون الأيديولوجي، ومن هنا معناه بالنسبة لمحيطه الخاص.

- **ومن جهة أخرى** تحاول هذه القراءة أن تجعل المقروء معاصراً لنا، ولكن فقط على صعيد الفهم والمعقولية، ومن هنا معناه بالنسبة لنا نحن. (الجابري، 1993، 11-12)

Y es una lectura contemporánea en dos sentidos a un tiempo:

- **Por una parte**, se propone hacer el texto contemporáneo a sí mismo en cuanto a su problemática, componente cognitivo y contenido ideológico. Con ello se pondrá de manifiesto su sentido en relación a su propio medio.

- **Y, por otra**, aunque únicamente en lo que hace a la comprensión e inteligibilidad, esta lectura trata de hacer el texto contemporáneo a nosotros, con lo que se pondrá de manifiesto su sentido desde nuestro punto de vista. (Al-Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 20)

(E7)

هذا من جهة ومن جهة أخرى لا بد من الإشارة إلى أن إشكالية فكر ما لا تتحدد بما أنتجه هذا الفكر بل إن مجالها يتسع لجميع أنواع التفكير التي يمكن أن يقوم بها هذا الفكر. (الجابري، 1993، 28)

Por otra parte, la problemática de un sistema de pensamiento, lejos de estar limitada por su producción intelectual propiamente dicha, extiende su radio de acción a todas las formas de pensamiento posibles en su seno. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 39)

(E8)

فناضل على الجبهتين: ضد الغنوصية بنشر خلاصات مطالعاته في العلوم العقلية على شكل كراسات (رسائل) صغيرة مركزة قريبة المنال سهلة المأخذ تنقل إلى القارئ العربي، من الخاصة والعامة، رؤى عقلانية عن الكون والإنسان في صيغة تحترم ثوابت الفكر الديني الإسلامي، من جهة، وضد الفقهاء المتزمتين من جهة أخرى. هؤلاء الذين يصفهم الكندي بأنهم "أهل الغربية عن الحق"، ناصبوا العدا للفسفة (الجابري، 1993، 37)

Se implicó personalmente en el conflicto ideológico [...] desde dos frentes distintos: [Ø] contra los gnósticos, difundiendo extractos de sus lecturas en el campo de las ciencias especulativas, opúsculos accesibles y fáciles de comprender, que ponían al lector árabe de cualquier estrato social en contacto con diferentes concepciones racionalistas acerca del universo y del hombre, expuestas de modo que se respetaran los principios inamovibles del pensamiento religioso islámico; y, **por otro lado**, contra el fanatismo rigorista de los alfaquíes, a los que Alkindi se refiere como "los que viven ajenos a la Verdad", los cuales se habían lanzado a combatir a los filósofos (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 51-52)

(E9)

إننا نعتقد أن الدعوة إلى "تجديد الفكر العربي" أو "تحديث العقل العربي" ستظل مجرد كلام فارغ ما لم تستهدف، أولاً وقبل كل شيء، كسر بنية العقل المنحدر إلينا من "عصر الإنحطاط"

(الجابري، 1993، 20)

Las apuestas por la renovación o la modernización del pensamiento árabe serán papel mojado mientras no tomemos, **ante todo**, la determinación de romper la estructura de la razón árabe heredada de la etapa de decadencia. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 30)

Como se observa en algunos ejemplos expuestos, a veces el traductor no traduce del todo literalmente algunos estructuradores de la información. Así, en situaciones enunciativas como en (E7), en árabe es habitual el uso frecuente de los ordenadores discursivos como pares correlativos de manera sucesiva. Como este discurso resulta inusual en el marco lingüístico del castellano (‘esto por una parte, por otra parte), el autor recurre a la omisión de la primera parte de estos pares.

En otras ocasiones como en (E8), cuando se trata de pares correlativos de *ordenadores* cuyas partes se encuentran separadas, la supresión de una parte se debe a las decisiones y preferencias propias del traductor, ya que se pueden recuperar las dos partes sin ningún impedimento relacionado con las normas típicas de la LM.

En estos dos casos, la operación traductora no provoca ninguna deficiencia argumentativa ni discursiva, puesto que se mantiene la relación de estructuración discursiva entre los segmentos discursivos enlazados.

2. 2. Casos de no coincidencia

2.2.1. Transposición

En la mayoría de los casos en que el traductor no recupera los *estructuradores del discurso* del TO por sus equivalentes literales en castellano, se ha restablecido, a pesar de ello, la misma operación argumentativa, expresividad, ordenación y continuidad discursiva. Con ello se han respetado el punto de vista y los efectos semántico-pragmáticos presentes en el TO.

(E10)

فإني لا أتصور كيف يمكن السكوت عن المضمون الأيديولوجي في فلسفة جعلت كل همها
توظيف المادة المعرفية التي قدمتها لها الفلسفة اليونانية.. في أهداف أيديولوجية. ألم تكن إشكالياتها
الرئيسية إشكالية أيديولوجية بالأساس: إشكالية التوفيق بين النقل و العقل، بين الدين والفلسفة، بين
ما لله وما لقيصر.. – بين الشاهد (الدنيا) والغائب (الأخرة)؟ ثم هل يمكن الإدعاء بأن قراءة ما
تصدر عنا نحن العرب المعاصرين، يمكن أن تكون متحررة من الهاجس الأيديولوجي؟
السنا نصدر في تصورنا للماضي عن حاجات في الحاضر؟(الجابري، 1993، 7)

No imaginamos, sin embargo, cómo se puede guardar silencio respecto al contenido ideológico de una filosofía cuyo única preocupación ha sido la de emplear con fines ideológicos el material cognitivo que la filosofía griega le ofrecía. ¿No fue acaso su problemática principalmente ideológica: la conciliación entre el recurso a la razón y el recurso a la tradición religiosa, entre la religión y la filosofía, entre lo que es de Dios y lo que es del César; en una palabra, entre lo visible y lo invisible, entre este mundo y el otro? Además, ¿se puede mantener que una lectura realizada por nosotros, árabes de este tiempo, pueda ser ajena a la

ideología? ¿No leemos el pasado a partir de nuestras necesidades presentes?
(Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 13)

Los dos miembros discursivos constituyen dos comentarios argumentativos sobre un mismo bloque temático y tienen igual importancia informativo-argumentativa. La acumulación argumentativa actúa de refuerzo del punto de vista del locutor.

El autor utiliza el *organizador del discurso* ثم [zumma] (= *luego, asimismo*) para indicar tanto esta relación de adición argumentativa como la continuidad del discurso en un orden en que se suceden los distintos argumentos en una secuencia discursiva estructurada. Su valor argumentativo de adición en este discurso es una instrucción potencial que se determina por el contexto y el aporte pragmático de la enunciación. Adquiere este valor al añadir un nuevo enunciado a otro anterior para formar una secuencia informativo-argumentativa sobre un mismo tópico ('la importancia de un planteamiento ideológico en el estudio de la filosofía islámica por ser la única preocupación de ésta emplear con fines ideológicos el material cognitivo')

El traductor no transfiere el mismo MD u otro de la misma categoría al TM, sino que lo sustituye por otro de otra categoría distinta: el conector aditivo *además*. La no coincidencia categorial de los dos MD no cambia el sentido del texto, puesto que estas unidades comparten las dos instrucciones semántico-discursivas: expresar una relación de adición argumentativa y llevar a cabo la instrucción metadiscursiva de organización textual. Dicho de otro modo, en los dos MD coexisten el valor argumentativo de adición y el valor metadiscursivo de marcar la continuidad discursiva. *Además* marca la sucesión discursiva introduciendo un nuevo argumento sobre el mismo tópico en un proceso de argumentación. A diferencia de ثم, la instrucción básica de *además* es el valor argumentativo de adición y la secundaria es el valor metadiscursivo.

En la siguiente ocurrencia de ثم también se mantienen dichas instrucciones que comunica en el TO, aunque se recupera por una unidad que no es MD.

(E11)

يتعلق الأمر هنا بالتيار السلفي في الفكر العربي الحديث والمعاصر، التيار الذي انشغل أكثر من غيره بالتراث وإحيائه واستثماره في إطار قراءة أيديولوجية سافرة، أساسها إسقاط صورة "المستقبل المنشود"، المستقبل الأيديولوجي، على الماضي، ثم "البرهنة" -إنطلاقاً من عملية

الإسقاط هذه- على أن "ما تم في الماضي يمكن تحقيقه في المستقبل". (الجابري، 1993، 12)

La corriente salafí se ha preocupado por nuestro legado cultural en mayor medida que ninguna otra; por resucitarlo y hacerlo fructificar desde una perspectiva abiertamente ideológica que proyecta sobre el pasado la imagen del futuro anhelado, el futuro ideológico, para **a continuación** demostrar –partiendo de dicha proyección- que “lo que tuvo lugar en el pasado puede volver a tener lugar en el futuro”. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 21)

“resucitarlo y hacerlo fructificar desde una perspectiva abiertamente ideológica que proyecta sobre el pasado la imagen del futuro anhelado, el futuro ideológico” y “demostrar –partiendo de dicha proyección- que “lo que tuvo lugar en el pasado puede volver a tener lugar en el futuro” son dos argumentos de igual peso informativo-argumentativo que forman una acumulación argumentativa que se refiere a un mismo tópico: “La corriente salafí se ha preocupado por nuestro legado cultural en mayor medida que ninguna otra.” El autor utiliza el ordenador ثم (= luego) para indicar el orden de sucesión de estos dos argumentos relacionados en una secuencia discursiva estructurada y, así, marcar la continuidad del discurso.

En el TM no aparece el MD para introducir dicha relación argumentativa de adición y la metadiscursiva de ordenación de la información. La supresión del *marcador de continuidad* no provoca desviación en cuanto al sentido del TO ni ninguna deficiencia discursiva o argumentativa, por ser sustituido por la locución prepositiva *a continuación*, otro recurso cohesivo de similares características discursivas, en el sentido de que desempeña la misma función metadiscursiva de explicitar el orden en la estructura del discurso y que, además, introduce la instrucción de la adición argumentativa discursiva. La locución prepositiva *a continuación* establece, por su significado y función fijos, la relación de subordinación de las oraciones entre las que se halla y la de dependencia de la segunda de la primera.

En el siguiente caso, el traductor opta por la misma tendencia traductora, sustituyendo el *ordenador de apertura* أولاً [awwalan] (= *en primer lugar, primero*) por la fórmula prepositiva *para empezar*, para mantener la misma función metadiscursiva de organización textual inaugurando una serie en el discurso.

(E12)

لا بد من الإشارة أولاً إلى أن القطيعة الإبيستيمولوجية لا تتناول موضوع المعرفة (الجابري، 1993، 20)

Para empezar, la ruptura epistemológica no afecta al objeto de conocimiento. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 30)

Lo mismo ocurre con la traducción de los *comentadores* por otro tipo de unidades lingüísticas. Veamos algunos casos:

(E13)

فصل الذات عن الموضوع عملية ضرورية، ولكنها مجرد خطوة تمهيدية تتمكن الذات بواسطتها من إسترجاع فاعليتها الحرة لتشرع في بناء الموضوع بناءً جديداً وفي أفق جديد. يتعلق الأمر، إذن، بالخطوة الثانية على طريق الموضوعية، الخطوة التي تعيد الإنطلاقة من فصل الموضوع عن الذات فصلاً يجعله يسترجع هو الآخر إستقلاله و"شخصيته": هويته وتاريخيته. (الجابري، 1993، 23)

Distanciar el sujeto del objeto es todo punto necesario. Pero no es más que un paso propedéutico imprescindible para que el sujeto pueda recuperar su libre capacidad de actuación y emprender la reconstrucción del objeto desde nuevos horizontes. **Ahora** se trata de dar un segundo paso en el camino hacia la objetividad, un paso que comienza distanciando el objeto del sujeto, lo cual permitirá, al objeto en este caso, recuperar su independencia y personalidad: su identidad e historicidad. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 34)

إذن [idān] desempeña en este caso la función de *estructurador de la información* porque marca la sucesión discursiva. El traductor no lo recupera con su equivalente literal que aquí sería *entonces*, sino en su lugar introduce el adverbio temporal *ahora*. A pesar de ello, la misma relación metadiscursiva de sucesión discursiva entre los dos miembros discursivos originales sigue siendo expresada al transferir el fragmento al TM, debido a que el adverbio *ahora* cumple, por su significado originario de organizador temporal, una función discursiva análoga al de MD *entonces*, a saber, indicar el orden de sucesión de estos dos argumentos relacionados en una secuencia discursiva estructurada y, así, marcar la continuidad del discurso.

En el siguiente caso إذن funciona como una marca metadiscursiva de transición a otro aspecto discursivo, a otro tema relacionado con la argumentación central: ‘analizando la filosofía árabo-islámica, se termina de hablar de la filosofía en el oriente árabe para empezar a tratar la filosofía en el occidente árabe, el Magreb y Alándalus’. Se introduce, pues, un valor de organización y control del proceso discursivo y se marca la continuación del discurso. Debido a su capacidad de expresar estos valores y de relacionar el miembro discursivo en que se encuentra con una larga y ordenada argumentación previa, إذن se puede recuperar por *ahora bien*

como marcador metadiscursivo. Otra vez el traductor recurre al adverbio temporal *ahora* para mantener las mismas instrucciones metadiscursivas de *إذن*, instrucciones que proporciona también la presencia de ese nuevo elemento lingüístico.

El valor de *organizador del discurso* de estos dos marcadores consiste también en llevar a cabo una función metadiscursiva de “llamada de atención” hacia la información que introducen, en ser una señal ostensiva de la importancia de esa información, hablando en términos de la Teoría de la Relevancia.

(E14)

لنول وجهنا شطر المغرب العربي، إذن، حيث سنجد الفلسفة العربية الإسلامية قد "قطعت" مع إشكالية المشاركة لتتبنى إشكالية المغاربة (في المغرب الأقصى والأندلس خاصة). هنا أيضاً ستواصل الفلسفة نضالها من أجل نفس القضية، قضية العقل والعقلانية، ولكن بعد أن تعيد طرحها من جديد، بمنهج جديد وفي آفاق جديدة. (الجابري، 1993، 40)

Volvamos **ahora** nuestra mirada hacia el Magreb, el occidente árabe, donde la filosofía árabo-islámica romperá con la problemática general de los orientales para abordar, en particular, en Marruecos y Alándalus, una problemática nueva y propia. Aunque replanteada bajo un nuevo método y nuevos horizontes, la filosofía continuará aquí su lucha por la causa del racionalismo. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 39-40)

Para la traducción de la marca discursiva *ف* [fa] también se recurre a la utilización de otro tipo de unidades con un funcionamiento metadiscursivo análogo: marcar la continuación discursiva. En los siguientes casos se mantiene el valor de refuerzo argumentativo del segundo miembro y se presenta, igualmente como en el TO, como un nuevo comentario, mediante la sustitución del comentador *ف* por el signo de puntuación *dos puntos* (E15), la preposición *según* (E16) y la conjunción causal *ya que* (E17).

(E15)

إن تعدد الآراء لا يعني بالضرورة تعدد الإشكاليات، فقد تختلف الأسئلة التي يطرحها مفكرون يفكرون داخل إشكالية واحدة ولكنهم يقدمون عنها أجوبة واحدة أو متشابهة أو متكاملة، وقد يطرحون نفس الأسئلة ولكنهم يقدمون أجوبة مختلفة، (الجابري، 1993، 28)

La diversidad de opiniones no implica necesariamente diversidad de problemáticas: las preguntas que un determinado pensador se plantea pueden diferir de las que se plantea el resto de los que reflexionan en el marco de su misma problemática, pero las respuestas que todos ellos ofrezcan serán iguales, parecidas o complementarias. Puede ocurrir también que planteen las mismas cuestiones pero las resuelven de modos diversos. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 39-40)

ف (= *pues*) funciona como *estructurador de la información* marcando la continuación discursiva por introducir un comentario nuevo e informativamente valioso con respecto de todo el discurso precedente, porque constituye una explicación que refuerza la argumentación expuesta en él.

La recuperación de ف por *dos puntos* no afecta a la relación metadiscursiva de estructuración discursiva y de la argumentativa de adición explicativa presentes en el fragmento original entre los dos segmentos del discurso. Estas relaciones se mantienen en el TM por medio de la instrucción discursivo-pragmática que ese signo de puntuación transmite al lector y que consiste en comunicarle que lo que viene a continuación constituye una explicación de lo dicho. Por otro lado, los *dos puntos* funcionan como una marca organizadora del discurso, igual que la marca ف del TO.

(E16)

ويقيم الكندي نوعاً من التوازي بين الدين والفلسفة يجعلهما يسيران بتوافق وانسجام نحو هدف واحد هو "الحق" أي المعرفة الحقة الصحيحة بالله والطبيعة والإنسان، فيقول: "إن قول الصادق محمد، صلوات الله عليه، وما أدى عن الله عز وجل، لموجود جميعاً بالمقاييس العقلية، التي لا يدفعها إلا من حرم صورة العقل، واتحد بصورة الجهل، من جميع الناس". (الجابري، 1993، 37-38)

Alkindi establece una suerte de equilibrio entre la religión y la filosofía que las hace discurrir concertada y armoniosamente hacia una única meta: la Verdad, es decir, el conocimiento verdadero de Dios, de la naturaleza y del hombre. **Según** Alkindi, "tanto las palabras de Mahoma –Dios lo bendiga- como las de Dios – ensalzado y alabado sea- son ciertamente conformes a los criterios de la razón, y sólo pueden oponerse a los criterios de la razón quienes, de puro ignorantes, carecen de ella" (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 52)

(E17)

لا، ليس "ما في الدين مثالات لما في الفلسفة"، فلا سبيل إلى دمج أحدهما في الآخر. كل ما يمكن فعله، وهذا واجب الفلسفة، هو إعادة بناء العلاقة بينهما لتظل "الحكمة هي صاحبة الشريعة والأخت الرضية"، فهما "المصطحبتان بالطبع المتحابتان بالجواهر"، كيف لا، وكل منهما حق "والحق لا يضاد الحق، بل يوافقه ويشهد له". (الجابري، 1993، 42)

No es verdad que "los contenidos de la religión son similares de los contenidos de la filosofía". No hay modo de fundir la religión y filosofía. Todo lo que se puede hacer, y ése es el deber de la filosofía, es reconstruir la relación que las une para que siga siendo "la filosofía compañera y hermana de leche de la ley divina", **ya que** ambas "por su misma naturaleza están llamadas a vivir juntas". No podría ser de otro modo, pues ambas forman parte de la verdad, y "la verdad no puede contradecir a la verdad, sino ratificarla y servirle de estimonio". [Traducción: Feria García], 2001, 58)

En el siguiente caso la conjunción copulativa و [wa] ha sido recuperada por el adverbio comentador *pues* porque en ella domina el valor metadiscursivo sobre el valor aditivo en este contexto discursivo. En árabe es habitual el uso de la conjunción و y, mucho menos, la marca discursiva ف después de la fórmula لا كيف [kaifa lā] (= ‘y cómo no,’) como *estructuradores de la información* que introducen un nuevo comentario que refuerza la argumentación previa, marcando así la continuación discursiva.

(E18)

لا، ليس "ما في الدين مثالات لما في الفلسفة"، فلا سبيل إلى دمج أحدهما في الآخر. كل ما يمكن فعله، وهذا واجب الفلسفة، هو إعادة بناء العلاقة بينهما لتظل "الحكمة هي صاحبة الشريعة والأخت الرضيعة"، فهما "المصطحبتان بالطبع المتحابتان بالجوهر"، كيف لا، وكل منهما حق "والحق لا يضاد الحق، بل يوافقه ويشهد له". (الجابري، 1993، 42)

No es verdad que “los contenidos de la religión son símiles de los contenidos de la filosofía”. No hay modo de fundir la religión y filosofía. Todo lo que se puede hacer, y ése es el deber de la filosofía, es reconstruir la relación que las une para que siga siendo “la filosofía compañera y hermana de leche de la ley divina”, ya que ambas “por su misma naturaleza están llamadas a vivir juntas”. No podría ser de otro modo, **pues** ambas forman parte de la verdad, y “la verdad no puede contradecir a la verdad, sino ratificarla y servirle de testimonio”. [Traducción: Feria García, 2001, 58]

Finalmente, presentamos un caso muy frecuente en los textos confrontados: la transferencia de la marca discursiva كلا [kalā] (= *de ningún modo*) por unidades que comparten con ella el funcionamiento como marcador de acto *ilocutorio*. Veamos el siguiente ejemplo.

(E19)

يتعلق الأمر إذن بقراءتين مختلفتين لكتاب "اتولوجيا": قراءة فارابية، وقراءة سينيوية، الأولى تحاول تقريب اتولوجيا من أرسطو والثانية تدفع به بعيداً عنه، إلى أبعد من أفلوطين نفسه. وهكذا يتضح خطأ الرأي الشائع والقائل بأن هذا الكتاب كان سبب اختفاء أرسطو الحقيقي عن العرب. **كلا** لم يكن كتاب "اتولوجيا" متحكماً ولا موجهاً لقراءة الفلاسفة العرب لأرسطو بالقدر الذي يعتقده، بل لقد وظفوا هذا الكتاب بالشكل الذي مكنهم من أن يقرأوا في أرسطو ما يريدونه منه. (الجابري، 1993، 45)

Nos hallamos, pues, ante dos lecturas diferentes de la *Teología*: una farabiana y otra aviceniana. La primera trata de acercar la *Teología* a Aristóteles. La segunda la aparta de él, más lejos aún de lo que estaba el mismo Plotino. Se equivoca, pues, quien, siguiendo la opinión más extendida, mantenga que esta obra fue la causante de que el verdadero Aristóteles permaneciera oculto a los árabes. [Ø] La *Teología* no determinó u orientó en la medida en que suele creerse la interpretación que de Aristóteles hicieron los filósofos musulmanes.

En realidad, lo que los árabes hicieron fue utilizar la *Teología* para leer en Aristóteles lo que querían. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 63-64)

La marca metadiscursiva **كلا** funciona como marcador de acto *ilocutorio* que expresa el desacuerdo del autor, que marca su implicación en el acto discursivo. Con la introducción de esta marca, ‘el autor expresa su rechazo de la opinión de los arabistas que dice que la *Teología* es el libro que orientó la interpretación que de Aristóteles hicieron los filósofos musulmanes.’

En el TM, se mantiene ese valor *ilocutivo* presente en el fragmento original a pesar de eliminar **كلا**, porque el traductor introduce otra marca discursiva que lo expresa aunque no de manera explícita como lo hace **كلا**. *En realidad* presenta el miembro del discurso que lo incluye como una “realidad”, como un argumento que tiene más peso argumentativo que el otro argumento que se muestra como una “apariencia” no evidente. De este modo el traductor transmite la inclinación del autor original hacia una opinión que se opone a la de los arabistas a la que alude explícitamente en el miembro discursivo anterior y más atrás en el discurso precedente.

2.2.2. Modulación y simplificación

Los *estructuradores del discurso* MD no han sido afectados por la tendencia traductora de *Modulación*: sólo en una sola ocasión se ha modificado la función metadiscursiva del MD original, introduciendo una nueva relación argumentativa mediante la introducción de un conector, otro tipo de MD.

(E20)

إن المقروء هو تراثنا نحن، فهو جزء منا "أخرجناه" من ذواتنا [...] من أجل أن نعيده إلينا في صورة جديدة، وبعلاقات جديدة، من أجل أن نجعله معاصراً لنا. (الجابري، 1993، 24)

El texto constituye nuestra tradición cultural. **Por tanto**, es una parte de nosotros mismos que nos sacamos del alma, [...] para retomarla remozada, para hacerla contemporánea a nosotros. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 35)

En el TO, **ف** (= *pues*) funciona como conjunción causal que introduce un enunciado causal que comenta, explica y refuerza argumentativamente el enunciado anterior. Es decir, que su función metadiscursiva estriba en introducir un valor continuativo, en introducir información nueva coorientada con el enunciado anterior.

En el TM, con la traducción de ف por el conector consecutivo *por tanto*, se modifica el valor causal del segundo enunciado, adquiriendo un valor consecutivo: en el TM, ‘el texto constituye nuestra tradición cultural, pues (= porque) es una parte de nosotros mismos que nos hemos sacado del alma’, mientras que en el TO, ‘el texto es una parte de nosotros mismos que nos sacamos del alma’ es una consecuencia del hecho de ‘constituir nuestra tradición cultural’. Así, desaparece la operación discursiva que el locutor original presenta en su discurso.

Lo mismo ocurre con la tendencia traductora de *simplificación*. Como vamos a ver, en contadas ocasiones (dos) se ha visto atenuada la función del estructurador discursivo original.

(E21)

وبعد فهذه ليست ردوداً، وإنما هي توضيحات أمل أن تساعد على تنظيم المناقشات بصورة أفضل، فبالمناقشة وحدها، ومن خلال الردود والإعراضات والتوضيحات، يمكننا الوصول إلى "الحقيقة": حقيقة الفلسفة الإسلامية. (الجابري، 1993، 10)

Finalmente, queremos aclarar que estas líneas están muy lejos de constituir una respuesta. Lo único que pretenden es ayudar a ordenar el diálogo, pues sólo el diálogo –las refutaciones, las discrepancias o las aclaraciones– nos permitirá llegar a la verdad: la verdad de la filosofía árabo-islámica. (Al-Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 16)

وبعد [wa ba‘d] es un *marcador de continuidad* que introduce el miembro discursivo “فهذه ليست ردوداً، وإنما هي توضيحات أمل أن تساعد على تنظيم المناقشات بصورة أفضل،” como un comentario nuevo e informativamente nuevo que completa la información acerca del tema iniciado previamente. El discurso anterior constituye una preparación a ese nuevo comentario. La relación discursiva que el MD establece es de organización del discurso a partir de un comentario al discurso previo.

El traductor recupera el *comentador* وبعد (luego, dicho esto) por *finalmente*, un marcador de la misma categoría, es decir, un estructurador de la información, pero de distinta subcategoría: *marcador de cierre*. *Finalmente* explicita la misma relación discursiva que وبعد, ya que la nueva información que introduce no deja de ser igualmente un comentario perteneciente al mismo bloque temático de las informaciones anteriores. Pero, además, añade otro matiz a esta relación: señala el fin de una serie de argumentos, instrucción básica de su significado procedimental. El traductor ha acertado en introducir ese cambio porque el segundo miembro discursivo además de ser el último de una serie de argumentos, ocupa la posición de

cierre discursivo, ya que el autor original termina el apartado del *prólogo* con ese enunciado para comenzar un nuevo apartado (*Introducción general*).

(E22)

وها هو ابن طفيل يتصدى في قصته "حي ابن يقضان" للكشف عن: "أسرار الحكمة المشرقية التي ذكرها الشيخ الرئيس الإمام ابن سينا" بنفس الروح النقدية الواقعية فيربط تلك "الحكمة" بأصلها المشرقي الحراني بطريقة ذكية، ويختم القصة بإبراز فشل المدرسة الفلسفية المشرقية في تحقيق مشروعها في إنشاء فلسفة يندمج فيها الدين، ثم يقرر واقعاً يفرض نفسه، وهو أن لكل من الدين والفلسفة طريقه الخاص وإن كانا يلتقيان عند الهدف. (الجابري، 1993، 42)

El mismo sentido crítico y realista que adopta Abentofail cuando trata de desvelar los "secretos de la sabiduría oriental del imam Avicena" en su Filósofo autodidacto. Con gran perspicacia, Abentofail relaciona esta filosofía con su origen oriental y harraní, y termina el relato con el fracaso de la escuela filosófica oriental en su búsqueda de una filosofía capaz de asimilar la religión. **Finalmente**, se impone una realidad que es preciso confesar: aunque coinciden en su finalidad, religión y filosofía tienen cada una su propio camino. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 58)

En este discurso, coexisten dos valores en ثم (= *luego*):

- Valor *metadiscursivo*: marca la continuidad discursiva al introducir información que se presenta como perteneciente a un tema iniciado previamente.
- Valor *consecutivo*: presenta el miembro que introduce como una consecuencia después de un proceso deductivo de razonamiento a partir del miembro anterior: 'la perspicacia con que Abentofail demuestra el fracaso de la filosofía oriental en su búsqueda de una filosofía capaz de asimilar la religión, dio como resultado dejar claro que la religión y la filosofía tienen cada una su propio camino.'

En el TM, ثم se recupera por el marcador de cierre *finalmente*, que sólo introduce el valor metadiscursivo que estriba en marcar el cierre discursivo, el fin de una argumentación discursiva. Desaparece, así, la instrucción discursiva que señala el valor consecutivo del nuevo enunciado.

2.3. Omisión

Las omisiones de *estructuradores del discurso* han sido correctas en su mayoría porque no provocan ninguna deficiencia metadiscursiva ni alteración del sentido original y de los efectos pragmáticos. Las omisiones se constatan en situaciones discursivas en las que la presencia de los MD constituye un *detalle de cortesía* del autor original con respecto a su receptor, en el sentido de que la relación

metadiscursiva que introducen se comprende fácilmente a través del aporte semántico y pragmático del cotexto y del contexto enunciativo, sin la necesidad de explicitarla mediante su presencia. También se constatan en situaciones enunciativas en que su presencia no resulta necesaria, pero es importante para la organización del discurso y para ayudar al lector a comprender con menos coste el discurso en que se insertan y a realizar de un modo determinado y correcto las inferencias pretendidas por el autor original, evitando diferentes interpretaciones o ambigüedades. Las omisiones realizadas no afectan al sentido y a la organización de la estructura del discurso original porque sólo se dan estos dos casos.

Es una peculiaridad retórica de la lengua árabe, escrita y oral, el uso frecuente de ف [fa] y, con menos frecuencia, ل [li] como marcas metadiscursivas de continuación discursiva, de mantenimiento del canal de comunicación en contextos dialógicos de tipo argumentativo introduciendo comentarios nuevos y valiosos con respecto al discurso precedente. Entre los dos polos de *adecuación* a las peculiaridades retóricas de la lengua de partida y de la *aceptabilidad* en el nuevo marco adaptando el texto a las pautas de composición escrita de la lengua de llegada, el traductor opta por el segundo como la solución correcta para construir el sentido del fragmento original en que se inscriben esas marcas discursivas, eliminando esas marcas en la mayoría de sus ocurrencias. En ocasiones, además de no recuperar esas marcas por el MD equivalente (como puede ser *pues*), el traductor se ve obligado a introducir modificaciones.

(E23)

جعل المقروء معاصراً لنفسه معناه فصله عنا.. وجعله معاصراً لنا معناه وصله بنا...
قراءتنا تعتمد، إذن، الفصل والوصل كخطوتين منهجيتين رئيسيتين
لنشرح هذه التعليمات، ولنبدأ بنقد السائد من "القراءات" .. (الجابري، 1993، 12)

Mientras que hacer el texto contemporáneo a nosotros implica vincularlo a nosotros, hacerlo contemporáneo a sí mismo implica separarlo de nosotros. Nuestra lectura se sustenta, pues, sobre las nociones de conjunción y disyunción, entendidas como pasos metodológicos fundamentales.

[Ø] Para explicar todo esto vamos a comenzar con una crítica de las lecturas imperantes. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 20)

ل (*pues*) funciona como marca de continuación discursiva por introducir información nueva ('explicar todas las instrucciones anteriores') que constituye un comentario nuevo e informativamente valioso con respecto de todo el discurso

precedente porque refuerza la argumentación expuesta en él. Este discurso anterior es una preparación al comentario.

Para marcar la continuidad del discurso con un cambio de enfoque en el tratamiento del mismo tópico (‘se pasa de presentar premisas e instrucciones a dar explicaciones sobre las mismas’) con el fin de llevar a cabo el refuerzo argumentativo, el autor utiliza, sucesivamente, el comentador \downarrow (*pues*) en el comienzo de los dos enunciados siguientes, aprovechando esta posibilidad retórica peculiar y típica de la lengua escrita del árabe, especialmente en contextos dialógicos que caracteriza el discurso argumentativo: “لنشرح هذه التعليمات” (= ‘vamos a explicar, *pues*, esas instrucciones’), “ولنبداً بنقد السائد من "القراءات"” (‘comenzamos, *pues*, con la crítica de las lecturas imperantes’).

La supresión de este marcador en la versión castellana supone la implicación de la relación metadiscursiva de continuidad discursiva (argumento-nuevo comentario) que indica la instrucción procedimental que acarrearía el comentador \downarrow (= *pues*). La ausencia del marcador en este contexto enunciativo lleva al receptor a realizar mayor esfuerzo interpretativo para obtener la interpretación que el autor original desea: la intención de éste es hacer énfasis por medio del MD en la importancia informativa del comentario que sigue a \downarrow con respecto a todo el discurso precedente. A pesar de ello, la omisión del comentador no provoca una alteración en el sentido que transmite el TO, ya que el contenido del segundo miembro permite al destinatario, aunque con mayor coste interpretativo, inferir que comienza una nueva etapa en el discurso relacionada con lo expuesto anteriormente y que, además, lo refuerza desde el punto de vista argumentativo.

Además de eliminar el marcador de continuidad \downarrow , se realiza la siguiente modificación que afecta a la estructura del discurso:

- TO: “لنشرح هذه التعليمات، ولنبدأ بنقد السائد من "القراءات"” (‘Explicamos, *pues*, esas instrucciones y comenzamos con la crítica de las lecturas imperantes’)
- TM: “[Ø] *Para explicar todo esto vamos a comenzar con una crítica de las lecturas imperantes.*”

En el TO, tenemos una oración compleja compuesta por dos oraciones simples conectadas con el conector *y*, mientras que en el TM, se convierte en una sola oración simple.

Lo mismo ocurre en el siguiente caso de la omisión de ف.

(E24)

تحدثنا عن خطوات المنهج، فلنعرض الآن لعناصر الرؤية. (الجابري، 1993، 26)

Una vez descritos los diferentes pasos de que se compone el método, pasamos [Ø] a exponer brevemente los tres elementos que conforman el punto de vista y la orientación de nuestra lectura. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 37)

El traductor, además de agrupar dos oraciones en una sola, añade el adverbio *una vez*, para que su discurso sea aceptable en el nuevo marco retórico del castellano:

- TO: ‘Hemos descrito los pasos del método. Pasamos, pues, a exponer los elementos conforman el enfoque.’
- TM: “*Una vez descritos los diferentes pasos de que se compone el método, pasamos [Ø] a exponer brevemente los tres elementos que conforman el punto de vista y la orientación de nuestra lectura*”.

En otras ocasiones, las modificaciones que se introducen no se deben a que la traducción literal no sea posible por las diferencias retóricas de las dos lenguas, sino a la operación traductora, esto es, al proceso interpretativo del traductor, a su decisión por el empleo de una u otra tendencia traductora y a los principios que rigen la creación de todo acto comunicativo verbal nuevo. Exponemos el siguiente ejemplo.

(E25)

ولا تتميز أبحاث الكتاب اليساريين العرب إلا بتقرير الأطروحات العامة التي يسترشد بها التحليل المادي التاريخي، فيتحدثون تارة عن الصراع الطبقي وتارة عن "التواطؤ التاريخي"، وتارة عن الصراع بين "المادية" و"المثالية"، كل ذلك في إطار خطاطات عامة لا تتعدى تقرير القوالب الجاهزة. (الجابري، 1993، 34)

Por último, sólo se distinguen por defender las tesis generales del materialismo histórico, [Ø] aunque conceptos tales como “lucha de clases”, “teoría conspirativa de la historia” o “dialéctica materialismo/idealismo” aparecen siempre en discursos vagos e incapaces de superar los esquemas establecidos. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 47-48)

El enunciado que introduce la marca discursiva ف constituye un comentario nuevo que aclara y refuerza argumentativamente el argumento expuesto en el enunciado anterior. En el TM, desaparece esa relación metadiscursiva entre los

enunciados enlazados y se introduce otra argumentativa. El MD ف se suprime y se añade la conjunción concesiva *aunque* que concede un valor de oposición al enunciado que introduce como una oración concesiva. La oposición argumentativa se produce después de integrar en un solo enunciado los dos enunciados que en el TO se presentan separados: فيتحدثون تارة عن الصراع الطبقي وتارة عن "التواطؤ التاريخي"، وتارة عن "الصراع" بين "المادية" و "المثالية"، كل ذلك في إطار خطاطات عامة لا تتعدى تقرير القوالب الجاهزة (= 'Pues, tratan conceptos tales como "lucha de clases", "teoría conspirativa de la historia" o "dialéctica materialismo/idealismo". Todo esto en un marco de discursos vagos e incapaces de superar los esquemas establecidos.'). En el TO, la relación contraargumentativa con el discurso precedente se establece implícitamente a partir del contenido del segundo de estos dos enunciados. Por todo ello, podemos afirmar que la supresión del MD y las modificaciones discursivas no provocan ninguna deficiencia argumentativa ni discursiva.

También se da el caso de la omisión de estas marcas sin introducir este tipo de modificaciones en el enunciado en que se inscriben, porque con la simple omisión se obtiene un acto discursivo aceptable en el marco de la LM y, por otro lado, porque la instrucción que señala la continuidad discursiva se mantiene gracias las suficientes instrucciones semántico-pragmáticas proporcionadas por el contenido y la disposición lineal de los segmentos discursivos relacionados.

(E26)

يجب ألا نتضايق من هذا الوجه السينوي المظلم الذي يتناقض تماماً مع الوجه الذي يرسمه له كتابه العظيم "الشفاء". فاليس تراثنا وحده يجر معه مثل هذه الوجوه المتناقضة، بل إن عصرنا الحاضر المطل على القرن الواحد والعشرين يزخر بمثل تلك الوجوه، داخل الوطن العربي وخارجه. (الجابري، 1993، 39)

No debemos turbarnos ante esta dimensión tenebrosa de Avicena, tan radicalmente opuesta a la de su Kitāb al-Šifā'. [Ø] Estas paradojas no son exclusivas de nuestro legado; también abundan ahora, a las puertas del siglo XXI, y en el mundo árabe tanto dentro como fuera de él. (Yabri [Traducción: Fera García], 2001, 54)

La marca metadiscursiva ف funciona como elemento *fático* que señala la prosecución del discurso introduciendo un enunciado causal que constituye un comentario nuevo que refuerza argumentativamente el enunciado anterior. En el TM, el lector puede inferir el valor causal del segundo miembro guiándose por las instrucciones que proporcionan el contenido y el orden de los dos enunciados y la presencia del punto y seguido que señala que lo que viene a continuación se

relaciona temáticamente con lo argumentado previamente. Pero, sin la presencia de un MD con funcionamiento análogo al de ف, resulta costosa la construcción del sentido pretendido en este fragmento discursivo.

En ocasiones, además de las instrucciones semántico-pragmáticas proporcionadas por el contenido y la contigüidad lineal, la presencia de otros elementos ayuda al lector a procesar la información del segundo enunciado como un comentario nuevo que refuerza la argumentación expuesta en el enunciado anterior. Todos esos constituyentes discursivos señalan la continuidad del discurso.

En las ocurrencias (E27) y (E28), es el *punto y seguido* el elemento que favorece el mantenimiento de la relación metadiscursiva de continuidad discursiva y la relación argumentativa de argumento-comentario explicativo. En el caso (E28), esa función la lleva a cabo de manera más clara el signo de puntuación *dos puntos*, porque comunica que lo que viene a continuación es una unidad que depende, informativamente, de la precedente: constituye una explicación, una aclaración de lo expuesto en el segmento previo a los *dos puntos*.

(E27)

إذا نظرنا، من هذه الناحية، إلى القراءات الثلاث التي حللناها آنفاً باختصار، وجدنا أن ما يجمع بينها من الناحية الابدستيمولوجية –أي من ناحية "طريقة التفكير" التي تعتمد على كل منها- هو وقوعها جميعاً تحت طائفة أفتين: أفة في المنهج، وأفة في الرؤية.
- فمن ناحية المنهج تفتقد هذه القراءات إلى الحد الأدنى من الموضوعية.
- ومن ناحية الرؤية تعاني كلها من غياب النظرة التاريخية. (الجابري، 1993، 16)

Desde esta perspectiva, las tres lecturas que escuetamente hemos analizado tienen en común, en el plano epistemológico –es decir, desde el punto de vista del modo de pensamiento en que se sostienen-, dos grandes males: uno metodológico y otro de enfoque. [Ø] Desde este punto de vista metodológico, todas estas lecturas carecen del menor sentido de la objetividad. Desde el punto de vista del enfoque, en todas ellas se observa una ausencia de perspectiva histórica. (Yabri [Traducción: Fera García], 2001, 25)

(E28)

لقد ترتبت على هذه الآلية الذهنية التي أصبحت تشكل –وما تزال- الفعل المنتج في نشاط العقل العربي نتائج خطيرة منها: إلغاء الزمان والتطور: فالحاضر، كل "حاضر"، يقاس على الماضي وكأن الماضي والحاضر والمستقبل عبارة عن بساط ممتد لا يتحرك ولا يتموج، عبارة عن "زمان راكد". ومن هنا لا تاريخية الفكر العربي. (الجابري، 1993، 19)

De esta forma de pensamiento automático, que constituyó y constituye la única actividad generadora de la razón árabe, se han derivado graves consecuencias. Entre ellas destaca la eliminación de las nociones de tiempo y evolución: [Ø] el presente, todo presente, se correlaciona con el pasado, como si pasado, presente y futuro fuesen un tapiz que se extendiese sin movimientos ni fluctuaciones, como

un tiempo dormido. Se comprende, pues, por qué el pensamiento árabe carece de perspectiva histórica. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 28)

En el siguiente caso ocurre lo mismo. La omisión de *ف* no provoca ninguna deficiencia discursiva ni argumentativa porque, por un lado, la *ف* sólo funciona como marca *fática* de mantenimiento de la continuación discursiva, introduciendo información nueva coorientada con el discurso precedente y, por otro lado, porque la locución prepositiva *a continuación*, cumple la función cohesiva de marcar la continuación discursiva. La locución prepositiva *a continuación* establece, por su significado y función sintáctica fijos, la relación de subordinación de las oraciones entre las que se halla y de dependencia de la segunda de la primera. Lo que asegura el mantenimiento de la misma relación metadiscursiva que en el TO se establece entre la nueva información y el discurso precedente mediante el MD *ف* con valor continuativo (= *así pues*).

(E29)

من بين نتائج القراءة التي نقترحها هنا أنها لفتت انتباهنا إلى هذه الظاهرة وأسبابها.. إن فحص المقروء، عندما يتم بصورة منهجية صارمة قد تكون أولى نتائجه دفع القارئ إلى مراجعة أدوات عمله.. فالنعرض هنا هذه النتيجة. إنها ضرورية للتمهيد للقراءة المقترحة. (الجابري، 1993، 17)

La lectura aquí propuesta ha logrado, entre otras cosas, llamar la atención sobre este fenómeno y sus causas. El examen atento del texto, cuando se lleva a cabo con un método riguroso, suele empujar al lector a revisar sus útiles. [Ø] A continuación nos detendremos en los resultados de nuestra revisión. Es ésta una necesidad propedéutica de la que no podemos prescindir en nuestra lectura. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 25-26)

De igual manera, en la siguiente ocurrencia, a pesar de la eliminación de la marca metadiscursiva *ف* (= *pues*) con valor continuativo, la instrucción sobre la estructuración del discurso se mantiene gracias a la presencia del adverbio de lugar *ahora* que funciona como organizador temporal, señalando que lo mencionado en su enunciado sucede después de lo mencionado en el enunciado precedente.

(E30)

إذا نظرنا الآن إلى تراثنا الفلسفي على ضوء هذه التوضيحات سهل علينا أن نتبين ما تبقى منه. لقد استبعدنا بصورة نهائية المحتوى المعرفي في ذلك التراث. فالننظر الآن إلى صيرورة مضمونه الأيديولوجي. (الجابري، 1993، 49)

Si examinamos nuestra tradición filosófica a la luz de estas consideraciones nos será fácil dilucidar qué parte de ella ha logrado sobrevivir. Ya hemos excluido definitivamente el componente cognitivo. [Ø] Veamos ahora al devenir de su contenido ideológico. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 68)

La tendencia traductora de omisión ha afectado también a otras marcas metadiscursivas con valor continuativo. Hemos encontrado el caso de نعم [na'am] (= sí) y لا [lā] (= no).

(E31)

أما ابن سينا الذي خبر بنفسه، ومن خلال وظيفته كوزير لأحد الأمراء البويهيين، مدينة الواقع، مدينة الحياة السياسية و الاجتماعية و الاقتصادية و الفكرية القلقة المضطربة، فلم يكن من الطبيعي ولا من المعقول أن يستعيد حلم الفارابي في إقامة مدينة فاضلة على وجه المعمور، مدينة العقل خاصة. نعم لقد تبني ابن سينا المنظومة الفيضانية الفارابية، ولكن لا ليوظفها في المجتمع والتاريخ، ولو على شكل حلم، بل ليتخذ منها قنطرة تنقله إلى السماء لـ"يحجز" هناك لنفسه - دون بدنه- مقعداً في "الدنيا" قبل "الأخرة". (الجابري، 1993، 39)

Por su experiencia como visir de uno de los príncipes buyíes, Avicena sintió en sus carnes la verdad de la ciudad real; la de una vida política, social, económica y cultural llena de agitaciones. Por tanto, no era natural ni lógico que retomase el sueño farabiano de erigir la ciudad de la razón, una ciudad ideal sobre la faz de la tierra. [Ø] Avicena, lejos de asignar a la teoría de la emanación de Alfarabi una función socio-histórica –ni siquiera como utopía-, levanta con ella un puente hasta el cielo que le permite, desde *este mundo*, *reservar* a su alma - que no a su cuerpo- un lugar en el *otro*. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 54)

La marca metadiscursiva نعم (= sí) cumple en este caso una función *fática* porque sirve para mantener el canal de comunicación e indicarle al receptor que el discurso prosigue. Naturalmente es uno de los marcadores metadiscursivos *conversacionales* que se emplea muy frecuentemente en la conversación para formular e ir configurando y organizando el discurso de los hablantes. La peculiaridad de نعم consiste en regular el contacto entre los hablantes, indicando la recepción del mensaje por parte del oyente. El autor lo utiliza en su discurso ensayístico para señalar que ha recogido las palabras de los críticos a los que se ha referido anteriormente varias veces y, así, mostrar su interés en la comunicación con ellos.

La omisión de نعم provoca la desaparición de las instrucciones pragmáticas que señalan ese canal de comunicación con los interlocutores de la enunciación y les indican a éstos que el discurso prosigue. Lo que constituye una clara deficiencia argumentativa y discursiva en comparación con el TO.

La misma consecuencia argumentativa tiene la eliminación de la marca metadiscursiva لا (= *no*) en el siguiente contexto enunciativo. لا funciona como marcador de acto *ilocutorio* que expresa el desacuerdo del autor marcando su implicación en el acto discursivo. Con la introducción de esta marca, ‘el autor expresa su acuerdo con la filosofía que opina la imposibilidad de integrarse filosofía y religión.’

(E32)

لا، ليس "ما في الدين مثالات لما في الفلسفة"، فلا سبيل إلى دمج أحدهما في الآخر. (الجابري، 1993، 42)

[Ø] No es verdad que “los contenidos de la religión son símiles de los contenidos de la filosofía”. No hay modo de fundir la religión y filosofía. (Yabri [Traducción: Fera García], 2001, 58)

Más adelante, el autor sí recupera la marca discursiva en un contexto discursivo similar a este y con el mismo tema.

(E33)

لا، ليس من الممكن دمج الدين في الفلسفة والفلسفة في الدين فكل منهما مقدماته وأصوله. (الجابري، 1993، 42)

No, no es posible incorporar la religión a la filosofía, ni la filosofía a la religión. Cada una tiene sus propios principios y premisas. (Yabri [Traducción: Fera García], 2001, 59)

Los *ordenadores de continuidad* también han sido afectados por la tendencia traductora de omisión. ... من جهة أخرى... [min yiha,... min yihat in ujrā...] es el ordenador que más se ha eliminado (5 ocurrencias). Su omisión no produce una deficiencia metadiscursiva que afecte a la organización de la estructura discursiva que en el TO establecen explícitamente esos pares correlativos de ordenadores, porque, aunque la intención del autor original es facilitar al receptor la estructura de la información discursiva, la explicitación de la relación en esta estructura de los miembros enlazados es simplemente un *detalle de cortesía* por su parte con respecto al lector. La disposición lineal y el contenido de las proposiciones permiten al receptor deducir fácilmente la relación en esta estructura de los miembros que enlazan.

(E34)

لأن الفكر اليساري العربي المعاصر لا يتبنى -في تقديرنا- المنهج الجدلي كمنهج ل"التطبيق" بل يتبناه ك"منهج مطبق". وهكذا فالتراث العربي الإسلامي "يجب" أن يكون: انعكاساً للصراع الطبقي من جهة، وميداناً للصراع بين "المادية" و "المثالية" من جهة أخرى. (الجابري، 1993، 15)

La razón de ello radica en que el pensamiento árabe contemporáneo de izquierdas no adopta –a nuestro parecer- el método dialéctico *aplicarlo* sino como método ya *aplicado*. El legado cultural árabe-islámico, por tanto, *debe* reflejar [Ø] la lucha de clases y [Ø] el conflicto entre *materialismo* e *idealismo*. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 24)

En cuanto a los *ordenadores de apertura*, sólo hemos encontrado el caso de la omisión de la fórmula discursiva [awwalan wa qabla kuli šai'] en la que se combinan los ordenadores [awwalan] (= *primeramente*) y [wa qabla kuli šai'] (= *ante todo*). Es importante señalar que la alta frecuencia de uso de esta combinación es una peculiaridad retórica del discurso argumentativo en la lengua árabe tanto escrita como oral. Su uso responde a la intención pragmática del escritor / hablante de resaltar la relevancia de la información o el argumento del enunciado en que se inserta. En el texto que estudiamos siempre se recupera únicamente mediante *ante todo*, porque no es tan usual en español como en árabe.

(E35)

مشكلة المنهج في هذه الحالة هي أولاً وقبل كل شيء مشكلة الموضوعية. (الجابري، 1993، 21)

En este caso, el problema del método es, [Ø] **ante todo**, un problema de objetividad. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 31)

(E36)

إننا نعتقد أن الدعوة إلى "تجديد الفكر العربي" أو "تحديث العقل العربي" ستظل مجرد كلام فارغ ما لم تستهدف، أولاً وقبل كل شيء، كسر بنية العقل المنحدر إلينا من "عصر الإنحطاط" (الجابري، 1993، 20)

Las apuestas por la renovación o la modernización del pensamiento árabe serán papel mojado mientras no tomemos, [Ø] **ante todo**, la determinación de romper la estructura de la razón árabe heredada de la etapa de decadencia. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 30)

En el TO aparecen en incisos dos *ordenadores de apertura* en una combinación para añadir una información argumentativamente importante y que

completa la información central del miembro discursivo en que se encuentra. La omisión de *أولاً* (*primeramente*) en el TM no causa ninguna deficiencia argumentativa ni alteración en el sentido original, porque con la recuperación de *ante todo* se mantiene la importancia argumentativa del enunciado en que se halla la combinación *أولاً وقبل كل شيء*. La omisión de una parte de esta combinación se debe únicamente a la adaptación del texto a las pautas de composición escrita del español para que sea aceptable en este nuevo marco y no a una decisión personal del traductor.

En ocasiones se suprime complementemente esa fórmula discursiva. En el siguiente ejemplo su omisión provoca una deficiencia discursiva que consiste en la desaparición de las instrucciones semántico-pragmáticas que proporcionan esos marcadores en el TO sobre la importancia argumentativa que se concede al argumento del segundo enunciado.

(E37)

إننا لا نصدر في هذا عن نزعة قومية ضيقة ولا عن استصغار لأهمية المكتسبات الإنسانية، ولكننا نعتقد أن هذه المكتسبات ستظل أجنبية عنا ما لم نوظفها في قضاياها توظيفاً علمياً أصيلاً. ومثل هذا التوظيف يتطلب *أولاً وقبل كل شيء* تأسيسها داخل فكرنا وذلك بربطها بالجوانب المماثلة لها أو القريبة منها في تراثنا. (الجابري، 1993، 53)

No nos parece que esto sea caer en un chovinismo encorsetado, ni minusvalorar los trascendentales avances de la humanidad. Pero estos avances seguirán siéndonos extraños mientras no cumplan una función en nuestras vidas, aquella que nosotros, de una forma científica y propia, les asignemos. Y para ello es preciso [Ø] que esos avances calen en nuestro pensamiento vinculados a los aspectos de nuestro legado cultural que les sean paralelos o cercanos. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 72)

2.4. Adición

La tendencia traductora de *adición* se emplea en las mismas situaciones enunciativas en las que se constatan las omisiones:

- Cuando la explicitación de la relación metadiscursiva de los miembros del discurso mediante la presencia de los MD es simplemente un *detalle de cortesía* por parte del traductor con respecto al nuevo lector, puesto que la disposición lineal y el contenido de las proposiciones permiten a éste deducir fácilmente dicha relación.
- En situaciones enunciativas en que su presencia no resulta necesaria pero importante para dar orden a la estructura del discurso y marcar la continuidad discursiva de la información. La intención del traductor es facilitar al receptor la

comprensión del discurso en que se añaden esos MD con menos esfuerzo interpretativo.

Los *ordenadores* discursivos de *continuidad* son los estructuradores discursivos que más se han visto afectados por la tendencia traductora de *adición*. Se insertan con frecuencia cuando plantean la nueva información que introducen como de igual nivel argumentativo que las informaciones aparecidas previamente y con las que forman un mismo bloque temático. Se añaden tanto ordenadores que forman pares correlativos (E38) como ordenadores de continuidad que carecen de un marcador de apertura en el primer miembro discursivo (E39 y E40)

(E38)

إن القول بأن الإشكالية لا تتقيد بإطار الزمان-مكان، وأنها تظل مفتوحة لأي مفكر ليتابع التفكير فيها – ما دامت لم تتجاوز –، يطرح علاقة الفكر بالواقع وبالتالي بالتاريخ. إنها بالفعل علاقة معقدة ولكن، لا بمعنى أنها تستعصي عن التحليل، بل لكونها تأبى الخضوع للقوالب الجاهزة وتتطلب تكييف التحليل وأدواته بالشكل الذي يجعله قادراً على استيعابها. إن المجال التاريخي للفكر ليس هو بالضرورة التاريخ الذي تحدد حقه ومراحله على أساس تعاقب الدول أو تطور الاقتصاد أو قيام الحروب أو غير ذلك من المقاييس التي لا يخضع لها الفكر بالضرورة. (الجابري، 1993، 29)

Afirmar que una determinada problemática no está limitada por un marco espacio-temporal concreto, sino que permanece abierta a todo pensador que –mientras no haya sido superada- desee continuar reflexionando sobre ella, nos obliga a plantear la cuestión de las relaciones entre pensamiento y realidad y, por consiguiente, entre pensamiento e historia. Se trata de una relación muy compleja, pero no imposible de abordar. **Por una parte**, su análisis exige un continuo acondicionamiento del modo en el que se lleva a cabo y de sus mecanismos. Esto explica la resistencia que encontramos siempre que tratamos de aplicar esquemas preestablecidos al estudio de la relación entre pensamiento y realidad. **Por otra**, la división de la historia del pensamiento en períodos no coincide, necesariamente, con la división que la historia hace en función de la sucesión de los Estados, del desarrollo de la economía, de las guerras o de cualesquiera otros parámetros de esta especie a los que el pensamiento no tiene necesariamente porqué plegarse. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 41)

En este caso ocurre lo contrario de lo que sucede en (E33) (omisión de ordenadores correlativos de continuidad): la adición de *por una parte* (= من جهة)، *por otra* (= من جهة أخرى) para explicitar la relación de los miembros enlazados en esta estructura, es simplemente un *detalle de cortesía* por parte del traductor con respecto al lector. La disposición lineal y el contenido de las proposiciones permiten al receptor deducir fácilmente la relación metadiscursiva en esta estructura de los miembros que enlazan. Se infiere que los miembros discursivos que introducen en el

TM los ordenadores, son argumentos que aclaran el tema principal ('la relación entre pensamiento y realidad es compleja'). La intención del traductor es disminuir el esfuerzo del receptor para realizar sus inferencias.

(E39)

وإذن فالقضية هنا لا تتعلق بمجرد اختيار منهجي نظري، بل إن الفصل بين المحتوى المعرفي و المضمون الأيديولوجي في الفلسفة الإسلامية تفرضه فرضاً الوضعية التي تميزت بها هذه الفلسفة في سياق تاريخ الفلسفة العام، [...] [Ø] تبقى مسألة ما إذا كان اعتماد الطرح الأيديولوجي ضرورياً في دراسة الفلسفة الإسلامية. لقد ارتأى بعض النقاد أنه كان ينبغي الذهاب بالتحليل الأيبستيمولوجي إلى أقصى مداه والإنصراف بالتالي عن القراءة الأيديولوجية. (الجابري، 1993، 7)

No se trata, pues, de una elección metodológica o teórica: es la propia idiosincrasia de la filosofía árabo-islámica, en el contexto general de la historia de la filosofía, la que impone esta distinción. [...]

Por otro lado, si consideramos necesario un planteamiento ideológico del estudio de la filosofía islámica, quedará pendiente una última cuestión. Según algunos críticos conviene llevar el análisis epistemológico hasta sus últimas consecuencias y abandonar la lectura ideológica. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 13)

(E40)

- لأن المتكلمون [...] قاسوا عالم الغيب على عالم الشهادة فابتدعوا، وضمنوا عالم الشهادة ما مكنهم من قياس عالم الغيب عليه فشوهوا الواقع وضيقوا على العقل.
- ولأن الفلاسفة [Ø] كانوا يحكمون "العلم" في الدين، والعلم في عصرهم كان كما قلنا- المادة المعرفية الميتافيزيقية التي انتقلت إليهم من اليونان، ويقيدون العلم بالفهم الذي يكونونه لأنفسهم عن الدين فأخضعوا العلم لمستوى فهمهم ولم يطوروا مستوى فهمهم مع العلم. (الجابري، 1993، 50)

- La teología [...] correlacionó analógicamente el mundo invisible al visible, introduciendo innovaciones heréticas y dándole al mundo visible el sentido apropiado para poder correlacionarlo con el mundo oculto. Con ello distorsionaba la realidad y constreñía el intelecto.

- los filósofos, **por su parte**, impusieron la ciencia a la religión, la ciencia que , como decíamos, reposaba en el material cognitivo y metafísico heredado de los griegos. Asimismo speditaron la ciencia a su modo de concebir la religión, obligando a aquélla a someterse a su nivel de comprensión del mundo a través de la ciencia.(Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 69)

Los *ordenadores de cierre* se han introducido en el TM con mucho menos frecuencia que los de *continuidad*. El MD *por último* se ha añadido en más de una ocasión, con el fin de marcar el cierre argumentativo de una serie discursiva.

(E41)

لا أظن أن في تاريخ الفكر البشري فكراً عان، و ما زال يعاني، من ظلم المؤرخين كالفكر الفلسفي في الإسلام. لقد اعتبره المؤرخون القدامى (مؤرخو الملل والفرق) بضاعة أجنبية و"علوماً دخيلة" فتحيزوا ضده واعتبروه ربيعاً بل لقيطاً. وتلك نظرة مازلنا نجد لها اليوم "أشباهاً ونظائر" لدى بعض المؤلفين العرب المعاصرين [...] أما المستشرقون وتلامذتهم من الباحثين العرب فهم يعتبرونها مجرد امتداد للفلسفة اليونانية في العصر الهيلينستي، ناظرين إليها هم أيضاً كجسم غريب معزول في المجتمع العربي الإسلامي. [...] [Ø] ولا تتميز أبحاث الكتاب اليساريين العرب إلا بتقرير الأطروحات العامة التي يسترشد بها التحليل المادي التاريخي، فيتحدثون تارة عن الصراع الطبقي وتارة عن "التواطؤ التاريخي"، وتارة عن الصراع بين "المادية" و"المثالية"، كل ذلك في إطار خطاطات عامة لا تتعدى تقرير القوالب الجاهزة. (الجابري، 1993، 34-35)

Jamás en la historia del pensamiento se ha dispensando, y se sigue haciendo, un trato tan injusto como el que ha recibido el pensamiento filosófico del mundo islámico. Los antiguos historiadores árabes –los historiadores de sectas religiosas y filosóficas- lo consideraron un extranjero, un intruso entre las ciencias árabes; un hijastro o peor, un expósito. Y esta toma de postura sigue viva entre algunos estudiosos árabes [...] Por otro lado, los arabistas occidentales y sus discípulos consideran la filosofía islámica una mera prolongación de la helenística y un cuerpo extraño y aislado de la sociedad árabo-islámica. Los autores árabes de izquierda, **por último**, sólo se distinguen por defender las tesis generales del materialismo histórico, aunque conceptos tales como "lucha de clases", "teoría conspirativa de la historia" o "dialéctica materialismo/idealismo" aparecen siempre en discursos vagos e incapaces de superar los esquemas establecidos. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 47-48)

En cuanto a los *comentadores*, el traductor tiende a añadirlos en situaciones enunciativas similares a aquellas en las que los suprime, lo que demuestra la tendencia a recuperarlos con libertad. La adición de los comentadores responde a la intención del traductor de reforzar determinados efectos pragmáticos o de sentido. El *comentador* que se introduce con más frecuencia es el adverbio metadiscursivo *pues*. En ocasiones además de su adición, se introducen otras modificaciones.

(E42)

هكذا يقتبس العرب جميعاً مشروع نهضتهم من نوع الماضي، إما الماضي العربي الإسلامي وإما "الماضي - الحاضر" الأوروبي، وإما التجربة الروسية أو الصينية أو... والقائمة طويلة. [Ø] إنه النشاط الذهني الآلي الذي يبحث عن الحلول الجاهزة لكل المشاكل المستجدة، في "أصل" ما. (الجابري، 1993، 19)

Los árabes labran su proyecto de renacimiento inspirándose siempre en un arquetipo de pasado, ya sea el árabo-islámico, el pasado-presente europeo, la experiencia rusa, la china, o cualquier otra de una lista bien nutrida. Se trata, **pues**, de una suerte de acción inconsciente en virtud de la cual, ante cada nuevo problema, se busca siempre la solución propuesta por el *prototipo fundamental*. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 29)

En el TO, no resulta difícil para el coenunciador deducir el valor metadiscursivo de continuidad discursiva y recapitulación con conclusión argumentativa del último enunciado en relación con el discurso precedente, porque dispone de suficientes instrucciones semántico-pragmáticas que le guían para realizar las inferencias de un modo correcto: instrucciones transmitidas por los constituyentes discursivos, a saber:

- El contenido de los enunciados y los elementos léxicos del cotexto precedente.
- La disposición sucesiva de los miembros del discurso.
- La posición de cierre argumentativo del enunciado que introduce la consecuencia, al final de todo el discurso precedente
- El valor recapitulativo de este enunciado, puesto que no introduce información nueva, sino que su contenido se podía deducir de la información precedente en el discurso.

Estos elementos del cotexto discursivo son suficientes para evitar ambigüedades o diferentes interpretaciones a la del locutor original. Por lo tanto, la adición del comentador *pues*, explicitando dicha relación en el TM, resulta ser simplemente un *detalle de cortesía* del traductor con respecto a su receptor.

(E43)

يتعلق الأمر إذن، بإزالة القوسين عن الفترة التاريخية التي ينتمي إليها النص و التي أخذت حين المعالجة النبوية كـ"زمان" ممتد، وإعادة الحياة إليها. إن الكشف عن المضمون الإيديولوجي لفكر ما هو الوسيلة الوحيدة لجعله فعلاً معاصراً لنفسه، مرتبطاً بعالمه. (الجابري، 24,1993)

Se trata, por tanto, de quitar los paréntesis que habíamos colocado al momento histórico del texto cuando nos acercamos a él desde una perspectiva estructuralista (**pues** en aquel primer paso lo considerábamos un *tiempo* extendido). (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 34)

El traductor introduce en el texto el *comentador pues* después de modificar la estructura sintáctica del enunciado original (= ‘se trata, por tanto, de quitar los paréntesis que habíamos colocado al momento histórico del texto que considerábamos un tiempo extendido cuando nos acercamos a él desde una perspectiva estructuralista’):

- Se elimina el relativo *que* que introduce la oración subordinada adjetiva; y

- Se presenta la oración subordinada temporal “*cuando nos acercamos a él desde una perspectiva estructuralista*” como complemento circunstancial de la oración “*que habíamos colocado al momento histórico del texto*”, cuando en el TO, lo es para la oración “*que considerábamos un tiempo extendido*”
- Y se presenta la oración “*lo considerábamos un tiempo extendido*” como información nueva que constituye un comentario que refuerza la argumentación expuesta en el enunciado anterior.

Estos cambios han obligado al autor a añadir el adverbio metadiscursivo *pues* y también la construcción preposicional “*en aquel primer paso*” para introducir el nuevo comentario.

La adición de esta marca *fática* de continuación discursiva, así como las modificaciones que la acompañan, aunque no provocan ningún cambio de sentido, no eran necesarias porque una traducción literal de este segmento discursivo sería posible y adecuada en este caso, ya que mantendría su organización discursiva y su valor argumentativo.

En otras ocasiones se añaden *comentadores* sin realizar este tipo de modificaciones.

(E44)

تقول القراءة الإستشراقية أنها تريد أن "تفهم" ولا شيء غير ذلك. ولكن ماذا تريد أن تفهم؟ تريد أن تفهم مدى "فهم" العرب لتراث من قبلهم. لماذا؟ [Ø] لأن العرب الذين كانوا واسطة بين الحضارة اليونانية والحضارة الحديثة (الأوربية) إنما تتحدد قيمتهم بهذا الدور نفسه، الشيء الذي يعني أن "المستقبل" في الماضي العربي كان في استيعاب ماض غير الماضي العربي (ثقافة اليونان بكيفية خاصة) (الجابري، 1993، 14)

La lectura orientalista mantiene que sólo pretende comprender. Pero ¿qué exactamente? Lo que pretende comprender es hasta qué punto los árabes han comprendido el legado cultural de sus predecesores. ¿Por qué? **Pues** porque es precisamente el papel mediador entre la cultura griega y la cultura moderna (europea) lo que define el valor de loa árabes. Esto implica que el futuro, en el pasado árabe, se hallaba condicionado por la asimilación de un pasado que no era el suyo (en concreto el de la cultura griega) (Al-Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 23)

El traductor añade el adverbio metadiscursivo *pues*, que en este caso funciona como marca textual de ‘respuesta’ con un valor *fático* de continuación discursiva, de modo que su supresión no provocaría ninguna deficiencia discursiva ni

argumentativa, tal como se demuestra en el TO. El conector *pues* introduce un comentario nuevo e informativamente valioso que constituye una reacción que refuerza la argumentación expuesta en el enunciado precedente. En realidad, *pues* sólo funciona como marcador discursivo de inicio de respuesta porque el enunciado causal, que constituye una respuesta a la pregunta anterior, está introducido por el conector *porque*.

La adición de *pues* sólo afecta al tono neutro del discurso original, ya que “*la presencia de pues en estos casos aporta valores metadiscursivos expresivos, tales como la ‘coloquialidad’, o la ‘naturalidad’ de una respuesta; estos matices evitan que el discurso adquiera un tono neutro*” (Domínguez García, 2007, 183). La intención comunicativa del autor original es informar de manera neutra sobre el porqué ‘en la lectura orientalista se interesa por comprender hasta qué punto los árabes han comprendido el legado cultural de sus predecesores’. Presenta la respuesta como una opinión o hipótesis propia de la misma escuela. El traductor con el conector *pues* introduce un matiz que presenta ese argumento como natural, con lo que se aleja de la neutralidad discursiva marcando su carga de intencionalidad a favor del argumento de esa escuela, como si fuera real, compartido y obviamente aceptado por la razón.

(E45)

وحتى أولئك الذين أرادوا تجنب هذا الحكم اللاتاريخي الذي أصدره رينان، فإنهم جعلوا "تاريخهم" لها يستعيد تاريخ الفلسفة اليونانية ومدارسها وتاريخ تطورها: [Ø] من "الأخدين" بمذهب الطبيعيين إلى "الأخدين" بمذهب الفيثاغوريين، إلى القائلين بآراء أفلاطون وأرسطو، في إطار الأفلاطونية الجديدة. (الجابري، 1993، 32)

Incluso quienes han querido dejar de lado los juicios ahistóricos de Ernest Renan escriben la historia de la filosofía en el mundo islámico adaptando sus escuelas y etapas de evolución a las de la filosofía griega: comienzan, **pues**, con la escuela *naturalista*; siguen con la *pitagórica* y finalizan con los discípulos neoplatónicos de Platón y Aristóteles. (Yabri [Traducción: Fera García], 2001, 44)

Se añade *pues* como marca *fática* de continuación discursiva. Su presencia como marcador comentador que desempeña la función discursiva de introducir un comentario nuevo que refuerza la argumentación expuesta en el enunciado anterior, no es necesaria aquí porque ya se dispone de suficientes instrucciones semántico-pragmáticas que indican ese valor; instrucciones proporcionadas el contenido de los enunciados enlazados y por el signo de puntuación (*dos puntos*) que, en este caso,

comunica que lo que viene a continuación es una unidad que depende, informativamente, de la precedente: constituye una explicación, una aclaración de lo expuesto en el segmento previo a los *dos puntos*. Teniendo en cuenta todo esto podemos afirmar que la adición de *pues* es un *detalle de cortesía* del traductor con respecto al lector.

También es frecuente la adición del *comentador así* con el fin de asegurar la continuidad discursiva y guiar al lector en su proceso interpretativo para realizar las inferencias de un modo correcto. La relación de refuerzo argumentativo que introduce se comprende en el TO a través del contenido y el orden sucesivo de los miembros discursivos.

(E46)

إن فكر عصر النهضة الذي كان مشغولاً بهذه المشاكل كان يعيشها مجتمعة، وإذا تناول واحدة منها اضطر إلى طرح المشاكل الأخرى أو جوانب منها، ذلك لأن المهم في المشكل داخل الإشكالية، ليس ذاته، بل الدور الذي يقوم به بوصفه أحد عناصرها. [Ø] إن ما كان يهم قاسم أمين الذي عالج مشكل المرأة داخل إشكالية النهضة، ليس المرأة ككيان معزول، بل المرأة كعنصر في النهضة يشكل تحريرها مشكلاً من مشاكلها. (الجابري، 1993، 28)

El pensamiento que a la sazón se ocupaba de estos temas los percibía de manera global: al acercarse a uno se veía obligado a abordar, al menos en alguno de sus aspectos, todos los demás. En el marco de una problemática dada, no importa tanto el problema en sí mismo cuanto el papel que desempeña como elemento conformador de la misma. Así, al enfrentarse al problema de la mujer, no era ésta en cuanto ser aislado lo que interesaba a Qasim Amín, sino la mujer en tanto que elemento cuya liberación habría de coadyuvar al renacimiento árabe. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 39)

Hemos detectado también la adjunción de MD cuya función básica y convencional no es la estructuración del discurso, sino que adquieren ese valor metadiscursivo según los contextos en que se actualizan, un valor que nace de su significado propio y/o el aporte pragmático del contexto. Se trata de los conectores contraargumentativos *ahora bien*¹⁷³ y *pero*.

¹⁷³*Ahora bien* es un conector que, además de introducir una oposición contraargumentativa, como *sin embargo*, eliminando una conclusión a la que el miembro discursivo podría conducir, “constituye una especie de organizador del discurso, ya que puntualiza, precisa la información anterior, introduciendo ciertas observaciones. De ahí que, con buen tino, un especialista lo caracterice como “resituador”. De hecho, otra lingüista (Fuentes, 1987: 127-128) ya había distinguido *ahora bien* de *sin embargo* por la especial importancia que tiene el primero en la enunciación: además de introducir una relación contraargumentativa como *sin embargo*, *ahora bien* lleva a cabo una función metadiscursiva de “llamada de atención” hacia la información que introduce (de ahí su valor de organizador del discurso). En este sentido, *ahora bien* puede ser considerado, en términos de la Teoría de la Relevancia, como una señal ostensiva de la prominencia, importancia o superior jerarquía de la información que el conector introduce respecto de la que le antecede (Montolío, 2001, 67).

(E47)

لأن الفكر اليساري العربي المعاصر لا يتبنى -في تقديرنا- المنهج الجدلي كمنهج ل"التطبيق" بل يتبناه ك"منهج مطبق". وهكذا فالتراث العربي الإسلامي "يجب" أن يكون: إنعكاساً للصراع الطبقي من جهة، وميداناً للصراع بين "المادية" و "المثالية" من جهة أخرى. ومن ثمة تصبح مهمة القراءة اليسارية للتراث هي تعيين الأطراف وتحديد المواقع في هذا الصراع "المضاعف". [Ø] وإذا استعصى على الفكر "اليساري" العربي القيام بهذه المهمة بالشكل "المطلوب"، وهذا ما حدث، وهذا ما يقلقه ويقض مضجعه، ألقى باللائمة على "التاريخ العربي الغير المكتوب" أو تدرع بصعوبة التحليل أمام هذا التعقيد البالغ الذي "تتصف" به أحداث تاريخنا.. (الجابري، 1993، 15)

La razón de ello radica en que el pensamiento árabe contemporáneo de izquierdas no adoptar –a nuestro parecer- el método dialéctico *aplicarlo* sino como método ya *aplicado*. El legado cultural árabe-islámico, por tanto, *debe* reflejar la lucha de clases y el conflicto entre *materialismo* e *idealismo*. Definir las partes contendientes y determinar sus posiciones en esta doble batalla constituye el objetivo de la lectura izquierdista de la tradición. **Ahora bien**, como la empresa resulta ardua y no se consigue llevar a cabo como es debido, el pensamiento árabe contemporáneo de izquierdas, inquieto y atormentado, se exculpa afirmando que “la verdadera historia aún no se ha escrito”, o pretexto que el análisis de una historia caracterizada por su gran complejidad, como es la nuestra, entraña graves dificultades. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 24)

Entre los dos miembros discursivos existe una oposición contraargumentativa. El primer miembro discursivo constituye un argumento antiorientado del que se deriva una conclusión contraria a la que se pudiera inferir del miembro precedente (‘adoptando el método dialéctico ya aplicado, el pensamiento árabe contemporáneo de izquierdas explicaría la lucha de clases y el conflicto entre materialismo e idealismo que han existido en el pasado árabe-islámico’.) La conclusión que se obtiene se orienta a favor de lo que se expresa en el segundo miembro porque tiene mayor peso argumentativo. Esta relación contraargumentativa se deduce en el TO sin la presencia de un MD gracias a las instrucciones que proporcionan los contenidos de los enunciados y la contigüidad lineal de los mismos.

En el TM, se añade el MD *ahora bien* para precisar la relación de oposición contraargumentativa y la importancia del segundo argumento, desempeñando sus dos funciones discursivas:

- como conector contraargumentativo que elimina alguna conclusión a la que podría conducir el primer miembro, introduciendo el argumento “fuerte”; y
- como estructurador metadiscursivo que llama la atención sobre la importancia y la superioridad argumentativa del miembro discursivo que introduce. Con

ahora bien el traductor subraya el grado mayor del peso argumentativo que se da al argumento “*como la empresa resulta ardua y no se consigue llevar a cabo como es debido, el pensamiento árabe contemporáneo de izquierdas, inquieto y atormentado, se exculpa afirmando que “la verdadera historia aún no se ha escrito”, o pretexto que el análisis de una historia caracterizada por su gran complejidad, como es la nuestra, entraña graves dificultades.*” Argumento que se considera más importante que la enunciación anterior, que podría llevar al interlocutor a una interpretación errónea. Con *ahora bien* se puntualiza la información que introduce de manera ostensiva, indicando que la información previa es verdadera, pero lo que ocurre es lo contrario a lo que puede dar a entender.

En este caso, la adición del MD no es un *detalle de cortesía*, sino un medio cohesivo que el traductor utiliza para asegurar la interpretación que el autor original desea, facilitando el proceso deductivo al receptor.

Encontramos otras actualizaciones de *ahora bien* con la única función metadiscursiva de *estructurador* de la información. Su adición constituye simplemente un *detalle de cortesía* del traductor con respecto a su lector, porque funciona como marca fática de continuación discursiva, de mantenimiento del canal de comunicación, cuya supresión no provocaría ninguna deficiencia discursiva ni argumentativa.

El objetivo de introducirlo es explicitar que el miembro discursivo que lo incluye es un comentario que se permite una vez que el lector asume y acepta lo expuesto en el discurso precedente. En el TO, este valor del segundo miembro se deduce de las instrucciones que proporcionan el contenido y la sucesión lineal de los miembros en relación.

De todas formas, la presencia de *ahora bien* puede servir de ayuda para el lector para realizar las inferencias de un modo correcto y acorde con la intención pragmática del autor original.

(E48)

بهذا النوع من الحدس الإستشراقي تتمكن الذات من قراءة ما سكتت عنه الذات المقروءة، وسيلتها في ذلك ما في النص من علامات ومن جملتها ما يختفي وراء سياق التفكير ويتستر وراء مناورات التعبير. إن الأمر في الحقيقة لا يتعلق بإلغاء المنطق بل بالدفع به إلى أقصى مداه، إلى استخلاص النتائج الحتمية للمنطقات والمنعرجات. [...]

[Ø] لماذا اللجوء إلى هذا النوع من الحدس في قراءة تراثنا الفلسفي؟ لماذا هذا الحرص على الوصول إلى ما سكت عنه؟ (الجابري، 1993، 25-26)

En virtud de esta intuición reveladora, el sujeto lector se pone en disposición de leer lo que el sujeto leído silenció. Su medio para ello son las pistas que encuentra en el texto mismo, incluidas las que se ocultan tras el decurso del pensamiento y las estrategias discursivas. En realidad, no se trata de suprimir la lógica, sino de impulsarla, de hacerla avanzar hasta el límite para conseguir extraer las conclusiones indefectibles que derivan de sus premisas y meandros. [...]

Ahora bien, ¿por qué tenemos que acudir a esta forma de intuición al leer nuestra tradición filosófica? ¿Por qué este empeño en comprender lo silenciado? (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 36)

En cuanto al conector *pero*, su adición en el TM tiene una finalidad metadiscursiva que consiste en actuar como marcador *ilocutivo* de control y organización del discurso, marcando la transición a otro aspecto discursivo. En el siguiente ejemplo que presentamos se pasa de explicar en qué consiste ‘el aspecto racionalista y realista de la filosofía de Averroes’ a presentar ‘los logros de esa filosofía’.

Se trata de una decisión correcta por parte del traductor porque se precisa y se expresa esa transición discursiva que en el TO se comprende a través del contenido del enunciado.

(E49)

الخطاب الفلسفي الرشدي عقلانية نقدية واقعية. [...] [Ø] هل حقق الخطاب الرشدي حلمه "الواقعي"؟ (الجابري، 1993، 43)

El discurso de Averroes tiene un carácter racionalista, crítico y realista. [...] **Pero** ¿hizo realidad Averroes su sueño realista? (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 60-61)

2.5. Sustitución

La introducción de los estructuradores del discurso en lugar de otras unidades para transmitir al lector las mismas instrucciones pragmáticas sin provocar ninguna deficiencia argumentativa ni discursiva en la mayoría de los casos, demuestra una vez más el dominio y la especial atención del traductor a los marcadores de cohesión.

La sustitución del *marcador de tema* أما [ammā] (= *en cuanto a*) por los ordenadores del discurso es el caso más frecuente de las sustituciones efectuadas por

medio de estructuradores del discurso. Hemos detectado la sustitución de **أما** por *por último, por otro lado y por su parte*.

(E50)

وحتى أولئك الذين أرادوا تجنب هذا الحكم اللاتاريخي الذي أصدره رينان، فإنهم جعلوا "تاريخهم" لها يستعيد تاريخ الفلسفة اليونانية ومدارسها وتاريخ تطورها: من "الأخدين" بمذهب الطبيعيين إلى "الأخدين" بمذهب الفيثاغوريين، إلى القائلين بأراء أفلاطون وأرسطو، في إطار الأفلاطونية الجديدة. [...] أما الباحثون العرب المعاصرون، فمنهم من سلك طريق الشهرستاني [...] أما المحاولات الجديدة التي ظهرت مؤخراً والتي تطمح إلى "تجاوز" طريقة القدامى وطريقة "المحدثين" من المستشرقين الغربيين وتلامذتهم، فإنها قيدت نفسها بالقوالب الجاهزة واستعملت المنهج الجدلي كـ"منهج مطبق" لا منهج للتطبيق. (الجابري، 1993، 32)

Incluso quienes han querido dejar de lado los juicios ahistóricos de Ernest Renan escriben la historia de la filosofía en el mundo islámico adaptando sus escuelas y etapas de evolución a las de la filosofía griega: comienzan, pues, con la escuela *naturalista*; siguen con la *pitagórica* y finalizan con los discípulos neoplatónicos de Platón y Aristóteles. [...] entre los investigadores árabes contemporáneos hay quien sigue a Šahrastānī [...]. **Por último**, las tentativas más recientes, aun aspirando a superar la vía de los árabes antiguos y la de los arabistas occidentales innovadores y sus discípulos, se encadenan a sus clisés y utilizan el método dialéctico como método aplicado y no como método por aplicar. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 44)

El traductor sustituye la preposición **أما** (=en cuanto a) por el *ordenador de cierre por último* para transmitir al lector la instrucción pragmática de que la información que se expone a continuación constituye la última de la serie de informaciones anteriores, es decir, para marcar el cierre discursivo.

Una vez más, aunque la intención del traductor es facilitar al receptor la estructura de la información discursiva, la explicitación de la relación de los miembros enlazados en esta estructura, es simplemente un *detalle de cortesía* por su parte con respecto al lector, porque la disposición lineal y la propia posición final del miembro discursivo que incluye *por último* permiten al receptor deducir fácilmente dicha relación.

En el siguiente caso ocurre lo mismo con la sustitución de **أما** por el *ordenador de continuidad por otro lado y por su parte* para facilitar la estructuración y organización del discurso y marcar su continuidad.

(E51)

فلسفة الفارابي مشروع أيديولوجي وظف الفلسفة وعلومها للدفاع عن قضية. فعلاً، كان المشروع حالماً... ولكنه كان أيضاً خطاباً عقائدياً مناضلاً. فلتنساءل مجدداً: "لماذا لا نرى في الفارابي

روسو العرب في القرون الوسطى؟".
أما ابن سينا الذي عاش في فترة بلغ فيها التمزق بالإمبراطورية العربية مداه [...] (الجابري،
1993، 38-39)

La filosofía de Alfarabi es un proyecto ideológico que se sirve de la filosofía para defender una causa política. El suyo es un proyecto soñador –o, mejor, un sueño- y, a la vez, un discurso racionalista y militante. ¿Por qué no considerar entonces a Alfarabi el Rousseau medieval de los árabes?

Avicena, **por su parte**, vivió el momento culminante de la desintegración del imperio árabe [...] (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 53)

(E52)

لا أظن أن في تاريخ الفكر البشري فكراً عان، و ما زال يعاني، من ظلم المؤرخين كالفكر الفلسفي في الإسلام. لقد اعتبره المؤرخون القدامى (مؤرخو الملل والفرق) بضاعة أجنبية و"علوماً دخيلة" فتحيزوا ضده واعتبروه ربيعاً بل لقيطاً. وتلك نظرة مازلنا نجد لها اليوم "أشباهاً ونظائر" لدى بعض المؤلفين العرب المعاصرين [...] أما المستشرقون وتلامذتهم من الباحثين العرب فهم يعتبرونها مجرد امتداد للفلسفة اليونانية في العصر الهيلينستي، ناظرين إليها هم أيضاً كجسم غريب معزول في المجتمع العربي الإسلامي. [...] ولا تتميز أبحاث الكتاب اليساريين العرب إلا بتقرير الأطروحات العامة التي يسترشد بها التحليل المادي التاريخي، فيتحدثون تارة عن الصراع الطبقي وتارة عن "التواطؤ التاريخي"، وتارة عن الصراع بين "المادية" و "المثالية"، كل ذلك في إطار خطاطات عامة لا تتعدى تقرير القوالب الجاهزة. (الجابري، 1993، 34-35)

Jamás en la historia del pensamiento se ha dispensando, y se sigue haciendo, un trato tan injusto como el que ha recibido el pensamiento filosófico del mundo islámico. Los antiguos historiadores árabes –los historiadores de sectas religiosas y filosóficas- lo consideraron un extranjero, un intruso entre las ciencias árabes; un hijastro o peor, un expósito. Y esta toma de postura sigue viva entre algunos estudiosos árabes [...] **Por otro lado**, los arabistas occidentales y sus discípulos consideran la filosofía islámica una mera prolongación de la helenística y un cuerpo extraño y aislado de la sociedad árabo-islámica. [...] Por último, sólo se distinguen por defender las tesis generales del materialismo histórico, aunque conceptos tales como "lucha de clases", "teoría conspirativa de la historia" o "dialéctica materialismo/idealismo" aparecen siempre en discursos vagos e incapaces de superar los esquemas establecidos. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 47-48)

El *ordenador* metadiscursivo *por otro lado* también es utilizado para recuperar otra unidad, pero en esta ocasión sin mantener el valor discursivo que precisa aquella.

(E53)

إنه جزء من خطاب عقلاني واقعي نقدي تميز به الفكر العربي الإسلامي في المغرب والأندلس على عهد الموحدين، خطاب كان هو الآخر مظهراً من مظاهر الصراع السياسي (الجابري، 1993، 43)

El de Averroes forma parte del discurso racionalista, positivista y crítico que caracteriza el pensamiento árabo-islámico en Marruecos y Aláandalus durante la época almohade. El cual, **por otro lado**, pone de manifiesto una vertiente más de la lucha política (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 60)

La sustitución de la fórmula هو الآخر [huwa l-ājar] (=a su vez) por *por otro lado* no es correcta porque no recupera su significado semántico y la instrucción pragmática que proporciona. هو الآخر introduce un valor aditivo presuponiendo la existencia de otro argumento en enunciados precedentes y añade el nuevo argumento que se coorienta con el anterior para favorecer una determinada conclusión, revelando la clara intención de mantener la igualdad de importancia de ambos.

El enunciado خطاب كان هو الآخر مظهراً من مظاهر الصراع السياسي (= 'el cual también pone de manifiesto una vertiente más de la lucha política') presupone la existencia de otros 'discursos que representan las vertientes de la lucha política', discursos a los que el autor se refiere explícitamente en todo el discurso anterior.

Al ser هو الآخر recuperado por *por otra parte*, desaparecen por completo dichas instrucciones, porque ese MD no tiene ninguna capacidad fórica semejante al de هو الآخر, sino que sólo se limita a marcar la continuación y organización del discurso introduciendo información nueva perteneciente al tema ya iniciado previamente, sin más pretensiones. De ahí la deficiencia argumentativa y discursiva que provoca esta decisión traductora.

A continuación exponemos dos ejemplos representativos de los casos de uso de *ordenadores* que forman pares correlativos y los que no.

(E54)

إن تصحيح الوعي العربي بتاريخه يتطلب "إعادة الأمور إلى نصابها" داخل هذا التاريخ نفسه،
ومن جملة الأمور التي يجب إعادة النظر فيها، تلك التصورات اللاتاريخية التي كيفت و تكيف
الوعي العربي الراهن والتي تجعل من تاريخه تاريخ أجزاء لا تاريخ كل. (الجابري، 1993،
35)

Para corregir la conciencia histórica de los árabes es necesario volver a poner las cosas en su sitio desde su propia historia. **En primer lugar**, es necesario poner en tela de juicio todas esas ideas que, sin la menor perspectiva histórica, han modelado la conciencia árabe contemporánea haciendo de la suya una historia despedazada y no una historia de conjunto. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 48)

En el TO, el enunciado "ومن جملة الأمور التي يجب إعادة النظر فيها" (= 'entre las ideas que hay que poner en tela de juicio') expresa, por su contenido, el valor

metadiscursivo de instruir al lector a interpretar que la información que se expone a continuación constituye un componente de una serie de argumentos que va a exponer para reforzar argumentativamente el enunciado anterior. De este modo, cumple la función metadiscursiva de organizar la estructura de la información del discurso.

Ese valor metadiscursivo es lo que permite al traductor el empleo del ordenador continuativo *en primer lugar* para llevar a cabo la función de los elementos lingüísticos eliminados “ومن جملة الأمور التي” [wa min yumlati l-umūr latī] (= ‘entre los asuntos que’). Es importante señalar que en los discursos argumentativos del árabe es habitual y frecuente el uso de esta construcción lingüística para facilitar la estructuración y organización del discurso. El traductor, como nativo, no lo recupera literalmente porque es más aceptable y adecuado en el marco del español el uso de otra unidad lingüística que tenga un funcionamiento metadiscursivo análogo, como ocurre aquí con *en primer lugar, por una parte o por un lado*.

(E55)

ولكنها مع ذلك لم تغير من الرؤية الفلسفية السائدة شيئاً يذكر، [...] وما كان لها أن تفعل. فبالإضافة إلى أن ما تم من تقدم في مجال البحث العلمي لم يخرج عن حدود الحقل المعرفي السائد، إذ كان إستمراراً للمعرفة العلمية السائدة وامتداداً لخط سيرها، فإن ما كان بهم فلاسفة الإسلام ليس بناء تصورات جديدة على أسس جديدة، بل جعل التصور الديني مقبولاً من طرف العقل وجعل التصور العقلي مشروعاً في نظر الدين، الشيء الذي جعل من الفلسفة الإسلامية خطاباً أيديولوجياً مسترسلاً. (الجابري، 1993، 33)

La civilización árabo-islámica no produjo en el ámbito del pensamiento ninguna innovación notable. Pero es que no tenía razón para hacerlo. **En primer lugar**, los avances científicos no suponían una superación del campo cognitivo hegemónico, ya que constituían una mera prolongación natural de los saberes científicos heredados. **En segundo lugar**, a los filósofos musulmanes lo que les importaba era que la religión fuera aceptada por la razón y la razón legitimada a los ojos de la religión, no asomarse a horizontes inexplorados desde fundamentos nuevos. Esto hizo de la filosofía islámica un discurso ideológico continuo. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 45)

Después de marcar una transición a otro aspecto del tema principal, el autor pasa a exponer las razones que justifican ‘por qué la civilización árabo-islámica no produjo ninguna innovación notable en el ámbito del pensamiento’. Para marcar la continuación discursiva, introduciendo esas razones como información nueva que refuerza la puntualización personal del autor expuesta en el enunciado anterior (“*Pero es que no tenía razón para hacerlo*”), éste recurre al uso de dos medios

cohesivos que llevan a cabo esta función: el signo de puntuación *dos puntos* y el comentador ف (= pues). Además, utiliza la locución prepositiva بالإضافة [bil-idāfa] (= *además de*) para ordenar la estructura de la información, es decir, la secuencia de los argumentos que expresan esas razones.

En el TM, se suprimen los *dos puntos* y la locución prepositiva بالإضافة y en lugar del estructurador ف (=pues) se introducen los ordenadores correlativos *en primer lugar,... en segundo lugar*. Estos MD llevan a cabo las instrucciones que en el TO proporcionan esos tres elementos lingüísticos: en primer lugar, ordenan por partes el conjunto de la secuencia discursiva y, en segundo lugar, presenta el conjunto de esta secuencia como un comentario nuevo y valioso que explica y refuerza el argumento del enunciado precedente.

De este modo, el traductor demuestra una vez más su dominio y especial atención a los marcadores de cohesión, recuperándolos con libertad y sin provocar ninguna deficiencia argumentativa ni discursiva.

En cuanto a los *comentadores*, no se han utilizado para sustituir otras unidades, excepto el caso de *entonces*.

(E56)

وعندما يكون الاختلاف عميقاً وجديراً، أي عندما تبلغ نقطة اللارجوع، النقطة التي لا يمكن الرجوع منها إلى الطريقة السابقة، نقول: إن هناك قطيعة إبستمولوجية. (الجابري، 1993، 20)

Cuando el cambio es profundo y radical, es decir, cuando alcanza un punto sin retorno, ese punto en el que ya no es posible volver al *modus procedendi* anterior, **entonces** podemos afirmar que se ha producido una ruptura epistemológica. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 30)

En el TO, el signo de puntuación *dos puntos* comunica que lo que viene a continuación es una conclusión de lo expuesto en el enunciado previo a los dos puntos. En el TM, a pesar de su eliminación, se mantiene la relación argumentativa de consecuencia débil entre los dos enunciados, por la adición de *entonces*, que, además, marca la sucesión discursiva con su significado instruccional como marcador organizador del discurso. El valor metadiscursivo de *entonces* domina sobre su valor argumentativo como conector consecutivo. En el TO, esta sucesión discursiva se comprende sin dificultades porque el enunciado anterior constituye la circunstancia previa que posibilita 'hablar de una ruptura epistemológica' y porque la

conjunción subordinante temporal *وعندما* (= *cuando*) lleva a cabo la instrucción sobre la sucesión discursiva.

De esta manera, ni el sentido ni la relación argumentativa del discurso han sido afectados sino que han sido reforzados por la técnica traductora de adición de *entonces*. El destinatario dispone de más elementos cohesivos para comprender con más facilidad el discurso.

CAPÍTULO VII: LOS REFORMULADORES

1. Introducción

Los *reformuladores* desempeñan una función metadiscursiva porque conciernen íntimamente a la propia formulación lingüística de los elementos que configuran el contenido del discurso. El enunciador utiliza el marcador *reformulador* para presentar el miembro del discurso que lo sigue como una nueva formulación, una mejor expresión de la información que quiso comunicar con el miembro anterior, al considerar que lo ya dicho no transmite satisfactoriamente su intención comunicativa. La nueva formulación se focaliza en relación con la información del fragmento anterior y, por tanto, adquiere mayor peso informativo. Por ello, con los *reformuladores*, el nuevo miembro es lo fundamental que ha de tenerse presente. Este es el motivo por el que a menudo no se percibe si la reformulación se dirige hacia un miembro expreso anterior o hacia uno implícito.

De este modo, los *reformuladores* llevan a cabo una instrucción sobre la organización de la información discursiva. La reformulación se refiere a un conjunto de estrategias discursivas que manifiestan la relación del enunciador con su propio discurso que consiste en la jerarquización y planificación de la información del discurso.

De acuerdo con su significado procedimental, que consiste fundamentalmente en las instrucciones sobre la reformulación lingüística de los contenidos que configuran el discurso, Portolés y Zorraquino (1999, 4121 - 4139) distinguen los siguientes tipos de marcadores *reformuladores*:

- **Reformuladores explicativos:** presentan el miembro del discurso que introducen como una explicación, ampliación o paráfrasis de lo que se pretendió decir con el miembro precedente. Es una estrategia del enunciador para transmitir satisfactoriamente su intención comunicativa, con el fin de facilitar la comprensión de la información anterior. Existe, entonces, una equivalencia semántica entre el contenido del miembro parafraseado y su nueva formulación. La reformulación explicativa se obtiene mediante una repetición de tópico (1), o expresando directamente las conclusiones que debieran inferirse del primer miembro, introduciendo otro tópico distinto (2).

(1) No tengo el recibo del banco. *O sea*, no lo he encontrado

(2) No tengo el recibo del banco. *O sea*, que debemos volver a pedir otro

Los *reformulativos explicativos* más frecuentes son: *o sea, es decir, esto es, en/con otras palabras, dicho con/en otras palabras, en otros términos, dicho con/en otros términos, dicho de otro modo, de otro modo, dicho de otra forma/manera, a saber, etc;* y en árabe: يعني [Ta'nī], أي [aī], بمعنى [bima'nā], وبعبارة أخرى [wa-bi'bāratin ujra]...

▪ **Reformuladores de rectificación:** introducen una rectificación de la formulación anterior corrigiéndola o mejorándola. Las marcas específicas de rectificación son las siguientes: *mejor dicho, más bien, mejor aún, digo, etc;* y en árabe: أو من الأفضل القول [aw mina l-afdal al-qawl], وبعبارة أفضل [wa-bi'bāratin afdal]. En otras circunstancias, concretamente cuando se introduce un nuevo punto de vista, contradice (3) o no (4) la línea argumentativa principal, se utilizan otros *reformuladores* con la función de rectificación, como *o sea, es decir, en definitiva y al fin y al cabo*.

(3) Creo -es decir, estoy seguro- que mi identidad política terminó en diciembre del año 1938... (apud Portolés, 1998, pág. 4126)

(4) El túnel del título se refiere al que separa las dos playas de la ciudad, y *al fin al cabo* es una metáfora del fin de la infancia. (apud López Serena y Borreguero Zuloaga, 2010, 460)

▪ **Reformuladores de distanciamiento:** presentan la nueva formulación como la única válida que condiciona la progresión argumentativa del discurso. Por su particular significado, el miembro discursivo precedente pierde todo o buena parte de su valor argumentativo y se priva de relevancia para dirigir el discurso hacia una conclusión determinada. Los marcadores metadiscursivos que llevan a cabo la instrucción sobre el distanciamiento reformulativo son: *en cualquier caso, en todo caso, de todos modos, de todas formas/maneras, de cualquier forma/manera/modo;* en árabe: على أي حال، [‘alā aī hāl], في جميع الأحوال [fī yamī‘i l-aḥwāl]...

▪ **Reformuladores recapitulativos:** presentan el miembro discursivo que introducen como una conclusión, síntesis o recapitulación de una información precedente o una serie de ellas. Portolés (en Portolés y Zorraquino, 1999, 4109)

establece el siguiente tipo de diferencias entre las unidades que forman este subgrupo:

- Reformuladores recapitulativos que mantienen la misma orientación argumentativa de los segmentos anteriores, siendo así muy próximos a los conectores con función lógico-argumentativa de conclusión: *en suma, en conclusión, en resumen y en síntesis*. En árabe: باختصار [bijtiṣār], إجمالاً [iymālan], وبالنتيجة [wa-binnaṭīya]
- Recapitulativos que pueden actuar también como operadores discursivos de refuerzo argumentativo: *en resumidas cuentas, a fin de cuentas, en definitiva, definitivamente, en fin y total, una vez más*. En árabe: وللجزم [wa-lilyazm], قطعياً [qat‘i-īan], نهائياً [nihā-īan], وللحسم [wa-lilḥasm].
- Recapitulativos que, más próximos a los operadores, presentan una conclusión anteriorizada con los miembros que recapitulan: *al fin y al cabo y después de todo*. بعد كل هذا [ba‘da kuli hādā].

2. Análisis contrastivo

2.1. Traducción literal

Los *reformuladores explicativos* *es decir* y *esto es* han sido los marcadores matediscursivos escogidos como equivalentes literales directos de los reformulativos explicativos del árabe *يعني* y *أي* cuando introducen un miembro discursivo que explica o parafrasea aquel que le precede y, por tanto, comenta su mismo tópico (R1, R2 y R3) o cuando lo presentan como una consecuencia que se debería haber inferido del primer miembro (R4 y R5).

(R1)

هنا في هذه المسألة أيضا يجب الحسم في المقدمة التي انطلقنا منها في قراءة ابن سينا والتي قوامها الفصل في مؤلفاته –كما أوصى هو بذلك- بين مؤلفات تعليمية وضعها كما قال ل"العامة من مزاولي هذا الشأن" *يعني* العلوم الفلسفية [...] (الجابري، 1993، 8)

También en este punto debemos aclarar la premisa de la que partimos, que no es otra que la distinción –aconsejada por el propio Avicena- entre sus obras didácticas, escritas, según sus palabras, “para el común de las gentes que se dedican a estas cuestiones” **es decir**, a las ciencias especulativas-, [...] (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 14)

(R2)

هكذا تنتهي هذه القراءة "اليسارية" العربية للتراث العربي الإسلامي إلى "سلفية ماركسية" أي إلى محاولة لتطبيق طريقة تطبيق "السلف الماركسي" للمنهج الجدلي، وكان الهدف هو "البرهنة" على صحة "المنهج المطبق" لا تطبيق المنهج. (الجابري، 1993، 16)

La lectura izquierdista del legado cultural árabo-islámico termina convirtiéndose en una especie de *salafismo* marxista, **es decir**, en una corriente que intenta aplicar el método dialéctico al modo del *antepasado arquetípico* –el precursor *marxista*–, como si realmente se tratara de demostrar la validez del *método antes aplicado* y no de aplicarlo ahora. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 24-25)

(R3)

يجب التحرر من الفهم الذي تؤسسه المسبقات التراثية أو الرغبات الحاضرة، يجب وضع كل ذلك (المسبقات و الرغبات) بين قوسين والإنصراف إلى مهمة واحدة هي استخلاص معنى النص من ذات النص نفسه أي من خلال العلاقات القائمة بين أجزائه. (الجابري، 1993، 23)

Tenemos que liberarnos de las concepciones fundadas en los prejuicios del pasado o en los anhelos del presente. Hay que poner entre paréntesis todo ello (prejuicios y anhelos) y dirigirnos hacia un único fin: extraer el significado del texto mismo, **esto es**, de las relaciones que se establecen entre sus partes. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 33)

(R4)

وعندما يكون الاختلاف عميقاً وجديراً، أي عندما تبلغ نقطة اللارجوع، النقطة التي لا يمكن الرجوع منها إلى الطريقة السابقة، نقول: إن هناك قطيعة إيبيستيمولوجية. (الجابري، 1993، 20)

Cuando el cambio es profundo y radical, **es decir**, cuando alcanza un punto sin retorno, ese punto en el que ya no es posible volver al *modus procedendi* anterior, entonces podemos afirmar que se ha producido una ruptura epistemológica. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 30)

(R5)

أما "التجديد" فيعني بناء فهم "جديد" للدين، عقيدة و شريعة، إنطلاقاً من الأصول مباشرة، والعمل على تحيينه، أي جعله معاصراً لنا وأساساً لنهضتنا وانطلاقتنا. (الجابري، 1993، 13)

Por "renovación" se entiende aquí la elaboración de un modo nuevo de entender la religión, tanto en su aspecto doctrinal como práctico, que parte directamente de sus fuentes, así como el esfuerzo por adecuarla al presente, **esto es**, por hacerla contemporánea a nosotros –los árabes de hoy- y punto de partida de nuestro renacimiento. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 22)

Hemos encontrado también la utilización de los *reformuladores explicativos* dicho de otro modo (R6), en otros términos (R7) y en otras palabras (R8) como

equivalentes literales directos de *و* *بعبارة أخرى* cuando introduce una reformulación parafrástica o explicativa.

(R6)

الإشكالية منظومة من العلاقات التي تنسجها، داخل فكر معين، مشاكل عديدة مترابطة لا تتوفر إمكانية حلها منفردة ولا تقبل الحل –من الناحية النظرية– إلا في إطار حل عام يشملها جميعاً. *وبعبارة أخرى* إن الإشكالية هي النظرية التي لم تتوفر إمكانية صياغتها، فهي توتر ونزوع نحو النظرية، أي نحو الإستقرار الفكري. (الجابري، 1993، 27)

Por *iskaliyya* se entiende aquí la red de relaciones que en un sistema de pensamiento es tejida por un elevado número de problemas interrelacionados para los que, uno a uno, no puede hallarse solución, ya que sólo pueden ser abordados teóricamente desde una perspectiva de conjunto. **Dicho de otro modo**, la problemática es la teoría aún no formulada; una tensión y un instinto que impulsa hacia la teoría, es decir, hacia la estabilidad intelectual. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 38)

(R7)

وإذن، فعندما نتحدث عن وحدة الفكر أو كليته فلا فرق في ذلك بين أن ينصرف تفكيرنا إلى مجموع الإنتاج الذي أنتجه المفكرون المنتمون إلى ذلك الفكر وبين أن ينصرف على فكر واحد منهم. *وبعبارة أخرى* إن وحدة الفكر، بمعنى وحجة الإشكالية تظل متحققة على صعيدين: صعيد الحقبة التاريخية التي تشكل المجال التاريخي الخاص لفكر ما، فكر جميع من ينتمون إلى هذه الحقبة، وصعيد فكر كل مفكر من أولئك المفكرين. (الجابري، 1993، 28)

La unidad de pensamiento se evidencia por igual tanto si nos dirigimos a la totalidad de la producción de sus pensadores como si nos limitamos a la de uno. **En otros términos**, la unidad del pensamiento –en el sentido de “unidad de problemática”– se pone de manifiesto tanto en el ámbito general del período histórico que contextualiza un determinado pensamiento –es decir, en cuantos vivieron aquel período– como en la obra de cada uno de sus autores. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 39)

(R8)

إن تعدد الآراء لا يعني بالضرورة تعدد الإشكاليات، [...] كل ذلك لا ينال من وحدة الإشكالية في شيء بل بالعكس إن ذلك دليل ليس فقط على خصوصيتها بل أيضاً على تماسك عناصرها وإتساعها لأنواع من التفكير... *وبعبارة أخرى* الإشكالية لا تتحدد فقط بما تم التصريح به بل أيضاً بما تتضمنه وتحتمله. (الجابري، 1993، 28)

La diversidad de opiniones no implica necesariamente la diversidad de problemáticas [...]. Sin embargo, ninguna de estas posibilidades afecta a la noción de unidad de problemática: por el contrario, todo ello prueba, además de la fecundidad del concepto, la cohesión de los elementos que lo conforman y la posibilidad de generalizarlo a modos de reflexión diversos. **En otras palabras**, la problemática se define tanto por lo que manifiestamente se dice como por aquello que lo dicho implica o deja entrever (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 40)

En cuanto a los *reformuladores recapitulativos*, no hemos encontrado el caso de marcadores metadiscursivos de recapitulación netos carentes de cualquier valor argumentativo. Hemos detectado el caso de recuperación literal de conectores que adquieren un valor metadiscursivo de recapitulación en situaciones enunciativas cuando domina sobre el valor argumentativo que tuvieran. Se trata de los siguientes casos:

- El uso de *una vez más* (R9) como equivalente literal directo del conector *مرة أخرى* cuando presenta el miembro que introduce como una recapitulación a partir de una serie de enunciados precedentes, como una repetición de tópico que actúa de refuerzo de la información que reformula.

(R9)

لقد سبقنا أن صرحنا بالطابع الأيديولوجي لقراءتنا، ونحن نؤكد هنا، مرة أخرى، أنه لأفضل ألف مرة أن نحاول قراءة تراثنا قراءة أيديولوجية تريد أن تكون واعية، من أن نستمر في قراءته قراءة أيديولوجية غير واعية، قراءة مزيفة مقلوبة (الجابري، 1993، 7)

No es la primera vez que manifestamos el carácter ideológico de nuestra lectura y reiteramos aquí, **una vez más**, que es mil veces mejor ensayar una interpretación ideológica consciente que continuar con interpretaciones ideológicas inconscientes que parten de una lectura falseada e ideológicamente inversa. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 14)

- La introducción de *así* (R10) y *así pues* (R11) como equivalentes del conector *وهكذا* (= *así*)¹⁷⁴ cuando adquiere el valor metadiscursivo de recapitulación por la ausencia del valor consecutivo en el enunciado que introduce.

(R10)

القراءات الثلاث التي تحدثنا عنها قراءات سلفية، وبالتالي لا تختلف جوهرياً عن بعضها بعضاً، من الناحية الإبيستيمولوجية، لأنها مؤسسة فعلاً على طريقة واحدة في التفكير. الطريقة التي سماها الباحثون العرب القدامى بـ"قياس الغائب على الشاهد". وهكذا فسواء تعلق الأمر بالإتجاه الديني أو القومي أو الليبرالي أو اليساري من اتجاهات الفكر العربي الحديث والمعاصر، هناك دوماً "شاهد" يقاس عليه "الغائب". (الجابري، 1993، 17)

¹⁷⁴ En algunos casos, el conector *así* aparece en los últimos enunciados del texto; entonces aporta valores metadiscursivos como la recapitulación o la conclusión textual. Pero estos valores los expresa verdaderamente el enunciado en cuestión, independientemente del conector *así*, es decir, el valor argumentativo de consecuencia que expresa el enunciado lo aporta el conector que, si desapareciera, haría desaparecer con él dicho valor consecutivo o, al menos, quedaría bastante atenuado, pero los valores metadiscursivos de recapitulación y cierre se mantendrían aunque desapareciera el conector o fuera sustituido por cualquier otro marcador discursivo de recapitulación carente del valor argumentativo de consecuencia (*en resumen, total, etc.*) (Domínguez García, 2007, 175).

Las tres lecturas a las que hacíamos referencia son salafíes y no difieren en nada esencial desde el punto de vista epistemológico. Todas se sostienen en un único modo de pensamiento, el que los antiguos árabes denominaron “analogía de lo invisible (oculto, desconocido o ausente) a lo visible (conocido o presente)”. Así, se trata de la orientación religiosa, nacionalista, liberal o izquierdista del pensamiento árabe moderno y contemporáneo, siempre encontramos un término conocido, o *in praesentia*, en correlación analógica con otro desconocido, o *in absentia*. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 26)

(R11)

ولذلك قررت أن تخوض الصراع في مصدر قوة الدولة العربية، أي في المجال الأيديولوجي ذاته، سلاحها في ذلك تراثها الثقافي الديني المبني على الغنوصية، أي على الإيمان بوجود مصدر آخر للمعرفة غير العقل هو "العرفان" أو الإلهام الإلهي الذي لا ينقطع بانقطاع الرسل. إنه "الوحي المسترسل" الذي لا يترك أي مجال لا للعقل ولا للنقل. هكذا شنت الأرسطراطية الفارسية الموتورة هجوماً أيديولوجياً واسع النطاق مستعملة تراثها الثقافي الديني الزرادشتي-المانوي-المزدكي، والهدف هم التشكيك في الدين العربي وهدمه وصولاً إلى الإطاحة بسلطة العرب ودولتهم. (الجابري، 1993، 36)

La aristocracia persa estaba decidida a combatir la fuente misma del poder estatal árabe, es decir, a su mismo nivel ideológico. Para ello esgrimió el arma de su propia herencia cultural y religiosa, que reposaba en el gnosticismo y, por tanto, en la creencia en que existe una fuente de conocimiento diferente a la razón: la iluminación, una inspiración divina que no ha cesado a pesar d haberlo hecho el ciclo de la profecía. La “inspiración interrumpida” no deja lugar ni la razón ni la tradición.

Así pues, la aristocracia persa, utilizando su tradición religiosa y cultural zoroástrica, maniquea y mazdea, había emprendido una ofensiva ideológica global destinada a desacreditar la religión árabe para, de este modo, derrocar el poder y el estado árabes. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 49-50)

También hemos encontrado el caso del إذن (= *pues*) recapitulativo.

(R12)

لم تكن الفلسفة الإسلامية قراءة متواصلة ومجددة لتاريخها الخاص، تاريخها المعرفي – الميتافيزيقي، بل كانت قراءات لفلسفة أخرى هي الفلسفة اليونانية. وعليه فإن الجديد فيها يجب البحث عنه لا في جملة المعارف التي استثمرتها وروجتها بل في الوظيفة الأيديولوجية التي أعطاه كل فيلسوف لهذه المعارف... ففي هذه الوظائف، إذن، يجب أن نبحث للفلسفة الإسلامية عن معنى... عن تاريخ. (الجابري 1993، 33)

La filosofía no fue en el mundo islámico una interpretación incesantemente renovada de su propia historia cognitivo-metafísica, sino un conjunto de lecturas de otra filosofía, la griega. Por tanto, lo que la filosofía islámica aporta de novedoso debe buscarse no en el conjunto de conocimientos que hizo fructificar y difundió, sino en la función ideológica que cada filósofo atribuyó a dichos conocimientos. En estas funciones ideológicas será, **pues**, donde habrá que buscarle un sentido y una historia a la filosofía en el mundo islámico. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 46)

El conector consecutivo إذن introduce una relación de consecuencia deductiva tras un proceso de razonamiento y, además, añade a esa relación el valor

recapitulativo que consiste en que el enunciado que introduce no aporta información nueva sino la conclusión final que ya se deducía a tenor de la progresión del discurso precedente. Incluimos este caso de إذن entre los marcadores *recapituladores* por la preeminencia del valor recapitulativo sobre el consecutivo: como hemos mencionado anteriormente, en palabras de Llorente (1996, 198), إذن marca aquí la recapitulación con conclusión argumentativa.

El siguiente cuadro recoge las equivalencias encontradas en el corpus estudiado:

| MD | Función metadiscursiva | MD equivalente |
|--------------|--|--|
| أي | Reformulación explicativa | Es decir, esto es |
| | Reformulación explicativa con consecuencia o conclusión | Es decir, esto es |
| يعني | Reformulación explicativa | Es decir |
| وبعبارة أخرى | Reformulación explicativa | Dicho de otro modo, en otros términos, en otras palabras |
| مرة أخرى | Reformulación recapitulativa | Una vez más |
| وهكذا | Reformulación recapitulativa | Pues, así pues |
| إذن | Reformulación recapitulativa con conclusión argumentativa. | Pues |

2.2. Casos de no coincidencia

2.2.1. Modulación y simplificación

En los casos de no coincidencia entre los reformuladores del TO y los MD utilizados en el TM para recuperarlos, se ha mantenido la relación discursiva original. Ello demuestra la atención prestada a esos elementos por parte del traductor para traducirlos con rigor y, así, respetar el punto de vista y la intención y efectos pragmáticos del locutor original. Entre nueve ocurrencias de *reformuladores* recuperados por MD de otras categorías y por otro tipo de unidades, sólo en dos de ellas se ha alterado la operación discursiva que llevan a cabo los MD originales: en una se ha visto afectada por la tendencia traductora de *modulación* (R13) y en otra por la de *simplificación* (R14).

(R13)

ولذلك قررت أن تخوض الصراع في مصدر قوة الدولة العربية، أي في المجال الأيديولوجي ذاته، سلاحها في ذلك تراثها الثقافي الديني المبني على الغنوصية، أي على الإيمان بوجود مصدر آخر للمعرفة غير العقل هو "العرفان" أو الإلهام الإلهي الذي لا ينقطع بانقطاع الرسل. (الجابري، 1993، 36)

La aristocracia persa estaba decidida a combatir la fuente misma del poder estatal árabe, es decir, a su mismo nivel ideológico. Para ello esgrimió el arma de su propia herencia cultural y religiosa, que reposaba en el gnosticismo y, **por tanto**, en la creencia en que existe una fuente de conocimiento diferente a la razón: la iluminación, una inspiración divina que no ha cesado a pesar d haberlo hecho el ciclo de la profecía. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 49)

En el TO, el *reformulador* أي presenta el miembro que introduce como una reformulación explicativa del miembro anterior o, más bien, como una definición del término *gnosticismo*¹⁷⁵, un elemento de ese miembro. En el TM se establece otro tipo de relación entre esos enunciados mediante el conector consecutivo *por tanto*: la relación lógico-argumentativa de consecuencia. أي se recupera por *por tanto*, un MD que altera sus instrucciones de procesamiento, ya que, en este contexto, no abandona su significado instruccional propio para adquirir un valor reformulativo.

El uso del conector consecutivo *por tanto* no es correcto en este discurso porque provoca una deficiencia argumentativa que consiste en que el miembro que introduce أي no se comprende como una consecuencia como ocurre en otros contextos enunciativos que hemos presentado sino como una reformulación explicativa.

(R14)

إن ما ندعو إليه هو: التخلي عن الفهم التراثي للتراث، أي التحرر من الرواسب التراثية في عملية فهمنا للتراث. (الجابري، 1993، 21)

Se trata de abandonar la concepción tradicional de la tradición y de desembarazarnos de todos esos resabios. (Al-Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 31)

Con la *simplificación* de أي recuperándolo por la conjunción y desaparece la explicitación de la operación metadiscursiva que el autor original presenta en su

¹⁷⁵ Gnosticismo: “m. Doctrina filosófica y religiosa de los primeros siglos de la Iglesia, mezcla de la cristiana con creencias judaicas y orientales, que se dividió en varias sectas y pretendía tener un conocimiento intuitivo y misterioso de las cosas divinas.” Diccionario de la Real Academia Española.

texto y que consiste en indicar mediante el *reformulador explicativo* أي (=es decir) que el segundo enunciado es la consecuencia que explica el anterior.

La relación argumentativa de consecuencia que se expresa en el TO se ve atenuada al sustituir أي por la conjunción y, porque este elemento marca adición y coorientación argumentativa. En este caso la conjunción y tiene un valor sobreargumentativo, esto es, introduce el segundo enunciado cuyo argumento refuerza el peso del argumento anterior, mediante un proceso de acumulación, de sobreargumentación, para que el lector llegue a la conclusión ya pretendida a partir del primer enunciado. El nuevo receptor, sin la ayuda de un reformulador equivalente o un conector consecutivo, debe realizar un mayor esfuerzo interpretativo, porque sólo deduce dicha relación a partir del orden y el contenido de los enunciados enlazados.

Con esta técnica simplificadora desaparece la explicitación de la relación metadiscursiva del TO, pero no se introduce otra distinta, sino que aquella no se explicita.

2.2.2. Transposición

Como hemos indicado anteriormente, esta tendencia traductora es la que más se ha aplicado cuando no se ha optado por traducir los reformuladores originales por sus equivalentes literales. En el corpus estudiado sólo hemos detectado el recurso a esta solución cuando se trata de la reformulación explicativa que introduce el reformulador أي para expresar una paráfrasis o aclaración de la información anterior y no una consecuencia. Para mantener la relación reformulativa original, se ha utilizado la puntuación (2/7 ocurrencias), la conjunción coordinante disyuntiva o (4/7 ocurrencias) y el relativo *que* (una ocurrencia).

Con respecto a la utilización de la puntuación, veamos los siguientes ejemplos:

(R15)

والقارىء العربي، بالإضافة إلى ذلك، مثقل بحاضره، يطلب السند في تراثه ويقرأ فيه أماله
ورغباته، إنه يريد أن يجد فيه "العلم" و "العقلانية" و "التقدم" و...و... أي كل ما يفتقده في
حاضره سواء على صعيد الحلم أو صعيد الواقع (الجابري، 1993، 23)

El lector árabe se encuentra también *oprimido por su presente*. Busca apoyo en su legado cultural, lee en él sus esperanzas y anhelos. Quiere encontrar en él la

ciencia, el racionalismo, el progreso y quién sabe cuantas cosas más: todo aquello de lo que –ficción o realidad- carece en su presente (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 33)

La recuperación de أي por *dos puntos* no afecta a la relación de reformulación explicativa entre los dos segmentos argumentativos en el fragmento original ya que se mantiene en el TM por medio de la instrucción discursivo-pragmática que ese signo de puntuación transmite al nuevo lector y que consiste en comunicarle que lo que viene a continuación es una reformulación de lo expuesto en el segmento previo, una conclusión que lo explica y resume. El enunciado “*todo aquello de lo que –ficción o realidad- carece en su presente*” es una explicación que concluye ‘todos los temas en el que el lector árabe busca en su legado cultural’, temas señalados en el enunciado anterior.

(R16)

وإذا أضفنا إلى ذلك طبيعة الفكر الفلسفي نفسه، أي كونه أكثر أنواع الوعي تجريداً، أي أكثرها "تقطيراً" للمادة المعرفية التي يمنحها له حقله المعرفي أمكننا أن نتصور إلى أي مدى يمكن أن تكون علاقة الفكر الفلسفي بالواقع الاجتماعي التاريخي علاقة ملتوية ومنعرجة. (الجابري، 1993، 30)

Si a ello añadimos la naturaleza intrínseca del pensamiento filosófico –la forma más abstracta de la conciencia, la que en mayor medida destila la materia que el campo cognitivo le ofrece-, comprenderemos hasta qué punto resulta compleja la relación entre pensamiento filosófico y realidad social e histórica. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 42)

En el TO aparece el *reformulador explicativo* أي en dos enunciados sucesivos para propiciar una nueva formulación que explica el argumento previo. En árabe es posible la repetición de uso de este MD en dos enunciados oraciones, en contextos dialógicos de carácter argumentativo como el discurso que analizamos.

Como en castellano no es típico ni aceptable desde el punto de vista retórico, el traductor sólo puede recuperar uno de estos dos أي por su equivalente *es decir*, en el caso de optar por una traducción literal, o con otro medio cohesivo que tenga un funcionamiento discursivo análogo al de *es decir*. El traductor decide aquí optar por la segunda posibilidad, reemplazando أي por el *guión largo*. Este signo de puntuación transmite al lector la instrucción de interpretar el inciso como una explicación secundaria que aclara alguna información previa al guión. De este modo, en el TM, se mantiene la cohesión y la coherencia del TO.

En lo que concierne a la introducción de la disyuntiva *o*, citamos los siguientes casos:

(R17)

إن التحليل التاريخي سيظل ناقصاً، صورياً مجرداً، ما لم يسعفه الطرح الأيديولوجي، أي الكشف عن الوظيفة الأيديولوجية (الاجتماعية - السياسية) التي أداها الفكر المعني، الذي ينتمي إليه. (الجابري، 1993، 24)

El análisis histórico quedaría incompleto y con un carácter puramente formal si no lo apoyara una propuesta ideológica **o, por decirlo en otros términos**, si no se desvelara la función ideológica (socio-política) del sistema de pensamiento al que se adscribe el texto (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 34)

El reformulador explicativo أي introduce una explicación del enunciado precedente reforzándolo argumentativamente: ‘la propuesta ideológica que apoyaría el análisis histórico consiste en desvelar la función ideológica (socio-política) del sistema del pensamiento al que se adscribe el texto’. El orden sucesivo, los elementos léxicos y el contenido de los enunciados enlazados instruyen suficientemente al lector a interpretar la relación discursiva de reformulación explicativa entre ambos. El marcador metadiscursivo أي viene a explicitar dicha relación para ayudar al lector en su proceso interpretativo.

La conjunción disyuntiva *o* cumple la misma función metadiscursiva de أي al que sustituye: si أي (= *es decir*) instruye sobre una equivalencia semántica entre el contenido del miembro discursivo explicado y su nueva formulación, la conjunción *o*, en este caso, “indica que los términos unidos son equivalentes para designar con ellos una misma realidad” (Alarcos Llorach, 1994, 231). Dado que la presencia de la disyuntiva *o* puede dar lugar a posibles interpretaciones diferentes, por el significado básico de *alternancia* que aporta (ofrece “la posibilidad de elegir entre dos o más realidades distintas, o entre dos variantes de una misma realidad” Gómez Torrego, 1998, 234), el traductor, añade para evitarlo una oración causal de infinitivo que indica que lo que viene a continuación se añade como una paráfrasis explicativa de lo anterior (“por decirlo en otros términos”).

En el siguiente caso ocurre lo mismo. El traductor añade la oración “*lo que es lo mismo*” para evitar interpretaciones diferentes a la pretendida por el autor original.

(R18)

إذا نظرنا إلى الفلسفة العربية الإسلامية من خلال الوظيفة التي قامت بها داخل الكل الذي تنتمي إليه، أي داخل تناقضات وصراعات مجتمعتها وعصرها وجدناها خطاباً أيديولوجياً مناضلاً جند نفسه لخدمة العلم والتقدم والدفع بالتطور إلى الأمام. إن هذا يعني أن خصومها كانوا من العناصر الرجعية والمحافظّة، أي العناصر التي كان من مصلحتها – مصلحتها القومية أو مصلحتها الطبقيّة- الرجوع بالتاريخ إلى الوراء.(الجابري، 1993، 35)

Cuando analizamos la filosofía árabo-islámica a la luz de su función en el conjunto al que pertenece, es decir, en el marco de las contradicciones y conflictos de su sociedad y época, descubrimos un discurso ideológico y militante comprometido con la ciencia, el desarrollo y el progreso. Esto equivale a decir que los elementos más reaccionarios y conservadores de dicha sociedad eran los que nutrían las filas de sus detractores, **o, lo que es lo mismo**, aquellos que, por razones nacionalistas o de clase, estaban interesados en la involución de la historia. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 48)

Es importante señalar que es una peculiaridad propia del estilo el autor original el uso frecuente y, a veces, sucesivo del reformulador explicativo أي. De ahí, la tendencia del traductor a suprimirlo frecuentemente o sustituirlos por otros elementos lingüísticos que aportan la misma instrucción discursiva de parafrasear o explicar. En este ejemplo el autor recupera literalmente un أي y elimina otro para sustituirlo con *o, lo que es lo mismo*¹⁷⁶.

En cuanto al uso del relativo *que*, veamos el siguiente ejemplo:

(R19)

لقد طرح ابن رشد مسألة التعامل مع الغير أي ما نسميه نحن اليوم ب"المعاصرة"
(الجابري، 1993، 51)

Averroes se enfrentó también al problema del otro, **que** nosotros llamaríamos hoy “modernidad” (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 70)

La relación argumentativa de reformulación explicativa que el *reformulador* أي introduce en este discurso se mantiene en el TM por su sustitución por el relativo *que* que introduce la oración adjetiva explicativa “*nosotros llamaríamos hoy “modernidad”*”.

¹⁷⁶El autor utiliza *o, lo que es lo mismo* en otras dos ocasiones: páginas 49/67 y 51/70.

La decisión tomada por el traductor es correcta porque el relativo *que* cumple del todo la función discursiva de أي، ya que desde el punto de vista semántico, las oraciones adjetivas explicativas que introduce “*se limitan a explicar lo referido por el sustantivo-antecedente sin que modifiquen su extensión significativa, por lo que pueden eliminarse sin que se resienta el significado o la referencia total de éste*” (Gómez Torrego, 1998, 337).

2.3. Omisión

En la mayoría de los casos, la omisión de *reformuladores explicativos* no provoca ninguna deficiencia discursiva ni argumentativa, ya que el contenido y la contigüidad lineal de los enunciados enlazados y la presencia de los signos de puntuación proporcionan suficientes instrucciones para deducir la relación semántico-pragmática de reformulación. Hemos detectado los siguientes casos:

- Reformulación parafrástica:

(R20)

ينظر الليبرالي العربي إلى التراث العربي الإسلامي من الحاضر الذي يحياه، حاضر الغرب الأوروبي، فيقرأه قراءة أوروبوية النزعة، أي ينظر إليه من منظومة مرجعية أوروبية، ولذلك فهو لا يرى فيه إلا ما يراه الأوروبي. (الجابري، 1993، 14)

El liberalismo árabe contempla nuestro legado desde su presente –el occidental europeo-, de modo que lo somete a una lectura europeísta, [Ø] lo analiza desde un sistema referencial europeo y, en consecuencia, sólo ve lo que los europeos. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 23)

El *reformulador explicativo* أي (*es decir*) introduce un miembro discursivo que parafrasea el miembro que le precede y, por tanto, comenta su mismo tópico: ‘el análisis europeísta del legado cultural árabe’. En el TM, la contigüidad lineal y los elementos léxicos y, en primer lugar, el signo de puntuación la *coma* proporcionan suficientes instrucciones para deducir la relación semántico-pragmática de reformulación parafrástica que une los miembros discursivos. Una de las funciones pragmáticas de la *coma* es instruir al lector de que lo que sigue es una oración o aposición explicativa que parafrasea, aclara o amplía algo dicho anteriormente.

- Reformulación explicativa que amplía la información anterior:

(R21)

يتعلق الأمر أساساً بمحورة فكر صاحب النص حول إشكالية واضحة، قادرة على استيعاب جميع التحولات التي يتحرك بها ومن خلالها فكر صاحب النص، بحيث تجد كل فكرة من أفكاره مكانها الطبيعي (أي المبرر أو القابل للتبرير) داخل هذا الكل... (الجابري، 1993، 24)

Se trata, fundamentalmente, de conseguir que el pensamiento del autor gire en torno a una problemática clara; de que las transformaciones en las cuales, y a través de las cuales, se desenvuelve el pensamiento del autor sean bien comprendidas; de que cada una de sus ideas encuentre su lugar natural – [Ø] justificado o justificable- dentro de un conjunto coherente. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 34)

(R22)

إن عملية الترجمة كما تمت في العصر العباسي الأول، وعلى عهد المأمون بكيفية خاصة، لم تكن عملاً بريئاً، أي عملاً ثقافياً "محايداً" اقتضاه التطور (الجابري، 1993، 36)

A tenor de cómo se desarrolló [la traducción] durante la primera época abasí, y de manera especial en tiempos del califa al-Mamún, podemos afirmar que no fue una empresa inocente, [Ø] una labor cultural *neutral* impelida por las necesidades del progreso. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 48-49)

El reformulador explicativo أي presenta el miembro discursivo en que se encuentra como una explicación y ampliación del anterior. En el TM, el nuevo lector comprende fácilmente el valor de reformulación explicativa del segundo miembro a gracias al contenido de ambos enunciados y a la presencia de la *coma* en (R22) y el *guión largo* en (R21), un signo de puntuación que sirve “*para encerrar aclaraciones o incisos que interrumpen el discurso*” (RAE, 1999,77).

El siguiente ejemplo representa un caso especial de la omisión de أي. El traductor, además, elimina todo el enunciado que en el TO el *reformulador* أي presenta como una ampliación explicativa que califica ‘la ofensiva gnóstica’ mencionada en el enunciado anterior con la cualidad de ‘ideológica’. Para mantener el sentido que se transmite con el *reformulador* أي y el enunciado que introduce, el traductor recurre a integrar el adjetivo “*ideológica*” en el enunciado anterior como calificativo del sustantivo “*ofensiva*”. Esta decisión traductora se debe a la intención del traductor de evitar la repetición de la aparición de *es decir* de manera sucesiva en este fragmento discursivo. Como hemos señalado anteriormente, es una peculiaridad

del estilo del autor original el frecuente y, a veces como en este caso, repetitivo uso del *reformulador* أي.

(R23)

لقد تحددت وظيفة الفلسفة العربية الإسلامية، إذن، منذ أن كانت مجرد مشروع أي منذ ابتداء الترجمة. لقد أريد منها أن تكون سلاحاً ضد الهجمات الغنوصية أي ضد الهجوم الأيديولوجي الذي كان يهدف إلى ضرب الدولة في الصميم. (الجابري، 1993، 36)

La función de la filosofía árabo-islámica estaba, por tanto, perfectamente definida cuando no era más que un proyecto, es decir, desde el momento mismo en que se comenzaron las traducciones. La filosofía debía ser un arma contra la ofensiva ideológica gnóstica [Ø] dirigida contra el corazón del Estado. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 50)

- Reformulación explicativa mediante la introducción de una consecuencia del enunciado anterior, consecuencia que se debería haber inferido del miembro precedente, teniendo así un funcionamiento análogo a *o sea*.

(R24)

أصبح هذا "القياس" عملية ذهنية يقوم بها الإنسان العربي بطريقة لاشعورية، أي دون التفاتة ما إلى شروط صحته. (الجابري، 1993، 18)

El razonamiento analógico se había convertido en una operación mental inconsciente, [Ø] cuyas condiciones de validez los árabes no se detenían siquiera a considerar. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 28)

En ocasiones, la omisión del *reformulador explicativo* afecta a la operación metadiscursiva de reformulación presente en el TO cuando el segundo miembro discursivo expresa un valor sobreeargumentativo al formar con el miembro anterior una serie acumulativa de argumentos que se refieren al mismo tema y refuerzan la argumentación sobre el mismo. En estos casos, es muy difícil inferir una relación de reformulación. La interpretación de una u otra relación discursiva depende del esfuerzo y la capacidad de activar los razonamientos inferenciales por parte del lector. De ahí que, para evitar diferentes interpretaciones, es preferible recuperar el reformulador explicativo por su equivalente o, si no resulta aceptable en el marco de la retórica de español, con otro medio cohesivo que puede desempeñar un funcionamiento discursivo análogo.

(R25)

يجب التحرر من الفهم الذي تؤسسه المسبقات التراثية أو الرغبات الحاضرة، يجب وضع كل ذلك (المسبقات و الرغبات) بين قوسين والإنصراف إلى مهمة واحدة هي استخلاص معنى النص من ذات النص نفسه أي من خلال العلاقات القائمة بين أجزائه [...] **وبعبارة أخرى:** إن تحرير الذات من هيمنة النص التراثي يتطلب إخضاع النص التراثي لعملية تشريحية دقيقة وعميقة تحوله بالفعل إلى موضوع للذات، إلى مادة للقراءة. (الجابري، 1993، 23)

Tenemos que liberarnos de las concepciones fundadas en los prejuicios del pasado o en los anhelos del presente. Hay que poner entre paréntesis todo ello (prejuicios y anhelos) y dirigirnos hacia un único fin: extraer el significado del texto mismo, esto es, de las relaciones que se establecen entre sus partes. [...] [Ø] Para liberarse de la supremacía del texto legado, el lector debe diseccionarlo puntillosamente, convertirlo, de veras, en objeto para un sujeto, un material para una lectura. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 33)

(R26)

إن هذا يعني أن مجال الإبداع كان محدوداً جداً أمام فلاسفة الإسلام: فلم يكن اللاحق منهم يقرأ السابق حتى يكمله أو يتجاوزه بل كانوا جميعاً يقرؤون فلاسفة آخرين هم فلاسفة اليونان (أفلاطون وأرسطو بكيفية خاصة) مما جعلهم يبدون للناظر إليهم، من زاوية المادة المعرفية التي روجوها وكأنهم يكررون بعضهم بعضاً لا غير. **وبعبارة أخرى** فإن ما ندعوه بـ "الفلسفة الإسلامية" لم تكن "قراءة متواصلة ومتجددة باستمرار لتاريخها الخاص"، كما كان الشأن بالنسبة للفلسفة اليونانية، وكما هو الحال بالنسبة للفلسفة الأوروبية منذ ديكرت إلى اليوم، بل إن الفلسفة في الإسلام كانت عبارة عن قراءات مستقلة لفلسفة أخرى هي الفلسفة اليونانية، قراءات وظفت نفس المادة المعرفية لأهداف أيديولوجية مختلفة متباينة. (الجابري، 1993، 31)

Por consiguiente, las posibilidades de innovación eran realmente escasas. El filósofo musulmán no leía a su antecesor para completarlo o superarlo: siempre leía a otros filósofos, a los riegos (especialmente a Platón y Aristóteles). Esto genera la impresión de que, desde el punto de vista del material cognitivo, los filósofos musulmanes no hacen otra cosa que repetirse. [Ø] Lo que denominamos *filosofía islámica* no fue una interpretación incesantemente renovada de su historia, como es el caso de la filosofía griega o de la europea desde Descartes hasta nuestros días. La filosofía islámica consiste en un conjunto de lecturas, independientes entre sí, de otra filosofía: la griega, cuyo material cognitivo fue instrumentalizado al servicio de objetivos ideológicos discordantes con los de los griegos. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 43)

En cuanto a los **reformuladores recapitulativos**, también en la mayoría de los casos, su omisión no provoca ninguna deficiencia discursiva ni argumentativa, ya que los constituyentes discursivos proporcionan suficientes instrucciones para deducir la relación semántico-pragmática de reformulación.

(R27)

وهنا لا بد من التأكيد مرة أخرى على أن ما يهمننا من هذا المفهوم ومن كل المفاهيم المعاصرة الأخرى التي نستعملها في قراءتنا لتراثنا الفلسفي هو الجانب الإجرائي فيها ليس غير. ومن المؤسف أن النقاد أهملوا تأكيدنا المتكرر على هذا الجانب الإجرائي في مفهوم القطيعة فألبسوه

مضموناً أيديولوجياً، بل و حملوه نزعاً "شوفية" حتى... لا بأس. لنكتف من جهتنا بالتأكيد مرة أخرى على أن القطيعة الإبيستيمولوجية بين ابن رشد وابن سينا قد تمت داخل الثقافة العربية الإسلامية الواحدة. (الجابري، 1993، 7)

Debemos reiterar [Ø] que lo que a nosotros nos interesa de éste, como de los otros conceptos contemporáneos que utilizamos al leer nuestro legado filosófico, no es sino su aspecto operativo. Resulta lamentable que los críticos, olvidando cuántas veces hemos repetido esto mismo, hayan revestido de contenido ideológico nuestra noción de ruptura, incluso que le hayan achacado una supuesta propensión chovinista, etc. pero dejemos eso ahora. Baste por nuestra parte con repetir [Ø] que la ruptura epistemológica entre Averroes y Avicena tuvo lugar en el marco de la cultura árabo-islámica. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 15)

El autor utiliza el *reformulador recapitulativo* مرة أخرى (= *una vez más*) dos veces seguidamente en una misma secuencia de enunciados y después de la misma palabra "التأكيد". En las dos ocasiones la función de مرة أخرى es introducir una recapitulación a partir de un argumento o una serie de argumentos precedentes que no aparecen en el texto, como una repetición de tópico que actúa de refuerzo argumentativo de esa información implícita que reformula.

La aparición del marcador metadiscursivo es simplemente un *detalle de cortesía* con respecto al receptor, puesto que dicha relación discursiva de reformulación argumentativa se deduce fácilmente a través de las instrucciones semántico-pragmáticas que proporcionan los elementos léxicos, concretamente la palabra "التأكيد" (= *reiterar*, que hace referencia a la repetición-reformulación de tópico). La información anterior sobre la existencia de 'interrogantes planteados por algunos críticos', facilita también al lector obtener la interpretación pertinente de esa reformulación que actúa de refuerzo de algo implícito.

Por todo ello, el traductor en ninguna de las dos ocurrencias recupera el marcador *una vez más*.

En algunas ocasiones, la omisión afecta a la relación reformulativa de los miembros enlazados que se explicita en el TO, dando lugar a una nueva relación argumentativa de adición, como en el caso de *reformuladores explicativos*.

(R28)

القراءات الثلاث التي تحدثنا عنها قراءات سلفية، وبالتالي لا تختلف جوهرياً عن بعضها بعضاً، من الناحية الإبيستيمولوجية، لأنها مؤسسة فعلاً على طريقة واحدة في التفكير. الطريقة التي سماها الباحثون العرب القدامى بـ"قياس الغائب على الشاهد". وهكذا فسواء تعلق الأمر بالإتجاه الديني أو القومي أو الليبرالي أو اليساري من اتجاهات الفكر العربي الحديث والمعاصر، هناك دوماً "شاهد" يقاس عليه "الغائب". [...] المنهج الذي ساهم مختلف الباحثين المختصين في

تقنينه وضبطه وبيان حدوده وشروط صحته. وبالجملة يمكن حصر أهم الشروط التي وضعوها لضمان صحة هذا القياس في شرطين أساسيين: -لايجوز قياس الغائب على الشاهد إلا إذا كانا يشتركان -داخل طبيعتهما الواحدة- في شيء واحد بعينه يعتبر بالنسبة لكل منهما أحد المقومات الأساسية. (الجابري، 1993، 17)

Las tres lecturas a las que hacíamos referencia son salafíes y no difieren en nada esencial desde el punto de vista epistemológico. Todas se sostienen en un único modo de pensamiento, el que los antiguos árabes denominaron “analogía de lo invisible (oculto, desconocido o ausente) a lo visible (conocido o presente)”. Así, se trata de la orientación religiosa, nacionalista, liberal o izquierdista del pensamiento árabe moderno y contemporáneo, siempre encontramos un término conocido, o *in praesentia*, en correlación analógica con otro desconocido, o *in absentia*. [...] Investigadores de muy diferentes campos contribuyeron a su establecimiento y codificación, fijando sus límites y condiciones de validez. [Ø] Los requisitos fundamentales que establecieron para garantizar la validez de la analogía se pueden resumir en dos:

1. Sólo será válida la analogía de un término *in absentia* a otro *in praesentia* cuando ambos sean de la misma naturaliza.
2. Sólo será válida la analogía de un término *in absentia* a otro *in praesentia* cuando ambos comparten, en su naturaleza común, un elemento que represente, de manera intrínseca, uno de sus caracteres constitutivos fundamentales. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 26)

وبالجملة (equivalente en este caso a *en suma, en síntesis*) es un *reformulador recapitulativo* porque presenta el miembro del discurso en que se encuentra como una recapitulación, el ‘resultado de una suma’ a partir de una serie de miembros del discurso precedente, manteniendo, de este modo, la misma orientación argumentativa de éstos. En el TM, al suprimir la marca discursiva وبالجملة, la relación discursiva entre el segmento discursivo “*Los requisitos fundamentales que establecieron para garantizar la validez de la analogía se pueden resumir en dos*” y el segmento anterior resulta ser de tipo aditivo, ya que se presentan como una acumulación argumentativa que se refiere al mismo tópico, sin más pretensiones. La inferencia de una relación de reformulación recapitulativa entre ambos segmentos discursivos requiere mayor esfuerzo interpretativo, porque la ausencia de MD aumenta el coste pragmático.

También se ha efectuado la omisión de marcadores que por su significado instruccional convencional no funcionan como *reformuladores*, pero que se actualizan en valores de reformulación, valores que nacen de su significado propio y del aporte pragmático del contexto discursivo. En este caso, la omisión no afecta a la operación metadiscursiva de reformulación presente en el TO.

(R29)

لقد تحدثت الغزالي عن كتاب له سماه "المضنون به على غير أهله" ولم يصلنا هذا الكتاب. والغالب أن الغزالي لم يكتبه أبداً... وتحدث ابن سينا عن كتاب بعنوان "الفلسفة المشرقية" قال عنه أنه أودع فيه آراءه الحقيقية، ولكن هذا الكتاب لم يصل هو الآخر ولعل ابن سينا قد احتفظ به لنفسه "مضنوناً به على غير أهله"... وتحدث ابن رشد عن "الحكمة البرهانية" التي يجب، كما قال، "ان تطلب في محلها"، ومن طرف من هم أهل لها، وأن لا يصرح بشيء منها للجمهور، فبقيت هي الأخرى من صنف "المضنون به على غير أهله". [...] وإذن فلقد كان، لجميع فلاسفتنا ما ضنوا به على غير أهله فلم يصرحوا به، ولم يتعرضوا له إلا تلميحاً أو رمزاً أو من وراء حجاب. (الجابري، 1993، 26)

Algazel menciona una obra propia titulada *El tesoro vedado a los indignos*, que no ha llegado a nosotros y que para muchos nunca llegó a ser escrita. También Avicena alude a una obra titulada *La filosofía oriental*, en la que dice exponer sus verdaderas ideas, y que tampoco ha llegado hasta nosotros: quizá porque Avicena se la guardó para sí cual *tesoro vedado a los indignos*. Averroes, por su parte, nos habla de cierta *sabiduría demostrativa* que debe, según sus palabras, "ser indagada en su lugar" y por las personas apropiadas, y de la que nada debe desvelarse a la plebe, quedando, pues, entre los *tesoros vedados*. [...]. [Ø] Todos nuestros filósofos tuvieron su tesoro vedado a los indignos, que sólo mencionan de soslayo, velada o alegóricamente. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 36)

En este ejemplo, وإذن es más bien un *reformulador recapitulativo* (= *en conclusión, entonces*) que un conector consecutivo (= *por tanto*), porque expresa un valor recapitulativo, que domina sobre el valor consecutivo al que se une. وإذن introduce un enunciado consecutivo y, además, desempeña una función recapituladora que consiste en presentar ese enunciado como una conclusión de una serie anterior. Se trata de una recapitulación con conclusión argumentativa (Llorente, 1996, 198)

La supresión de وإذن no provoca ninguna deficiencia argumentativa ni discursiva, porque el enunciado "todos nuestros filósofos tuvieron su tesoro vedado a los indignos, que sólo mencionan de soslayo, velada o alegóricamente" sigue teniendo el valor de conclusión recapitulativa, valor que el lector interpreta fácilmente porque hay suficientes constituyentes discursivos que intervienen para caracterizar la relación de reformulación entre el último enunciado y todo el discurso precedente, a saber, el contenido de los elementos léxicos y la posición de 'cierre' discursivo de ese enunciado. En el TO, el MD llama la atención del lector para advertirle que se va a llevar a cabo el 'cierre discursivo'.

(R30)

الفكر العربي الحديث والمعاصر هو في مجمله فكر لا تاريخي يفتقد إلى الحد الأدنى من الموضوعية، ولذلك كانت قراءته للتراث قراءة سلفية تنزه الماضي وتقدس وتستمد منه "الحلول" الجاهزة لمشاكل الحاضر والمستقبل. وإذا كان هذا ينطبق بوضوح كامل على التيار الديني فهو ينطبق أيضاً على التيارات الأخرى باعتبار أن لكل منها سلفاً يتكىء عليه ويستجد به. هكذا يقتبس العرب جميعاً مشروع نهضتهم من نوع الماضي، إما الماضي العربي الإسلامي وإما "الماضي-الحاضر" الأوروبي، وإما التجربة الروسية أو الصينية أو... والقائمة طويلة (الجابري، 1993، 19)

El pensamiento árabe moderno y contemporáneo es, en su conjunto, un pensamiento ahistórico y carente del menor sentido de la objetividad. La suya es una lectura del legado cultural de tipo salafí que recrea y sacraliza el pasado, y que. Para los problemas del presente y del futuro, no sabe sino proponer soluciones prefijadas. Considerando que todas las corrientes a las que hemos aludido se sostienen en un antepasado sacralizado, comprenderemos que, aunque sea evidente cuando se predica de la corriente religiosa, la anterior afirmación no es menos cierta cuando se hace de cualquiera de las demás. [Ø] Los árabes labran su proyecto de renacimiento inspirándose siempre en un arquetipo de pasado, ya sea el árabe-islámico, el pasado-presente europeo, la experiencia rusa, la china, o cualquier otra de una lista bien nutrida. (Yabri [Traducción: Fera García], 2001, 29)

En el TO, el *reformulador recapitulativo* هكذا (= en definitiva, en total o así) presenta su miembro discursivo como una conclusión con la misma orientación argumentativa que todo el discurso anterior formado por una serie de segmentos. La supresión de هكذا no dificulta la construcción del sentido original el fragmento textual ni provoca ninguna deficiencia discursiva ni argumentativa, porque no impide que el lector procese la información que introduce como una conclusión recapituladora que reformula la argumentación expuesta en el enunciado anterior, función que cumple el reformulador recapitulativo هكذا en el TO. Los constituyentes discursivos (los elementos léxicos, el *punto* y *seguido* y la contigüidad lineal de los miembros discursiva) transmiten suficientes instrucciones que intervienen en la caracterización –comprensión de la relación discursiva entre los miembros discursivos.

2.4. Adición

La adición de *reformuladores explicativos* ha sido adecuada en todas las ocurrencias detectadas en el texto analizado. En todas ellas (7 ocurrencias) se ha utilizado el marcador metadiscursivo *es decir*.

(R31)

إن إهمال السبر والتقسيم جعل القياس يتحول إلى آلية ذهنية لا تحتل الوقوف عند كل شاهد وغائب قصد تحليلهما واختبار مقوماتهما والتعرف على مدى تشابههما... الخ. [Ø] لقد أصبح "القياس" يمارس بشكل آلي دون استقراء و تحليل، دون فحص أو نقد. (الجابري، 1993، 19)

Al desatenderse el principio de "análisis y clasificación", el razonamiento analógico se convirtió en un procedimiento intelectual mecánico incapaz de detenerse ante sus referentes a fin de analizarlos, conocer sus elementos constitutivos, identificar su grado de similitud, etc. **Es decir**, en un procedimiento utilizado de manera [mecánica y]¹⁷⁷ acrítica. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 28-29)

El reformulador explicativo *es decir* introduce un miembro discursivo que parafrasea el miembro que le precede y, por tanto, comenta su mismo tópico: 'el razonamiento analógico se convirtió en un procedimiento intelectual mecánico y acrítico'. En el TO, la interpretación de este valor matdiscursivo no resulta costosa de obtener, porque la equivalencia semántica y la disposición lineal de los dos miembros discursivos transmiten al lector suficientes instrucciones argumentativas para inferir de un modo correcto el funcionamiento del segundo enunciado como paráfrasis del discurso precedente. Por tanto, la adición del reformulador explicativo *es decir* en el TM no es necesaria para lograr la comprensión pretendida por el autor original. Se trata entonces de un *detalle de cortesía* del traductor hacia su lector.

También encontramos casos similares con la adición del reformulador *es decir* que introduce una reformulación que explica y amplía la información del miembro discursivo anterior.

(R32)

هذا النشاط الذهني جزء -ولو أنه أساسي- من كل: إنه جزء من بنية العقل العربي الذي يتعين فحصه بدقة، ونقده بكل صرامة، قبل الدعوة إلى تجديده أو تحديثه. إنه لن يتجدد إلا على أنقاض القديم، [Ø] إلا إنطلاقاً من نقد شامل وعميق نرجو أن تكون لنا فيه مساهمة متواضعة من خلال الكتاب الذي نعهده بنفس العنوان: نقد العقل العربي. (الجابري، 1993، 19)

No obstante, este *modus procedendi*, aunque crucial, es sólo un elemento más en un conjunto mayor, que es la estructura de la razón árabe. Antes de invitar a remozar este *modus procedendi*, la razón árabe debería someterlo a un examen atento y a una crítica rigurosa. Se trata de un elemento que únicamente podrá

¹⁷⁷ En el TM no se transfiere la paráfrasis de la idea de 'que el procedimiento es mecánico'. Por eso la añadimos entre corchetes para que el enunciado contenga todos los elementos parafraseados, tal como está en el TO.

ser reconstruido sobre las ruinas de lo antiguo, **es decir**, partiendo de una crítica global y profunda a la que esperamos contribuir humildemente con una obra que estamos preparando y que llevará por título *Crítica de la razón árabe*. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 29)

En cuanto a los **recapitulativos**, en la mayoría de las ocasiones, su adición no ha sido adecuada porque no precisa exactamente la relación reformulativa presente en el TO. Empecemos exponiendo el único caso encontrado de la adición correcta de un **recapitulativo**.

(R33)

ألم تكن إشكالياتها الرئيسية إشكالية أيديولوجية بالأساس: إشكالية التوفيق بين النقل و العقل، بين الدين والفلسفة، بين ما لله وما لقيصر.. [Ø] – بين الشاهد (الدنيا) والغائب (الآخرة)؟ (الجابري، 1993، 7)

¿No fue acaso su problemática principalmente ideológica: la conciliación entre el recurso a la razón y el recurso a la tradición religiosa, entre la religión y la filosofía, entre lo que es de Dios y lo que es del César; **en una palabra**, entre lo visible y lo invisible, entre este mundo y el otro? (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 13)

El segundo miembro discursivo guarda una relación metadiscursiva de reformulación recapitulativa con los miembros discursivos anteriores: إشكالية التوفيق بين النقل و العقل، بين الدين والفلسفة، بين ما لله وما لقيصر “بين الشاهد (الدنيا) والغائب (الآخرة)” es una recapitulación o una expresión condensada de una serie de miembros discursivos explícitos y otros que el autor no incluye sino que se refiere a su existencia mediante puntos suspensivos (...)

En el texto original, la relación de reformulación recapitulativa se deduce sin la presencia de MD explícito por medio de dos factores textuales:

- El contenido semántico del segundo miembro discursivo que consiste en que constituye una información global y sintetizadora de todas las informaciones particulares anteriores.
- Y la presencia de los puntos suspensivos que indica que el segundo segmento no forma parte de una serie de segmentos precedentes y, por tanto, no guarda una equivalencia semántica con ellos, sino que es un argumento argumentativamente distinto. En este caso, se pasa de ideas concretas a un principio general.

En el TM, el traductor recurre la adición del reformulador recapitulativo *en una palabra*, además de suprimir los puntos suspensivos, para establecer la relación reformulativa de recapitulación entre los segmentos del discurso. De este modo, reconstruye el sentido original del TO y contribuye a facilitar al receptor la interpretación que desea su autor.

Al contrario, en el siguiente caso, *en una palabra* no es el reformulador adecuado para explicitar la relación discursiva original.

(34R)

من هنا أدركنا أن "حقيقة" الفلسفة اليونانية بالنسبة لنا تختلف عن "حقيقتها" بالنسبة للفارابي: حقيقتها بالنسبة لنا هي ما كان يريد منها مجتمعها وعصرها، أما حقيقتها بالنسبة للفارابي، وبالتالي بالنسبة لفلاسفة الإسلام جميعهم فهي ما كانوا يريدونه هم منها ويبحثون عنه فيها، [Ø] حقيقتها بالنسبة إليهم هي نوع تأويلهم لها، هذا التأويل الذي فرضه عليهم واقعهم الاجتماعي الفكري، (الجابري، 1993، 44-45)

Se comprende así que la filosofía griega tenga una *verdad* para nosotros y otra *verdad* para Alfarabi. Para nosotros, su *verdad* es la que la sociedad griega y su tiempo demandaban. Para Alfarabi y, con él, todos los filósofos musulmanes, su *verdad* es la que ellos mismos demandaban. **En una palabra**, la verdad de la filosofía griega radica para los filósofos musulmanes en la interpretación a la que ellos la sometieron, que era dictada por su realidad social e intelectual. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 62)

El segundo enunciado se presenta en el TO como una reformulación que explica, amplía y refuerza el argumento del enunciado anterior. El contenido y el orden lineal de ambos enunciados y la presencia de *la coma*, proporcionan las instrucciones que precisan esa relación discursiva. De ahí la inconcreta selección de *en una palabra* como MD que precise dicha relación. *En una palabra* es uno de los reformuladores que presentan el miembro del discurso en que se encuentran como una recapitulación, “*como una expresión condensada de un miembro o miembros discursivos anteriores*” (Portolés en Portolés y Martín Zorraquino, 1999, 4135).

Tampoco es adecuada la adición del reformulador recapitulativo *en resumen* en el siguiente contexto discursivo, porque, por su significado propio, este MD presenta el miembro discursivo en el que se encuentra como un resumen de lo argumentado en todo el discurso precedente, mientras que el contenido de ese miembro indica que se trata más bien de una conclusión que marca el cierre textual de toda la argumentación anterior, de todo el apartado textual. Por lo que resultaría

más pertinente el uso del *reformulador recapitulativo en conclusión*, que se usa para introducir una conclusión de una serie de argumentos anteriores.

(R35)

تلك كانت [Ø] بعض الخلاصات النظرية العامة التي يمكن الخروج بها من هذه القراءات التي نقدمها هنا لجوانب مهمة من تراثنا الفلسفي. وكما قلنا قبلا، فإن هذه القراءات ليست نهائية بل هي تأويل مقترح لتراثنا الفلسفي. (الجابري، 1993، 53)

Éstas son, **en resumen**, algunas de las conclusiones teóricas generales que pueden extraerse de las lecturas que, sobre algunos aspectos importantes de nuestra tradición filosófica, ofrecemos en esta obra. Como señalábamos en otro lugar, estas lecturas no tienen un carácter definitivo: se trata únicamente de proponer una interpretación general de nuestra tradición filosófica. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 72)

También se han adjuntado marcadores que por su significado instruccional constante no funcionan como *reformuladores*, pero que se actualizan en valores de reformulación recapitulativa según el aporte pragmático del contexto discursivo. En todas las ocurrencias halladas, el MD añadido explicita concretamente la relación matadiscursiva de recopilación presente en el TO. Se han introducido los conectores *así pues* y *pues* en los que domina el valor recapitulativo sobre el consecutivo.

(R36)

[Ø] منذ البداية تنطلق الفلسفة في المغرب والأندلس من رفض الطريق الذي سلكه بها فلاسفة المشرق. (الجابري، 1993، 41)

Así pues, la filosofía arranca en Marruecos y Aláandalus del rechazo a la vía de los filósofos orientales. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 58)

El enunciado constituye una recapitulación, una conclusión de lo expuesto en todo el discurso precedente sobre la filosofía islámica en Almagreb y Áandalus. Este contexto enunciativo es lo que permite añadir el conector *así pues* para precisar explícitamente ese valor recapitulativo del enunciado que introduce. El valor recapitulativo domina sobre el consecutivo en *así pues*, porque la consecuencia iniciada por este conector no introduce información nueva, pues su contenido ya se podía deducir de la información precedente en el discurso.

Lo mismo ocurre con la adición de *pues* en el que se da la preeminencia del valor recapitulativo sobre el valor consecutivo.

(R37)

لقد قطع ابن رشد [Ø] مع السينيوية، (الجابري، 1993، 50)

Averroes había roto, **pues**, con el avicenismo. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 68)

2.5. Sustitución

La introducción de *reformuladores* en el TM para recuperar fórmulas y elementos lingüísticos distintos ha sido adecuada y concreta en todos los casos detectados en el corpus, por mantener las instrucciones pragmáticas que transmiten en el TO. Lo que demuestra una vez más la profesionalidad y el alto nivel de la competencia lingüística del traductor.

El traductor tiende a utilizar la técnica traductora de *sustitución* en los discursos en que se expresa la reformulación explicativa. Entre los cinco casos encontrados, cuatro son de este tipo de reformulación y uno de reformulación recapitulativa.

(R38)

ولا يتعلق الأمر هنا فقط بالمعنى العادي المؤلف ل"الموضوعية"، التي تعني: الحرص على عدم تدخل الذات في الموضوع، (الذات مفهومة هنا كـ رغبات وميول). (الجابري، 211993،

No se trata sólo del significado que de ordinario se otorga al término "objetividad", **es decir**, el prurito de no intervención del sujeto en el objeto (entendiendo aquí el sujeto en cuanto protagonista de deseos y simpatías). (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 32)

El traductor recurre a la supresión de los elementos fundamentales de la oración subordinada adjetiva التي تعني [alatī ta'nī] (= 'que significa'), es decir, el relativo التي [alatī] que la introduce y el verbo تعني [ta'nī], núcleo del predicado, y a su sustitución por el *reformulador explicativo es decir*. La opción alternativa escogida resulta adecuada ya que este MD presenta el enunciado que introduce como una explicación de lo expresado anteriormente ('el significado de objetividad'), cumpliendo así la misma función discursiva de los elementos eliminados.

El acierto en el uso de esta técnica radica en reconstruir el mismo sentido del fragmento discursivo original y mantener su construcción argumentativa y discursiva, mediante el recurso al adecuado MD *es decir*.

Encontramos el mismo caso con otros *reformuladores explicativos*. Citamos el siguiente ejemplo en el que *esto es* sustituye el verb أعني [a'nī] (= 'quiero decir')

(R39)

وانتهت أقاويلهم [فلاسفة المشرق] إلى أحد أمرين كلاهما فاسد: "إما رأي مبتدع في الشريعة لا من أصلها، وإما خطأ في الحكمة أعني تأويل خطأ عليها" فأساءوا إلى الدين والفلسفة معاً، ففرقوا من حيث أرادوا أن يجمعوا. (الجابري، 1993، 42)

Los filósofos orientales [...] terminaron enfrentándose a la siguiente dicotomía: "o bien una opinión que suponga una innovación herética en la ley divina, y no forme parte de su mensaje original o bien un error de la filosofía, **esto es**, una falsa interpretación alegórica de la misma". Habían perjudicado por igual a la religión y a la filosofía. Sólo habían conseguido separar lo que tanto deseaban unir. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 59)

En el siguiente caso, los *dos puntos y es decir* introducen igualmente una explicación de un elemento de lo expuesto en el segmento precedente ('el espacio histórico o tiempo de vida del pensamiento'). Así, el traductor consigue mantener la intencionalidad argumentativa y metadiscursiva del TO.

(R40)

إن الإستقلال النسبي الذي يتمتع به الفكر –والذي غالباً ما يكون واسعاً– يفرض اللجوء إلى مكونات الفكر نفسه لتحديد مجاله التاريخي، ونحن نقصد هنا بالمجال التاريخي ما يمكن التعبير عنه بـ"عمر، الإشكالية" أو زمنها: إنه الفترة التي تغطيها نفس الإشكالية في تاريخ فكر معين (الجابري، 1993، 29)

La relativa independencia de que éste [el pensamiento] disfruta –que generalmente es mucha– nos obliga a recurrir a sus elementos inherentes al tratar de delimitar su "espacio histórico", entendiendo por tal su "tiempo de vida", **es decir**, el intervalo en el cual una problemática pervive en la historia de un sistema de pensamiento dado. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 41)

En contextos enunciativos como este, *es decir* u otro *reformulador explicativo* de funcionamiento análogo es el medio cohesivo más adecuado para sustituir el signo de puntuación *dos puntos*, porque acarrea las mismas instrucciones de esta marca cohesiva: transmitir al lector que lo que viene a continuación es una unidad que depende, informativamente, de la precedente: una reformulación de lo dicho.

En el siguiente caso, sucede lo mismo: el autor sustituye adecuadamente el signo = que indica igualdad de los elementos entre los que se encuentra, por el

reformulador explicativo es decir, para introducir la relación argumentativa de reformulación explicativa.

(R41)

والتاريخ يؤكد ذلك، فكل من عاش أو يعيش لحظة ابن سينا بعد ابن رشد إنما قضى أو يقضي حياته الفكرية خارج التاريخ. وبالفعل قضينا نحن العرب حياتنا بعد ابن رشد خارج التاريخ. (= في جمود وانحطاط) (الجابري، 1993، 49)

La historia nos lo confirma: cuantos han vivido o viven el momento aviceniano con posterioridad a Averroes han condenado su vida intelectual. De hecho, después de Averroes y tras haber sido introducido el momento aviceniano en el Islam por Algazel, y precisamente por habernos aferrado a él, los árabes nos hemos condenado a vivir fuera de la historia (**es decir**, en el estancamiento y la decadencia) (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 68)

El único caso de sustitución no relacionado con la reformulación explicativa es el siguiente en el que se introduce un *reformulador recapitulativo*.

(R42)

إن التحليل التاريخي سيظل ناقصاً، صورياً مجرداً، ما لم يسعفه الطرح الأيديولوجي، أي الكشف عن الوظيفة الأيديولوجية (الإجتماعية-السياسية) التي أداها الفكر المعني، الذي ينتمي إليه. يتعلق الأمر إذن، بإزالة القوسين عن الفترة التاريخية التي ينتمي إليها النص و التي أخذت حين المعالجة البنوية ك"زمان" ممتد، وإعادة الحياة إليها. (الجابري، 1993، 24)

El análisis histórico quedaría incompleto y con un carácter puramente formal si no lo apoyara una propuesta ideológica o, por decirlo en otros términos, si no se desvelara la función ideológica (socio-política) del sistema de pensamiento al que se adscribe el texto. Se trata, por tanto, de quitar los paréntesis que habíamos colocado al momento histórico del texto cuando nos acercamos a él desde una perspectiva estructuralista (pues en aquel primer paso lo considerábamos un tiempo extendido). **En una palabra**, se trata de devolverle la vida al texto. (Yabri [Traducción: Feria García], 2001, 34)

El enunciado introducido por و [wa] (= y) se coorienta argumentativamente con el enunciado anterior, añadiendo un argumento que refuerza el peso del argumento anterior para llevar a la conclusión pretendida por el locutor ('situar el texto en su contexto sociopolítico'). Dicho de otra manera, la conjunción copulativa و (= y) introduce una relación de adición, mediante un proceso de acumulación argumentativa, con el valor sobreargumentativo que expresa.

En el TM, por recuperar la و (= y) por el maracador metadiscursivo *en una palabra*, el segundo miembro discursivo guarda una relación metadiscursiva de reformulación recapitulativa con el discurso anterior: "*devolverle la vida al texto*"

se presenta como una conclusión de la serie de miembros discursivos precedentes. Aunque, esa conducta traductora provoca una modificación argumentativa y discursiva, el sentido del fragmento discursivo original no se ve alterado y el grado de la información factual es prácticamente equivalente.

CONCLUSIONES GENERALES

En lo siguiente, formulamos las conclusiones generales que se han ido perfilando a lo largo de los apartados anteriores del análisis comparado de los marcadores del discurso en los textos confrontados que conforman el corpus estudiado. Se trata de poner en paralelo los datos surgidos del análisis con las hipótesis de partida de la presente investigación para ver en qué medida las corroboran o contradicen y decidir sobre las modificaciones a las que pueden ser sometidas las que no resulten acertadas.

Tres factores nos han sido de gran utilidad para el desarrollo del presente estudio discursivo-lingüístico contrastivo:

- La idoneidad del corpus escogido para el estudio de los MD, por la alta frecuencia de su utilización en los textos confrontados que lo conforman.
- La importancia de las aportaciones de los enfoques lingüístico-discursivos y de los enfoques comunicativos del análisis traductológico para el análisis discursivo-lingüístico y contrastivo de los MD y de todos los elementos de cohesión textual.
- Nuestra propuesta de la tipología de técnicas de traducción específicas de los MD que esperamos que sirva de utilidad para el estudio traductológico de los MD entre las lenguas.

Así, nuestro marco teórico basado en diferentes aportaciones de escuelas lingüístico-discursivas y traductológicas y el adecuado corpus de un texto de tipo argumentativo nos ha permitido **corroborar nuestras hipótesis** de partida formuladas a partir de una observación preliminar de los textos confrontados

Nuestro corpus nos ha permitido ver cómo los MD proporcionan cohesión al texto al conferirle cierta continuidad, homogeneidad, planificación y organización y también cómo contribuyen a la creación de la coherencia textual a través de sus características estilísticas y discursivas convencionales. Mediante las instrucciones semántico-pragmáticas que transmiten, cumplen funciones metadiscursivas de estructurar la información del discurso y establecen distintas relaciones lógico-argumentativas entre los miembros del discurso indicando conclusiones, ampliaciones, explicaciones y oposiciones.

De este modo, los marcadores discursivos inciden de manera determinante en la construcción-interpretación del *sentido* textual, guiando el proceso interpretativo del lector durante el acto comunicativo: al determinar la orientación argumentativa correspondiente, indican de forma precisa y adecuada el movimiento inferencial que debe llevar a cabo el locutor a partir del contenido preposicional de los miembros discursivos enlazados, anulando así diferentes interpretaciones y ambigüedades y centrando la atención del interlocutor en las ideas que quiere transmitir su locutor. Por otro lado, ponen de manifiesto un mundo socio-cultural y cognitivo y muestran las valoraciones, posicionamiento e ideología personales del locutor y, en algunas ocasiones, expresan sus sentimientos (alegría, sorpresa, o deseo).

El corpus paralelo estudiado pone de manifiesto que el nivel de utilización de los MD y las funciones que desempeñan dependen del tipo del texto y del proyecto de escritura del escritor y no de las normas convencionales de la lengua. Prueba de ello que el número de apariciones de los MD es igual o muy cercano entre los textos confrontados aquí. Si fuera por las peculiaridades retóricas de la lengua, este número variaría entre el TO y el TM. Sólo en escasas ocasiones las divergencias entre el TO y el TM se deben a las diferencias retóricas de ambas lenguas, como en el caso de la marca cohesiva ف.

Su papel determinante en la construcción del *sentido* y, por tanto, en el proceso de interpretación-traducción de los textos, explica la importancia de una adecuada selección de los MD para la efectividad del texto y el éxito de cualquier traducción. En el proceso de la traducción se debe prestar especial atención a los marcadores discursivos y tratarlos con mayor rigor a la hora de transferirlos del TO al TM. Para construir el sentido del TO, el traductor debe darse cuenta del cotexto y del contexto enunciativo para realizar las inferencias que le permiten comprender las relaciones discursivas que establecen estas marcas lingüísticas.

Según los resultados obtenidos en nuestro estudio de la versión traducida, este principio se respeta en la mayoría de los casos por medio de la puesta en práctica de las **técnicas de traducción** de *traducción literal*, *transposición* y en la mayoría de las *omisiones*, *adiciones* y *sustituciones*. Lo que manifiesta que los MD no se recuperan con excesiva libertad. En pocas ocasiones el traductor se descuida de que las marcas escogidas cumplan las mismas funciones discursivas.

En las realizaciones de los MD en que no se ha respetado este principio, el traductor no comprueba que el MD escogido desempeñe la misma función semántico-pragmática que su correspondiente original y, por consiguiente, no se preocupa de mantener la misma relación discursiva y conceptual entre las secuencias enlazadas para crear el mismo sentido y determinados efectos pragmáticos similares a los del TO.

Se ha optado mayoritariamente por la **traducción literal** para recuperar los MD. En la mayoría de las ocasiones, las traducciones coinciden completamente con los MD originales del árabe. Lo que demuestra que se ha mantenido la orientación argumentativa y la organización discursiva del TO y que se ha reconstruido su sentido global. Esta tendencia traductora supone una menor intervención por parte del traductor.

A las técnicas de **traducción no literal** se ha recurrido menos que a la de traducción literal. En la mayoría de estos casos, se ha mantenido la orientación argumentativa y la estructuración discursiva, prueba de ello la alta frecuencia del empleo de la técnica de *transposición* y el adecuado recurso a las *omisiones*, *adiciones* y *sustituciones* en la mayoría de sus realizaciones. Cuando resultan inadecuados o inconcretos, se modifica la orientación argumentativa, se atenúa la importancia semántico-pragmática de la información y varía el punto de vista. Sin embargo, en general se mantiene el sentido global, la función comunicativa del discurso original y el proyecto de escritura del autor original. En pocas ocasiones, se ven alterados, pero no de manera significativa. En definitiva, se respeta la versión original porque se mantienen tanto la información factual y el sentido como la carga de la intencionalidad pragmática, la cohesión y la coherencia presentes en el TO, hecho que se debe no sólo a la fidelidad del traductor, sino también al género filosófico-ensayístico de los textos argumentativos confrontados. La debida atención prestada a los MD y a otros medios de cohesión y su tratamiento con rigor demuestra la profesionalidad del traductor.

Las alteraciones y desviaciones observadas en las traducciones se deben en ocasiones a la necesidad de adaptar el texto a las normas de composición de la lengua de llegada, otras veces a la influencia las peculiaridades retóricas de la

lengua de partida. En este último caso, El resultado es la creación de un nuevo acto discursivo, con el fin de que sea aceptable socialmente en el nuevo marco

En términos de Toury, el traductor se sitúa entre los dos extremos ideales de la *adecuación* al TO y la *aceptabilidad* en el nuevo marco de la recepción, acomodándose a las expectativas de los nuevos lectores sobre este género de composiciones. En algunas ocasiones, las diferencias se explican por la tendencia de explicitación intermedia entre *adecuación* y *aceptabilidad*, tendencia habitual en todo acto traductor y específica de las versiones traducidas, de los proyectos de escritura del traductor.

En cuanto a las técnicas de traducción de *omisión* y *adición*, los datos obtenidos demuestran que el proceso de la traducción no se caracteriza por la tendencia a la eliminación ni a la explicitación de las relaciones discursiva que expresan los MD. Tanto el autor original como el traductor realizan un esfuerzo constante por facilitar la comprensión de este tipo de textos de tipo argumentativo. Queda evidente que no existe la tendencia a aumentar el nivel de explicitación ni de implícitación en el TM con respecto al TO.

Es en la aplicación de las técnicas traductológicas de *adición* y *omisión* donde hemos detectado más libertad en la utilización de los MD en la versión de la traducción. Citamos los siguientes casos que lo demuestran:

- Supresión de una serie de conectores en una misma secuencia discursiva (C93)
- Adición de una serie de MD sucesivamente (O20)
- Realización de dos omisiones y dos adiciones de manera consecutiva en una misma secuencia discursiva. (C126)

Mediante la *adición*, el traductor intenta facilitar la comprensión al nuevo lector cuando existe un alto grado de dificultad interpretativa, pretendiendo evitar diferentes interpretaciones y ambigüedades y mantener la intención comunicativa del autor original.

Cuando la adición resulta inadecuada, incorrecta o inconcreta provoca una deficiencia argumentativa y discursiva y conduce a que el nuevo lector realice inferencias diferentes a las del lector original.

En muchas ocasiones, la adición de un MD es, en términos de Beaugrande y Dressler, un *detalle de cortesía*, en el sentido de que no es tan necesaria para lograr la comprensión del texto en discursos en que el contenido y la disposición lineal de los miembros discursivos y, a veces, algún otro elemento lingüístico proporcionan suficientes matices para deducir una determinada relación discursiva entre las partes del discurso. Por ello, la ausencia del MD no afectaría al sentido de conexión entre las diversas partes del texto. Según Luscher, su aparición no es necesaria para lograr la interpretación de los enunciados cuando actúa con una *fuerza nula*.

La tendencia traductora a la *omisión* se da en los siguientes casos:

- Cuando el contenido y la contigüidad lineal proporcionan suficientes instrucciones para deducir la relación discursiva existente entre los segmentos discursivos y que en el TO se explicitan por medio de los MD. Así, el mayor índice de omisiones se registra en los discursos en que los MD no son necesarios para anticipar al lector el tipo de la relación lógico-discursiva o metadiscursiva entre las partes del discurso en que se halla.
- Cuando hay menos instrucciones semántico-pragmáticas en el texto, por lo que el lector debe restablecerlas por el contexto, lo que supone mayor dificultad interpretativa que cuando hay suficientes instrucciones.

En la mayoría de los casos, la *omisión* de los MD responde al esfuerzo del traductor de adaptar su uso a las pautas concretas de utilización de los mismos en el español. El traductor recurre a la *omisión* como estrategia de huir de MD repetitivos de un determinado tipo de relación, como en el caso más frecuente de la marca cohesiva ف con función de *conector* consecutivo y marcador metadiscursivo *comentador* y de los *conectores consecutivos* إذن و لذلك. La repetición de estos elementos, especialmente la marca cohesiva ف, es una peculiaridad retórica del árabe, pero en el español resulta inusual su frecuente y sucesiva aparición. En el resto de los casos, la omisión responde a la intención del traductor de evitar la repetición de MD de manera consecutiva en un mismo fragmento discursivo, repetición que se debe al estilo propio del autor original. El caso de la repetición del *reformulador explicativo* أي es el más ilustrativo de este dato. El traductor tiende a suprimirlo muchas veces o sustituirlo por otros elementos lingüísticos que aportan la misma instrucción discursiva de parafrasear o explicar.

Los casos en que la omisión afecta a la relación discursiva original modificándola o eliminándola totalmente y provocando una deficiencia argumentativa y discursiva, muestran el escaso interés del traductor por estas marcas y, por tanto, por su importante función en la reconstrucción del sentido original.

En el caso de los *conectores contraargumentativos*, su supresión no dificulta por lo general la comprensión de la relación argumentativa de oposición porque se deduce fácilmente a través de las instrucciones que proporcionan la contigüidad lineal de los miembros discursivos y, sobre todo, el contenido del segundo miembros que expresa claramente un argumento contrario al primero.

Igualmente, las omisiones de los *estructuradores de la información* no afectan al sentido y a la organización de la estructura del discurso original porque sólo se constatan en situaciones discursivas en las que la presencia de los MD constituye un *detalle de cortesía* del autor original con respecto de su receptor, en el sentido de que la relación metadiscursiva que introducen se comprende fácilmente a través del aporte semántico y pragmático del cotexto y del contexto enunciativo, sin la necesidad de explicitarla mediante su presencia. También se constatan en situaciones enunciativas en que su presencia no resulta necesaria, pero es importante para la organización del discurso y para ayudar al lector a comprender con menos coste el discurso en que se insertan y a realizar de un modo determinado y correcto las inferencias pretendidas por el autor original, evitando diferentes interpretaciones o ambigüedades.

En cuanto a la *simplificación*, el recurso a su técnica se debe a la tendencia del traductor a la corrección y a la normalización. Los elementos escogidos para sustituir a los MD originales no expresan de manera precisa y del todo la relación argumentativa original atenuándola, lo que repercute en la coherencia interna del texto. Apenas se observan casos de *simplificación* en las categorías de MD. La tendencia es más patente en el caso de los conectores.

Con las simplificaciones y omisiones, el nuevo lector dispone de menos instrucciones de interpretación que el lector original. Con la única ayuda del contexto, el nuevo lector debe realizar un esfuerzo mayor para suplir y restablecer esas pistas que indican la orientación argumentativa precisa de los segmentos argumentativos.

En relación a la *modulación*, es la tendencia traductora que comporta cambios en la reconstrucción del sentido original porque se alteran las relaciones argumentativas originales, la intención comunicativa y el punto de vista del TO. Se debe a la errónea o inconcreta interpretación del traductor, a la inadecuada e incorrecta selección de las marcas paralelas correspondientes, a su intención de transmitir su posicionamiento contrario al del autor original o a una actitud correctora o normalizadora. Se ha aplicado con más frecuencia a los conectores consecutivos que a cualquier categoría de MD.

En lo que concierne a la tendencia de la *sustitución*, la introducción de MD en el TM en lugar de otras distintas fórmulas y elementos lingüísticos del TO ha sido adecuada y concreta en la mayoría de los casos detectados en el corpus, por mantener el mismo movimiento discursivo mediante la transmisión de las mismas instrucciones pragmáticas. En muy escasas ocasiones no coinciden las instrucciones proporcionadas por los MD y los elementos que reemplazan. Ello significa el interés y el rigor mostrado por el traductor al usar los MD como herramienta para presentar un texto más coherente y más ordenado y un acto discursivo que comporta fidelidad y respeto al proyecto de escritura del TO. Lo que demuestra una vez más la profesionalidad y el alto nivel de la competencia lingüística del traductor.

Por último, señalamos que según nuestra observación preliminar de otras traducciones de textos del español al árabe de tipo argumentativo, hemos comprobado resultados similares a los obtenidos en esta investigación de la traducción del español al árabe.

La comparación fragmentada por categorías de los MD de la lengua escrita ha revelado importantes **diferencias entre los dos sistemas de MD del español y del árabe**. En primer lugar, en el español existe una variedad más exhaustiva de MD que en árabe para señalar los distintos tipos de relaciones discursivas e indicar las distintas matices e instrucciones semántico-pragmáticas sobre las mismas expresando los valores específicos propios de cada situación discursiva.

Esta diferencia discursiva queda patente en el caso de los *conectores*. En árabe la variedad de conectores es inferior que en español porque algunos conectores son más genéricos y polifuncionales en el sentido de que su significado instruccional de base convencional consiste en expresar diversos valores, es decir, que un conector es capaz de expresar distintas relaciones discursivas y distintos valores específicos sin que sea uno de ellos propio o de primer nivel como ocurre en español. Se concentran diversas manifestaciones de una determinada categoría en una sola forma con un significado genérico. En español, el conector tiene un significado instruccional de base que consiste en expresar un valor específico y es capaz de expresar otros valores de acuerdo con el contexto, adquiriendo en él instrucciones de segundo nivel.

Los *conectores* del árabe introducen los valores argumentativos de adición, consecuencia o contraargumentación sólo en un sentido genérico, obligando al lector a identificar el valor específico del conector dentro de cada categoría, según el contexto en que aparece. Así por ejemplo, la marca discursiva *ف* es capaz de expresar diversos valores discursivos de conexión porque acapara muchas realizaciones de la relación lógico-argumentativa de consecuencia; además funciona como *comentador* que introduce un comentario o causa que explica y refuerza argumentativamente el enunciado anterior. Lo mismo sucede con *ولذلك، وبالتالي، وهكذا* aunque con menos realizaciones discursivas que la marca discursiva *ف*.

Se traspa así al lector del árabe la responsabilidad de identificar el valor discursivo que corresponde en cada contexto enunciativo. Por lo que debe realizar un mayor esfuerzo interpretativo y activar las inferencias necesarias que le posibilitan suplir las instrucciones ausentes o implícitas en el texto y llegar a la comprensión deseada por el autor. De ahí la importancia del nivel de conocimientos que tiene ese lector, porque le permiten lograr la interpretación adecuada del texto. Si el lector no dispone de suficientes conocimientos sobre los contenidos de su texto, se encuentra con ambigüedades. El lector del español, en cambio, tiene más facilidad para identificar el valor que corresponde en cada contexto discursivo.

Dado que las distintas pautas de empleo de los MD se rigen por las normas propias de cada lengua, el traductor recurre a la utilización de una variedad de conectores adaptándose a las normas que rigen su utilización en castellano. Dicho de

otra manera, el traductor no traduce literalmente todos los conectores genéricos del árabe, porque resulta inusual en español, ya que dispone de una variedad de formas con funcionamientos discursivos específicos para cada caso.

Otra diferencia estilística importante entre el árabe y el español consiste en la frecuencia de uso en la primera de las *conjunciones* en lugar de MD para establecer las relaciones discursivas. Las conjunciones se usan para unir cláusulas de construcciones sintácticas complejas, mientras que en el español se caracteriza por la tendencia a utilizar menos las oraciones complejas y optar más que el árabe por la utilización de oraciones simples unidas mediante *conectores*.

En conclusión, las divergencias existentes entre el árabe y el español en la variedad de los MD y las pautas de su utilización permiten hablar de normas distintas.

A pesar de las diferencias de índole lingüístico-cultural entre el árabe y el español, en las dos lenguas se tiende a la señalización explícita como ayuda al lector para la comprensión de esas relaciones semántico-pragmáticas. Este resultado pone de manifiesto que el español y el árabe coinciden en tener este recurso como una característica retórica propia. Si en otras traducciones existieran notables diferencias entre el TO y el TM en la utilización de los MD, sería por razones estilísticas propias del autor o del traductor y/o del género textual y no por las diferencias retóricas de ambas lenguas, es decir, a la acomodación de uno de los autores al estilo de composición menos explícito.

En un nivel teórico, descriptivo y aplicado y a partir del utillaje conceptual y metodológico proporcionado por diferentes enfoques lingüístico-discursivos y de traducción, creemos que este trabajo de investigación contribuye a mejorar el estado de la cuestión del tema de estudio mediante las siguientes **aportaciones** en relación con los ámbitos de los *marcadores del discurso* y la *traducción*:

- La propuesta de una definición de *marcador del discurso* desde una perspectiva semántico-pragmática integradora sobre el concepto.
- La propuesta de una tipología operativa de técnicas específicas para el análisis de las tendencias traductoras que subyacen a la traducción de los *marcadores del discurso*, desde nuestra perspectiva personal y de acuerdo con las particularidades especiales del funcionamiento discursivo de estos elementos.

- El conjunto de los datos obtenidos en el análisis descriptivo y contrastivo sobre el funcionamiento de los *marcadores del discurso* en español y árabe y las *tendencias traductoras* que subyacen a su restitución en los textos traducidos, a su paso del texto original árabe al texto meta español; así como las razones que motivan al traductor a efectuar cambios y las consecuencias que ocasionan en el TM, concretamente en cuanto a las relaciones semántico-discursivas entre los segmentos textuales y, por consiguiente, a los efectos pragmáticos y la construcción del sentido.

Nos queda por señalar que esperamos proseguir en el futuro con la investigación de los aspectos iniciados aquí y de otros relacionados con las nociones teóricas de *cohesión* textual y del análisis del proceso de la traducción en el que intervienen múltiples factores de diferente índole. Señalamos algunas posibles **vías de investigación** que nos sugiere el trabajo realizado.

En primer lugar, creemos que sería interesante realizar estudios contrastivos particulares de micro-unidades del discurso en textos traducidos del árabe al español y viceversa, centrándose en sus características propias, con el fin de describir las tendencias traductoras que subyacen a su transferencia al texto meta y contrastar los resultados con los datos obtenidos en nuestra investigación. Se trataría de proceder a una selección de los *marcadores discursivos* más frecuentes en textos argumentativos, como son *فِعْلاً* y *بِالْفِعْلِ*, *فَ*, *إِذْنَ*, *بِالتَّالِي*, *وَهَكَذَا*, *وَمَعَ ذَلِكَ*, *غَيْرَ أَنْ*.

En segundo lugar, también sería interesante desarrollar estudios similares de carácter descriptivo y comparado entre el árabe y el español desde los enfoques lingüístico-discursivo y traductológico de un conjunto de *marcas de cohesión* que inciden en la construcción de la coherencia y del sentido. Nos referimos a los siguientes mecanismos de cohesión relacionados con la *referencia endofórica*: las *anáforas*, las *elipsis*, las *repeticiones*, la *puntuación* y algunas formas de *creatividad léxica*.

El corpus elegido en este trabajo es muy idóneo para la observación de estos fenómenos lingüístico-discursivos debido a la riqueza en él de las características de los textos de tipo argumentativo. Pensamos ampliarlo con otros textos de similares características.

Finalmente, querríamos añadir que en el proceso de la elaboración de esta tesis doctoral, concretamente en el análisis contrastivo de un fenómeno tan específico como los *marcadores del discurso*, pensamos que hemos aprendido un método aplicado de investigación científica basado en un marco teórico consistente y fructífero.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

1. SOBRE EL ESTUDIO DE LOS MARCADORES DEL DISCURSO DESDE LOS ENFOQUES DE LA LINGÜÍSTICA TEXTUAL Y DEL ANÁLISIS DEL DISCURSO

ADAM, J. -M., 1990, *Éléments de linguistique textuelle: théorie et pratique de l'analyse textuelle*, Lieja, Mardaga.

ADAM, J. -M., 1992, *Les textes: types et prototypes*, París, Nathan.

ADAM, J. -M., 1999, *Linguistique textuelle: des genres du discours aux textes*, París, Nathan.

ALARCOS LLORACH, E., 1995 [1994], *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.

ALCINA FRANCH, J. y BLECUA, J. M. 1975, *Gramática Española*, Barcelona, Ariel.

ANSCOMBRE, J. Cl. y DUCROT, O., 1983, *L'argumentation dans la langue*, Lieja-París, Mardaga.

ANSCOMBRE, J. Cl., 1989, *Théorie de l'argumentation, topoi, et structuration discursive*, Revue québécoise de linguistique 18:1, 13-55.

ANSCOMBRE, J. Cl., 1991, "Dynamique du sens et scalarité", *L'Argumentation. Colloque de Cérisy*, en Lempereur (coord.), Lieja, Mardaga.

ANSCOMBRE, J. Cl. y DUCROT, O., 1994, *La argumentación en la lengua*, Madrid, Gredos, traducción española de J. Sevilla y M. Tordesillas.

ANSCOMBRE, J. Cl. (coord.), 1995, *Théorie des topoi*, París, Kimé.

AUSTIN, John, 1962, *How to do things with words*, Oxford, Clarendon Press. Traducción española: *Palabras y acciones. Cómo hacer cosas con palabras*, Barcelona, Piados, 1982.

BELLO, A., 1988 [1847], *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*, Madrid, Arco.

BENVENISTE, É., 1966 y 1974, *Problèmes de linguistique générale*, I y II, París, Gallimard. Traducción española de Almela J., *Problemas de lingüística general*, Madrid, Siglo XXI, 1971-1993 (I) y 1977-1993 (II).

BERNÁRDEZ, E ., 1982, *Introducción a la lingüística del texto*, Madrid, Espasa-Calpe.

BERRENDONNER, A., 1983, "Connecteurs pragmatiques et anaphore", *Cahiers de linguistique française* 5, Ginebra, 259-277.

BLAKEMORE, D., 1987, "Relevance and Coherence: Discourse connectives", en: Blakemore, D., *Semantic Constraints on Relevance*, Oxford, Basil Blackwell, 105-144.

BLAKEMORE, D., 1988, "La organización del discurso", en: Newmeyer F. J. (coord.), *Panorama de la lingüística moderna de la universidad de Cambridge*, Madrid, Visor, 1990-1992, IV, 175-298.

BLAKEMORE, D., 1992, *Understanding Utterances. An Introduction to Pragmatics*, Oxford, Basil Blackwell.

BLAKEMORE, D., 1996, "Are apposition markers discourse markers", *Journal of Linguistics* 32, 325-347.

BONILLA, SEBASTIÁN, 1997 [1981], estudio preliminar a *Introducción a la lingüística del texto* de Beaugrande, R. De y Dressler W. U.

BOSQUE, I., 1998 [1990], *Las categorías gramaticales. Relaciones y diferencias*. Madrid, Síntesis.

BOYERO RODRÍGUEZ, M. J., 2002, *Los marcadores conversacionales que intervienen en el desarrollo del diálogo*, Salamanca, Universidad Pontificia de Salamanca.

BRIZ, A., 1993a, "Los conectores pragmáticos en español (1). Su papel argumentativo", *Contextos* XI, 21-22, 145-188.

BRIZ, A., 1993b, "Los conectores pragmáticos en español (2). Su papel metadiscursivo", *España Actual* 59, 39-56.

BROCKWAY, D., 1982, "Connecteurs pragmatiques et principe de pertinence", *Langages* 67, 7-22.

BROWN, G. y YULE, G., 1993 [1983], *Análisis del discurso*, Madrid, Visor.

BÜHLER, K., 1979 [1936], *Teoría del lenguaje*, Madrid, Alianza.

CALSAMIGLIA, H. y TUSÓN, A., 1999, *Las cosas del decir*, Barcelona, Ariel Lingüística.

CASADO VELARDE M., 1991, "Los operadores discursivos *es decir, esto es, o sea y a saber* en español actual: valores de lengua y funciones textuales", *LEA* 13, 87-116.

CASADO VELARDE M., 1998, “Lingüística del texto y marcadores del discurso”, en: MARTIN ZORRAQUINO, M^a A. y MONTOLÍO DURÁN, E. M. (coords.), *Los marcadores del discurso: teoría y análisis*, Madrid, Arco Libros, 55-70

CASADO VELARDE M., 2000 [1993], *Introducción a la gramática del texto del español*, Arco Libros, Madrid.

COMBETTES, B., 1988, *Pour une grammaire textuelle. La progression thématique*, Bruselas / París, De Boeck / Duculot.

CORTÉS RODRÍGUEZ, L., 1991, *Sobre conectores, expletivos muletillas en el español hablado*, Málaga, Ágora.

CORTÉS RODRÍGUEZ, L., 1998, “Marcadores del discurso y análisis cuantitativo”, en MARTIN ZORRAQUINO, M^a A. y MONTOLÍO DURÁN, E. M. (coords.), *Los marcadores del discurso: teoría y análisis*, Madrid, Arco Libros, 143-160.

CORTÉS L. y CAMACHO ADARVE, M^a. M., 2005, *Unidades de segmentación y marcadores del discurso*, Arco Libros, Madrid.

COSERIU, E., 1967 [1955-1956], “Determinación y entorno”, en: *Teoría del lenguaje y lingüística general*, Madrid, Gredos, 282-323.

CUENCA, M. J., 1999, “La conexió i la construcció del discurs”, *Articles* 17, 77-89.

CUENCA, M. J., 2000, “L’ estudi dels connectors en el marc de la lingüística cognitiva”, en: Cabré, M. T. y Gelpí, C. (coords.), *Cicles de conferències*, 97-98, Barcelona, IULA-UPF, 201-223.

CHAROLLES, M., 1978, “Introduction aux problèmes de la cohérence des textes” *Langue française* 38, París, Larousse, 7-41.

DE BEAUGRANDE, R. A. y DRESSLER, W. U., 1981, *Introduction to Textlinguistics*, Londres, Longman. Traducción española de S. Bonilla, 1997, *Introducción a la lingüística del texto*, Barcelona, Ariel.

DOMÍNGUEZ GARCÍA, M^a. N., 2007, *Conectores discursivos en textos argumentativos breves*, Madrid, Arco Libros.

DOMÍNGUEZ GARCÍA, M^a. N., 2010, “Los marcadores del discurso y los tipos textuales”, en: Loureda Lamas, Ó., y Acín Vila, E., *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid, Arco Libros, 359-414.

DUCROT, O., 1969, “Pré-supposés et sous-entendus”, *Langue française* 4, París.

DUCROT, O., 1972, *Dire et ne pas dire*, París, Hermann. Traducción española de W. Minetto y A. Hurtado, 1982, *Decir y no decir. Principios de semántica lingüística*, Barcelona, Anagrama.

- DUCROT, O. et al., 1980, *les mots du discours*, Paris, Minuit.
- DUCROT, O., 1983, “Opérateurs argumentatifs et visée argumentative”, *Cahiers de linguistique française* 5, Ginebra, 7-36.
- DUCROT, O., 1984, *Le dire et le dit*, París, Minuit.
- DUCROT, O., 1989, “L'énonciation et polyphonie chez Charles Bally”, *Logique, Structure, Énonciation: lectures sur le langage*, París, Minuit, 165-191.
- DUCROT, O., 1990, *Polifonía y argumentación*, Cali, Universidad del Valle.
- DUCROT, O., 1995, “les modificateurs déréalisants”, *Journal of pragmatics* 24, 145-165.
- FERNÁNDEZ BERNÁNDEZ, C., 1994-1995, “Marcadores textuales de ejemplificación”, *Elua* 10, 103-104.
- FIGUERAS, C., 2001, *Pragmática de la puntuación*, Barcelona, Octaedro, Ediciones Universitarias de Barcelona.
- FOULIN, J-N., CHANQUOY, L., FAYOL, M., 1989, «Approche en temps réel de la production des connecteurs et de la ponctuation: vers un modèle procédural de la composition écrite», *Langue Française* 81, París, Larousse, 5-20.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C., 1987, *Enlaces Extraoracionales*, Alfar, Sevilla.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C., 1996, *La sintaxis de los relacionantes supraoracionales*, Madrid, Arco Libros.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C., 2010, “Los marcadores del discurso y la lingüística aplicada” en: Loureda Lamas, Ó., y Acín Vila, E., *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid, Arco Libros, 689-746.
- GARCÉS G., 1885 [1791], *Fundamento del vigor y elegancia de la lengua castellana, expuesto en el propio y vario uso de sus partículas*, Madrid, Leocadio Pérez.
- GARCÍA RODRÍGUEZ, R. I., 2006, *mecanismos de cohesión léxica: análisis comparativo de algunas propuestas clasificatorias*, INTERLINGÜÍSTICA, 1-13.
- GARCÍA IZQUIERDO, M. I., 1994, *Hacia una caracterización discursiva de los conectores ilativos*, Tesis doctoral, Valencia.
- GARRIDO, J., 1993, “Operadores epistémicos y conectores contextuales”, en Haverkate, H. Y otros (coords.), *Aproximaciones pragmalingüísticas al español*, amsterdam, Rodopi, 5-50.
- GILI GAYA, 1976 [1943], *Curso Superior de Sintaxis*, Barcelona, Vox.

- GILI GAYA, 1970, *Curso superior de sintaxis española*, Barcelona, Bibliograf.
- GÓMEZ TORREGO, L., 1998, *Gramática didáctica del español*, Madrid, SM.
- GRICE, H. P. 1979, “Logique el conversación”, *Communications* 30, 57 – 72.
- HALLIDAY, M.A.K., HASAN, R., 1976, *Cohesion in English*, London, Longman
- HARRIS Z. S., 1963 [1952], *Discourse Analysis Reprints*, La Haya, Mouton.
- HAYWOOD – NAHMAD, 1992, *Nueva gramática árabe*, Madrid, Coloquio.
- HIDALGO NAVARRO, A., 2010, “Los marcadores del discurso y su significante: en torno a la interfaz marcadores-prosodia en español”, en: Loureda Lamas, Ó., y Acín Vila, E., *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid, Arco Libros, 61-92.
- JAKOBSON, R., 1969, *Essais de linguistique générale*, Paris, Minuit.
- LABOV, W. y D. FANSCHER, 1977, *Therapeutic discourse*, Nueva York, Academic Press.
- LAMÍQUIZ, 1994, *El enunciado contextual*, Barcelona, Ariel.
- LÓPEZ GARCÍA, A. 1994, *Gramática del español. 1. la oración compuesta*, Madrid, Arco Libros.
- LÓPEZ SERENA, A., y BORREGUERO ZULOAGA, M., 2010, “Los marcadores del discurso y la variación lengua hablada vs lengua escrita”, en: Loureda Lamas, Ó., y Acín Vila, E., *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid, Arco Libros, 415-495.
- LOUREDA LAMAS, Ó., y ACÍN VILA, E., 2010, *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid, Arco Libros.
- LUSCHER, J. M., 1989, “Connecteurs et marques de pertinence. L'exemple de d'ailleurs”, *Cahiers de linguistique française* 10, Ginebra, 101-145.
- LUSCHER, J-M., 1993, “La marque de connexion complexe”, *Cahiers de linguistique française* 14, Ginebra, 173-188.
- LUSCHER, J. M., 1994, “Les marques de connexion: des guides pour l'interprétation”, en: Moeschler, J. (coord.), *Langage et pertinence: Référence temporelle, anaphore, connecturs et métaphore*, Nancy, Presses Universitaires de Nancy, 175-227.

LLORENTE ARCOCHA, M. T., 1996, *Organizadores de la conversación*, Salamanca, Publicaciones Universidad Ponticia de Salamanca / Caja Salamanca y Soria.

MARSÁ, I., 1992, *Estudio contrastivo de los marcadores del discurso en inglés y español*, Tesis doctoral, Barcelona, Univerisitat de Barcelona.

MARTÍN ZORRAQUINO, M^a. A., 1991, “Elementos de cohesión en el habla de Zaragoza”, en: J. M. Enguita Utrilla, (coord.), *I Curso de geografía lingüística de Aragón*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 110-124.

MARTÍN ZORRAQUINO, M^a. A., 1992, “Partículas y modalidad” en: G. Holtus y otros, (coords.), *Lexikon der Romanistischen Linguistik VI*, 1, Tübinga, Niemeyer, 110-124.

MARTÍN ZORRAQUINO, M^a A., 1994, “Gramática del discurso. Los llamados marcadores del discurso”, *Actas del congreso de la lengua española*, Sevilla, 1992, Madrid, Instituto Cervantes, 709-720.

MARTÍN ZORRAQUINO, M^a A., 1998, “Los marcadores del discurso desde el punto de vista gramatical”, en: Zorraquino, M^a A. M. y Durán, E. M. (coords.), *Los marcadores del discurso: teoría y análisis*, Madrid, Arco Libros, 19-53

MARTÍN ZORRAQUINO, M^a A. y DURÁN, E. M. (coords.), 1998, *Los marcadores del discurso: teoría y análisis*, Madrid, Arco Libros.

MARTÍN ZORRAQUINO y PORTOLÉS, 1999, “los marcadores del discurso”, en: Bosque, I y Demonte, V. (coords.), *Gramática descriptiva de la española lengua 3*, 4051-4213.

MEDEROS MARTÍN, H., 1988, *Procedimientos de cohesión en el español actual*, Santa Cruz de Tenerife, Aula de Cultura de Tenerife.

MOESCHLER, J., 1985, *Argumentation et conversation, Éléments pour une analyse pragmatique du discours*, Ginebra, Hatier-Credit.

MOESCHLER, J., 1989, “Marques linguistiques, interprétation pragmatique et conversation”, *Cahiers de Linguistique française* 10, 43-75.

MOESCHLER, J., 1993, “Lexique et pragmatique. Les données du problème”, *Cahiers de linguistique française* 14, Ginebra, 7-35.

MOESCHLER, J. y REBOUL, A., 1994, *Dictionnaire encyclopédique de pragmatique*, París, Seuil. Versión española de M.L. Donaire y M. Tordesillas, 1999, *Diccionario enciclopédico de pragmática*, Madrid, Arrecife.

MOESHLE, J. y REBOUL, A., 1998, *La pragmatique aujourd’hui*, Paris, Seuil.

MOLINER, M., 1966-1967, *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos.

MONTOLÍO DURÁN, E., 1991, “Así pues entonces, lo mejor será que pienses bien lo de casarte. Acerca de los *precondicionales* en español”, *Foro Hispánico* 2, 43-53.

MONTOLÍO DURÁN, E., 1992a, “La Teoría de la Relevancia y el procesamiento de las estructuras condicionales”, en: C. Martín Vide (coord.), *Lenguajes naturales y lenguajes formales*, VII, Barcelona, PPU, 453-460.

MONTOLÍO DURÁN, E., 1992b, “Los conectores discursivos: acerca de al fin y al cabo”, en: C. Martín Vide (coord.), *Lenguajes naturales y lenguajes formales*, VII, Barcelona, PPU, 453-460.

MONTOLÍO DURÁN, E., 1993, “Sur les structures conditionnelles illocutoires”, en : *Actes du XX Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes*, tome II, Tubinga / Basilea, Francke Verlag, 523-534.

MONTOLÍO DURÁN, E., 1997, “La Teoría de la Relevancia y el estudio de los conectores discursivos”, en C. Fuentes Rodríguez (coord.), *Introducción a la Pragmática Lingüística*, Sevilla, Kronos, 27-39.

MONTOLÍO DURÁN, E., 1998, “La teoría de la relevancia y el estudio de los marcadores del discurso”, en: Martín Zorraquino, M^a A. y Montolío Durán, E. M. (coords.), *Los marcadores del discurso: teoría y análisis*, Madrid, Arco Libros, 93-119.

MONTOLÍO DURÁN, E., 2001, *Conectores de la lengua escrita*, Barcelona, Ariel.

PETÖFI, J., 1971, *Transformations grammatiken und eine ko-textuelle Texttheorie*, Frankfurt, Athenäum.

PONS BORDERÍA, S., 1998, *Conexión y conectores. Estudio de su relación en el registro informal de la lengua*, en *Cuadernos de filología*, n^o XXVII, Valencia, Universitat de Valencia.

PONS BORDERÍA, S., 2004, *Conceptos y aplicaciones de la Teoría de la Relevancia*, Madrid, Arco Libros.

PONS RORDÍGUEZ, L., 2010, “Los marcadores del discurso en la historia del español” en: Loureda Lamas, Ó., y Acín Vila, E., *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid, Arco Libros, 523-616.

PORTOLÉS, J., 1989, “El conector argumentativo pues”, *Dicenda* 8, 117-132.

PORTOLÉS, J., 1993, “La distinción entre los conectores y otros marcadores del discurso en español”, *Verba* 20, 141-170.

PORTOLÉS, J., 1998a, *Marcadores del discurso*, Barcelona, Ariel.

PORTOLÉS, J., 1998b, “la teoría de la argumentación en la lengua y los marcadores del discurso”, en: Martín Zorraquino, M^a A. y Montolío Durán, E. M. (coords.), *Los marcadores del discurso: teoría y análisis*, Madrid, Arco Libros, 71-91.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, 1973, *Esbozo de una gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, 1999, *Ortografía de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.

ROULET, E. et al., 1985, *L'Articulation du discours en français contemporain*, Berna, Peter Lang.

ROULET, E., 1986, “Complétude interactive et mouvements discursifs”, *Cahiers de Linguistique française* 7, 189-206.

ROULET, E., 1987, “Complétude interactive et connecteurs reformulatifs”, *Cahiers de Linguistique française* 8, 11-140.

ROULET, E., 1991, “Vers une approche modulaire de l'analyse du discours”, *Cahiers de linguistique française* 12, Ginebra, 53-82

SCHIFFRIN, D., 1987, *Discourse markers*, Cambridge, Cambridge University Press.

SEARLE, JOHN, 1962, *Speech Acts. An Essay in the Philosophy of Language*. Cambridge, Cambridge University Press. Traducción española: *Actos de habla*. Madrid, Cátedra, 1986.

SPERBER, D. y WILSON, D., 1986, *Relevance*, London, Butler and Tanner Ltd. Traducción española dirigida por Carlos Piera, 1994, *La Relevancia*, Madrid, Visor.

SPERBER, D. y WILSON, D., 1989, *La pertinence. Communication et cognition*. Paris, Minuit.

SPERBER, D. y WILSON, D., 1993, “forme linguistique et pertinence”, *Cahiers de linguistique française*, 11, 13-35; *Lingua* 90 (1993), 1-26.

VAN DIJK, T. A., 1995 [1977], *Texto y contexto. Semántica y pragmática del discurso*, traducción española de Juan D. Moyano, Madrid, Cátedra.

VAN DIJK, T. A., 1983 [1978], *La ciencia del texto*, Barcelona - Buenos Aires, Paidós.

VAN DIJK, 1979, *The Structures and Functions of Discourse*, Lectures at the University of Puerto Rico, Río Piedras. Versión en castellano: *Estructuras y funciones del discurso*, México, Siglo XXI, 1980.

VAN DIJK, T. A., 1990, *La noticia como discurso*, Barcelona, Ediciones Paidós.

VASQUEZ VEIGA, N., 1994-1995, “Una aproximación a algunos marcadores con función textual de “resumen”, “conclusión” y “cierre””, *Elua* 11, 349-390.

VIGARA, A. M., 1992, *Morfosintaxis del español coloquial. Esbozo estilístico*, Madrid, Gredos.

ZORRILLA, J., 2004, *Don Juan Tenorio*, Madrid, Austral.

2. SOBRE TEORÍA Y PRÁCTICA DE LA TRADUCCIÓN

BAKER, M., 1992, *In Other Words. A Coursebook on Translation*, London, Routledge.

BAKER, M., 1998, *Routledge encyclopedia of translation studies*, Londres-Nueva York, Ed. by Mona Baker.

BELL, R. T., 1991, *Translation and Translating*, London, Longman.

CATFORD, J.C., 1965, *A Linguistic Theory of Translation*, Oxford, Oxford University Press.

COSERIU, E., 1977, “Lo erróneo y lo acertado en la teoría de la traducción”, en E. Coseriu, *El hombre y su lenguaje. Estudios de teoría y metodología lingüística*, Madrid, Gredos, 214-239.

CHEVALIER, J-C., DELPORT, M. F., 1995, *Problèmes linguistiques de traduction. L'horlogerie de Saint-Jérôme*, París, L'Harmattan.

DELISLE, J., 1980, *L'Analyse de discours comme méthode de traduction*, en: Cahiers de Traductologie 2, Éditions de L'Université d'Ottawa.

DELISLE, J., 1993, *La traduction raisonnée*, Presses de l'Université d'Ottawa.

DELISLE, J. et al., 1999, *Terminología de la traducción*, Amsterdam/ Philadelphia, John Benjamins Publishing Company.

GARCÍA IZQUIERDO, I., 2000, *Análisis textual aplicado a la traducción*, Valencia, Tirant lo blanch.

GILE, D., 1995a, *Regards sur la recherche en Interprétation de conférence*, Lille, Presses Universitaires de Lille.

GILE, D., 1995B, *Basic Concepts and Models for Interpreter and Translator Training*, Amsterdam, John Benjamins.

GRELLET, F., 1991, *Apprendre à traduire*, Nancy, Presses Universitaires de Nancy.

GUTT, E. A., 1991, *Translation and Relevance*, Oxford, Basil Blackwell.

HARTMANN, R.K., 1980, *Contrastive textology. Comparative Discourse Analysis in Applied Linguistics*, Heidelberg, Julius Groos.

HATIM, B., y MASON, I., 1990, *Discourse and the Translator*, Londres, Longman. Traducción española de S. Peña, 1995, *Teoría de la traducción: una aproximación al discurso*, Barcelona, Ariel Lenguas Modernas.

HATIM, B., y MASON, I., 1997, *The Translator as Communicator*, London, Routledge.

HEWSON, L. y MARTÍN, J., 1991, *Redefining Translation. The variational Approach*, London, Routledge.

HÖNIG, H. G. y HUSSMAUL, P., 1982, *Strategie der Übersetzung*, Tübingen, Gunter Narr.

HOUSE, J., 1977, *A Model for Translation Quality Assessment*, Tübingen, Gunter Narr.

HURTADO ALBIR, A., 1990, *La notion de fidélité en traduction*, Francia, Didier, Col. «Traductologie», n. 5.

HURTADO ALBIR, A. 2001, *Traducción y traductología: introducción a la traductología*, Madrid, Cátedra.

JAKOBSON, R., 1975 [1959], "On linguistic aspects of Translation", en: Brower, R. A. (coord.), *On Translation*, Harvard, University Press.

KIRLAY, D. C., 1995, *Pathways to Translation. Pedagogy and Process*, Kent, The Kent State University Press.

KOLLER, W., 1995, "The concept of equivalence and the object of translation studies", *Target* 7, 2, 191-221.

LADMIRAL, J. R., 1997, *Traduire: Théorèmes pour la traduction*, Paris, Payot.

LAROSE, R., 1989, *Théories contemporaines de la traduction*, Quebec, Presses de l'Université du Québec.

LEDERER, M., 1994, *La traduction aujourd'hui*, París, Hachette.

LEDERER, M., SELESKOVITCH, D., 1984, *Interpréter pour traduire*, París, Didier Érudition.

LEUVEN-ZWART, K. Van., 1989, "Translation and Original: Similarities and Dissimilarities (I)", *Target* 1: 2, Amsterdam, John Benjamins, 151-181.

LEUVEN-ZWART, K. Van., 1990, "Translation and Original: Similarities and Dissimilarities (II)", *Target* 2:1, Amsterdam, John Benjamins, 69-95.

LÖRSCHER, W., 1991, *Translation Performance, Translation Process, and Translation Strategie. A Psycholinguistic Investigation*, Tübingen, Gunter Narr.

LVÓVSKAYA, Z., 1997, *Problemas actuales de traducción*, Granada, Granada Lingüística.

MARGOT, J. C., 1979, *Traduire sans trahir*, Lausana, l'Age d'Homme. Traducción castellana: MARGOT, J. C., 1987, *Traducir sin traicionar*, Madrid, Ediciones Cristiandad.

MOUNIN, G., 1963, *Les problèmes théoriques de la traduction*, París, Gallimard. Traducción al español: MOUNIN, G., 1971, *Los problemas teóricos de la traducción*, Madrid, Gredos.

NAVARRO DOMÍNGUEZ, F., 2003, *Teoría de la traducción. Conceptos básicos del análisis traductológico*, Alicante, Universidad de Alicante.

NORD, CH., 1988, *Textanalyse und Übersetzen*, Heidelberg, GROOS, J. Traducción inglesa: NORD, CH., 1991, *Text analysis in Translation*, Amsterdam, Atlanta, Rodopi.

NORD, Ch., 1994, "Traduciendo funciones", en: *Estudis sobre la traducció*, A. Hurtado Albir (coord.), Castelló, Publicaciones de la Universitat Jaume I, 97-112.

NORD, CH., 1997, *Translating as a Purposeful Activity, Functionalist Approaches Explained*, Manchester, ST. Jerome.

NIDA, E. A., 1959, "Principles of Translation as exemplified by Bible Translating", en: Brower, R. A. (coord.), *On Translation*, Harvard, University Press.

NIDA, E. A., 1964, *Toward a Science of Translating*, E. J. Brill, Leyden.

NIDA, E. A., TABER, C. R., 1969, *The Theory and Practice of Translation*, Brill, Leyden. Versión española y adaptación de A. de la Fuente Adáñez, 1986, *Teoría y práctica de la traducción*, Madrid, Cristiandad.

NEUBERT, A., 1985, *Text and Translation*, Leipzig, Veb Verlag Enzyklopädie.

NEUBERT, A, y SHREVE, G., 1992, *Translation as Text*, Kent, Kent state University Press.

NEWMARK, P., 1988, *A Textbook of Translation*, Nueva York, Prentice Hall. Traducción española de V. Moya, 1992, *Manual de traducción*, Madrid, Cátedra.

RABADÁN, R., 1991, *Equivalencia y traducción: problemática de la equivalencia transléctica inglés-español*, Zamora, Universidad de León.

RABADÁN, R., 1992, "Tendencias teóricas en los estudios contemporáneos de traducción" en: P. Fernández Niatál (coord.), *Estudios de traducción*, ICE, Universidad de Valladolid, 45-59.

REISS, K., 1971, *Möglichkeiten und Grenzen der Übersetzungskritik*. Munich, Hueber.

REISS, K., 1977, "Textypen, Übersetzungstypen und die Beurteilung von Übersetzungen", en: *Lebende Sprachen*, 22/3, 97-100. Traducción inglesa: "Text types, translation types and translation assessment", en: Chesterman, A. (coord.), 1998, *Readings in Translation*, Helsinki, Oy Finn Lectura AB, 105-115

SELESKOVITCH, D., y LEDERER, M., 1989, *Pédagogie raisonnée de l'interprétation*, Col. Traductologie, 4, París, Didier Érudition.

SNELL-HORNBY, M., 1988, *Translation Studies: An Integrated Approach*, Amsterdam/Filadelfia, John Benjamins. Traducción española de A. S. Ramírez, 1999, *Estudios de traducción: hacia una perspectiva integradora*, Salamanca, Almar.

STEINER, G., 1975, *After Babel. Aspects of Language and Translation*, London, Oxford University Press. Traducción española de A. Castañón, 1981, *Después de Babel. Aspectos del lenguaje y la traducción*, México, Fondo de Cultura Económica.

TRICÁS PRECKLER, M., 1995, *Manual de traducción francés-castellano*, Barcelona, Gedisa.

TOURY, G., 1980, *In Search of a Theory of Translation*, Tel Aviv, The Porter Institute for Poetics and Semiotics.

TOURY, G., 1991, «What are Descriptive Studies into Translation Likely to Yield apart from Isolated Descriptions», en: LEUVEN-ZWART, K. Van. y NAAIKENS, T. (coords.), *Translation Studies: The State of the Art. Proceeding of the First James S Holmes Symposium on Translation Studies*, Amsterdam-Atlanta, Rodopi.

TOURY, G., 1995, *Descriptive Translation Studies and Beyond*, Amsterdam/Filadelfia, John Benjamins.

VÁZQUEZ AYORA, G., 1977, *Introducción a la traductología*, Georgetown, Georgetown University Press.

VERMEER, J., y REISS, K., 1984, *Grundlegung einer allgemeinen Translationstheorie*, Tübingen, Niemeyer. Traducción castellana: REISS, K., y VERMEER, J., 1996, *Fundamentos para una teoría funcional de la traducción*, Madrid, Akal.

VINAY, J. P., DARBELNET, J., 1958 [1958], *Stylistique comparée du français et de l'anglais*, París, Didier.

WILSS, W., 1977, *Übersetzungswissenschaft: Probleme und Methoden*, Stuttgart, E. Klett. Traducción castellana: *La ciencia de la traducción. Problemas y métodos*, 1988, caps. 1-4, México, Universidad Nacional Autónoma de México.

WILSS, W., 1996, *Knowledge and Skills in Translator Behavior*, Amsterdam, John Benjamins.

3. OBRAS QUE CONSTITUYEN EL CORPUS DE ANÁLISIS

محمد عابد الجابري، 1993، نحن والتراث (قراءات معاصرة في تراثنا الفلسفي) ، بيروت، المركز الثقافي العربي
[Mohammad ‘Ābid Al-Yābirī, 1993, *nahnu wa-turāz (Qiraāt mu’āsira fī turāzina al-falsafi)*]

ÁBED YABRI, MOHAMED [traducción al español de FERIA GARCÍA, Manuel C.], 2001, *El legado filosófico árabe. Alfarabi, Avicena, Avempace, Averroes, Abenjaldún. Lecturas contemporáneas*, Madrid, Editorial Trotta.

SIGLAS Y ABREVIATURAS

MD: Marcador del discurso

TO: Texto original

TM: Texto meta

(C): ejemplo de conector

(O): ejemplo de operador argumentativo

(E): ejemplo de estructurador de la información

(R): ejemplo de reformulador

TA: Teoría de la Argumentación en la Lengua

TR: Teoría de la Relevancia

[=]: la palabra entre corchetes es el equivalente literal de la palabra precedente.

[∅]: En el TO, indica la no aparición de un elemento lingüístico. En el TM, indica su omisión.

#: Indica los discursos pragmáticamente incomprensibles o costosos de comprender.

ÍNDICE

| | |
|-------------------|---|
| INTRODUCCIÓN..... | 1 |
|-------------------|---|

Primera Parte: Aproximaciones teóricas

| | |
|--------------------------------|----|
| CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO..... | 12 |
|--------------------------------|----|

| | |
|-------------------------------------|----|
| 1. Aproximaciones lingüísticas..... | 13 |
|-------------------------------------|----|

| | |
|-----------------------------------|----|
| 1.1. El estudio del discurso..... | 13 |
|-----------------------------------|----|

| | |
|-------------------------------------|----|
| 1.1.1. Antecedentes históricos..... | 13 |
|-------------------------------------|----|

| | |
|---|----|
| 1.1.2. El estudio lingüístico del discurso..... | 16 |
|---|----|

| | |
|---|----|
| 1.1.3. La lingüística del texto: El <i>texto</i> como unidad de análisis..... | 18 |
|---|----|

| | |
|---------------------------------|----|
| 1.2. Coherencia y cohesión..... | 25 |
|---------------------------------|----|

| | |
|---|----|
| 1.2.1. Definición de cohesión y coherencia..... | 25 |
|---|----|

| | |
|---|----|
| 1.2.2. Tipología de los mecanismos de cohesión..... | 34 |
|---|----|

| | |
|--|----|
| 1.2.2.1. <i>Tipología de Halliday y Hasan (1976)</i> | 35 |
|--|----|

| | |
|---|----|
| 1.2.2.2. <i>Tipología de Beaugrande y Dressler (1997[1981])</i> | 37 |
|---|----|

| | |
|--|----|
| 1.2.2.3. <i>Tipología de Calsamiglia, H., Tusón, A. (1999)</i> | 38 |
|--|----|

| | |
|--|----|
| 2. Aproximaciones traductológicas..... | 41 |
|--|----|

| | |
|--|----|
| 2.1. Los estudios descriptivos de la traducción..... | 41 |
|--|----|

| | |
|---|----|
| 2.1.1. <i>Enfoques lingüísticos</i> | 43 |
|---|----|

| | |
|--|----|
| 2.1.2. <i>Enfoques textuales</i> | 45 |
|--|----|

| | |
|---|----|
| 2.1.3. <i>Enfoques cognitivos</i> | 51 |
|---|----|

| | |
|--|----|
| 2.1.4. <i>Enfoques comunicativos y sociolingüísticos</i> | 56 |
|--|----|

| | |
|---|----|
| 2.2. El concepto de traducción: diversidad de definiciones..... | 59 |
|---|----|

| | |
|---|----|
| 2.3. Conceptos centrales del análisis de la traducción..... | 62 |
|---|----|

| | |
|---|----|
| 2.3.1. Las fases del proceso traductor..... | 62 |
|---|----|

| | |
|---|----|
| 2.3.2. El análisis del producto de la traducción..... | 64 |
|---|----|

| | |
|---------------------------------------|----|
| 2.3.2.1. <i>La equivalencia</i> | 64 |
|---------------------------------------|----|

| | |
|------------------------------------|----|
| 2.3.2.2. <i>La fidelidad</i> | 71 |
|------------------------------------|----|

| | |
|--|----|
| 2.3.2.3. <i>Método, técnicas y estrategias de traducción</i> | 73 |
|--|----|

| | |
|--|-----------|
| 2.3.2.4. Las técnicas de traducción..... | 76 |
| CAPÍTULO II: ESTADO DE LA CUESTIÓN SOBRE EL CONCEPTO DE MARCADOR DEL DISCURSO..... | 84 |
| 1. La cuestión terminológica..... | 85 |
| 2. Propiedades gramaticales de los marcadores del discurso..... | 88 |
| 3. Los marcadores del discurso objeto de diferentes enfoques del estudio del discurso..... | 92 |
| 3.1 Tratamiento y clasificación de los marcadores del discurso en la Lingüística del Texto..... | 92 |
| 3.1.1. Halliday y Hasan (1976)..... | 92 |
| 3.1.2. Van Dijk (1995 [1977])..... | 93 |
| 3.1.3. Beaugrande y Dressler (1997[1981])..... | 98 |
| 3.1.4. Maderos Martín (1988)..... | 100 |
| 3.1.5. Calsamiglia y Tusón (1999)..... | 107 |
| 3.2. La Teoría de la Argumentación en la Lengua..... | 111 |
| 3.2.1. Principios generales: argumentación, orientación argumentativa y sentido instruccional..... | 111 |
| 3.2.2. Los conectores del discurso..... | 115 |
| 3.2.3. La Teoría Polifónica de la Enunciación..... | 123 |
| 3.2.4. La presuposición..... | 124 |
| 3.2.5. Los topoi y las formas tópicas..... | 126 |
| 3.3. La Teoría de la Relevancia..... | 132 |
| 3.3.1. Conceptos teóricos..... | 132 |
| 3.3.1.1. La comunicación y la estructura de la mente..... | 132 |
| 3.3.1.2. La construcción del contexto..... | 134 |
| 3.3.1.3. El Principio de Relevancia..... | 136 |
| 3.3.1.4. La comunicación ostensivo-inferencial..... | 138 |
| 3.3.2. El análisis de los marcadores discursivos desde la perspectiva relevantista..... | 141 |
| 3.4. La Escuela de Ginebra..... | 149 |
| 3.4.1. Conceptos generales..... | 149 |
| 3.4.2. El análisis de los marcadores discursivos..... | 152 |

| | |
|---|-----|
| 4. Revisión de los estudios sobre los marcadores del discurso en el ámbito hispano..... | 163 |
| 4.1. Tratamiento de los marcadores del discurso en las gramáticas españolas de corte tradicional..... | 163 |
| 4.2. Estudios desde perspectivas de la Lingüística Textual y los enfoques discursivo-pragmáticos..... | 165 |
| 5. Definición de marcador del discurso: una perspectiva semántico-pragmática integradora sobre el concepto..... | 172 |

Segunda parte: Análisis contrastivo de los marcadores del discurso en el texto árabe y su traducción española

| | |
|--|------------|
| CAPITULO III: DESCRIPCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN..... | 176 |
| 1. Hipótesis de partida..... | 177 |
| 2. Objetivos..... | 178 |
| 2.1 Objetivos principales..... | 178 |
| 2.2 Objetivos específicos..... | 179 |
| 3. Metodología..... | 180 |
| 3.1 Características metodológicas..... | 180 |
| 3.2. Etapas del análisis..... | 182 |
| 3.3. La clasificación funcional, instrumento sistemático y operativo para el análisis contrastivo..... | 184 |
| 4. Corpus y unidades de análisis..... | 188 |
| 4.1. Presentación y justificación del corpus..... | 188 |
| 4.2. Unidades de análisis..... | 191 |
| CAPÍTULO IV: LOS CONECTORES..... | 193 |
| 1. Introducción..... | 194 |
| 2. Análisis contrastivo..... | 200 |
| 2.1. Traducción literal..... | 200 |
| 2.1.1. <i>Conectores consecutivos</i> | 200 |
| 2.1.2. <i>Conectores contraargumentativos</i> | 217 |
| 2.1.3. <i>Conectores aditivos</i> | 224 |

| | |
|--|------------|
| 2.2. Casos de no coincidencia..... | 227 |
| 2.2.1. Modulación..... | 227 |
| 2.2.1.1. Conectores consecutivos..... | 228 |
| 2.2.1.2. Conectores contraargumentativos..... | 233 |
| 2.2.1.3. Conectores aditivos..... | 236 |
| 2.2.2. Transposición..... | 237 |
| 2.2.2.1. Conectores consecutivos..... | 237 |
| 2.2.2.2. Conectores contraargumentativos..... | 241 |
| 2.2.2.3. Conectores aditivos..... | 244 |
| 2.2.3. Simplificación..... | 244 |
| 2.2.4. Omisión..... | 248 |
| 2.2.4.1. Conectores consecutivos..... | 249 |
| 2.2.4.2. Conectores aditivos..... | 264 |
| 2.2.4.3. Conectores contraargumentativos..... | 265 |
| 2.2.5. Adición..... | 268 |
| 2.2.5.1. Conectores consecutivos..... | 268 |
| 2.2.5.2. Conectores contraargumentativos..... | 273 |
| 2.2.5.3. Aditivos..... | 285 |
| 2.2.6. Sustitución..... | 286 |
| 2.2.6.1. Conectores aditivos..... | 286 |
| 2.2.6.2. Conectores consecutivos..... | 289 |
| 2.2.6.3. Conectores contraargumentativos..... | 295 |
| CAPÍTULO V: OPERADORES ARGUMENTATIVOS..... | 300 |
| 1. Introducción..... | 301 |
| 2. Análisis contrastivo..... | 302 |
| 2.1. Traducción literal..... | 302 |
| 2.2. Omisión..... | 307 |
| 2.3. Adición..... | 311 |
| 2.4. Sustitución..... | 315 |
| CAPÍTULO VI: ESTRUCTURADORES DE LA INFORMACIÓN..... | 319 |
| 1. Introducción..... | 320 |

| | |
|---|-----|
| 2. Análisis contrastivo..... | 323 |
| 2.1. Traducción literal..... | 323 |
| 2.2. Casos de no coincidencia..... | 326 |
| 2.2.1. Transposición..... | 326 |
| 2.2.1. Modulación y simplificación..... | 333 |
| 2.3. Omisión..... | 335 |
| 2.4. Adición..... | 345 |
| 2.5. Sustitución..... | 355 |

CAPÍTULO VII: LOS REFORMULADORES.....362

| | |
|---|-----|
| 1. Introducción..... | 363 |
| 2. Análisis contrastivo..... | 365 |
| 2.1. Traducción literal..... | 365 |
| 2.2. Casos de no coincidencia..... | 370 |
| 2.2.1. Modulación y simplificación..... | 370 |
| 2.2.2. Transposición..... | 372 |
| 2.3. Omisión..... | 376 |
| 2.4. Adición..... | 383 |
| 2.5. Sustitución..... | 388 |

CONCLUSIONES GENERALES.....392

BIBLIOGRAFÍA GENERAL.....404

| | |
|--|-----|
| 1. Sobre el estudio de los marcadores del discurso desde los enfoques de la lingüística textual y del análisis del discurso..... | 405 |
| 2. Sobre teoría y práctica de la traducción..... | 413 |
| 3. Obras que constituyen el corpus de análisis..... | 417 |